

**Miguel Rivas Venegas**

**Hacia una “Lingua Novi Imperii”: retórica visual  
y lenguajes de la violencia del fascismo  
español y primer franquismo  
(1931-1945)**

**Tesis doctoral dirigida por  
Dr. Jesús Carrillo Castillo**

**Madrid, 2018**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID  
Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Historia y Teoría del Arte**



Miguel Rivas Venegas

**Hacia una “Lingua Novi Imperii”: retórica visual  
y lenguajes de la violencia del fascismo  
español y primer franquismo  
(1931-1945)**

Tesis doctoral dirigida por  
Dr. Jesús Carrillo Castillo

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID  
Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Historia y Teoría del Arte



## ABSTRACT

El **objetivo** de esta tesis doctoral es realizar un estudio comparativo de la producción visual, retórica y uso del lenguaje en el fascismo español y Primer Franquismo (1930-1945) y en el Tercer Reich, con la intención de evidenciar los intercambios y contactos entre ambos regímenes en materia de comunicación política. Se estudiarán para ello prensa ilustrada, cartelismo, postales, fotografías y textos propagandísticos, periodísticos y literarios alemanes y españoles.

La **hipótesis** de partida considera la propaganda visual y retórica nacionalsocialista como referencia fundamental en la gestación de los “arsenales léxico-visuales” del fascismo español, sus organizaciones e instituciones, su imagen, desde la aparición de los primeros grupos fascistas españoles (La Conquista del Estado, las Juntas Castellanas de Actuación Hispánica, JONS y Falange..) hasta la caída del Tercer Reich.

## ABSTRACT

The **aim** of this research is to carry a comparative study of visual propaganda and language use of Spanish fascism and early Francoism, and the Third Reich (1930-1945), intended to prove the contact and exchange of both regimes in matters of political communication. Such research will be based on the profound study of illustrated press, posters, postcards, photos, scenography as well as propagandistic, journalistic, and literary Spanish and German texts.

The **Initial hypothesis** proposes that Nazi visual and rhetoric propaganda were a fundamental reference in the construction of Spanish fascist “visual-lexical arsenals”, from apparition of the first fascist groups in Spain (La conquista del Estado, the Juntas Castellanas de Actuación Hispánica, JONS and Falange) until the fall of the Third Reich.

## AGRADECIMIENTOS

A lo largo de los tres años en los que he realizado mi investigación doctoral he tenido la oportunidad y la suerte de conocer a diferentes investigadores y profesionales que, con su ayuda, con su conocimiento y fundamentalmente con su generosidad han contribuido a mi formación como investigador. Sin necesidad de citarlos, podría decirse, en estricto orden de aparición, me gustaría dar la gracias en primer lugar a aquellos que me abrieron las puertas de la Universidad Autónoma, comenzando por mi director y amigo Jesús Carrillo. Su paciencia, su dedicación a este proyecto como supervisor y sus siempre acertados comentarios me han permitido domar mi investigación cuando el entusiasmo, fruto de la dedicación incondicional a este trabajo, se imponía -confío de manera más que intermitente- sobre el estricto estilo académico. Mención especial merecen también el resto de mis compañeros de departamento y colegas tanto del grupo de investigación como del Proyecto I+D de Excelencia *Larga exposición: las narraciones del arte contemporáneo español para los “grandes públicos”*, en los que tengo la suerte y el privilegio de participar. Entre ellos, quisiera dar las gracias a Noemi de Haro, Investigadora Principal de nuestro proyecto, por su generosidad y por su apoyo a lo largo de toda mi investigación. Su disposición siempre proactiva e inclusiva me han permitido participar en la gestación de varios proyectos nacionales e internacionales en los que he tenido la oportunidad tanto de desarrollar y compartir mi investigación como de entrar en contacto con otros investigadores del franquismo. Su trabajo, junto con el de compañeras como Valeria Camporesi o Patricia Mayayo supone para mi, en términos personales y profesionales, un ejemplo de compromiso académico y compañerismo.

Quisiera mencionar también en estas páginas a mis colegas del Museo Nacional Centro de Arte Contemporáneo Reina Sofía. El origen de esta investigación se encuentra inevitablemente ligado a mi trabajo en el Departamento de Exposiciones Temporales del Museo, así como en particular a la investigación realizada con mis dos compañeras y coordinadoras Leticia Sastre y Patricia Molins. El franquismo, sus revistas, sus mareantes bardos y sus poetas nos atraparon hace tiempo en un abrazo del oso del que ya es inútil



tratar de escapar. Por último, a todos aquellos que han hecho posible que mi investigación tuviera una base sólida en Alemania y contara con los apoyos institucionales necesarios para desarrollarse con éxito: En primer lugar, a la doctora Birgit Aschmann, por abrirme antes que nadie las puertas de la Universidad Humboldt, y a la Dra. Anita Traninger tanto por sus valiosos consejos como experta en retórica, como por su generosa recepción en la *Freie Universität*. Al equipo de la *Rosa Luxemburg Stiftung* de Berlín en general, por su compañerismo y por su interés en mi proyecto, que amplió sus horizontes también gracias al trabajo realizado con ellos.

En un contexto ya ajeno al ámbito profesional, me gustaría dar las gracias a todos aquellos amigos y familiares que me han permitido abordar la tesis doctoral. A Lee, por los pacientes *proofreadings* de mis artículos, y a todos aquellos que han decidido enfrentarse a la revisión de mis textos alemanes, quizás aún más reacios a ofrecer respiros -por motivos diferentes- que mis textos en otros idiomas. A mis padres, por su constante e incondicional apoyo. Y a Lara, por iluminarme.

## ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| INTRODUCCIÓN   | 13  |
| CAPÍTULO I.  | 25  |
| <b>LENGUAJES DE PRIMAVERA Y PARAÍSO DIFÍCIL:<br/>UNA APROXIMACIÓN A LAS RELACIONES ESPAÑA-ALEMANIA<br/>A TRAVÉS DE SUS RETÓRICAS DE LA VIOLENCIA (1931-1945)</b> |     |
| 1. “Fecundas interferencias”: camino a la anti-lengua del fascismo español   | 25  |
| 1.1 El fascismo y las palabras. Algunas reflexiones previas  | 25  |
| 1.1.1 El fascismo y lo impreciso: el eufemismo.  |     |
| Lenguajes del oscurecimiento en el fascismo español y en el nacionalsocialismo   | 31  |
| 1.2 Alemania como Sinaí: las JONS y los bárbaros vitales   | 36  |
| 1.3 “Han obrado el milagro” : El nacionalsocialismo como vanguardia de una <i>Nueva Europa</i>   | 48  |
| 1.3.1 Del Rhin a la <i>Castilla Eterna</i> : La experiencia de Onésimo Redondo en Alemania. Más fecundas interferencias  | 53  |
| 2. “Conciencia de sangre”: anti-lengua y arsenales léxicos del nacionalsocialismo en el pensamiento de Onésimo Redondo y Ramiro de Ledesma Ramos                 | 59  |
| 2.1 Irreconciliables: La <i>Weltanschauung</i> hitleriana en el discurso jonsista. Hacia una realidad radical-fascista   | 59  |
| 2.2 “Fanático”: el destino superior del hombre   | 61  |
| 2.3 La articulación de un <i>Volkskörper</i> hispánico. El cuerpo nacional y los parásitos foráneos  | 71  |
| 2.4 “Conciencia de Raza”: el <i>Rassenbewußt</i> o el destino de Castilla  | 77  |
| 2.4.1 Degeneración y subsistencia racial. “Conciencias raciales” y “balcanizaciones”   | 83  |
| 2.4.2 Mitos de sangre y barro: <i>Blutstolz</i> y <i>Asphaltmenschen</i>   | 87  |
| 2.5 “Si... entonces”, “tanto así...como”: asediando el positivismo científico  | 95  |
| 2.6 “Ciénaga o cima”: Metáforas de ascenso/ renacer. Metáforas de hundimiento/ decadencia  | 99  |
| 2.7. Almas candentes, bestias estranguladas: Metáforas de temperatura y asfixia para un <i>Stimmung</i> Jonsista.  | 103 |
| 3. Conclusiones  | 108 |

|  |         |
|--|---------|
| <b>CAPÍTULO II.</b>  | 111     |
| <b>“LAS ARMAS REQUIEREN LETRAS”: PERIODISTAS Y CORRESPONSALES ESPAÑOLES POR LA CAUSA NACIONAL SOCIALISTA</b> |         |
| 1. Reflexiones previas   | 111     |
| 2. La prensa como Milicia: un modelo importado   | 119     |
| 2.1 Primeros pasos: Luis Bolín o el “modelo circunstancial”  | 122     |
| 2.2. Hacia un modelo “totalitario y nada banal”. Ridruejo, Tovar y los “superhombres”                        | 127     |
| 3. A la sombra de la Casa Parda: plumas y flechas para Alemania  | 137     |
| 3.1 De puños en alto y sinagogas: Juan Pujol, director de <i>Informaciones</i>                               | 140     |
| 3.2 Al servicio de la Alemania eterna: Federico de Urrutia   | 149     |
| 3.3 Apóstol “idóneo” del nacionalsocialismo: Vicente Gay Forner  | 154     |
| 3.4 “Hijos de la luz”: el astuto Manuel Penella  | 165     |
| 3.5 Hecho a medida: Eugenio Valdés, propagandista <i>prêt-à-porter</i>                                       | 168     |
| 3.6 Alfredo Marquerie y las naciones verdaderas  | 172     |
| 3.7 La larga seducción de Eugenio Montes   | 176     |
| 3.8 Cráneos de sílex y hombres de esparto: Jacinto Miquelarena   | 180     |
| 3.9 Antonio Bermúdez Cañete. De más a menos  | 184     |
| 3.10. A mayor gloria del “pueblo redentor”: César González Ruano, apóstol de sí mismo                        | 187     |
| 4. Conclusiones.   | 198     |
| <br><b>CAPÍTULO III.</b>   | <br>201 |
| <b>DE BESTIAS Y ÁNGELES: PROPAGANDA VISUAL EN EL PRIMER FRANQUISMO</b>                                       |         |
| 1. Compañeras de trinchera: palabra e imagen en la propaganda fascista                                       | 201     |
| 1.1 Reflexiones previas  | 202     |
| 1.2 La imagen armada : la fotografía, una fuerza de persuasión particular                                    | 215     |
| 1.3 La ilustración como sustituto de la realidad. El lápiz o la verdad fabricada                             | 222     |
| 2. “Ha llegado España”: imagen y construcción de arcadias  | 236     |
| 2.1 Ángeles de azul y boina roja: el proyecto del “nosotros” franquista                                      | 241     |

|  |     |
|--|-----|
| 2.1.1 Los atlantes nacionales según Alemania: sobre Mercedes, los Tercios y el Requeté               | 265 |
| 2.2 La sonrisa del padre. La figura del líder como centro del <i>in-group</i> fascista               | 284 |
| 3. Lecheros con pistolera, vulcanos de azul: la bestialización del “otro” a través de la imagen      | 295 |
| 3.1 Vulcano o los palacios: el “rojo” como destructor de tradición y cultura. Gernika como paradigma | 313 |
| 4. Conclusiones  | 328 |
| <b>CONCLUSIONES</b>  | 333 |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>  | 345 |

## INTRODUCCIÓN

El poderío de las palabras es tan grande que basta con elegir bien los términos correspondientes para conseguir la aceptación de las cosas más odiosas. Taine hace constar, con razón, que invocando a la libertad y la fraternidad, palabras muy populares entonces, los jacobinos pudieron “instalar un despotismo digno del Dahomey, un tribunal semejante al de la Inquisición, hecatombes humanas parecidas a las del antiguo Méjico”. El arte de los gobernantes, como el de los abogados, consiste principalmente en saber manejar las palabras.<sup>1</sup>

La cronología de la Guerra Civil (1936-1939) y del denominado en este estudio primer franquismo (1939-1945), coincidente con la caída del Tercer Reich, no está sujeta a demasiadas interpretaciones. El 17 de julio de 1936, fuerzas del ejército de África se sublevaban al otro lado del estrecho de Gibraltar. El 18 de julio, en territorio peninsular.

La guerra a la que se dedica este estudio posee, sin embargo, cronologías más pendulares y escurridizas que las estrictamente históricas, correspondientes a levantamientos militares, victorias y derrotas, tomas de ciudades. Es la guerra de las palabras y las imágenes, que precedió a las primeras hostilidades armadas, a los “pagueos”, a los paseos y a las quintas columnas. Un conflicto de carácter más inasible, que, sin embargo, permitió y justificó el posterior uso de formas de violencia que trascendieran lo retórico y lo pictórico.

Los análisis en profundidad de las retóricas del fascismo español resultan muy escasos hasta la fecha si excluimos algunos trabajos reveladores que han servido como inspiración y referencia para el desarrollo de este estudio.<sup>2</sup> Las palabras de Miguel Ángel Rebollo Torío en referencia a la

---

<sup>1</sup> Le Bon, G. *Psychologie des Foules*. Paris: Presses Universitaires de France, 41 Édition, 1939

<sup>2</sup> Sería necesario excluir, en este sentido, aquellas realizadas en su relación con el lenguaje del salazarismo y franquismo: Scott Rosin, M. *Die Sprache der Falange und des Salazarismus: Eine vergleichende Untersuchung zur politischen Lexikologie des Spanischen und*

escasez de estudios centrados en el lenguaje político español siguen teniendo, a pesar de las importantes aportaciones anteriores citadas en este trabajo, validez después de cuarenta años.<sup>3</sup>

Existen, no obstante, importantes trabajos precedentes que han servido como referencia y punto de partida para el estudio específico del imperialismo semántico nacionalsocialista y franquista, partiendo de sus contactos y relaciones institucionales. Aproximaciones que han ido aumentando considerablemente en los últimos años pero que no han convertido las palabras de Ros Agudo en afirmaciones anacrónicas: la historiografía dedicada al análisis del primer franquismo en los últimos veinte años -dice el historiador y experto en las relaciones militares entre ambos países- "ha optado en lo general por pasar por encima del espinoso problema de las relaciones nazi-fascistas sin apenas profundizar en él".<sup>4</sup>

La investigadora alemana Ingrid Schulze Schneider fue de las primeras en aproximarse al impacto de la propaganda alemana en la España franquista, centrándose fundamentalmente en las estructuras y organizaciones germanas en la península más que en un análisis de imágenes o textos, que podrían evidenciar intercambios más profundos.<sup>5</sup> Antonio Moreno Cantano ha

---

*Portugiesischen*, Berlin: Peter Lang, 1981. O algunas otras de indudable interés, comenzando por las del doctor Rebollo Torío: *El lenguaje político de la derecha en la 2ª República*. Valencia: Fernando Torres, 1975. Del mismo autor es también de obligada consulta *Lenguaje y política. Introducción al vocabulario republicano y franquista 1931-1971*. Valencia: Fernando Torres, 1978. O Eiroa San Francisco, M. "Palabra de Franco. Lenguaje político e ideología en los textos doctrinales". En Navajas Zubeldia, C. e Iturriaga Barco, D. (Eds.) *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2012, pp. 71-88. También las realizadas por el autor de este texto -en particular en su relación con el lenguaje del nacionalsocialismo alemán- o las muy sugerentes aproximaciones de la Dra. Zira Box: "Metáforas de linealidad y fascismo español. Una propuesta de análisis socio-metafórico", Seminario de Historia, Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón, febrero de 2017. Francesconi, A. "El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano", *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 22 (2), (2009), pp. 81-97. Algunas otras, como la de Eva Chmura y Uta Helfrich se centran muy específicamente en la retórica de Franco -cuyo protagonismo se sobrevalora- y obvian los discursos del dictador entre los años 1939-1945: Chmura, E. y Helfrich, U. "Retórica, ideología y categorización en los discursos de Franco". En Gil, A. y Schmitt, C. (Eds.): *Retórica en las lenguas iberorrománicas*. Actas de la sección Retórica en las lenguas iberorrománicas. Una ciencia fronteriza entre Lingüística y Literatura. XVº Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas, 1 a 4 de marzo del 2005. Bonn: Romanistischer Verlag, 2006. pp. 249 y ss.

<sup>3</sup> Rebollo Torío, M. A. *El lenguaje político de la derecha... op. cit.* p. 11.

<sup>4</sup> Ros Agudo, M. *La guerra secreta de Franco*. Crítica: Barcelona, 2002, p. 24. Lo mismo indicaría años antes la investigadora alemana Ingrid Schulze Schneider en "Éxitos y fracasos de la propaganda alemana en España: 1939-1944". En *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 31-3, (1995), pp. 197-217.

<sup>5</sup> *Idem*.

profundizado sobre aspectos concretos de las relaciones hispano-alemanas: Tanto sobre el Servicio de Falange Exterior (2010), entre cuyas competencias estaba el intercambio de material propagandístico y visual -revistas, libros, panfletos-, como sobre los servicios de Prensa extranjera en España durante el primer franquismo (2008), por citar algunos de sus numerosos trabajos. A su vez, Xosé Manoel Núñez Seixas ha realizado recientemente interesantes aportaciones sobre el mito de Hitler en España y el influjo del nacionalsocialismo en Falange (2015).<sup>6</sup> Su trabajo, con el de Alfonso Lazo<sup>7</sup> (1998) o Martínez Gijón (2010) -centrado en la poesía falangista- ha permitido arrojar luz y abrir nuevos cauces de investigación en el todavía muy farragoso terreno de las relaciones entre ambos países.

En lo que se refiere al uso del lenguaje en el fascismo, podrían citarse varios: En primer lugar, el análisis comparado entre Italia y España realizado por Armando Francesconi en su trabajo “El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano” (2009), en el que evidencia las similitudes pero también las diferencias entre las retóricas de ambas dictaduras, condicionado por las características particulares de ambas lenguas y por el carácter diverso de los dos totalitarismos. Supone un ejemplo de rigor en lo que se refiere a los estudios de lenguaje y lexicología comparada. No existen, sin embargo, aproximaciones comparativas al lenguaje del fascismo español y alemán, que hayan podido abordar las sinergias y similitudes entre ambas retóricas. Podría citarse, por su carácter cercano a nuestro campo de estudio, el de Scott Rosin *Eine vergleichende Untersuchung zur politischen Lexikologie des Spanischen und Portugiesischen* (1982), centrado sin embargo exclusivamente en las similitudes entre el léxico franquista y salazarista. También, por su cercanía a nuestro campo de estudio, el análisis de Marco Claas recientemente publicado en Alemania (2016) sobre la primera Falange en el norte de España, en el que

---

<sup>6</sup> Núñez Seixas, X. M. “Falangismo, Nacionalsocialismo y el mito de Hitler en España (1931-1945), *Revista de Estudios Políticos* (nueva época) 169, julio-septiembre (2015), pp. 13-43. Considero también de obligada lectura otras aproximaciones del investigador que coincidan plenamente con el campo de estudio de este trabajo: Núñez Seixas, X. M. y Sevillano Calero, F., (coords.) *Los enemigos de España: imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales (siglos XVI-XX)*, actas del IV Coloquio Internacional de Historia Política, 5-6 de junio de 2008. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010; Núñez Seixas, X. M. *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica durante la Guerra Civil Española (1936-1939)*. Madrid: Marcial Pons, 2006.

<sup>7</sup> Lazo, A. *La iglesia, la Falange y el Fascismo (un estudio sobre la prensa española de posguerra)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998.

se aborda también la retórica del Movimiento.<sup>8</sup> El de la hispanista belga Christiane Stallaert supone, a pesar de las diferencias cronológicas -puesto que se centra en el aparato inquisitorial español y en el Tercer Reich- el ejemplo más cercano hasta la fecha del trabajo que se pretende realizar en esta investigación doctoral. *Ni una gota de sangre impura*<sup>9</sup> no ha recibido la atención que merece quizá por el deseo de muchos historiadores de extranjerizar el proyecto genocida del nazismo -y con él, su lenguaje de la violencia- resaltando su total otredad respecto a la realidad histórica española.<sup>10</sup> Su percepción, en este sentido, del proyecto casticista español y del nazismo como variantes de un “mismo etnocentrismo erigido en religión política”<sup>11</sup> permite abordar el estudio comparativo entre el proyecto inquisitorial y la solución final, pero también abre la puerta a otros trabajos que traten de aproximarse a los totalitarismos y a sus lenguajes en perspectiva comparada.<sup>12</sup>

La decisión de realizar un estudio de los lenguajes especiales y la construcción de la anti-lengua del franquismo y del nacionalsocialismo en perspectiva comparada -adapto en este caso, términos empleados anteriormente por investigadores de la lengua bajo el nazismo- no es una elección casual.<sup>13</sup> La referencia esencial tanto para los primeros fascistas

---

<sup>8</sup> Claas, M. *Der Aufstieg der Falange Española: Faschistische Kultur und Gewalt im Nordwesten Spaniens 1933–1937*. Göttingen: V&R Press, 2016.

<sup>9</sup> Stallaert, C. *Ni una gota de sangre impura. La España inquisitorial y la Alemania nazi cara a cara*. Barcelona: Gutemberg, 2006.

<sup>10</sup> El trabajo de Benzion Netanyahu, *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV* recibió, por las comparaciones entre la inquisición con el Holocausto, críticas similares. Ver Netanyahu, B. *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV*. Madrid: Nagrela, 2016 [1995].

<sup>11</sup> Stallaert, C. *op. cit.* p. 22.

<sup>12</sup> Al margen del valor innegable de su trabajo y de lo interesante de su aproximación metodológica interdisciplinar, comparto con Enzo Traverso la convicción de que quizá Strallaert emplee, en muchos casos, el término “genocidio” con la vaguedad del que desea, quizás, encontrar más equivalencias entre los dos objetos de estudio que articulan su trabajo que la que realmente hay. Si bien es cierto que tanto el proyecto casticista como *Völkisch* tenían en el racismo su base fundamental, la diferencia entre la exterminación sistemática del nazismo y la -estrecha- ventana hacia la reasimilación por conversión que ofrecía el caso español no debe obviarse completamente. Al margen de esto, el estudio del lenguaje de ambos aparatos realizado por la investigadora evidencia semejanzas claras en términos retóricos y demuestra usos equivalentes de la lengua con sorprendentes correspondencias lingüísticas. Ver Traverso, E. “La Alemania nazi y la España inquisitorial: el comparatismo histórico de Christiane Stallaert [Reseña]”. En *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 23, (2007), pp. 109-115.

<sup>13</sup> Adopto aquí el término empleado por Italo Calvino en su análisis de la deriva burocrática, de marcado “terror semántico” -dice el ensayista en 1965- de la lengua italiana. Si bien Calvino no se estaba refiriendo estrictamente a la lengua bajo el yugo fascista, su caracterización como ambigua, burocrática y oscura bien puede aplicarse a la retórica que otros como Griffin han



españoles como para la Falange intervencionista de los primeros años de la Segunda Guerra Mundial era fundamentalmente la Alemania nazi. En primer lugar, como ha constatado acertadamente Alfonso Lazo, por su carácter de “totalitarismo perfecto”,<sup>14</sup> entendido en términos de desarrollo totalitario. En segundo lugar, y por razones obvias en aquellos años, por su carácter protagonista y tutelar en la Nueva Europa. Dicha afirmación no niega la referencia evidente -también para los propios nazis- que supuso la Italia mussoliniana desde puntos de vistas retóricos, escenográficos y estéticos. Tampoco la cercanía -real en muchos sentidos, exagerada en otros- del modelo italiano, como fascismo mediterráneo, para los fascistas españoles. Las aplastantes victorias alemanas a principios de la contienda, así como la precedente y muy poderosa germanofilia existente entre los intelectuales conservadores españoles y primeros fascistas -en las que nos detendremos más adelante- facilitaron la recepción de lo alemán, de sus estrategias propagandísticas y de su cosmovisión violenta. Los siguientes capítulos tratarán de fundamentar estas afirmaciones y de demostrar la relevancia del modelo nacionalsocialista en el contexto español.

Al margen de la primacía y relevancia, argumentada a lo largo de esta tesis doctoral y en trabajos anteriores de otros investigadores, del modelo alemán, podría cuestionarse la necesidad de un trabajo específico de las retóricas tóxicas del franquismo. ¿Qué puede enseñarnos el lenguaje? ¿Qué podemos aprender del análisis comparado de los lenguajes totalitarios alemán y español que no podamos comprender a través del estricto estudio de sus organismos e intercambios institucionales? ¿Por qué enredarse en el análisis de sus resignificaciones, de sus palabras-tótem, y de sus palabras gruñido? A esta pregunta se puede contestar mediante multitud de argumentos. El primero, y seguramente menos sujeto a interpretaciones personales o a preferencias

---

llamado “eufemística-nihilista burocrática”. En Griffin, R. “Lingua Quarti Imperii. The euphemistic tradition of extreme right”. En Feldman, M. y Jackson, P. (Eds.) *Doublespeak. The Rhetoric of the Far Right since 1945*. Stuttgart: Ibidem Verlag, 2014. p. 39 y ss. Las reflexiones de Calvino pueden encontrarse en “L’Antilingua” (1965) recogido actualmente en Calvino, I. *Una pietra sopra*. Milano: Mondadori, 2017.

<sup>14</sup> Tusell se refiere, de hecho, al fascismo italiano como “imperfecto” o “defectivo”, en particular en su comparación con el caso alemán. Tusell, J. “Introducción al franquismo”, En Tusell, J. *Fascismo y franquismo cara a cara. Semejanzas y diferencias de dos dictaduras*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004, pp. 24-31. p. 31.

metodológicas, corresponde a la relevancia del lenguaje como artefacto constructor de la realidad humana. Afirmación aparentemente obvia que nos recuerda con palabras precisas José Manuel Querol en *Postfascismos*: “con las palabras pensamos, con las palabras nos enamoramos, con las palabras odiamos”. Con las palabras construimos, como ha resaltado Jean Pierre Faye en numerosas ocasiones, la más peligrosa de las armas jamás concebida por el hombre: nuestro lenguaje. Las palabras son, como constataba Gustave Le Bon en la cita que abre esta introducción, artefactos capaces de instaurar y enmascarar el terror, de hacer tolerable lo humanamente inadmisible. No se limitan a enunciar, como recuerda Krämer haciendo suyas las reflexiones del filósofo John Langshaw Austin, sino que tienen la capacidad de cambiar nuestra percepción de la realidad.<sup>15</sup>

Las palabras son, al fin y al cabo, el centro de numerosos estudios precedentes sobre el nacionalsocialismo alemán -desde Viktor Klemperer (1946),<sup>16</sup> Schmitz-Berning y su *Vokabular des Nationalsozialismus*, el ya clásico de Lutz Winkler *La función social del lenguaje fascista* (1979)-, que se han aproximado al fascismo desde perspectivas retóricas. También el de las más recientes aproximaciones de Felicity Rash en *The language of Violence* (2006) o de Karin Dörr y Robert Michael,<sup>17</sup> que suponen por su parte un antes y un después en el análisis del uso de la metáfora en el nacionalsocialismo. La categorización minuciosa de metáforas de temperatura, metáforas de hundimiento y palingenesia realizadas por Rash han supuesto un punto de partida indiscutible para mi investigación sobre el lenguaje de las JONS y la Falange.

Aproximaciones al fascismo alemán a través de su lenguaje que tienen, en la academia anglosajona y germana, una tradición y una continuidad evidente, y unos resultados en lo que se refiere a nuestra manera de aproximarnos al estudio del fascismo cuya importancia parece innecesario recordar. Hasta aquí, los argumentos de la academia.

---

<sup>15</sup> Austin, John L. *Zur Theorie der Sprechakte (How to do things with Words)*, Stuttgart, Reclam, 1972. Citado en Krämer, S. *Gewalt der Sprache- Sprache der Gewalt*. Berlin: Landeskommision Berlin gegen Gewalt, 2005, p. 15.

<sup>16</sup> Klemperer, V. *LTI. Notizbuch eines Philologen*. Stuttgart: Philipp Reclam, 2010 [1946].

<sup>17</sup> Doerr, K. y Michael, R. *Nazi Deutsch /Nazi German. An english lexicon of the Language of the Third Reich*. London: Greenwood Press, 2002.

Quizá sea necesario escuchar también el testimonio de protagonistas más directos, los del escuadrista y los del superviviente: el camisa azul Rafael García Serrano y el filólogo judeo-alemán Viktor Klemperer. Las palabras del falangista con las que se da inicio al primer capítulo de este trabajo, dedicado al estudio específico del lenguaje especial de los primeros grupos fascistas españoles poseen un carácter revelador que trasciende, analizadas con perspectiva, primeras lecturas que las reduzcan a simples artefactos efectistas de bravuconería falangista.

“Nosotros somos superiores -nos dice el periodista-soldado- a los que nos precedieron porque ellos decían diputado, correligionario y descanso y nosotros decimos capitán, camarada y maniobra. Ellos decían estúpido fanatismo y nosotros fe. Ellos “yo”, nosotros, “nosotros”.<sup>18</sup>

Afirmaciones que se tornan particularmente precisas y significativas una vez las releemos con perspectiva histórica. Escritas en 1943, precedieron las aportaciones fundamentales de investigadores y pioneros en el estudio del lenguaje totalitario, lejanos de Serrano en lo ideológico, en lo biográfico y en lo espacial. En 1947, tras el desmoronamiento del Tercer Reich se publicaba el ya citado trabajo de Klemperer *LTI- Notitzbuch eines Philologen*, donde figuraban sus primeras reflexiones publicadas -producto de anotaciones y escritos de sus diarios de guerra- en torno a las torsiones léxicas y semánticas que se produjeron en la lengua alemana durante el imperio de la cruz gamada. Un libro que, desde el testimonio estrictamente autobiográfico del autor, refleja con la exactitud del diario de a bordo el desmoronamiento moral, el terror y la persecución del enemigo -también del adversario semántico- perpetrada tanto desde el Partido como posteriormente, tras el triunfo definitivo de su cosmovisión -tan dependiente de la manipulación del lenguaje- por sus partidarios. Una relectura de su trabajo evidencia la diferencia insalvable entre los esbirros de lo “luminoso” -adjetivo con el que se calificaba cualquier acontecimiento asociado al Partido o a los fines del hitlerismo entre los usuarios de la *LTI (Lingua Tertii Imperii)*- y sus víctimas, los descartados y los depurados por el nazismo. Asesinados y convertidos mediante el artificio retórico, como explicaré más adelante, en piezas de desecho (*stücke*) y en

---

<sup>18</sup> García Serrano, R. *La fiel infantería*. Madrid: Editora Nacional, 1943, p. 214.

“humanidades de asfalto”.

Klemperer y García Serrano definieron, en escenarios estrictamente contrarios -Viktor K., como académico judío depurado y superviviente, el español como falangista vencedor- la distancia entre ambos contendientes entendida en términos léxicos y semánticos. La diferencia nada irrelevante entre aquellos que, como recordaba también con carácter premonitorio Giménez Caballero en 1935, eran partidarios de la voz “razón” frente a los defensores de la voz “exaltado”. Batalla léxica entre los miembros de pleno derecho del *in-group* fascista -camaradas, españoles, fanáticos, flechas, azules, hombres luminosos- y sus enemigos irreconciliables: arrusados, excedentes, tumores, rojos, parásitos, piezas, hoces, pacos. El culto a la “pedagogía de la pistola” falangista que ensalza García Serrano no puede analizarse en su totalidad sin la valoración y el estudio de la resignificación violenta de la voz fanático en manos de los nazis -como recuerda el propio Klemperer en un capítulo dedicado expresamente a esta palabra- y en manos de la Falange.

La célebre “dialéctica de los puños y las pistolas” de José Antonio no puede separarse de las palabras. Aquella era, al fin y al cabo -el maridaje entre las letras y las armas de fuego- la característica fundamental del primero entre todos los falangistas, Primo de Rivera: “Lo mismo coge un matiz de Rabindranath Tagore -diría de él un compañero de partido- que le pega un tiro al lucero del alba”.

Junto a los matices poéticos de los que hablaba Pedro Muguruza -poesía armada, la de aquellos hombres- y el “milagro del disparo” que celebraba Ridruejo años más tarde en su “Oda a la Guerra”, figuraban otros tipos de armas, aquellas correspondientes al lenguaje icónico. El desarrollo frenético de los nuevos medios de comunicación, poderosamente fundamentados en el uso de la imagen, así como la teoría desplegada ya por los principales propagandistas de Europa -me detendré más adelante a hablar en profundidad del caso Münzenberg, del caso británico y de Eugen Hadamovsky- abrían nuevas posibilidades que resultarían, a la vista de la propia documentación emitida por aquellos movimientos políticos totalitarios, de vital importancia. La capacidad de persuasión que poseían revistas ilustradas y carteles, dirigidos a la sensibilidad del receptor, resultaban

particularmente sugerentes en manos de unos actores políticos que, como revelan tanto el testimonio de aquellos que lo presenciaron como posteriormente las investigaciones académicas,<sup>19</sup> apelaban esencialmente a lo emocional -de ahí el valor central de lo poético, verbal o visual- para compensar sus inherentes vacíos, carencias y trampantojos programáticos.

Los “testigos y periodistas internacionales” -comúnmente propagandistas ellos mismos, como Arthur Koestler o Mikhail Koltsov- recalcaron en sus diarios personales desde el mismo inicio de su incorporación a la contienda, el carácter de combate visual y “guerra de las imágenes” que se respiraba en la península. Abordar de nuevo la Guerra Civil desde lo propagandístico exige, por tanto, no evitar ni minusvalorar su carácter esencialmente icónico, de “guerra visual-simbólica”, ni obviar las propias llamadas de ambos contendientes a desarrollar una ofensiva visual en la que desaprovechar las posibilidades de la captura fotográfica y de la ilustración era un “error imperdonable”.<sup>20</sup> La lucha ideológica que se estaba gestando en Europa y que desembocaría en la Guerra Civil -como primer conflicto del teatro de operaciones europeo- y en la Segunda Guerra Mundial, debía sustentarse, como venía reclamándose desde los medios ilustrados de los que emanó teoría y práctica del uso de la imagen, en la fotografía,<sup>21</sup> en la caricatura política desplegada en fotomontajes e ilustraciones.

El primer capítulo de este trabajo analizará el uso del lenguaje por parte de los primeros grupos fascistas españoles y su desarrollo en conexión con el que Pegelow Kaplan denominó el “lenguaje del genocidio”. El estudio sistemático de fuentes primarias -discursos, artículos de prensa, fuentes literarias, panfletos propagandísticos- tratará de hacer patentes las similitudes entre la catalogada por Klemperer como *Lingua Tertii Imperii* nacionalsocialista y la que se denominará en este estudio *Lingua Novi Imperii* del fascismo español. La aproximación a ambas será, en este sentido, de carácter temático,

---

<sup>19</sup> Ver, en este sentido, Moles, A. *La imagen*. México DF: Trillas, 2001. p. 186 y ss. De las Heras Herrero, B. “Lo visual como fuente de la historia de nuestro tiempo. Carteles, fotografía y cine documental en la Guerra Civil española”. En Navajas Zubeldía e Iturriaga Barco, D. (Eds.) *Novísima. Actas del II Congreso Internacional de la Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño, La Rioja, 2010. pp. 175-188.

<sup>20</sup> “La propaganda como arma de guerra”, *El Combatiente*, 9 de enero de 1937.

<sup>21</sup> Münzenberg, W. “Aufruf an die Arbeiter-fotografen aller Länder”, *Der Arbeiter-Fotograf*, Berlin, 1 März 1931.

centrándose en diferentes aspectos comunes -la resignificación de determinadas palabras centrales en el discurso fascista, la sobreutilización del eufemismo, etc.- que consideramos pilares fundamentales de aquel “léxico de la violencia”, como lo catalogó Aldo Enzi.

El segundo capítulo abordará en especial la que fue denominada desde *ABC* como “guerra papel”, centrándose en un aspecto específico de la prensa franquista: la intrusión de los órganos de propaganda alemanes en los medios llamados “nacionales”, a través de diferentes métodos. Esto incluirá, como podrá verse, tanto una aproximación a los procedimientos de control e intrusión desarrollados por el NSDAP -con el agregado de prensa del Reich a la cabeza, el todopoderoso Joseph Hans Lazar y su Servicio Especial *Transocean*- como retratos detallados del trabajo realizado por algunos periodistas y corresponsales españoles, seleccionados por su particular cercanía al proyecto totalitario y a la cosmovisión nazi.

Pero esta aproximación al lenguaje del fascismo español y del nazismo resultaría, como se ha dicho anteriormente, incompleta sin el análisis de su compañera propagandística indiscutible, la imagen. Un tercer capítulo se dedicará al estudio específico del artefacto visual, presente en multitud de formatos -la imagen fotográfica, la imagen en movimiento, la ilustración, en carteles y revistas gráficas- que definió, empleando su propio lenguaje y apoyándose en la producción textual nacionalista, la cosmovisión radical de estos movimientos.

Son varios, en este sentido, los trabajos que han servido como guía para mi aproximación a la cultura visual y a la propaganda de la Guerra Civil y del primer franquismo. Citaría, sin pretender realizar aquí un mapeo bibliográfico sistemático que confío se ha realizado en el cuerpo de la tesis, citar los trabajos de inspiradoras historiadoras del arte, desde Miriam Basilio -por ejemplo, su *Visual Propaganda, Exhibitions, and the Spanish Civil War* (2013)- así como las múltiples aproximaciones de Jordana Mendelson, Cristina Cuevas-Wolf o María Rosón.

Mi análisis de la propaganda visual no pretende ser un estudio detallado por soportes, sino más bien detenerse en aspectos temáticos y definitorios de aquel “grito de color” falangista, franquista y nacionalsocialista: la construcción

visual del “nosotros” al que se refiere García Serrano, la elaboración de una imagen precisa y artificialmente unitaria del enemigo, así como la definición de masculinidades y feminidades violentamente tipificadas. Retratos sistemáticamente repetidos en la producción literaria nacionalista -el legionario como “cruzado macho”, el requeté como artefacto telúrico, unido a la tierra y a la esposa, el falangista entregado- que tomaron forma simultáneamente en la producción visual en ejercicio de recepción e inspiración mutua con aquellas letras armadas a las que se dedicarán, desde perspectivas diferentes, el primero y el segundo capítulo de esta tesis.

Dado que el campo de trabajo de esta tesis es el fascismo en diversas formas, hibridaciones y manifestaciones, parece preciso hacer aquí, antes de iniciarla, una advertencia en torno al uso del concepto de fascismo. Sin circunscribir la afirmación de Payne en referencia al uso del término fascista,<sup>22</sup> se ha empleado en determinados momentos, por razones más narrativas que ideológicas, el término fascista para designar tanto a personajes nacional-revolucionarios como Ramiro de Ledesma, fascistas-conservadores agrarios como Onésimo Redondo, falangistas filo-nazis como Antonio Tovar y personajes inclasificables como el desconcertante -autoritario, fascistizado a ratos, y teórico del fascismo español de pleno derecho- Giménez Caballero. También para referirse puntualmente al primer franquismo, pese a las evidentes diferencias ideológicas y programáticas entre franquistas y determinadas facciones y personalidades de Falange -los Ridruejo, Tovar, Serrano, Santa Marina- a las que sí pueden considerarse fascistas de primer orden, sin apellidos o matices. También se ha empleado el término “fascista” en referencia al nacionalsocialismo como lo hiciera Winkler, teniendo siempre presente -sospecho como él- las diferencias evidentes y los matices entre fascismo español, el *fascio* y nacionalsocialismo.

Los documentos y materiales de trabajo sobre los que se ha apoyado esta investigación proceden tanto de archivos alemanes como españoles, públicos y privados. Entre los primeros, han resultado de particular utilidad, por

---

<sup>22</sup> “Salvo cuando se indique especialmente de otro modo, la palabra fascista y sus derivados se aplican aquí en su sentido más amplio para calificar la adhesión al sistema de gobierno autoritario, cooperativo y nacionalista”. En Payne, S. *Falange, historia del fascismo español*. París: Ruedo Ibérico, 1965. p. 6.



la riqueza de sus fondos y la sencillez de su acceso, los correspondientes a las diferentes sedes del *Preussischer Kulturbesitz* de Berlín y el *Iberoamerikanisches Institut*. La cantidad de fuentes primarias de todo tipo disponibles, desde publicaciones de gran tirada a revistas minoritarias, panfletos y pequeñas publicaciones alemanas y españolas, ha facilitado la realización de una investigación que sin pretender alcanzar la totalidad de los materiales producidos por ambos aparatos propagandísticos, requería un acceso generoso a sus fuentes, a sus textos fundacionales y a sus numerosísimas publicaciones periódicas. El trabajo de hemeroteca realizado en España ha transcurrido fundamentalmente en el Centro de Documentación del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en la Hemeroteca Municipal de Madrid y en la Biblioteca Nacional. El profundo trabajo bibliográfico, necesario para la aproximación a ambos fascismos se ha llevado a cabo entre los dos países. En Alemania, destacaría el llevado a cabo en la *Humboldt Universität zu Berlin*, en particular en el *Institut für Geschichtswissenschaften* - donde realicé un año de investigación bajo tutela de la Dra. Birgit Aschmann- así como en la sede del *Institut für Deutsche Sprache und Linguistik* de la misma casa. Así mismo, la oportunidad de formar parte de la *Rosa Luxemburg Stiftung*, donde realicé un trabajo de investigación centrado en la labor llevada a cabo por el propagandista de la *Agitprop* soviética Willi Münzenberg en España. Dicha labor me permitió no solo acceder a los fondos y entrar en contacto con los investigadores de la Fundación, sino también obtener una perspectiva profunda del trabajo llevado a cabo por el bando republicano durante la Guerra Civil. En último lugar, en el *Kunsthistorisches Institut* de la *Freie Universität zu Berlin*, donde comenzaron mis primeras investigaciones en torno a las relaciones entre arte y totalitarismo en 2012.

En España, ha resultado de especial utilidad el trabajo desarrollado en la Biblioteca del MNCARS, donde comenzó y se desarrolló la idea germinal de esta tesis doctoral, así como en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad Autónoma de Madrid y en la de Geografía e Historia de la Universidad Complutense.



## CAPÍTULO I.

### LENGUAJES DE PRIMAVERA Y PARAÍSO DIFÍCIL: UNA APROXIMACIÓN A LAS RELACIONES ESPAÑA-ALEMANIA A TRAVÉS DE SUS RETÓRICAS DE LA VIOLENCIA (1931-1945)

#### 1. Fecundas interferencias: camino a la anti-lengua del fascismo español.

##### 1. 1 El fascismo y las palabras. Algunas reflexiones previas.

*El hombre es tan propenso al efecto hipnótico de los lemas como a las enfermedades contagiosas.*

*Arthur Koestler*

*Nosotros somos superiores a los que nos precedieron porque ellos decían diputado, correligionario y descanso y nosotros decimos capitán, camarada y maniobra. Ellos decían estúpido fanatismo y nosotros fe. Ellos, yo; nosotros, nosotros (...) ellos rey o roque y nosotros Patria.<sup>23</sup>*

*Rafael García Serrano*

La cosmovisión dicotómica del fascismo se sustentaba y tomaba forma, como reflejan las reflexiones del falangista Rafael García Serrano (1917-1988), en la misma esencia de las palabras. El análisis de la lengua bajo el fascismo no es una elección caprichosa, puesto que ésta es -como recordaba Jean Pierre Faye- la más peligrosa de las armas.<sup>24</sup>

El estudio del lenguaje es, sin duda, una de las herramientas más eficaces para comprender el pasado. Las reflexiones de Viktor Klemperer, Manuel Casado o Luis Veres en referencia al lenguaje y a las palabras como elemento fundamental sobre el que construimos toda cultura humana,<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> García Serrano, R. *La fiel infantería*. Madrid: Editora Nacional, 1943, p. 214.

<sup>24</sup> Faye, J.P. *Los lenguajes totalitarios*. Madrid: Taurus, 1974.

<sup>25</sup> Así lo han indicado Manuel Casado y Luis Veres en sus trabajos respectivos: ver Veres, L. *La retórica del Terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Ediciones

adquieren mayor sentido en el contexto específico del análisis de la anti-lengua del fascismo, escenario en el que el lenguaje multiplica exponencialmente su protagonismo incluso en comparación con otros contextos políticos. La distinción realizada en este estudio entre el movimiento fascista español -desde los primeros grupos que formaron JONS hasta la Falange domesticada- y el Gobierno franquista pretende respetar las evidentes diferencias entre el aparato de este último -tanto en su periodo más fascistizado como en su etapa transicional hacia el “nacional-catolicismo”- y el Movimiento, reivindicando sin embargo la escasa distancia entre los lenguajes especiales<sup>26</sup> y artificios retóricos empleados por ambos.<sup>27</sup>

Porque las palabras, y en particular las palabras de un lenguaje articulado desde la violencia -como recuerda el dicho en alemán *Viele Wort, ein halber Mord*-<sup>28</sup> también matan: la retórica de los movimientos fascistas permitió, mediante el uso del eufemismo y su incesante estrategia de oscurecimiento y fanatización -como podrá verse en este capítulo- la construcción de una realidad en la que el léxico militarizado pretendía construir un modo de vida equivalentemente castrense, en la que el asesinato de un “otro” imaginado -aquel enemigo entendido en términos schmitteanos- se convertía en tolerable<sup>29</sup>, y se hacía *necesario*. El lenguaje militar invadió así las publicaciones del Partido en el Tercer Reich y a su vez, las publicaciones estrictamente militares y la jerga castrense se impregnaron totalmente de *LTI (Lingua Tertii Imperii)*. Ambos *lenguajes especiales* se fundieron así en uno solo por decreto, tal y como se estipulaba el 3 de mayo de 1936 en las *“Richtlinien für die*

---

de la Torre, 2006. Adoptaré el término de “arsenales léxicos” empleado por el investigador en este estudio. Y Casado, M. *Tendencias en el léxico español actual*. Madrid: Coloquio, 1985, p. 13.

<sup>26</sup> Me detendré a analizar la categoría de “lenguaje especial” empleada por varios investigadores en las próximas páginas.

<sup>27</sup> Elisa Martínez Garrido ha considerado que los orígenes lingüísticos del fascismo español deben buscarse en José Antonio. “Elementos de oratoria sagrada en el discurso fascista italo-español”, *Revista de Filología Románica*, 14, vol. I, (1997), pp. 333-343. Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense, Madrid. En este sentido, creo que las JONS, como reivindicaría el propio Ledesma, son el núcleo en el que se originó la retórica de Falange y del primer franquismo. La investigadora parece obviar la labor del grupo jonsista y otorga toda “paternidad” del fascismo español a José Antonio.

<sup>28</sup> Krämer, S. *Gewalt der Sprache- Sprache der Gewalt*. Berlin: Landeskommision Berlin gegen Gewalt, 2005, p. 2.

<sup>29</sup> Como apunta de hecho Krämer, la asimilación del discurso y del lenguaje de otros implica también la recepción parcial de algunos de sus posicionamientos y perspectivas: “Mit der Anrede und Ansprache eines Anderen verbinden wir in der Regel seine Anerkennung”, *Ibidem*, p. 1.

*Zusammenarbeit zwischen Wehrmacht und Reichsministerium für Volksaufklärung und Propaganda in Fragen der Kriegspropaganda*".<sup>30</sup>

El éxito de este lenguaje especial no radica, como recordaba Klemperer, en la popularidad o en la influencia de un discurso ideológico, sino en la asimilación de sus palabras, de la estructura de sus frases y de la transformación de significados que lo acompañan.<sup>31</sup> El esfuerzo destinado a la derrota de algunas palabras y la imposición de otras traía consigo consecuencias de vital importancia: Así, bajo el yugo nacionalsocialista en Alemania, el periodo habitualmente designado bajo el término "romanización" (*Romanisierung*) fue transformado, en artificio mágico, en el periodo "Germánico superior". El *Römisch Germanischen Zentralmuseum* cambiaba su nombre en 1939 por el más puramente *LTI Zentralmuseum für Deutsche Vor- und Frühgeschichte*. Un léxico seleccionado, en combinación con una ciencia al servicio de los intereses del Estado, eliminaba de un plumazo toda "influencia" latina y situaba a los pueblos germánicos en la cúspide de la pirámide civilizadora. En España, personajes cercanos al proyecto arqueológico nazi, como el arqueólogo Julio Martínez Santa-Olalla (1905-1972),<sup>32</sup> protagonizaron tentativas similares que pretendían legitimar el imperialismo franquista y de paso, manipular toda vinculación cultural con el norte de África, reforzando el carácter visigótico -germánico- de los españoles. Juegos de sangre, de ciencia orgánica, juegos de palabras.

Las investigaciones previas en el campo del lenguaje de la política y de los totalitarismos, como las del profesor rumano Eugenio Coseriu, han cuestionado la existencia de un lenguaje diferenciado y han hablado más bien de un *Sprachverwendung*, esto es, de modos de empleo del lenguaje, y no de lenguajes especiales o de cambios significativos en la lengua que justifiquen

---

<sup>30</sup> "Militärsprache zwischen 1933 und 1945" En Slater, A. *Militärsprache. Die Sprachpraxis der Bundeswehr und ihre geschichtliche Entwicklung*. Freiburg: Rombach, 2015, p. 61 y ss.

<sup>31</sup> Klemperer, V. *LTI: The Language of the Third Reich*. London: Continuum, 2002, p. 15. Junto a ésta, deberían citarse otras aproximaciones fundamentales como la de Lutz Winckler: Winckler, L. *Studie zur gesellschaftlichen Funktion faschistischer Sprache*. Frankfurt am Main: Surhkamp, 1970.

<sup>32</sup> Ver, en este sentido, Mederos Martín, A. "Julio Martínez Santa-Olalla y la interpretación ariana de la historia de España (1939-1945)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*, 69-70, (2003-2004), pp. 13-56.

una categorización diferente.<sup>33</sup> En la misma dirección -reforzando, en este sentido, la tesis de un *politischer Sprachverwendung*- se han encaminado las reflexiones de Núñez Cabezas y Guerrero Salazar en su análisis de la lengua bajo el franquismo: “Desde el punto de vista fonético, morfológico y sintáctico no se diferencia de la lengua común. Las peculiaridades afectan sólo a la semántica, más exactamente al vocabulario”.<sup>34</sup> La historiografía existente en referencia al caso particular alemán se ha debatido también entre la aceptación de la existencia de una “lingüística nazi”<sup>35</sup> o más bien de una “lingüística bajo el nazismo”.<sup>36</sup>

Otros lingüistas, como Robin Tolmach Lakoff, sí han valorado y reivindicado la existencia de *lenguajes especiales* o *codes* que comparten elementos con otros tipos de lenguaje pero que deben ser considerados como únicos, puesto que sirven a un propósito concreto: “*finally each is unique in the way its form serves its function and must be learned when first encountered just like another language*”.<sup>37</sup> Italo Calvino define la lengua bajo el yugo fascista mediante el sugerente término de “antilingua”, caracterizada ante todo -dice el escritor y ensayista- por su “terror semántico, es decir, la fuga ante todo vocablo que posee en sí mismo un significado, como si *frasco*, *estufa*, *carbón* fuesen palabras obscenas. Como si *ir*, *encontrar*, *saber*, fuesen acciones sucias”.<sup>38</sup> Creo que las reflexiones de Tolmach Lakoff y Loris Zanatta permiten de algún modo desbloquear el debate existente entre los investigadores -al menos en lo que se refiere a los objetivos que persigue este trabajo- y bien

<sup>33</sup> Coseriu, E. “Lenguaje y política”, en Manuel Alvar (Dir.) *El Lenguaje político*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987, p.13.

<sup>34</sup> Núñez Cabezas, E. A. y Guerrero Salazar, S. *El Lenguaje político español*. Madrid: Cátedra, 2002, p. 19. Véanse también las obras de la profesora Marina Fernández Lagunilla: *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder* y *II: La palabra del poder*. Madrid: Arco Libros, 1999, pp. 7 y 13.

<sup>35</sup> Estudios como el de Sluzalek han cuestionado el mismo término de “faschistische Rhetorik”, considerando que un estudio que aborde la lengua bajo el nazismo debería, al menos, tomar como punto de partida principios del siglo XIX. La categoría “retórica fascista” elaborada y “defendida por pensadores de izquierdas como Winckler y Ammon” es, dice Sluzalek, “imprudente”. En Sluzalek, R. *op. cit.* p. 8.

<sup>36</sup> Véanse, por ejemplo, los estudios de Maas, U. *Verfolgung und Auswanderung deutschsprachiger Sprachforscher 1933-1945*. Osnabrück: Secolo, 1996. Y Hutton, C.M. *Linguistics and the Third Reich. Mother-tongue Fascism, Race and the Science of Language*. London: Routledge, 1999.

<sup>37</sup> Tolmach Lakoff, R. *Talkin power. The Politics of Language in Our Lives*. New York: Harper Collins, 1990, p. 2 y ss.

<sup>38</sup> Citado en Rodríguez-Puértolas, J. *Literatura fascista española, Vol. 1. Historia*. Madrid: Akal, 1986.

pueden combinarse en una sola definición, o mejor dicho, en una sola certeza: la aproximación al lenguaje fascista debe hacerse con la perspectiva de aquel que se enfrenta a un *lenguaje único* como reclama Lakoff, pero teniendo en cuenta -como recuerda acertadamente Zanatta- que el lenguaje de los líderes populistas viola premeditadamente las normas retóricas usualmente empleadas por aquellas clases políticas a las que pretenden superar,<sup>39</sup> y -debe añadirse en este caso- las suyas propias cuando la ocasión lo aconseja oportuno. La lengua bajo el fascismo posee a partes iguales una muy particular torsión del lenguaje, una serie de características propias que podemos categorizar como privativas de éste, y un oportunismo retórico que la hacen cambiante y adaptable -y por lo tanto inasible y más difícilmente categorizable- en función del periodo analizado y de las circunstancias que rodeasen a estos movimientos. Christopher Hutton y Othmar Plöckinger confirmaban, en este sentido, la existencia de diferentes tendencias, diferentes usos del lenguaje, no exentas de contradicciones en el caso alemán,<sup>40</sup> que bien pueden aplicarse en general al estudio de la lengua bajo el fascismo. Nos enfrentamos, por tanto, a un lenguaje único en constante cambio, con las contradicciones y déficits que esto implica.

Parece necesario, en este sentido, recordar en este contexto el carácter mimético, plural, “oportunista” resaltado por Ledesma, de la propaganda hitleriana y de su lenguaje. “Debemos hablar también el lenguaje de los trabajadores frustrados -escribía un miembro del partido a un empresario de Dresde-, no presentamos un programa por razones de diplomacia”<sup>41</sup>. Aquella estrategia, adoptada por las JONS, condicionó la evolución y el uso de la *Lingua Tertii Imperii* entre 1920-1945: véase a modo de ejemplo el cambio en el lenguaje y en la propaganda en referencia a las mujeres antes y después del inicio de la guerra.<sup>42</sup> Lo mismo puede afirmarse sobre las directrices del Ministerio de Propaganda en referencia al uso del lenguaje en la prensa,

---

<sup>39</sup> Zanatta, L. *El populismo*. Katz: Buenos Aires, 2014, p. 39.

<sup>40</sup> Plöckinger, O. “Linguistics and the Third Reich”, *Language Sciences*, 23, 2001, pp. 715-724. p. 715.

<sup>41</sup> Citado en Mowrer, E. A. *Germany puts the Clock Back*. New York: W. Morrow & company, 1933, p. 149.

<sup>42</sup> Horan, G. *Mothers, warriors, guardians of the soul. Female discourse in National Socialism. 1924-1934*. Berlin: De Gruyter, 2003, pp. 34-35.

diferentes y cambiantes a lo largo del periodo de existencia del Tercer Reich.<sup>43</sup> El discurso de los movimientos totalitarios posee fases claramente diferenciadas: una que Liviu Papadima categorizó como “ofensiva” -en la que los discursos poseen un carácter particularmente agitado, en el que se señala a los enemigos-, y una “defensiva”, en la que se trata de afianzar el poder obtenido mediante una retórica más dirigida a la prohibición que a la persuasión.<sup>44</sup> Este carácter mimético, oportunista de la *LTI* y de su propaganda no impide la categorización de una serie de elementos, -metáforas, construcciones sintácticas particulares- recurrentes y presentes de manera sistemática, que reforzaron la ideología de odio racial del nacionalsocialismo.<sup>45</sup>

Características similares pueden advertirse en la retórica del fascismo español en la que tuvieron un papel relevante aquellos miembros de JONS. Oportunismo, apropiación, tergiversación, eufemismo y transformación de significados se mezclan en esta “Lengua del Nuevo Imperio” que invadió la propaganda jonsista. Una lengua de renacimiento e imperio caracterizada por un marcado “imperialismo semántico” -categorización muy ajustada, creo, empleada por Rodríguez-Puértolas- que acompañase al resto de tentativas ofensivas que formaban el núcleo de estos movimientos.

La retórica violenta, el llamado “Language of Violence”, de los nacionalsocialistas se aprovechó de expresiones e imaginería preexistente -el antisemitismo feroz de Lutero,<sup>46</sup> como destracan Wolfgang Mieder y Robert Michael, o el pensamiento y lenguaje *völkisch* de varios escritores antisemitas alemanes de finales del XIX ya mencionados- tanto como construyó sus propios términos y sus propias imágenes. Un proceso similar caracterizó la retórica que elaboraron los hombres de *La Conquista del Estado* y las *Juntas* de Onésimo Redondo. Este estudio no pretende en modo alguno negar o eliminar la importancia específica de otras influencias o fuentes ideológicas y

---

<sup>43</sup> Townson, M. *Mother tongue and Fatherland. Language and Politics in Germany*. Manchester: Manchester University Press, 1992, pp. 130 y ss.

<sup>44</sup> Papadima, L. “Sprache und Diktatur”. En Holtus, G. Metzeltin, M. y Schmitt, C. (Eds.) *Lexikon de Romanistischen Linguistik (LRL)*. Bd. I.2, Tübingen: Niemeyer, 1998, pp. 512-525.

<sup>45</sup> Young, C. y Gloning, T. *A history of the German language through texts*. London: Routledge, 2013.

<sup>46</sup> Wolfgang Mieder y Robert Michael reflexionarán sobre el lenguaje de odio y sobre el mensaje radical en los textos de Lutero. En Doerr, K. y Michael, R. *Nazi Deutsch /Nazi German. An english lexicon of the Language of the Third Reich*. Forewords by Paul Rose, Leslie Morries, Wolfgang Mieder. London: Greenwood Press, 2002, pp. XVI-XVII y 3 y ss.

lingüísticas que pudieron ser también relevantes en la construcción de esta *Lingua Novi Imperii* que comenzaron a desarrollar Ledesma y Onésimo en colaboración estrecha con los Cañete, Giménez Caballero, Juan Aparicio, etc...sino profundizar en los puntos de contacto entre ambos lenguajes, así como en las relaciones entre organizaciones del NSDAP y los fascistas españoles.

El lenguaje, la retórica mesiánica de JONS respondería, de esta manera, al modelo de lenguaje carismático que Eiroa y Pérez García asocian a los sistemas de carácter dictatorial: aquel que utiliza como argumentos de legitimidad la amenaza externa, el victimismo, argumentos abstractos y nostálgicos, formas de persuasión como el odio hacia un determinado grupo, así como la inculcación de la inseguridad y del miedo a cambio de ficticios ofrecimientos de seguridad y fuerza para combatir estas amenazas ficticias; y para soporte real del poder cuentan con la imposición de la fuerza -recuerda Eiroa- el terror, la represión, la arbitrariedad y la opacidad.<sup>47</sup>

La implantación del terror en la posguerra española, la persecución sistemática del diferente y su eliminación, no pueden entenderse sin la labor fundamental, sin la acción de vanguardia llevada a cabo por el lenguaje. Las atrocidades y el revanchismo que impuso el régimen franquista y que iniciaron también de manera autónoma falangistas, carlistas y otras milicias derechistas ya desde el principio de la contienda, estuvieron precedidas por la violencia verbal, por el grito de guerra, por la arenga y por la amenaza. Este “Language of Violence” y sus léxicos de la violencia pretendían inmunizar a los españoles y prepararlos para aceptar las políticas represivas del fascismo.<sup>48</sup>

### **1.1.1 El fascismo y lo impreciso: el eufemismo. Lenguajes del oscurecimiento en el fascismo español y en el nacionalsocialismo.**

La lengua eufemística de aquellos fascismos realizaba frecuentemente caprichosos arabescos a medio camino entre el lenguaje burocrático y el más tenebroso humor negro. Ejemplo de ello son términos como el *A.B Aktion*

---

<sup>47</sup> Eiroa, M. *op. cit.* p. 76.

<sup>48</sup> Ver, en este sentido, el fantástico trabajo de Aldo Enzi: Enzi, A. *Il lessico della violenza nella Germania nazista*. Bologna: Pátron, 1971.

(*Aussererordentliche Befriedungsaktion*) o sea, “Acción extraordinaria de pacificación”, para denominar el plan de asesinato masivo de la clase dirigente polaca al ocupar el país vecino. *Abb.förderung* (transporte) se denominaba al exterminio judío. *Abfahrthalle* (pabellón de salida) a los hornos crematorios. *Sonderaktion* <sup>49</sup> (acción especial) por *ejecución*, de uso deliberadamente prohibido. La lista es infinita. El profesor británico Roger Griffin -quien también ha realizado interesantes aproximaciones a la llamada “Lengua del cuarto imperio”- ha catalogado estos términos bajo la etiqueta de lenguaje eufemístico-nihilista-burocrático.<sup>50</sup> La sistemática repetición de la palabra *Stück* (pieza), en referencia a las cifras de judíos, cumplía un doble cometido: entre los más radicales, favorecía y posibilitaba la conversión de aquellos millares de hombres, en efecto, en piezas de desecho. Entre los indecisos, los dotados de alguna conciencia y los que deseaban *no saber*, bloqueaba toda posibilidad de generar imágenes concretas de los crímenes cometidos. La imposición de la palabra *Arbeitslager* (campo de trabajo) sobre la más incómoda *Konzentrationslager* (campo de concentración) o la realmente precisa *Vernichtungslager* (campo de exterminio), supuso una de tantas victorias léxicas del nacionalsocialismo. El eufemismo permitía imaginar escenarios de “reubicación”, “acciones especiales” -indefinidas- y platos de ducha. En nuestro “universo fundamentalmente lingüístico”<sup>51</sup> -como lo ha descrito José Manuel Querol- la palabra domesticada es muy necesaria.

El franquismo tuvo sus eufemismos de producción propia: “Guardia cívica” por informador, pues éste era en realidad el cometido principal de las milicias derechistas encargadas de denunciar comportamientos desafectos en la retaguardia franquista.<sup>52</sup> Las primeras matanzas de retaguardia orquestadas por los falangistas -operaciones de limpieza- reaparecen en el testimonio del

---

<sup>49</sup> El Inspectorado de los campos de concentración del Reich (*Inspektion der Konzentrationslager*) dictaminó que ninguna ejecución, selectiva o masiva, pudiera ser catalogada como tal.

<sup>50</sup> Griffin, R. “Lingua Quarti Imperii. The euphemistic tradition of extreme right”. En Feldman, M. y Jackson, P. (Eds.), *Doublespeak. The Rhetoric of the Far Right since 1945*. Stuttgart: Ibidem Verlag, 2014, pp. 39 y ss.

<sup>51</sup> Querol, J. M. *Postfascismos. El lado oscuro de la democracia*. Madrid: Díaz Pons, 2015, p. 30.

<sup>52</sup> Eran estos “principalísimos confidentes de las más diversas instancias represivas. Como para tantos, denunciar a sus vecinos fue su “primer acto político de compromiso con la dictadura” En Prada Rodríguez, J.: “Las milicias de segunda línea en la retaguardia franquista. El caso de Galicia.” *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 33 (2011), pp. 255-273.



camisa azul Rafael García Serrano como experiencias de “turismo armado”<sup>53</sup> por la península. *Brigada de Investigación Social* se denominó a las fuerzas policiales encargadas de la vigilancia, represión y tortura de los enemigos del Estado creadas en 1941 según el modelo alemán.

El aparato franquista prohibiría a su prensa el uso de determinados términos e impondría otros: “repentina enfermedad” e “incidente imprevisto” substituyó al indeseado concepto de “suicidio”. Durante el desarrollo de la Guerra Civil se establecieron, así mismo, consignas muy claras para la prensa “nacional” y extranjera en referencia a los contendientes. Se imponía así la antífrasis o inversión semántica regulada: los rebeldes no podían ser denominados “rebeldes”, ni los leales, “leales”.<sup>54</sup> En lugar de esto, “fuerzas nacionales”, “fuerzas nacionales españolas” se opondrían, en la batalla léxica de aquella contienda, a una ingente tropa de eufemismos: “el Ejército Rojo” (tropas republicanas), los “asalariados de Moscú” o “aventureros rojos” (Brigadistas), los “dinamiteros asturianos” (milicianos) o “pescadores de chipiroras”<sup>55</sup> (combatientes vascos del *Eusko Gudarostea*). Los periodistas y corresponsales extranjeros que no se ajustaron a este tipo de denominaciones fueron simplemente expulsados<sup>56</sup> de territorio sublevado o amenazados de muerte.

Estos haces de eufemismos cosecharon importantes victorias léxicas durante el desarrollo y triunfo de los fascismos. Suponen, así mismo, un importante aliado de las lecturas revisionistas a lo largo y ancho del planeta: aquellas “reubicaciones” siguen siendo para los historiadores de la ultraderecha sólo eso. “Reubicaciones”. Los apologetas del franquismo<sup>57</sup> siguen empleando los informes alemanes en los que se habla de “sobrevuelos”, “aeroplanos” y “caída de ciertas bombas” -como si las bombas cayeran por sí solas- para reforzar sus relecturas inverosímiles del bombardeo de Gernika. La

---

<sup>53</sup> García Serrano, R. *La fiel infantería*. Madrid: Editora Nacional, 1943, p. 57.

<sup>54</sup> Fontes de Garnica, I. 1937: *El crimen fue en Guernica. Análisis de una mentira*. Madrid: Akal, 2014, p. 31.

<sup>55</sup> “Signos. Guernica”, *ABC de Sevilla*, 19 de mayo de 1937.

<sup>56</sup> El oficial de prensa y teniente coronel Gonzalo de Aguilera Munro admitiría años después que algunas de las expulsiones de corresponsales eran orden directa de las autoridades nazis en España. Fontes de Garnica, I., *Ibidem*, p. 32.

<sup>57</sup> Me refiero a las tentativas revisionistas de Pío Moa, César Vidal, Vicente Talón o Jesús Salas Larrazabal. Véase, a modo de ejemplo, Salas Larrazabal, J. *La guerra de España desde el aire*. Barcelona: 1972. O Talón, V. *Arde Guernica*. Madrid: Del Toro, 1973.

mentira que se agazapa detrás del eufemismo y las perversas nominalizaciones que lo acompañan -eufemismos gramaticales- prevalece y germina siempre de nuevo.

El “pabellón de salida” substituye, en la farsa léxica del nazismo, al “crematorio”, como “escuadrilla” a “escuadrón” en los lacónicos informes franquistas emitidos tras la destrucción de la villa vizcaína. El eufemismo es una potente arma de guerra. El 7 de septiembre de 1936 se publicaban las directrices del comandante José Cuesta Monereo en referencia a la autocensura en prensa: “En las medidas represivas se procurará no revestirlas de frases o términos aterradores, expresando solamente “se cumplió la justicia”, “se llevaron al castigo merecido”, “se cumplió la ley”.<sup>58</sup> El empleo de una terminología seleccionada resultaba fundamental incluso para aquel bando franquista en el que el desarrollo de las técnicas propagandísticas se encontraba entonces a años luz de la España republicana.<sup>59</sup> El apoyo o la “no intervención” de las democracias que veían con buenos ojos el golpe de Estado podían depender de aquellos arsenales léxicos que camuflaban el fusilamiento detrás de la voz “justicia”.

El *doublespeak* del fascismo tomaba forma en los famosos discursos radiofónicos del general golpista Gonzalo Queipo de Llano (1875-1951), menos hábil que otros propagandistas -también menos interesado- en el oscurecimiento del lenguaje. Quizá declaraciones como ésta llevaron a Cuesta Monereo a prohibir terminantemente a los periodistas la transcripción literal de sus discursos radiados. La España nacional no “asesinaba” -afirma el General- “fusila inexorablemente”:

Nosotros podremos fusilar a alguno que cometiera esos crímenes; pero no puede nadie en absoluto probar que se ha cometido, en ningún pueblo, en ninguna parte, la villanía de asesinar a una sola persona. Pero cuando han cometido esos crímenes en los pueblos, que hemos ido a conquistar, y después se han reintegrado a sus casas para hacernos creer que eran buenos

---

<sup>58</sup> Preston, P. *The Spanish Holocaust. Inquisition and Extermination in Twentieth-Century Spain*. London: Harper Press, 2012.

<sup>59</sup> Así lo entendió Ridruejo tras la toma de Barcelona. El material incautado al *Comissariat de Propaganda* -recuerda el falangista- demostraba una sofisticación propagandística de la que el bando sublevado carecía. En Ridruejo, D. *Casi unas Memorias*. Barcelona: Planeta, 1976, p. 167.

chicos, al comprobar nosotros que eran los autores materiales de los hechos, entonces se les ha fusilado inexorablemente.<sup>60</sup>

El lenguaje bajo el fascismo fue también aquel elemento que casi como artefacto autoportante, fue capaz de otorgar en sí mismo a los movimientos fascistas aspecto de una solidez programática de la que muchas veces carecían. Recuérdense las palabras que coronan la impresionante construcción Mussoliniana dedicada a la civilización italiana. “Un pueblo de poetas”. Aquel fascismo -todos ellos, con mayor o menor fortuna según sus plumas- daba una primacía fundamental al lenguaje. Los poetas -la retórica que tanto obsesionaba también a José Antonio, tan empeñado en construir ante todo un “movimiento poético”, como reclamó en el discurso fundacional de Falange- parecen preceder en importancia a los héroes y a los santos. Los falangistas - recordaba Dámaso Santos - “aprendimos la lírica como cosa muy seria”<sup>61</sup>. Los atributos fundamentales de Primo de Rivera: “joven, decidido y poeta”<sup>62</sup>. La toma del lenguaje, su dominio, su subordinación -su sometimiento poético - a los fines del partido o del movimiento, era para el fascismo la más importante de las batallas. “A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas - recordaba José Antonio- y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!”.<sup>63</sup> Ramiro de Ledesma Ramos lo explicaba con claridad aventajada casi una década antes de comenzar el proyecto político que se convertiría en el primer grupo fascista de España. A los hombres los mueven y los mandan los amos del lenguaje y “los paladines de la pluma”.<sup>64</sup>

El lenguaje -señalaba el investigador Vicente Romero- ejerce el mismo efecto que el terrorismo armado: dirigido a la población civil, aterroriza y ejerce violencia simbólica y psicológica. Trasciende los deseos de aquel en que germina, puesto que posee las mismas características que los órganos vitales: es algo que crece y se desarrolla dentro de nosotros sin una orden explícita.<sup>65</sup>

---

<sup>60</sup> Citado en Preston, P. *ibidem*, p. 158.

<sup>61</sup> Santos, D. “Voz, sólo conducta, sólo ejemplo solo”, *Arriba España*, 20 de noviembre de 1938.

<sup>62</sup> Foxá, A. *Madrid de corte a Cheka*. San Sebastián: Librería internacional, 1938, p. 1125.

<sup>63</sup> Primo de Rivera, J. A. Discurso fundacional de la Falange Española. Madrid, 29 de octubre de 1933.

<sup>64</sup> Ledesma Ramos, R. *El sello de la muerte*. Madrid: Reus, 1924, p. 12.

<sup>65</sup> Chomsky, N. *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000, p. 7 y ss.

“El lenguaje es poderoso -apunta por su parte Tolmach Lakoff- el lenguaje es poder. El lenguaje es una fuerza de creación y cambio y como tal debe ser temida y empleada, en todo caso, con la misma precaución con la que empleamos el fuego”.<sup>66</sup> Lenguaje y nacionalismo no pueden separarse: el siglo XIX fue la edad de oro de los lexicógrafos, de los gramatólogos y de los filólogos. Los estudios y las aproximaciones de estos intelectuales fueron fundamentales en el desarrollo de los nacionalismos europeos del XIX<sup>67</sup> que precedieron a aquellos movimientos a los que se dedica este estudio.

## 1.2 Alemania como Sinaí: las JONS y los bárbaros vitales.

*Negreaba la multitud por la Gran Vía; en su alero de golondrinas del piso último de la casa de la Avenida de Eduardo Dato, Ernesto Giménez Caballero y Ramiro de Ledesma contemplaban el desfile.  
-Ernesto, algún día esta masa será nuestra.*<sup>68</sup>

El 14 de marzo de 1931 el zamorano Ramiro de Ledesma Ramos (1905-1936) fundaba en Madrid el grupo político y periódico *La Conquista del Estado*.<sup>69</sup> Nacía así una iniciativa política minoritaria -a la luz de una vela y en un edificio sin electricidad, como recordaban sus fundadores no sin espíritu hagiográfico- cuya importancia, en términos propagandísticos y simbólicos como uno de los primeros grupúsculos del fascismo español, trasciende la posterior preponderancia de la Falange de José Antonio y el paulatino sometimiento del Movimiento a los designios de Franco. La Conquista del Estado y el que sería su socio vallisoletano, las Juntas Castellanas de Actuación Hispánica de Onésimo Redondo (1905-1936), futuros grupos que formarían las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista) carecerían del éxito numérico de la Falange de 1936 pero venían armadas con haces de

---

<sup>66</sup> Tolmach Lakoff, R. *op. cit.*, p. 13.

<sup>67</sup> Anderson, B. *Imagined communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso, 2006 [1983]. p. 71.

<sup>68</sup> Foxá, A. *Madrid de Corte a Cheka*. En Entrambasaguas, J.: *Las mejores novelas contemporáneas*, IX. Barcelona: Planeta, 1968, p. 1013 y ss.

<sup>69</sup> La publicación madrileña alcanzaría los 23 números, publicados hasta el 24 de octubre de 1931. La revista JONS la relevará y substituirá desde mayo de 1933 hasta agosto de 1934.

palabras. Algunas de aquellas palabras sonaban -como apuntó entonces Unamuno- a traducciones de otras lenguas, de otros *lenguajes especiales*, de otras retóricas de la violencia.

Entre los miembros fundadores de *La Conquista del Estado* militaron diferentes personajes que mantuvieron contactos de diversa índole con el movimiento nacionalsocialista.<sup>70</sup> Su importancia, analizada con perspectiva, trasciende el éxito relativo del proyecto ledesmista: Antonio Bermúdez Cañete (1898-1936), propagandista cordobés asentado en Múnich desde 1925 y corresponsal de *El Debate* en Alemania, sería el primer traductor al castellano de *Mein Kampf* junto a Onésimo Redondo,<sup>71</sup> además de un temprano defensor de las políticas nazis. Juan Aparicio (1906-1987),<sup>72</sup> futuro delegado nacional de Prensa durante el franquismo (1941-1946) y amigo personal del todopoderoso agregado de prensa del Reich (1938-1945), Joseph Hans Lazar. Ernesto Giménez Caballero (1899-1988), intelectual de referencia para el movimiento fascista español y colaborador habitual de *Informaciones*,<sup>73</sup> diario que recibió una importante financiación de la Embajada del Reich en España y que ha llegado a ser catalogado como "*Goebbels's Mouthpiece in Spain*". También vinculado a éstos estará el poeta Rafael Sánchez Mazas (1894-1966), más cercano en este caso al fascismo italiano, como enviado de *ABC* en Roma. El grupo madrileño, quizás poco relevante si atendemos a su número de afiliados, desempeñaría una labor de importancia, como tratará de demostrarse en las próximas páginas, en la introducción en España de determinadas retóricas

---

<sup>70</sup> Núñez Seixas ha destacado el carácter germanófilo de los dos fundadores de los grupos políticos que darían lugar a las JONS. En Núñez Seixas, X. M. "Os fundadores dos primeiros grupos fascistas que se constituirían na Espahna no início da década da 30, Ramiro de Ledesma e Onésimo Redondo, possuíam uma bagagem cultural e filosófica de cunho mais germanófilo". En Núñez Seixas, X. M. "Ecos de Berlim: a influencia do nacional-socialismo alemão no fascismo español (1930-1940). *Estudo Ibero-Americanos*, Porto Alegre, v.41, 1 (2015) pp. 40-57, p. 42.

<sup>71</sup> "Y ante los primeros hombres de poca fe que empiezan a murmurar sobre el periódico, Onésimo Redondo gasta su tiempo en traducir y llevarlos a las páginas de Libertad capítulos enteros de un hombre desconocido en España aquellos días que llaman Hitler". En *Onésimo Redondo. Caudillo de Castilla*. Valladolid: Ediciones Libertad, 1937, p. 15. Las ilustraciones que acompañan a esta publicación coordinada por los huérfanos de Redondo corresponden al ilustrador alemán Stefan Frank.

<sup>72</sup> Juan Aparicio sería, como ha mencionado acertadamente Trapiello, fundamental en la reorganización de la futura prensa franquista. En Trapiello, A. *Las Armas y las Letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Destino, p. 510.

<sup>73</sup> Sobre la labor propagandística desempeñada por los diarios españoles y su relación con el aparato propagandístico alemán nos detendremos en el capítulo dedicado específicamente a prensa, "Las armas requieren letras".

armadas. La relevancia de estos primeros agitadores de arcadias en la construcción de un movimiento de masas y de su vocabulario se refleja ya en los textos de Ramiro de Ledesma:

Aparte de las ideas, el ritual y el marchamo fascista (ya en cierto modo internacionalizado) F.E no lograba incorporar apenas nada nacional y sugestivo. Ni bandera ni vocabulario, ni agitación profunda en torno a las angustias verdaderas de los españoles. De todo esto se proveyó tres meses más tarde, al unificarse con las JONS.<sup>74</sup>

No hay en las palabras de Ledesma sólo rencor hacia José Antonio o arrebatos de revanchismo ante una Falange que hacía oficial su expulsión en enero de 1935. “La agitación profunda” de la que habla el malparado filósofo madrileño y la capacidad de “elevar la temperatura nacional de las masas” correspondió en gran parte a la retórica desplegada por él mismo, Giménez Caballero, Onésimo Redondo y otros compañeros de viaje que mantuvieron también contactos de importancia con el Tercer Reich y su ya entonces muy desarrollado lenguaje de la violencia. Pedro Laín Entralgo (1908-2001), uno de los hombres clave en las relaciones hispano-alemanas, reivindicó sin tapujos a las JONS como el organismo responsable de la introducción de un sentimiento “nacional y socialista” en España. Aquella coalición, realizada también por motivos estratégicos,<sup>75</sup> a pesar de las diferencias ideológicas de ambos grupos y fundadores, sentaría las bases de lo que iba a convertirse en la retórica oficial de la futura Falange Española y a partir de 1937, Falange Española Tradicionalista de las JONS, unificada por decreto franquista en abril de 1937.

Aquel “sentimiento” mencionado por Laín Entralgo debe interpretarse también en términos retóricos, en lo que se refiere específicamente a la gestación y desarrollo de un lenguaje movilizador y sus “palabras-tótem”. La

---

<sup>74</sup> Ledesma Ramos, R. *¿Fascismo en España?* Madrid: Ediciones La Conquista del Estado, 1935. p. 43.

<sup>75</sup> Ledesma Ramos representaba un equivalente a la rama “izquierdista” revolucionaria que existió también en el seno del NSDAP. Onésimo Redondo ocupaba posiciones mucho más conservadoras y un vínculo con el catolicismo que condiciona completamente su interpretación del fascismo. En referencia a Ledesma fue bastante explícito Raimundo Fernández Cuesta: “Era la expresión en la Falange de la lucha de clases, que en España amenazaba todas las actividades”. Citado en Rodríguez Puértolas, J. *Historia de la literatura fascista, I*. Madrid: Akal, 2008, p. 82. Ver también, sobre las inclinaciones políticas de Ledesma respecto a la Alemania nazi, Reissner, A. *Das Bild der Deutschen in der spanischen faschistischen Presse. (1924-1945)*. Heidelberg: Winter, 2016. pp. 50 y ss.

relevancia del despliegue retórico de José Antonio y su importancia en el desarrollo del discurso de la Falange bien puede catalogarse de nuevo como producto de una mera “labor combinatoria”. Las escasas aportaciones doctrinales al Movimiento tanto del llamado “Ausente” como de muchos de los propagandistas azules que lo siguieron quedan, creo, bien resumidas en las reflexiones de Puértolas: Lo dicho por José Antonio y los que le siguieron - afirma Rodríguez Puértolas de manera tajante- lo habían dicho antes Ledesma Ramos<sup>76</sup> y Onésimo Redondo.<sup>77</sup>

Hay mucho de cierto en las valoraciones del experto en literatura fascista. La Falange joseantoniana bebería en gran parte del cáliz retórico de aquel pequeño grupo de literatos y agitadores: “Fuimos nosotros”, recordaba Giménez Caballero, poetas y escritores como él y el propio Ledesma, figuras clave en la construcción del lenguaje fascista español. El madrileño definía así un *in-group* específico, el de poetas y hombres de letras, dentro del propio *in-group* del fascismo definido por Willhem Reich y Theodor Adorno.<sup>78</sup> Poetas también como José Antonio, de quien todos sus hagiógrafos dicen que habría deseado dedicarse sólo a la lírica de no haber sido por las irrenunciables urgencias de la política. Poetas como lo fue también Dionisio Ridruejo<sup>79</sup>, hábil propagandista. La España que “renacía” seguía los pasos de la Italia mussoliniana,<sup>80</sup> donde primero venían los poetas y luego los héroes, los santos y los conquistadores:

Nosotros -los poetas, los escritores- hemos creado en gran parte la atmósfera densa y apta que el fascismo encuentra en nuestra nación. Ha sido nuestro lirismo, nuestra propaganda, el gran fermento de creación fascista española.<sup>81</sup>

---

<sup>76</sup> Foard señala acertadamente a Ledesma Ramos como principal ideólogo del fascismo español. En Foar, D. W. *The Revolt of the Aesthetes. Ernesto Giménez Caballero and the Origins of Spanish Fascism*. NY: Peter Lang, 1989. p. 152.

<sup>77</sup> *Ibidem*, p. 33.

<sup>78</sup> Müller-Doohm, S. *Adorno. A Biography*. Cambridge: Polity, 2005, p. 293.

<sup>79</sup> “Poeta más que otra cosa fue en el fondo Ridruejo. Y Primo de Rivera, prototipo de lo que iba a ser Dionisio. Pese a los discursos y manifiestos, José Antonio fue un poeta que vio en sueños una España tan bella como irreal”. Palabras de Salvador de Madariaga en el prólogo de Ridruejo, D.: *Casi unas Memorias*. Barcelona: Planeta, 1976.

<sup>80</sup> Hago de nuevo referencia a la significativa cita recogida en el Palazzo della Civiltà Italiana que erigió Mussolini en 1942 en Roma, donde puede leerse “VN POPOLO DI POETI DI ARTISTI DI EROI DI SANTI DI PENSATORI DI SCIENZIATI DI NAVIGATORI DI TRANSMIGRATORI.”

<sup>81</sup> Giménez Caballero, E. *La nueva catolicidad*. Madrid: Ediciones La Gaceta Literaria, 1933, p. 210.

Poetas y escritores y periodistas que levantaron los primeros sacos terreros de aquella futura guerra: “La postguerra española [de la Primera Guerra Mundial] fue una postguerra moral y las únicas trincheras que se vivieron fueron las edificadas con el papel de los periódicos. La opinión pública se dividió en aliadófilos, germanófilos y neutrales”.<sup>82</sup> Así, *La Conquista del Estado* se posicionó claramente en el lado de los fascismos y comenzó a levantar las primeras alambradas léxicas, a evocar el espíritu de milicia, a llamar a las armas. En el diario de Ledesma y sus colaboradores puede advertirse el *pathos* bélico, heroico y guerrero de Georges Sorel o Ernst Jünger. Juan Aparicio lo recuerda terminada la guerra en un testimonio que lejos de ser exclusivamente un ejercicio reivindicativo, tiene mucho de cierto:

*La Conquista del Estado* fue, por tanto, la primera trinchera de esta guerra actual [escribirá Aparicio en 1939], el primer parapeto, donde apenas quedan supervivientes. Por eso las páginas de “La Conquista” tienen apresto de arenga y de proclama y todas se estremecen conmovidas por una ráfaga marcial...<sup>83</sup>

El diario de Ledesma es presentado por su compañero Juan Aparicio años más tarde casi a modo de “Bandera de la Sangre”, estandarte ensangrentado que recordaba a los primeros caídos del movimiento hitleriano-nacionalsocialista: sus fundadores, sus portadores, sus caídos -Ledesma y Cañete, en este caso- eran así encumbrados como mártires. Sobre aquel periódico, escaso de medios pero abundante en primeras espadas, escribía por su parte Tomás Borrás, militante de las JONS y biógrafo de Ledesma Ramos:

*La Conquista del Estado* marca el diapasón con aire de arenga (...) grito pegado en la primera página con tipografía de alboroto (...) sería oscurecerse si el tono propio fuera afónico y moderado. Hay que hacerse oír entre lo estentóreo. Los escritos revolucionarios no pueden ser tesinas académicas, sino revulsivos. Muchas columnas de *La Conquista del Estado*, cantáridas...<sup>84</sup>

La Guerra Civil llevó a los miembros de *La Conquista del Estado* por caminos diferentes: Ledesma y Cañete morirían fusilados en Madrid, a finales de octubre de 1936 y a finales de agosto, respectivamente. Juan Aparicio y

---

<sup>82</sup> Mainer, J. C. “Cultura y vida nacional (1920-1939): la época de Alberti” *Cuadernos Hispanoamericanos*, 485-486, 1990, p. 74.

<sup>83</sup> Borrás, T. *op. cit.* p. 172.

<sup>84</sup> *Ibídem*, p.177.



Giménez Caballero, por el contrario, lograrían escabullirse hasta Salamanca, donde en 1936 ocuparon cargos de relevancia dentro de la propaganda del bando sublevado. Gecé (Giménez Caballero) asumió en 1936 la responsabilidad de la Oficina de Prensa y Propaganda junto a José Millán-Astray (1879-1954), militar africanista con quien los nacionalsocialistas poseían ya desde antes de la guerra “conexiones indirectas”.<sup>85</sup> Juan Aparicio se convirtió, iniciado el levantamiento, en director de *La Gaceta Regional* de Salamanca (1920), primer periódico del que dispuso el extravagante intelectual madrileño como responsable de Prensa. Giménez Caballero recordaba su conversación con el militar africanista en los siguientes términos:

[Millán Astray]: Ya tenemos para papel. Si nos da una orden requisaremos unas máquinas de escribir, unos receptores de radio y unos colaboradores.

[Giménez Caballero]: ¿Qué colaboradores? ¡Cuidado! -Ante todo el director de *La Gaceta Regional*, Juan Aparicio, mi camarada desde *La Gaceta Literaria*, secretario en La Conquista del Estado y las JONS. Con ese periódico de Salamanca y *El Adelanto* por lo menos el Caudillo leerá las noticias... que el propio Franco nos proporcione.<sup>86</sup>

El interés que poseían las ideas provenientes de Alemania para los miembros de LCDE y de las Juntas no fue producto de la casualidad o de un enamoramiento coyuntural. El filo-nazismo de los hombres que crearon *La Conquista del Estado* fue precedido por un acusado filo-germanismo -relevante tanto entre ellos como en la Península ibérica en general, si atendemos al posicionamiento político de la intelectualidad conservadora española- que favoreció la recepción de ideas de la Nueva Alemania por unos individuos que poseían ya claras inclinaciones totalitarias y pro-germanas. El pensamiento de intelectuales fundamentales en la gestación del movimiento nazi, en particular el de Carl Schmitt, se encontraba particularmente presente en la Península ya en los primeros años 30. Sus intervenciones de 1929 en el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español de Madrid y un mes más tarde en el congreso *Europäischer Kulturbund* de Barcelona lo acercaron a figuras fundamentales en la gestación del fascismo español como Eugenio

---

<sup>85</sup> Carta entre del Dr. Teubert a Juan Gunz, 17 de octubre de 1935. Citada en Burns, E. *The Nazi Conspiracy in Spain*. London: Victor Gollancz, 1937, p. 213.

<sup>86</sup> Giménez Caballero, E. *Memorias de un dictador*. Barcelona: Planeta, 1979, p. 102.

D'Ors. La germanofilia específica, además, existente en la filosofía jurídica española desde el siglo XIX justifica igualmente el protagonismo del pensamiento del jurista alemán en España,<sup>87</sup> abordado por numerosos autores españoles entre los años 30 y 60.<sup>88</sup>

El interés de Ramiro de Ledesma Ramos por el mundo alemán y por la filosofía de Johann Gottlieb Fichte, Hegel o Heidegger es bien conocido y ha sido analizado anteriormente por varios autores,<sup>89</sup> que también coinciden en señalar a Friedrich Nietzsche como el pensador que más profundamente influencia y enriquece la obra literaria y el pensamiento político del agitador zamorano.<sup>90</sup> El excelente trabajo de Soto Carrasco aporta, en este sentido, abundantes datos sobre el desarrollo intelectual del joven fascista y sobre sus principales influencias filosóficas.<sup>91</sup>

Tomás Borrás ofrece, por su parte, el testimonio directo del escuadrista que confirma la importancia del pensamiento de Fichte y Hegel cuyas obra llevaba -recuerda el jonsista- sistemáticamente bajo el brazo.<sup>92</sup> El primer borrador del Manifiesto político de *La Conquista del Estado*, de febrero de 1931, lo presentó Ledesma a su compañero Juan Aparicio entre las páginas de las *Lecciones de Historia Universal* de Hegel.<sup>93</sup> Su *Discurso a las Juventudes de España* pretendía ser, así mismo y como refleja hasta el propio título, el equivalente español al *Discurso a la nación alemana* de Gottlieb Fichte. Es de suponer, en este sentido, que Ledesma Ramos conociera también la existencia de la *Fichte Bund*<sup>94</sup> (1914-1945) en España, organización encargada de la

---

<sup>87</sup> López García, J. A. "La presencia de Carl Schmitt en España". *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, 91, enero-marzo (1996), pp. 139-168, p. 142 y ss.

<sup>88</sup> Maschke, G. *Der Tod des Carl Schmitt. Apologie und Polemik*. Karolinger: Wien, 2012, p. 76.

<sup>89</sup> Simancas, M. y Moraleja, A. "Nietzsche y otras influencias intelectuales en Ledesma Ramos", [Cuaderno gris](#), 5, (2001) (Ejemplar dedicado a: Nietzsche y la "gran política" : antídotos y venenos del pensamiento nietzscheano / coord. por [Alfonso Moraleja](#)), pp. 247-264 y Montero Díaz, S. "La evolución intelectual de Ramiro Ledesma Ramos". En: R. Ledesma Ramos, R. *Escritos filosóficos*. Madrid: Imprenta Minuesa de los Ríos, 1941, pp. V-XVI. Interesante es también la obra de su compañero de armas Tomás Borrás: *Ramiro Ledesma Ramos*. Madrid: Editora Nacional, 1971.

<sup>90</sup> La influencia fundamental de su etapa literaria es, como indican Simancas, Moraleja y Soto Carrasco, "la lectura juvenil y pasional de Nietzsche". En Simancas, M. y Moraleja, A. *op. cit.* p. 654 y ss. y Soto Carrasco, D. *La ragione violenta di Ramiro Ledesma Ramos. Fascismo e pensiero conservatore in Spagna* (tesis doctoral). Bologna: Università di Bologna, 2012, p. 47.

<sup>91</sup> *Idem*.

<sup>92</sup> Borrás, T. *op. cit.* p 249.

<sup>93</sup> *Idem*.

<sup>94</sup> Esta organización, que fue absorbida por el Ministerio de Propaganda de Goebbels en 1933, sería responsable de una gran cantidad de panfletos, publicaciones, periódicos...; financió

difusión de propaganda y material ultranacionalista y antisemita en la Península. Su labor precedió a la desarrollada posteriormente de manera más sistemática por el NSDAP, que acabaría absorbiendo a la *Bund*, incorporándola a su propio aparato propagandístico.

Su interés particular por la obra de Nietzsche acercó a Ledesma a posiciones progresivamente más extremistas. Ya durante su etapa juvenil o literaria aparecen en su novela *El Sello de la Muerte* citas y expresiones del *Zaratustra*.<sup>95</sup> En su etapa “final”, de pleno desarrollo ideológico fascista, adoptó posicionamientos nacional-racistas y defendió postulados raciales de corte hitleriano: “las ideas en política son cosa de biología.”<sup>96</sup> El mito de la sangre del nacionalsocialismo permearía -como tratará de demostrarse más adelante- en el discurso y en el ideario de aquellos primeros fascistas, constituyendo un elemento central en la articulación de su *anti-lengua*.

Aquel poderoso interés por los filósofos germanos le llevó a aprender alemán, lengua que hablaba con la fluidez suficiente para traducir en 1930 la obra de Walter Brand y Marie Deutschbein *Introducción a la filosofía matemática* para la editorial de la *Revista de Occidente*. En aquel mismo año, se propuso Ledesma como objetivo indiscutible “un inminente viaje a Alemania” con la intención de profundizar en el estudio de su filosofía. Esta predilección por lo alemán no impidió el contacto con el pensamiento de autores no alemanes fundamentales en el desarrollo del pensamiento fascista y nazi, como el francés Georges Sorel (1847-1922). Ledesma fue de entre los fascistas españoles quien mantuvo una postura ideológica más cercana al pensador francés.<sup>97</sup> Su aceptación de la “cosmovisión” como eje en torno al que gravita todo el proyecto fascista procedía, en el caso del intelectual zamorano, tanto de su interés y estudio del caso nazi como de su admiración explícita por la obra de Sorel. Algunos elementos centrales de su pensamiento,

---

también algunos medios extranjeros, como el holandés “Das Nebelhorn”. Durante el periodo de la República de Weimar (1919-1932) produciría, antes de ser intervenida por el NSDAP, más de 18.276.000 de panfletos. Aquella cifra se disparó tras su “engranaje” en el sistema nazi, hasta alcanzar 54 millones en casi veinte idiomas.

<sup>95</sup> Soto Carrasco, D. “El rapto de Europa. Orígenes filosófico-políticos del fascismo español. El caso de Ledesma Ramos.” *Sziencia y Política*, vol. 23, 44 (2011), p. 80.

<sup>96</sup> Ledesma Ramos, R. “El Quijote de nuestro tiempo”. En *Obras Completas* (Vol. I). Barcelona: Nueva República, 2010, p. 341.

<sup>97</sup> Soto Carrasco, D. *La Ragione violenta di Ramiro Ledesma.. op cit.* p. 126.

como la interpretación del concepto de “mito” presente en la obra de Alfred Rosenberg y en el pensamiento fascista en general, pueden atribuirse también a la influencia del filósofo francés.<sup>98</sup>

Las propias referencias más cercanas a Ledesma Ramos pertenecientes al núcleo fundador de *La Conquista del Estado* fomentaban así mismo el interés por el pensamiento alemán: Ernesto Giménez Caballero, en cuya revista *La Gaceta literaria* participó también Ledesma desde 1926, influyó en la radicalización del joven y en su acercamiento a las ideas de la Nueva Alemania. El propio Gecé se refirió a su viaje a Estrasburgo como una peregrinación en búsqueda de “un fermento, de una levadura que regeneraría España”,<sup>99</sup> y se declaró “embebido de tradición germanizante”.<sup>100</sup> El escritor, tan inclinado a la reconstrucción de su propio pasado en clave hagiográfica, relata su encuentro con el Rhin como un acto iniciático, como un regalo inevitable del destino. De su destino y por extensión, del destino de España: “el Rhin será mi Sinaí - recuerda el madrileño-,<sup>101</sup> tierra de bárbaros góticos, vitales”.<sup>102</sup> De aquel limo germánico procederían, si seguimos la propia terminología empleada por estos hombres, “ideas, *marchamos fascistas*” y vocabularios de movilización de masas que permitirían la “regeneración de España” en términos retóricos y políticos.

Una vez más, la figura de Nietzsche ocupaba un lugar preponderante también para el escritor madrileño: en *La nueva catolicidad* se refirió Giménez Caballero al pensamiento de Nietzsche como iniciador de una nueva vida “fuerte y alegre”, escenario arcádico de “minorías selectas” que otorgaba a los más fuertes el derecho a imponerse sobre los débiles:

Friedrich Nietzsche instruye, sueña, metodiza un nuevo ideal heroico. Un nuevo semi-dios. El Superhombre que deberá ser al hombre como el hombre al mono, tipo de una especie futura, de una autocracia ideal que habrá de conducir una vida fuerte y alegre, más allá del bien y del mal, sin otra ley que la de sus instintos de poderío, depurados. Bajo esa minoría de héroes, de

<sup>98</sup> H. Sabine, G., A. *History of Political Theory*. New York: Henry Holt, 1949 [1937], p. 873.

<sup>99</sup> Foard, D. W. *The revolt of the Aesthetes. Ernesto Giménez Caballero and the Origins of Spanish Fascism*. New York: Peter Lang, 1989, p. 43.

<sup>100</sup> Giménez Caballero, E. “Carta a un compañero de la joven España”, *La Gaceta Literaria*, 15 de febrero de 1929.

<sup>101</sup> Giménez Caballero, E. *Circuito Imperial*. Madrid: E. Giménez, 1929, p. 89 y ss.

<sup>102</sup> Foard, D. W. *op. cit.* p. 44.

superhombres, las castas inferiores seguirán sometidas a las disciplinas inferiores, a la «moral de rebaño». [...] Iba a surgir -su encauzador en la historia actual del mundo-: Benito Mussolini. Más tarde: con otras características delimitadas en la raza germánica: Adolfo Hitler.<sup>103</sup>

No fueron sólo pensadores extranjeros los que influenciaron y enriquecieron el pensamiento político de Ledesma Ramos y del resto de sus compañeros del grupo madrileño. La figura de Ortega y Gasset fue, como es bien conocido, una referencia fundamental tanto para Ramiro de Ledesma, que llegó a participar en *La Revista de Occidente* a partir de 1929, como para los primeros fascistas españoles, interesados como el pensador en la reivindicación de los “factores germánicos existentes en la sangre española”:

¿Quién ha puesto en mi pecho estas reminiscencias sonoras, donde –como en un caracol los alientos oceánicos- perviven las voces íntimas que da el viento en los senos de las selvas germánicas? ¿Por qué el español se obstina en vivir anacrónicamente consigo mismo? ¿Por qué se olvida de su herencia germánica? Sin ella -no haya duda- padecería un destino equívoco.<sup>104</sup>

Ledesma tomó además la visión política de Unamuno -recuerda Simancas- “por su dimensión práctico- política e irracionalista capaz de hacer uso de la violencia para defender los fines de España” . Dedicaría, además, su novela *El Sello de la Muerte* al escritor bilbaíno, “como el más íntimo homenaje a su corazón de poeta, cerebro de sabio y espíritu de filósofo”.

El intelectual vasco fue de hecho citado -muy a su pesar- como referente ideológico de *La Conquista del Estado*. Sus exaltaciones de la vida áspera del cruzado sirvieron a los hombres de Ledesma para imaginar y reconstruir escenarios de palingenesia y pasados gloriosos en los que los hombres hacen “cosas de verdaderos hombres” -combatir y morir sin rechistar- y las mujeres son reducidas a simples instrumentos de perpetuación de la raza. La muerte del cruzado -como la del joven jonsista y falangista- se considera consecuencia natural de su existencia al servicio de causas mayores que lo trascienden. No es de extrañar, en este sentido, que vieran los ledesmistas destellos de inspiración en *Vida de Don Quijote y Sancho* (1905), susceptible de ser

---

<sup>103</sup> Sobejano, G. *Nietzsche en España*. Madrid: Gredos, 1967, pp. 650 y ss.

<sup>104</sup> Ortega y Gasset, J. *Obras*. Madrid: Espasa-Calpe, 1932, p. 43.

interpretada según los intereses políticos y los objetivos programáticos de *La Conquista del Estado*:

El escuadrón no ha de detenerse sino en la noche, junto al bosque o al abrigo de la montaña. Levantará allí sus tiendas, lavará el cruzado sus pies, cenarán lo que sus mujeres les hayan preparado, engendrarán luego un hijo en ellas (...) y cuando alguno muera, lo dejarán en la vera del camino, amortajado en su armadura.<sup>105</sup>

Las palabras de Unamuno, sometidas a una cierta labor de secuestro, legitimaban la cosmovisión ledesmista y convertían el proyecto fascista en “consecución inevitable” del *proceso histórico* de España. Giménez Caballero consideró también al escritor bilbaíno como precursor de los movimientos fascistas españoles:

Nodo, culmen, haz. Ya vio este fascismo Unamuno: “aquel culmen del proceso histórico de España, aquel nodo en que convergieron los *haces* del pasado para divergir de allí.”<sup>106</sup>

En el número segundo de *La Conquista del Estado* se citaron, como providenciales y “profundamente hispánicos”, sucesivos versos del escritor vasco que, como los versos de Giménez Caballero en los que nos detendremos más adelante, sublimaban la acción violenta por encima del razonamiento. La voz y el sujeto exaltado y apasionado sustituían, ya en la producción literaria de Unamuno, al sujeto y a la voz meditabundos y reflexivos que se convertirían, en el ideario de Gecé y de los fascistas españoles, en enemigo natural del “hombre superior”, el fanático:

Hay que contestar con insultos, con pedradas, con gritos de pasión, con botes de lanza. No hay que razonar con ellos. Si tratas de razonar frente a sus razones, estás perdido.

Mira, amigo: si quieres cumplir con tu misión y servir a tu patria, es preciso que te hagas odioso a los muchachos sensibles, que no ven el universo sino a través de los ojos de su novia. O algo peor aún. Que tus palabras sean

---

<sup>105</sup> “Grandezas de Unamuno”, *La Conquista del Estado*, 21 de marzo de 1931.

<sup>106</sup> Unamuno, M. “El sepulcro de Don Quijote”. En Unamuno, M. *Vida de Don Quijote y Sancho*. Madrid: Cátedra, 1988 [1905], pp. 139-153. Aparecería, sin embargo, por vez primera en *La España Moderna*, 206, febrero de 1906 y sería posteriormente incluido en las ediciones siguientes de *Vida de Don Quijote y Sancho* desde 1914.

estridentes y agrias a sus oídos.<sup>107</sup>

La reacción de Unamuno no se hizo esperar, a pesar lo expuesto en sus textos, al encontrar el escritor su nombre entre las páginas del diario madrileño. Lo que Ledesma definía como “ideas revolucionarias” le sonaban al escritor vasco a “arrebatos altisonantes” sin contenido programático alguno. El “farisaico pacifismo de Ginebra” al que se refirió Ramiro de Ledesma en su manifiesto resulta completamente ajeno a los españoles -dice Unamuno- y suena traducido, secuestrado de otro idioma y de otra realidad política. Las reivindicaciones del zamorano poseían, en efecto, ecos de *Lebensraum* (espacio vital) y de retórica goebbelsiana:

Hay luego en el manifiesto algo que parece traducido. Porque aquí a nadie le importa «el farisaico pacifismo de Ginebra» ni nadie cree en una España irredenta ni en que nos hagan falta colonias, ni en el primato di Spagna.<sup>108</sup>

El tono de la carta que dirige el filósofo vasco al fundador de *La Conquista del Estado* permite imaginar su desconcierto ante aquellas llamadas a “disciplinadas acciones hispánicas”, nacionalizadas artificiosamente como tantas otras acciones que adquieren carácter identitario bajo el imperio de la *anti-lengua* del fascismo. El texto publicado en el diario *Libertad* de Redondo es buen ejemplo de las tentativas de españolización en el discurso fascista:

No hay otro dilema: o la Nación se libra de la Prensa morbosa, o ésta consigue hundir para la vida de algunas generaciones el honor de España. A la juventud sana le corresponde contener con una disciplinada acción hispánica esa oleada de degeneración. Es urgente sacudir con intrépida severidad la maraña envenenada de los planes judaicos, aplastando sin compasión la Prensa antihispánica. Es preciso purificar el ambiente público y devolver al pueblo hispano su magnífica soberanía, miserablemente regentada por los degenerados.<sup>109</sup>

*Acción hispánica* que recorre en términos retóricos los mismos senderos que aquella “verdad orgánica” (*organische Wahrheit*) netamente alemana que

---

<sup>107</sup> *Idem.*

<sup>108</sup> Carta reproducida en Simancas, M. y Moraleja, A. “Nietzsche y otras influencias intelectuales en Ledesma Ramos”, Cuaderno Gris. Época III, 5 (2001): 247-263. (Monográfico: Nietzsche y la “gran política”: antídotos y venenos del pensamiento nietzscheano / Alfonso Moraleja (coord.) p. 254.

<sup>109</sup> “La oligarquía de los degenerados”, *Libertad*, 3, 27 de junio de 1931.

se oponía, en los textos nazis, a una desdeñada verdad propia del “intelectualismo democrático y judío”. El discurso fascista tenderá siempre a la nacionalización y racialización de los acontecimientos: la correspondencia nacionalsocialista se llenaría, como sabrán aquellos que la hayan consultado, de “afectuosos saludos alemanes” -herederos de los *saluti fascisti* de los mussolinianos- como si el saludo fuera, en efecto, algo susceptible de ser germanizado, capaz de vincularse a una raza, a un pueblo, o a un grupo político, en este caso el de los “verdaderos alemanes”. Las ciencias se sometían al yugo de los planteamientos criminales del nazismo y surgía así la *Deutsche Mathematik*. La economía podía someterse a un proceso de germanización (*Wirtschaftliche Arianisierung*) y se inauguraba la llamada filosofía orgánica. La fe se “arianizaba” y nacía la *Deutscher Glaube*. Nacionalizaciones forzosas similares aparecerían en el himno de las JONS, desde el que se reclamaba para sus miembros, sacrificados en el altar de la patria, -dónde si no- “una muerte española”. El imperialismo retórico del fascismo permitía, por tanto, la división entre amigos y enemigos hasta en aquellos acontecimientos que parecen, a ojos de los que no se encuentren bajo el yugo del totalitarismo, más ajenos a ser sometidos a fantasías nacionales y nacionalizantes: el saludo y la propia muerte.

### **1.3 “Han obrado el milagro”: El nacionalsocialismo como vanguardia de una Nueva Europa.**

*Sólo existe hoy en Europa una política cuyo futuro difícilmente chocará con el nuestro. Es la política de Alemania, cuyos pasos internacionales conviene mucho a España tenerlos presentes, por si a lo mejor descubrimos una serie de fecundas interferencias.*<sup>110</sup>

Los camisas pardas representaban para los hombres de *La Conquista del Estado* el movimiento que había sido capaz de encauzar con más exactitud y mayor éxito el espíritu de los tiempos, asumiendo el protagonismo en la

---

<sup>110</sup> Ledesma Ramos, R. “Los caminos de la vigorización internacional”. En Ledesma Ramos, R. *Discurso a las Juventudes de España*. Madrid: F.E, 1935, p. 26.



nueva “fase de violencia” que se cernía sobre Europa. La *Nueva Alemania* que imaginaban Ledesma, Cañete y compañía sí había tomado ya las riendas de su destino y había asumido supuestas “responsabilidades históricas” como las que pueblan los textos de *La Conquista del Estado*. Aún no eran el “totalitarismo perfecto” que en palabras de Alfonso Lazo se convertiría en el modelo predilecto de la Falange intervencionista de los 40, pero se encaminaba, a ojos de los jóvenes fascistas, irremediabilmente hacia al triunfo político. El tiempo demostraría -en particular a los que sobrevivieron a la guerra de España- lo acertado, en términos de efectividad totalitaria, de aquellas impresiones:

Las falanges hitlerianas obedecen fielmente en su formación a los imperativos políticos y sociales de estos años. Son, pues, algo vivo, que se enraíza en lo más hondo de nuestro tiempo, que interpreta los afanes de nuestro tiempo.<sup>111</sup>

Ledesma y sus colaboradores concedieron una importancia particular a la traducción y al análisis del ideario nacionalsocialista: junto a los artículos dedicados a la Nueva Alemania aparecieron frecuentemente en las páginas del periódico madrileño reseñas de libros que pudieran apuntalar y explicar el pensamiento hitleriano y su cosmovisión racista. En el número segundo de *La Conquista del Estado* figuraría ya traducido y comentado el programa del NSDAP, del que dicen, sin espíritu de crítica, que posee “una desarrollada capacidad oportunista”.<sup>112</sup> Ledesma comprendió e hizo suya una de las premisas más repetidas en la “propaganda para propagandistas” y en *Mein Kampf*: el objetivo de la propaganda no es ser consecuente, sutil o sofisticada, sino sencillamente eficaz. Para ello, el propagandista debe modificar continuamente su discurso y adaptarlo al receptor.<sup>113</sup> Ledesma reconoció la

---

<sup>111</sup> “Plagio ineficaz. La violencia y la política actual”, *La Conquista del Estado*, 1, 14 de marzo de 1931.

<sup>112</sup> Reflexiones sobre el carácter oportunista y la ausencia programática del fascismo transnacional aparecen también en la obra contemporánea de George H. Sabine. Ver, en este sentido, H. Sabine, G. *A History of Political Theory*, New York: Henry Holt, 1949 [1937], p. 853 y ss.

<sup>113</sup> “El evangelio de los analfabetos” de Pemán, publicado inicialmente en el segundo tomo de sus *Volaterías* (1932) describe con palabras precisas la importancia de adaptar el mensaje a la capacidad del receptor, diferenciando así el “evangelio para los gentiles” del “evangelio de los analfabetos”. La descripción que hace del padre Silvestre bien podría ser la de un futuro José Antonio: “ha logrado así la máxima consagración de la popularidad, que es la pérdida del apellido. Nadie sabe cuál es el apellido del cura. El padre Silvestre no es más que el padre Silvestre. Añadirle un Pérez o un Rodríguez sería inferirle el agravio de suponer que en el

capacidad de adaptación extrema del NSDAP, describiéndolo elogiosamente como un “partido popular que moviliza grandes masas”:

Para ello, agita las cuestiones sociales con una intrepidez y una precisión notables. Las dificultades económicas de la postguerra, de un lado, y de otro, las ideas sentimentales de grandeza y de revancha unidas al odio racial contra los judíos, han obrado el milagro.<sup>114</sup>

Pocas semanas después de aquella publicación se dedicaba desde las páginas del periódico madrileño un “Especial” al capítulo 11 de *Mein Kampf*,<sup>115</sup> del que fueron traducidos todos aquellos fragmentos que mejor reflejaban y recogían la concepción hitleriana de la propaganda y la organización política del NSDAP. Muchos de los puntos que aparecen en esta traducción temprana realizada por Bermúdez Cañete serán asumidos por los propagandistas españoles:

El agitador posee la cualidad para servir como mediador entre una idea y las masas. Por ello ha de ser tan buen psicólogo como demagogo, en el buen sentido de la palabra. Siempre será mejor jefe o conductor de órdenes que el teórico, que vive aislado de las masas, sin comprender nada de ellas.<sup>116</sup>

No es sorprendente que el *Deutsches Arbeitsfront* (Frente del Trabajo del Reich) considerara oportuno y necesario ofrecer una financiación a *Nuestra Revolución*, efímero y último proyecto propagandístico del fascista zamorano. El Frente del Trabajo alemán entregaría a Ledesma una carta de recomendación para todos los empresarios alemanes con negocios en Madrid. El contenido de la misiva deja bastante claro que el material de agitación producido por Ledesma y sus colaboradores apuntalaba los intereses geopolíticos y propagandísticos del NSDAP en España, haciendo por tanto necesario su patrocinio:

---

mundo pudiera haber otro padre Silvestre que no fuera él”. En Pemán, J. M. *Obras completas*, III. Madrid: Escelicer, 1949, p. 75 y ss.

<sup>114</sup> “El Nacionalismo alemán. El partido de Hitler.” *La Conquista del Estado*, 2, 2 de marzo de 1931.

<sup>115</sup> Correspondiente en la edición alemana al “Propaganda und Organisation” Hitler, A. *op. cit.* pp. 650-669.

<sup>116</sup> “Propaganda y organización política”, *La conquista del Estado*, 18 de abril de 1931.

Este periódico acabará con la destructiva influencia del capital inglés en España. Desacreditará al capitalismo británico en beneficio de los intereses económicos de Alemania.<sup>117</sup>

En aquella ocasión, la labor de intervención y financiación llevada a cabo por el aparato propagandístico alemán no tendría, como sería el caso durante la Guerra Civil, los efectos deseados: *Nuestra revolución. Semanario político-social* saldría a imprenta el 11 de julio de 1936, por lo que el inminente estallido de la Guerra Civil y la detención temprana de su fundador hizo imposible la continuación del periódico.

Esta manera de financiar indirectamente a la prensa extranjera no supone una excepción en los procedimientos del NSDAP: las empresas alemanas fueron comúnmente “invitadas” por organismos del Partido a apoyar económicamente a medios españoles y extranjeros insertando publicidad en aquellos pasquines y periódicos que el Ministerio de Propaganda deseaba controlar o influenciar. *La Conquista del Estado* había ofrecido ya a los funcionarios de Goebbels pruebas suficientes de su compromiso con el movimiento racista y con los objetivos geopolíticos que articulaban el *Lebensraum* (espacio vital) hitleriano. También en materia de política exterior: la propaganda anti-británica y anti-francesa que el Frente del Trabajo del Reich pretendía extender en la prensa internacional afín se encontraba ya en las denominadas “cantáridas” ledesmistas de su primer diario. Buen ejemplo de aquellas propagandas al servicio de los intereses políticos y económicos de Alemania son artículos como “El despreciable pulpo extranjero en Tharsis”, publicado el 21 de marzo de 1931 en *La Conquista del Estado*:

El pulpo del capitalismo extranjero continúa vorazmente chupando la poca savia de vuestra economía nacional. Despojo tras despojo, estruja y agota todas las posibilidades de rapiña. No se sacia con los succulentos dividendos ni con su influencia solapada en la política del Estado...<sup>118</sup>

Tharsis es -afirma Ledesma, con el objetivo de reforzar sus argumentos y amplificar el ultraje cometido- cuna de la “más antigua civilización española, donde vibró el espíritu nacional muchísimos siglos antes de que los burgueses

---

<sup>117</sup> Documento citado en Burns, E. *op. cit.* p. 227.

<sup>118</sup> “El despreciable pulpo extranjero en Tharsis”, *La Conquista del Estado*, 2, 2 de marzo de 1931.

piratas se divirtieran en Londres o en París”. El diario es presentado desde su segundo número como una plataforma donde intervienen “plumas respetables, claras, directas” -con toda seguridad, casos como el de Sánchez Mazas- y aquellos que, en sus propias palabras, “en vez de ideas, tienen sólo gritos”: los propagandistas, aquellos encargados especialmente de la creación de un “clima de hostilidad, de expectación, de irritación”.<sup>119</sup> Proyecto por lo tanto legitimado por el fermento intelectual de pensadores y literatos como Mazas pero dotado del carácter combativo necesario.

El mismo tono se mantuvo en *La Patria Libre*,<sup>120</sup> el periódico que fundó el zamorano tras su expulsión de F.E de las JONS en enero de 1935. En las páginas del semanario, del que sólo saldrían siete números, encontramos elogios ante las últimas decisiones políticas de Hitler: Del Führer dice que ha “retorcido el cuello al tratado de Versalles”, que pretende “impedir el desarrollo libre de Alemania”.<sup>121</sup> En términos similares se había expresado ya años antes Bermúdez Cañete en su artículo “Los trucos del capitalismo extranjero”, publicado el 11 de julio de 1931. La situación crítica de la economía española se agravaba, escribe el periodista cordobés, por la acción de los “ultracapitalistas extranjeros” y sus grandes empresas, que acuden a una España “de economía raquítica a explotarnos lo más posible”. Los culpables quedaban por tanto sistemáticamente señalados: una vez más, París, Nueva York y Londres: “Tal injusticia no puede continuar en un pueblo que quiera ser señor de sus destinos. Tenemos que arrancar lo que es de España de las manos avaras de extranjeros sin entrañas”.<sup>122</sup>

Artículos como estos y otros de tono anti-británico y antisemita aparecidos posteriormente en *El Debate* dirigido por Ángel Herrera Oria, del que fue corresponsal en Berlín, darían a Bermúdez Cañete una buena imagen ante los jerarcas nazis. Juan Aparicio lo describiría como un hombre de “talento exasperado y violentísimo, a pesar de su educación populista y sus estudios económicos que le exigían ecuanimidad y aplomo”. Cañete es justamente

---

<sup>119</sup> “La colaboración en la propaganda”,

<sup>120</sup> En el proyecto rupturista con la Falange de José Antonio participan, entre otros, Giménez Caballero, Juan Aparicio, Javier Martínez de Bedoya, redactor de los diarios de Onésimo Redondo *Libertad e Igualdad*, y Emilio Gutiérrez Palma, también colaborador del núcleo vallisoletano.

<sup>121</sup> “La perplejidad de Europa”, *La Patria Libre*, 23 de marzo de 1935.

<sup>122</sup> “Los trucos del capitalismo extranjero”, *La Conquista del Estado*, 18, 11 de julio de 1931.

descrito, además, como un especialista en la Alemania de Hitler y traductor “antes que nadie” de *Mein Kampf*, que el grupo madrileño pensaba editar bajo el título de *Mi batalla*.<sup>123</sup>

La justificación que hace Cañete de las persecuciones a los judíos “destructores de la civilización del pueblo cristiano”, “calumniadores de Sión”<sup>124</sup> y “protectores del marxismo”, así como su defensa de las políticas de esterilización aplicadas en Alemania -y defendidas abiertamente en *El Debate*- explican el interés que despertaron estos individuos en Alemania, desde donde se percibió al grupo de Ledesma como un posible aliado en la defensa de los intereses y del ideario nacionalsocialista una vez el NSDAP se hizo con el poder.

### **1.3.1 Del Rhin a la *Castilla Eterna*: La experiencia de Onésimo Redondo en Alemania. Más fecundas interferencias.**

En paralelo al grupo madrileño de *La Conquista del Estado* fundó Onésimo Redondo en Valladolid, en agosto de 1931, las *Juntas Castellanas de Actuación Hispánica*. El joven castellano realizó en 1928 una estancia en la *Hochschule* de Mannheim como lector de español bajo la dirección del profesor Anton Burkard, que había sido patrocinada por los hermanos Herrera Oria y su *Asociación Católica de Propagandistas*. Todo parece indicar, según los testimonios del médico y periodista jonsista Jesús Ercilla -que llegaría a dirigir *Pueblo* y *El Alcázar*- y de Mercedes Sanz Bachiller,<sup>125</sup> que recoge Mínguez Goyanes, que Redondo obtuvo su beca y la plaza en la universidad alemana a través del hermano de Ángel Herrera Oria, el jesuita Enrique Herrera.<sup>126</sup>

---

<sup>123</sup> Borrás, T. *op. cit.* p. 169.

<sup>124</sup> Álvarez Chillida, G. *El antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*. Madrid: Marcial Pons, 2002, p. 335.

<sup>125</sup> Sanz Bachiller (1911-2007) fue la fundadora de Auxilio Social, responsable de Sección Femenina en Valladolid y mujer de Onésimo Redondo. Contrajo después matrimonio con Martínez de Bedoya, militante jonsista, con el que organizaría el Auxilio de Invierno antes de que tomara su nombre definitivo de Auxilio Social. La inspiración que tomaron de la Winterhilfswerk del NSDAP ha sido ya advertida por diferentes investigadores. No así el origen de su emblema, el dragón y la lanza, que supone una copia exacta del empleado por la Fichte Bund en España, asociación nacionalista y antisemita a la que nos hemos referido anteriormente.

<sup>126</sup> Mínguez Goyanes, J.L. *Onésimo Redondo. Precursor Sindicalista 1905-1936*. Madrid: San Martín, 1990.

La experiencia alemana, tanto a través de la academia como en contacto con la prensa y partidos políticos de Alemania, cuajaba en julio de 1931 con la fundación del diario *Libertad*, primer proyecto periodístico de Onésimo Redondo donde también colaboraron Javier Martínez de Bedoya, Narciso García Sánchez, Víctor Gómez Ayllón, Francisco Ercilla y Emilio Gutiérrez Palma, entre otros. Tomás Fragoso recuerda los primeros pasos del semanario:

En la tarde del 13 de junio de 1931, la gente, que como de costumbre paseaba por la calle Santiago de Valladolid, se vio sorprendida por el grito de los vendedores de periódicos. *Libertad*. Ha salido *Libertad*. Lean *Libertad*. El título de este nuevo semanario hizo que todos creyeran que se trataba de un periódico más del nuevo régimen, pero su lectura desconcertó a las gentes. No se trataba de un periódico liberal, pero tampoco era reaccionario.<sup>127</sup>

El propio Ledesma hablará después de su expulsión de F.E de las JONS del grupo vallisoletano, del carácter más ultraderechista -parece más apropiado referirse a él como más conservador, más católico y más centrado en el mundo rural- y menos nacional-revolucionario que el grupo madrileño:

Se publicaba allí un periódico, *Libertad*, al que LA CONQUISTA DEL ESTADO saludó con simpatía en uno de sus últimos números, pues aunque aquél estaba situado entonces en una zona ultraderechista, destacaba, sin embargo, en sus páginas una inquietud nacional nueva, diferente a la que suele existir en los medios de donde procedía.<sup>128</sup>

La excelente investigación de Matteo Tomasoni, probablemente uno de los mayores expertos en la figura de Redondo, resalta la relevancia de la estancia de Onésimo en Alemania: a pesar del obstáculo lingüístico inicial, “se esforzó en asimilar todo lo que tuviese relevancia con la cultura, la sociedad, los usos, y la política alemana”<sup>129</sup> y considera la estancia del joven como uno de los puntos clave de su formación ideológica. Tomás Bulnes apuntó, por su parte, la profunda impresión que le causó además a Redondo la “disciplina y el

---

<sup>127</sup> Fragoso del Toro, V. *La España de ayer*. Valladolid: Editorial Miñón, 1955, p. 233.

<sup>128</sup> Ledesma Ramos, R. *¿Fascismo en España?* op. cit. p. 25.

<sup>129</sup> Tomasoni, M. *Onésimo Redondo Ortega. Vida, pensamiento y obra de un sindicalista nacional (1905-1936)* (Tesis doctoral). Valladolid: Universidad de Valladolid, 2014, p. 84.

espíritu de trabajo” que a su juicio poseían los alemanes.<sup>130</sup> El entonces lector de español participó, además, en debates políticos con compañeros de la Universidad de Manheim, permeada ya en aquel momento por elementos del NSDAP: la organización poseía representación política desde 1921, aunque obtuvo unos resultados mediocres durante las elecciones de mayo de 1928.

El vallisoletano visitó durante su estancia en 1928 la *Exposición Internacional de Prensa*, realizada en Colonia el 12 de mayo. La realización de este tipo de actividades formativas interesaba particularmente al futuro cardenal Herrera Oria, que ya profesaba una ideología que se convertiría en la del joven Redondo: un ferviente anticomunismo, nacionalismo, catolicismo combativo y un gran interés por el periodismo. Aquellos intereses y posicionamientos políticos colocaron a Onésimo en una posición en la que resultaría sencillo sentirse fascinado por el naciente Partido Nacionalsocialista, sus ideales, su retórica, su capacidad para aglutinar a las masas y su particular uso del lenguaje. La *Asociación Católica de Propagandistas*, como reconoció el propio Herrera, tenía entre sus prioridades el contacto con el mundo internacional y la formación de sus miembros en diferentes aspectos de la vida política a través de estos contactos.<sup>131</sup>

El desarrollo de las metodologías propagandísticas nacionalsocialistas se encontraba ya en un estado avanzado en el momento en que Redondo llegó a Manheim: en 1927 el NSDAP había editado ya una importante publicación para la formación de sus propagandistas que circularía a ciencia cierta entre los grupos locales de todas las ciudades alemanas: El *Propaganda* (Propaganda Abteilung, München, 1927) ofrecía un temprano compendio de metodologías, directrices y estrategias propagandísticas realizado por el NSDAP, en base a los criterios expuestos por Hitler en su *Mein Kampf*.

Es altamente probable que un Onésimo Redondo interesado por publicaciones como *Los Protocolos de los sabios de Sión* encontrara también la ocasión, como le aconsejaron parientes y amigos, para consultar otros materiales de autores alemanes, como Eugen Karl Dühring (1833-1921),

---

<sup>130</sup> Entrevista de Mínguez Goyanes con Tomás Bulnes, 17 de febrero de 1981. En Mínguez Goyanes, J. L. *op. cit.* p. 19.

<sup>131</sup> Cfr., “XXII Asamblea general”, *Boletín de ACNdP*, nº X, Año II, Madrid, 20 de septiembre de 1925, pp. 5-6.

Houston Stewart Chamberlain (1855-1927) o Heinrich Claß (1868-1953).<sup>132</sup> Todos ellos pensadores antisemitas contemporáneos que ejercieron una relevante influencia en el desarrollo del lenguaje de la violencia hitleriano, que enriquecieron los arsenales léxicos del nazismo y que mantenían posicionamientos y despliegues retóricos racistas muy similares a los aparecidos, en lo que se refiere a sus palabras-tótem, en el diario *Libertad* tras la experiencia de Onésimo en Manheim.

Puede afirmarse lo mismo de la “propaganda para propagandistas” que el NSDAP editaba ya en el momento en que Redondo se encontraba en Alemania: es muy probable que los miembros de JONS, una vez las *Juntas* y *La Conquista del Estado* se hubieran unificado, accedieran a otro material alemán como el que el posterior Servicio de F.E.T de las JONS se ocupó concienzudamente de recopilar: me refiero a publicaciones como las editadas por el NSDAP, *Propagandaschriften der NSDAP* (Propaganda Abteilung, München: Frz. Eher Verlag) con títulos como *Moderne Politische Propaganda* (nº1) o *Kampf dem Marxismus*, ambas de 1930. Este material, de fácil acceso en Alemania, recogía los criterios del partido en referencia a metodologías propagandísticas, diferenciando claramente entre la propaganda escrita, la propaganda oral y los mítines, los carteles, y la propaganda asociada a concentraciones y desfiles.<sup>133</sup>

La historiografía ha valorado de manera diversa la estancia de Onésimo en Manheim y sus contactos con el NSDAP: Stanley Payne afirma, sin realizar un análisis que trascienda el comentario puntual, que durante este periodo alemán el joven Onésimo entró en contacto con la ideología nacionalsocialista.<sup>134</sup> Otros investigadores como Cándido Ruiz han sido más explícitos en su valoración de los posicionamientos políticos de Redondo y sus contactos con el Partido, evidenciando su “clara simpatía por el partido racista”,

---

<sup>132</sup> Títulos como *Die Judenfrage als Frage der Racenschädlichkeit für Existenz, Sitte und Kultur der Völker: mit einer weltgeschichtlichen, religionsbezüglich sozial und politisch freiheitlichen Antwort* (1881) de Eugene Dühring (1833-1921), el *Antisemiten-Katechismus* de Theodor Fritsch (1852-1933), que alcanzaría en 1944 las 50 ediciones o los citados arriba de Chamberlain

<sup>133</sup> NSDAP *Moderne Politische Propaganda*, Reichspropaganda Abteilung. Herausgegeben von Dr. Goebbels. München: Frz. Eher, 1930, p. 6 y ss.

<sup>134</sup> Payne, S. *Falange. A History of Spanish Facism*. Stanford: Stanford University Press, 1967, p. 15.



la nazificación del vallisoletano y su aceptación de los fines del NSDAP.<sup>135</sup> Lo mismo puede deducirse de las conclusiones alcanzadas por Bernd Nellesen, que ha destacado el “entusiasmo” de Redondo por las tesis nacional-socialistas.<sup>136</sup> Narciso Sánchez, en un claro ejercicio de exaltación y reivindicación del vallisoletano, nos ofrece por su parte el testimonio del propagandista y del hagiógrafo, destacando también el carácter profundamente didáctico de su experiencia alemana:

Como siempre, su voluntad se mueve por deseos de una mayor preparación, de adquirir nuevos conocimientos. Esa es la razón de presentársenos desde la Universidad de Manheim como lector español. Durante el año que permanece allí enseña y aprende, alecciona y estudia, escucha y observa.<sup>137</sup>

Podría decirse, en base a los testimonios que se desprenden de algunos de los trabajos precedentes, que Onésimo Redondo siguió los consejos que le daba su hermano Andrés a principios de 1928:

El empeño principal que debe ocuparte ahí es estudiar textos alemanes y teorías alemanas con la previa preocupación de que no digas al volver ¡ojalá me hubiera detenido más en tal cosa [...]!<sup>138</sup>

Redondo dedicó su tiempo libre en la *Handels-Hochschule* para “leer y escribir” y asistía a las reuniones que realizaban en la casa donde se hospedaba: Ambos profesores -las fuentes consultadas por Tomasoni señalan a Salomon-Paul y Elisabeth Altmann como sus primeros hospedadores- del prestigioso instituto donde trabajaba Redondo como lector de español realizaban en su casa reuniones donde se debatían “temas de actualidad”.<sup>139</sup> No resulta difícil imaginar que el joven Onésimo, curioso y ávido de conocimiento, asistiera con frecuencia a estos debates. La paulatina nazificación de las instituciones había comenzado ya en el momento en que se produce la estancia de Redondo en la universidad de Manheim: la

---

<sup>135</sup> Ruiz, C. “Onésimo Redondo: el fascismo en Valladolid en los años Treinta”. En AA.VV., *Valladolid, historia de una ciudad*, vol. III (Valladolid Contemporánea) Ayuntamiento de Valladolid, 1999, pp. 1031-1032.

<sup>136</sup> Nellesen, B. *Die verbotene Revolution. Aufstieg und Niedergang der Falange*. Hamburg: Leibniz-Verlag, 1963, p. 56 y ss.

<sup>137</sup> Sánchez, N. *Onésimo Redondo*. Colección *Temas españoles*. Madrid: Publicaciones Españolas, 1953, pp. 5-6.

<sup>138</sup> *Carta de Andrés R. (07-03-1928)*, APMR, caja 2, carpeta 2, sobre 11.

<sup>139</sup> Tomasoni, M. *op. cit.* p. 82.

*Nationasozialistischer Deutscher Studentenbund*, creada en 1926, tenía ya entonces una presencia relevante en las universidades alemanas. Esta organización estudiantil sería además protagonista de numerosos enfrentamientos con organizaciones estudiantiles universitarias de izquierdas, también en la ciudad de Manheim.

Es difícil reconstruir con claridad los acontecimientos de los últimos meses de Redondo en la ciudad alemana, pero un estudio de su correspondencia y las referencias aparecidas en ella sugiere que el joven vallisoletano amplió claramente su red de contactos y sus amistades en Alemania<sup>140</sup>. Hay algo en lo que parecen estar de acuerdo la mayoría de los historiadores: la estancia de Onésimo Redondo en Manheim supuso un antes y un después en su formación política. Parece indudable, tras una lectura de sus artículos, que Onésimo volvió a España el verano de 1928 convencido de que una Alemania nacionalsocialista era garantía del renacimiento de Europa frente al comunismo y al ateísmo. El 20 de marzo de 1933 declaraba desde las páginas de *Libertad*:

Por de pronto la resolución germana que ha encontrado un Jefe, un Caudillo, servirá para rasgar con hierro -hierro militar con reciente temple de imperio y de fe- las nuevas MARCAS del Oriente. El Tercer Imperio de Centroeuropa detendrá en la raya bárbara del Oriente la ola de regresión que entre espumas de amenazas despiadadas e impías, avanzaba segura sobre una Europa minada por fermentos de ruina. Sí: Hitler, el otro Carlomagno, restaura la barrera secular que separa las dos partes de Eurasia.<sup>141</sup>

El Onésimo Redondo que marchó a Alemania interesado por el *Zentrum* germano volvía a España convencido de la misión sagrada de Adolf Hitler. También circunscribiría sus métodos: palabra y “hierro militar”, reclamaba Redondo, convencido, como Goebbels, de que al Imperio de los mil años no se llega más que por las armas y la propaganda. Sobre las vías a emplear por el Partido Nacionalsocialista para resucitar a Alemania afirmaba Goebbels en 1927:

---

<sup>140</sup> *Ibidem*, p. 96.

<sup>141</sup> “Exaltación contra la barbarie”, *Diario Igualdad*, 19, 20 de marzo de 1933.

El movimiento Völkisch ha entendido lo que es el poder (...) una nación corrompida de 60 millones de habitantes esclavizados no será liberada mediante la elegancia ni la decencia.<sup>142</sup>

## 2. “Conciencia de sangre”: anti-lengua y arsenales léxicos del nacionalsocialismo en el pensamiento de Onésimo Redondo y Ramiro de Ledesma Ramos.

*En el gigantesco aparato de producción de la sociedad moderna,  
el lenguaje se ha reducido a ser una herramienta entre otras.*<sup>143</sup>

### 2.1 Irreconciliables: La *Weltanschauung* hitleriana en el discurso jonsista. Hacia una realidad radical-fascista.

*Necesitamos enemigos cercanos y concretos...*<sup>144</sup>

La propaganda de las JONS se articulaba en base a una estructura argumentativa -simple y efectiva- propia de la visión del mundo hitleriana: la división entre dos cosmovisiones irreconciliables -dos *Weltanschauungen*- enfrentadas a muerte y concebidas como incompatibles. El desprecio por la política que acompaña a estos movimientos anti-políticos requiere la definición vaga de un proyecto definido como genial -atesorado en la mente del caudillo- la definición de un *in-group* y la enunciación de un adversario derrotable.<sup>145</sup>

Ciñéndose estrictamente a estos presupuestos, la retórica del fascismo

---

<sup>142</sup> Rosenberg, A. y Weiß, W. *Reichsparteitag der NSDAP Nürnberg 19./21. August 1927*, München: Verlag Frz. Eher, 1927, pp. 30-32

<sup>143</sup> Horkheimer, M. *Kritik der Instrumentellen Vernunft*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag, 1967, p. 31.

<sup>144</sup> Ledesma Ramos, R. *Discurso ante las juventudes de España. op. cit.* p. 15.

<sup>145</sup> La creación de enemigos “señalables y concretos” reclamada por Ledesma sigue siendo el eje central de la hoja de ruta del fascismo. Véanse, por ejemplo, las declaraciones del líder ultra Nick Griffin en 2005: “in real politics in the real world, one’s proper choice of enemy is a group who you can gain a worthwhile level of extra support by identifying, who you have a realistic chance of beating, and whose defeat while take you the furthest towards your goal” citado en Feldman, M. Jackson, P. (Eds.) *Doublespeak. The Rhetoric of the Far Right since 1945*. Stuttgart, Ibidem Verlag, 2014, p. 14.

generará un escenario en el que se enfrenta la virtud, aquella palingenesia nacionalizante, a una anti-patria que simboliza decadencia, hundimiento, barbarie y degeneración en términos habitualmente raciales y culturales.<sup>146</sup> Aquella idea cuasi mágica de la “cosmovisión” -apuntaban Viktor Klemperer y Ruth Amossy- y su empleo facilitaron y permitieron la destrucción de todo acto de reflexión en los receptores,<sup>147</sup> sustituyéndolo en este caso por el imperativo de obediencia. Las cosmovisiones hitlerianas, como las cosmovisiones ledesmistas, forman bloques carentes de poros, desaconsejan el debate, imposibilitan el acuerdo<sup>148</sup> -entre un ficcionado “nosotros”, aquellos que forman parte de la cosmovisión, y su enemigo imaginado- y adquieren carácter de dogma de fe. El término *Weltanschauung* y su utilización trató de asegurar y reforzar la eficacia de su ficción contra toda “experiencia comprobada”<sup>149</sup> y supuso la consecución definitiva de la división *Freund-Feind* (amigo/ enemigo) schmitteana.

Las propagandas articuladas en torno a la cosmovisión fascista poseen las mismas características que el experto en lenguaje político, y político de profesión Ichiye Hayakawa<sup>150</sup> adjudica al lenguaje comercial: lo último que desea el vendedor y el propagandista es cualquier acto de *thoughtful purchasing* en el receptor. La palabra *Weltanschauung*<sup>151</sup> formó, junto con el término “raza”, lo que Miguel Ángel Rebollo Torío y Aldo Enzi han denominado “palabras-testigo”, término único llamado a representar el ideal de una

---

<sup>146</sup> Moreno Cantano ha destacado recientemente, haciendo referencia al estudio mencionado de Winckler, la existencia de “lenguajes cerrados” de inspiración nacionalsocialista en parte de la propaganda franquista. La afirmación del investigador, que no hace sino confirmar mi tesis de partida, justifica y refuerza la necesidad de una relectura y nueva aproximación de carácter comparativo a la retórica nazi-fascista. En Moreno Cantano, A. C. “Literatura de propaganda religiosa extranjera durante la Guerra Civil española”, *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, N° 2, vol. 1. 2014, p. 51.

<sup>147</sup> Amossy, R. “Les avatars du “raisonnement partagé”: language, manipulation et argumentation”. En Aubry, L. y Turpin, B. *Viktor Klemperer. Repenser le langage totalitaire*. Paris: CNRS Éditions, 2012, p. 81.

<sup>148</sup> Como ha destacado Ramírez de la Guardia, la contraposición constante de España/ Anti-España, Dios/ Sin dios, Caos/ Imperio que aparece en el lenguaje de JONS -y en la retórica nazi-fascista en general- imposibilita todo acuerdo y todo debate entre las JONS y sus enemigos. Solo queda espacio para la victoria y el exterminio. En Ramírez de la Guardia *op. cit.* p. 510.

<sup>149</sup> Arendt, H. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus, 1998, p. 379 y ss. (p. 521 en la edición alemana de 1955).

<sup>150</sup> Hayakawa, S. I *op. cit.* p. 151.

<sup>151</sup> Otras palabras, como *filosofía*, *inteligencia* u *objetividad* fueron relegadas al olvido en pos de aquella “cosmovisión misteriosa”. En Klemperer, V. *op. cit.* p. 151 y Veres, L. *op. cit.* p. 81.

sociedad.<sup>152</sup> El espejismo de aquella cosmovisión atesorada por el líder -poco importaba entenderla o no, sino formar parte de ella- pretendía movilizar a las masas hacia un proyecto de supuesta reconstrucción nacional que los trascendía y que exigía toda suerte de sacrificio y renuncia.

La fantasía de la cosmovisión permitió la definición de movimientos propios y afines: Onésimo Redondo se refirió al comúnmente denominado *Kampfzeit* nacionalsocialista -periodo de gestación y desarrollo del partido antes de su ascenso al poder- en términos que insinúan batallas fanáticas entre fuerzas irreconciliables destinadas a exterminarse mutuamente:

Un choque definitivo entre el internacionalismo de los social-comunistas y el nacionalismo combativo de los que siguen a Hitler. Es la lucha entre el fanatismo materialista, de los creyentes de Marx, destructor de naciones, y otro fanatismo (...), que reafirma el valor espiritual de la propia raza y su voluntad tradicional de proseguir con grandeza las rutas nacionales de civilización.<sup>153</sup>

Se contrapone, de esta manera, un denominado “fanatismo materialista” frente a un “fanatismo espiritual”, generando así dos supuestos de carácter netamente incompatible. La argumentación de Redondo responde a esquemas argumentativos repetidos hasta la extenuación en *Mein Kampf* y en los textos del Partido, producto de falsas contradicciones, inventadas e imaginadas por el joven escuadrista: fanatismo materialista de Marx, destructor de naciones-internacionalista / fanatismo espiritual-nacional, creador, civilizador. La voz “fanático”, tanto en el movimiento alemán como en el fascismo español posee, en este sentido, una preponderancia suficiente como palabra-tótem que justifica su análisis por separado como artefacto fundamental en la definición de la cosmovisión fascista.

## **2.2 “Fanático”: el destino superior del hombre.**

La aceptación de una división radical del mundo en cosmovisiones concebidas como credos, requiere necesariamente en el fascismo la creación e idealización de la figura del fanático. En la Arcadia nacional-racista que ansiaba

---

<sup>152</sup> Rebollo Torío, M. A. *Vocabulario Político, Republicano y Franquista (1931- 1971)*. Valencia: Fernando Torres, 1978, pp. 24-25.

<sup>153</sup> “Frente a frente”, *Libertad*, 24, 23 de noviembre de 1931.

el NSDAP, la razón se antojaba deficitaria e indeseable. La construcción de un pueblo dominado por la fe absoluta en un líder omnipotente, representante y creador de la *Weltanschauung*, exige necesariamente la conversión de los súbditos -de los *Volksgenosse*- en fanáticos entregados.

El propio término “fanático” sufrirá en el fascismo español -en un proceso análogo al descrito por Klemperer en el caso de la *Lingua Tertii Imperii*- una transformación de su significado. El filólogo alemán incidía en su estudio de la lengua del Tercer Reich sobre la resignificación de la voz fanático, una palabra que en alemán difícilmente podía tener -nos recuerda Klemperer- connotaciones positivas. El Nacionalsocialismo, en su deseo de afianzar su cosmovisión y su percepción de la realidad como lucha por la supervivencia, se apropió del término *fanatisch* y lo convirtió, tras un proceso de erosión sistemático de su significado tradicional, en el más positivo de los adjetivos. “Fanatismo” se erige, así, en representante de aquel proceso de “verbicidio” nacionalsocialista apuntado por C.S Lewis y otros investigadores.<sup>154</sup>

Lo *Fanatisch* y el *Fanatismus* caracterizará desde entonces la imagen del camisa parda, y será pieza clave en la construcción de una interminable lista de prefabricados imbuidos de un poderoso *pathos* bélico: “arrojo fanático”, “convencimiento fanático”, “fanáticos nacional-alemanes”, “fanatismo nacional” “fanatismo antisemita”, “visión fanática” o “aliento fanático”. También la voz fanático se encontraba, sin embargo, sometida a los vaivenes contradictorios que caracterizaron a la Lengua del Tercer Imperio y a su homóloga española, advertidos anteriormente: Los enemigos del Reich son calificados como fanáticos en determinadas ocasiones. Fanáticos, es necesario decir, de fe equivocada: propagan “calumnias fanáticas”, son “eslavos fanáticos”, de “impetuosidad fanática”. Hitler imagina, como lo harán después Redondo y Ledesma, escenarios de *Ragnarok* en los que la razón se convierte en herramienta deficitaria y donde miden sus fuerzas formas de fe -credos y cosmovisiones- cuya supervivencia e imposición sobre su contrario dependerá del nivel de *fanatismo* desarrollado por las masas que lo componen.

En su lucha contra razón e inteligencia -difícil, en este caso, no recordar

---

<sup>154</sup> Ver, por ejemplo, Ulmann, S. *Semántica*. Bologna: Il Mulino, 1965 o Enzi, A. *op. cit.* p. 4 y ss.

el grito enérgico y cargado de significado de Millán-Astray, “viva la muerte, muera la inteligencia”- la exaltación del fanatismo irracional contaba con otros haces de palabras destinados al mismo cometido. El culto al retorno de la escaramuza y la batalla sin cuartel se consigue a través de una semántica concebida como arma estratégica. Las palabras de Giménez Caballero definen quizá con más precisión que ningunas otras la absoluta consciencia con la que el fascismo desarrollaba su particular terrorismo semántico y su sistemático proceso de resignificación en torno a lo exaltado. Una vez más, Gecé demuestra porqué figura en la primera línea teórica de los intelectuales fascistas por derecho propio:

Noto que, poco a poco, en España, la palabra *exaltación* va sustituyendo en nuestro orbe espiritual a aquella otra de *meditación*. Y que al tipo joven *meditabundo* va sucediendo el de alma frenética: el *exaltado*. De la razón vamos pasando a un camino mucho más nuestro, conocido, seguro y eficaz: el de la fe...el abuso de la razón suele dar: el indeciso, el cobarde, el agnóstico, el perdido. La fe, todo lo que puede provocar es el fanático. Pero un fanático tiene todo resuelto en la vida. Es el destino superior del hombre.<sup>155</sup>

Tomando como referencia las reflexiones de Klemperer y analizando con perspectiva histórica el desarrollo de aquel *fanatismo de Estado* en la Alemania nacionalsocialista, cuesta creer que aquel “camino mucho más nuestro” del que habla Giménez Caballero fuera tan suyo como le gustaba imaginar al escritor madrileño. El fanatismo no entiende de naciones, pero la resignificación de la voz fanático, su protagonismo total en los arsenales léxicos del fascismo internacional y la presencia recurrente de este término y otros análogos a la que se refiere Gecé puede ser fácilmente rastreada hasta encontrar su origen, no exclusivo pero sí sistemático y precedente, en los textos nacionalsocialistas.

En referencia a esta transformación de significados -de aquellas revisiones del significado de términos como “fanatismo” o “exaltación”- apuntaba el profesor rumano Eugenio Coseriu:

Un empleo frecuente o constante en un determinado sentido, con una determinada actitud, puede llevar a un cambio de significado, o sea, a que la evocación, la asociación secundaria, se interprete como significado objetivo y

---

<sup>155</sup> Giménez Caballero, E. *Arte y Estado*. Madrid: Gráfica Universal, 1935, p. 14.

reemplace a éste.<sup>156</sup>

Esto es lo que García de Diego ha denominado actualización del “simbolismo secundario” de las palabras,<sup>157</sup> fenómeno no incompatible con la aparición de otros términos nuevos que puedan corresponder exclusivamente a la LTI. El *Lessico della Violenza* -como lo categorizaba Aldo Enzi- del nazismo y la *Lingua Novi Imperii* se poblaron de nuevos significados para palabras de uso diario -verdad, nación, comunidad, ciencia, decadencia, renacer...- así como de términos en gran parte propios o rescatados de literatura relativamente marginal -todos los *rasse*- y sus derivados, por ejemplo-. Es el lenguaje, como apuntará numerosas veces Klemperer o el propio Hitler, lo primero en penetrar en el individuo como un potente “ácido espiritual” sin que éste sea siquiera consciente. La aceptación de un determinado vocabulario por parte del individuo conlleva, en muchos casos, la infiltración de la ideología que le acompaña. La normalización del término “fanático” o “exaltado” permitía, de este modo, la asimilación paulatina del fanatismo como valor humano y virtud deseable. La condena sistemática de “razón” o “inteligencia” implicaba, por el contrario, la marginalización del acto reflexivo en pos del acto “arrojado” y “engranado”.

“Fanatismo nacional-germánico”,<sup>158</sup> “intolerancia”, “intolerancia inflexible”,<sup>159</sup> “cosmovisión fanática”,<sup>160</sup> “brutal arrojo”<sup>161</sup> ... serán términos empleados de manera sistemática en *Mein Kampf* como expresión máxima de la virtud nacionalsocialista. El lenguaje de los fascismos se llena, como apuntaría Francesconi<sup>162</sup> en referencia a la adjetivación mussoliniana, de atributos homéricos, de prefabricados - los “brutal arrojo”, “golpe mortífero”, “trama judeo-masónica”, “*blocco* granítico”, “burguesía ciega”, “socialismo burguesal”, “sensatez racial”- que implican un acto de desecado de contenido en el que la comunicación queda reducida a la enunciación de “palabras

---

<sup>156</sup> Coseriu, E. “Lenguaje y política”, en Manuel Alvar (Dir.) *El Lenguaje político*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987, pp. 9-31.

<sup>157</sup> García de Diego, V. “El simbolismo lingüístico”. En García de Diego, V. (Ed.) *Lecciones de lingüística española*. Madrid: Gredos, 1966, pp. 70-71.

<sup>158</sup> Hitler, A. *op. cit.* pp. 10 y 11.

<sup>159</sup> *Ibidem*, p. 384.

<sup>160</sup> *Ibidem*, p. 188.

<sup>161</sup> *Ibidem*, p. 541.

<sup>162</sup> Francesconi, A. “El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 22 (2), (2009), pp. 81-97. p. 88.



gruñido” recalentadas: pertenecen al arsenal reconocido y reconocible del propagandista-agitador y han sido ya incorporadas, mediante la estrategia de la repetición violenta, a la realidad diaria del receptor. La construcción de un discurso y una retórica limitada estimula además, como indicó Orwell, la aparición de actos de reflexión y de pensamientos cada vez más limitados, en un ejercicio de desecado -también- intelectual que favorece el afianzamiento del individuo fanatizado.

Asumiendo aquella supuesta polarización del mundo en cosmovisiones incompatibles, afirmaba Ledesma Ramos:

El marxismo es la solución bestial, antinacional y antihumana que presenta el clasismo proletario para resolver los evidentes problemas e injusticias, propias del régimen capitalista.

La primera incompatibilidad de tipo irresoluble del fascismo se manifiesta frente a los marxistas. Tan irresoluble, que sólo la violencia más implacable es una solución.<sup>163</sup>

Frente a lo que categoriza como turba incapaz, al régimen “alicaído, moribundo, tembloroso” contrapone el discípulo de Ortega la idea de un movimiento unitario, “haz de afirmaciones e ideas claras”. Contra el caos, eficacia. Frente a “morales del blandengue y del señorito”, imagina el filósofo y agitador la moral implacable de una minoría selecta seguida por sus “juventudes audaces”. Contra el olvido del destino racial -aquel *Rassenbewußt* del que hablaba también Hitler- y al estancamiento de la patria, “una gigantesca ambición nacional que recoja las ansias históricas de nuestro pueblo. Obsesión por algo radicalísimo y tremendo”.<sup>164</sup>

Un también consecuentemente exaltado Giménez Caballero bosquejó en su artículo del único número de *El Fascio* aquella cosmovisión de renacimiento o barbarie del fascismo, planteando una realidad violenta en la que todo se convierte en frentes, en campos de batalla:

Hoy Europa -y el mundo- están divididos en tres campos de lucha: el «campo comunista», que desea arrasar con su avalancha, oriental y bárbara, toda una civilización secular, hecha entre lágrimas, heroísmos y sangre; el «campo

---

<sup>163</sup> Ledesma Ramos, R. ¿Fascismo en España? *op.cit.* p. 8.

<sup>164</sup> *Idem.*

liberal socialdemócrata», que con sus anticuados órganos de Gobierno (Parlamento, sufragio universal) quiere por un lado contener inútilmente el cataclismo, y por otro, instaurar un iluso equilibrio de fuerzas sociales, a base del mito de «la libertad individual». Y por último, el «campo fascista», que aceptando las masas sociales y los procedimientos de acción directa propios del comunismo, salva con ellos cierta autonomía individual, salva esencias imponderables de la civilización europea, y organiza de nuevo el mundo en una paz equilibrada, en una armonía de Capital y de Trabajo, en un sentido corporativo del Estado.<sup>165</sup>

Frentes irreconciliables que definió antes con efectividad Stuart Chamberlain, figura clave en la construcción de la *Weltanschauung* hitleriana: toda la historia europea es concebida y presentada por el escritor anglo-alemán como una lucha a muerte entre lo “*Germane*” y lo “*Nicht-germane*”, definido como “*Antigermane*”. El *in-group* y el *out-group* se articulan como eje de la psicosis fascista:

*In einem gewissen Sinne kann man, wie man sieht, die geistige und moralische Geschichte Europas von dem Augenblick des Eintrittes der Germanen an bis auf den heutigen Tag, als einen Kampf zwischen Germanen und Nicht-Germanen, zwischen germanischer Gesinnung und antigermanischer Sinnesart betrachten.*<sup>166</sup>

En términos que suenan a “*Germane*” y “*Nicht-germane*” se expresó Onésimo Redondo desde *Libertad*, donde se defiende la oposición de un “movimiento sano y juvenil” frente a la “máquina marxista” deshumanizada, carente de alma. Frente al espíritu puro de los jóvenes alegres, una Rusia destructora de las libertades nacionales, productora de esclavos. La cosmovisión fascista genera nuevos significados para democracia, libertad y revolución y las integra dentro de su aparato de persuasión junto con conceptos de nuevo cuño. Las características particulares de la lengua alemana permiten, como podrá verse más adelante, generar palabras nuevas – los *Sklavenrasse*, *Rassenbewußt*, *Blutstolz*- que en sus traducciones e incorporaciones al léxico de la violencia español quedan separadas.

---

<sup>165</sup> Giménez Caballero, E. “Primacía del trabajo. El sentido social del fascismo”, *El Fascio*, 16 de marzo de 1933.

<sup>166</sup> Chamberlain, H. S. *Grundlagen des neunzehnten Jahrhunderts*. München: F. Bruckmann, 1922 [1889], p 520.

Pero si la revolución social es una necesidad y un grito de justicia, hay que defender ese movimiento sano y juvenil de las corrupciones traidoras que proceden de la democracia judaizante superburguesa, como de las máquinas internacionales con sello marxista, que descaracterizarían la genuina revolución hispánica para hacernos siervos de Moscú.<sup>167</sup>

Las categorizaciones de los movimientos internacionales, su capacidad para provocar un “hundimiento de raza” o una “degeneración de raza” -como clamaba Onésimo- estaban sistemáticamente presentes en *Mein Kampf*. La desaparición del “carácter nacional” y la disolución de supuestos destinos de raza ocupa un lugar preponderante en el discurso hitleriano<sup>168</sup>, y tiene como consecuencia inevitable la aparición de una imaginada “raza de esclavos” o “raza degenerada” (*Sklavenrasse*).

La cosmovisión fascista interpreta la realidad en términos dicotómicos de “dinamismo y estancamiento”. La única respuesta regeneradora posible ante el “apoltronamiento democrático” que recogen los textos de Ledesma y las propagandas del NSDAP toma forma en el dinamismo bélico de sus juventudes en marcha. Frente al entusiasmo burgués por la libertad individual, falanges ordenadas en lucha por la “genial tarea hispánica”. El escaso contenido de estas cosmovisiones es maquillado mediante el empleo de un lenguaje servicial en el que la sobreadjetivación substituye a la exposición de programas políticos claros:

Así, grande y genial, preparado y decidido, disminuir y debilitar, comprender y captar, incitó y avivó, limitación e inferioridad, cuidado y exactitud, apoyo y fortalecimiento, energía y acción, energía y riesgo. Mediante la acumulación de tales fórmulas se destruye la lógica clásica de la frase.<sup>169</sup>

La propaganda política, al igual que la publicidad, no puede ofrecer al receptor medias verdades, o siquiera insinuar la posibilidad de la existencia de diferentes verdades. La transmisión del mensaje político no dista mucho -escribió el caudillo alemán- de la venta de cualquier producto de consumo: la publicidad de una marca de jabón no puede insinuar que otros jabones también

---

<sup>167</sup> “La revolución social” *Libertad*, 2, 20 de junio de 1931.

<sup>168</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 761.

<sup>169</sup> Winckler, L. *op. cit.* p. 46

lavan limpio.<sup>170</sup> Una amplia colección de “antis” articula, en este sentido, el núcleo del discurso de Redondo y Ledesma. Los comentarios de Giménez Caballero en un temprano 1932 reflejan una comprensión exacta del movimiento hitleriano y de aquella ausencia programática tan sustentada en el uso de la palabra. El camuflaje -dice Gecé- es más importante en la guerra de las palabras que el contenido o la ausencia de éste que se esconde tras estos malabarismos léxicos del hitlerismo:

Si leéis el programa de Hitler, veis que casi no es programa. Que son dos o tres alaridos que le suben de su más honda raíz. Vamos a suponer incluso –si eso fuera posible- que Hitler fuera insincero, que fuera un aventurero que camuflase esos gritos o querencias. Daría lo mismo, con tal de que los camuflase a la perfección.<sup>171</sup>

En este sentido, el *Führer* sería el primero en reconocer el carácter publicitario, el pensamiento tautológico que se escondía detrás de su retórica. Lenguaje publicitario y retóricas de persuasión que reaparecen en el testimonio personal de Dionisio Ridruejo, con la perspectiva y el conocimiento del que había sido uno de los más grandes defensores del modelo propagandístico alemán dentro de la Falange. La defensa de cosmovisiones radicales y su implantación en las masas no distaba mucho -recuerda el jefe de Propaganda- de la venta de unos calcetines:

En rigor no se diferenciaba mucho, técnicamente hablando de lo que en el comercio se llama publicidad. Solo que en vez de “vender” calcetines o píldoras se vendían consignas políticas, figuras públicas y victorias militares, o bien se desacreditaban los productos análogos de la competencia.<sup>172</sup>

La publicidad y el lenguaje fascista, como constataron Horkheimer y Adorno, no acepta gamas de grises, no puede poseer resquicios ni generar

---

<sup>170</sup> “Was würde man zum Beispiel über ein Plakat sagen, das eine neue Seife anpreisen soll, dabei jedoch auch andere Seifen als „gut“ bezeichnet? Man würde darüber nur den Kopf schütteln. Genau so verhält es sich aber auch mit politischer Reklame. Die Aufgabe der Propaganda ist z.B. nicht ein Abwägen der verschiedenen Rechte, sondern das ausschließliche Betonen des einen eben durch sie zu vertretenden. Sie hat nicht objektiv auch die Wahrheit, soweit sie den anderen günstig ist, zu erforschen, um sie dann der Masse in doktrinärem Aufrichtigkeit vorzusetzen, sondern ununterbrochen der eigenen zu dienen“. *Ibidem*, p. 200.

<sup>171</sup> Giménez Caballero, E. *Genio de España. exaltaciones a una resurrección nacional y del mundo*. Madrid: Ediciones la Gaceta Literaria, 1932, pp. 158-165.

<sup>172</sup> Ridruejo, D. *Casi unas Memorias*, Barcelona: Planeta, 1976. p. 130.

dudas a los oyentes.<sup>173</sup> La desactivación de la competencia de la que habla Ridruejo se fundamenta primero en la violencia verbal y, luego, en la acción directa, una vez ha sido asumida como necesaria por las masas. Así, Hitler contrapone el “principio de la personalidad”<sup>174</sup> nacionalsocialista frente a la “estéril teoría de las masas” del Marxismo.<sup>175</sup> Planteamientos similares articulan sus reflexiones sobre los judíos: frente al definido como “espíritu creador” de la raza aria, antepone el caudillo alemán el “espíritu destructor, corruptor de naciones” de los semitas.<sup>176</sup> Estas propagandas, inspiradas en la “literatura del miedo” que conocían estos hombres -véanse los *Protocolos* o *Notes sur la Révolution Bolchevique*- pretendían intensificar el odio hacia el “otro” y justificar una respuesta.<sup>177</sup>

La invocación constante a valores universales como “Paz” y “Orden”, antepuestos sistemáticamente a “Caos” y “Decadencia” poseen una gran fuerza figurativa y positiva a la que es difícil -nos recuerda Matilde Eiroa- oponerse. Quién podría, en efecto, generar resistencia ante la voz “paz”, “justicia”, “moralidad” y “orden”, a favor de “decadencia”, o “egoísmo”? La concepción hitleriana y fascista del lenguaje abusa, como indicaron Winkler o Adorno, de “términos abstractos”, imagería ambigua “palabras ronroneo” como las categorizadas por Hayakawa que trasladan al público receptor a un escenario sublime,<sup>178</sup> en el que es fácil manipularlo.

Juan Aparicio lo expresó con claridad en la revista *JONS*. El futuro director general de Prensa y contacto fundamental con Joseph Hans Lazar, agregado de Prensa del Reich resumía el futuro de España mediante las categorías de *Imperio* y *Anti-imperio*, términos que bloqueaban en sí mismos cualquier espacio de debate:

---

<sup>173</sup> Otros autores, como Aldo Enzi, sí han visto diferencias fundamentales entre lo que consideran el lenguaje de la “persuasión oculta” de la publicidad o el de la pseudopersuasión violenta de la retórica fascista. Ver su obra citada Enzi, A. *Il lessico della Violenza...op. cit.* p. 4 y ss.

<sup>174</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 498.

<sup>175</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 499

<sup>176</sup> *Idem.*

<sup>177</sup> Sternberg, R.J. y Sternberg, K. *The Nature of Hate*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

<sup>178</sup> Eiroa San Francisco, M. “Palabra de Franco. Lenguaje político e ideología en los textos doctrinales”. En Navajas Zubeldia, C. e Iturriaga Barco, D. (Eds.) *Coetánea*. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño: Universidad de La Rioja, 2012, pp. 71-88.

IMPERIO: Condenación de los elementos antiheroicos, financieros y traidores. Expulsión de los judíos. El valor y el sacrificio son una virtud máxima.

ANTI-IMPERIO: Retorno de las juderías masónicas y marxistas. Materialismo, predominio de los actores económicos. La Patria, según su concepto, es el primer asidero de los tontos y el único refugio de los bribones.

IMPERIO: El Gran Capitán y los jóvenes españoles viven y fraternizan y estudian en Italia. Ordeñamos la loba romana para la vía láctea del Imperio. Vienen a España los hombres del Norte. Universidad. Universalidad.

ANTI-IMPERIO: Opiniones vulgares en 1931: «el italiano es un cretino que soporta a la mala bestia de Mussolini»; en 1933: «el alemán es un cretino que soporta a la mala bestia de Hitler».<sup>179</sup>

Aquella defensa a ultranza de la cosmovisión como eje central del *Movimiento* permanecería durante el franquismo. El propio “Caudillo” favorecería, al igual que previamente los miembros de JONS, una división del mundo en realidades irreconciliables. En 1938 justificaba el Golpe de Estado a la agencia francesa *Havas* en los siguientes términos:

La guerra de España no es una cosa artificial: es la coronación de un proceso histórico, es la lucha de la Patria con la anti-patria, de la unidad con la secesión, de la moral con el crimen, del espíritu contra el materialismo, y no tiene otra solución que el triunfo de los principios puros y eternos sobre los bastardos y antiespañoles.<sup>180</sup>

Esta concepción radical permitirá y potenciará la construcción artificial del “nosotros” que precisa el fascismo, y la figura del “ellos”, del “otro” (*andersartig*, *andersrassig*), al que se concibe como patología, susceptible de ser erradicada.

---

<sup>179</sup> Aparicio, J. “Imperio o Anarquía”, *JONS*, junio de 1933. En Aparicio, J. *JONS. Antología*. Madrid: Ediciones F.E, 1939, p. 77.

<sup>180</sup> Del Río Cisneros, A. (Ed.) *Pensamiento político de Franco*. vol. I. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1975, p. 50.

### 2.3 La articulación de un *Volkskörper* hispánico. El cuerpo nacional y los parásitos foráneos.

La concepción de la nación como un único cuerpo -un *Volkskörper*, dotado de una única *Volkseele*, concepción derivada del pensamiento de Herder-<sup>181</sup> fue un elemento central del discurso nacionalsocialista. En base a esta concepción populista de la nación como comunidad orgánica, el nacionalsocialismo desarrolló su imperialismo léxico en aquella dirección que permitiese la reelaboración de las voces “patria”, “cuerpo” y “alma”, ajustándolas a los postulados nacional-racistas del hitlerismo.

La identificación de patria como cuerpo, analizada en profundidad y reconocida como elemento central de la cosmovisión nazi en el trabajo de Felicity Rash, no pretende insinuar que dicha concepción fuera patrimonio único del Nacionalsocialismo. Loris Zanatta la reconoce como elemento fundamental de cualquier movimiento populista<sup>182</sup> desde el siglo XIX hasta la contemporaneidad. La definición del investigador italiano se ajusta, como podrá verse, al caso español y alemán, pero también a otros tantos que los precedieron y los sucedieron:

Es una comunidad donde el conjunto supera la suma de las partes que lo componen, donde el individuo se confunde con el todo: una comunidad holística sería el mejor modo de definirla (...) un organismo viviente en el que cada órgano contribuye en base a sus funciones y capacidad a la armonía total, a la salud del cuerpo.<sup>183</sup>

En la propia Península Ibérica encontramos ejemplos que imaginan la patria como cuerpo, anteriores a la gestación del nacionalsocialismo, que por tanto formaban ya parte del imaginario político de los españoles y resultaban fácilmente reconocibles. Casos claros de ello son tanto la producción intelectual de Ángel Ganivet -véase su *Idearium Español* (1986), traducido por

---

<sup>181</sup> Ver, en este sentido, Nübel, B. Y Trögel, B. “Herder in der Erziehung der NS-Zeit”. Frankfurt am Main: Goethezeitportal, 2004.

<sup>182</sup> El trabajo del investigador italiano genera en ocasiones lo que podrían considerarse análisis comparativos algo sesgados entre regímenes “populistas” de muy diverso tipo. Su análisis del populismo como fenómeno resulta, no obstante, de gran interés para cualquiera que desee aproximarse a un factor político que lejos de ser ajeno a nuestro tiempo presente, está ampliando su hábitat a medida que crece el escepticismo de los ciudadanos ante las democracias representativas, su capacidad para abordar los desafíos económicos y geopolíticos actuales, así como su resistencia ante las clases políticas tradicionales.

<sup>183</sup> Zanatta, L. *op. cit.* pp. 19-22 y p. 107 y ss.

cierto al alemán a principios de los años veinte-, la contribución de otros intelectuales en lengua española, como el entonces bien conocido *Pueblo enfermo* (1909) del boliviano Alcides Arguedas, entre cuyas páginas aparecen también citados los que serían intelectuales de referencia para los movimientos fascistas europeos -Nietzsche, y en particular Le Bon- y en su edición de 1937,<sup>184</sup> el propio Hitler. En el ámbito gráfico, las ilustraciones aparecidas en algunas famosas revistas ilustradas españolas.<sup>185</sup> El siguiente fragmento es buen ejemplo del carácter precursor de la producción de Ganivet:

El supremo doctor alemán es doctor Fausto, y el supremo doctor español es el doctor Sangredo (...) y jamás en la historia de la humanidad se dio un ejemplo tan hermoso de estoicismo perseverante como el que nos ofrece la interminable falange de sangradores impertérritos, que durante siglos y siglos se han encargado de aligerar el aparato circulatorio de los españoles, enviando a muchos a la fosa, es cierto, pero purgando a los demás de sus excesos.<sup>186</sup>

Es conveniente, en este sentido, puntualizar que nacionalsocialistas y fascistas no inventaron algunas de aquellas imágenes y recursos de movilización que se convirtieron en buque insignia de su propaganda. Como han resaltado con unanimidad Werner Sauer, Peter von Polenz o Gerhard Voigt,<sup>187</sup> muchos de los elementos que han sido identificados comúnmente por los investigadores como característicos e identificativos de la retórica nacionalsocialista no fueron en realidad inventados por los propios propagandistas nazis.

---

<sup>184</sup> Aronna, M. *Pueblos enfermos: The Discourse of Illness in the Turn-of-the Century Spanish and Latin American Essay*. North Carolina: Chapel Hill, 1999, pp. 138 y ss.

<sup>185</sup> Por citar algunos, los aparecidos en revistas catalanas como *Papitu*, *Metralla* o *Esquella*. Agradezco al Dr. Carlos Reyero Hermosilla su ayuda en la localización de estas ilustraciones. De "cirugía" y "extirpación" hablaría también Lazar Kaganovich en referencia a las intervenciones que necesitaba el Estado estalinista. Citado en Todorov, T. *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Barcelona: Península, 2002, p. 26. Y Kahan, S. *The Wolf of the Kremlin. The first Biography of L.M. Kaganovich, the Soviet Union's Architect of Fear*. London: William Morrow, 1987, p. 309.

<sup>186</sup> Ganivet, A. *Idearium español y el porvenir de España*. Madrid: Espasa Calpe, 1962 [1896], p. 11. La reivindicación de la acción directa como esencia de lo español se refleja igualmente en sus páginas: "mientras en las escuelas de Europa la filosofía cristiana se desmenuzaba en discusiones estériles y a veces ridículas, en nuestro país se transformaba en guerra permanente" p. 18.

<sup>187</sup> Me refiero a los estudios de Sauer, W.W. "Die Okkupation der Sprache durch die Nationalsozialisten oder: Ist die deutsche (Sprach-) Geschichte manchmal noch aktuell?". *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie* 7, (1978), pp. 38-56 Voigt, G. "Bericht vom Ende der 'Sprache des Nationalsozialismus'". *Diskussion Deutsch*, 5, (1978), pp. 445-464 y Polenz, P. *Deutsche Sprachgeschichte vom Spätmittelalter bis zur Gegenwart*, vol.3. Berlin: De Gruyter, 1999, pp. 523-575.



Parte del éxito de estas propagandas oportunistas estaba, en efecto, garantizado por la popularidad de las imágenes empleadas, y por su fuerte arraigo, anterior a la aparición de aquellos movimientos, entre las capas populares. Los propagandistas nacionalsocialistas, jonsistas y falangistas supieron darles forma, actualizarlas y acompañarlas de una estética y de una “agitación profunda” que garantizó su éxito y permitió -en el caso de una parte relevante del pueblo alemán- la aceptación de la “guerra total”.

De este modo, la retórica de púlpito y con ella las metáforas bíblicas empleadas por Hitler o Goebbels garantizaba una inmediata recepción por parte de una amplia mayoría de alemanes. Esta adaptación de la imagen de “patria como cuerpo”, -articulada en este caso como *Volkskörper* y *Volkseele*, y por tanto racializada- puede entenderse en los mismos términos que las resignificaciones llevadas a cabo por el fascismo: su particularidad reside en el uso y el contenido, no en la novedad del vocablo o de la imagen en sí misma.

En el caso de los textos ledesmistas, el *Volkskörper* configura el ideario del jonsista bajo el término de “cuerpo nacional”, atacado por una enfermedad foránea, anti-española, que parece haber generado ya una metástasis general: “[La revolución]...dolencia moderna que corroe el cuerpo nacional por numerosos órganos y en todas las esferas”.<sup>188</sup>

La imagen de una Alemania como cuerpo asaltado por patologías extranjeras apareció de manera recurrente en el diario nacionalsocialista *Der Stürmer* (1923-1945), uno de los primeros tabloides al servicio de Partido y quizá el más virulento en su despliegue de arsenales visuales. *Der Stürmer*, dirigido por el anti-semita radical -incluso entre los propios jerarcas nazis- Julius Streicher, gozaba del dudoso honor de ser considerado excesivo y pornográfico en términos propagandísticos hasta por los dirigentes del Partido. El tabloide asaltaba al paseante -estaba frecuentemente anunciado mediante grandes carteles e instalaciones, que a veces reproducían figuras de gran tamaño y caricaturas animalizadas de judíos- de tal manera que difícilmente podía pasar desapercibido. Un Onésimo Redondo interesado por el desarrollo de la prensa en Alemania tuvo, seguramente, que toparse con el proyecto propagandístico de Streicher. Su lenguaje lo hacía accesible a cualquier

---

<sup>188</sup> “Huelga Revolucionaria”, *Libertad*, 13, septiembre de 1931.

interlocutor nacional o extranjero -contaba de hecho con lectores en los lugares más remotos- y su virulencia visual, atractivo para un racista convencido como el joven vallisoletano.

Aquel periódico acompañó cronológicamente el auge y caída del nazismo, y fue uno de los órganos más populares de propaganda antisemita del Partido desde sus inicios hasta el final de la contienda europea. Muchas de sus ilustraciones, del conocido ilustrador *Fips*, permearon la retórica visual de otros movimientos racistas, aparecieron reproducidas en la prensa falangista, como *Arriba España*,<sup>189</sup> y continúan hoy alimentando, a través de reinterpretaciones o simples reproducciones literales de sus viñetas, el léxico y los arsenales de la violencia de movimientos tan lejanos en el espacio y el tiempo como la creciente *Alt-right* norteamericana.<sup>190</sup>

La alternativa jonsista recurrió a fórmulas poco claras en las que resuenan ecos de aquel “*Deutschland über alles*”: “España sobre todo” se perfila en la retórica redondiana como elemento suficiente en la definición de una alternativa anti-democrática y palingenésica que pudiera remediar la corrupción del cuerpo de la patria. “España sobre todo” parece resolver, a modo de aquel lenguaje del conjuro del que hablaban Klemperer y Enzi, todos los males de una España sometida a ultrajes “de siglo y medio”. La lengua del fascismo ocupa el nicho dejado por el “Lázaro, levántate y anda” y lo nacionaliza:

Frente a esa conjura del nuevo caciquismo, nutrido de una demagogia remozada, que es otra sangría abierta en el cuerpo infeliz de la Patria, colapsado por la borrachera demoliberal de siglo y medio de sandeces progresistas, opondremos nuestra consigna ¡ESPAÑA SOBRE TODO!.<sup>191</sup>

El cuerpo de España -o en este caso, la “patria local” de Madrid- tomó forma en los textos de Giménez Caballero. Ya en plena la Guerra Civil participaba el intelectual madrileño en la revista navarra *Jerarquía* (1936-1938), ambicioso proyecto editorial del cura falangista Fermín Yzurdiaga. Otro

---

<sup>189</sup> Varias viñetas de *Fips* aparecieron publicadas, por ejemplo, en la portada del número 158 de *Arriba España* el 2 de febrero de 1937, junto a un retrato de José Antonio.

<sup>190</sup> Números de *Der Stürmer* han sido traducidos al inglés, respetando su maquetación original, y pueden encontrarse con cierta facilidad en plataformas online de la ultraderecha americana.

<sup>191</sup> “La república contra la Nación” *Libertad*, 27, 14 de diciembre de 1931.

personaje que bien merece, en términos de imperialismo léxico, un estudio aparte. Reclamaba Gecé desde la “Revista negra de la Falange” -a medio camino entre el libro de horas medieval y la estética mussoliniana- el martirio físico del “mal Madrid”, la laceración de sus miembros, el castigo de su carne. El “Madrid rojo” es descrito en términos que lo convertían en miembro de aquel cuerpo nacional del que merece ser extirpado, o sometido a implacables lavativas que lo reespañolicen:

¡Que ortigas y látigos te azoten tuétanos y huesos! (...) y lo que nazca de tu vientre sean sapos y buitres! (...) ¡Llora sangre, Madrid! (...) y limpia de escorpiones tu regazo vil, estéril.<sup>192</sup>

La concepción de la patria en términos físicos convierte en necesaria la identificación de sus enemigos como elementos patológicos. La extirpación de la “farsa parlamentaria” y del “régimen burgués” -prefabricados repetidos tediosamente en la retórica jonsista- buscaba una asociación inmediata entre “mentira” y “democracia” como caras de una misma moneda, idea que terminaba siendo asimilada por el receptor y convertida en reflexión propia:

...repudiamos el régimen burgués; condenamos la farsa parlamentaria y la libertad de propaganda contra la Sociedad y la Patria; declaramos a los comunistas traidores a ésta, pidiendo la inmediata extirpación de las excitaciones públicas al robo y a la guerra social.<sup>193</sup>

La violencia verbal inmediatamente anterior al golpe de Estado convertía la violencia física en “consecuencia necesaria” y disfrazaba, con su léxico seleccionado, la represión y la persecución sistemática de “extirpación selectiva”. Este término médico sugiere, en efecto, acciones concretas e “intervenciones de precisión quirúrgica” de las que todavía hablan los altos mandos de nuestras democracias para referirse de manera más humana al exterminio -a veces realizado “con precisión de cirujano”, otras no- del adversario.

Extirpaciones sumarias reclamaba desde *Libertad* el llamado “Caudillo de Castilla” para aquellos “que juegan a la revolución sin ideal “realmente

---

<sup>192</sup> Giménez Caballero, E. “Exaltaciones de Madrid”, *Jerarquía. La revista negra de Falange*, 2. Citado en la edición facsímil *Jerarquía. La revista negra de Falange*. Madrid: Editorial Barbarroja, 2011. p. 230 y ss.

<sup>193</sup> “La ineptitud burguesa” *Libertad*, 4, 4 de junio de 1931.

revolucionario”.<sup>194</sup> El mismo procedimiento se exige desde el periódico fascista para resolver el “problema” de la conciencia de clase, definida durante el franquismo y antes de la guerra como un invento del “judío Marx”: “sostenemos la extirpación de la idea de clase, sustituida por una convivencia forzosa de los factores de producción bajo la disciplina del Estado”.<sup>195</sup> Extirpado de España debía ser también el enemigo marxista y sus propagandas, imponiéndose un estado dictatorial. La patria, concebida como un ente sólido antepuesto a una anti-patria de materialidad desagradable, se encontraba sometida -según los textos del núcleo vallisoletano- a la acción disolvente, corrosiva, de unas ideas importadas. Una patria concebida como cuerpo es susceptible, en la retórica de quirófano del fascismo, de corroerse y gangrenarse bajo el efecto de idearios a los que se caracteriza como parasitarios:

La desgracia, el enemigo nacional, es el marxismo. Y de éste no se libra el país sino por extirpación voluntariosa, desalojando del país, por traidores y disolventes, sus propagandas. La solución está, pues, en una dictadura antimarxista.<sup>196</sup>

Las “extirpaciones voluntariosas” y las “extirpaciones inmediatas” abren paso en los lenguajes de la violencia de *Libertad* a “extirpaciones cruentas”, que anuncian los excesos relatados, por poner un ejemplo del panorama castellano, por el secretario judicial de la ciudad de Burgos inmediatamente después del Golpe.<sup>197</sup> El destino que deseaba Redondo para la prensa no fascista alcanzó como es sabido a otros muchos:

Purificar radical e históricamente el estadio político con un gesto de honradez hispana, llegando a extirpar cruentamente, si hace falta, a los eternos merodeadores de la farsa trágica [la prensa democrática], profesionales del negocio de la libertad, que imposibilitan con sus interesadas mentiras la convivencia patriótica de todos los españoles.<sup>198</sup>

Los furores de extirpación frenética que caracterizaron de hecho a la Alemania hitleriana son descritos en 1933 por el siempre agudo corresponsal

---

<sup>194</sup> “La traición de la prensa burguesa”, *Libertad*, 6, 20 de julio de 1931.

<sup>195</sup> “Ideas de reforma agraria I” *Libertad*, 14, 14 de septiembre de 1931.

<sup>196</sup> “La solución” *Libertad*, 14, 12 de octubre de 1931.

<sup>197</sup> Ruiz Vilaplana, A. *Doy Fe...Un año de actuación en la España nacionalista*. Barcelona: Epidauro, 1977.

<sup>198</sup> “El dolor de España” *Libertad*, 7, 27 de julio de 1931.

del diario *Ahora*, Manuel Chaves Nogales (1897-1944). El periodista sevillano, que llegaría a entrevistar al mismísimo Goebbels, define con precisión aquel culto a la “extirpación” que caracterizaba a aquellos regímenes tan poco asépticos:

Ya no habrá en Alemania más que niños *nazis*. A los alemanes que Hitler ha cogido adultos y barbados no ha habido más remedio que molestarse en convertirlos al nacionalsocialismo, y a los que eran incapaces de conversión, el Führer ha tenido que tomarse el trabajo de *extirparlos* -es su expresión favorita.<sup>199</sup>

El lenguaje de Onésimo y Ledesma sentaría cátedra -también en términos léxico-quirúrgicos- en la retórica del franquismo: Franco, a quien el jefe del Servicio de Prensa durante la Guerra Civil, Ramón Garriga (1908-1994) denominó “buen discípulo de Goebbels”, declaraba el 19 de mayo de 1939:

El espíritu judaico que permitía la gran alianza del gran capital con el marxismo, que sabe tanto de pactos con la revolución anti-española, no se extirpa en un día, y aletea en el fondo de muchas conciencias.<sup>200</sup>

#### 2.4. “Conciencia de Raza”: el *Rassenbewußt* o el destino de Castilla.

*Nuestra raza está postrada. Y si queremos hacer obra imperial, -y la obra imperial es algo más que una palabra- hemos de coger la raza con nuestros brazos creadores, hemos de llevar al campo la savia de la redención. Y de allí es de donde hemos de sacar los verdaderos soldados de la España grande y futura, que ha de jugar un papel en el mundo tan importante como en lo antiguo.*<sup>201</sup>

Onésimo Redondo (1935)

Jean Pierre Faye definió a Hitler como un “analfabeto político”,<sup>202</sup> un personaje -dice el filósofo- desposeído en realidad de toda teoría política,

<sup>199</sup> “La conquista de la juventud”, *Ahora*, 23 de mayo de 1933.

<sup>200</sup> Garriga, R. *Las relaciones secretas entre Franco y Hitler*. Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1965, p. 31.

<sup>201</sup> Redondo, O. *op. cit.* p. 318.

<sup>202</sup> *Ibidem* p. 27.

conservadora o revolucionaria. El centro de su discurso, el verdadero elemento que articuló su lenguaje de odio fue su *Völkischer Gedanke* (ideología o pensamiento racista), que en los años 40 fue definido ya por los propios nacionalsocialistas como “pilar central de la cosmovisión hitleriana”.<sup>203</sup> La ideología *völkisch* de Hitler se articulaba como heredera clara del pensamiento racista nacido en los movimientos antisemitas alemanes de finales del XIX. El vocabulario y la terminología anti-semita empleada por el caudillo nazi<sup>204</sup> posee un origen similar al del fascista castellano: es en la mayoría de los casos, como el discurso de Onésimo Redondo, producto del antisemitismo de cuño cristiano pequeño-burgués.<sup>205</sup> En las llamadas a la “revolución nacional” de Redondo resonaban ecos de las revoluciones de “cirujano de hierro”, denominadas “pararrayos de las otras revoluciones” -las populares- a las que se refirió Joaquín Costa (1846-1910), apelando a la “desafricanización”<sup>206</sup> del país. “Africanizaciones”, por cierto, cercanas a aquel *Verniggerung* descrito en los textos de Hitler y en las poesías tempranas de Pemán:

¡Europa inteligente!

¡Europa limpia y clara!

¡Europa bella!

¡Europa blanca!

¡Tú, en poder de los negros de África!

(...)

Ya se levantan los negros

con terribles carcajadas.

Nubes de cuervos que llegan.

Olas de tinta que pasan.

---

<sup>203</sup> „Den Grundpfeiler nationasozialistischer Weltanschauung“. En s.a, *Volks-Brockhaus*. Leipzig: Blut und Boden, 1940, p. 555.

<sup>204</sup> Sluzalek comparte, en este sentido, posicionamientos con Winckler en lo que se refiere a la retórica de Hitler en aspectos generales. El fascismo alemán, dice el autor, se genera como continuidad de la sociedad burguesa y por lo tanto pueden rastrearse “similitudes y puntos de contacto” con la retórica y metodologías propagandísticas desplegadas por otros partidos burgueses durante la República de Weimar. En Sluzalek, R. *Die Funktion der Rede im Faschismus*. Oldenburg: Universität Oldenburg, 1987, p. 3.

<sup>205</sup> Winckler, L. *op. cit.* p. 98.

<sup>206</sup> Costa, J. *Reconstitución y europeización de España. Programa para un partido nacional*. Madrid: San Francisco de Sales, 1900.

(...)

Hay un mareo de gritos,

y libreas encarnadas,

¡negros lacayos borrachos

blasfeman contra la Gracia!<sup>207</sup>

El analfabetismo político del dictador austriaco que ha resaltado Faye no impidió, sin embargo, el triunfo del discurso hitleriano, subsidiario también del lenguaje desarrollado por la derecha alemana del *Nationale Bewegung* y sus facciones paramilitares. Aprovechar este antisemitismo de cuño cristiano, próximo también al antisemitismo de aquellos grupos nacionalistas cercanos al ejército, facilitó la recepción de su lenguaje de odio. Hitler articulaba los miedos de siempre -y algunos nuevos- con un culto al *Volk* que se remontaba al pensamiento de Herder y arsenales léxicos que pendulaban entre la tradición antisemita finisecular y el vocabulario de nuevo cuño. Aquel término de *Volk*, más deseable que el extranjerismo *Nation* sufría, eso sí, transformaciones tenebrosas bajo el poder de la cruz gamada. Ya sólo era “pueblo” aquel que se identificaba racial e ideológicamente con el proyecto nazi, como en el pensamiento fascista español sólo representaba y encarnaba a España aquello que se alineaba con los fines del Movimiento. Palabras viejas, significados nuevos.

Vale la pena recordar, en este sentido, la afirmación de Aldous Huxley: “El propagandista es un hombre que canaliza una corriente ya existente. En una tierra donde no hay agua, el propagandista cavará en vano”. Hitler y sus propagandistas supieron dar forma al pensamiento *völkisch* existente y construir una comunidad artificial, una *Volksgemeinschaft* que lo siguió fervorosamente hasta el final de la guerra. El éxito específico del *völkischer Gedanke* a principios de los 30 no pasó desapercibido para los hombres del grupo madrileño y vallisoletano, que conocían bien el discurso hitleriano, sus propagandas y su retórica. “Lo tienen todo atado y bien atado”, manifestaba Ramiro de Ledesma.

---

<sup>207</sup> Pemán, J. M. *Funerales por Anna Paulowa*, 1931. En *Obras Completas*, I, Madrid: Escelicer, pp. 576-580.

El propagandista zamorano definió con precisión las razones del triunfo nacionalsocialista. El 21 de marzo de 1931 escribía desde *La Conquista del Estado*:

[el Partido] agita las cuestiones sociales con una intrepidez y una precisión notables. Las dificultades económicas de la postguerra, de un lado, y de otro, las ideas sentimentales de grandeza y revancha unidas al odio racial contra los judíos, han obrado el milagro.<sup>208</sup>

Este triunfo progresivo de las propagandas racistas, así como el antisemitismo radical de algunos de sus miembros, explican la inclusión de esta terminología -muchas veces manifiestamente importada- en textos jonsistas y falangistas. Los miembros de las JONS reivindicaban con orgullo en sus textos la existencia “pionera” en España de lo que algunos investigadores han denominado hoy “protorracismo” y “antisemitismo racial latente”<sup>209</sup> de la Edad Moderna española. En textos como “La ruta de Alemania” se jactaba Ledesma de la “ocasión memorable” que había tenido España de defender su independencia contra los “manejos semitas”<sup>210</sup> antes que otros pueblos.<sup>211</sup> Si bien es cierto que la “limpieza de sangre”<sup>212</sup> y el denominado protorracismo español de la Edad Moderna no puede simplemente equipararse al antisemitismo contemporáneo, como han pretendido algunos investigadores,<sup>213</sup>

---

<sup>208</sup> “El Nacionalsocialismo alemán. El partido de Hitler”, *La Conquista del Estado*, 21 de marzo de 1931.

<sup>209</sup> Yerushalmi, Y. “Assimilierung und rassischer Antisemitismus. Die iberischen und die deutschen Modelle” en Yerushalmi, *Ein feld in Anatot. Versuche über judische Geschichte*, Berlin: Wagenbach, 1993, p. 62 y ss. También en Grüttner, M. “Die Vertreibung der spanischen Juden 1492” En *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*. Vol. 47, (1996), pp. 166-188, p 188.

<sup>210</sup> Ledesma Ramos, R. “La ruta de Alemania”, en *Jons*, 1, mayo de 1933.

<sup>211</sup> El carácter “pionero” de las medidas contra los judíos llevadas a cabo por los Reyes Católicos reaparece, por poner un ejemplo, en los discursos de Franco una vez terminada la Guerra Civil. En su mensaje navideño de 1939, el dictador declaraba: “Ahora comprenderéis los motivos de las distintas naciones para combatir y alejar de sus actividades aquellas razas en las que la codicia es el estigma que las caracteriza, pues su predominio en la sociedad es causa de perturbación y peligros. Nosotros, que por la gracia de Dios y la clara visión de los Reyes Católicos, hace siglos que nos libramos de tan pesada carga, no podemos permanecer indiferentes ante la nueva floración de espíritus codiciosos y egoístas”. Citado en Carcedo, D. *Entre bestias y héroes. Los españoles que plantaron cara al Holocausto*. Barcelona: Espasa, 2011, p 26.

<sup>212</sup> Sobre este aspecto en particular, es necesario volver de nuevo al trabajo de Ben Zion Netanyahu y al de Christiane Stallaert mencionado anteriormente.

<sup>213</sup> Por ejemplo, y específicamente, Netanyahu, B. *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV*, Barcelona: Crítica, 1999, pp. 954, 950-975. Una interesante valoración sobre el racismo en la Edad Moderna puede verse en el exhaustivo estudio de Hering Torres: “Limpieza de sangre. ¿Racismo en la edad moderna?” *Tiempos modernos: revista electrónica de historia moderna*, vol.4, 9, (2003), pp.1-16.



puede afirmarse, sin embargo, que sirvió como referente histórico y elemento legitimador para los antisemitas y fascistas contemporáneos de los que nos ocupamos.

La relevancia de aquellas retóricas de odio racial en España se disparó con el estallido de la Guerra Civil: a partir de este momento se desarrollaría un creciente antisemitismo -a veces oportunista, generalmente genuino- que tomó las páginas de diarios como *ABC* una vez terminado el conflicto español y en particular durante la Segunda Guerra Mundial, o anteriormente el *ABC de Sevilla*. Su preponderancia como elemento cohesionador y su continuidad en la prensa española de las dos guerras de las que se ocupa este trabajo se analizará particularmente en el próximo capítulo, que dedicamos a la prensa “nacional”. Las afirmaciones de Ramiro de Maeztu aquí reproducidas -así como otras similares y más repetidas de José Antonio, que han sido utilizadas para relativizar o negar el antisemitismo falangista- no pueden invalidar la existencia de un racismo patente<sup>214</sup> tanto entre los miembros de JONS como en gran parte de la Falange que los sucedió. Aquellas declaraciones políticas que pudieran reflejar, sacadas de contexto, un rechazo al antisemitismo o que han servido a los historiadores revisionistas comúnmente para relativizar el carácter racista y antisemita de la Falange y las JONS como organización no pueden constituir en sí mismas argumentos suficientes para negar el pensamiento *Völkisch* en Falange. Su aparición en el seno del Movimiento o en la producción teórica de personajes que se encontraron cercanos a la gestación y desarrollo del fascismo español, puede explicarse debido al carácter policéfalo de un grupo político caracterizado por la coexistencia de postulados pro-nazis como los de la Falange intervencionista y posicionamientos como los de José Antonio, representante de un falangismo cuya concepción racial parecía -a

---

<sup>214</sup> Aproximaciones como las de Cristina Moreiras-Menor han relativizado el racismo de Ganivet, Onésimo Redondo, Ramiro de Ledesma o Giménez Caballero considerándolo un racismo basado en supuestas “superioridades culturales” y no tanto en factores biológicos. En Moreiras-Menor, C. “War, Postwar and the Fascist Fabrication of Identity”. En Valis, N. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*, NY, The Modern Language Association of America, 2007, pp. 124 y ss. Las afirmaciones de Ganivet (*op. cit.* p. 26) y las reiteradas manifestaciones racistas de los intelectuales aquí citados hacen pensar que ambas formas de racismo –estrictamente relacionadas- convivieron en el pensamiento de aquellos hombres. La afirmación de Moreiras-Menor parece, por otra parte, situar a un mismo nivel el racismo de Franco, Ganivet, Ortega, Redondo y Ledesma, obviando -aparentemente- las diferencias notables en el pensamiento de todos ellos.

veces-<sup>215</sup> trascender el “racismo protoplásmico” del que habla Maeztu, por su mayor cercanía al catolicismo. La contradicción y la multiplicidad de discursos y de lenguajes de la violencia caracteriza, también en este aspecto específico, el discurso del Movimiento:

Los españoles no damos importancia a la sangre, ni al color de la piel, porque lo que llamamos raza no está constituido por aquellas características que puedan transmitirse a través de las oscuridades protoplásmicas, sino por aquellas otras que son luz de espíritu, como el habla y el credo. La Hispanidad está compuesta de hombres de las razas blanca, negra, india y malaya, y sus combinaciones, y sería absurdo buscar sus características por los métodos de la etnografía.<sup>216</sup>

Gibson consideró, en este sentido, a los grupos *La Conquista del Estado* y las *Juntas* de Onésimo como precursores de este racismo feroz<sup>217</sup> que desarrollaron los medios del llamado bando nacional. Precursores, en este sentido, de aquella reacción que respondía a la crisis de entreguerras con aquel desafortunado y desafortunadamente aún efectivo “talismán” -como lo calificó Arturo Farinelli<sup>218</sup> en términos poco elogiosos- de la exaltación racial. Fantasías de raza y anti-raza como las advertidas por Aldo Enzi en el lenguaje del nazismo sostienen el discurso de Redondo y de otros propagandistas que le sucedieron.

La primera traducción oficial de *Mein Kampf* al castellano, posterior a la realizada por Bermúdez Cañete, no vio la luz hasta 1935. Se ofreció entonces a los lectores españoles, ya desde organismos directamente dependientes del Ministerio de Propaganda de Goebbels, una versión reducida de algo menos de 300 páginas que facilitó una mayor expansión de la retórica racista del hitlerismo en España. La traducción fue realizada en Alemania y supone un ejemplo temprano de la translación de retórica nacionalsocialista a la lengua española, coordinada directamente por el NSDAP:

---

<sup>215</sup> Esto no impide, no obstante, que personajes como él o su compañero de viaje Bermúdez Cañete compatibilizaran antisemitismo y catolicismo, “incompatibilidad” advertida esencialmente por el aparato propagandístico revisionista.

<sup>216</sup> Maeztu, R. *Defensa de la Hispanidad*. Valladolid: Aldus, 1938, pp. 33-35.

<sup>217</sup> Gibson, I. *En busca de José Antonio*. Barcelona: Editorial Planeta, 1980, p. 88.

<sup>218</sup> Ver su interesante trabajo *L'umanità di Herder e il concetto di razza nella storia dello spirito*. Catania: Giannotta, 1908.

Nada diremos de las gacetas marxistas consagradas a la mentira; para ellas la falsedad es una necesidad vital (...) su misión se concreta a dislocar el poder racial y nacional del pueblo, para prepararlo a llevar el yugo de la esclavitud del capitalismo internacional y de sus gerentes, los judíos.<sup>219</sup>

La anti-lengua racista desarrollada por Onésimo Redondo giraba en torno a los mismos conceptos de “corrupción del espíritu nacional” y “degeneración de las masas”. Las páginas de *Libertad* se llenaron de prefabricados y disfemismos de tinte hitleriano, como los destinados a la categorización específica de la prensa -siempre extranjerizada-, enemigo predilecto de aquellos movimientos: “vividores del escándalo”,<sup>220</sup> “prensa del escándalo”,<sup>221</sup> “corruptor repugnante de ojos del populacho”.<sup>222</sup>

Las ordenanzas fundacionales de las *Juntas Castellanas de Actuación Hispánica* inciden en la importancia concedida por la organización de Onésimo Redondo a la “Comunidad de Raza”. El punto primero del programa define a España como una “comunidad de raza y destino”, idea que articuló más tarde el discurso de la Falange de José Antonio. De aquellas palabras-tótem que definen el pensamiento de Redondo y Hitler emanarían otras, aquellos “*Volksgenosse*” -el camarada racial- y sus necesarios “*Volksfremd*”, enemigos ideológicos y biológicos de la llamada raza elegida.

1º: La afirmación de España como nación una e imperial, obligada por su Historia y la capacidad de su cultura a ser fuerte entre los demás pueblos, dando al Estado una estructura y una pureza hispana. Proclama la Junta su veneración por las grandiosas tradiciones patrias y la comunidad de raza y destino con las naciones ibéricas de ultramar.<sup>223</sup>

#### **2.4.1. Degeneración y subsistencia racial. “Conciencias raciales” y “balcanizaciones”**

Conceptos centrales del lenguaje *Völkisch* hitleriano como los derivados de “degeneración / hundimiento racial” vertebraron los textos y el pensamiento

---

<sup>219</sup> Hitler, A. *Mi lucha*. Barcelona: Casa editorial Araluce, 1935, p. 137.

<sup>220</sup> “La oligarquía de los degenerados” *Libertad*, 3, 27 de junio de 1931.

<sup>221</sup> “El imperio de la calumnia” *Libertad*, 2, 20 de junio de 1931.

<sup>222</sup> *Idem*.

<sup>223</sup> En Redondo, O. *Onésimo Redondo, Obras completas*. Madrid: Artes G. Ibarra, 1954, pp. 22-24.

de Onésimo Redondo y Ledesma Ramos. Ambos enriquecieron y articularon la particular *anti-lengua* del primer fascismo español con términos que proceden de arsenales léxicos foráneos:

Una invasión de papel impreso, organizada, sin duda, por los enemigos de la Sociedad hispana, se ocupa, cada día con mayor ardor, en corromper las bases de nuestra subsistencia racial: las publicaciones de tipo judío.<sup>224</sup>

Estas “subsistencias raciales amenazadas” eran producto directo de conceptos sistemáticamente presentes y muy específicos en su significado de la Lengua del Tercer Imperio, como todos aquellos *Rasseinstinkt* (instinto de raza), *Rassenangst* (miedo de raza), *Rassenaufbau* (construcción de la raza)... La “subsistencia racial” mencionada por Redondo se articula, en este sentido, como un acto de defensa frente a imaginados *Rassenchaos* -caos raciales, provocados por la mezcla con elementos foráneos- y aquellos *Rassenpest* -emponzoñamientos raciales- enunciados en el discurso hitleriano. Así, la producción teórica y el material propagandístico consista incluirá alusiones específicas al “porvenir de la raza”, “honor de la raza” “enemigos de la raza”. Conceptos manifiestamente derivados de términos ya existentes en la *LTI* como *Rassischen gegner* (enemigos de la raza) y *Rassenbewusstsein*<sup>225</sup> (conciencia de raza) que suponían el centro de la cosmovisión hitleriana.

La “moral nacional” hispanizada mencionada por Ramiro de Ledesma en su *Discurso a las juventudes de España*, resolvía de un plumazo todas las casuísticas que podían provocar el resquebrajamiento de las potencias y los imperios:

Hay una moral del español que no obliga ni sirve a quien no lo sea. Sin ella, bien poco haremos. Precisamente, es el servicio a una moral así y a la aceptación de ella lo que nutre la existencia histórica de las grandes Patrias. Y es en los períodos en que esa moral es abandonada, desconocida, cuando los pueblos caen en degradación y en esclavitud. Pues se quiebra su existencia, se debilita su voluntad histórica de vivir, y tal coyuntura coincide siempre con la subordinación económica y política a otros pueblos.<sup>226</sup>

---

<sup>224</sup> “Los enemigos de España” *Libertad*, 3, 27 de junio de 1931.

<sup>225</sup> El término es empleado por primera vez por Eugen Dühring en 1881, como indica Schmitz-Berning en *Vokabular des Nationalsozialismus...op.cit.* p. 492.

<sup>226</sup> Ledesma Ramos, R. *Discurso a las juventudes de España*. Madrid: Ediciones F.E, 1938, p. 47.

La desaparición de lo que puede considerarse un “Rassenbewußtsein hispánico” implicaba, según el discurso jonsista, necesariamente un hundimiento -*Niedersenkung* asociado en *Mein Kampf* al “hundimiento racial” o degeneración de la raza aria-, así como el sometimiento ante otros pueblos. Según el despliegue retórico de Ledesma, la raza española, “destinada a grandes empresas”, sólo podía ser sometida al producirse este acto de olvido colectivo. El proceso de disgregación nacional que describe el zamorano se sirve, además, del término hitleriano -no de origen, pero sí en su uso reiterado- *Balkanisierung*<sup>227</sup> (balcanización):

A mediados del siglo XVII, ya corría por Europa un plan de desgajamiento y balcanización del territorio peninsular. Europa tiraba de Cataluña. Llegó a haber virreyes franceses. Se logró, no obstante, vencer ese proceso canceroso.<sup>228</sup>

La voz “balcanización” aparecerá en varias publicaciones de los miembros de *La Conquista del Estado*. Giménez Caballero describió balcanizaciones producto de la lucha entre pueblos europeos, distraídos en luchas internas y acechados por los enemigos de verdad -los lobos foráneos, dice Caballero- que ponen en peligro al viejo continente: “¿No es una locura seguir destrozándonos los europeos, balcanizándonos, mientras los lobos acechan nuestra exigüidad?”<sup>229</sup>

Aquellas ficciones míticas recuerdan los argumentos expuestos por Thomas Mann en *Doktor Faustus*, en torno a la *profecía* que hizo Sorel sobre el futuro desarrollo de la política europea. “Fábulas, desvaríos y ficciones” -apuntaba el alemán- darían forma a un escenario político de Arcadia. Slogans y comunidades inventadas articuladas en torno a argumentos raciales:

El porvenir se ocupará de alimentar a las masas con ficciones míticas

---

<sup>227</sup> Aparecido en discursos y textos de Hitler. Véase, por ejemplo Hitler, A. *op. cit.* p. 696: “So wie nun Englands traditionelle politische Ziele eine gewisse Balkanisierung Europas wünschen und benötigen, genau so diejenigen Frankreichs eine Balkanisierung Deutschlands.”. El término, que sería acuñado en el siglo XIX, se popularizó en el periodo de entreguerras. Hoy sigue formando parte de los arsenales léxicos de la extrema derecha. Tómense como ejemplo las declaraciones de Tore Tvedt, fundador de la plataforma ultra noruega *Vigrid* durante el juicio al terrorista supremacista Anders Breivik. Declaraciones recogidas en *Welt*, 5 de mayo de 2012: <https://www.welt.de/vermischtes/weltgeschehen/article106420211/Neonazi-im-Zeugenstand-warnt-vor-Ausrottung.html>

<sup>228</sup> Ledesma Ramos, R. *Ibidem*, p. 21.

<sup>229</sup> Giménez Caballero, E. *¡Despierta, Inglaterra!* Madrid: Ediciones Toledo, 1943, p. 13.

susceptibles de desencadenar y estimular las energías políticas a modo de gritos de guerra. El mito popular, o mejor dicho, el mito fabricado a la medida de la masa, la fábula, el desvarío, la divagación como futuros vehículos de la acción política -tal era la brutal y revolucionaria profecía del libro de Sorel. Fábulas, desvaríos, divagaciones que, para ser fructíferas y creadoras, no necesitaban tener nada que ver con la verdad, la razón o la ciencia.<sup>230</sup>

La “dimensión histórica inescapable” descrita en los textos de Ledesma, la “unidad de destino” de José Antonio -también particularmente interesado, por cierto, en la obra de Sorel- y la *Volksgemeinschaft* hitleriana tenían como base pseudo-científica aquellas características raciales que estos hombres consideraban innatas y correspondientes a los pueblos que representaban. Así, por ejemplo, el *Deutscher Mensch* de la fantasía nazi era contenido y sereno, caracterizado por su contención (*Haltung*), poseedor de un impulso espiritual inigualable (*seelischer Aufschwung*) y detentaba un heroísmo de carácter ofensivo (*herausfordernde Heroik*). Resulta de hecho sencillo reconocer en tal descripción al falangista “de gesto exacto y contenido” que aparece hasta la saciedad en los poemas y en los discursos falangistas. La virtud entendida en términos fascistas se convierte en sinónimo de auténtica hispanidad, de auténtica germanidad, confundiendo premeditadamente el hombre-artefacto esculpido a medida del régimen con supuestas características innatas que se remontan al propio origen de estos pueblos. La defensa de aquel *Deutscher Mensch* y su equivalente hispánico, ligados en artificio mágico a destinos y pasados mejores, justifica en la ficción nazi-fascista la destrucción de sus oponentes, a medio camino entre el opositor político, el anticuerpo y el bastardo.

Frente a verdad, razón o ciencia, deficitarias para Ledesma o Hitler, se pueblan los textos de estos hombres de *heroísmos* y *voluntades* racializadas. Lo que definía, lo que debía caracterizar a la comunidad racial alemana que predicaba Hitler no era, como indicará Schmitz-Berning, el intelecto y el conocimiento, sino aquello que se deriva de la tríada “*Instinkt, Wille und Charakter*”,<sup>231</sup> es decir, instinto, voluntad y carácter netamente alemán.

---

<sup>230</sup> Mann, T. *Doktor Faustus*. Barcelona: Planeta, 1988, p. 579.

<sup>231</sup> Schmitz-Berning, C. *op. cit.* p. 131.

#### 2.4.2 Mitos de sangre y barro: *Blutstolz* y *Asphalbmenschen*.

Las fantasías identitarias del fascismo se construyeron mediante una diferenciación dicotómica que contraponía sangres legitimadas y materialidades infrahumanas. Conceptos como *Blutstolz* (orgullo de la sangre), *Anruf des Blutes* (llamada de la sangre: sumisión a los fines del Partido), *Blutbedingt* (condicionamiento de la sangre), *Bluteinsatz* (sacrificio de la sangre, entendido como sacrificio por la patria) *Blutgebunden* (unido por la sangre) *Blutkitt* (aglutinante de la sangre. Destino sacrificial común a todos los alemanes), o *Blutopfer* (víctima de la sangre, mártir), condensaban el *in-group* nacionalsocialista y definían con precisión el destino reservado a la *Blutgemeinschaft* hitleriana. Sus opuestos, aquellos *Artfremdes Blut* (sangre foránea, gitana o judía), *Blutschande* (vergüenza de la sangre. Mezcla racial), *Blutvergiftung* (contaminación sanguínea), *Blutfremd* (ajeno a la sangre) o *Blutsschranke* (límites de sangre) expresaban en sí mismos todo aquello que formaba el *out-group* que debía ser destruido.

El valor central la sangre en el discurso nacionalsocialista figura en una amplia variedad de textos. Alfred Rosenberg, ideólogo fundamental del pensamiento *Völkisch* y ministro del *Reich* en los territorios ocupados del Este declaraba en su muy extendido y editado *Der Mythos des 20. Jahrhunderts*: “*Heute erwacht aber ein neuer Glaube: der Mythos des Blutes*”<sup>232</sup> (Hoy despierta un nuevo credo: el mito de la sangre). Aquellos mitos de sangre se mantuvieron como eje central del pensamiento nazi hasta la derrota alemana, y fueron repetidos hasta la extenuación en textos como los del escritor y funcionario de las SS Walter Darré: “*Was wir sind und was wir als Volk noch werden können, bestimmt unser Blut*”.<sup>233</sup> (Lo que somos y lo que podremos ser como Pueblo está determinado por nuestra sangre).

Las “dimensiones históricas” descritas por Ledesma suenan a trinidad de sangre, fe y nación (*Dreienigkeit des Blutes, des Glaubens und des Staates*) y justifican por sí mismas, como las arriba citadas pertenecientes a la retórica nazi, cualquier acción ofensiva contra otros pueblos:

---

<sup>232</sup> Rosenberg, A. *Der Mythos des 20. Jahrhunderts*. München: Hohenheichen Verlag, 1937. p. 114.

<sup>233</sup> Darré, R., W. *Neueordnung unseres Denkens*. Goslar: Blut und Boden Verlag, 1940, p. 11.

La dimensión histórica es, por fortuna, inequívoca. Saberse nacido en el seno de un gran pueblo, en el que gentes de la misma sangre que uno (...) Se tiene así la certeza de moverse en el círculo de las ambiciones legítimas, y de que sólo es cuestión de ingenio, de heroísmo y de voluntad el atrapar de nuevo las riendas del triunfo.<sup>234</sup>

La pérdida del *Blutstolz* u orgullo de la sangre hispánica se resolvía en el pensamiento de Ledesma Ramos a través de la recuperación de una suerte de *Blutbedingt*: la consciencia del condicionamiento racial e histórico que impone la sangre hispánica al individuo. La sangre lo es todo: justifica las “ambiciones legítimas de imperio” y empodera a unos pueblos -aquellos dotados de sangre de conquistadores- para imponer su voluntad sobre otros.

NUESTRA razón de ser es una cadena de generaciones españolas, una verdad perenne, inmutable y sagrada; y las circunstancias perentorias del mundo. El primer Evangelio de la vida de Cristo comienza por la serie de sus generaciones. La eternidad de nuestra vida ha de regenerarse eternamente, según normas teológicas y voluntad de sangre. Sobre cada generación pasada de nosotros, la derecha de Dios es un índice y una caridad: una caricia. Dentro de la forzosidad de nuestro genio histórico es necesario saber a dónde vamos y querer el de dónde venimos. Hay gente eximia con apetencias de un origen simiesco. Hay pueblos parricidas y naciones sin patria. Sin padres o sin madres.<sup>235</sup>

Aquella materialidad diferenciada entre bestias arias y “engendros” de “musgo y viento asiático” era en el discurso nazi algo más que un recurso poético: al “pueblo de la tierra y de la sangre”, se enfrentaba una multitud imaginaria, los “pueblos de asfalto”, sus metrópolis frías<sup>236</sup> y sus artefactos de composición telúrica: *Asphaltmenschen* (hombres de asfalto), *Asphaltmenschentum* (humanidad de asfalto), *Asphaltspruckern* (sinónimo de vago, ocioso y maleante), *Asphaltpresse* (prensa judía). Aquellos arsenales léxicos que contraponían humanidades de suburbio y pueblos de sangre

---

<sup>234</sup> Ledesma Ramos, R. *Antología*. Madrid: Ediciones F.E., 1942, p. 50 y ss.

<sup>235</sup> Aparicio, J. “Negro y Rojo”, *Jons*, mayo de 1933.

<sup>236</sup> José María Pemán posee, de hecho, un texto titulado “el snobismo del asfalto” en el que contrapone la “luminosidad” de una pequeña población andaluza (que en su narración toma el nombre de Villaquieta) con el carácter “bufo, urbanita, amenazador, imperativo, peligroso, orgulloso” de la población moderna. En Pemán, J. M. *Obras completas, III*, Madrid: Escelicer, 1949, p. 46.



elegida contribuyeron a la creación de dicotomías insuperables en la imaginación de aquellos defensores del “helenismo étnico”, los Redondo, Hitler y antes que ellos, sus predecesores en el XIX, artífices de aquel helenismo racial que fue desarrollándose en términos antisemitas.<sup>237</sup>

La ciencia alternativa del fascismo bloqueaba, a través de sus mitos de sangre, cualquier posibilidad de entendimiento con otros pueblos, y pretendía legitimar sus acciones de ataque y defensa contra otras “comunidades de raza”. Sangre y barro jamás coexistirían en armonía, suponiendo el segundo un lastre sistemático para la primera: Había que armarse -escribió Redondo, haciendo aquellas metáforas suyas- para desembarazarse del barro marxista.<sup>238</sup> Desembarazarse de aquella humanidad convertida en materia desagradable y “limpiar los cauces de la Patria” implicaría caminar senderos de eufemismo y genocidio que hoy son de sobra conocidos.

Aquellos mismos argumentos y arsenales léxicos construyeron el pensamiento y los textos de Giménez Caballero. La Guerra Civil se concibe en el discurso del madrileño como legítima autodefensa contra la acción parasitaria, corruptora, infecciosa, de traidores y microbios foráneos: “nos habían corroído (...) nos habían destrozado la médula misma de nuestro ser. Nuestra alma propia de españoles y hombres”.<sup>239</sup>

El trabajo de Danielle Berg llamó la atención sobre el “discurso que apelaba al odio racial”<sup>240</sup> desarrollado por Onésimo Redondo y Ramiro de Ledesma Ramos. En el caso del primero resulta quizás más evidente. Ledesma parecía justificar la “tibieza” del racismo y del antisemitismo en

---

<sup>237</sup> Ver, en este sentido, Leoussi, A. S. “Making nations in the Image of Greece: Classical Greek Conceptions of the Body in the Construction of National Identity in Nineteenth Century England, France and Germany”. En Fögen, T. y Warren, R. *Graeco-Roman Antiquity and the Idea of Nationalism in the 19th Century. Case Studies*. Berlin: De Gruyter, 2016, p. 45 y ss.

<sup>238</sup> Redondo, O. *Obras Completas. Textos de doctrina política*. Madrid: Publicaciones españolas, 1954, p. 304.

<sup>239</sup> Giménez Caballero, E. *España y Franco. Fe y Acción*, Fascículo doctrinal nº1. Ediciones los Combatientes, 1938, p. 8. Ideas similares, en particular al intervencionismo francés en la Península pueden encontrarse en el capítulo dedicado al país galo en Genio de España: “¡Admirable Francia, enemigo admirable!” o en Redondo, O. *El Estado Nacional*. Valladolid: Editorial Libertad, 1938, p. 53, que reproduce textos del diario vallisoletano publicados en 1932. Reflexiones de intrusismo francés que recoge, a su vez, Antonio Tovar en el prólogo de *España ante Francia* de Hans Juretschke (1940), ejemplo representativo del intervencionismo alemán a través de las publicaciones científicas.

<sup>240</sup> Rozemberg, D. *La España contemporánea y la cuestión judía*. Madrid: Marcial Pons, 2010, p. 104.

España indicando que la situación política en la Península era de mayor complejidad que la alemana, donde los enemigos eran “bien visibles y señalables con la mano: de una parte, el judío y su capital financiero; de otra, el enemigo exterior de Alemania, Versalles, y sus negociadores”.

La menor presencia de exabruptos antisemitas en los textos de Ledesma estuvo en gran parte justificada por su sentido pragmático. El propagandista debía poseer -según la lógica de sus maestros, Hitler y Goebbels- una capacidad de adaptación total, construir su discurso conforme a lo que requiera su audiencia. La ausencia de “judíos señalables”, si seguimos el criterio de Ledesma, justificaba en el caso de España una propaganda de corte fascista que hiciera menos hincapié en la figura del judío, manifiestamente menos presente que la más aprovechable del “Rojo”. Esto no evitó, no obstante, que muchos fascistas -entre los que también figura Ledesma, junto a Giménez Caballero, José Antonio o evidentemente Redondo- hicieran uso frecuente de aquella bien conocida trinidad masonería-judaísmo-comunismo en numerosas ocasiones, cuya repetición y empleo depende del periodo analizado.

La literatura de preguerra y de inmediata posguerra se llenó de imágenes que sugerían conspiraciones judeo-marxistas, destinadas a la demonización del resistente y a la justificación de las políticas represivas del franquismo. No siempre es sencillo adivinar dónde comienza el fanatismo y donde empieza la estrategia política. En el caso del fascista vallisoletano, su obsesión por la masonería y el judaísmo alcanzará, como recordará Ridruejo, cotas psicóticas<sup>241</sup> que trascienden, como en el caso de Hitler, oportunismos políticos o estratagemas de movilización de masas.

El discurso antisemita de *Libertad* se construye mediante la exaltación épica de la cruzada, concepto que como es bien sabido se convertiría en crucial dentro del aparato retórico franquista: las “tenebrosas salidas de los ciudadanos de Babilonia” deben ser detenidas -escribe Redondo- en las mismas puertas de Jerusalén.<sup>242</sup> Artículos como “Un crimen masónico” son

---

<sup>241</sup> El escritor habla directamente de “manías masónicas de origen jesuítico”. En Ridruejo, D. *Casi unas Memorias*. Barcelona: Planeta, 1976, p. 72.

<sup>242</sup> “Un crimen masónico”, *Libertad*, 31 de agosto de 1931.

bien merecedores de formar parte de aquel “lenguaje de genocidio” y *Finale Lösung* estudiado en profundidad por Pegelow Kaplan: sus advertencias y sus llamadas a la lucha contra los “engendros infrahumanos”,<sup>243</sup> responsables de verter sobre la masa indefensa toneladas de prensa “difamatoria, infectada, venenosa” eran dignas de figurar en las páginas del peor *Der Stürmer*. Frente al denominado “veneno de la difamación” de los “cobardes calumniadores” sólo existe una defensa a través de la exaltación del espíritu de raza.

En eterna lucha contra el imperialismo de las “razas no elegidas”, imagina Redondo un “imperialismo bueno” -el de las razas escogidas- que satisface las “apetencias nacionales” y estimula, por tanto, el cumplimiento de aquellas responsabilidades de raza:

La importancia y hasta la utilidad del Imperio es positiva y múltiple: Significa, desde luego, una grata hegemonía, una gloriosa sensación de poder que beneficia y encumbra ante los demás a la raza que lo ejerce. Es también -y aquí está, sin duda, su mayor y verdadera utilidad política- un vivero de generosas apetencias nacionales, y el supremo motor de las grandes energías latentes en cada raza.<sup>244</sup>

Una aproximación detallada al léxico antisemita de Redondo y su diario *Libertad* otorga validez a los argumentos de Winckler también en el caso específico del primer fascismo español. El lenguaje del vallisoletano bebe de las mismas fuentes finiseculares que inspiraron las peroratas del nazismo, tan cercanas a la retórica de Dühring, uno de los pocos autores alemanes que desarrolló un lenguaje antisemita equiparable al de Hitler.<sup>245</sup> Aquellos *Zigeuner von Palästina* (zíngaros de Palestina), *Judenanmassung* (audacia judía) *judenchorus* (coro judío), *judengeistsuggestion* (sugestiones judaicas del espíritu) , *judenmanieren* (maneras judaicas), *judenmonopol*, *judenpresse*, *judentrachten* (monopolio judío, prensa judía, comportamiento judío) *Volk der Judasse*, *Hebräeralp* (goblins judíos) *Hebräerunwesen* (trucos judíos). Así como otra terminología asociada sistemáticamente a los judíos: *Ratten* (ratas), diferentes derivados de serpiente (*Schlangehaftigkeit*, *Schlängennatur*,

---

<sup>243</sup> *Idem.*

<sup>244</sup> *Idem.*

<sup>245</sup> Rash, F. *German Images of the Self and the Other*. New York: Palgrave Macmillan, 2012, p. 96.

*Otterngezucht*) o malos olores, infecciones, tumores y pústulas (*Geschwüre, Pusteln*), parásitos y animales parasitarios (*Parasiten, Parasitenthier, Parasitenmenschen*), carnívoros (*Raubthiere* y derivados), de comportamiento similar al del zorro (*Fuchsnatur*), chupasangres o corruptores (*heraussaugen, Fäulnis*). En ejercicio de coherencia macabra, los causantes de aquellas infecciones y pústulas, los enemigos de la causa hitleriana serían, años después de la redacción de *Mein Kampf*, *destilados* y *desinfectados*: las voces “*Destillation*” y “*Desinfizierung*” designaban, mediante aquel lenguaje a medio camino entre lo burocrático y lo eufemístico, los procedimientos a los que se sometía a los que caían en manos de la Gestapo.

El discurso de las JONS judaizaba todo lo que no sonaba a “disciplina hispánica”: judía era, según los textos de Redondo y de *Libertad* en general, la lucha de clases. Judíos eran también los “ultracapitalistas”. Judía era la prensa no alineada con los fines políticos del fascismo. Judío era el sistema parlamentario y los partidos democráticos. Las reflexiones que hizo Margherita von Brentano sobre el nacionalsocialismo y su psicosis antisemita bien pueden aplicarse a la visión radical de Redondo y a su discurso político:

El catálogo de cosas cuya culpa recae sobre los judíos es ilimitado (...) judío es el capitalismo y el socialismo, judíos son los que inventaron el liberalismo (...) los judíos están tras los gobiernos establecidos pero también son judíos los que maquinan las revoluciones. Judía es la guerra y el pacifismo (...) judío es, en una palabra, todo lo que existe en realidad.<sup>246</sup>

No sorprende, en este sentido, que la referencia y el ejemplo a seguir no fuera para los hombres de *Libertad* otro que la Alemania nacionalsocialista, verdadero ejemplo de la “reacción de las naciones” frente a la “internacional judía”:

Contra el judaísmo y contra el comunismo, emparentados como padre e hijo en esos designios criminales, nace la reacción de las naciones, más profundamente acusada que en ninguna otra, en la filosófica Alemania. Esperamos que todas llevarán el mismo camino si tienen voluntad de

---

<sup>246</sup> Von Brentano, M. “Die endlosung. Ihre funktion und Theorie in Praxis des Faschismus”. En Hess, H. y Schröder, A. *Antisemitismus. Zur Pathologie der bürgerlichen Gesellschaft*. Frankfurt am Main: Europäische Verlagsanstalt, 1965, p. 49.

salvarse.<sup>247</sup>

“El regreso de la barbarie” publicado en mayo de 1933 es un ejemplo particularmente claro del racismo armado de las JONS: las dicotomías civilizado/africano y ario/semita articulan un discurso en el que España se convierte en guardiana eterna frente al “continente oscuro”,<sup>248</sup> precediendo a la posterior institucionalización del “racismo de Estado” que se desprende de los textos de académicos con puestos de responsabilidad como Antonio Tovar - autor de *El Imperio de España*- o del ya mencionado Santa Olalla. El arqueólogo trataría de legitimar el discurso civilización/barbarie desde la arqueología, reconstruyendo una prehistoria politizada que reforzaba los argumentos de aquellos que veían en África un continente atrasado sólo susceptible de civilizarse bajo el yugo hispano:

Somos históricamente una «zona de frotamiento» entre lo civilizado y lo africano, entre lo ario y lo semita. Por eso las generaciones que hicieron la Patria, las que nos libraron de ser una prolongación eterna del continente oscuro, armaron su hierro, y nunca lo envainaron, contra los asaltos del Sur. Por eso se expulsó -¡por necesidad, por el imperio primero de las voces de independencia y vida!- a la morisma, organizada en reinos, y luego a los semitas de Judá, y por fin, a los africanos que quedaban: a los moriscos que vivían en España, mientras la odiaban y maquinaban una venganza temible. Por eso la grande Isabel ordenó a los españoles mirar permanentemente al África, para vencerla siempre, y nunca dejarnos invadir de ella nuevamente.<sup>249</sup>

Onésimo Redondo, que permaneció atento a las publicaciones de la prensa nacionalsocialista, reivindicaba para España una “cruzada” que siguiera los pasos del “nuevo Carlomagno”, aquel que ha sido en primer lugar capaz de “despertar a su raza” con la palabra:

¿Y España? ¿Nada tiene que hacer España en esta cruzada? Sepan nuestros jóvenes cuánto significa que quien ha sabido despertar una raza con la palabra,

---

<sup>247</sup> “El escarmiento ruso”, *Libertad*, 24, 23 de noviembre de 1931.

<sup>248</sup> “Apostasía de la raza blanca”, recogida en las *Volaterías* (1932) de Pemán, ofrece al lector imágenes similares en referencia al “peligro racial” que se cierne sobre Europa desde África. La “negrización” de la raza blanca se describe en términos violentamente eróticos que sugieren, mediante la descripción detallada del ennegrecimiento de “brazos, almas y escotes”, procesos de “decadencia de Occidente” a medio camino entre la pérdida de los valores culturales y la corrupción del cuerpo sano. La “ola negrófila” provocará, en palabras de Pemán, la destrucción de los “claros varones” hijos de la vieja Europa. En Pemán, J. M. *op. cit.* p. 85 y ss.

<sup>249</sup> Redondo, O. “El regreso de la barbarie”, *Jons*, mayo de 1933.

la organización y el combate, llegue a la cumbre invocando a Dios. “Venimos - dijo- a devolver al pueblo la fe en Dios que había perdido”. Y en su prensa, en el periódico que desde el principio habla por Hitler, veía yo hace pocos días un dibujo con esta leyenda:

“Enséñale tú a amar a Dios. Yo le he enseñado a amar a su Patria”.<sup>250</sup>

Aquellos denominados “despertares raciales” se perpetuaron en la producción propagandística y literaria franquista. Tómense como ejemplo las palabras introductoras de *Luna roja* de Concha Espina, dedicadas “A los soldados españoles”:

Todas las ingentes virtudes de la raza, dormidas acaso, trasnochadas por el esfuerzo de otras enormes aventuras, se pusieron en vilo despiertas y ágiles en tan brava ocasión. Y en este “Fin de la Tierra” se iniciaba el principio de una vida joven a los destellos de un memorable Octubre, y al oreo maravilloso de la fe.<sup>251</sup>

Redondo y Hitler generaron una realidad polarizada mediante dos opuestos irreconciliables como los que se presentan en los *Grundlagen* de Stuart Chamberlain, estudiados en profundidad por Rash<sup>252</sup>: La palabra “*Freund*” asociada al pueblo ario se repite tanto como la palabra “*Feind*” a lo foráneo. De las 44 veces que aparece el término “*gesund*” (sano, saludable) la mayoría de ellas van asociadas al concepto “ario”.<sup>253</sup> La idea de “enfermedad” se asocia sistemáticamente a su opuesto, esto es, lo racialmente diferente o los elementos “nacionales” corruptos, pervertidos o infectados.

Un estudio de los artículos de Redondo en los diarios *Libertad*, *Jons e Igualdad* demuestra un uso similar de estos términos asociados a la raza, así como de otras características positivas/negativas relacionadas a las dicotomías luz/ oscuridad o puro/impuro. Así, encontramos llamadas reiteradas a lo “sano y juvenil”,<sup>254</sup> al “españolismo sano”,<sup>255</sup> a los “elementos sanos de nuestro

---

<sup>250</sup> “El despertar de Alemania. Exaltación contra la barbarie”. En Redondo, O. *Onésimo Redondo. Caudillo de Castilla*. Valladolid: Libertad, 1937, p. 68.

<sup>251</sup> Espina, C. (María de la Concepción Rodríguez-Espina) *Luna roja: novelas de la Guerra (1939)*. Valladolid: Santarén, 1939.

<sup>252</sup> Rash, F. *German Images. op. cit.* p. 111.

<sup>253</sup> *Idem.*

<sup>254</sup> “La Revolución Social”, *Libertad*, 2 de junio de 1931.

<sup>255</sup> Redondo, O. *op. cit.* p. 274.

pueblo”,<sup>256</sup> frente a la “corrupción traidora” del anti-español y de los elementos foráneos.

## 2.5 “Si... entonces”, “tanto así...como: asediando el positivismo científico.

*La ciencia positivista realiza una separación entre experimento y uso; la lengua en la que formula sus leyes es la hipótesis. El lenguaje fascista pone fin a tal separación (...) la condición asumida se convierte en premisa irrenunciable y el modo irreal se transmuta en modo de conjuro de la realidad.*<sup>257</sup>

El estudio de fuentes nacionalsocialistas que realizaron los miembros de *La Conquista del Estado* trascendió la adaptación de arsenales léxicos LTI al discurso nacionalista español y absorbió junto a estos determinados modos de enunciación y construcción sintáctica. Las traducciones de Cañete respetan y repiten rigurosamente determinadas estructuras que, como indicó Rash, pretendían otorgar al discurso huérfano de significado un carácter científico:

Cuando una organización trabaje de arriba abajo, puede pasar un peligro muy grande, y es que si está encargado de un puesto superior una persona desconocida, y acaso poco inteligente, ésta seguramente tiene que impedir, por envidia, el que medren en el movimiento miembros más inteligentes a él, en cuyo caso, el daño que sufre el citado movimiento por un caso de esto puede ser de una importancia catastrófica, especialmente cuando se trata de una corriente nueva y joven.<sup>258</sup>

En su *¿Fascismo en España?* realizaba Ledesma una lectura del fenómeno fascista italiano que reproduce los razonamientos circulares del agitador nacionalsocialista. El imperialismo léxico hitleriano desafía el

---

<sup>256</sup> “Es útil la variedad”, *Libertad*, 7 de diciembre de 1931.

<sup>257</sup> Winckler, L. *op. cit.* p. 51.

<sup>258</sup> “Propaganda y organización política”, *La Conquista del Estado*, 18 de abril de 1931. El texto original puede encontrarse en Hitler, A. *op. cit.* p. 649: “Sowie eine Organisation von oben herab mechanisch aufgezogen wird, besteht die große Gefahr, daß ein einmal eingesetzter, selbst noch nicht genau erkannter und vielleicht wenig fähiger Kopf aus Eifersucht das Emporkommen tüchtigerer Elemente innerhalb der Bewegung zu hindern suchen wird. Der Schaden, der in einem solchen Falle entsteht, kann, besonders bei einer jungen Bewegung, von verhängnisvoller Bedeutung sein.”

positivismo científico y lo sustituye por una letanía de afirmaciones aparentemente comprobadas, construyendo así el espejismo. Merece la pena reproducir el siguiente fragmento en su totalidad para percibir el uso exagerado de estructuras reconocidas como típicamente *LT* en el discurso ledesmista:

Lo que la Internacional marxista comenzó a percibir fue nada menos que esto: el fascismo parece<sup>259</sup> no ser sólo un episodio nacional de Italia. Parece no ser sólo un incidente desgraciado para la revolución socialista mundial, producido en uno de los frentes, en Italia, y restringido a él. Parece más bien un signo de otro orden, una estrategia nueva contra nosotros, provista y alimentada por valores de calidad superior a la de los hasta ahora conocidos. Parece que esa estrategia puede muy bien adquirir rango mundial, es decir, ser desplegada contra el marxismo en el mundo entero. Parece asimismo que su propósito es transformar la vieja sociedad demoburguesa, el viejo Estado parlamentario, y forjar una sociedad nueva y un Estado nuevo, con suficiente vigor para vencer incluso las contradicciones últimas del régimen capitalista. Parece también que su poder de captación consigue hasta el enrolamiento de los proletarios, de los trabajadores, uniéndolos a la pequeña burguesía, a las clases medias, a las juventudes nacionalistas y a todos los patriotas.<sup>260</sup>

El lenguaje político, escribió Charles Maurice de Talleyrand, no sirve tanto para manifestar sino para ocultar el pensamiento. La retórica de Ledesma, Redondo, Giménez Caballero o Hitler son ejemplos verdaderamente extremos de lo que el estadista francés aplicaba a su propia praxis. Análisis redundante que en el caso del pensador fascista español -dotado de una densidad teórica y de un conocimiento filosófico mucho mayor que Hitler- responden más a la aplicación de una estrategia de comunicación política que demostraba ya su efectividad, que al “analfabetismo político” advertido por Faye en el caso del dictador austriaco. El zamorano enreda al receptor en una “maraña de conjuros y condiciones”, generando un falso proceso de análisis que no es sino una simple enunciación de falsas conclusiones. Tómese como ejemplo aquel redundante “rango mundial, es decir, mundo entero” o la falsa contradicción que reside en la afirmación “no es un incidente, es una estrategia nueva”. La retórica fascista recurre sistemáticamente a aquello que “confunde y

---

<sup>259</sup> El subrayado es mío.

<sup>260</sup> *Ibidem*, p. 6.



narcotiza”<sup>261</sup> -como afirmaba Klemperer- en un ejercicio litúrgico, místico, que hace pensar en aquellos “chamanes de asfalto” a los que se refería Querol.

El discurso de Hitler no describe y critica, sino que transmite decisiones ya formuladas y ejecuta juicios ya pronunciados.<sup>262</sup> El lenguaje fundamentalmente retórico de los jonsistas sólo plantea “eliminaciones de raíz” y destrucción de una “anti-España” cuya alternativa “netamente hispánica” no acaba de ser en realidad definida ni perfilada. La farsa léxica de Redondo esconde, además, una farsa programática muy en consonancia con la “caricatura de ideología” que advertía Sabine en el pensamiento nacionalsocialista.<sup>263</sup> Detrás del entramado léxico concebido a modo de decorado se esconden sólo las “noches de cuchillos largos”, y en el caso de los puramente reaccionarios como Redondo, revoluciones profundamente antirrevolucionarias.

Las aproximaciones al lenguaje nazi realizadas por Winckler subrayaron el empleo sistemático de estructuras sintácticas “no...sino...sino también”, tanto en *Mein Kampf* como en la propaganda que desplegaría posteriormente el NSDAP una vez accedió al poder. Tómese este fragmento traducido a modo de ejemplo:

Si Alemania, empero, entra en esa vía [la práctica del colonialismo], entonces al menos será necesario reconocer que también este desarrollo conducirá un día a la lucha; Si nosotros entramos en ese camino, entonces Inglaterra se convertirá un día en nuestro enemigo (...) si la política territorial europea sólo podía prosperar en contra de Rusia con Inglaterra como aliado, entonces, al contrario, la política colonial y del mercado sólo era pensable contra Inglaterra y con Rusia como aliado.<sup>264</sup>

Esta misma característica definitoria de la *LTI* puede rastrearse hasta los textos de Ledesma:

Es evidente que esta actitud, estas ideas, aspiraciones o propósitos, están en el ambiente público, con capacidad, por tanto, no sólo para dar vida polémica y justificación a partidos o movimientos políticos determinados, sino dispuestas a

---

<sup>261</sup> Klemperer, V. *op. cit.* p. 366 y ss.

<sup>262</sup> Winckler, L. *op. cit.* p. 34.

<sup>263</sup> H. Sabine, G. *A History of Political Theory*. New York: Henry Holt, 1949 [1937], p. 855.

<sup>264</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 157.

ser recogidas, en mayor o menor escala, por cualesquiera organización, por cualquier gran instrumento histórico de mando. Pues no hay sólo individuos, grupos y organizaciones fascistas, sino también, y quizá en mayor relieve, individuos, grupos y organizaciones fascistizadas.<sup>265</sup>

Aquel tipo de estructura, aliado fundamental del dislocamiento del discurso fascista, trascendió a los propios textos jonsistas y puede encontrarse en los de otro personaje que, sin estar vinculado a la organización fascista, mantuvo importantes contactos con los nacionalsocialistas e importó al español muchos de los recursos retóricos de la *LTI*: el catedrático Vicente Gay Forner (1876-1949), futuro delegado de Prensa y Propaganda. Las publicaciones del profesor eran tan cercanas en lo formal y tan apropiadas en lo ideológico que el Ministerio de Propaganda no dudaría en recomendarlos para la difusión de su ideología en España [documento]. Sirva como ejemplo el siguiente fragmento en referencia al pueblo judío, en el que pueden verse con claridad las particularidades estructurales señaladas por Winckler en un libro publicado con capital alemán<sup>266</sup>:

Si bien el instinto de conservación del pueblo judío no es menor, sino más bien mayor que el de otros pueblos, y aunque también sus aptitudes intelectuales despiertan la impresión de ser iguales a las de las demás razas, en cambio le falta en absoluto la condición esencial inherente al pueblo culto: el sentimiento idealista.<sup>267</sup>

En palabras de Jaques Gilhaurmou, “el lenguaje político fascista se niega a representar sintácticamente cualquier comunicación, y se trueca ahora en fórmula, en denuncia y en orden (...) la tautología se convierte en figura clave del lenguaje fascista y del moderno lenguaje publicitario”.<sup>268</sup> La lectura que realiza Ramiro de Ledesma sobre la situación política en España representa bien lo indicado por el investigador francés:

Esas fuerzas nuevas, cuyo triunfo tenía que equivaler a la resucitación nacional de los españoles y a la derrota de cuanto en España hay de falso, traidor e injusto, no podían adquirir desarrollo, sino mediante una suprema apelación a

---

<sup>265</sup> Ledesma Ramos, R. *¿Fascismo en España? op cit.* p. 9.

<sup>266</sup> Sobre la figura de Gay Forner y su relación con la Alemania nazi se tratará en profundidad en el capítulo “Las armas requieren letras”.

<sup>267</sup> Gay, V. *La revolución Nacionalsocialista*. Barcelona: Librería Bosch, 1934, p. 158.

<sup>268</sup> Recogido en “El discurso político” ed. por Monforte Toledo, México, 1980, pp. 110 y 111.

las energías creadoras del pueblo y de la Patria.<sup>269</sup>

Como recordará Jean Pierre Faye, el lenguaje totalitario precede y prepara el camino al Estado totalitario. La destrucción del lenguaje tal y como lo conocemos y su transformación en un elemento de control, vacío de significado, en un proceso de desecación, facilitaría a los fascismos su triunfo sobre las masas. Faye considera que el lenguaje totalitario del fascismo italiano anunciaba lo que ocurriría después.<sup>270</sup> El discurso -continúa Faye- precede a lo que va a ocurrir y lo hace *acceptable*.

El nuevo lenguaje constituirá poco a poco una especie de campo magnético que irá invadiendo de modo imperceptible las conciencias hasta el punto de impedirles reaccionar cuando llegue el momento.<sup>271</sup>

Parte de aquella imposición de una realidad violenta, realizada a través del dominio del lenguaje, se obtuvo mediante el empleo reiterado de aquel modelo tautológico: “Si en el frente caen los mejores hombres, entonces al menos se puede exterminar en la patria a los parásitos”<sup>272</sup> o “Si los pueblos luchan por su existencia en la tierra, en situaciones en las que la pregunta sobre el destino sobre su ser o su no ser ha de solventarse, entonces, todas las especulaciones sobre la estética o sobre la humanidad se hunden en la nada”.<sup>273</sup>

## 2.6 “Ciénaga o cima”: Metáforas de ascenso/renacer. Metáforas de hundimiento/decadencia:

Las imágenes que sugieren un movimiento ascendente como metáfora de progreso son comunes en el discurso político previo a la gestación del nacionalsocialismo y de los fascismos europeos. En este sentido, Hitler y sus propagandistas, o posteriormente los miembros de JONS y Falange en España, se limitaron a adaptar una serie de imágenes comunes y preexistentes en el

---

<sup>269</sup> “Los problemas del fascismo en España” en Ledesma Ramos, R. *op. cit.* p. 10.

<sup>270</sup> Rábago, J. “Los lenguajes de la derecha: 2. En la Europa totalitaria. Una entrevista con Jean Pierre Faye”. *Tiempo de Historia*, nº 20, año II.

<sup>271</sup> Rábago, J. *op cit.* p. 24.

<sup>272</sup> “Wenn an der Front die Besten fielen, dann konnte man zu Hause wenigstens das Ungeziefer vertilgen.” En Hitler, A. *op. cit.* p. 186.

<sup>273</sup> “Wenn aber Völker um ihre Existenz auf diesem Planeten kämpfen, mithin die Schicksalsfrage von Sein oder Nichtsein an sie herantritt, fallen alle Erwägungen von Humanität oder Ästhetik in ein Nichts zusammen” *Ibidem*, p. 195.

pensamiento de las masas -progreso es movimiento ascendente; regresión, decadencia, es movimiento descendente- otorgándoles un sentido específico – que podemos considerar novedoso- dentro de su discurso de “*Weltherrschaft oder Niedergang*”.

Así, el movimiento ascendente en *Mein Kampf* está habitualmente asociado al progreso político y social, pero muy particularmente al perfeccionamiento racial.<sup>274</sup> En la mentalidad de Hitler, sólo las leyes raciales que acompañaban el proyecto nazi podían garantizar a Alemania su resurgimiento, su renacer palingenésico, en el que el ario debía ocupar de nuevo “el lugar que le pertenece en el mundo, como dominador de pueblos y naciones”. Esta idea de progreso/ movimiento ascendente se reforzaba con el empleo reiterado, en discursos y textos, de verbos como *aufsteigen* (ascender, elevarse), *emporführen* (dirigir hacia arriba), *emporsteigen* (equivalente a *aufsteigen*), *sich emporheben* (alzarse), *emporreißten*, *erheben* (erguirse, alzarse)<sup>275</sup> asociados a la terminología racista anteriormente enunciada.

Onésimo Redondo y los integrantes de *La Conquista del Estado*, encabezados por Ledesma, también concibieron sus movimientos políticos como única garantía del renacer palingenésico de España. El triunfo de los ideales hispánicos, de la “conciencia de raza” de los “pulsos firmes” garantiza la regeneración de España y su movimiento ascendente, su “resurgimiento nacional”: Onésimo Redondo emplea, igual que Hitler, un lenguaje que se nutre de elementos y referencias bíblicas, así como de terminología procedente del lenguaje técnico e industrial <sup>276</sup> : este “movimiento ascendente” o de resurrección del que hablan ambos se produce con el hallazgo -escribe Redondo- de la gran palanca del resurgimiento: el ideal nacional.<sup>277</sup> La mecanización del lenguaje esconde un intento de mecanización del individuo y de la sociedad en la que se integra, y con ello, hace necesaria la figura de un operario-director que sea capaz de dirigirla. El ascenso nacional entendido en

---

<sup>274</sup> Rash, F. *The Language of Violence. Adolf's Hitler Mein Kampf*. New York: Peter Lang, 2006, p. 109.

<sup>275</sup> Para una descripción más completa, ver el citado texto de Rash, p. 102 y ss.

<sup>276</sup> El nazismo intensificó notablemente el proceso de tecnificación del lenguaje que apareció ya en la lengua alemana en la República de Weimar. En Veres, *op. cit.* p. 44. El lenguaje de los miembros de JONS se impregnaría de aquel vocabulario industrial, maquinístico, que caracterizó al nazismo.

<sup>277</sup> “Un crimen masónico”, *Libertad*, 31 de agosto de 1931.

términos mecánicos implica la subordinación de unas partes -maquinaria útil- a otras -maquinaria rectora- responsable única del movimiento de todo el engranaje totalitario.

En “El imperio de la calumnia”, aparecido en *Libertad* en junio de 1931, hacía Onésimo referencia a la decadencia que habían provocado los ideales de la “superburguesía masónica” en las mentes débiles, susceptibles de ser embaucadas. La destrucción de la propaganda y de las ideas venenosas de los enemigos de España evitaría y frenaría el hundimiento, el proceso de decadencia del país:

Nosotros, que queremos poner toda nuestra energía en la tarea de arrumbar los mitos hipócritas con que la superburguesía masónica atormenta los cerebros débiles, señalamos como uno de los más funestos ese de contraponer pueblo y Gobierno, autoridad y libertad, haciendo girar la vida política y los problemas de justicia perpetuamente en torno de tales conceptos y a medida que la nación se hunde.<sup>278</sup>

Ramiro de Ledesma empleaba términos similares en sus reflexiones sobre la República, a la que consideraba un experimento fallido, atacado y hostigado por sus propios creadores, conscientes de su fracaso. Ante esa decadencia, afirmaba Ledesma, sólo cabía una reacción nacional que detuviera el hundimiento:

El 14 de abril no supuso, pues, nada. Ni en el orden nacional ni en el orden social. Sus mismos creadores proclamaron su monstruosa equivocación ese 6 de octubre de 1934, fecha en que tuvo lugar la insurrección de la Generalidad y la subversión marxista de Asturias. El 6 de octubre tiene un sentido, y sólo uno: el torpedeamiento y hundimiento de la seudorrevolución de abril por los mismos que la efectuaron y alumbraron.<sup>279</sup>

Junto a la decadencia de la República y del sistema que “demoburgués” que representa, se produce el derrumbamiento de sus ideales:

Pues el fracaso del sistema demoburgués ofrece hoy, efectivamente, características universales. Asistimos al hundimiento de las justificaciones

---

<sup>278</sup> “El imperio de la calumnia. Hay que acabar con esta nueva dictadura”. *Libertad*, 2, 20 de junio de 1931.

<sup>279</sup> “La república. El 14 de abril.” En Ledesma Ramos, R. *Antología*. Madrid: Ediciones FE, 1942, p. 54. El subrayado es mío.

morales, políticas y económicas que han sido el soporte del Estado liberal parlamentario, de la democracia burguesa.

Conceptos como “*Niedersenkung*”<sup>280</sup> (derrumbamiento, desplome) o “*Rückgang*” (disminución, descenso) son comúnmente asociados a la raza, a la nación, a la sangre, o al destino de la nación alemana. En ocasiones, como en este ejemplo, pueden encontrarse juntas:

*Das Ergebnis jeder Rassenkreuzung ist also, ganz kurz gesagt, immer folgendes:*

*a) Niedersenkung des Niveaus der höheren Rasse,*

*b) körperlicher und geistiger Rückgang und damit der Beginn eines, wenn auch langsam, so doch sicher fortschreitenden Siechtums.*<sup>281</sup>

Términos como “*Niedergang*” (caída, degeneración) “*(herab)sinken*” (disminuir, descender), así como otros que sugieran y amplíen el concepto de decadencia tan presente en el lenguaje hitleriano, serán una característica fundamental de la propaganda nacionalsocialista. La contrapartida del movimiento ascendente que representa el renacer de la raza aria está representado por un movimiento descendente de desmoronamiento, por una caída en los abismos: “*in den Abgrund reißen*”.<sup>282</sup> Así, la mezcla con otras razas y en particular con la judía es asemejada con el pecado original (*Sündenfall*)<sup>283</sup> y provocará la expulsión del paraíso y la decadencia del pueblo ario.

La pérdida de los valores nacionales y de las “legítimas aspiraciones de imperio” que otorga la sangre hispánica provoca en el discurso redondiano los mismos efectos desastrosos:

Y es que así como la posesión de valores espirituales facilita el alcance de una aspiración unitiva con valor de ideal nacional, una aspiración de “imperio”, la depravación del espíritu hunde en la mezquindad y disocia las voluntades al encender, con la sátira, el odio y la persecución.<sup>284</sup>

En este sentido, la visión hitleriana del mundo, su *Weltanschauung*,

---

<sup>280</sup> Hitler, A. *op. cit.*, pp. 314, 429, 442, 476.

<sup>281</sup> *Ibidem*, p. 314. El subrayado es mío.

<sup>282</sup> *Ibidem* pp.141 y 212.

<sup>283</sup> *Ibidem*, pp. 265 y 320.

<sup>284</sup> “Un crimen masónico”, *Libertad*, 31 de agosto de 1931.

concibió el destino de la nación alemana exclusivamente mediante dos polos opuestos, dos posibilidades antagónicas de carácter ascendente/descendente: “*Zukunft oder Untergang*”. El salto semántico que se produce entre cualquier alusión a ascenso o descenso y su inmediata asociación con aspectos de carácter racial supuso una importante victoria retórica de aquellos movimientos políticos, obtenida mediante la estrategia de repetición.

## **2.7 Almas candentes, bestias estranguladas: Metáforas de temperatura y asfixia para un *Stimmung* jonsista.**

*Ellos son la asfixia.*

*Nosotros el aire.*<sup>285</sup>

La división del mundo y de las ideas políticas en frías/frías y calientes/vibrantes que caracterizó a la retórica del fascismo reforzaba la división dicotómica del discurso hitleriano y pretendía evitar reflexiones más profundas en el receptor. Alusiones al frío y al calor, metáforas que sugerían vigor candente o congelación -sensaciones elementales de gran capacidad evocativa- se articulaban como elemento suficiente para condenar movimientos políticos, ideas, razas y posicionamientos morales, o por el contrario, como definición suficiente de las aspiraciones y procedimientos propios. El calor permite la existencia de vida. El frío, por el contrario, la interrumpe, la dificulta o la imposibilita.

La lucha que profetizaba el movimiento hitleriano era también la lucha entre el calor y el frío: “*In der Zeit dieses bitteren Ringens zwischen seelischer Erziehung und kalter Vernunft*”<sup>286</sup> (En el tiempo de esta amarga batalla entre la educación espiritual y la razón gélida...) escribió en referencia a su propia lucha interna entre la imposición de la razón -término dotado de un gran sentido negativo en los textos de Hitler- y el triunfo definitivo del antisemitismo.

---

<sup>285</sup> Martín Abril, F. J.: “Niños y mujeres”. En Villén, J. *op. cit.* p 71.

<sup>286</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 59.

Así, el lenguaje de la violencia plantea escenarios de alta carga dramática en los que la frialdad capitalista y la tibieza de los defensores de la democracia sólo puede solucionarse mediante reacciones viriles entendidas en términos térmicos: “*Völkerschicksale vermag nur ein Sturm von heißer Leidenschaft zu wenden*”<sup>287</sup> (Sólo una tormenta de pasión ardiente puede cambiar el destino del Pueblo), afirma Hitler desde las páginas de *Mein Kampf*. La realidad bestial que requiere el proyecto fascista rehúye la exposición de planteamientos políticos complejos y los substituye por actos de ebullición patriótica.

El lenguaje de JONS, como el de Hitler y el de otros propagandistas contemporáneos, concebía la propaganda moderna en los términos definidos años antes por Gustave Le Bon: La consecución de una cierta unidad mental de masas les lleva a realizar acciones que como individuos aislados no serían capaces de realizar. El francés reconoce como una de las características fundamentales de su tiempo “la sustitución de las actividades conscientes de los individuos por acciones inconscientes”.<sup>288</sup>

Para que se produjese esta “mentalidad de masa” era necesario, en palabras de jonsistas y falangistas, elevar la temperatura, generar un estado de ánimo en el espectador que lo prepare para dejar atrás su propia conciencia y para ejecutar las órdenes del caudillo. Frente a lo que Ledesma denominaba las “frías recetas” de los “pseudofascismos” de Salazar o de Dollfuss, planteaba el fascista zamorano una “necesaria reacción vital” entendida también en términos térmicos. El limo histórico de España, en combinación con las *legítimas* aspiraciones de raza permitirían, en combinación con aquella elevada temperatura nacional, la consecución del destino reservado a las grandes patrias:

No hay en ellos soporte nacional legítimo. Es decir, no hay una Patria con suficientes posibilidades históricas para dar cima a los “fines” del Estado. Pero en España existen y radican esas posibilidades. Por eso es intolerable aplicar aquí tales frías recetas y adoptar su levísima temperatura.<sup>289</sup>

---

<sup>287</sup> *Ibidem*, p. 116.

<sup>288</sup> Citado en Mosse, G.L. *La nacionalización de las masas*. Madrid: Marcial Pons, 2005, p. 26.

<sup>289</sup> Ledesma Ramos, R. *Breviarios del Pensamiento Español*. Ramiro Ledesma Ramos. Madrid: Ediciones FE, 1942. p. 33.



El frío que rodea la figura del enemigo entiende de escalas: Helada como el hielo (*Eisigkalt*) es la confabulación de los judíos que describe Hitler en diferentes pasajes: “*der eisig kalten Überlegung des Juden*”.<sup>290</sup> Otras referencias indican una división entre el *calor* de los patriotas -los soldados- la *tibieza* de los inoperantes y la *frialdad* de los traidores.<sup>291</sup>

Pueblo “impúdico, frío como el acero”<sup>292</sup> -escribe el caudillo alemán- inclinado a los peores instintos. Las referencias a su “refinada y gélida lógica”<sup>293</sup> son frecuentes en la propaganda nacionalsocialista, que pretende anteponer constantemente la vitalidad -el “fanatismo saludable” del pueblo alemán- con la moral cobarde y la frialdad calculadora del judío. “Temperatura combativa”<sup>294</sup> reflejada en los textos de Ledesma que era necesario desarrollar, en combinación con una “violencia formidable” para derrotar a los enemigos de su España “nacional y revolucionaria”.

Declaraba Ramiro de Ledesma en 1934 en Valladolid que el movimiento jonsista necesitaba “el calor y la temperatura de las masas”<sup>295</sup> si deseaba asegurar su supervivencia. Antes de su fusión con Falange, producida sólo dos meses antes de este discurso, JONS apenas contaba con cuatro centenares de afiliados. Esta temperatura de las masas, y más particularmente de sus jóvenes, verdaderos artífices de la revolución nacional-sindicalista, debía ser aumentada por los propagandistas de las JONS. Así, dirá Ledesma en Valladolid:

Bien está, pues, enarbolar ante la juventud nacional el grito de la ocasión que se acerca. Elevar su temperatura y llevarla al sacrificio por España.<sup>296</sup>

La inmolación de las masas a favor de un supuesto ideal superior, la idea de la patria, solo es posible tras su fanatización, que lleva a la creación de lo que Ledesma Ramos denomina un “fervor religioso puramente hispánico”,<sup>297</sup>

---

<sup>290</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 704.

<sup>291</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>292</sup> *Ibidem*, p. 64.

<sup>293</sup> *Ibidem*, p. 761.

<sup>294</sup> “Las JONS revolucionarias”. En *Antología de JONS*. Barcelona: Editora Nacional, 1939, p. 28.

<sup>295</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>296</sup> “La violencia política y las insurrecciones”. Artículo escrito bajo el pseudónimo de Roberto Lanzas, *JONS*, 3, agosto de 1933.

<sup>297</sup> “El desplazamiento Marxista”, Ledesma Ramos, R. *op. cit.* p. 63 y ss. La misma idea de “fervor hispánico”, de amor fanático por la tierra aparece en “El patriotismo de los españoles”, *Ibidem*, p. 88 y ss.

esto es, la aparición de una fe particularísima que prepare al individuo para el que es su más alto deber: su conversión en mártir.

Llegará a reivindicar Ledesma la existencia de un ánimo, de una “temperatura jonsista”:

Nosotros los que vivimos y luchamos en temperatura jonsista, podemos, quizá, preferir que España siga entregada a experiencias de barbarie marxista, antes que contribuir a una falsa, tímida y mediocre situación, que nos garantice un vivir pacífico, sin pena ni gloria, a base de concesiones y de pedir permiso a los enemigos para ir viviendo horas burguesas y panzudas. Nuestra posición dilemática es tajante: o el triunfo de España; es decir, el orgullo de sostener sobre los hombros una Patria, o la muerte histórica de España y nuestra propia muerte.<sup>298</sup>

El fascismo y sus retóricas agitaban promesas de “victoria o muerte”, en las que el verdadero enemigo parece residir a veces en aquellas zonas de placidez térmica que denuncia Ledesma en este fragmento. Las “horas burguesas y panzudas” de las democracias tibias se adivinan más aterradoras en el discurso ledesmista que las denominadas “experiencias de barbarie marxista”. El fascismo teme al frío, pero ante todo, y quizás en un extraño artificio de adaptación de aquel leninista “cuanto peor mejor”, teme la imposición de temperaturas de confort.

La masa, a la que se concibe desde el pensamiento fascista como *materia* susceptible de ser moldeada, aumenta su maleabilidad -y su carácter inestable, desbordante, ansiado y estimulado por los propagandistas- cuando su temperatura se eleva, mediante la arenga, el slogan, el grito de guerra y la promesa. Así -escribió aquel inspirador Gustave Le Bon- las cosmovisiones simples y ricas en promesas serán las más susceptibles de generar este sentimiento de fe abnegada que requieren los movimientos fascistas. Las palabras de José Antonio recogen, en aquella “labor combinatoria” que han destacado varios investigadores, alusiones muy similares a las aparecidas en los textos de Hitler, Onésimo Redondo y Ledesma. Decía el hijo del dictador en el Parlamento en junio de 1934:

Como siempre que se alcanza un alto grado de temperatura espiritual, se había

---

<sup>298</sup> “Las elecciones y el triunfo de las derechas”, *JONS*, 6, noviembre de 1933.

volatilizado la vegetación de todos los programas, habían ardido las ilusiones concretas, y saltaba al aire, más fuerte que cualquiera deformación la vena caliente y soterrada que todos llevábamos dentro, quizá sin advertirlo. Una vez más resplandecía la calidad religiosa, misteriosa, de los grandes momentos populares: no se creía ni en esto ni en aquello, en éste ni en aquél; se creía en el instante gozoso recién venido.

Referencias equivalentes a aquel *in-group* de los “fascistas candentes” se recogen en otros discursos del fundador de Falange, como el pronunciado en la clausura del segundo congreso nacional de la Falange: “Felices los que gozamos juntos de esta alta temperatura espiritual. Felices los que tenemos este refugio contra la dispersión y contra la melancolía del ambiente...”

Junto a las metáforas de temperatura, serán en el discurso hitleriano y consista muy comunes las metáforas de asfixia. Hitler hablará de la asfixia de las más grandes virtudes alemanas<sup>299</sup> en aquellos momentos en los que sólo se ha primado el desarrollo económico del país. Del simple conocimiento teórico de la realidad diría Hitler que asfixiaba, si se aislaba de la realidad<sup>300</sup>. De la victoria alemana en la Primera Guerra Mundial, que fue asfixiada por las huelgas, organizadas por los enemigos de la patria<sup>301</sup>. Asfixiante es también el perfume del erotismo contemporáneo –dice– que ha contaminado toda la vida cultural de Alemania<sup>302</sup>:

*Das öffentliche Leben muß von dem erstickenden Parfüm unserer modernen Erotik befreit werden, genau so wie von jeder unmännlichen pruden Unaufrichtigkeit.*<sup>303</sup> (La vida pública debe liberarse del perfume asfixiante de la erótica moderna, del mismo modo que de cualquier falso afeminamiento)

La concepción de la patria como cuerpo de la que se ha hablado anteriormente hace posible su oxigenación y su estrangulamiento: la supervivencia de éste puede estar amenazada por el envenenamiento del “aire nacional”, en palabras de Onésimo Redondo. La idea de asfixia aparece en diferentes contextos, bien para describir la situación de España o para describir la destrucción del enemigo:

---

<sup>299</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 167.

<sup>300</sup> *Ibidem*, p. 84.

<sup>301</sup> *Ibidem*, p. 241.

<sup>302</sup> *Ibidem*, p. 279.

<sup>303</sup> *Idem*.

El sufragio es la alegre viña del escándalo, donde el más despreocupado hace mejor negocio, cambiando votos por meras palabras. En este campo, abonado para todas las traiciones, prospera la hidra marxista, que sin el barullo de las elecciones muere por asfixia.<sup>304</sup>

Por asfixia se debía destruir, como diría Ledesma, al Estado enemigo: la consecución de las necesidades de las masas, la asunción -dice- de sus justos clamores y la sustitución del Estado permitirán a las JONS derrotarlo y asfixiarlo<sup>305</sup> definitivamente.

En contraposición a este acto de estrangulamiento legítimo, contraponen Ledesma y Onésimo la actitud de la burguesía, a la que califican de inoperante:

Ese será, quizá, el ideal del Gobierno, y en eso le acompañará todo el ancho sector de la burguesía inconsciente y bobalicona: asfixiar la juventud nacional, garantizar una vida sin sobresaltos, evitar las luchas, transigir y correr las cortinas.<sup>306</sup>

Estrangulado es también cualquier “referéndum legítimo”, que el poder revolucionario -sus camarillas socialistas, dice Onésimo- se ha encargado de hostigar, negando al pueblo ejercer su legítima “labor purificadora”.<sup>307</sup>

### 3. Conclusiones

*España ha penetrado ya en el área de la violencia política. Situación semejante podía ser o no grata, y, desde luego, no desprovista de minutos angustiosos; pero está ahí, independiente de nuestra voluntad, y por lo menos ofreciéndonos la coyuntura propicia para resolver de una vez el problema de España, el problema de la Patria. De aquí, de la situación presente, sólo hay salida a dos realidades, sólo son posibles dos rutas: la ciénaga o la cima, la anarquía o el imperio.*<sup>308</sup>

---

<sup>304</sup> “La solución”, *Libertad*, 18, 12 de octubre de 1931.

<sup>305</sup> “Nuestra revolución”. En JONS, *Antología*. Barcelona: Editora Nacional, 1939, p. 15.

<sup>306</sup> “Persecuciones tiránicas”. En JONS, *Antología*. Barcelona: Editora Nacional, 1939, p. 53.

<sup>307</sup> “De espaldas al pueblo” *Libertad*, 21, 2 de noviembre de 1931.

<sup>308</sup> Ledesma Ramos, R. “La violencia política y las insurrecciones”. En Aparicio, J. JONS. *Antología*. Madrid: Ediciones F.E, 1939, p. 36 y ss.

Los caminos trazados hacia la batalla por la anarquía o el imperio fueron contruidos de elementos diversos. La lucha del primer fascismo español trascendió aquella “dialéctica de puños y pistolas” que no terminaba de convencer a José Antonio, más poeta que soldado. Las palabras y los ripios armados eran las armas con las que la “España renacida” que tomaba forma en los textos de las primeras JONS se enfrentó más eficazmente a sus enemigos. “Qué diferencia hay entre una saeta y una poesía? ¡Ah! Aquella de la eficacia solamente (...) La letra traspasa desde Burgos a Egipto”.<sup>309</sup> Las palabras volaban más lejos que las balas de los pistoleros y sus milicias -saetas de este tiempo-, como apuntó en *Arte y Estado* Giménez Caballero. Las palabras precedían a las balas, convirtiéndolas en necesarias.

El éxito de los arsenales léxicos de las JONS debe buscarse no sólo en la asimilación de cada una de sus palabras -aquellas resignificaciones advertidas por Klemperer, citadas al principio de este capítulo- sino también en la consecución práctica de sus promesas de violencia. El culto a la “eliminación de raíz” que emanaba de aquellas primeras trincheras de celulosa de *La Conquista del Estado*, *Libertad*, y de los medios vinculados a JONS que les sucedieron -*Igualdad*, *La Patria libre* y compañía- generaron el escenario necesario para la normalización del asesinato. Las “existencias eliminadas” de las que habla sin tapujos Giménez Caballero en la radio tras la toma de Bilbao -declaraciones a medio camino entre el parte burocrático y lo eufemístico- son buena muestra de ello. Aquel lenguaje empleado por los primeros grupos fascistas y asimilado por Falange y el aparato franquista generaba realidades en sí mismo: “el mundo cambia -afirma Querol- cuando cambia la semántica con que nos referimos a él”.<sup>310</sup> El ciudadano español no alineado con el Golpe había sido convertido convenientemente en pieza de desecho, permitiendo así su eliminación como si se tratara de un excedente o de una mercancía adulterada. La retórica racista de las primeras JONS y su discurso de regeneración de la sangre se perpetuaría en la literatura del Movimiento y en la producción para-científica de Vallejo-Nájera.

---

<sup>309</sup> Giménez Caballero, E. *Arte y Estado*. Madrid: Biblioteca nueva, 2009 [1935], p. 162.

<sup>310</sup> Querol, J. M. *op. cit.* p. 92.

Los dos caudillos de aquellos primeros movimientos fascistas - malparados en lo numérico, si atendemos a sus afiliados, mucho más relevantes en lo retórico- murieron al poco de estallar la Guerra Civil. El 24 de julio caía Onésimo en un tiroteo con milicias de la CNT, a las que había confundido por sus colores -también rojo y negro- por compañeros falangistas. El mimetismo y la apropiación de lo ajeno en terrenos que trascendían lo retórico se convertía, para uno de los primeros caudillos de aquella retórica de imitación camaleónica, en causa de muerte. El 29 de octubre de 1936 moría a su vez Ramiro de Ledesma forcejeando con los milicianos que lo trasladaban al cementerio de Aravaca para fusilarlo.

Alcanzaban así ambos la muerte violenta, pretendidamente heroica - “muerte española”, como rezaba uno de tantos prefabricados de la Falange- que tanto habían celebrado en sus mítines y en las páginas de sus diarios. “Hoy no han matado a un hombre, han matado un entendimiento”, declaraba Ortega al recibir la noticia de la muerte del que había sido su discípulo, Ledesma Ramos. La muerte de los dos fundadores más visibles de las JONS tendría, no obstante, el efecto contrario. El “entendimiento” ledesmista y el pensamiento del otro mártir visible,<sup>311</sup> Onésimo Redondo, tan al gusto de la epopeya del fascismo español -joven, católico, escuadrista, hombre de campo castellano- se catapultaba a los luceros de paraíso difícil falangista y entraba por la puerta grande en el salón de honor de sus caídos. Si el destino superior del hombre era convertirse en fanático -como afirmaba Giménez Caballero- el del camisa azul era transformarse en mártir. Onésimo Redondo no moría en Labajos el 24 de julio. Ledesma Ramos, expulsado de la Falange en 1935, marginado por muchos de sus compañeros y por el propio José Antonio resucitaba, contra todo pronóstico, en las publicaciones y en la anti-lengua de la Falange triunfal, que se convertiría en la del propio régimen franquista. Su lenguaje de violencia, su *Lingua Novi Imperii*, sus arsenales léxicos y muchas de sus palabras-tótem permanecerían.

---

<sup>311</sup> Reivindicado, por cierto, ya en la obra de Ganivet: “y los que se espantan ante el sangriento holocausto de los mártires innumerables, debían de pensar que así como la muerte de Jesús era una condición profética, esencial, necesaria y complementaria de las doctrinas del Evangelio, así también el martirio de muchos cristianos era el único medio eficaz de propaganda. Sin su sacrificio, Jesús hubiera sido un moralista más; y sin el sacrificio de los mártires, el cristianismo hubiera sido una moral más.” En Ganivet, A. *op. cit.* p. 14.

## CAPÍTULO II.

### **“LAS ARMAS REQUIEREN LETRAS”: PERIODISTAS Y CORRESPONSALES ESPAÑOLES POR LA CAUSA NACIONAL SOCIALISTA.**

*Una gran parte de las noticias que se reciben en la guerra son contradictorias, otra parte aún mayor son falsas, y la mayor parte son bastante inciertas...*

*Carl von Clausewitz*

#### **1. Reflexiones previas**

*Durante los años 1940, 1941 y 1942 era difícil encontrar un español que no estuviera dispuesto a demostrar que la victoria hitleriana estaba garantizada (...) la gente no podía encontrar en la prensa española elemento alguno que pudiera contrarrestar la propaganda de Goebbels.*<sup>312</sup>

*Ramón Garriga*

Con estas palabras resumía Ramón Garriga Alemany (1908-1994), jefe nacional de Prensa de Franco entre 1937-1939 y corresponsal en Berlín entre 1941-1945, la atmósfera de profunda germanofilia presente en España y en la prensa española, calificada a su vez por el diplomático Sir Samuel Hoare, embajador británico en España desde junio de 1940, como “virtualmente ilegible”.<sup>313</sup> No fueron los únicos en advertirlo: en abril de 1941 el embajador americano Alexander Weddell acusó a Serrano Suñer -entonces ministro de

---

<sup>312</sup> Hoare, S. *Embajador ante Franco en misión especial*. Madrid: Editorial Losada, 1977, p. 64. El embajador insistió en la efectividad de la propaganda alemana en numerosas ocasiones. El 6 de junio de 1940 afirmaba en su correspondencia con Lord Beaverbrook que la agresividad propagandística alemana había logrado que “nueve de cada diez españoles creyeran que la victoria alemana era cuestión de tres semanas”. En la versión inglesa de esta misma publicación: Hoare, S. *Ambassador on Special Mission*. London: Collins, 1946, p. 34.

<sup>313</sup> La investigadora alemana Schulze Schneider recoge la opinión del embajador en una de las primeras aproximaciones al tema que nos ocupa. Ver su artículo “Éxitos y fracasos de la propaganda alemana en España: 1939-1944”. *Melanges de la Casa de Velázquez*, Tomo 31-3. 1995, pp. 197-217.

Asuntos Exteriores y presidente de la Junta Política de F.E.T de las JONS- de estar preparando a la población española para una entrada en la guerra a través de una intensa campaña de propaganda orquestada por los nazis a través de la prensa. Joseph Hans Lazar (1865-1961), agregado de prensa de la Embajada alemana en Madrid y todopoderoso responsable de propaganda, estaba -clamaba el embajador-, claramente tras los editoriales del diario falangista *Arriba*, que él consideraba “traducidos de otro idioma”.<sup>314</sup> Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores británico Eden aseguraba, en conversación con el embajador español en Londres, que las “manifestaciones espontáneas de patriotismo” que invadían las calles españolas tras la invasión de Rusia estaban claramente patrocinadas por la *Auslandsorganisation* (organización exterior) del aparato propagandístico nazi.<sup>315</sup>

Aquel intervencionismo alemán que preocupaba tanto a los embajadores aliados no era un fenómeno nuevo: gran parte del ciclo expansivo que había tenido lugar en la prensa española a partir de 1914 tenía su origen, de hecho, en la entrada de cuantiosas subvenciones provenientes de los países en guerra durante el primer gran conflicto europeo, destinadas a inclinar la opinión pública española a su favor. Como han apuntado ya estudios anteriores, a la entrada generosa de capital extranjero acompañaron otros acontecimientos de importancia -como la subida del precio del papel o la retirada de gran parte de la publicidad proveniente de países en guerra- que desencadenaron un proceso de modernización de la prensa española, la desaparición de la “prensa vieja”,<sup>316</sup> la consolidación de las grandes empresas periodísticas y el aumento de la tirada global a niveles nunca vistos en España.<sup>317</sup> Al margen del aumento exponencial de las tiradas, los años transcurridos entre el inicio de la Primera Guerra Mundial y 1920 generaban un nuevo escenario periodístico para los lectores españoles, en el que las publicaciones periódicas pasaban de 1.980 a

---

<sup>314</sup> Moreno Cantano, A. C. *Los servicios de prensa extranjera en el primer franquismo (1936-1945)*. op. cit. p. 162.

<sup>315</sup> Reproducido en “La actitud de España y su repercusión en el extranjero”, *Informaciones*, 27 de junio de 1941.

<sup>316</sup> Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián se refieren así a las publicaciones que identifican como “rancio periodismo político” estilo siglo XIX en contraste con el “moderno periodismo de empresa”. En Fuentes, J.F. y Sebastián, J.F. *Historia del periodismo español. Prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Síntesis, 1998, p. 194.

<sup>317</sup> Seonane, M.C. y Sáiz, M.D. *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid: Alianza, 1996, p. 26. Fuentes, J.F. y Sebastián, J.F. op. cit. p.195.



2.289 en un lapso de seis años.<sup>318</sup> La subida del papel provocó, no obstante, que la gran mayoría de los diarios del país se acogieran a modelos de financiación estatal que darían lugar a la Ley de Anticipo Reintegrable de 1918, que concedía importantes préstamos a los periódicos para costear sus tiradas, pero que implicaba una cierta pérdida de libertad e independencia que sólo conservaron aquellos diarios, como *La Vanguardia* o *El Sol*, que bien por motivos económicos -en el caso del barcelonés- o ideológicos, decidieron mantenerse al margen del respaldo estatal. Esta relativa precariedad o dependencia económica de muchos diarios -la mayoría de ellos, nos recuerda Clavero, no podían permitirse ediciones de más de ocho páginas-<sup>319</sup> los convertirían en objetivos fáciles de subvenciones como las que vendrían, en ambas guerras, directamente de embajadas y ministerios de propaganda. Las inclinaciones políticas particulares de sus directores -si nos centramos en los periódicos reaccionarios- como Herrera Oria al frente de *El Debate*, en el caso de la guerra de 1914, o Pujol al frente de *Informaciones* durante la Segunda Guerra Mundial, convertían a sus diarios en encantados receptores de unos fondos que no hacían sino posibilitar la difusión de unas ideas en las que creían firmemente.

El debate nacional existente entre aliadófilos y germanófilos durante el periodo 1914-1918 se vio, como no podía ser de otro modo, poderosamente estimulado a través de la entrada de aquellas subvenciones: personal especializado de las embajadas en España se encargaría de gestionar aquellas campañas de propaganda mediante “canales de financiación ya existentes”,<sup>320</sup> anunciando de alguna manera lo que se convertiría, a mayor escala, en el procedimiento habitual durante la segunda gran guerra. Los principales diarios liberales, como *El País* o *El Liberal*, se pondrían así de parte de los aliados, mientras que los conservadores, como *ABC* o *El Debate* -diario a cuya germanofilia nos hemos referido ya en el capítulo anterior en referencia a Herrera Oria- tomaron claramente parte por las potencias centrales. Parte de aquellas subvenciones entrarían a través de diversas instituciones o grupos de

---

<sup>318</sup> Clavero, V. *El desahucio de la Monarquía. La prensa ante la llegada de la Segunda República*. Madrid: Fragua, 2016, p. 15.

<sup>319</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>320</sup> Fuentes, J.F. y Sebastián, J.F. *op. cit.* p. 194.

poder, como en el caso de la prensa católica, pero en otras ocasiones, y como ocurriría en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, iban a parar directamente a manos de algunos periodistas que se consideraban particularmente influyentes.<sup>321</sup> El hecho de que en ambos conflictos mundiales el periodista se convirtiera muchas veces en depositario directo de la iniciativa propagandística extranjera -con casos como el de González Ruano como paradigma, tanto por su carácter de primera espada periodística como por su sumisión total a los designios del *Reich*- justifican la aproximación “por personajes y personalidades” que articulará parte de este capítulo.

El escenario que se encontraba el embajador británico a su llegada a España superaba con creces, en términos de intervencionismo, lo ocurrido durante el primer conflicto europeo. La llegada de Hoare a la Península, considerada como “probablemente inútil y de improbable éxito” hasta por el propio secretario de Estado de Asuntos Exteriores británico Lord Halifax,<sup>322</sup> se producía en un momento en el que las páginas de *Arriba* reclamaban, por boca de Dionisio Ridruejo<sup>323</sup> -llamado el “Goebbels español”-<sup>324</sup> la intervención total de España: “La neutralidad española es vigilante y armada, es una neutralidad de la espera y del entusiasmo por cualquier sacrificio, que el destino en una oportunidad única, que no volverá a repetirse, pueda ofrecer”.<sup>325</sup>

En Alemania, el rígido control de la prensa y su total proceso de *Gleichschaltung* o alineación forzosa tuvo un éxito cuantificable: tras un análisis de la correspondencia privada de los soldados alemanes en el frente ruso -individuos, por tanto, particularmente sometidos a la contrapropaganda enemiga y a la desmoralización- Omar Vartov concluye que sólo un 0,1% incluye críticas a Hitler y/o cuestiona su liderazgo.<sup>326</sup> La investigación de Vartov, que no niega la existencia de opositores o no convencidos en el ejército o entre

---

<sup>321</sup> *Idem.*

<sup>322</sup> Ministro de Asuntos Exteriores entre febrero de 1938 y diciembre de 1940. Lo precedió y sucedió en el cargo Anthony Eden.

<sup>323</sup> Ver, en este sentido, las reflexiones de Hans-Peter Schmidt en referencia al posicionamiento político de Ridruejo, “radical pero no fanático”: “Die Kriegsjahre. Ridruejos politische Karriere und die Desillusionierung”. En Schmidt, H.P *Dionisio Ridruejo: ein Mitglied der Spanischen “Generation von 36”*. Bonn: Roman. Seminar, 1972, pp. 55 y ss.

<sup>324</sup> Bravo, F. *José Antonio: el hombre, el jefe, el camarada*. Madrid: Ediciones Españolas, 1940, p. 243.

<sup>325</sup> Citado en Garriga, R. *Las relaciones secretas entre Franco y Hitler*. Buenos Aires: Álvarez, 1965, p. 99.

<sup>326</sup> Bartov, O. *Hitler's Army*. NY: Oxford University Press, 1992, pp. 172-173.

la población civil, evidencia el alto grado de éxito de las estrategias del Ministerio de Propaganda.

Las lecturas realizadas desde el bando aliado enfatizaban sistemáticamente la sumisión de los medios de comunicación franquistas a los designios de Alemania y reconocían las serias dificultades en las que estuvieron sus propios servicios de información, desde el Ministerio de Información británico -en este caso, su vertiente exterior, el *Foreign Publicity Department*- y la *Office of War Information* norteamericana, presente en España desde agosto de 1942.

La labor de algunos investigadores<sup>327</sup> ha evidenciado por otra parte, el carácter foráneo de algunos de los textos -catalogados como traducciones deliberadas- aparecidos en la prensa española, como en el diario *El Fascio*. Su promotor, el subsecretario de Prensa y Propaganda José María Alfaro,<sup>328</sup> figuraría entre los hombres de confianza del agregado de Prensa alemán,<sup>329</sup> activo en España desde su llegada a Burgos en septiembre de 1938.

Hans Lazar llegaba a España oficialmente como representante de la agencia de noticias alemana *Transocean*, plataforma fundada en 1915, y dependiente desde 1916 del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán. En 1933 y bajo el yugo nacionalsocialista, la *Transocean* fue sometida como tantas otras organizaciones al tradicional proceso de *Gleichschaltung*, pasando a depender totalmente del Ministerio de Propaganda. Su entonces recién llegado representante en España era, cuanto menos, un personaje particular: judío de origen austriaco nacido en Estambul -su padre ocupó un puesto de funcionario en el consulado- y partidario de la anexión de Austria, Lazar no representaba, como recuerda el testimonio directo de Garriga, al funcionario nazi común:

Quienes tratamos a Lazar llegamos inmediatamente a la conclusión de que nos encontrábamos en presencia de un hombre realmente importante, muy superior al tipo de alemán nazi que pululaba entonces por la península (...)

---

<sup>327</sup> Payne, S. *Falange. A History of Spanish Fascism*. Stanford: Stanford University Press, 1961, p. 31.

<sup>328</sup> Miembro también de las JONS y director del diario falangista *F.E* (1933-1934).

<sup>329</sup> Schulze Schneider, I. *op. cit.* p. 200.

aprendió rápidamente la lengua castellana y se encontró en condiciones de asumir un puesto en España. Sus pretensiones no tenían límites.<sup>330</sup>

Lazar traía consigo la experiencia de años de servicio al frente de la DNB -agencia oficial de prensa alemana- en Bucarest y la voluntad de establecer una agencia de noticias que no estuviera sujeta a las restricciones diplomáticas de una plataforma oficial. En pocas semanas consiguió un acuerdo con el Gobierno de Franco de vital importancia para la defensa de los intereses geopolíticos del Eje: *Transocean* sería la única agencia autorizada a insertar sus comunicados directamente en la prensa española sin control alguno de la censura. Junto a ésta, la *Deutsch-nachrichten Büro* y *Arco-SPES* completaban la escuadra de agencias alemanas operando en la Península. Al margen de estas agencias, al menos cincuenta periódicos españoles recibirían diariamente artículos del servicio *Berliner Briefe*, perteneciente al Departamento de Prensa de la Embajada Alemana en Madrid. Algunas investigaciones han considerado a Goebbels, figura que se encontraba en realidad al mando de todas aquellas iniciativas, verdadero inventor de las “notas de prensa”, distribuidas en especial entre aquellos periódicos que bien servían al nacionalsocialismo sin cuestionarlo, o simplemente no tenían recursos para generar sus propias noticias.<sup>331</sup>

Aquellos editoriales mencionados por el embajador Alexander Weddel no fueron, como puede imaginarse a la vista de estos hechos, los únicos tras los que se encontraba la alargada sombra de Lazar. Entre los diarios señalados más comúnmente por los investigadores como particularmente germanófilos han figurado tanto aquellos vinculados a la Cadena de Prensa del Movimiento,<sup>332</sup> como *Arriba*, *El Alcázar* (1936-1987),<sup>333</sup> el navarro *Arriba España* (1936-1975) o el madrileño *Pueblo* (1940-1984), así como otros de carácter generalista como *Informaciones* (1922-1983). Junto a estos habría que incluir *ABC*, *ABC de Sevilla*, *La Vanguardia* -entre 1939 y 1978, *La Vanguardia*

---

<sup>330</sup> Garriga, R. *La España de Franco*. Madrid, G. del Toro, vol. I. 1976, p. 97.

<sup>331</sup> Querol, J. M. *op. cit.* p. 61.

<sup>332</sup> La Cadena de Prensa del Movimiento perteneció, como su nombre indica, a Falange Española Tradicionalista de las JONS. Surgió a raíz de la ley del 13 de julio de 1940 que entregaba al partido de José Antonio todas las publicaciones e imprentas incautadas durante la guerra.

<sup>333</sup> Este diario cuenta también con una abundante presencia de noticias procedentes de la agencia alemana Transocean. Tómese como ejemplo las referidas a la campaña de Noruega entre los meses de abril y junio de 1940.

Española-, *El Debate* (1910-1936),<sup>334</sup> *La Nación* y numerosos periódicos de menor tirada, como *El Correo de Andalucía*. Una larga lista de diarios, en definitiva, que se pusieron en mayor y menor medida al servicio de la causa alemana y se convirtieron en sus defensores. Como demuestran los documentos capturados en el Ministerio de Propaganda al finalizar la guerra, el embajador alemán Eberhard von Stohrer, en el cargo entre 1937-1942, instó a Serrano Suñer a comenzar una campaña por la recuperación de Gibraltar en la prensa española. Stohrer, que manejaba las relaciones diplomáticas con Franco con mayor inteligencia que su predecesor, el general Faupel -más cercano al proyecto radical falangista, y destituido precisamente por ello- propuso un plan de choque al Gobierno español que sí contó con la aprobación total del “Generalísimo”.

La presión mediática ejercida por Alemania a través de sus agencias, particularmente en el periodo que precedió a la invasión de la URSS, pretendía provocar una ruptura definitiva de la no beligerancia franquista que permitiera a Hitler alcanzar el control del Mediterráneo. Una invasión del Peñón de Gibraltar por tropas alemanas garantizaría un cierre del Estrecho que, en combinación con el control sobre el canal de Suez complicaría mucho la guerra a los británicos. Esta operación exigía la colaboración total de España y su entrada en la guerra junto con las potencias del Eje. La correspondencia diplomática y personal de Samuel Hoare refleja una presencia “total de alemanes e italianos en cada departamento del Gobierno franquista”.<sup>335</sup> Al testimonio del embajador habría que añadir el de Garriga, que confirmaba, en este sentido, la mayor disposición de los alemanes a contribuir -y entrometerse- en la gestación de todos los organismos del aparato totalitario español.<sup>336</sup>

Se trataba, pues, de “elevar la temperatura nacional de las masas” - como diría Ramiro de Ledesma- y prepararlas para un nuevo conflicto armado a gran escala. Investigaciones anteriores han resumido bien la política de los diarios españoles de posguerra, donde no existía posibilidad de acceder a

---

<sup>334</sup> Böcker destaca las simpatías claras por los nacionalsocialistas que profesaba *El Debate* desde 1932, en detrimento del Zentrum. En Böcker, M. *Antisemitismus ohne Juden, Die Zweite Republik, die antirepublikanische Rechte und die Juden. Spanien von 1931 bis 1936*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2000, p. 169.

<sup>335</sup> Hoare, S. *Ambassador on Special Mission. op. cit.* p. 30.

<sup>336</sup> Garriga, R. *op. cit.* p. 67.

información sobre el Tercer Reich que no hubiera pasado por las manos de la embajada alemana. Una vez terminó la Guerra Civil, la opinión pública española se vio sistemáticamente bombardeada -nos recuerda Félix Santos- por un discurso apologético en referencia a Alemania, presente tanto en la prensa del Movimiento como en los restantes diarios españoles.<sup>337</sup>

Una categoría diferente a los diarios falangistas o a los medios generalistas de mayor o menor tirada ocupan aquellas publicaciones editadas directamente por el Ministerio de Propaganda alemán en territorio germano y publicadas en castellano. Me refiero, en este caso, a proyectos propagandísticos como *La Joven Europa* (1942-1943), donde colaborarían algunas plumas españolas junto a intelectuales, políticos y diversos personajes nazificados de todo el continente. Entre los españoles, figuran nombres tan conocidos como el periodista Alfredo Marqueríe, José María Pemán, Juan Carlos Villacorta o Luis Sánchez Maspons, uno de los favoritos de Hans Lazar.<sup>338</sup>

El objetivo del presente capítulo es evidenciar la importancia de la labor llevada a cabo por aquellos periodistas y corresponsales que tomaron partido por el nacionalsocialismo hitleriano y defendieron abiertamente sus objetivos, bien por declarado filo-nazismo o motivados también por ambiciones personales -como González Ruano- que trascendieron sus filiaciones políticas. La selección de artículos y periodistas llevada a cabo aquí no pretende insinuar -más bien al contrario- que fueran éstos los únicos periodistas dedicados a la exaltación del régimen hitleriano. Tampoco se pretende, de ningún modo, crear una suerte de jerarquía entre las publicaciones seleccionadas: si bien es cierto que determinada prensa especializada o minoritaria tendría menor trascendencia propagandística en términos cuantitativos que un diario *ABC* o un *Arriba*, la labor llevada a cabo por publicaciones secundarias como *El Cruzado*. *Mensajero católico alemán*, perseguía otros objetivos -la ideologización de sectores minoritarios o grupos sociales concretos- y deben ser por tanto consideradas igualmente relevantes. El propio NSDAP establecía

---

<sup>337</sup> Böcker M. *op cit.* pp. 238-246 y Viñas, A. *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: Antecedentes y consecuencias*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, pp. 178-187.

<sup>338</sup> En el estudio preliminar de Martín de la Guardia, R. para Abeytua, L. *Lo que sé de los nazis*. Santander: Ediciones Universidad de Cantabria, 2012, p. 42.

entre sus directrices propagandísticas la elaboración de una propaganda dirigida a sectores específicos, configurando un mensaje diferente en función del receptor.<sup>339</sup>

## **2. La prensa como milicia: un modelo importado.**

El poder de los hombres que se pusieron al servicio de Lazar, la capacidad de influencia de aquellas plumas no debe tomarse a la ligera. Como señaló el embajador Weddel,<sup>340</sup> la labor sistemática de la prensa, en combinación con las manifestaciones de adhesión del propio régimen franquista, podían ser suficientes para arrastrar a la opinión pública española a lo que pretendía parecer, en palabras del propio Franco, otro episodio “de aquella misma guerra de la que España había sido el primer frente”.

La Guerra Civil se convirtió, en el discurso alemán y en el del propio franquismo -tan deseoso de rentabilizar su “cruzada” en términos propagandísticos en España y fuera de ésta- en la primera “derrota del comunismo” a las puertas de Europa:

Hemos sostenido varias veces con ocasión de hechos trascendentales que la guerra actual no es otra cosa que una gigantesca guerra civil. También hemos sostenido que la primera gran batalla de esta gigantesca guerra civil se libró y se ganó en España. Y esto ocurrió precisamente porque la sensibilidad histórica del pueblo español y de su Caudillo, heredada del sentido católico e imperial de nuestros abuelos, percibió exactamente el momento de dirimir por las armas una profunda lucha ideológica y de oponerse a la invasión disgregadora anti-imperial y anticatólica de la herejía judeo-comunista.<sup>341</sup>

Carl Schmitt, figura fundamental en la España de los años 30 y 40 -tanto por la importante presencia de su pensamiento antes de la guerra como por su conexión con el pensamiento jurídico tradicional español- clamaba en una

---

<sup>339</sup> Véase, a modo de ejemplo, las reflexiones de Staebe sobre la propaganda en zonas rurales: Staebe, G. “Nächste Aufgaben der ländlichen Propaganda,” *Unser Wille und Weg*, 2, 1932, pp. 135-139.

<sup>340</sup> Se mantuvo en su cargo hasta la entrada de EEUU en la guerra, momento en que es substituido por Willard L. Beulac, más capacitado según el criterio de la Casa Blanca para mantener la neutralidad de España. Seis meses más tarde fue substituido, sin embargo, por Carlton H. Hayes.

<sup>341</sup> “La guerra civil de Europa. Último acto.” *Informaciones*, 23 de abril de 1941.

conferencia en España antes de la intervención de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial:

Sé muy bien que me dirijo a miembros de una nación que desde hace siete años, desde 1936, ha mantenido su posición en la gran lucha del mundo (...) por la hazaña militar, marítima, administrativa y cultural del descubrimiento y europeización de un Nuevo Mundo y por la hazaña simultánea en el terreno de la ciencia y del espíritu de la fundación de un nuevo derecho de gentes europeo.<sup>342</sup>

Ésta había sido la lectura adoptada también por el general Moscardó en el discurso fundacional de la *Deutsch-Spanisches Geschellschaft*, una de las plataformas destinadas a la colaboración entre ambos regímenes durante los años de mayor germanofilia:

Hacia el sur, nosotros. Hacia el este, ellos. Nuestra Andalucía es su Prusia Oriental (...) en la gran lucha de Europa contra el comunismo han tenido que batirse España y Alemania para defender un frente cada una.<sup>343</sup>

Aquella gran lucha contra los “enemigos de Europa” no se libró sólo en los campos de batalla. El Estado franquista situaría a sus periodistas en primera línea: “Las armas requieren letras”,<sup>344</sup> había ya afirmado tajantemente en *Madre Roma* (1915) el futuro responsable de propaganda, Vicente Gay Forner. La prensa debía ser “columna, milicia, apoyo fundamental”<sup>345</sup> y convertirse, según declaró Serrano Suñer en 1940, en un instrumento “carente del interés de aquella prensa democrática”. El periodista debía cumplir su deber como un soldado más y desprenderse de sus ropajes de civil, como reclamaba el diario *Norte*, en una noticia procedente de la agencia nacionalsocialista *Arco-SPES*.<sup>346</sup>

Aquella llamada al “aburrimiento servil” de Serrano Suñer no era un capricho casual, y contaba con un referente preciso: Alemania sería el ejemplo

---

<sup>342</sup> Reproducido en Schmitt, C. *Cambio de estructura del Derecho internacional*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1943, pp. 3-4.

<sup>343</sup> Discurso de Moscardó, presidente de la DSG, recogido por *El Alcázar* el 6 de agosto de 1941 en el artículo “España hacia el sur; Alemania, al este”.

<sup>344</sup> Gay, V. *Madre Roma*. Barcelona: Bosch, 1935, p. 191.

<sup>345</sup> Discurso de Serrano Suñer en la Casa de los Periodistas valencianos. Recogido en *Informaciones*, 24 de abril de 1940.

<sup>346</sup> “La prensa en la guerra” *Norte*. *Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.* 27 de febrero de 1940.



más claro del poder de persuasión que podían poseer los medios de comunicación puestos al servicio del Estado bajo un rígido control y una compleja y sofisticada estructura de mando.<sup>347</sup> La España del primer franquismo no dudaría en tomarla como modelo en la elaboración de su esquema propagandístico,<sup>348</sup> hecho que se consumaría definitivamente con la fundación en 1941 de la Vicesecretaría de Educación Popular de F.E.T de las JONS, dotada de su propia Delegación Nacional de Prensa, basada, según Moreno Cantano, específicamente en el modelo hitleriano.<sup>349</sup>

Así, el lenguaje de la propaganda fascista se movería en un constante equilibrio que “ni decepcionaba a los eruditos ni cohibía a los humildes”<sup>350</sup> : un lenguaje de carácter periodístico, accesible al receptor y desarrollado en estrecho contacto con aquella “jerga de los publicistas y los reporteros” a cuya influencia no escaparon ni las glosas dorsianas.<sup>351</sup>

La prensa española tendría un papel relevante en la construcción de aquellos arsenales léxicos cerrados a disposición del poder que han sido introducidos en el capítulo anterior. Los corresponsales eran, ya desde la Gran Guerra, otra arma en manos de los generales.<sup>352</sup> Moreno Cantano ha enfatizado el valor referencial de la Alemania nazi en este proceso de desarrollo de la prensa engranada:

La prensa debía contribuir al resurgimiento de los valores más puros de la civilización occidental, frente a la labor disgregadora del comunismo (Unión

---

<sup>347</sup> En Alemania se había advertido ya desde la Gran Guerra el protagonismo fundamental de la prensa y la enorme capacidad de influencia que ésta poseía particularmente en los conflictos armados. Los periodistas afines eran, en efecto, herramientas muy útiles en la manipulación de la opinión pública nacional e internacional. Para más información, ver Lindner-Wirsching, A. “Patrioten im Pool. Deutsche und französische Kriegsberichterstatter im Ersten Weltkrieg”. En Ute, D. (Ed.) *Augenzeugen. Kriegsberichterstatter von 18. Zum 21. Jahrhundert*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2006.

<sup>348</sup> Sevillano Calero, F. “La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, nº 17, 1997, p. 316.

<sup>349</sup> Moreno Cantano, A.C. “El control de la prensa extranjera en Alemania y España durante la Segunda Guerra Mundial”, *Historia Contemporánea*, 32, 2006, pp. 311-334, p. 314.

<sup>350</sup> Francesconi, A. “El lenguaje del franquismo y del fascismo italiano”, *Nómadass. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 22, 2 (2009), pp. 81-97, p. 88 y ss.

<sup>351</sup> Trapiello, A. *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Destino, 2011, p. 265. El escritor hace aquí alusión a los *Glosarios* del intelectual catalán, publicados inicialmente en la prensa catalana a partir de 1906 y en castellano más adelante.

<sup>352</sup> Stauber, R. “War and public Sphere. European examples from the Seven Years’War to the World War I. En Seethaler, J., Karmasin, M. et al. *Selling war. The role of Mass Media in Hostile Conflicts. From World War I to the “War on Terror”*. Chicago: University of Chicago Press, 2013, p. 28.

Soviética) y el liberalismo (países anglosajones). Esta política comunicativa fue impulsada con gran vigor desde el Tercer Reich y seguida, con mayor o menor intensidad, en Portugal, Italia y España.<sup>353</sup>

## 2.1 Primeros pasos: Luis Bolín o el “modelo circunstancial”.

El primer organismo de prensa del bando franquista estuvo dirigido por Luis Antonio Bolín (1894-1969), primer jefe del Servicio de Prensa del Cuartel General de Franco durante la Guerra Civil (1936-1937) y antiguo agregado de Prensa del Gobierno republicano en Londres. Como máxima autoridad del Cuartel General franquista, tuvo contacto directo con numerosos corresponsales extranjeros junto a personajes tan representativos de la escasa sofisticación propagandística franquista en los primeros compases de la guerra como el capitán y oficial de Prensa Gonzalo de Aguilera Munro (1886-1965). Munro se hizo famoso entre los corresponsales destinados en España por sus declaraciones genocidas, abiertamente expuestas ante la prensa no española: “Queremos una sociedad antidemocrática, antisindicalista, contra los derechos de las mujeres, contra la educación pública, de opiniones antisemíticas (...) en nuestro Estado, la gente tendrá la libertad de tener la boca cerrada (...) fusilaremos a cincuenta mil en cuanto entremos en Madrid”.<sup>354</sup>

Algunos estudios han concedido importantes victorias propagandísticas - quizá algo exageradas, considerando los innegables traspiés propagandísticos de Bolín, en los que me detendré más adelante- al jefe de aquel todavía improvisado Servicio de Prensa. Robert H. Whealey ha considerado responsabilidad directa de Luis Bolín la instrumentalización del llamado “fantasma del comunismo”, empleada por Franco para obtener el apoyo de los conservadores europeos.<sup>355</sup> Otros investigadores, creo con mayor acierto, han insistido sin embargo en el carácter más bien torpe de Bolín y en la gestión algo desafortunada de su labor como propagandista.<sup>356</sup>

---

<sup>353</sup> Moreno Cantano, A. C. *Los servicios de prensa extranjera en primer franquismo (1936-1945)* (tesis doctoral). Madrid: Universidad de Alcalá de Henares, 2008, p. 180.

<sup>354</sup> Southworth, H. R. *Guernica, Guernica! A study of Journalism, Diplomacy, Propaganda and History*. Berkeley: University of California Press, 1977.

<sup>355</sup> H. Whealey, R. *Hitler and Spain. The nazi role in the Spanish Civil War*. Kentucky: The University Press of Kentucky, 1989, p. 39 y ss.

<sup>356</sup> Ver, en este sentido, Fontes de Garnica, I. *1937: El crimen fue en Guernica. Análisis de una mentira*. Madrid: Akal, 2014.

El jefe del Servicio de Prensa pretendió imponer la verdad franquista a la prensa nacional y extranjera a punta de pistola: tenía por costumbre encañonar a aquellos que le contradecían o no cumplían sus designios. El bando “nacional”, con Bolín a la cabeza, optaría en un primer momento por un férreo control de los corresponsales que tenía su ejemplo directo en la guerra de África y en el modelo alemán. Podría decirse, al menos durante el periodo en el que Bolín estuvo al mando entre 1936 y 1937, que con bastante menos fortuna que en el caso germano y republicano.<sup>357</sup> Su despotismo inoperante, sus bravatas autoritarias y sus procedimientos poco refinados, unidos a su mala fortuna para escoger a sus protegidos -varios de sus periodistas favoritos eran en realidad agentes comunistas, como “Kim” Philby o Arthur Koestler, entre otros- explican el carácter cuartelario de aquellos poco hábiles -en particular en su gestión del bombardeo de Gernika- Servicios de Prensa:

Vestido con uniforme de caballería legionaria, con polainas, botas altas, borla azul y el gorro cuartelero y pistola al cinto, sus modales despóticos con los periodistas, sus reiteradas amenazas -incluso de muerte, no era raro que sacara la pistola de su funda- le ganaron una merecida fama que llevaría a *The Daily Express* a calificarlo, adoptando la propaganda republicana, de “monárquico y terrorista”.<sup>358</sup>

Los procedimientos de hombres como Bolín y Aguilera Munro, que extendió el rumor de haber asesinado a varios jornaleros de su finca para provocar terror entre los corresponsales extranjeros, carecían de cualquier pretensión de sofisticación o sistematización propagandística. El bando franquista demostró en el inicio de la contienda mucho menor interés por el desarrollo de la propaganda que el bando republicano,<sup>359</sup> factor que quizás explica en sí mismo la elección de personajes con perfiles como el de Millán Astray, Aguilera Munro o el propio Luís Bolín.

Aquel desdén inicial queda, en este sentido, bien reflejado en las declaraciones de Bolín: era prioritario defender la causa “nacional” con las

---

<sup>357</sup> Arias González, L. “El papel de oficial de Prensa en el bando Nacional: Gonzalo de Aguilera Munro”. *Investigaciones Históricas*, 33 (2013) pp. 199-234, p. 215.

<sup>358</sup> Fontes de Garnica, I. *op. cit.* p. 32 y ss.

<sup>359</sup> Ver, en este sentido, Núñez del Prado, S. “Hipótesis interpretativa del modelo de información franquista. 1936-39 y su proyección posterior”, *Revista de Historia Contemporánea*, 6, (1995), pp. 289-304.

armas en la mano antes de tratar de convencer a la opinión internacional mediante campañas propagandísticas. Los episodios protagonizados por el malagueño -en particular su torpe gestión de la información en referencia al bombardeo de Gernika, que le costó el puesto- evidenciaron la necesidad de desarrollar estrategias propagandísticas más satisfactorias y elaboradas que no restaran credibilidad internacional al bando sublevado. Las contradictorias explicaciones de Bolín a la prensa extranjera en referencia al bombardeo, negando en primera instancia toda presencia de aparatos de servicio aquel día 26 por cuestiones climáticas, demostró ser fácilmente rebatible por los propios corresponsales presentes en las inmediaciones de la villa vasca. Su demostrada incapacidad para hacer frente a la contrapropaganda republicana y su carácter excesivamente violento desafiaban modelos propagandísticos más efectivos. Pablo Merry del Val, que substituiría a Bolín el mismo mayo de 1937, mandaba ya el 29 de abril a Aguilera Munro órdenes muy explícitas en referencia al trato con los periodistas extranjeros que contradecían el estilo Bolín:

Ruégole solicite mayores libertades posibles beneficio corresponsales extranjeros con finalidad puedan visitar pueblos cogidos enemigo primeros momentos su captura objeto que como testigos oculares puedan contradecir infamias propaganda roja que acúsanos haber destrozado pueblos cuando verdad es que rojos lo incendian y destruyen antes de huir vergonzosamente.<sup>360</sup>

Frente a aquel primer aparato propagandístico franquista se encontraba un rival mucho más consciente de la importancia capital de la propaganda dentro y fuera de España. La República había iniciado los procedimientos necesarios para la construcción de una serie de plataformas propagandísticas que pudieran inclinar la opinión internacional a su favor y contribuir en la victoria final. El todopoderoso Willi Münzemberg (1889-1940), encargado de la *Agitprop* soviética en Europa, se convirtió en último responsable del desarrollo de los servicios propagandísticos leales. Junto a él trabajaron en estrecha colaboración hombres como Otto Katz (1895-1952), que se encargó de la plataforma *Agence Spagne* en París desde 1936 hasta 1937 y coordinó

---

<sup>360</sup> Citado en Arias González, L. *op. cit.* p. 214.

importantes publicaciones destinadas a destapar la “conspiración” nazi en España. La *Oficina Española de Turismo* en la capital francesa se convirtió, gracias a la labor desempeñada por estos hombres, en un eficiente altavoz en defensa de la República en Francia. El *Comissariat de Propaganda* de Jaume Miravittles (1906-1988) se creaba meses después (1937) como “primera institución de propaganda de la España leal”,<sup>361</sup> bajo el auspicio de Münzenberg y el ministro de Asuntos Exteriores, Julio Álvarez del Vayo.<sup>362</sup> El pabellón español en la Exposición Internacional de París aquel mismo año suponía, así mismo, todo un despliegue de los procedimientos propagandísticos de Münzenberg en términos visuales y simbólicos. En paralelo, el propagandista germano producía comités independientes de apoyo a la República -recuerda su colaborador y corresponsal Arthur Koestler- con la celeridad del prestidigitador.<sup>363</sup>

Aquella primera actitud de desdén detentada por el bando franquista, así como el amateurismo propagandístico rebelde que confirmaba Dionisio Ridruejo tras la toma de Barcelona -donde pudo ver en persona la estructura del ya desarticulado *Commisariat de Propaganda*-,<sup>364</sup> fue desapareciendo progresivamente. La creación por decreto de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, que presidió Vicente Gay -personaje en el que nos detendremos más adelante-, el 14 de enero de 1937 fue una de las medidas

---

<sup>361</sup> Miravittles en M. Soler, J. “La comisaría de propaganda de la Generalidad”, *Mi Revista*, 1 de mayo de 1937.

<sup>362</sup> La labor desempeñada por Münzenberg en apoyo a la República, así como el empleo particular de imágenes armadas y de elementos que definieron el “casticismo revolucionario” de la propaganda republicana lo analizo en profundidad en Rivas Venegas, M. “Propaganda activities of Willi Münzenberg in support of the Spanish Republic during the Spanish Civil War. An approximation to his visual and rhetorical communication strategies”. Rosa Luxemburg Stiftung / Münzenberg Forum, enero 2018. (Publicación online).

<sup>363</sup> Koestler, A. *The Invisible writing. The second volumen of an autobiography: 1932-1940*. London: Hutchinson, 1969, p. 6.

<sup>364</sup> Dionisio Ridruejo comentaría en sus memorias que la propaganda orquestada por los republicanos era, al menos hasta la toma de Barcelona, infinitamente más sólida que la de los golpistas: “A simple vista se veía que los medios de propaganda republicana habían sido muy superiores a los nuestros y su asistencia intelectual mucho más extensa, valiosa y organizada”. En Ridruejo, D. *Casi unas Memorias*. Barcelona, Planeta, 1976, p. 167 y Batalla y Galimany. R. *Jaume Miravittles i Navarra, Intel·lectual, revolucionari i home de govern, Els anys joves (1906-1939)* (Tesis doctoral). Barcelona: Departament d'Història Moderna i Contemporània Universitat Autònoma de Barcelona, 2010, p. 592.

tomadas por el bando nacional con el objetivo de superar progresivamente aquel modelo circunstancial arbitrado durante meses por Bolín.<sup>365</sup>

La propaganda, y con ella sus propagandistas, se había convertido en un “instrumento indispensable” que era necesario elaborar concienzudamente. Terminada la contienda en España, el bando vencedor había adquirido ya pleno conocimiento de la enorme superioridad de esta herramienta sobre otras armas. Los comentarios de Bolín sonaban a ecos del pasado. En lugar de éstos, aparecían artículos como éste de *Radio Nacional. Revista nacional de Radiodifusión* en 1939:

Se ha dicho que la propaganda es tan indispensable al Estado de nuestro tiempo como puedan serlo los fusiles o los ejércitos permanentes. Y es que la propaganda no ejerce, exclusivamente, la función de enderezar conciencias y convencer a los no creyentes de una determinada ideología política. Ha de creerse, más bien, que la misión clave de toda propaganda consiste en mantener viva en la conciencia de las gentes la perduración de unos determinados ideales (...) toda propaganda puede considerarse fomentadora y formadora de una determinada psicología colectiva. Está harto demostrado que la opinión no se engendra de abajo para arriba, sino justamente de arriba para abajo. Cuando los hombres creen pensar por propia cuenta, realmente están pensando a través de los medios de información de que disponen y de las noticias que reciben del mundo. Y como esta apreciación de la realidad circundante no puede proporcionársela el hombre por sus propios medios, por fuerza ha de esperar a que se la administren. El moderno Estado se ha impuesto fácilmente de esta realidad y por eso presta una atención tan honda a los instrumentos de propaganda como formadores de la psicología de los pueblos.<sup>366</sup>

El asesoramiento de los propagandistas y profesionales del *Reich* tuvieron en el aparato franquista un importante efecto: para dominar a un

---

<sup>365</sup> Ver, en este sentido, Arias González, L. “El papel de oficial de Prensa en el bando nacional: Gonzalo de Aguilera Munro”. *Investigaciones Históricas*, 33 (2013) pp. 199-234.

<sup>366</sup> “La radio, como fomentadora de una psicología colectiva”, en *Radio Nacional. Revista semanal de radiodifusión*, 58 (diciembre 1939). Citado también en Moreno Cantano, A.C. *Propaganda y medios... op. cit.* p. 105.

pueblo -diría Goebbels- no son suficientes las bayonetas, es necesario y más duradero conquistar los corazones.<sup>367</sup>

## **2.2. Hacia un modelo “totalitario y nada banal”. Ridruejo, Tovar y los “superhombres”.**

La Delegación de Prensa y Propaganda pasaba en 1938 a depender del Ministerio del Interior presidido por Serrano Suñer. Al frente de ésta situaría al germanófilo José Antonio Giménez Arnau como jefe del Servicio Nacional de Prensa y a Dionisio Ridruejo como jefe del Servicio Nacional de Propaganda. La responsabilidad de radio caía sobre Antonio Tovar, filólogo y falangista formado en Alemania, autor de *El Imperio de España* y futuro responsable del malogrado pacto Schmidt-Tovar, quizá la tentativa más totalitaria desarrollada por el Tercer Reich para el control total de la prensa española. El plan, destinado a extender el control mediático a Latinoamérica a través de España, no llegaría a ponerse en práctica según el modelo inicial. Demuestra, no obstante, las intenciones de colaboración y subordinación total entre los serranistas: los falangistas cercanos a Serrano Suñer y partidarios de la intervención directa de España en la guerra (Tovar, Giménez-Arnau, Ridruejo, etc.) no supusieron un obstáculo en los planes de Lazar, sino todo lo contrario. Las consignas adoptadas por los organismos de propaganda falangistas y por sus representantes iban directamente en la misma dirección que los intereses bélicos y geopolíticos de Alemania.<sup>368</sup>

Ridruejo relataba años después en sus memorias su firme intención de crear un aparato de propaganda que trascendiera modelos “circunstanciales, subalternos, publicitarios”, implantando uno -dice el falangista- “más totalitario, en el sentido estricto de la palabra. Apuntaba al dirigismo cultural y a la organización de los instrumentos de comunicación pública en todos los órdenes. Era un plan probablemente siniestro, pero no banal”.<sup>369</sup> En aquel plan

---

<sup>367</sup> Palabras pronunciadas por el ministro en el congreso anual del NSDAP en Nuremberg, 6 de septiembre de 1934. En *Der Kongress zur Nürnberg 1934*. München: Zentralverlag der NSDAP, 1934, pp. 130-141.

<sup>368</sup> Ros Agudo, M. *La guerra secreta de Franco*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002, p. 278.

<sup>369</sup> Ridruejo, D. *op cit.* p. 130. El historiador José Andrés de Blas ha destacado el papel ya efectivo y eficaz de la Delegación de Estado para Prensa y Propaganda que precedería a la creación de la Jefatura Nacional que presidiría Ridruejo. Blas, J. A. “La censura de libros

sinistro y nada banal ocupó un lugar primordial la prensa,<sup>370</sup> imbuida de terminología explosiva, radical y publicitaria. La redacción de la Ley de Prensa de 1938 realizada por Giménez Arnau se convirtió en uno de los instrumentos más efectivos en el control de aquellas letras armadas hasta la entrada de la “ley Fraga” en los 60. Como relataba el *BOE* en los preámbulos a ésta, “uno de los viejos conceptos que el Nuevo Estado debía someter más urgentemente a revisión era el de la prensa”.<sup>371</sup> La ley del 38 contemplaba, entre otras cosas, un control total de los directores de los diarios y de sus cabeceras, emulando los modelos totalitarios de Italia y Alemania. Según los testimonios directos de hombres como Vicente Cadenas -responsable de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda de Falange-<sup>372</sup> la Alemania nazi fue el ejemplo específico a seguir, por encima del modelo italiano.<sup>373</sup>

Los hombres que tuvieron las más altas responsabilidades en la Delegación de Prensa y Propaganda poseían una fe absoluta en la tutela de Alemania. Todos los integrantes de la misión española que partió a Berlín en 1940 -Suñer, Antonio Tovar,<sup>374</sup> Demetrio Carceller, Ridruejo- creían firmemente en la victoria alemana y despreciaban los augurios pesimistas de otros menos nazificados como Ramón Garriga, que ejerció además de agregado de Prensa

---

durante la guerra civil española”. En Bautista, E. (coord.) *Tiempo de censura. La represión editorial durante el franquismo*. Gijón: Ediciones Trea, 2008, p. 35 y ss.

<sup>370</sup> Como ha indicado Buschmann, la política europea reconocería el papel indispensable de la prensa y su capacidad política “como tarde” a finales del XIX. Esta idea alcanzaría en los estados totalitarios sus formas más extremas. En Buschmann, N. “Moderne Versimpelung” des Krieges. Kriegsberichterstattung und öffentliche Kriegsdeutung and der Schwelle zum Zeitalter der Massenkommunikation (1850-1870)” pp. 97-123. En Buschmann N. y Horst, C. (Hsg.) *Die Erfahrung des Krieges. Erfahrungsgesichtliche Perspektiven von der Französischen Revolution bis zum Zweiten Weltkrieg*. Paderborn: Schöningh, 2002.

<sup>371</sup> *BOE*, Ley de Prensa de 22 de abril de 1938, Preámbulo.

<sup>372</sup> Creada en Donostia en julio de 1936, se uniría a su equivalente carlista para formar la Delegación de Prensa y Propaganda de F.E.T y de las JONS bajo mandato de Fermín Yzuriaga, hasta febrero de 1938 en que es absorbida por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda.

<sup>373</sup> Responsable de Prensa y Propaganda desde enero de 1936. “Los días que estuve en Burgos, antes de la toma de San Sebastián, tracé un plan general de lo que tenía que ser la Jefatura Nacional, inspirándome en sus departamentos y servicios en el Ministerio de Propaganda en Alemania”. En Cadenas y Vicent, V. *Actas del último consejo nacional de Falange Española de las J.O.N.S (18-19-IV-1937) y algunas noticias referentes a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda*. Madrid: Ugina, 1975, p. 18.

<sup>374</sup> Del que fue responsable de Radio en la subsecretaría de Prensa y Propaganda escribió Félix Santos: “De los españoles que tuvieron la oportunidad de ver a Hitler de cerca, el que quedó más cautivado por su personalidad fue tal vez el joven falangista”, *op. cit.* p. 27. Lo considera, además, “un falangista empedernido, de una contundencia e implacabilidad en sus formulaciones, rayana al fanatismo (...) profesaba una germanofilia rotunda”. *Ibidem*, p. 154.



de la Embajada española en Berlín.<sup>375</sup> En el diario *Pueblo* pueden leerse en aquellas fechas diversas noticias que evidencian el entusiasmo falangista y que pronostican una inminente caída de Gran Bretaña y una aplastante victoria germana. El objetivo de esta maniobra es claro: si la España de Franco quería entrar en el bando de los vencedores debía hacerlo cuanto antes, debía asumir sus responsabilidades históricas, ocupando el “puesto que le correspondía”<sup>376</sup> - como dijo Miguel Primo de Rivera-, junto a aquella Alemania que parecía todavía invencible. Una España poderosa e imperial como aquella a la que aspiraba Falange, difícilmente podía -declaraba Manuel Aznar tajantemente en *Informaciones*- ser amiga de aquella Inglaterra presentada a los lectores como un buque en llamas.<sup>377</sup> Sus dirigentes, caracterizados como cobardes y miserables, abandonarían a su pueblo a su suerte:

La clase dirigente inglesa está pronta a consumir la gran traición. En los medios oficiosos se considera probable el embarco hacia Canadá de los *hombres representativos*. La expresión no tiene más que una explicación: la Corte, el Gobierno, los altos funcionarios y el grupo reducido de los capitanes de industria, marcharán en busca de asilo seguro. Las masas inglesas no entran en esta preocupación; abandonadas a un seguro bloqueo, sin defensa posible, serán las últimas víctimas del sagrado egoísmo británico.<sup>378</sup>

Las noticias en referencia al desarrollo de la guerra y a la situación de Inglaterra en la prensa mantuvieron, en particular entre 1939 y 1942, un tono acorde con los intereses de Alemania y los falangistas pro-hitlerianos: “Más de un millón de toneladas [de mercancías hundidas por los submarinos alemanes] ha perdido Inglaterra en un mes”.<sup>379</sup> “Los Estados Unidos. Noticias que llegan hoy del arsenal de las democracias”.<sup>380</sup> “Inglaterra no paga sus deudas”. “En Inglaterra no saben si será mejor o peor el cambio de Molotof [sic] por

---

<sup>375</sup> Ridruejo, D. *op cit.* p. 219.

<sup>376</sup> Discurso del delegado recogido en *Arriba*, 25 de agosto de 1940. Junto a éste, aparecerá en primera página referencia a las victorias del ejército alemán en la batalla aérea contra Inglaterra.

<sup>377</sup> Aznar, M. “Política de Inglaterra y España”, *Informaciones*, 3 de mayo de 1940.

<sup>378</sup> “Inglaterra traiciona, una vez más, al continente”, *Pueblo*, 17 de junio de 1940.

<sup>379</sup> Servicio Especial Transocean, “Más de un millón de toneladas ha perdido Inglaterra en un mes” *Pueblo*, 2 de mayo de 1941.

<sup>380</sup> Servicio especial Transocean, “Los Estados Unidos. Noticias que llegan hoy del arsenal de las democracias”, *Informaciones*, 8 de mayo de 1941.

Stalin”.<sup>381</sup> “Es desesperada la situación inglesa”. “Con los rojos y hasta con el diablo”.<sup>382</sup> Titulares como estos reflejan el maniqueísmo con el que se narró la guerra europea, descrita como una contienda entre caballeros y golfos:

Mientras que los alemanes incrementan su economía de guerra, con la colaboración de todos los hombres útiles, en la isla inglesa existen todavía centenares de miles de hombres que invierten su tiempo en un trabajo ridículo o no trabajan en nada. Mientras que en los territorios bombardeados se necesitan todas las energías para contrarrestar los ataques [alemanes] y reconstruir las devastaciones de las bombas, en las “zonas seguras” centenares de jóvenes juegan al golf y al tenis (...) hay también mucha gente que considera la guerra como una coyuntura para ganar dinero.<sup>383</sup>

Todas estas noticias, que suponen una brevísima selección de los titulares entre mayo y junio de 1941, procedían directamente de la agencia de Hans Lazar. Caso equivalente es el de aquellas referidas a la invasión de la Unión Soviética, insertadas en la prensa española a través de *Transocean*, como se dijo única agencia de prensa autorizada a insertar sus comunicados directamente en la prensa española: “Huyen de Moscú los diplomáticos”.<sup>384</sup> “Las Profanaciones [rojas]”. “Los conocemos: así son los comisarios políticos”. “Miseria indescriptible: lo que se ve en Rusia”. “Pasó la horda...la tragedia del país cautivo de los rojos”<sup>385</sup> o “Los mismos de España”.<sup>386</sup> Veamos algunos casos aparecidos en los principales diarios españoles:

“Sólo 1.300 soldados alemanes desembarcan en Finlandia”: El ministro plenipotenciario de Finlandia ha desmentido categóricamente la noticia llegada desde Londres de que 12.000 soldados alemanes hayan desembarcado en Finlandia. Se trata apenas de 1.300 soldado alemanes, sin armas.<sup>387</sup>

El intervencionismo de la agencia alemana y el tono incendiario que

---

<sup>381</sup> Servicio Especial Transocean, “En Inglaterra no saben”, *Informaciones*, 9 de mayo de 1941.

<sup>382</sup> Servicio Especial Transocean “Con los rojos...y hasta con el diablo”, *Informaciones*, 27 de junio de 1941.

<sup>383</sup> “Ellos lo dicen: en las zonas “seguras” de Inglaterra juegan al “golf” y al “tennis” centenares de jóvenes”, *Informaciones*, 1 de mayo de 1941.

<sup>384</sup> Servicio Especial Transocean, “Huyen de Moscú los diplomáticos”, *Informaciones*, 24 de junio de 1941.

<sup>385</sup> “Pasó la horda”, *Informaciones*, 2 de julio de 1941.

<sup>386</sup> Servicio Especial Transocean, “Los mismos de España”, *Informaciones*, 23 de junio de 1941.

<sup>387</sup> “Sólo 1.300 soldados alemanes, sin armas, desembarcan en Finlandia”, *Pueblo*, 1 de mayo de 1941.

caracterizaba a sus comunicados se mantiene durante prácticamente toda la contienda europea y en referencia a todos los escenarios de lucha entre Aliados y Eje. En abril y mayo de 1941 se producía la rebelión del protectorado británico en Irak con el apoyo de Alemania. La prensa española titulaba: “La guerra santa. Anuncia el presidente de Irak contra Inglaterra”.<sup>388</sup> La noticia, aparecida en el diario *Informaciones*, incluye notas de prensa de diferentes corresponsalías: Ankara, Estocolmo, Amsterdam, Beirut, entre otras. Todas ellas pertenecientes a la agencia de Lazar, como confirman las siglas S.E.T aparecidas junto a las noticias: “En los círculos políticos de esta capital siguen con suma expectación los acontecimientos en el Irak, temiéndose que sea inevitable un conflicto ante la intransigente actitud inglesa”, puede leerse en el caso de la procedente de Ankara. Un año antes a la aparición de estas noticias Samuel Hoare afirmaba en correspondencia privada con el ministro de Información británico que la situación en España trascendía todo pronóstico y toda experiencia previa: “jamás había visto un control tan completo de la prensa, los medios de comunicación, la aviación y la propaganda como el mantenido por los alemanes en España”.<sup>389</sup> En el caso de *ABC*, las directamente identificadas en el propio diario como procedentes de *Transocean* no llevaban las siglas S.E.T como en otros medios, sino que iban directamente identificadas como “procedentes de la Agencia *Transocean* o *Transoceán*” en el caso de los artículos firmados por González Ruano, al que nos dedicaremos más adelante. También en forma de pies de foto como “Foto *Transocean*”, puesto que en el caso de *ABC* y *ABC de Sevilla* abundaron los materiales fotográficos en todas sus secciones procedentes de esta agencia, desde 1939 hasta los últimos compases de la guerra europea.<sup>390</sup>

La información que aparece en los diarios españoles en referencia a las potencias del Eje mantiene el tono victimista de los discursos de Hitler. Las potencias aliadas son responsabilizadas de las tensiones ocurridas en Europa: los editoriales de *Pueblo* hablan de “guerra impuesta, hasta inesperada” para

---

<sup>388</sup> “LA GUERRA SANTA. Anuncia el presidente de Irak CONTRA INGLATERRA”, *Informaciones*, 2 de mayo de 1941.

<sup>389</sup> Correspondencia entre Duff Cooper, M.P, y el embajador. 7 de junio de 1940. Recogida en Hoare, S. *op. cit.* p. 32.

<sup>390</sup> Más del 70 por ciento de los materiales localizados identificados directamente como procedentes de la agencia son fotografías, en el caso de estos dos diarios.

Alemania.<sup>391</sup> La particular versión de *ABC de Sevilla* en referencia a la Conferencia de Múnich que se produjo tras la crisis de los Sudetes, exculpa completamente a las dos potencias fascistas de las crecientes hostilidades en el continente. El tono panegírico de estas noticias no debió parecerle tan excesivo como nos resulta hoy a los que las consultamos:

De Mussolini y Hitler ¿qué hemos de decir que pueda acrecer con alguna novedad el juicio que la Historia ha de discernir sobre su actitud de suprema ecuanimidad, de prudencia sublime y de abnegados sacrificios en holocausto de la paz europea?<sup>392</sup>

Otros artículos, como éste de *ABC* -que aparece sin firmar- realizaron relecturas particulares sobre el *Lebensraum* de Japón (espacio vital, en términos hitlerianos), que, según el diario, se “ha visto obligado” a obtenerlo por la fuerza. Aquella “guerra social” del artículo de *ABC* suena a uno de aquellos poco concretos -por eufemísticos- “gestos de independencia y vida” descritos por Onésimo Redondo para referirse a la expansión española en la denominada Reconquista:

La lucha del Japón contra las potencias anglosajonas es una nueva transposición de la guerra social sobre el terreno internacional (...) El archipiélago resulta demasiado estrecho para sus casi cien millones de habitantes (...) si los anglosajones hubieran comprendido las necesidades vitales del pueblo nipón, el actual conflicto podía haber sido evitado.<sup>393</sup>

La responsabilidad de la ofensiva japonesa recae completamente sobre las potencias aliadas, cuya actitud ha provocado la guerra. El artículo presenta una lucha sin cuartel entre una “nación de voluntad férrea”, de “grandes virtudes guerreras” y aspiraciones legítimas, frente a la que se describe como “la nación del oro”. El fantasma del judío y su capital figura siempre entre bambalinas en estas crónicas. El relato de Garriga, que trató de distanciarse de personajes malditos como Hans Lazar y de posicionamientos comprometedores a medida que se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial, no resulta sin embargo exagerado:

---

<sup>391</sup> De Cotubín, J. “Sobre el discurso de Hitler”, *Pueblo*, 5 de mayo de 1941.

<sup>392</sup> “Invitados por el Führer Canciller se reunirán con éste hoy Chamberlain, Mussolini y Daladier”, *ABC*, 29 de septiembre de 1938.

<sup>393</sup> “Los japoneses han ocupado la capital de Tailandia”, *ABC*, 10 de diciembre de 1941.

Por aquel entonces [1942] trabajaban a las órdenes del agregado de Prensa de la Embajada alemana nada menos que 432 personas, entre las que se encontraban funcionarios de Prensa de la propia Embajada, periodistas, secretarías y mecanógrafas alemanas y una legión de españoles que servían como enlaces de prensa en los consulados alemanes (38) de todas las regiones españolas. Lazar tenía a sus órdenes más personal que todos los servicios de Prensa del Estado español y disponía, además, de grandes fondos secretos para repartir entre sus amigos. Los alemanes gastaron muchos millones en nazificar la propaganda española.<sup>394</sup>

Las “legítimas aspiraciones” de Alemania y sus aliados se defendieron en la prensa española mediante argumentos bien conocidos entre los propagandistas del Ministerio de Goebbels. A un “pueblo joven, valiente, poseedor de tradición” se contrapuso sistemáticamente un opuesto imaginario, el de las naciones enemigas: pueblos descritos como vetustos, inmovilistas, representantes de sistemas parlamentarios inoperantes y egoístas. Pueblos -afirmaban aquellas propagandas- sin historia y sin carácter. Frente a la nación germana, poseedora “quizá del espíritu más profundo de Europa”, como había declarado Stuart Chamberlain, se presentaba en la prensa española una “Polonia artificial, carente de tradición”, sin rasgos culturales o identitarios identificables que justificaran -según la óptica nazi- su existencia como nación. El choque entre el Tercer Reich y sus adversarios era sistemáticamente descrito como una “lucha impuesta por Inglaterra y Francia”, como podía leerse en las páginas de *El Alcázar*.<sup>395</sup>

Diarios como *Arriba* o *Levante* defendieron la expansión de Alemania hacia Polonia como un derecho moral del pueblo alemán. A aquella defensa del *Lebensraum* acompañaron acusaciones y denuncias de la actitud “egoísta e incomprensiva” de los gobiernos anglosajones o polaco, reticentes a soluciones “justas y pacíficas”. En *El Norte de Castilla* llegó a afirmarse, lacónicamente: “Polonia rechaza las proposiciones del Reich y las tropas alemanas se ven obligadas a penetrar en territorio polaco.”<sup>396</sup> Una vez más, el

---

<sup>394</sup> Garriga, R. *op. cit.* p. 57.

<sup>395</sup> “Alemania ofrece a Bélgica respeto para su territorio, dinastía e independencia”, *El Alcázar*, 10 de mayo de 1940.

<sup>396</sup> Noticia aparecida en *El Norte de Castilla*. Reproducido en Martín Jiménez, V. “La prensa vallisoletana ante el final de la Segunda Guerra Mundial”. En Pena, A. (Coord.) *Comunicación y guerra en la historia*. Santiago de Compostela: Andavira Editora, 2004, pp. 343-344.

Tercer Reich parece ser presa de las maniobras belicosas de aquellas “falsas democracias” que según Franco no habían deseado tampoco la paz en España.<sup>397</sup> “Guerra obligada” la de Alemania, según dijo Salvador Merino en un discurso que recogió *Pueblo*<sup>398</sup> tras uno de sus autodenominados “viajes de estudios” por el país germano. “Desinformaciones” y vaguedades premeditadas del mismo calibre aparecen en las páginas de *El Alcázar* al rememorar el inicio de la contienda durante la invasión de Noruega.<sup>399</sup> El diario se refiere a aquel 1 de septiembre “en el que las potencias democráticas declararon la guerra al Reich (...) a la triunfal Alemania (...) en plena posesión de una moral de victoria”. *Informaciones*, por su parte, ejercía de bocina oficial y ofrecía titulares como éstos: “Los ucranianos, locos de alegría. Reciben a las tropas alemanas con arcos de triunfo” (30 de junio de 1941). “Ayer, 280 aviones perdieron los rojos” (1 de julio). “Son los mismos y hacen lo mismo. Ayer, la Modelo, Porlier, Ventas, San Antón... Hoy, Lemberg, Sambor Przemysl...Orgía de matanzas” (5 de julio).

La nula simpatía de la prensa católica española por los judíos de Varsovia queda reflejada claramente en las páginas de diarios como *El correo de Andalucía*. Gran parte de la prensa confesional entre 1939 y 1945 mantuvo posiciones antisemitas nada incompatibles con las políticas racistas de Alemania,<sup>400</sup> contribuyendo así a la construcción del *Weltfeind* judeo-bolchevique en España:

Cuando se baja por la Nawrek abajo va decreciendo la formación ciudadana occidental para convertirse, para degenerar en viviendas inmundas que corresponden al barrio judío. Hay casuchas que no importa que tengan tres pisos para que sean inmundas e infectas. Las “doroskas” corretean por las calles llenas de chicuelos harapientos y sucios. El caftán judío sobresale sobre toda vestimenta y las barbas abundan como el miedo a una epidemia.<sup>401</sup>

Por su parte, el falangista y corresponsal Luis Sánchez Maspons elogiaba la limpieza aséptica de los *guettos*, describiendo el de Cracovia en

---

<sup>397</sup> Preston, P. *Franco. op. cit.* p. 415.

<sup>398</sup> “La estancia del delegado Nacional de Sindicatos en Alemania”, *Pueblo*, 5 de mayo de 1941.

<sup>399</sup> *El Alcázar*, 10 de mayo de 1940.

<sup>400</sup> Ben-Dror, G. *op. cit.* p. 106.

<sup>401</sup> “La paz no depende de Alemania”, *El correo de Andalucía*, 11 de octubre de 1939.

1941 como “un recinto cerrado, de calles amplias y viviendas limpias, mucho más higiénico que el antiguo barrio judío”. Del orden y la gestión del *Ghetto* se encargaban, según su relato, “policías judíos que recuerdan a nuestros bedeles” y un “Consejo de Ancianos, gobierno autónomo del barrio”.<sup>402</sup>

Informaciones clave sobre el desarrollo de la guerra en Europa procedentes de todos los puntos del orbe que ofrecieron al público español una visión del conflicto muy acorde con los intereses y la perspectiva de la Alemania hitleriana. El 8 de mayo de 1941 abre el diario *Informaciones* con noticias procedentes de la Francia de Vichy: “París y Berlín comienzan a entenderse”, reza el titular. También con comentarios y noticias referentes a las relaciones entre Turquía y el Tercer Reich: “Mejoran las relaciones germanoturcas”,<sup>403</sup> o en relación al trato desfavorable de los ciudadanos germanos en Estados Unidos: “250 alemanes detenidos en Nueva York”. La agencia de origen cuyas notas de prensa copan toda la portada de este diario español no es otra que la *Transocean*.

Tras la invasión de la URSS, la prensa española ofreció una visión fragmentada de la realidad reducida a la ecuación “Alemania nazi/ renacimiento europeo/independencia de las naciones históricas/ consecución de las aspiraciones de España” frente a “Rusia soviética/ derrumbamiento de occidente/destrucción de las naciones” que venía a ser una transposición del discurso Hitleriano al contexto español. “Sólo el triunfo del Eje puede impedir el triunfo en Europa del comunismo”: aquel era el mensaje de un convencido Horia Sima en conversación con Giménez Arnau que se convertiría durante unos años en el relato oficial del Gobierno franquista.<sup>404</sup>

El tono apologético de estos artículos hacía particular hincapié en la identificación del enemigo como un adversario directo de España. Las victorias de Alemania son, sin embargo, relatadas como victorias propias: “campaña de las invencibles tropas hitlerianas contra el enemigo común”<sup>405</sup> clamaron los editoriales de *Pueblo* tan pronto como la noticia de la llamada operación

---

<sup>402</sup> Sánchez Maspons, L. “Camino de Rusia. El paso por Cracovia y la Polonia Oriental”, *Informaciones*, 28 de octubre de 1941.

<sup>403</sup> Pizarro, J. “Mejoran las relaciones germano-turcas”, *Informaciones*, 8 de mayo de 1941.

<sup>404</sup> “Sólo el triunfo del Eje puede impedir el triunfo en Europa del comunismo”, *Arriba*, 2 de enero de 1941.

<sup>405</sup> Salazar, L. “Rusia ya no es una potencia naval”, *Pueblo*, 23 de junio de 1941.

Barbarroja llegaba a España.

“Alemania o Barbarie”: Esta sería, de hecho, la premisa que había articulado años antes la *Große Antibolschewistische Ausstellung* (Gran exposición anti-bolchevique) de 1937,<sup>406</sup> donde además se concedió una especial importancia al conflicto español: España era definida como “la encrucijada del mundo”. Las esperanzas de aquellos que verdaderamente aspiraban a una revolución nacionalsindicalista<sup>407</sup> pasaban, entre el final de la Guerra Civil y la debacle definitiva de la *Wehrmacht* en el Este, por la colaboración estrecha con aquella “Alemania modelo” que sedujo a Serrano Suñer, Antonio Tovar, Juan Aparicio, Dionisio Ridruejo o Fermín Yzuardiaga. Las reivindicaciones revolucionarias de estos individuos y su poderosa germanofilia acabaron confundándose.<sup>408</sup> Un análisis de las inclinaciones políticas de aquellos responsables de propaganda evidencia, como declara Alfonso Lazo, una mayor inclinación por el nacionalsocialismo que por el fascismo italiano.<sup>409</sup>

Los portavoces y publicistas radicales de FET fueron, ante el fenómeno de los totalitarismos europeos, mucho más pronazis que genéricamente fascistas o específicamente del fascismo italiano. Mientras que el régimen mussoliniano era visto como un Estado totalitario imperfecto, surgido de una revolución incompleta, la Alemania nacionalsocialista era presentada, por contra, como un totalitarismo perfecto, una revolución completada y por tanto el arquetipo que

---

<sup>406</sup> Kivelitz, C. *Die Propaganda-ausstellung in europäischen Diktaturen. Konfrontation und vergleich: Nationalsozialismus in Deutschland, Faschismus in Italien und die UdSSR der Stalinzeit*. Bochum: D. Winckler, 1999, p. 216 y ss.

<sup>407</sup> Creo acertada la puntualización de Lazo en torno a los denominados “camisas viejas”, a los que parte de la historiografía ha considerado -erróneamente, creo- como auténticos portadores de la ideología nacionalsindicalista. Esta es, desde luego, una simplificación que poco tiene que ver con la realidad. La categoría de “camisa vieja” no implicaba automáticamente la defensa de posturas revolucionarias. Véase, por ejemplo, el propio José Antonio. Lo mismo indica Ferrán Gallego, al identificar a algunos representantes del ala más radical del fascismo entre los “camisas nuevas” o entre aquellos que se formaron en las condiciones específicas de la Guerra Civil. En Gallego, F. “Sobre héroes y tumbas. La Guerra Civil y el proceso constituyente del fascismo español.” En Morente, F. *op. cit.* p. 258.

<sup>408</sup> Penella Héller, M.A. *La Falange teórica*. Barcelona: Editorial Planeta, 2006, pp. 393-394.

<sup>409</sup> Böcker, como otros investigadores, señalan a Italia como el modelo de los falangistas, a pesar del “claro apoyo” que éstos prestan a las publicaciones nacionalsocialistas en España. En Böcker, *op. cit.* p. 171. En este sentido, considero la posición de Lazo como más acertada. El debate sigue abierto.



debía ser alcanzado en España.<sup>410</sup>

El contacto entre el *Sonderstab*, el servicio especial que se encargaba de fomentar las relaciones con Falange, y los falangistas “fanáticos pro-hitlerianos” -como los ha definido Schulze-Schneider- provocaría en determinadas ocasiones conflictos con el Gobierno de Franco.<sup>411</sup> Yzurdiaga, responsable de Prensa y Propaganda de F.E.T de las JONS, perdería su puesto en pleno zénit de su carrera política: el entonces responsable de propaganda sería cesado por sus superiores eclesiásticos -la iniciativa corresponde, por tanto, a la iglesia española y no al Movimiento, ya bajo control directo de Franco- a finales de 1937 y apartado de su cargo. Sus constantes declaraciones, demasiado poco piadosas -y demasiado pro-nazis- para un sacerdote, no serían bien recibidas por la cúpula eclesiástica española. Tómese como ejemplo el retrato de Hitler realizado por el cura falangista: “Caudillo de la raza alemana que, al volverse a la vieja historia de su pueblo, se encuentra con las selvas vírgenes, con los dioses Nibelungos y con el dios Wotán...”<sup>412</sup>

### **3. A la sombra de la Casa Parda: plumas y flechas para Alemania.**

Pocas semanas después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, *ABC* publicaba un artículo de Julio Camba<sup>413</sup> bajo el significativo título de “Guerra Papel”. No todas las guerras son “guerras oro” como las de Napoleón o Indalecio Prieto -apuntaba entonces el periodista- algunas, como la Segunda Guerra Mundial, se luchan también desde las redacciones de los periódicos.<sup>414</sup> La guerra de Hans Lazar en la Península se libraría, sin embargo, mediante ambos métodos, el oro y el papel, siendo los periodistas a su servicio una herramienta clave en el desarrollo de aquella batalla. Aunque premeditadamente incompletas, las reflexiones del periodista reflejan bien el

---

<sup>410</sup> Lazo, A. *La iglesia, la Falange y el Fascismo (un estudio sobre la prensa española de posguerra)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998, p. 43.

<sup>411</sup> Schulze Schneider, I. *op. cit.* p. 198.

<sup>412</sup> *Arriba España*, 30 de noviembre de 1937. Portada.

<sup>413</sup> Periodista y corresponsal de filiación inicialmente anarquista, Julio Camba (1884-1962) se convertiría en simpatizante de la causa franquista tras el 18 de julio y colaboraría en varios de sus diarios, como *ABC*, *ABC de Sevilla* y *Arriba*.

<sup>414</sup> Camba, J. “Guerra papel”, *ABC*, 22 de noviembre de 1939.

esfuerzo realizado por ambos contendientes en el establecimiento de una propaganda impresa en la que se invertían cuantiosas sumas de dinero y en cuyos resultados se confiaba ciegamente. El papel, nos dice Camba, era tan necesario como el combustible y el acero:

¿Y cómo ha de haber papel en el mercado si resulta que los fabulosos presupuestos de guerra votados por todas las naciones beligerantes se invierten por entero, al parecer, en esa única mercancía? ¿Cómo ha de haber papel, cuando, de tanta literatura como unas potencias vienen arrojando sobre otras, los restos que arrastra el viento han llegado ya a formar en los países limítrofes capas extensísimas de varios centímetros de espesor?<sup>415</sup>

Aquellos centímetros de espesor propagandístico a los que se refiere Camba no estaban formados, sin embargo, por propaganda destinada a los países en guerra ni acabaron formando parte de la realidad diaria de los españoles por la simple acción del viento. Su efectividad, que el periodista pone en serias dudas a lo largo del artículo, residía no sólo en la cantidad de material impreso sino también en la relevancia de aquellos medios y personalidades que decidieron convertirse en defensores del régimen nazi tanto desde antes de la propia Guerra Civil como al finalizar ésta. Como apuntaba Moreno Cantano, la Segunda Guerra Mundial fue interpretada como la ocasión ideal para llevar a cabo la revolución nacionalsindicalista a la que aspiraban determinados sectores de la Falange. Esta revolución pasaba, en este sentido, por la estrecha colaboración con los organismos nazis y el patrocinio del intervencionismo español en el conflicto europeo desde la prensa.<sup>416</sup>

La presente selección de periodistas y corresponsales pretende ofrecer una aproximación a la labor individual desempeñada por aquellas plumas y responsables de importantes diarios al servicio de la causa nacionalsocialista y bajo dirección directa de los falangistas pro-nazis y sus servicios de propaganda arriba mencionados. Incluye, sin aspirar a recoger en modo alguno la totalidad de los periodistas implicados, desde primeras firmas conocidas por los lectores españoles como González Ruano o Eugenio Montes, a personajes

---

<sup>415</sup> *Idem.*

<sup>416</sup> Moreno Cantano, A. C. *Los servicios de prensa extranjera en el primer franquismo (1936-1945)*. op. cit. p 124. Lo mismo puede leerse en Lazo, A. op. cit. pp. 43-44.

literalmente inexistentes -véase Eugenio Valdés- tras cuya firma se encontraba directamente el Ministerio de Propaganda del Tercer Reich. El estudio del intervencionismo nazi en la prensa española requiere, según nuestra perspectiva, no sólo un análisis de los procedimientos empleados, plataformas propagandísticas y diarios implicados, sino también una aproximación particular a las personalidades que lo hicieron efectivo. A los periodistas e intelectuales falangistas que desde sus corresponsalías generaron una cantidad de propaganda pro-hitleriana que trascendió con creces los centímetros propagandísticos a los que se refirió Julio Camba. González Ruano y Eugenio Valdés representan bien formas opuestas y compatibles del periodismo al servicio de Alemania y del intervencionismo del nacionalsocialismo en los medios franquistas. Son la estrella reconocida y el periodista imaginado: el primero, como ganador del Premio Mariano de Cavia de Periodismo en 1932, que obtendrían sucesivamente Eugenio Montes, José María Pemán y Jacinto Miquelarena, también tratados en este capítulo. El segundo, Eugenio Valdés, como hombre de paja del Tercer Reich. El propio Ruano recordaría en plena Guerra Civil la importancia de aquella labor llevada a cabo por “unos pocos hombres” en la salvación de España:

Sólo se redime el periodismo español desde el momento en que unos pocos hombres, Juan Ignacio Luca de Tena desde nuestro ejemplar *ABC*, Manuel Delgado Barreto desde *La Nación*, Juan Pujol en *Informaciones*, ayudados por unos cuantos escritores de buena fe que deben de tener hoy puesto de honor en el altar de Héroes de España, alistando a la Cruzada a periódicos provinciales y a otros de segundo término (...) la espada heroica ha venido a clavarse allí donde la heroica pluma se rompió con sagrada ira de amor a España. Este es nuestro orgullo...<sup>417</sup>

Su labor y su sintonía con la propaganda nacionalsocialista permitiría la importación de determinadas formas retóricas cercanas a la *Lingua Tertii Imperii*, lenguaje burocrático-eufemístico al que nos hemos aproximado en el capítulo anterior, cuya penetración en la Península tiene, desde luego, mucho más que ver con la guerra papel y sus combatientes que con los caprichos del viento.

---

<sup>417</sup> González Ruano, C. “ABC en Roma. El honor de la prensa”, *ABC de Sevilla*, 9 de abril de 1937.

### 3.1 De puños en alto y sinagogas: Juan Pujol, director de *Informaciones*.

Entre aquellos periodistas engranados destacó por “méritos” propios Juan Pujol (1886-1967), militante jonsista, director del diario *Informaciones* desde 1931 -propiedad de Juan March y primera espada entre los periódicos financiados por la Embajada alemana-<sup>418</sup> y del *Diario Madrid*. Su protagonismo en la expansión de la ideología fascista en España es temprano, como miembro fundador del traducido periódico *El Fascio* (de aparición efímera en 1933), junto al periodista y político Manuel Delgado Barreto y bajo los auspicios de José Antonio y Giménez Caballero. Matilde Eiroa, que ha realizado uno de los todavía escasos trabajos específicamente centrados en la retórica franquista, considera a Pujol como uno de los personajes que influenciaron y construyeron la retórica del dictador.<sup>419</sup>

El tono tanto de *Informaciones* como del *Diario Madrid* ya desde antes de la guerra refleja un buen entendimiento entre el diario y los intereses de Alemania. La germanofilia de Pujol no era nueva: ya en su periodo como subdirector de *La Nación* y como corresponsal bélico en la Primera Guerra Mundial demostró una inclinación particular por Alemania. Durante el periodo en el que dirigió *Informaciones* (1931-1936), pasaron por su redacción González Ruano, Vicente Gay, Emilio Carrere, Giménez Caballero, Eugenio Montes, Juan Aparicio, Ferrari Billoch -autor de conocidas publicaciones antimasonas- o “El Tebib Arrumi”. Periodistas y escritores que colaboraron activamente, bajo dirección de Pujol, en la identificación y bestialización de los enemigos predilectos de la fantasía nacionalsocialista y en la exaltación de la causa alemana. Algunos, como González Ruano, han visto en la figura de Pujol el auténtico espíritu que le dio al diario aquel tono “literario y brioso” -dramático y propagandístico- que lo caracterizó y lo convirtió entre los más leídos del momento.<sup>420</sup> Lo cierto es que todo apunta a que la financiación que recibió el

---

<sup>418</sup> Martín Gijón, M. “Nazismo y antisemitismo en la literatura falangista. En torno a los Poemas de la Alemania eterna (1940)”, *Letras peninsulares*, Vol. 22, 2, (2010), pp.59-80, p. 63. Y Álvarez Chillida, G. *El antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*. Madrid: Marcial Pons, 2002, p. 311.

<sup>419</sup> Eiroa San Francisco, M. “Palabra de Franco. Lenguaje político e ideología en los textos doctrinales”. En Navajas Zubeldia, C. e Iturriaga Barco, D. (Eds.). *Coetánea*. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño: Universidad de La Rioja, 2012, pp. 71-88.

<sup>420</sup> González Ruano, C. *Memorias. Mi medio siglo se confiesa a medias*. Madrid: Renacimiento, 2004, p. 257.

periódico de Pujol fue, en primera instancia, una ocurrencia de Ruano, que ya conocía las *ventajas* del buen trato con los jerarcas nazis.<sup>421</sup> Pujol se mostró encantado ante la oportunidad de colaboración. La operación se cerraría en junio de 1934 por un precio mensual de 1000 marcos al mes<sup>422</sup> -unas 3.000 pesetas- que garantizaban la sumisión total del periódico a la cruz gamada y que sería renovada ante el éxito de la misma.<sup>423</sup>

A Juan Pujol no le interesaban solo los *Reichmark* que ofrecía Alemania. Marquerie recordaba los pintorescos motivos del furibundo antisemitismo del director y periodista: “Su prevención contra los israelitas la explicaba como consecuencia de su sangre árabe: “Ustedes no ignoran -aclaraba- que los moros y los judíos son irreconciliables”.<sup>424</sup>

Juan Pujol abandonó la dirección de *Informaciones* antes del estallido de la Guerra Civil, en marzo de 1936. Durante el conflicto ocupó una posición de responsabilidad y capacidad propagandística mucho mayor: sería nombrado jefe del Gabinete de Prensa y Propaganda de la Junta de Defensa Nacional presidida por Miguel Cabanellas el 5 de agosto de 1936. El gabinete de Pujol sería el primero en realizar, en aquellas tempranas fechas del conflicto, un intento de regulación de la prensa. Se rebautizaría semanas después como Oficina de Prensa y Propaganda.

Ya antes del inicio de la guerra dio muestras el periodista de un antisemitismo profundo, que compartió con otros colaboradores de *Informaciones* de inclinaciones fascistas.<sup>425</sup> Su artículo “Israel manda” es un

---

<sup>421</sup> Viñas, A. *La Alemania nazi y el 18 de julio, Antecedentes de la intervención alemana en la Guerra Civil Española*. Madrid: Alianza, 1974, p. 169.

<sup>422</sup> Sala Rose, R. y García-Planas, P. *El marqués y la svástica. César González Ruano y los judíos en el París ocupado*. Barcelona: Anagrama, 2014. Edición Kindle, posición 1333.

<sup>423</sup> Según el testimonio del periodista a principios de 1937, se barajó a su vez la posibilidad de insertar artículos favorables al bando “nacional” en la prensa inglesa por valor de mil libras cada uno. Pujol afirmaba entonces haberse opuesto a esta idea: “Con mi libras esterlinas -recuerda el periodista- es mejor adquirir quinientos fusiles, o los que con esa suma se obtengan. No he variado de opinión desde entonces”. En Pujol, J. “La verdad y la prensa extranjera”, *ABC de Sevilla*, 19 de febrero de 1937.

<sup>424</sup> Marquerie, A. *Personas y personajes. Memorias informales*. Barcelona: Dopesa, 1971, p. 92.

<sup>425</sup> Personajes ya conocidos como Giménez Caballero, el “discípulo” de Pujol, Federico de Urrutia, autor de obras de marcado carácter filo-nazi, González Ruano o Alfredo Marquerie, de los que se hablará en profundidad más adelante. Otros, como Luis Astrana Marín, denunciarán en sus páginas a los judíos como aquellos que “trafican con la guerra”. La única solución, dice el articulista, es “reducirlos a la nada (...) no habrá paz en el mundo mientras existan los

buen ejemplo de los arsenales léxicos manejados por el periodista, a medio camino entre los prejuicios clasistas del señorito y el antisemitismo de cuño nazi:

¿Contra quién estamos luchando los españoles? No es sólo contra nuestros compatriotas marxistas, ni contra la hez de las grandes ciudades europeas, fauna de puertos y arrabales febriles, piojería de los *slums* y de los barrios malditos, ni contra la vasta y triste Rusia. O, mejor dicho, no es contra todo eso solamente. Empujando a esas hordas, alentándolas, dirigiéndolas, está el Comité Secreto Israelita que gobierna el pueblo judío distribuido por el mundo, obstinado ahora más que nunca en dominarlo.<sup>426</sup>

En aquellas mismas fechas, el propio aparato de propaganda alemán se estaba encargando de sacar el máximo partido a la situación española, vinculándola con sus enemigos predilectos. Karl Schwendemann, consejero de la Embajada alemana en Madrid, instó a los responsables de prensa y propaganda alemana a vincular la quema de iglesias directamente con Moscú y sus “cómplices” los judíos.<sup>427</sup> Publicaciones de alta difusión como el *Rotbuch über Spanien* (1937) editado por la *Anti-Komintern* incidieron, como los discursos radiados del Partido, en la misma dirección: la Guerra Civil no era sino “la guerra del Bolchevismo Moscovita contra el pueblo español”.<sup>428</sup> La guerra de España era, como remarcó también Goebbels en su célebre discurso “*Die Wahrheit über Spanien* (1937), la primera batalla contra la *Weltrevolution* bolchevique”.<sup>429</sup> Sus protagonistas -en los propios términos tóxicos empleados por el ministro- agentes infecciosos y “envenenadores del espíritu”.<sup>430</sup> El mensaje se repetiría al unísono y en cada episodio ocurrido durante la guerra:

---

judíos”. Véanse los artículos de abril de 1933 en *Informaciones* o los citados en Böcker, M. *op. cit.* pp. 185, 200, 230.

<sup>426</sup> Pujol, J. “Israel manda”, *ABC*, 20 de diciembre de 1936.

<sup>427</sup> Schwendemann a *Auswärtiges Amt*, 29 de julio de 1936, PAAA, R102989, documentos 257087-88. y Morente, F. “Diplomacia bajo las bombas. La Segunda República y el Tercer Reich en los inicios de la Guerra Civil”. En Morente, F. (Ed.) *España en la crisis europea de entreguerras*. Madrid: Catarata, 2011, p. 37.

<sup>428</sup> Anti-Komintern (Hrsg.) *Das Rotbuch über Spanien*. Berlin-Leipzig: Nibelungen-Verlag, 1937, p. 11.

<sup>429</sup> Goebbels, J. *Die Wahrheit über Spanien. Rede auf d. Reichsparteitag 1937*. Berlin: M. Müller, 1937, pp. 3 y ss. Goebbels empleará expresiones en referencia al conflicto español como “Jüdische Zerstörungsfrent”, “Welt-bolschewismus”...el judío aparece como responsable del bolchevismo en España: “den Feind der Welt, der Vernichter der Kulturen, der Parasit unter den Völkern, der Sohn des Chaos, die Inkarnation des Bösen, das Ferment des Dekomposition” p. 34.

<sup>430</sup> *Ibidem*, p. 5 y Monearth, P. y Nicolai, E. *Zur Spanienkriegsliteratur. Die Literatur des Dritten Reiches zum Spanischen Bürgerkrieg*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 1986, p. 42.

la prensa alemana se refirió, por ejemplo, a los ataques sufridos por el buque alemán *Kamerun* -que portaba material de guerra destinado al bando franquista- como perpetrados por piratas rojos al servicio de Moscú.<sup>431</sup> La armada republicana era calificada en el *Völkischer Beobachter* como una “horda de piratas marxistas del Ejército Rojo”.<sup>432</sup> “La bolchevización de Europa -sentenciaba sin tapujos a su vez el *Rotbuch über Spanien*- comenzaba en España”.<sup>433</sup> Argumentaciones claramente incorporadas, como digo, al discurso de Pujol, donde abundan prefabricados que describen gobiernos bandoleros y “prestamistas judíos”:

Y así ha sido y así será siempre. Llega el Cid [Franco], hombre valeroso y caballeresco, a ofrecer un cofre cerrado, asegurando que está lleno de oro y pidiendo un préstamo sobre él, y hasta los judíos se lo aceptan como bueno sin abrirlo. Llegaría una tropa de bergantes, como la de Valencia, con su oro auténtico, y mientras no se hubiera contrastado como de ley, no se le tomaría.<sup>434</sup>

Artículos como “La verdad y la prensa extranjera” realizaban retratos del conflicto español en términos similares. La retórica de Pujol recibía, en este sentido, particulares halagos de sus colegas.<sup>435</sup>

El gobierno rojo de Valencia había invertido enormes sumas en la captación -digámoslo así- de la Prensa extranjera. Pues esas sumas no han sido suficientes para impedir que el mundo se entere de la grata noticia [la toma de Málaga] y que la Prensa haga entender su trascendencia grave para la causa

---

<sup>431</sup> Schärfster deutscher Einspruch gegen spanischen Piratenstreich. Rote Kriegsschiffe schießen auf deutschen Dampfer. Dampfer “Kamerun” durch drei Schüsse zum Stoppen gezwungen”. En Toepser-Zieger (Ed.), *NS- Presseanweisungen der Vorkriegszeit*. Bd. 4/I : 1936. München: Saur, 1993, p. 918.

<sup>432</sup> Artículo del *Völkischer Beobachter* citado en Morente, F. *op. cit.* p. 48.

<sup>433</sup> Anti-Komintern (Hrsg.) *op. cit.* p. 24. En la misma línea está la publicación de Karl Silex, *Der Marsch auf Madrid. Ein Kriegs- und Reisebericht*. Leipzig: Seeman, 1937. El autor habla de “filiales bolcheviques en España” contra las que el Tercer Reich debe combatir (p. 15) y destaca la necesidad de evitar que España se convirtiese en el “trampolín del comunismo en el oeste de Europa” (p. 61).

<sup>434</sup> Pujol, J. “El cofre del Cid y el valor de nuestros billetes”, *ABC de Sevilla*, 13 de febrero de 1937.

<sup>435</sup> Las referencias al estilo de Pujol son reiteradas. Ver, en este sentido, “Un gran éxito periodístico. Domingo, el semanario de Juan Pujol.”, *ABC de Sevilla*, 7 de marzo de 1937. También los comentarios aparecidos en *ABC* en relación a su prólogo para *Fal Conde y el Requeté*, *ABC*, 20 de abril de 1937 o las referencias a las “afortunadas” expresiones del periodista en Martínez Tomás, A. “El enemigo”, *ABC de Sevilla*, 18 de abril de 1937. Ver, por último, “Ha salido *Madrid*”, en el que se celebra la aparición del nuevo periódico de Pujol. En *ABC*, 9 de abril de 1939.

del Marxismo en España, algo parecido a lo que ocurrió con la campaña italiana en Abisinia. Pudieron los periódicos, influidos por la judeo-masonería y por los gobiernos británico y francés, silenciar al principio los éxitos italianos (...) la mejor propaganda en el extranjero la realizan, en cuanto a lo que ahora nos interesa, los hechos de armas victoriosos de nuestro Ejército.<sup>436</sup>

Pujol demostró una animadversión equivalente a la de Bolín por los medios extranjeros afines a la República, a los que identificó inmediatamente con la “causa judía”: “llaman rebeldes a los patriotas españoles y leales a los que obedecen a Rossemberg”. Las palabras de Pujol responden al premeditado esfuerzo del aparato de propaganda franquista en su particular -y no irrelevante, en términos propagandísticos- estrategia de inversión semántica regulada: el combatiente denominado “nacional” debería denominarse en la prensa internacional -producto de las corresponsalías de guerra- y española en zona sublevada “combatiente leal”, mientras que el republicano se convertía en “rebelde”.<sup>437</sup> El fantasma del supuesto dirigismo semita pretendía, en este sentido, deslegitimar la causa republicana y convertirla en dictamen extranjero, permitiendo así la inversión de los papeles y la conversión del “rebelde” en “leal” y del republicano en “traidor insurrecto”.<sup>438</sup> Londres, París y Nueva York aparecen como responsables últimos de los instintos iconoclastas de las milicias:

El puño en alto es un ademán ritual de la Sinagoga (...) El bruto que en Castilla, Extremadura o Andalucía corta la cabeza a los santos de madera, obedece a la impulsión religiosa del Samuel o el Levy que en Londres, París o Nueva York parece un perfecto hombre de mundo, cuyas únicas e inocentes distracciones de sus negocios consisten en las comidas rotarias.<sup>439</sup>

En “Entomología”<sup>440</sup>, artículo que publicó Pujol en *ABC* de Sevilla poco antes del estallido de la Guerra Civil, aparecen a su vez una serie de términos que mucho deben al lenguaje pretendidamente científico de la *Lingua Tertii*

---

<sup>436</sup> Pujol, J. “La verdad y la prensa extranjera”, *ABC de Sevilla*, 19 de febrero de 1937.

<sup>437</sup> Fontes de Garnica, I. *op. cit.* p. 31.

<sup>438</sup> Un suceso similar ocurrió en la Italia mussoliniana: “italianos” eran exclusivamente los pertenecientes al fascio, mientras que sus oponentes -incluso en la guerra de España, como nos cuenta Koltsov- reciben el calificativo de “abisinios”. En Koltsov, M. *op. cit.* p. 36.

<sup>439</sup> Pujol, J. “Israel manda” *ABC*, 20 de diciembre de 1936.

<sup>440</sup> Pujol, J. “Entomología”, *ABC de Sevilla*, 9 de mayo de 1936.



*Imperii*.<sup>441</sup> También al de antisemitas como el germano-británico Houston Stuart Chamberlain: Pujol describe a un “determinado estrato social” que no define -previsiblemente judíos, marxistas, separatistas o todo ello- que paraliza a sus enemigos, los sitúa en un estado vegetativo en el que no pueden defenderse y los devora. Este empleo de imágenes entomológicas fueron recurrentes en una abundante variedad de textos alemanes de los años 30 y 40, en la que los enemigos del Reich eran constantemente categorizados como insectos de toda clase: (*Drohnen*<sup>442</sup>, *Eintagsfliege*<sup>443</sup>, *Nachfalter*<sup>444</sup>), larvas (*Ungeziefer*<sup>445</sup>, *Engerling*<sup>446</sup>), sabandijas, y en general toda clase de animales parasitarios (*Blutsauger*<sup>447</sup>, *Blutegel*<sup>448</sup>, *Wanze*<sup>449</sup>), predadores y carroñeros.

Los artículos de estos periodistas se llenaron de lo que Ichiye Hayakawa<sup>450</sup> denominó *palabras gruñido*, términos imbuidos de una poderosa connotación negativa. El significado específico de cada una de estas voces en contextos diferentes al de la comunicación política -términos como político, liberal, burgués, extranjero, y aquella larga pléyade de larvas, chacales y avestruces- desaparece, permaneciendo sólo la carga peyorativa que se asocia aquí a estos términos. Las voces “judío” y “demócrata” pierden así, en el discurso de los Pujol y compañía, su función descriptiva y adquieren -siguiendo la terminología empleada por Hayakawa- la simple cualidad del gruñido. Funcionan como artefacto definidor del *in-group* semántico al que pertenecen sus lectores habituales y sus compañeros de partido, capaces de comprender el mensaje dislocado que se esconde muchas veces detrás de aquella retórica

<sup>441</sup> La lista de metáforas asociadas a insectos, parásitos, animales salvajes y comportamientos propios de bestias en la *LTI* es verdaderamente extensa. Felicity Rash ha realizado una exhaustiva catalogación de ellas en Rash, F. *A database of metaphors in Adolf Hitler's Mein Kampf*. London: Queen Mary University of London, 2005. p. 164 y ss.

<sup>442</sup> “Völker, die sich als Drohnen in die übrige Menschheit einzuschleichen vermögen, um diese unter allerlei Vorwänden für sich schaffen zu Lassen”, Hitler, A. *op. cit.* pp. 165 y 400.

<sup>443</sup> *Ibidem*, p. 562.

<sup>444</sup> (...) solch ein völkischer Nachtfalter..., *Ibidem*, p. 400.

<sup>445</sup> ...Wenn an der Front die Besten fielen, dann konnte man zu Hause wenigstens das Ungeziefer vertilgen. *Ibidem*, p. 186.

<sup>446</sup> *Ibidem*, p. 411.

<sup>447</sup> “Die Truppe war damals auf dem besten Wege, der Nation ihre Blutsauger und Handlanger der Entente im Innern vom Halse zu schaffen.” *Ibidem*, p. 236.

<sup>448</sup> “Wenn auch manchmal die Wut des Volkes gegen den ewigen Blutegel lichterloh aufbrennt...” *Ibidem*, p. 339.

<sup>449</sup> (...) mit jener hellseherischen Begabung, die solch eine Parlamentswanze gerade noch zur rechten Zeit warnt und so immer wieder auf ein anderes warmes Parteibett fallen läßt.” *Ibidem*, p. 113.

<sup>450</sup> Hayakawa. S. I. *Language in thought and action*. Orlando A Harvest/ HBJ Original, 1990 [1939].

huérfana de significado. La prensa alemana poseería, en este sentido, toda una serie de consignas<sup>451</sup> -podría decirse, de palabras gruñido de las que hablaba Hayakawa- para referirse específicamente al conflicto español.

En “Francia, presa de Israel”<sup>452</sup> Pujol empleó metáforas y terminología explosiva de las mismas características, hablando de una nación en manos del “Sanedrín Supremo de la judería”, del “supremo y secreto organismo judaico”. Su artículo acusa a esta “banda judaica” de ser la responsable de la guerra en España, de “armar a los rusos que pelean en tierras españolas” y de “desfigurar el rostro de la Francia auténtica, haciéndola aparecer como una nación pérfida y criminal (...) corroída por los más pérfidos invasores”.

“Bandolerismo en China”<sup>453</sup> destaca entre otros artículos por su carácter particularmente eufemístico y *profético*. Mediante un ejercicio de malabarismo y comparación -en sus propias palabras, destinado a evitar la censura- describe el periodista la situación de “matonismo insoportable” que sufre el país asiático, dominado -dice- por el “bandolerismo vestido de rojo”. Los relatos de caos y pillaje aquí recogidos -extorsiones, pagos en especie de toda clase- pretenden evocar escenarios análogos ocurridos supuestamente en la España “roja”:

Otro automobilista viose obligado a entregar los faros de su coche. En garantía del pago del tributo (...) un médico que viajaba camino del Sur, en compañía de su esposa, tuvo que dejarla en prenda por no haber previsto la necesidad de satisfacer esa contribución al bandolerismo rojo.<sup>454</sup>

La China “honrada y pacífica” -relataba Pujol- está deseando encontrar una solución a esta situación insoportable, y comienza a ver con buenos ojos una intervención extranjera o una invasión exterior. El artículo, escrito sólo un mes y medio antes del estallido de la Guerra Civil, posee como decimos un carácter tenebrosamente profético:

Una intervención japonesa no asusta demasiado a la población honrada y pacífica, tiranizada por esas hordas de facinerosos (...) es más, esa

---

<sup>451</sup> AMAEC, R416, exp. 3 y Morente, F. *op. cit.* p. 49.

<sup>452</sup> Pujol, J. “Francia, presa de Israel” *ABC*, 16 de enero de 1937.

<sup>453</sup> Pujol, J. “Bandolerismo en China”, *ABC de Sevilla*, 6 de junio de 1936.

<sup>454</sup> *Idem.*

intervención japonesa hay quien la desea. Y quienes estiman que, dado el caso de anarquía del país, se está retrasando demasiado.<sup>455</sup>

Juan Pujol abandonaría su responsabilidad en la Oficina de Prensa y Propaganda con motivo de la fundación de la Sección de Prensa y Propaganda, presidida desde el 1 de octubre de 1936 por el africanista Millán Astray,<sup>456</sup> designado personalmente por Franco. El militar era un auténtico ignorante en materia de propaganda, con el que los alemanes tendrían desde antes de la guerra -si hacemos caso de algunos trabajos tempranos a medio camino entre la pesquisa rigurosa y la propaganda- “conexiones indirectas”.<sup>457</sup> Su labor en el desarrollo del culto a la personalidad del “caudillo invicto” y su influencia en la retórica personal del dictador trascendió, sin embargo, su desconocimiento de las modernas técnicas de persuasión.

Contó Millán Astray con el apoyo del no menos excéntrico pero mejor propagandista Ernesto Giménez Caballero, que cumplió finalmente su sueño - al menos por unos meses- de emular al doctor Goebbels al frente de un servicio de propaganda como verdadero director en la sombra. También, como se ha indicado en el pasado capítulo, con el del jonsista y contacto de Hans Lazar, Juan Aparicio. De aquella dupla tan particular formada por el escritor y el legionario saldría, según Preston y Payne, aquel “Una Patria, un Estado, un Caudillo” inspirado ostensiblemente en el “*Ein Volk, ein Reich, ein Führer*”.<sup>458</sup> Pujol fundó entonces el diario *Domingo* en Donostia, donde se mantuvo el tono panfletario de *Informaciones*. *ABC* celebraba la fundación del semanario como el “proyecto definitivo de Pujol” y muestra clara del buen saber propagandístico del periodista: “Pujol ha sabido siempre hasta qué punto lo panfletario necesita del centelleo de pluma para que su prestigio en las buenas letras sea

---

<sup>455</sup> *Idem*.

<sup>456</sup> Moreno Cantano destaca el “nulo tacto político” del militar, que iba en detrimento de los sectores carlistas y falangistas: “su alejamiento de las expectativas políticas de los sectores civiles, unido a su obediencia ciega al cuartel general del Generalísimo en el periodo comprendido entre noviembre de 1936 y abril de 1937, convirtieron a la Oficina de Prensa y Propaganda en la suministradora de una doctrina vital, de un eclecticismo derechista, autoritario y paternalista dentro de los conceptos generales de ley y orden”. En Moreno Cantano, A. C. *Tiempo de mentiras. El control de la prensa extranjera en España durante el primer franquismo (1936-1945)*. Sarrión: Muñoz Moya Editores, 2016, pp. 41-42.

<sup>457</sup> Carta del Dr. Teubert a Juan Gunz, 17 de octubre de 1935. Citada en Burns, E. *op. cit.* p. 213.

<sup>458</sup> Preston, P. *¡Comrades! Portraits of the Spanish Civil War*. London: Harper Collins, 1999, p. 26 y Payne, S. *Fascism in Spain, 1923-1977*. Madison: University of Wisconsin Press, 1999, p. 260.

conservado (...) el periódico entero aparece impregnado de esa *doctrina*".<sup>459</sup> Los elementos de oratoria sagrada y pasión religiosa que caracterizaron la retórica del fascismo toman forma en las líneas de Pujol en artículos como "Cruzados":

No es mero azar que cuando se les compara físicamente con los nuestros, los jefes de la España roja sean una colección de monstruos obesos, adiposos, afeminados, psicológicamente deformes. Algunas veces pienso que si nuestra época tuviera la imaginación de los medioevales, podría representarse a Franco como a San Miguel, matando al diablo, un dragón con pezuñas de cerdo y siete cabezas - las de los siete pecados capitales- que fueran las de Azaña, Casares, Indalecio Prieto, Ossorio y Gallardo, Álvarez del Vayo, la Nelken, Marcelino Domingo - y una lengua de víbora que bien podría ser la de Doña Dolores Ibárruri.<sup>460</sup>

Su animadversión particular por Margarita Nelken tenía, como no podía ser de otra manera en un personaje con semejantes inclinaciones raciales, una explicación previsible:

La otra noche tuve la contrariedad de oír por la radio a la inmundia Margarita Nelken. Cuando se me habla a mí de la obsesión respecto de la intervención judía en España, me basta para conservar la tranquilidad de conciencia el recuerdo de esta mujer infame, saco de todos los pecados y agente de la judería soviética tan endemoniado que ya muchos años antes del Alzamiento nacional estaba consagrada a envenenar a nuestro pueblo, no sólo poniendo en práctica las artes demagógicas en que las gentes de su raza son duchas instintivamente, sino aquellas otras que sirvieron a Salomé para obtener la cabeza del Bautista. Quiero decir las de la seducción de la peor especie, y no precisamente las coreográficas. Que esta mujer doblemente extranjera, porque haciéndose pasar por originaria de Alemania no es sino una judía de la especie más vil, hubiera logrado representar a una porción del pueblo español en el Parlamento, era ya cosa vergonzosa y abominable.<sup>461</sup>

---

<sup>459</sup> "Un gran éxito periodístico. Domingo, el semanario de Juan Pujol.", *ABC de Sevilla*, 7 de marzo de 1937.

<sup>460</sup> Pujol, J. "Cruzados", *Domingo*, 21 de febrero de 1937.

<sup>461</sup> Pujol, J. "La víbora. Judería en España", *Domingo*, 15 de enero de 1939.

### 3.2 Al servicio de la Alemania eterna: Federico de Urrutia.

En *Informaciones* colaboró también el poeta falangista Federico de Urrutia -seudónimo de Federico González Navarro (1907-1988)-, categorizado en las páginas de *ABC* como “discípulo” de Juan Pujol, en varios de cuyos diarios colaboró. Corresponsal en Italia en 1935, fue enviado al frente de Abisinia en octubre del mismo año, donde pudo ser testigo directo de las políticas colonialistas mussolinianas. Ya en plena Guerra Civil, se opondría, como falangista convencido, al Decreto de Unificación franquista, motivo que le hizo pasar brevemente por la cárcel.<sup>462</sup> Como se verá más adelante, sus iniciales muestras de rebeldía darán paso a un falangismo domesticado que no invalidaba, sin embargo, sus simpatías por el nazismo ni su antisemitismo radical tantas veces declarado. Desde 1941 ejerció como delegado Provincial de Propaganda en Madrid, demostrando una preocupación profunda por la organización de campañas propagandísticas que se tradujo en la elaboración del “Proyecto de Reorganización del Servicio de Propaganda”.

Su aportación más popular a la exaltación del régimen nazi en España fue el poemario *Poemas de la Alemania Eterna* (1940), donde participaron varios poetas<sup>463</sup> que pusieron sus plumas al servicio del nacionalsocialismo. Urrutia fue también autor de otra publicación propagandística, *La paz que quiere Hitler* (1939), menos conocida. Sus elogios al “Paladín de la paz universal” y sus encendidas acusaciones contra las “cornejas de la Sinagoga” caracterizan esta publicación propagandística, en la que los “rojos” brillan por su ausencia: editada en plena vigencia del pacto germano-soviético, Urrutia supo moderar bien el tono de aquella cantárida apologética según el interés de los señores a los que servía. No era, en plena vigencia del acuerdo Ribbentrop-Molotov, momento para hablar del “enemigo oriental”. Su lealtad a la causa alemana le valió una Cruz Oficial de la Orden del Mérito del Águila,<sup>464</sup> elemento que demuestra la buena recepción de sus servicios por parte del Ministerio de Propaganda.

---

<sup>462</sup> Domínguez Arribas, J. *El enemigo judeo-masónico en la propaganda franquista (1936-1945)*. Madrid: Marcial Pons, 2009, p. 457 y ss.

<sup>463</sup> Figuran, entre estos, Francisco Rodríguez Marín, Jesús Evaristo Casariego, José Montero Alonso, Ángel Alcázar de Velasco, Manuel Machado, José María Alfaro y Tomás Borrás.

<sup>464</sup> En Domínguez Arribas, J. *op cit.* p. 458.

Mucho comparte su poemario dedicado a la Alemania hitleriana con las imágenes propagandísticas que caracterizaron el discurso nacionalsocialista y que dieron forma a las “retóricas tóxicas” del Tercer Reich:

(...) Junto al Támesis,  
el Dragón de Britania dormitaba.  
Con las siete cabezas del Imperio.  
Desgarrando el planeta con sus garras.<sup>465</sup>

En palabras del poeta, la revolución de Asturias había sido en realidad organizada por el enemigo mundial de los pueblos arios. El judío se encontraba tras aquella “pléyade de eunucos y esclavos a las órdenes del judaísmo internacional”<sup>466</sup> que organizaron la revuelta en el norte de España. Frente a ellos –no se cansaría de repetirlo en la revista *Vértice* y en su poemario- se encontraba, en sagrada misión salvadora, el “pueblo elegido”.<sup>467</sup>

El prólogo de sus *Poemas de la Alemania Eterna* deja ya pocas dudas sobre sus simpatías por el nacionalsocialismo y genera un retrato similar al realizado por Moscardó, en el que el destino de ambas naciones -hoy y ayer, “águilas hermanadas”- queda unido bajo las mismas “aspiraciones legítimas”. Destinos, recuérdese, entendidos también en aquellos años en términos raciales, producto de aquellas “ciencias orgánicas”<sup>468</sup> -ciencias racistas- que desarrollaron estos sistemas y pensamientos políticos. Las palabras de Urrutia engarzan con el celtismo y anti-iberismo de un Santa Olalla o con las “conciencias de sangre” ledesmistadas, y generan un escenario imaginario de “unidad de destino en lo universal” entre la España de Franco y la Alemania hitleriana:

Desde el mismo lugar en donde la mano fuerte y germánica del César Carlos V dirigió dos mundos -águilas hermanadas. Desde la sombra sacra y augusta que proyecta en la tierra seca de la Castilla única el que fue Alcázar de Toledo,

---

<sup>465</sup> Urrutia, F. (Ed.) *Poemas de la Alemania Eterna*. Madrid: E. Giménez, 1940, p. 7.

<sup>466</sup> Diario *Informaciones*, 28 de octubre de 1934.

<sup>467</sup> Urrutia, F. (Ed.) *op. cit.* p. 8.

<sup>468</sup> Hago aquí de nuevo referencia a la terminología racista del nacionalsocialismo, que creó expresiones como *Deutsche Mathematik*, *Wirtschaftliche Arianisierung* o *Deutscher Glaube*, en un intento de “arianizar” todas las disciplinas científicas o la fe misma.

ofrendo este libro al Führer de Alemania.<sup>469</sup>

Las colaboraciones que completan el panegírico germanófilo del poeta poseen todas las características que dieron forma a la epopeya nazi. Véase, a modo de ejemplo, ésta que Francisco Bonmatí de Codecido dedica al general Volkmann, miembro de la Legión Cóndor. El culto a la muerte alegre, -cultivado en particular en el siglo XVIII alemán y motivado por la relectura del poema del rey Ragnar e historias similares- que se tradujo en la aparición del *ridens moriar* entre los intelectuales alemanes,<sup>470</sup> caracteriza este poema:

Son pájaros nobles de un rito sagrado  
germano, que dice que el mayor honor  
es morir alegres, como iluminados  
por Adolfo Hitler, que es su emperador.<sup>471</sup>

“Muertes alegres” que invadieron pensamiento y textos falangistas. Los soldados de los poemarios de Urrutia caminan hacia un destino fatal cantando - alusión presente en casi todos los poemas de su *Falange Eterna*- y continúan la alegre melodía “en los luceros”, en una relectura muy castiza del “moriré riendo” de Ragnar que permite a los caídos dedicarles fandangos desde las estrellas a sus novias que los lloran. Muertes alegres, en fin, como las aparecidas en la revista azul *Vértice*, publicado en este caso por Víctor de la Serna. El que también fue falangista y director de *Informaciones*<sup>472</sup> en su etapa más pro-eje escribía en 1937:

La soldadesca española es alegre, señor. Porque entre las gentes de España es alegre la Guerra. Y dura. La Risa y la Muerte son buenas amigas y hay que reír, porque tal vez a la madrugada en un combate hay que morir también.<sup>473</sup>

Urrutia se encontraba además vinculado al Servicio de Falange Exterior como responsable y coordinador de varios ejemplares del llamado *Boletín*

---

<sup>469</sup> Prólogo de Urrutia citado en Martín Gijón, M. *op. cit.* p. 66.

<sup>470</sup> En este sentido, considero de obligada lectura el estudio de Rosa Sala Rose *El misterioso caso alemán. Un intento de comprender Alemania a través de sus letras*. Barcelona: Alba, 2007, p. 285 y ss.

<sup>471</sup> Bonmatí de Codecido, F. “Al general alemán Volkmann”. En Urrutia, F. (Ed.) *Poemas de la Alemania eterna. op. cit.* p. 62.

<sup>472</sup> El 30 de marzo de 1939 era nombrado director del diario madrileño por el Gobierno de Franco.

<sup>473</sup> De la Serna, V. “Elogio de la alegre retaguardia”, *Vértice*, 3, junio de 1937.

*Informativo de la Delegación Nacional del Servicio Exterior*. Sería autor, entre otros, del dedicado a describir las funciones de la plataforma internacional de los falangistas, publicado en 1938.<sup>474</sup> Ya en 1941, se convirtió en uno de los personajes claves del *Große Plan* de contrapropaganda y movilización diseñado por Stohrer y aprobado por Suñer y Franco al que se ha hecho referencia al inicio de este capítulo. Urrutia figuraba, en la propuesta del embajador a Berlín, como responsable del llamado “grupo C”, formado por falangistas de confianza que debían interceptar la propaganda aliada y encargarse de la difusión de la propaganda alemana mediante todos los métodos a su alcance. Schulze-Schneider lo considera, además, uno de los enlaces directos de Hans Lazar<sup>475</sup>. Dicho plan se puso en marcha -con un presupuesto, eso sí, bastante menor al solicitado por Stohrer-<sup>476</sup> y logró, entre otras cosas, la incautación de un 50% de la propaganda británica, según los informes del propio embajador.

Semejante hoja de servicios se completaba mediante la publicación de artículos de marcado tono germanófilo. Su artículo “La liturgia nazi” en la revista falangista *Vértice* sitúa a Alemania como ejemplo claro de consecución de una estética propia, capaz de organizar y dar una identidad a sus masas. Aquel “revestimiento estético” era, como subraya Urrutia, un componente irrenunciable en el desarrollo de los regímenes totalitarios:

Hay en la vida de los pueblos una fisionomía externa, característica del propio ser de cada cual que los perfila y los determina plásticamente ante la historia. Y así como en las gentes suele decirse que la cara es el espejo del alma, bien pudiera afirmarse que en los pueblos su liturgia de Estado y su sentido plástico es el espejo fiel de su vida cívica y del “yo” filosófico de su destino (...) es seguramente Alemania la familia humana organizada que mejor ha logrado revestir su vida colectiva de un rango estético.<sup>477</sup>

---

<sup>474</sup> Urrutia, F. *La Falange Exterior*. Aldus: Santander, 1938, sin numerar.

<sup>475</sup> Schulze-Schneider, I. *op. cit.* p. 375.

<sup>476</sup> Doscientas mil pesetas obtuvo Stohrer, en lugar del millón solicitado al Gobierno en los meses de febrero y marzo de 1942. Posteriormente solicitaron un aumento del presupuesto mensual, que se situó en las 150.000, suma nada despreciable si tenemos en cuenta que estaba destinada exclusivamente a la consecución del *Grosse Plan* y no a la financiación de otras acciones de propaganda en España. Hans Lazar y Stohrer siguieron su desarrollo desde muy cerca, enviando a Berlín más de doscientos informes. En Ros Agudo, M. *op. cit.* p. 293 y ss.

<sup>477</sup> Urrutia, F. “La liturgia nazi”, *Vértice*, nº 20 de 1939.



Es imposible -dice- que el ciudadano del Reich se acobarde ante “el grito de los clarines con pregón de gesta, o el aleteo solemne de las banderas”.

Corrección, disciplina, ritos, grandiosidad y estilo. Estos son los perfiles de la liturgia nazi más determinante quizás en la vida del pueblo alemán que las propias leyes que supieron crearla con un concepto fáustico de pueblo elegido.<sup>478</sup>

El poemario *Poemas de la Falange Eterna* (1938), publicación análoga a la dedicada posteriormente a la Alemania nacionalsocialista, supone un ejemplo representativo de aquel ripio fascistizado de los poetas del Movimiento. La dedicación que abre el poemario posee aquellos elementos habituales de la idealización falangista: sus apóstoles y primeros cruzados, descritos como enviados de Dios en la Tierra, reciben de manos del poeta la enunciación en mayúsculas que se reserva a las figuras divinas. Los aquí erigidos como profetas del Movimiento obtienen, a modo de títulos nobiliarios, atributos que los identifican bajo el habitual abanico léxico del fascismo: Héroe, César, Profeta, Iluminado, abnegación, nervio. Las referencias al pasado clandestino - de catacumba y descarga callejera- asociado a los primeros falangistas y la substitución de “camisa” por “hábito” completan un discurso que rezuma imágenes bíblicas. La épica cuartelera de Urrutia no renuncia, como viene siendo habitual en la producción literaria fascista, a las alusiones a la “normalidad de género” que impuso el franquismo a punta de pistola. A las juventudes en armas que cantan camino a la muerte las completan sus cohortes de plañideras, las mujeres de la España nacional que se contraponen aquí a unas milicianas que abandonaron, “erróneamente”, el delantal para empuñar el fusil automático:

A Francisco Franco, César y Héroe

A Ti, José Antonio, Iluminado y Profeta.

A Ti, Pilar, abnegación, dolor y nervio.

A Ti, Raimundo, Camarada antiguo y luchador eterno.

A todos los que cayeron por el Imperio y Dios.

A la Vieja Guardia de las Catacumbas.

---

<sup>478</sup> *Idem.*

A los que vistieron nuestro hábito para ir a las trincheras.

(...)

A los Flechas que cantan.

A las mujeres que lloran.

### 3.3 Apóstol “idóneo” del nacionalsocialismo: Vicente Gay Forner.

*El Rhin no es sólo una gran corriente de agua que serpentea  
entre montes verdes; es también un gran caudal de leyendas, el  
lecho de la sangre latino-germánica...*

Vicente Gay, *De Alemania* (1915)

Entre las plumas favoritas del nacionalsocialismo durante los años 30 se encontraba el catedrático vallisoletano Vicente Gay Forner (1876-1949), delegado del Estado para Prensa y Propaganda en el año 1937<sup>479</sup> y articulista en *Informaciones*. Gay Forner, que figuraba entre los intelectuales germanófilos de entreguerras junto a Antonio Goicoechea, Jacinto Benavente o Herrera Oria<sup>480</sup>, demostró ya en publicaciones tempranas su predisposición a aceptar la tutela ideológica del país germano, al igual que sus artículos en el diario de tendencias germanófilas *El Día Gráfico* de Barcelona. *De Alemania. Recuerdos de un estudiante español* (1915) refleja con claridad su fe en “superioridad cultural germánica”.<sup>481</sup>

No puede disculpar la pasión del combate sangriento [la Primera Guerra Mundial] el que se quiera calificar de bárbaro al pueblo mas culto del mundo, como es el alemán, que, aun vencido, el fulgor de su espíritu seguiría alumbrándonos como esa luz que proyecta la Grecia clásica en nuestras almas

---

<sup>479</sup> El catedrático ocuparía el cargo de modo simultáneo a la creación de la Delegación de Estado para Prensa y Propaganda el 14 de enero de 1937 y sería sustituido por Arias Paz en abril de 1937. Su escasa permanencia en el cargo no invalida, desde luego, el impacto de sus textos ni la difusión de su retórica de odio, tan apreciada por los jerarcas nazis.

<sup>480</sup> Ortiz de Urbina, P. “La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914”, *Revista de filología alemana*, vol-15, (2007), pp. 193-206. p. 198.

<sup>481</sup> Gay, V. *De Alemania. Recuerdos de un estudiante español*. México D.F. Manuel Sánchez, 1915. p. X.

a través de dos mil años. (...) Admirar e imitar las virtudes de la civilización germánica, eliminando sus defectos, ha de ser la misión de los espíritus serenos que aspiran a encarnar en la propia patria las ideas de cultura que hacen fuertes y dignos a los pueblos.<sup>482</sup>

“Admirar e imitar”. La germanofilia conservadora de Gay, cada vez más patente en sus publicaciones -véase *El pensamiento y la actividad alemana en la guerra europea*- se transformó y radicalizó con la llegada del partido hitleriano.<sup>483</sup> La admiración por las letras alemanas habitual entre muchos intelectuales conservadores en España abonó el terreno y favoreció la penetración de determinados elementos ideológicos -como el antisemitismo de cuño nazi- cuya importancia creció con el ascenso definitivo al poder del NSDAP.<sup>484</sup> Personajes como Gay, impregnados ya de ideología antisemita, situarían así el discurso de raza y el discurso de la sangre en primera línea de sus convicciones políticas. Preston tampoco ha dudado en definir a Gay Forner como un personaje virulentamente antisemita y asalariado del Tercer Reich:

Gay, bajo el seudónimo de Luis de Valencia, había publicado en *Informaciones* artículos virtualmente ilegibles y apasionadamente favorables a los nazis. Recibió subvenciones del Ministerio de Propaganda de Goebbels para sus escritos pro-nazis, incluido su libro *La revolución Nacional-socialista*.<sup>485</sup>

Los artículos aparecidos en *ABC de Sevilla*, pertenecientes al *Boletín Oficial de Prensa del Cuartel General* que presidía, mantienen el tono aquí subrayado por Preston. Frente a un enemigo bestializado imaginaba Gay soldados “nacionales” poseedores de “almas sencillas, almas de verdaderos héroes por el espíritu”<sup>486</sup> enfrentados a rivales deshumanizados, elementos que habían renunciado a su condición de españoles y de “hermanos”. Vicente Gay contribuyó con su lenguaje maniqueísta y con su división radical entre “bestias

---

<sup>482</sup> *Ibidem*, XXI.

<sup>483</sup> Basilio, M. *Visual Propaganda, Exhibitions and the Spanish Civil War*. Surrey: Ashgate Publishing Limited, 2013, p. 131.

<sup>484</sup> *Ibidem*, p. 54.

<sup>485</sup> Preston, P. *We saw Spain die. Foreign correspondents in the Spanish Civil War*. London: Constable & Robinson, 2008, p. 172.

<sup>486</sup> Boletín de Información del Cuartel General del Generalísimo, reproducido en *ABC*, 23 de enero de 1937.

rojas” y “caballeros blancos”<sup>487</sup> a la represión y al asesinato descontrolado que se produjeron en los territorios ocupados por los sublevados y tras la victoria definitiva de Franco.

El catedrático no necesitó, al igual que Antonio Tovar o Ramiro de Ledesma, traducciones ni intermediarios. Gay Forner, que había cursado parte de sus estudios en Alemania, pudo acceder directamente a diversas publicaciones alemanas de ideología *Völkisch*, necesariamente estimulantes para un personaje de aquellas inclinaciones antisemitas. Sus manifestaciones de fervoroso filo-germanismo presentes en el *De Alemania* podrían haber justificado en sí mismas el interés que le prestó la Embajada alemana, que lo invitó<sup>488</sup> en 1933, al poco de producirse el ascenso del partido de Hitler al poder, a visitar la Nueva Alemania. Algunas investigaciones han sugerido que tal invitación fue más bien un ofrecimiento del propio catedrático, que propuso al Tercer Reich la publicación de una serie de artículos favorables fruto de este viaje por territorios alemanes.<sup>489</sup>

En el espíritu “violentamente renovador” de los camisas pardas estaba para Gay Forner el camino a seguir de España, “inyectada de sangre y tristeza de semitas”.<sup>490</sup>

La Delegación del Estado para Prensa y Propaganda que presidió Forner veía la luz el 14 de enero de 1937 bajo control del secretario general y hermano del futuro dictador, Nicolás Franco. La creación de dicha Delegación supuso la desaparición de la Sección de Prensa y Propaganda, dependiente hasta entonces de la Junta Técnica del Estado. Su creación suponía, en este sentido, una maniobra más en dirección al control total de la propaganda del bando nacional. El nombramiento de Forner, hombre de confianza de Nicolás Franco respondía también a este objetivo, en un momento en el que los esfuerzos propagandísticos se encontraban aún representados por los

---

<sup>487</sup> Gay, V. *Estampas rojas y caballeros blancos*, Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos, 1937. En esta publicación realiza Gay un retrato particularmente despiadado del “otro”, del enemigo “Rojo” que según él, había perdido toda humanidad y cualquier vínculo con los “verdaderos españoles”.

<sup>488</sup> Núñez Seixas, X. M. “Falangismo, nacionalsocialismo y el mito de Hitler en España (1931-1945)”, *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), 169, julio-septiembre (2015), pp. 13-43. p. 20.

<sup>489</sup> Schulze-Schneider, I. “La propaganda alemana en la Segunda República española”, *Historia y Comunicación Social*, 1999, 4, pp. 183-197.

<sup>490</sup> Gay, V. *De Alemania* .op. cit. p. 54.

servicios propios de Falange y Requeté. A su vez, la superación de dicho organismo y la posterior creación de la Vicesecretaría de Educación Popular de Falange (1941-1946), supondría un intento aún más claro de sistematizar los principios propagandísticos de la *Nueva España* a imagen del Ministerio de Ilustración Pública y Propaganda alemán.

El nombramiento oficial de Forner al mando de la nueva Delegación apareció en *ABC* el 22 de enero, siendo éste muy explícito en los cometidos que había de desempeñar la recién fundada plataforma:

La gran influencia que en la vida de los pueblos tiene el empleo de la propaganda en sus variadas manifestaciones y el envenenamiento moral a que había llegado nuestra nación, causado por las perniciosas campañas difusoras de las doctrinas disolventes (...) aconsejan reglamentar los medios de propaganda y difusión a fin de que se restablezca el imperio de la verdad.<sup>491</sup>

La España franquista necesitaba letras y disciplina para una eficaz construcción de una nueva “conciencia colectiva”. El catedrático vallisoletano lamentó, en el momento de su nombramiento, que el personal indicado para realizar tales tareas propagandísticas no pudiera hallarse en aquel 1937 en la burocracia estatal, por la falta de preparación en esta materia. Se debió recurrir -recuerda- a escritores, articulistas o poetas.<sup>492</sup> Esto dio protagonismo a individuos de muy diversa índole, que serán también responsables de la propaganda de la Nueva España: corresponsales, periodistas, y hábiles propagandistas como los siempre difícilmente clasificables Fermín Yzuriaga o Giménez Caballero.

Su publicación *La Revolución Nacionalsocialista* (Bosch, 1934) en la que analizó los albores del movimiento hitleriano, merece particular atención. A la vista del contenido de sus artículos y de publicaciones como ésta, resulta difícil no disentir con aquellas investigaciones que han tratado de soslayar el carácter pro-nazi de Forner y lo han alineado simplemente con una “derecha autoritaria

---

<sup>491</sup> “Disposiciones Oficiales. Creando la Delegación para Prensa y Propaganda. Nombrando delegado a don Vicente Gay”, *ABC*, 22 de enero de 1937.

<sup>492</sup> Moreno Cantano, A. C. *Los servicios de prensa extranjera en el primer franquismo (1936-1945)*. *op cit.* p. 56 y AGA, Cultura, caja 320. “Presupuesto de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda correspondiente a febrero de 1937”.

española” que había comenzado a fascistizarse.<sup>493</sup> Sea como fuere, es evidente que Goebbels y sus propagandistas quedaron altamente satisfechos con el resultado de este temprano ensayo propagandístico: en 1934 el Ministerio se dirigiría a la *Auslandsorganisation* (Servicio Exterior de Propaganda) afincada en Salamanca, que requería material propagandístico para los filo-nazis españoles. Entre la literatura sobre el origen y formación del NSDAP que solicitaba Reginaldo Hernández -hombre al servicio de la *Auslandsorganisation* en España- el Ministerio recomendó como “*besonders geeignet*” (particularmente idóneo, esclarecedor) el trabajo de Gay, disponible entonces en Barcelona para su inmediata distribución,<sup>494</sup> como han podido probar los documentos incautados a principios de la Guerra Civil en la ciudad condal.

Sus intervenciones radiadas a favor de Alemania completaron las labores propagandísticas del vallisoletano. El catedrático se dirigía en ellas fundamentalmente a los países de habla hispana, con la intención de contrarrestar la influencia norteamericana, francesa y británica en Hispanoamérica, y ofrecer una lectura opuesta de los procedimientos del Gobierno hitleriano:

La pintura, pues, de la situación alemana, como algo catastrófico y sangriento, como excepción en el mundo, es, o una patraña o una lamentable equivocación o ignorancia de los que retratan así el país. Tal vez habrá alguien que piense que la supresión de los partidos políticos y las medidas antisemitas, por ejemplo, los encarcelamientos, contradicen la situación que acabo de juzgar. Pero a ello contestaré que las medidas radicales adoptadas en el orden político obedecen a la lógica transformación del Estado (...) en un régimen fascista o nacionalsocialista, indica simplemente un tránsito hacia un nuevo orden de cosas.<sup>495</sup>

---

<sup>493</sup> Rivaya, B. “La reacción contra el fascismo. La recepción en España del pensamiento jurídico nazi”, *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), 100, abril-julio (1998), pp.153-177, p. 155.

<sup>494</sup> El libro de Gay aparece mencionado en las últimas líneas de una carta del Ministerio de Propaganda del Reich a la *Auslandsorganisation* en España, con fecha de 20 de diciembre de 1934. Varios investigadores han mencionado el filo-nazismo de Gay Forner, pero curiosamente no he encontrado menciones anteriores a esta carta, en la que se recomienda activamente la distribución de su obra. Documento reproducido en Burns, E. *The Nazi Conspiracy in Spain*. London: Victor Gollancz, 1937, p. 49.

<sup>495</sup> Intervención radiada reproducida en Gay, V. *La revolución Nacionalsocialista*, op cit. p. 7.

El testimonio directo de este autor ofreció también una versión deliberadamente deformada de los campos de concentración a los lectores de España y Latinoamérica. La manipulación eufemística de los propios nazis en referencia a sus campos impregnó el relato del propagandista español, que recurre a la ambigua y oscurecida fórmula de “Campamentos de concentración”. Imposible no recordar aquellos artificios léxicos de camuflaje al servicio del nazismo en referencia a lo ocurrido en sus campos: *Abb.förderung* (transporte) se denominaba al exterminio judío. *Abfahrthalle* (pabellón de salida) a los hornos crematorios. *Sonderaktion* (acción especial) por “ejecución”, de uso deliberadamente prohibido en el aparato burocrático nazi.

Los “centros educativos, higiénicos y perfectamente organizados” que articulan el relato de Gay poco tienen que ver con la realidad de aquellos lugares que se convirtieron en fábricas de muerte. Mediante artimañas eufemísticas similares retrató un año antes César González Ruano -figura que trataremos en profundidad más adelante- el ambiente de los campos de exterminio. Para el periodista, los campos de concentración eran casi campamentos de recreo donde los comunistas “bostezaban al sol”. Juan Beneyto, por su parte, se refirió a ellos lacónicamente mediante otro eufemismo malintencionado: “campos de internamiento”, cuyo uso asoció -en esto llevaba razón, si excluimos las evidentes diferencias- también a las democracias.<sup>496</sup> Es difícil saber a cuantos lectores convenció el relato envenenado de Gay Forner. Su descripción de las “aldeas higienizadas” -eufemismo armado, por cierto, más inquietante que tranquilizador- apenas puede ocultar la sangre:

El régimen penal de los campamentos de concentración de presos políticos, es algo muy superior a las colonias penales y cárceles de otros países. El campamento de Dachau, cerca de Múnich, es un verdadero establecimiento educativo, en donde los concentrados viven como en una aldea higienizada. Nada de desiertos ni de mazmorras, ni de tormentos.<sup>497</sup>

Su lectura de la inestabilidad económica alemana, reflejada en el mismo estudio, supone una copia directa del relato oficial nacionalsocialista: atribuye

---

<sup>496</sup> Beneyto, J. *Nacionalsocialismo*. Barcelona: Labor, 1934, p 8.

<sup>497</sup> Gay, V. *La revolución nacionalsocialista*, op. cit. p. 8 y ss.

la precaria situación de los primeros años del gobierno de Hitler a “la presión tributaria, problemas y cargas heredadas” y al efecto “devastador” de Versalles. Ante las adversidades, supuesto producto del intrusismo y la mezquindad de sus enemigos, reivindica Gay soluciones de “más cielo que jornal”, como diría un González Ruano: “La vibración del espíritu nacional alemán, el latir del corazón popular”. El profesor definirá la atmósfera de los actos de masas del nacionalsocialismo en términos no exentos de la cursilería histórica habitual en la producción retórica del NSDAP:

Muchedumbres inmensas, frenéticas de entusiasmo al escuchar las invocaciones heroicas de Hitler. Quien no conozca cómo hasta las obreritas de tez pálida que salen en formación marcial después de la jornada de trabajo, entonando cantos patrióticos, ese no puede entender el inmenso acervo de energía espiritual del pueblo y su decisión de levantar a la patria.<sup>498</sup>

Textos como este representan con precisión aquel “contagio” del lenguaje por la ideología advertidos por Imre Kertész.<sup>499</sup> La forma de gobierno de la Nueva Alemania parece, a juicio de Gay Forner, un producto inevitable del alma alemana: es producto exclusivo de la “conciencia de la nación,”<sup>500</sup> consecuencia inevitable del despertar de su “*Rassenbewußt*”. El movimiento hitleriano es descrito en términos que recuerdan mucho a la jerga industrial de Goebbels: el nacionalsocialismo, en palabras de Gay, “encauza la impetuosa corriente popular en la turbina del nuevo Estado para convertirla en rendimiento útil”.<sup>501</sup> La abundancia de metáforas relacionadas con procesos productivos/ mecánicos en el discurso oficial del nacionalsocialismo, que ya ha sido ya advertida en estudios como los de Felicity Rash, se proveyó de términos como *Kitt*<sup>502</sup> (material aglutinante) *Schmieden*<sup>503</sup> (forjar, soldar) (*Hin*)*einhämmern* (martillear, fijar a martillazos),<sup>504</sup> que se convirtieron en habituales en aquel lenguaje de producción en cadena y de exaltación de la turbina, cuyo objetivo final era la mecanización del individuo útil y la destrucción industrializada del

---

<sup>498</sup> *Idem*

<sup>499</sup> Kertész, I. *Un instante de silencio en el paredón. El Holocausto como cultura*. Barcelona: Herder, 2002, p. 15 y ss.

<sup>500</sup> Gay, V. *op. cit.* p. 12.

<sup>501</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>502</sup> Hitler, A. *op. cit.* p. 737.

<sup>503</sup> *Ibidem*, p. 689.

<sup>504</sup> *Ibidem*, p. 206.



descartado. Obras schmitteanas publicadas en plena euforia y expansión nazi, como *Beschleuniger wider Willen oder: Problematik der westlichen Hemisphäre* (1942), convertían al Estado norteamericano en “acelerador involuntario” del apocalipsis soviético, mientras que el Reich era descrito como “retenedor” (*Aufhalter*).

En contra de esta energía correctamente encauzada por un Estado movido por aquella imaginada “conciencia nacional”, perfilaba el relato de Gay la antítesis de la *Weltanschauung* hitleriana en términos que sugieren cuerpos defectuosos y maquinarias deficitarias:

Dispersión de fuerzas de algunos países que se llaman revolucionarios y que derrochan su energía, como el epiléptico, en convulsiones y alaridos de muerte (...) la revolución que no crea es esa que convierte a la nación en bacante desgredada lanzada al fuego de la orgía.<sup>505</sup>

El catedrático establecía así una división entre “revolucionarios creadores” y “revolucionarios orgiásticos” en función de su “conciencia de raza”. Aquella concepción radical de la realidad que defendió en 1934 tuvo validez idéntica ante los sucesos de 1936. La guerra de España era para Gay, como para Rudolf Timmermans tras su experiencia en Toledo junto a Moscardó, una batalla entre el bien y el mal.<sup>506</sup> Ideas idénticas, por cierto, a las expuestas por su colega el catedrático Luis del Valle, también reconocido filo-nazi, defensor de las medidas antisemitas del NSDAP<sup>507</sup> y traductor del programa nacionalsocialista en 1936.

Y aquí surge el significado de la contienda actual. La lucha entre el mito petrificado y el ideal en su dinamismo fecundo. Son dos mundos en guerra; dos interpretaciones totales de la vida en oposición, dos filosofías, plenamente rivales.<sup>508</sup>

---

<sup>505</sup> Gay, V. *Ibidem*, p. 13.

<sup>506</sup> Timmermans, R. *Die Helden des Alcázar. Ein Tatsachenbericht aus Toledo*. Freiburg: Otto Walter Verlag, 1937.

<sup>507</sup> Rozemberg, D. “Minorías religiosas y construcción democrática en España (del monopolio de la Iglesia a la gestión del pluralismo)”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 74, (abril-junio 1996), p. 248, Ben-Dror, G. *La iglesia católica ante el holocausto, 1933-1945*. Madrid: Alianza, 2003, p. 97. Del Valle Pascual, L. *El Estado nacionalista totalitario-autoritario*, Zaragoza: Athenaeum, 1940, pp. 59 y ss.

<sup>508</sup> Del Valle Pascual, L. *Hacia una nueva fase histórica del Estado*. Zaragoza: Athenaeum, 1940 [1936], p. 26.

El pueblo judío -afirma Gay- “no echa raíces en ninguna parte: se detiene y levanta su tienda, pero no arraiga (...) no convive, dice el autor, con el alma nacional -aquella imaginada “*Volkseele*”- de la que nunca podrá formar parte, por su carácter “foráneo y parasitario”.

Los judíos forman un cuerpo extraño a la nación alemana, actúan como elemento disolvente en contacto con los comunistas y los bolcheviques, así como lo tuvieron con los marxistas, cuando estos dominaban en Alemania (...) la policía, azuzada por los marxistas, a su vez influida ésta por los judíos, reprimía sangrientamente las manifestaciones nacionalsocialistas.<sup>509</sup>

Esta “Xenofobia de Raza” atribuida a los judíos caracterizó la propia propaganda nacionalsocialista: el judío y sus aliados lucharán con “odio de raza” -“*Rassenhaß*”- contra los fines “legítimos” del nacionalsocialismo.<sup>510</sup> No falta en la publicación de Forner propaganda contra los británicos, a quienes acusaba de haber constituido de manera artificial el “*Home*” de los judíos en Palestina para ganarse el apoyo del judaísmo internacional y con ello favorecer también sus propios intereses imperiales. En este sentido, el libro de Gay es un documento a la carta de los intereses hitlerianos: antisemita, profundamente belicista, anti-francés, anti-británico. Gay pretende, además, establecer un nexo de unión entre España y Alemania, unidos en una empresa común, que tanto interesaría a los propagandistas del Reich en los años venideros. No sorprende, en este sentido, que el Ministerio de Propaganda alemán lo citara entre sus primeras obras, entre las más destacadas, para difundir el credo nacionalsocialista en los países de habla hispana:

Hoy se quiere [en Alemania] realizar la magna obra de la unificación, eliminando los obstáculos que a ella se opongan, ya sean comunidades judaicas o partidos políticos.<sup>511</sup>

La *unificación* de Alemania en los textos de Gay trasciende significados geográficos y se interna más bien en el terreno de lo racial y de lo simbólico: una unificación que pasaba por la aceptación y pertenencia a la *Volksgemeinschaft* y por la “eliminación” de los obstáculos necesarios para su

---

<sup>509</sup> Gay, V. *La revolución Nacionalsocialista*, op cit. p. 35 y ss.

<sup>510</sup> Me ajusto a la definición del término (bastante claro en sí mismo, por otra parte) que ofrecen Doerr, K. y Michael, R. *Nazi Deutsch /Nazi German. An english lexicon of the Language of the Third Reich*. London: Greenwood Press, 2002, p. 325.

<sup>511</sup> Gay, V. op. cit, p. 37.

supervivencia. El laconismo del vallisoletano, su lenguaje distanciado, aséptico,<sup>512</sup> tiene mucho que ver con el de aquellos funcionarios del Reich que se refirieron a los judíos como piezas (*Stücke*) que eran transportadas y “procesadas” en las fábricas de muerte del nacionalsocialismo. Lenguaje burocrático que persiguió la de-biologización del enemigo y lo convirtió en unidad de destrucción. La retórica nazi-fascista situaba a su enemigo sistemáticamente en los escalones superiores de aquella escalera de abstracción que elaboró Hayakawa:<sup>513</sup> el enemigo no será nunca más un individuo -en el caso de la escalera de Hayakawa, la vaca Bessie-<sup>514</sup> sino un ítem deshumanizado, una pieza susceptible de ser eliminada o reaprovechada.<sup>515</sup>

“Hoy -escribió el entonces futuro delegado de Propaganda- la fuerza de atracción del nacionalsocialismo ha logrado fundir en un gigantesco bloque todo el material humano que significa acción constructiva en el Reich”.<sup>516</sup> La humanidad quedaba así dividida estrictamente en función de su capacidad y su derecho a integrar o no aquel forjado de carne y hueso -de mera función sustentante- que articularía el Estado totalitario. Ladrillos aptos o ladrillos deficitarios:

¿Cómo comprender y sentir la obra de un pueblo, las hazañas de una raza, la ley de un mundo, la fábrica ascensional de un monumento? Para comprender y sentir todo esto hay que conocer (...) el material humano que lo vive o lo produjo.<sup>517</sup>

Gay fue destituido de su cargo el 9 de abril de 1937 y substituido por el militar Manuel Arias Paz. Sus simpatías con el nacionalsocialismo alcanzaron cotas peligrosas, y sus relaciones con determinados jerarcas nazis que

---

<sup>512</sup> Interesante es el trabajo de Rowan Savage sobre la deshumanización del enemigo en el lenguaje burocrático-totalitario: Rowan, S. “With Scorn and Bias: genocidal deshumanization in bureaucratic discourse”. En Tatz, C. (Ed.) *Genocide Perspectives IV. Essays on Holocaust and Genocide*. Sidney: UTSe Press, 2002, pp. 21-64.

<sup>513</sup> Hayakawa, S. I. *op. cit.* p. 85.

<sup>514</sup> La escalera de Hayakawa establece diferentes niveles, empleando como ejemplo a la vaca *Bessie*. Los términos utilizados por el investigador, de mayor a menor nivel de abstracción eran: “riqueza, activo, activos agrícolas, ganado, vaca, *Bessie*”.

<sup>515</sup> De *reaprovechamiento* hablarían los funcionarios alemanes en referencia a los usos que se daban a los cadáveres de hombres, mujeres y niños asesinados en los campos y convertidos en abono para los campos. El lenguaje jugó un papel fundamental en la asimilación de aquellas prácticas criminales.

<sup>516</sup> Gay, V. *La revolución nacionalsocialista*, *op cit.* p. 52.

<sup>517</sup> Gay, V. *Madre Roma*. Barcelona: Bosch, 1935. p. XI.

cuestionaban el liderazgo de Franco a favor de elementos falangistas provocaron -según Arias González- su temprana caída.<sup>518</sup> Dicha tesis, no exenta de sentido, obvia el hecho de que Gay Forner fue cesado de su cargo para ser inmediatamente encomendado a otras labores de importancia para el bando nacional: la estimulación de las relaciones culturales y el intercambio con los países afines que habían reconocido al bando golpista como legítimo Gobierno de España. Su contacto con los alemanes y los italianos -anterior al estallido de la guerra, como se ha indicado anteriormente- justificaba su nombramiento como enlace con ambas embajadas.

Sea como fuere, las tendencias pro-Eje de los delegados de propaganda no terminaban con las destituciones de Gay Forner o Fermín Yzurdiaga. Les seguirían otros, y junto a ellos, tendrían también protagonismo aquellas plumas que pusieron sus habilidades y su reputación al servicio de la Nueva Europa. Forner marchaba, pero sus palabras permanecían. Retratos del enemigo como los realizados en *Estampas rojas y Caballeros blancos*<sup>519</sup> figuran entre las más repetidas descripciones de la dicotomía virtud/decadencia que pretendía justificar la exterminación total del rojo, y reforzaban los postulados franquistas con la autoridad del catedrático. Los conceptos schmittianos de amigo/enemigo resuenan en los textos de Forner como en los de tantos otros intelectuales conservadores españoles y teóricos franquistas:<sup>520</sup>

Lo que para nosotros era virtud, para los rojos resultaba despreciable; el honor, escoria tradicionalista; la dignidad viril, estúpida moral burguesa; la honestidad y la doncellez, traición a los instintos animales, sustitutivos de la virtud para los bolcheviques; la religión, opio que idiotiza; la tolerancia, hija de la simpatía humana afinada por la civilidad, negación repugnante del ídolo de odio y de la violencia, adorado por los comunistas; el saqueo vandálico, acto honroso, ya que ninguna propiedad merece respeto; el suplicio de todas las víctimas, goce para estos feroces sacerdotes de la risa sardónica...<sup>521</sup>

---

<sup>518</sup> Arias González, L. *op. cit.* p. 210.

<sup>519</sup> Gay, V. *Estampas rojas, caballeros blancos*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937.

<sup>520</sup> Los trabajos que han valorado el pensamiento de Schmitt durante el primer franquismo elogiaban su distinción amigo/enemigo como "genuina", "contrarios al enmascaramiento de la realidad política practicada por el pensamiento liberal" ver, en este sentido, Galán, E. "El criterio de lo político", *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, 4, abril de 1941. Y López García, J. A. *op. cit.* pp. 143 y ss.

<sup>521</sup> Gay, V. *La revolución nacionalsocialista*, *op. cit.* p. 12.

### 3.4 “Hijos de la luz”: el astuto Manuel Penella.

Interesante es la figura de Manuel Penella de Silva (1910-1969), periodista valenciano y corresponsal del *Diario Barcelona*, del semanario *Destino. Política de Unidad* y de *El Alcázar*<sup>522</sup> de Madrid en la capital del *Reich*. Su presencia en las relaciones hispano-alemanas se extiende en el tiempo desde los primeros compases del golpe: estuvo también presente en la delegación que acompañó al General Sanjurjo en su visita a Berlín en marzo de 1936, en busca de un primer apoyo de los alemanes que no obtuvo entonces los frutos deseados. Aquel que fue compañero habitual de Ramón Garriga en Berlín fue autor de textos como “El trabajo del Führer, la tarea en la noche”, publicado en *Destino* en 1941 junto a otros textos -como los de su compañero Manuel Brunet-<sup>523</sup> que ensalzaban al dictador alemán sin tapujos y contribuían decisivamente en aquel mito de Hitler estudiado en profundidad por Ian Kershaw:<sup>524</sup>

¡La noche! ¡La noche! He aquí el tema extraño y virgen de la Gran Alemania. Duerme el pueblo ario, el de los hijos de la luz, mientras su Führer, bajo la luna que saca platas de aquellas montañas, atento al bien de su pueblo, cosecha inspiración en las profundidades de la noche. ¿Y qué negará ella a sus fieles enamorados?<sup>525</sup>

La acumulación de expresiones “luminosas” -aquellos “camino luminoso”, “hijos de la luz”, etc...- fueron categorizadas por Klemperer como propias de la retórica mística y de la “psicosis religiosa” del nacionalsocialismo.<sup>526</sup> Estas expresiones aparecieron también en la *Lingua Novi Imperii* de los fascistas españoles y han permanecido en el vocabulario de los movimientos autodenominados identitarios y racistas contemporáneos. Laín Entralgo se refirió a aquella definida por Goebbels “como retórica de góspel” mediante el término de lenguaje “litúrgico-fascista”.<sup>527</sup> En el caso de este periodista, no es

---

<sup>522</sup> Véanse artículos suyos como “Calor y Presencia de la División Azul. 1.500 aviones rojos caen en poder de los alemanes.” (18 de julio de 1941) o “El aniquilamiento del Ejército rojo” (21 de julio de 1941).

<sup>523</sup> Brunet, M. “La guerra y la arquitectura”, *Destino. Política de Unidad*, 186, 8 febrero de 1941.

<sup>524</sup> Kershaw, I. *El mito de Hitler*, Barcelona: Crítica, 2012.

<sup>525</sup> Penella de Silva, M. “El trabajo del Führer, la tarea en la noche”, *Destino. Política de Unidad*, 185, 1 de febrero de 1941.

<sup>526</sup> Recogido en Turpin, B. “Sémiotique du langage totalitaire”. en Aubry, L. y Turpin, B. *Viktor Klemperer. Repenser le langage totalitaire*. Paris: CNRS Éditions, 2012, p. 71 y ss.

<sup>527</sup> Entralgo, L. *Descargo de conciencia (1930-1950)*. Barcelona: Barral, 1976, p. 210.

difícil imaginar a través de qué cauces pudo enriquecer su lenguaje de ripio y destello: Penella de Silva fue además jefe local de F.E.T de las JONS en Baden, Palatinado y en el Saar, por lo que tuvo contactos con el NSDAP que trascendían las funciones de un periodista. Los artículos que dedica a las “tropas liberadoras”<sup>528</sup> del *Reich*, salvadores de aquellos “convoyes de carne humana”, de las “políticas de trasplante de pueblos de la URSS” y de las “bestias ultraplanetarias” a las que se enfrenta el ejército alemán no sorprenden en un protegido de Hans Lazar.

Ya del subsuelo del “paraíso soviético” surgen esos batallones de mujeres pobres con el fusil en la mano y las entrañas secas, como surgirán mañana los chiquillos que se arrojarán a morder a los soldados como perros rabiosos...<sup>529</sup>

Batalla, en palabras de Penella, entre humanidades de subsuelo y una Europa unida bajo el estandarte hitleriano:

La gran campaña militar de Adolfo Hitler se demuestra ya como el mejor aglutinante del interés espiritual y material de toda Europa. Por primera vez la unión de Europa es un hecho (...) sin distinción de religiones, de idearios, de filosofía, de idiosincrasias, de mentalidades y de razas, todos los hombres anhelan la victoria de las armas alemanas en Rusia.<sup>530</sup>

*Destino* defendió frontalmente la capitanía del Tercer Reich en el proceso de gestación de aquella supuesta Europa redimida: otro de sus principales colaboradores, Santiago Nadal -que dirigía la sección internacional de *La Vanguardia*- catalogaba el imperialismo alemán en términos particularmente eufemísticos en los que resuena la teoría del jurista nazi Werner Best (1903-1989): la Europa de las naciones se presenta como un modelo caduco a substituir por uno de carácter orgánico en el que debe imperar una “reorganización más racional por encima de las diferencias nacionales”, basada en los particulares derechos de raza de cada pueblo, en términos nazis, de la que Alemania es su justa rectora. Europa de “grandes sacrificios” -dice Nadal- pese a la “corrección del control alemán”.<sup>531</sup>

---

<sup>528</sup> Penella de Silva, M. “El paraíso soviético”. Auténtico infierno”, *El Alcázar*, 19 de julio de 1941.

<sup>529</sup> *Idem*.

<sup>530</sup> Penella de Silva, M. “La cruzada anticomunista, aglutinante de las naciones de Europa”, *Diario de Barcelona*, 25 de junio de 1941.

<sup>531</sup> Nadal, S. “Un problema fundamental para la nueva Europa”, *Destino. Política de Unidad*,

Cualquier duda que pudiera despertarse entre los lectores de *Destino* la despejaban sus periodistas mediante los mismos procedimientos que fueron empleados en Alemania: la fe en la infalibilidad del líder, definida en términos milagrosos que contraponen inviernos y primaveras:

Habló Hitler y sigue poniendo el bálsamo de su palabra en todas las llagas. El fantasma norteamericano quedó bloqueado por una colosal barrera de submarinos; el de las privaciones, por un ordenamiento económico que no tardará en hacerse; el del invierno, por una primavera con bélicos clarines; el del cansancio, por un “ya falta poco”, y el del temor a lo desconocido, por un anuncio de una victoria aplastante antes de que muera el año. Todo ello dicho y entonado en forma tal, que no hay miedo de que mientras quede en el calendario una sola hoja de mil novecientos cuarenta y uno vuelva a respirar la duda en el cerebro de los alemanes.<sup>532</sup>

Manuel Penella, destinado en Berlín durante los tres primeros años de la guerra, sería después designado entre los corresponsales que formaron parte del quizás más ambicioso proyecto de Lazar: enviado a Guatemala como parte del convenio propagandístico Schmidt-Tovar de 1941. Dicho plan pretendía intensificar la influencia de Alemania en los países de habla hispana gracias a las buenas relaciones de España con Latinoamérica, en parte a través del envío de corresponsales escogidos por Lazar y aprobados por Serrano Suñer. Para garantizar su éxito y la protección de los periodistas, el entonces secretario General de F.E.T de las JONS, José Luís de Arrese, nombró director general de Prensa al siempre diligente Juan Aparicio.

En esta ocasión se equivocó el hábil agregado de Prensa de la Embajada alemana: Penella, hombre de confianza de Lazar, se ofreció simultáneamente a los servicios de inteligencia británicos. Contactó con Samuel Hoare en 1941, quizás descontento o desengañado con los derroteros que iba tomando aquel “camino luminoso” que costaría la vida a setenta millones de personas. Sus maniobras no dieron sin embargo los resultados esperados, y su colaboración con los británicos se resumió en la publicación de

---

199, 10 mayo 1941.

<sup>532</sup> Penella de Silva, M. “El reloj de la fe”, *Destino. Política de Unidad*, 186, 8 de febrero de 1941.

un libro anti-nazi -el *Número 7*-<sup>533</sup> cuya aparición tardía en 1945 difícilmente tuvo el efecto deseado. Garriga habla de él como un individuo “de gran inteligencia y españolismo independiente”.<sup>534</sup>

Garriga no asociaba a Penella de Silva, sorprendentemente, con otros periodistas radicalmente pro-nazis como Ismael Herraiz<sup>535</sup> o González Ruano, afirmando “que mientras estuviera con él [Penella] estaría yo inmunizado de los efectos de la propaganda de Goebbels”. El jefe del Servicio de Información del Servicio Nacional de Prensa parece ignorar, previsiblemente de manera deliberada, artículos de Manuel Penella como el anteriormente citado.

Una reinterpretación de la figura de Penella que interesaba desde luego a Ramón Garriga, que reescribió también su propia historia como tantos personajes que se distanciaron antes o después del movimiento hitleriano: Núñez Seixas considera que tanto Garriga como Manuel Penella “comenzaban [a finales de 1941] a abrigar serias dudas sobre las bondades del nazismo”<sup>536</sup> en el momento en que Dionisio Ridruejo los visitó en Berlín, de vuelta del frente ruso en diciembre de aquel año.<sup>537</sup> Las dudas que ambos albergaban en la victoria final de la *Wehrmacht* no surtirían efecto, sin embargo, sobre el falangista soriano, que mantuvo sus “convicciones fascistas y su todavía firme fe en el III Reich”.<sup>538</sup>

### 3.5 Hecho a medida: Eugenio Valdés, propagandista *prêt-à-porter*.

Entre los periodistas que defendían la causa alemana había también periodistas españoles que jamás existieron. El caso de Eugenio Valdés figura como uno de los episodios más flagrantes y bochornosos del intrusismo

---

<sup>533</sup> Penella de Silva, M. *El número 7*. Barcelona: Ediciones Generales, 1945.

<sup>534</sup> Garriga, R. *op. cit.* p. 78.

<sup>535</sup> Herraiz defendería todavía en 1944 la “auténtica energía revolucionaria” del nacionalsocialismo frente a lo que el consideraba un régimen deficitario e incompleto, el italiano, al que califica simplemente de “genial dictadura administrativa”. En Herraiz, I. *Italia fuera de combate*. Madrid: Atlas, 1944, p. 140.

<sup>536</sup> En la introducción de Núñez Seixas, X. M. para Ridruejo, D. *Cuadernos de Rusia. 1941-1942*. Madrid: Fórcola, 2013, p. 16.

<sup>537</sup> Ridruejo describe a Garriga con las siguientes palabras: “era grave, soso y como distraído, pero tenía una información extraordinaria sobre el país y lo mismo podía introducirse en un ministerio que en un cabaret. Fue el primer español al que oí hablar con absoluto pesimismo de la situación alemana”.

<sup>538</sup> *Ibidem*, p. 16.



alemán en la prensa española: el supuesto corresponsal de *ABC de Sevilla* y *ABC* durante más de un año era en realidad un funcionario de la embajada alemana en Madrid, que firmaba las noticias como si procediesen de una corresponsalía en Berlín. Creaciones como la de Eugenio Valdés, en combinación con las no siempre reales corresponsalías de *Transocean* por todo el globo, evitaban cualquier disonancia posible -véase el caso de Bermúdez Cañete y sus críticas al carácter poco piadoso del nazismo a las que me referiré más adelante-, existente incluso entre los servidores españoles del nazismo. El Eje Berlín-Roma poseía desde el principio, en las crónicas del periodista, la legitimidad que otorgaba “la fuerza y el derecho”,<sup>539</sup> entendido este último en términos raciales articulados en torno a los “condicionamientos de sangre” (*Blutbedingt*) del pueblo elegido. Ante la sucesión de acontecimientos que llevaron a la invasión planificada de Polonia se expresaba Valdés en términos de manual diplomático hitleriano. El 1 de septiembre de 1939 habla el tercer Reich en *ABC* por boca de Eugenio Valdés:

La actitud de Italia y Alemania ante la guerra ha sido y sigue siendo, la de ni temerla ni desearla. Si al fin la conflagración estallase, nadie podrá culpar a Alemania, como alevosamente se hizo en 1914. Algún día, cuando el tiempo aquiete las pasiones y la historia pueda contemplarse con la suficiente perspectiva, el mundo reconocerá los titánicos esfuerzos realizados por Hitler para mantener la paz sin que sufra menoscabo el honor del pueblo alemán.<sup>540</sup>

Aquel mismo día el Tercer Reich cruzaba su frontera y atacaba posiciones polacas. La Segunda Guerra Mundial comenzaba. El artículo termina con una afirmación que se convirtió en el discurso oficial de Hitler: Polonia es culpable.<sup>541</sup>

Estas esperanzas [de paz] se ven turbadas, sin embargo, por la actitud enloquecida y disparatada de un solo país: por Polonia. Si estallase la guerra (...) solo Polonia y sus gobernantes serían los verdaderos culpables directos

---

<sup>539</sup> Valdés, E. (Embajada del Tercer Reich en Madrid) “El Eje Berlín-Roma gana una nueva batalla”, *ABC*, 20 de abril de 1939.

<sup>540</sup> Valdés, E. “Recuerdos y esperanzas en las horas críticas”, *ABC*, 1 de septiembre de 1939.

<sup>541</sup> Esta política victimista era, como apuntaría en 1929 Arthur Ponsby, común a la gran mayoría de los países en guerra: Rusia evitaría toda responsabilidad de la guerra de Crimea en su propaganda. Un análisis de la prensa británica del inicio de la Gran Guerra evidencia también la misma política en la prensa inglesa. Para más información, ver Ponsby, A. *Falsehood in wartime...*, 1929, p. 26 y ss.

de la catástrofe. Pero si se consigue sujetar a este levantisco país sin historia ni tradiciones, quizá entonces, en el horizonte de Europa se alce una aurora boreal.<sup>542</sup>

A la culpabilidad de Polonia acompañaba en las crónicas a la carta de aquel ficticio Valdés la intromisión de Inglaterra: “empeñada en ejercer una función tutelar en los asuntos privativos de Alemania, como es el del protectorado de Bohemia y Moravia y la creación del Estado eslovaco o la reconstrucción del Estado polaco”.<sup>543</sup> Estado en destrucción honrosa -dice el periodista- al que Alemania ha rendido en su avance por los territorios conquistados “los más altos honores”.<sup>544</sup> A medida que avanza la guerra, los *agresores* de Alemania van acumulándose en las publicaciones de Valdés: *Bélgica y Holanda contra Alemania*,<sup>545</sup> publicada un año después en Rubiños, es otro ejemplo del victimismo defensivo desplegado por los propagandistas del Reich. La invasión de los Países Bajos no era para aquel periodista imaginario sino una defensa legítima del pueblo alemán, sometido a las presiones insoportables de belgas y holandeses, dispuestos además a invadir Alemania junto a los franceses.<sup>546</sup>

¿Qué país podría tolerar tranquilamente esta provocación y más en circunstancias tan graves como las actuales? Estas fortificaciones representan miles de cañones que día y noche apuntan contra pacíficas aldeas alemanas.<sup>547</sup>

*Bélgica y Holanda contra Alemania* fue reseñada en las páginas de los diarios españoles junto con muchas otras que solo a través de sus títulos, anuncian un contenido poco sujeto a especulaciones: “*Lo que el mundo no quería. Propositiones de paz de Hitler*” de Stefan Schroder. También unas publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich que ofrecían documentos originales polacos llamados a demostrar la culpabilidad de Polonia y los antecedentes “intolerables” a la guerra, evidentemente ofreciendo una

---

<sup>542</sup> Valdés, E. *Ibidem*.

<sup>543</sup> Valdés, E. “Los días más decisivos. Daladier contestará esta noche a Hitler y mañana lo hará Chamberlain”, *ABC de Sevilla*, 10 de octubre de 1939.

<sup>544</sup> Valdés, E. “A través de la Silesia redimida”, *ABC*, 7 de septiembre de 1939.

<sup>545</sup> Valdés, E. (Embajada del Tercer Reich en Madrid) *Bélgica y Holanda contra Alemania*. Madrid: Rubiños, 1940.

<sup>546</sup> *Ibidem*, p. 25.

<sup>547</sup> *Ibidem*, p. 15.

visión exculpatoria de Alemania. Junto a éstas, y completando el surtido de material propagandístico, figuraban otras como *Por qué lucha Alemania. Cómo ha sido empujado Hitler a la guerra* (1940), de José Joaquín Estrada. Este último es, como evidencia su contenido, un producto a la carta de la propaganda alemana:

La mística de la locura de la Cruz salvó al mundo del sentido común de la época gentil y epicúrea. Lo salvó por medio de la castidad, del ayuno, de la elevación de las cualidades espirituales. Del mismo modo la Germania clásica, floresta negra, monolitos de granito y hombres rubios de ojos azules, color de invierno y lejanos horizontes, se salva también en la mística de su exaltación, de sus sufrimientos, de sus ayunos.<sup>548</sup>

Es el sacrificio, es “el ayuno del “criminal” tratado de Versalles” lo que llevará al pueblo alemán a esta “exaltación de sí mismo contra sus enemigos”. Para Estrada, igual que para Marquerie, el fin perseguido por el nazismo no es sino la justicia universal<sup>549</sup> y el fin de tantos años de agravios: “Acaso no teme Alemania la muerte, porque ella misma despierta de la muerte. [sic] Que no otra cosa representaron años y años de encadenamiento, de sujeción a las clausulas de un tratado injusto.”<sup>550</sup>

No faltan en la publicación de Estrada alusiones al denominado “bárbaro imperialismo británico”. Las interpretaciones de las supuestas “características raciales y culturales” de los ingleses son enunciadas por el autor en los términos habituales de la propaganda alemana: el origen de aquel “pueblo sin tradición” -según la terminología empleada por Estrada- puede hallarse en una rama extinta de las tribus de Israel. Su “corriente imperialista”, en el mandato del primer ministro judeo-británico Benjamin Disraeli. No faltaban en aquella publicación ninguno de los elementos característicos del material de agitación nacionalsocialista:

Todo cuanto había adquirido Alemania en los últimos cincuenta años se perdió, y sus colonias asiáticas y africanas pasaron a poder de naciones

---

<sup>548</sup> Estrada, J. J. *¿Por qué lucha Alemania? (como ha sido empujado Hitler a la guerra)*, Madrid: Rubiños, 1940, pp. 19-20. El autor publicará otros panfletos similares como “El destino de Escandinavia”, donde explicará “la verdad sobre la intención alemana en Dinamarca y Noruega”. El tono manifiestamente propagandístico es similar al presente en “Por qué lucha Alemania”.

<sup>549</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>550</sup> *Ibidem*, p. 28.

suficientemente ricas y sin exceso de natalidad que se las hiciese precisas para ir a establecerse en ellas.<sup>551</sup>

Estrada defiende, por tanto, aquel “derecho moral” de los alemanes del que hablaría Hitler: derecho a imponerse sobre otros pueblos y expandir su dominio sobre territorios en detrimento de naciones que él juzga “suficientemente ricas”. En el libro de Estrada, todo parece reducirse, en último término, a la dicotomía imaginaria “ambiciones legítimas de raza” de los pueblos elegidos frente a los “egoísmos, incapacidades, y la falta de proyección histórica” de los pueblos artificiales, desposeídos de misticismo y de sangre de conquistadores. Entre ellos está la Inglaterra de sangre bastarda y la débil Polonia, “patria de judíos”:

No se sabe, en realidad, cuál sea el verdadero origen de los polacos. Tienen alguna semejanza con los irlandeses, y su patriotismo exaltado no se traduce, sin embargo, en un trabajo constante para el engrandecimiento de su país. Y esta laboriosidad es indispensable para toda nacionalidad que quiera conservar su continuidad histórica.<sup>552</sup>

Según el testimonio de Garriga,<sup>553</sup> fue el propio Giménez Arnau, que se había opuesto en determinadas ocasiones a la total sumisión de la prensa a Hans Lazar, el que terminó con la farsa de Eugenio Valdés en el periódico de los Luca de Tena. El poder de los serranistas, sin embargo, trascendería y esquivaría en muchas ocasiones los intentos del entonces director general de Prensa.

### **3.6 Alfredo Marquerie y las naciones verdaderas.**

Alfredo Marquerie (1907-1974) fue crítico literario y ensayista, periodista en el diario *Informaciones* desde 1932 hasta 1940 y corresponsal en Alemania, Francia, Polonia y Rusia. El también redactor jefe del *NODO* trabajó igualmente en *ABC* (1944-1960) y en *Pueblo* una vez terminada la guerra. Vinculado al diario de Juan March, defendió abiertamente doctrinas racistas y de

---

<sup>551</sup> *Ibidem*, pp. 69-70.

<sup>552</sup> Estrada, J. J. *op. cit.* p. 147.

<sup>553</sup> Garriga, R. *op. cit.* p. 60.

superioridad aria derivadas del pensamiento de Gobineau.<sup>554</sup> El 6 de agosto de 1941 exponía en *Informaciones* la que fue durante años la posición de la Falange intervencionista:

Bajo esta admirable apariencia hay un alma vivificadora: el entusiasmo, la fe falangista, la disciplina, el ansia incontenida de salir pronto a luchar contra la “Rusia culpable” o, como en palabras recientes de Muñoz Grandes, a participar en el honor de un combate, honor que nos dispensa el Reich (...) Porque una vez más, los soldados de Franco van junto a los soldados de Alemania e Italia con un mismo uniforme, y por un mismo uniforme, y por un mismo rumbo histórico.<sup>555</sup>

La unidad de destino en lo universal de los tres pueblos que describe Marquerie, dispensada por una Alemania a la que reconoce justa rectora de aquella supuesta cruzada, no impide el reconocimiento de diferencias que el periodista sitúa a medio camino entre lo racial y lo trascendental. Un destilado que no acaba de precisarse pero que justifica, en el discurso de Marquerie y en el del fascismo mismo, la imposición de unos pueblos sobre otros y la marcha violenta sobre las “naciones no verdaderas”:

-El uniforme es igual y el aire del saludo, y nuestra instrucción...pero hay una “cosa” que nos diferencia.

¡Naturalmente! Ese “algo” entrañable y profundo es la raíz y el secreto de las nacionalidades verdaderas.<sup>556</sup>

Si el pensamiento contenido en estos textos fuera suficiente prueba de su compromiso con la visión hitleriana de la contienda, su participación en *La Joven Europa* demuestra su particular cercanía al Ministerio de Propaganda del Reich y la adecuación total de su discurso a los postulados nazis. Esta revista, editada desde 1942 por el servicio de Intercambio Académico Cultural de la *Wilhelmstrasse* (sede del Ministerio de Propaganda) y titulada “Hojas de los combatientes de la juventud estudiantil europea”, era una de tantas plataformas que empleó el NSDAP para promocionar, de manera más o menos sutil, la capitania de Alemania en el Orden Nuevo. Fascistas de toda Europa, desde corresponsales a ministros de regímenes afines -primeras espadas- figuraron

---

<sup>554</sup> Álvarez Chillida, G. *op. cit.* p. 313.

<sup>555</sup> Marquerie, A. “Ejercicios de la División Azul”, *Informaciones*, 6 de Agosto de 1941.

<sup>556</sup> *Idem.*

entre sus colaboradores habituales. El artículo de Marquerie al que nos referiremos estaba incluido en el “Cuaderno 1/2” de enero de 1942 junto a un texto de José María Pemán y otro de Juan Carlos Villacorta. Junto a éstos, pueden encontrarse otros artículos que refuerzan la imagen de España como primer baluarte contra “la barbarie comunista y sus *tchekas*”:

Hoy no defendemos Europa sino el mundo de la peste y de los calabozos y las cámaras de tormento. Defendemos al necio suizo y al obcecado norteamericano, defendemos a la Humanidad de las ratas descubiertas en su guarida mas impenetrable (...) la culpa de haberlo hecho tan tarde, quizás en el ultimo momento, es de Inglaterra exclusivamente.<sup>557</sup>

Tras el fraccionamiento del sentimiento nacional y la atomización de los países, se encuentran los enemigos de Alemania, que son al fin y al cabo - según el periodista- los enemigos comunes a todas las naciones auténticas:

La mayoría de los países de Europa, fraccionados y atomizados, con sus fronteras torsionadas por el bárbaro descoyuntamiento que impuso el Dictado de Versalles, con sus estructuras políticas y económicas canceradas por el demoliberalismo francés, por el imperialismo anglosajón, por el socialismo y el comunismo marxistas.<sup>558</sup>

La derrota de Francia y de sus aliados -que el autor ya da por segura en enero de 1942- confirma el carácter deficitario de sus sistemas políticos, y la hora de las “minorías rectoras” y de los sistemas totalitarios.

La derrota de Francia primero, como lo será después la de la U.R.S.S y la de Inglaterra tienen a la luz de la Historia el significado del fracaso de unos sistemas filosóficos, económicos y políticos, que no podían perdurar por que se basaban en el crimen ideológico y moral, o dicho en una palabra: en la injusticia.<sup>559</sup>

Esta tesis fue expuesta en la prensa española de manera reiterada: la Alemania de Hitler -“una nación victoriosa contra ocho”- vencía a aquellas

---

<sup>557</sup> Brehm, B. “La escuela mortal”, *La Joven Europa*, Cuaderno 1/2 , enero de 1942. pp. 8-11.

<sup>558</sup> Marquerie , A. “La organización de Europa y la cruzada contra el comunismo”, *La Joven Europa*, Cuaderno 1/2 , enero de 1942, pp. 5-7.

<sup>559</sup> *Idem*.

naciones de “errada política” con mínimas pérdidas de sangre,<sup>560</sup> escribía el periodista en *Arriba* en el aniversario de la guerra europea. El discurso de Marquerie va tomando los derroteros esperados en una publicación editada por la *Wilhemstrasse*. Alberga, en este sentido, pocas sorpresas y defiende una idea de Nueva Europa que procede, como en general en el pensamiento nacionalista español de inmediata posguerra, directamente de las teorías nazis.<sup>561</sup>

Por lo que respecta a los pueblos, a los países y a los Estados, Inglaterra y Francia han fomentado siempre la miseria y el fraccionamiento de las demás naciones como los medios que estimaban eficaces y lícitos para perpetuar su existencia de “poderosos” en perjuicio de los desheredados. Y el régimen soviético ha hecho lo mismo para favorecer con ello al clima propicio para la revolución bolchevique.<sup>562</sup>

Quedan así expuestos en el artículo los “enemigos claros y señalables” que reclamaba Ledesma para España. “Los que combaten hoy no son Estados –podía leerse en la edición española de *La Joven Europa*- sino razas y mundos”:<sup>563</sup>

Europa debía estar presidida por una autoridad y por una justicia de las que jamás se habló en las confabulaciones anglofrancesas, aplaudidas y fomentadas por judíos, masones y bolcheviques (...) los planes de Adolf Hitler y del nacional-socialismo, tras haber desarrollado y ampliado sus iniciativas en el interior, proyectan hacia fuera sus aspiraciones de justicia y equidad.

Las consignas dadas a la prensa española estaban claras. Todavía en 1943 y con un escenario bélico y político sensiblemente diferente a 1941 puede leerse: “...de un lado se encuentran judíos, masones, demócratas, liberales, comunistas y anarquistas, y de otro lado España, Italia y Alemania”.<sup>564</sup>

---

<sup>560</sup> “Hoy hace un año que comenzó la guerra en Europa. En el curso de la guerra Alemania ha ocupado seis estados, vencido a cinco ejércitos y derribado siete mil aviones”, *Arriba*, 1 de septiembre de 1940.

<sup>561</sup> García Pérez, R. “La idea de la Nueva Europa en el pensamiento nacionalista español de la inmediata posguerra. 1939-1944”, *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 5, enero-marzo 1990, pp. 203-240, p. 217.

<sup>562</sup> Marquerie, A. *op. cit.* pp. 5-7.

<sup>563</sup> Antonescu, M. A. “La guerra santa”, *La Joven Europa*, Cuaderno ½, p. 15.

<sup>564</sup> Consigna publicada en los diarios españoles entre el 6 y el 21 de abril de 1943. Citado en Lazo, A. *op. cit.* p. 217.

Relatos similares en relación a las conexiones entre judíos, masones, “poderes ocultos extranjeros” y antiespañoles pueden leerse en los artículos y en las publicaciones del que sería otro importante escritor y articulista antisemita vinculado al diario *Informaciones*: Ferrari Billoch, autor de “*La masonería al desnudo*”,<sup>565</sup> prologada por el germanófilo Antonio Goicoechea. Una Europa que desee salvarse de la barbarie debe alinearse junto a Alemania, la única en posición de capitanear la batalla decisiva contra el desmembramiento de las naciones:

La nueva organización de Europa es una concepción tan poderosa y tan bella que solo puede ser realizada por un hombre genial y por un pueblo heroico, educado y disciplinado en las más altas virtudes de servicio y de sacrificio (...) y en esa cita no podía faltar España obteniendo un puesto de honor y de peligro a la Alemania de Hitler, a la Alemania nacionalsocialista que la había ayudado con los heroicos legionarios de la Cóndor.

Este es el tono que mantendrá la prensa del *Movimiento* en relación a la campaña contra Rusia. En *Informaciones* podrían leerse unos meses antes, en Junio de 1941, palabras similares en referencia al carácter rector de Alemania al frente de los “pueblos libres” en su lucha contra el pulpo soviético que atenazaba Europa.

La acción emprendida por Alemania ha despertado la conciencia de muchas naciones y ofrecido a las que vivían alerta una ocasión para proseguir la lucha. En la plaza roja de Moscú, el escenario del ejercito de la revolución, es posible que desfilen un día los soldados de las diversas naciones europeas.<sup>566</sup>

### 3.7 La larga seducción de Eugenio Montes

Corresponsal de *ABC* y *El Debate* en diferentes capitales europeas, así como colaborador del diario navarro *Arriba España* de Fermín Yzurdiaga, Eugenio Montes (1900-1982) representa el caso inverso de Bermúdez Cañete en sus relaciones con el nacionalsocialismo. El también fundador del diario *El Fascio* substituyó en su corresponsalía en Berlín a González Ruano. Miembro del grupo fundador de Falange y muy cercano a José Antonio, acompañó al

---

<sup>565</sup> Ferrari Billoch, F. *La masonería al desnudo*. Madrid: Bergua, 1936.

<sup>566</sup> “España, a la cabeza del voluntariado europeo”, *Informaciones*, 27 de junio de 1941.



joven líder en sus viajes por Alemania e Italia en 1933-34. Ambos visitarían, como invitados del NSDAP, el congreso anual del Partido en Nuremberg en 1934. Personaje de indudable cercanía al fascismo de Mussolini, formó también parte de la “escuadra” falangista que dio a luz a la revista *Jerarquía*, quizá el proyecto editorial más italianizante y primoroso entre todos los abordados por el *Movimiento*. Según Böcker y González Cuevas,<sup>567</sup> la posición inicial del corresponsal, “reacio a aceptar las posiciones antisemitas radicales” del nacionalsocialismo, serían sustituidas por una admiración entusiasta similar a la del propio González Ruano. El Eugenio Montes que en 1934 desconfiaba del movimiento alemán por su “giro vertiginoso hacia la izquierda” y su “tono agrio, rechinante, azañesco”<sup>568</sup> y que en marzo de 1936 seguía hablando de “matrimonios Austria-Alemania a regañadientes”,<sup>569</sup> alcanzaría posteriormente convicciones diferentes que, como se verá más adelante, lo llevaron a defender al régimen hitleriano. Textos suyos como los aparecidos en la revista *Acción Española* en 1933 demuestran que Montes era en realidad un sujeto fácil de seducir por el nazismo y hacen dudar del supuesto temor al antisemitismo radical que advirtió Böcker:

Laya de predicadores e iluminados, con ojos brillantes y larga barba fluvial corriendo por el pecho. Socialistas, teósofos, *bolcheviquis* consumidos en profecías interminables, bajo un humo de disputas y de cábalas (...) horas agónicas son estas que vivimos. Toda una civilización desalmada, urbana, industrial, mercantil (...) Tiempo de reagrarización del mundo, de nueva Edad Media, de lentitud, continuidad, servicio. Tiempo de batalla del grano y del simbólico -guerrero y pastoral- haz del fascista.<sup>570</sup>

Ridruejo lo definió como un “escritor comprometido, no desprovisto de recámaras o reservas”.<sup>571</sup> El jefe de Propaganda atribuye al periodista una capacidad singular para la creación de “retratos personales”, de auténticas creaciones.<sup>572</sup> También, debería añadirse, para la creación de mitos: Montes

---

<sup>567</sup> Böcker, M. *op. cit.* p. 171 y González Cuevas, P. *Perfil ideológico de la derecha española (teología política y orden social en la España contemporánea)*. Madrid: Editorial Universidad Complutense, 1993, p. 716.

<sup>568</sup> Montes, E. “La contradicción entre Austria y Alemania”, *ABC*, 27 de mayo de 1934.

<sup>569</sup> Montes, E. “La visita de Stahremberg”, *ABC*, 7 de marzo de 1936.

<sup>570</sup> Montes, E. “El muro de las lamentaciones”, *Acción Española*, Tomo V, nº 30, 1 de junio de 1933.

<sup>571</sup> Ridruejo, D. *op. cit.* p. 158.

<sup>572</sup> *Ibidem*, p. 160.

colaboró activamente en la potenciación del mito de Hitler en España con artículos como éste de 1934. Hans Lazar, que estableció relaciones fluidas con Dionisio Ridruejo y otros falangistas de primera línea,<sup>573</sup> supo también ver las capacidades del que sería corresponsal en Berlín:

Y Hitler sin milicia no se concibe. Porque sus dotes extraordinarias para la animación y el brío no se compasan con otras que le faltan. Gran motor para un motor democrático no es Hitler; buen dictador para una dictadura de minorías de esas- las que a mi me gustan- que solo se sostienen a fuerza de inteligencia, sistema, exactitud y cálculo (...) le dije a José Antonio "Hitler es un fascinador, un domador, no un estadista clásico".<sup>574</sup>

Como "fabulosa" catalogaba Montes la "expansión alemana" en 1939, que no tardaría en convertirse en expansión y exterminio:

Europa no había conocido acontecimientos de una magnitud comparable a la guerra y la resurrección española, de la cual somos protagonistas, y a la fabulosa expansión alemana, de la cual somos amigos y simpatizantes.<sup>575</sup>

Alemania se convertía poco a poco a ojos del periodista en el ejemplo a seguir. Francia representaba, como es de esperar, lo contrario a aquella Alemania hitleriana que normalizaba -aparentemente, a gusto del escritor y poeta- la "supresión" de los marxistas -que no era otra cosa que su asesinato. maquillado mediante el eufemismo- y aplastaba a sus "elementos inferiores" con puño de hierro. El destino común, entendido por Montes también en términos raciales, se imponía en el Tercer Reich y servía de ejemplo para la España necesaria:

Aquí hay un estado que no pone en duda ni el problema del derecho de propiedad ni admite coacciones. Un estado tan fuerte que no necesita ni emplear la fuerza contra sus nacionales. Hay un modo, en efecto, de no tener que soportar el chantaje de los sindicatos marxistas: suprimiéndolos. (...) la

---

<sup>573</sup> Schulze Schneider aporta informes que demuestran las fluidas relaciones de Hans Lazar con Ridruejo, José María Alfaro y Giménez Arnau, entre otros. La investigadora no duda en calificarlos como "íntimos amigos del agregado". En Schulze Schneider, I. *op. cit.* p. 200. Para más información, ver los informes mencionados por la investigadora: A. Pol. Actas Embajada de Alemania, carta del embajador Stohrer al *Auswärtiges Amt* del 8 de noviembre de 1939.

<sup>574</sup> Montes, E. "La rápida represión del Movimiento ha evitado la Guerra Civil", *ABC*, 5 de julio de 1934.

<sup>575</sup> Montes, E. "La rosa a quien la osa", *ABC*, 2 de abril de 1939.

sublevación de los elementos inferiores contra el destino común es, lo repito, imposible [en Alemania].<sup>576</sup>

Los arsenales léxicos de carácter antisemita empleados por el poeta parecen destilados de las mismas fuentes comunes a las que acudieron los Redondo, Ledesma, Foxá, Billoch y compañía:

Cuestión de táctica y de bien posible. Hay que fingir la conversión, porque aún no ha llegado la hora siónica de la venganza prometida. No conviene lanzar a bocanadas el humo de la sinagoga cuando existe un ejército que aun recuerda el affaire Dreyfus y que no deja empañar su honor impunemente. Lo mejor es, precisamente, tratarlo bien y halagarlo, utilizándolo para los secretos designios. Además es lo que quiere Moscú, lo que necesita Moscú contra Alemania.<sup>577</sup>

El periodista participó también en el servicio *Prensa Mundial*, plataforma originalmente de creación francesa que cayó más tarde en manos de los nazis con la derrota del país galo. Algunos investigadores<sup>578</sup> han juzgado la participación de Montes y otros periodistas en este medio producto inequívoco de su desconocimiento sobre el control alemán. Considerando la posición de José María Alfaro y sus contactos con Hans Lazar, así como su participación en la *Alemania Eterna* de Urrutia, resulta difícil creer que tanto él como el resto de falangistas -Sánchez Mazas, Eugenio Montes, o el propio Ridruejo- pudieran desconocer o condenar el uso propagandístico de aquella plataforma francesa que había sido convenientemente *engranada*. Véase aquí el significativo cambio entre aquellas advertencias sobre anexiones “a regañadientes” anteriores a la Guerra Civil y estas otras, consecuentemente articuladas en torno a las voces *destino* y *raza*:

Para cumplir su destino -el de la contención de lo eslavo por lo europeo- Austria y Prusia se unieron. Hitler entra, no como invasor, sino como unificador en Viena. Y al encontrarse en Viena tiene que realizar, por vocación y necesidad histórica, la política de Austria y de la casa de Austria. Esto es: mandar en Praga (...) A semejanza de los Stanfeu medievales, Hitler simboliza el germanismo, con los cuatro rumbos de la rosa de los vientos.<sup>579</sup>

---

<sup>576</sup> Montes, E. “Consecuencia del triunfo del Frente Popular en Francia y del pacto con los Soviets”, *ABC*, 29 de mayo de 1936.

<sup>577</sup> Montes, E. “León Blum, o la misa de campaña”, 29 de mayo de 1936.

<sup>578</sup> Así lo manifiesta Manuel Ros Agudo, *op. cit.* p. 284.

<sup>579</sup> Montes, E. “La rosa a quien la osa”, *ABC*, 2 de abril de 1939.

### 3.8 Cráneos de sílex y hombres de esparto: Jacinto Miquelarena.

Jacinto Miquelarena (1891-1962) fue corresponsal de *ABC* desde diciembre de 1940 y fundador del diario *Excelsior*. De la corte literaria de José Antonio junto a Sánchez Mazas y Montes,<sup>580</sup> fue coautor del “Cara al sol”, dirigió *Radio Nacional de España* en 1937 y publicó crónicas caracterizadas por su retórica violenta y su particular abigarramiento. El periodista siguió el curso de la Segunda Guerra Mundial como corresponsal, trasladándose primero a Atenas y Salónica vía Budapest y Belgrado. Visitó también el frente ruso en dos ocasiones, acompañando a la División Azul<sup>581</sup> en Smolensk. Sus artículos escritos en la Guerra Civil como periodista del *ABC* de Sevilla ofrecen ya claras muestras del tono exaltado que caracterizó todas sus crónicas, y del clasismo que compartió con otros propagandistas y periodistas de familias adineradas: hombres como *Spectator* (seudónimo de Alberto Martín Fernández), Giménez Caballero, Luis Bolín o Agustín de Foxá. Sus descripciones del “anunciado pabellón de España del llamado Gobierno de Valencia” en la Exposición de París (1937) son, en efecto, muy próximas a las “Exaltaciones de Madrid” de otro señorito fascistizado como Giménez Caballero. Frente a “verrugas, manolerías y lecheros con pistolera”,<sup>582</sup> reclamaba el madrileño haces de juventudes. Miedos de clase similares se desprenden de los textos de Miquelarena, ante la “visión terrible” del esparto y los hombres sucios de Azaña,<sup>583</sup> categorizado como “mal ejemplar de raza”:

[Ante la visión del pabellón republicano] Como “estilo Vallecas o Tetuán (...) un sindicato de Traperos o la Asociación Libre del Andrajo no hubiera

---

<sup>580</sup> Carbajosa, M. y Carbajosa, P. *La corte literaria de José Antonio. La primera generación cultural de la Falange*. Barcelona: Crítica, 2003. p. 8 y ss.

<sup>581</sup> Xosé Manoel Núñez Seixas ha publicado recientemente un estudio de obligada lectura sobre la experiencia de los divisionarios en el frente ruso. *Camarada invierno* (2016) posee interés tanto para el ámbito específico de esta investigación como para cualquiera que desee indagar en la percepción de los voluntarios españoles respecto al gigante alemán. Seixas recoge en su libro abundantes testimonios directos que permiten cuantificar con rigurosidad la germanofilia de unos hombres a los que la dureza del frente ruso, así como su categoría de “tropas de segunda clase” respecto a sus colegas germanos no pareció, en esencia, cambiar su percepción sobre el proyecto hitleriano. En Núñez Seixas, X. M. *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*. Barcelona: Crítica, 2016, p. 127 y ss.

<sup>582</sup> Giménez Caballero, E. “Exaltaciones de Madrid”, *Jerarquía. La revista negra de Falange*, 2. Citado en la edición facsímil *Jerarquía. La revista negra de Falange*. Madrid, Editorial Barbarroja, 2011, p. 230 y ss.

<sup>583</sup> El artículo de Miquelarena establece una dicotomía entre la República “negroide, bárbara, de esparto y hombres mal afeitados” frente a la España de los “nacionales”, que el se figura como de “hombres afeitados y limpios” que luchan contra aquella “morralla” junto al general Franco.

alcanzado nada más expresivo en un certamen de esta clase (...) el Pabellón es alarde de miseria espiritual, de chabacanería y de asco. Fuera de la *chabola*, hay una prueba magnífica del papanatismo de la Horda. Arte negro. Es curioso observar cómo se puede conciliar el gusto por el asesinato con la afición a un primitivismo en la manipulación de la materia.<sup>584</sup>

No es sorprendente, en este sentido, que un Miquelarena con aquellas inclinaciones políticas se entregase completamente a la exaltación de un régimen político que -según su propia óptica- venía a limpiar las calles de Europa de morralla pacifista, de socialistas y de arte negro. No era, el considerado “gran prosista de la Falange” un personaje desconocido en el extranjero: en su primera crónica desde Berlín reconoce el propio corresponsal que su llegada a la capital alemana ha provocado “indignación en Londres”.<sup>585</sup>

El artículo dedicado al caballo de carreras italiano *Nearco*, adquirido por Inglaterra -nótese el contraste deseado entre la nación capaz de crear y aquella que tan sólo puede comprar- resulta particularmente representativo de la retórica de ripios y explosivos desplegada por el periodista: el lector se pierde en una caprichosa acumulación de prefabricados, de picados léxicos que tienen algo de pintura de Umberto Boccioni -también pintor de caballos- y de las hélices vertiginosas de Giacomo Balla. Lo mareante substituye en el lenguaje de estos hombres a lo concreto, y produce monstruos retóricos como éste:

*Nearco* es el orgullo de todos ante la Patria. La tenacidad ante cualquier disciplina y ante cualquier creación. La voluntad firme de llegar a todas partes antes que nadie: por el aire, por el mar y por la tierra; por el motor y por la sangre. No se llega a estas victorias sino por caminos de sacrificio. Y de energía. No se llega a *Nearco* sin una sucesión de “pre-nearcos” y no por arte de birlibirloque (...) los pueblos que no comprenden, comprenden sin embargo. Desearían no enterarse, pero la gloria de las naciones que buscan y encuentran su grandeza en la lealtad a su Historia y en la disciplina, les sale a su paso por todos los caminos. El francés medio no puede leer ni un solo día el periódico sin sobresaltos. Las victorias italianas le parecen excesivas. La fuerza

---

<sup>584</sup> “El frente de París. La basura de la Horda”, *ABC de Sevilla*, 20 de octubre de 1937.

<sup>585</sup> Miquelarena, J. “Para empezar, bautismo de bombas en Alemania”, *ABC*, 16 de diciembre de 1940.

de Alemania le alarma. El general Franco está ganando demasiadas batallas...<sup>586</sup>

En aquel juego de superposiciones tan futurista, tan pictórico, ensambla Miquelarena un escenario sublime en el que es difícil distinguir entre el elogio a la bestia, a la máquina de carreras, a la aeronáutica fascista o a la raza latina. Una vez más, las voces “Patria, tenacidad, disciplina, sacrificio, energía, Historia, victoria, batalla” generan el encofrado necesario para el sostenimiento de todo el discurso político y periodístico.

El 31 de enero de 1941 describió desde *ABC* “el maravilloso espectáculo humano de la presencia de Hitler: “es, sencillamente, el ejemplar humano más perfecto que haya producido nunca la fe en carne mortal.”<sup>587</sup> Su relato de aquel triunfo y ascenso a los cielos del “hombre medio” y del “ejemplar humano más perfecto” alcanza tintes patéticos propios de aquella retórica de confesionario que comparte con Yzurdiaga y otros bardos del nazismo:

Estaba entre banderas, estandartes, uniformes y condecoraciones. Solo él, en medio de aquel brillo guerrero, de aquellas alineaciones impecables y de aquellas águilas de oro, Solo él, con su estatura media, con su pelo y su bigote y su cabeza de transeúnte. Solo él con su uniforme del partido (...) y su voz lo dominaba todo.<sup>588</sup>

Contrasta ésta con la descripción que ofrecería de los generales y comisarios rusos, retratados en el pabellón de la URSS de la Exposición Internacional de París:

Con blancos y rosas, amerengados, en los trajes de los comisarios y de las comisarias, se pretende un clima de candor para una serie de cabezas tártaras, duras como el sílex (...) hasta ahora, las cabezas de los asesinos se reproducían en cera en la sala de los horrores...la novedad del pabellón de Rusia de la exposición de París es que repite esas cabezas hasta el infinito, entre guirnaldas y júbilo. El blanco y el rosa son allí, aunque no se quiera, dos colores tenebrosos. Apenas pueden ocultar la sangre.<sup>589</sup>

---

<sup>586</sup> Miquelarena, J. “Un caballo italiano”, *ABC de Sevilla*, 30 de julio de 1938.

<sup>587</sup> “La palabra de Hitler”, *ABC*, 31 de enero de 1941.

<sup>588</sup> *Idem*.

<sup>589</sup> “El depurativo Staline”, *ABC de Sevilla*, 24 de noviembre de 1938.

Textos como el aquí reproducido de Miquelarena hicieron posible la expansión del discurso de raza del nazismo y la imposición de sus dicotomías de sangre. Nótese el claro contraste entre la descripción de Hitler ofrecida por Miquelarena -“hombre normal”, hombre del pueblo, personaje de cráneo reconocible, de transeúnte europeo- violentamente contrapuesto a unos cráneos de sílex, rostros pétreos y diferentes, foráneos y por tanto amenazadores. Similar lectura se desprende de los relatos de hordas asiáticas de Giménez Caballero o de los artículos de Gómez-Tello, articulista de *Arriba*, *El Alcázar* y *La Nación*. El divisionario falangista describió su experiencia en el frente ruso como un terrorífico encuentro con la “ex humanidad, negra, musgosa”. Un enemigo que se antojaba bestia mitológica, dotado de un “alma llena de un viento que viene desde Gengis-Khan”.<sup>590</sup> Cráneos mongólicos reproducidos, de hecho, en la poesía acorazada de Federico de Urrutia:

Cráneos mongólicos temen  
al alba que se acerca  
sobre tanques desventrados  
por los picos de la sierra.<sup>591</sup>

Contra “cuentos tártaros y doctrinas propias de mongoles” que “envenenaban el alma nacional” predicó con insistencia el cardenal Gomá, temeroso del paganismo nazi pero fiel defensor de sus ficciones bestializantes. “Nos las tratamos con bestias”,<sup>592</sup> declaraba tajantemente por su parte el *Diario Norte* en un esclarecedor retrato de los combatientes soviéticos: descritos como animales que solo reaccionan ante el gruñido, la visión del vodka y del puchero. No pueden -indica el mismo artículo- ser tratados como soldados europeos. No debería menospreciarse, en este sentido, el marcado sentido racista que emana de los textos de todos estos personajes. Esta insistencia en las características físicas y raciales del enemigo -reflejada en los textos de

---

<sup>590</sup> Gómez Tello, J.L. *Canción de invierno en el Este. Crónicas de la División Azul*. Barcelona: Luis de Caralt, 1945, pp. 52 y 111-113. Publicaría varios artículos sobre su experiencia divisionaria también en *Arriba* a lo largo de 1942. Véanse, por ejemplo, “Sobre el hielo ruso” (10 de abril de 1942) o “Desde Rusia. Un testigo excepcional” (8 de mayo de 1942)

<sup>591</sup> Urrutia, F. “Suspiro de la noche en el frente”. Urrutia, F. *Poemas de la Falange eterna*. Santander: Albus, 1938, p. 10.

<sup>592</sup> “Carta de Helsinki. La propaganda finlandesa hace mella en el ejército soviético.” *Norte. Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.*, 13 de febrero de 1940.

Pemán como una lucha entre el jardín dieciochesco español, el cráneo soviético y el “negro de jungla”- no son, en el fascismo peninsular, ni mucho menos secundarias.

El corresponsal bilbaíno escribió crónicas que parecen peticiones directas del Ministerio de Propaganda: ante la fulminante destitución del mariscal Brauchitsch, reaccionaba el periodista concediéndole poca importancia y destacando la “alta inspiración de Adolfo Hitler al frente de las fuerzas armadas alemanas y su labor de ejecución en una serie de campañas victoriosas”.<sup>593</sup> El principio de infalibilidad del Führer, uno de los máximos éxitos de la propaganda alemana, es defendido abiertamente en este artículo de Miquelarena, en el que se insinúa que el genio del caudillo alemán está por encima de la experiencia militar de sus generales. Un acontecimiento tan relevante como la expulsión del mariscal supremo del Ejército de Tierra se reduce, en esta crónica a la carta, a un acontecimiento sin importancia. Hombres como Miquelarena colaboraron en la construcción de aquel líder pretendidamente infalible al que gran parte del pueblo alemán siguió ciegamente<sup>594</sup> hasta sus últimas consecuencias:

Solamente cuando se ha oído un discurso del Führer por el medio directo - frente a su palabra rebotando en las paredes de una sala y frente a su gesto y su actitud- es posible comprender el dominio que este hombre ejerce sobre la masa alemana. Las palabras de Hitler bambolean y peinan a la muchedumbre en todas direcciones, como el viento de la llanura inclina los trigos. Y es que ha encontrado, como nadie, o como muy pocos en la Historia, el camino certero y limpio que va al corazón de los hombres”.<sup>595</sup>

### **3.9 Antonio Bermúdez Cañete. De más a menos.**

Es necesario mencionar, por su ya anteriormente resaltado protagonismo en *La Conquista del Estado*, al periodista cordobés y corresponsal de *El Debate* Antonio Bermúdez Cañete (1898-1936), también encargado de la sección de finanzas en *Acción Española* (1931-1932) y

---

<sup>593</sup> Miquelarena, J. “ABC en Berlín”, *ABC de Sevilla*, 23 de diciembre de 1941.

<sup>594</sup> Stout, M. *The Effectiveness of Nazi Propaganda During World War II*. Michigan: Master Theses and Doctoral Dissertations, Paper 314, 2011, p. 13.

<sup>595</sup> “La palabra de Hitler”, *ABC*, 31 de enero de 1941.



parlamentario de la CEDA. Fragmentos seleccionados de *El Debate* de Herrera Oria evidencian la línea ideológica que seguía el periódico del cardenal y las inclinaciones pro-nazis del propio Cañete:

Ha sido hoy un día trascendental en la historia de Alemania. Hoy ha emprendido este pueblo un nuevo camino que nadie sabe a dónde conduce, pero que es nuevo (...) y cuando un niño trepando por la ventana baja de la cancillería ofreció a Hitler la rosa roja de su emoción, el pueblo, borracho de fervor, han dado unos vítores que han de tardar mucho en ser extinguidos.<sup>596</sup>

Lo cierto es que en 1933 ya empezaba a entereverse hacia dónde conducía aquel sendero de muerte del nacionalsocialismo. Bermúdez Cañete no dudaría en justificar y defender inicialmente las agresiones contra los judíos ni las propagandas del NSDAP:

Desde la guerra los judíos se han distinguido siempre por sus escándalos financieros, por su internacionalismo y por su protección al marxismo (...) Los primeros diarios, los grandes almacenes, una gran parte de la Banca, hasta el que redactó la constitución de Weimar, son judíos. Así se explica la aversión.<sup>597</sup>

Palabras similares podrán leerse semanas más tarde también en *El Debate*, donde el corresponsal hablará de campañas semitas contra la Alemania nacionalista, apoyadas además desde el Gobierno de la República.<sup>598</sup> El enemigo de Alemania era inmediatamente identificado en los textos del periodista cordobés como el mismo enemigo de los “verdaderos españoles”.

En referencia al acuerdo de nuevo concordato entre la iglesia Católica y el *Reich*, Cañete escribe un artículo en *El Debate* que evidencia la preponderancia del carácter fascista del corresponsal por encima de sus creencias religiosas: la sumisión total de la Iglesia a los dictámenes del *Reich*, su renuncia a cualquier posición de lucha, es descrita por el todavía hechizado periodista como un triunfo de la fe. Sin duda la lectura de Bermúdez Cañete favoreció una recepción positiva de las políticas del *Reich* entre el público confesional de *El Debate*:

---

<sup>596</sup> Bermúdez Cañete, A. “El gobierno alemán presidido por el jefe de los racistas”, *El Debate*, 31 de enero de 1933. Citado también en Santos, F. *op. cit.* p. 50.

<sup>597</sup> “Agresiones a los judíos en Alemania”, *El Debate*, 10 de marzo de 1933.

<sup>598</sup> “Hitler amenaza con tomar represalias en los judíos alemanes”, *El Debate*, 28 de marzo de 1933.

Cuando desde las tierras martirizadas de España parece que nuestro Señor deja llegar al anticristo, cuando la calle principal de Toledo se llama Carlos Marx (...) en una tierra del norte, durante cinco siglos en manos de la herejía luterana, se pacta en ocho días el primer Concordato, y en él se le dan al Vaticano todos los derechos que le atañen y a Dios todo el homenaje que el Estado le debe (...) Hitler, el que ayer ha vencido a todos los partidos y ha conseguido lo que soñara Bismarck, se inclina al día siguiente de su triunfo ante el Papa, que no tiene poderes terrenos, y le concede sin regateos lo que el Vaticano exige.<sup>599</sup>

A pesar de su entusiasmo inicial por el nacionalsocialismo, cuya ideología contribuiría a difundir<sup>600</sup> desde las páginas de *La Conquista del Estado* y de *El Debate*, Cañete no cumpliría los estrictos criterios que el Ministerio de Propaganda exigía a los corresponsales extranjeros. Cuando el periodista comprendió el verdadero carácter pagano del nacionalsocialismo que tanto había impactado a Laín Entralgo, sus crónicas cambiaron. La adulación se convirtió en crítica, y sus buenos servicios, en acto de traición. El que había sido definido por el embajador Welczeck como “extraordinario amigo de Alemania” sería expulsado fulminantemente en 1935<sup>601</sup> acusado de “calumniar contra el gobierno y de publicar artículos malintencionados”. Sus comentarios críticos respecto a las dificultades que el Tercer Reich ponía a las organizaciones católicas y algunos retratos poco favorecedores de Hitler -que lo condenaron definitivamente- no fueron bien recibidos por Goebbels y los suyos. A Bermúdez Cañete le asaltaba la conciencia demasiado tarde, cuando la labor desarrollada en *El Debate* y en *La Conquista del Estado* ya había dado los frutos deseados. Sus palabras, sus elogios a la cruz gamada y sus bravatas -aquellos “judíos, todo se paga”, pronunciados en 1933- cumplían en objetivo con el que habían sido escritos.

El testimonio directo de Ramón Garriga confirma aquellas acusaciones de “traición” que el aparato de propaganda alemán y sus representantes en

---

<sup>599</sup> “El concordato entre la Santa Sede y Alemania”, *El Debate*, 9 de julio de 1933.

<sup>600</sup> Recuérdese, en este sentido, que las primeras traducciones de *Mein Kampf* las haría este periodista antes de la publicación oficial en castellano coordinada por el NSDAP en 1935.

<sup>601</sup> *El Debate* recogería la expulsión de Cañete en sus páginas: “Nuestro corresponsal en Berlín expulsado”, *El Debate*, 26 de enero de 1935. La noticia, muy comentada, aparecería el mismo día en las páginas de *ABC*. También en *PA*, *Akten der Deutschen Botschaft in Madrid*, 509/770-13/3.

España vertieron sobre el cordobés, quien también había acompañado a José Antonio al Congreso de Nürnberg en 1934. No le faltó tiempo a González Ruano, mejor lacayo del nacionalsocialismo, para escribir en *Informaciones* un artículo contra aquel “hombre de talento exasperado y violentísimo” que no cumplió, a pesar de su radicalismo ideológico, con todos los mandatos del nacionalsocialismo: Ruano acusó al propagandista Cañete de “intransigente” y no dudó en ensuciar el nombre de su colega de profesión a favor del régimen nazi y, cabe pensar, a favor del suyo propio. El testimonio inculpador se repite años más tarde en sus memorias. El retrato de aquel periodista radical que no supo aprovecharse de las miserias contemporáneas tan bien como el propio Ruano reaparece en los textos del periodista madrileño en términos bastante esclarecedores:

Era un hombre muy joven, con mucha voluntad de hacer cosas y una formación católica con todo lo bueno de ella y una dura intransigencia que le dificultaba la comprensión del mundo en que se movía.<sup>602</sup>

González Ruano sí supo comprender -según sus propios criterios- en qué consistía saber moverse bajo el amparo directo de la cruz gamada. El corresponsal en Berlín y en Roma vivió de la generosa financiación del Ministerio de Propaganda y del expolio al que sometió a los judíos que huían del nazismo.

### **3.10. A mayor gloria del “pueblo redentor”: César González Ruano, apóstol de sí mismo.**

*No es lo mismo leerlo que oírlo, ni es igual oírlo que verlo en toda la magnificencia del enorme teatro donde seis mil almas lo han oído con el entusiasmo de la presencia del Führer. Hay que vivir estas cosas gota a gota. Con el fondo de las banderas y la forma viva del olor de la multitud. Como ha dicho Goebbels en sus brevísimas palabras, no solo su pueblo le va a oír, sino el mundo entero.*<sup>603</sup>

*César González Ruano*

---

<sup>602</sup> González Ruano, C. *Memorias. Mi medio siglo se confiesa a medias*. Sevilla: Ed. Renacimiento, 2004 [1951], p. 310.

<sup>603</sup> Ruano, C. “Hitler expone los derechos de Alemania y expresa su seguridad en la victoria”, *ABC*, 31 de enero de 1940.

Una aproximación a aquellas letras al servicio de Alemania requiere necesariamente un análisis de la labor realizada por el madrileño César González Ruano (1903-1965). El escritor, aspirante a marqués y articulista de *Informaciones* y otros diarios<sup>604</sup> fue también corresponsal de *ABC* en Berlín en 1933, aunque posteriormente se trasladó a Roma (1936) y fue reemplazado temporalmente por Eugenio Montes. Una vez comenzada la contienda europea, regresaría a Berlín el 15 de noviembre de 1939 para desempeñar de nuevo su labor de corresponsal en Alemania hasta octubre de 1940, momento en que se trasladó a París.

Ruano relató su primera experiencia en Alemania en su publicación *Seis meses con los nazis* (La Nación, 1933), obra que será, como han destacado varios investigadores, encargada y financiada por el Tercer Reich. Del año pactado con *ABC* como enviado especial -cumplió la mitad- le bastaron seis meses para gestar, en parto asistido por el nacionalsocialismo, aquel libro que complementaba tantos artículos aduladores producidos durante ese periodo. El tono de aquella primera corresponsalía puede resumirse en unos pocos extractos:

Esta gente, volcada en su mayoría del Este y de Polonia, tipos de aire maleante (...) en su mayoría ni siquiera saben dónde diablos anda su origen. Algunos, echando a volar la fantasía, han mencionado la devolución de “sus casas de Toledo” (...) trotamundos cuyos perfiles se han afilado aun más en las esquinas de la noche inconfesable, aventureros del “pasaporte de Nansen”, desocupados y huidizos judíos errantes de todos los Códigos, ¿qué buscan en España? (...) Aquí en Alemania no tienen nada que hacer los judíos internacionalistas.<sup>605</sup>

Su relato del boicot y ataque masivo contra los comercios judíos condensa el mensaje nacional e internacional hitleriano: aquella era una “reacción inevitable” ante Versalles que sólo las víctimas de la “propaganda

---

<sup>604</sup> Firmará también bajo diferentes seudónimos. El contrato de exclusividad que poseía con el diario *ABC* justificaba, entre otras cosas, el empleo de otros nombres para firmar sus artículos en *Informaciones* o en múltiples diarios regionales en los que también publicó textos de marcado sentido propagandístico.

<sup>605</sup> González Ruano, C. “¿Van a traernos hasta la calle Alcalá el muro de las lamentaciones?”, *ABC*, 16 de abril de 1933.

judía” en España podrían lamentar. El crimen sistemático se disfraza de acontecimiento “lógico” y la “ofensiva” se convierte en “reacción”:

Mal sábado y lógico sábado este primero de mes en que han de florecer los tilos por la tierra del Reich. Mal sábado para los eternos errantes de la estrella salomónica este sábado de la cruz svástica. Triste e inevitable sábado, que se veía llegar pensando en las verdades alemanas, y curados, por la gracia de dios, de espantos falsamente sentimentales, repetidos en nuestra patria con sospechosa prodigalidad (...) mal sábado para todo aquel que pensara un momento que Alemania no es un país aislado del mundo, que no pudiera permitirse exteriorizar un sentimiento o reaccionar ante un espectáculo internacional que ha herido esta sensibilidad, desde hace catorce años en carne viva.<sup>606</sup>

Otros artículos, como “Un auto de fe en 1933” celebraron con simpatía las célebres quemaduras de libros orquestadas por el Partido: “han ardido hoy libros indignos e ideas abominables”.<sup>607</sup>

El testimonio de Ramón Garriga ofrece ya indicios de aquella ayuda económica que justificaba -dice- sus constantes agasajos al general Faupel, director del Instituto iberoamericano y primer embajador en la España franquista.<sup>608</sup> Böcker, Álvarez Chillida y Ángel Viñas han confirmado la versión de Garriga y dan por segura la financiación de su libro con capital alemán.<sup>609</sup>

La muy documentada investigación de Sala Rose y García Planas sobre el periodista<sup>610</sup> ha situado a Gustav Reder -jefe de prensa de la Oficina de Ferrocarriles Alemanes de Madrid y director de Prensa del NSDAP- tras la publicación de Ruano. Reder, que había pasado gran parte de su infancia en España y hablaba un impecable castellano, pudo ser el autor de algunas de las partes de este libro en el que es a veces difícil distinguir entre aquello que sale directamente de la pluma de Ruano y aquello que debe atribuirse al Ministerio. Afiliado al NSDAP desde 1932 y afincado en Madrid, Gustav Reder colaboró

---

<sup>606</sup> *Ibidem*, 177.

<sup>607</sup> González Ruano, C. “Un auto de fe en 1933”, *ABC*, 10 de mayo de 1933.

<sup>608</sup> Garriga, R. *op. cit.* p. 134.

<sup>609</sup> Böcker M. *op. cit.* pp. 238-246 . Viñas, A. *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: Antecedentes y consecuencias*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, pp. 178-187. Álvarez Chillida, G. *op. cit.* p. 312.

<sup>610</sup> Sala Rose, R. y García-Planas, P. *El marqués y la svástica. César González Ruano y los judíos en el París ocupado*. Barcelona: Anagrama, 2014. Edición Kindle, posición 1261.

también con la Falange e imprimió muchos de sus panfletos. Su importante y eficaz labor propagandística en España entre 1934 y 1936, destapada parcialmente en plena Guerra Civil por algunas publicaciones coordinadas por Münzenberg y Otto Katz,<sup>611</sup> no tendría rival hasta la llegada de Hans Lazar en 1938. La publicación de *Seis meses con los nazis* coincide temporalmente con un periodo de creciente control de la prensa española y los sobornos a periodistas ocurridos ya durante la Segunda República, que desembocarían en el escenario de control total de postguerra en el que se centra esta investigación.

Los informes de Reder no especifican los nombres de las denominadas “grandes plumas” que recibían hasta 75 marcos por artículo publicado, pero todo apunta a que un Ruano al que ya se le habían entregado 1000 marcos por la publicación de *Seis meses* debía recibir sumas similares por sus contribuciones a la causa alemana.<sup>612</sup> El escritor Rafael Cansinos-Assens, que probablemente desconocía los oscuros juegos de Ruano, realizó un retrato muy poco favorecedor del corresponsal, que en una conversación con él en Italia declaraba, en referencia a la entonces recién comenzada guerra de España, que “a él no le alcanzaban los tiros”. “Sólo me importa César González Ruano”.<sup>613</sup> No cuesta imaginar que aquel hombre, tan poco interesado por el destino fatal de sus compatriotas y tan interesado por el suyo propio, admitiera de buen grado las generosas compensaciones económicas que ofrecía Gustav Reder y posteriormente la *Transocean* a aquellos que aceptaban convertirse en sus fieles lacayos.

La crónica que ofrece Ruano del incendio del Reichstag posee, en la descripción física de su malparado cabeza de turco, tantos lugares comunes con el relato ofrecido por los medios nazis que hace pensar de nuevo en la autoría de Reder. Quizá se vio inspirado en tantos otros textos que los alemanes facilitaban a sus colaboradores o se limitó a añadir algunas florituras retóricas propias de la pluma del madrileño para completar un material ya manufacturado:

---

<sup>611</sup> Katz, O. *The Nazi conspiracy in Spain*. Versión en inglés de Burns, E. London: Victor Gollanz, 1937. p. 27 y ss.

<sup>612</sup> Sala Rose, R. y García-Planas, P. *op. cit.* Edición Kindle, posición 1261.

<sup>613</sup> Citado en Trapiello, A. *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Destino, 2010, p. 281.

Es un individuo grande y pesado (...) sus ojos, pequeños y rasgados, florecen, muy hundidos, en una topografía fisionómica montañosa. Grandes pómulos salientes. La nariz grande y aplastada. El pelo, cayendo sobre la frente, abultado. Parece un eslavo. Mejor aún, un campesino medio oriental, de esos que en las fotografías de la propaganda soviética nos ofrecen en cada momento.<sup>614</sup>

La lectura de *Seis meses con los nazis* ofrece en sí misma pocas dudas sobre su patrocinio alemán y recoge testimonios representativos -poco adornados- que evidencian las políticas y procedimientos del *Reich* en su relación con los periodistas extranjeros. El texto de Ruano es casi un alegato de culpabilidad que colegas de profesión e investigadores no han hecho sino confirmar:

La atención del mundo está aquí, París pierde la capitanía de Europa (...) nos inundan nuestras carteras de folletos de propaganda. Tomamos el té de las embajadas, drogas deslizadas por manos femeninas y envenenadoras...los comunistas bostezan al sol en los campos de concentración (...) treinta leyes en un día (...) los judíos hacen cola en el consulado de España (...) vida febril y múltiple.<sup>615</sup>

“La revolución en la prensa”, publicado pocos meses antes del final de la Guerra Civil en *ABC*, completa las declaraciones del servilismo periodístico expuestas por Ruano en *Seis meses con los nazis*, anuncia su propio sometimiento a los fines de la Nueva Europa y profetiza las medidas tomadas en España a imitación del modelo hitleriano. Supone, en este sentido, un alegato más en la dirección de su artículo publicado en *Informaciones* bajo el seudónimo de César de Alda, en el que condenaba a los periodistas no serviles -“oposición equivocada”, según sus palabras- que osaban criticar al nacionalsocialismo.<sup>616</sup> Un seudónimo que se veía obligado a utilizar, como recuerda Sala Rose, no tanto por el deseo de encubrir sus artículos más nazis, publicados de hecho con su nombre, sino por el contrato de exclusividad que poseía entonces con el diario *ABC*. Cabría preguntarse si en aquella

---

<sup>614</sup> González Ruano, C. *op. cit* p. 152.

<sup>615</sup> González Ruano, C. *op. cit* p. 13.

<sup>616</sup> De Alda, C. (seudónimo de César González Ruano), “Cuentos de todos los corresponsales de todos los países en cualquier país”, *Informaciones*, 1 de febrero de 1935.

regeneración de la prensa que pide Ruano para la España franquista veía también el periodista posibles prebendas como las recibidas en Alemania:

El problema de la dignificación de la clase periodística ha preocupado al Gobierno de la España Nacional desde los primeros momentos de su actuación regeneradora, de su renacimiento espiritual y material (...) el sistema que el Gobierno del Reich sigue con la Prensa -más duro que el sistema italiano- no serviría íntegramente aplicado a la sensibilidad y a la parte conceptual de las cosas que el español ama: pero en cambio tiene muchos aspectos que convendría adoptar.<sup>617</sup>

Ya se ha hecho referencia anteriormente a los relatos dulcificados de Ruano en referencia a los campos de concentración -denominados, eso sí, esta vez por su nombre- en los que según los propagandistas españoles, se organizaba a los enemigos del Reich casi en colonias vacacionales. No cae Ruano en los errores de otros periodistas y corresponsales que no quisieron seguir las estrictas normas impuestas al cuarto poder por el aparato de propaganda nazi. Las apreciaciones del madrileño a principios de 1939 dejan bastante claro que no era ni iba a ser otro Bermúdez Cañete:

El periodista alemán no cometerá así lamentables errores de buena fe, ni escribirá, como tantos otros, a ciegas, ni se encontrará más en la situación tan tristemente frecuente de ser castigado por faltas que desconoce o de haber servido a su enemigo ignorando que lo hacía (...) el periodista español necesita por honor propio y de clase responsabilidades así.<sup>618</sup>

El corresponsal demostró entender muy bien cuáles eran los pilares de los movimientos fascistas, así como el núcleo de sus discursos destinados a la movilización de las masas. La dupla “pan y circo” se antoja ya innecesaria para los movimientos totalitarios, sustentados fundamentalmente por lo estético y lo retórico. El “circo” en sí mismo resulta suficiente para la construcción de sus farsas de ripio y cartón piedra:

Lo que más importa son sus esencias poéticas, ese ofrecer más cielo que jornal. Esa oposición de la Estética a la Estadística (...) a mí se me rebeló de

---

<sup>617</sup> González Ruano, C. “La revolución en la prensa”, *ABC de Sevilla*, 15 de enero de 1939.

<sup>618</sup> *Idem*.



golpe esta razón impresionante, como el milagro de la svástica y me agarré fuertemente a este imperio de la simpatía.<sup>619</sup>

Imposible no pensar, en este sentido, en las palabras de Walter Benjamin en su célebre *Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit*: “la masa se mira a la cara en los grandes desfiles festivos, en las reuniones de monstruos, en las enormes celebraciones de tipo deportivo y en la guerra”.<sup>620</sup> Espectáculos de “esencia poética” -en palabras de Ruano- que permiten la “auratización” del Führer y de sus masas serviles,<sup>621</sup> o como enfatizaba Kracauer en términos que recuerdan a los del propio González Ruano, que hacen creer en la solidez del mundo de la svástica.<sup>622</sup> El análisis de Ruano refleja así un entendimiento y un apoyo claro a aquellos discursos hipnóticos de los totalitarismos, que abusarán de “designadores patrimonio de amplias capas del pueblo”.<sup>623</sup> Así, la retórica de Ruano se nutrió de los mismos lugares comunes que la de otros nazificados. Mitos de nibelungos y referencias al carácter pionero de las medidas contra los judíos tomadas por los Reyes Católicos configuran un discurso que posee todos los elementos léxicos, semánticos y retóricos de la oratoria sagrada:

Diríase como un dios alemán, vestido de obrero, esperaba en los viejos torreones de castillos olvidados a que apareciera este Sigfrido, para regalarle la cruz svástica y misteriosa, antigua como el mundo, que empuña en un estandarte con la misma fe que nuestros Reyes Católicos (...) bajo la que fueron expulsados los judíos.<sup>624</sup>

Quizá las palabras que dedica a Mussolini en *ABC* sean el ejemplo más claro de la herencia que el lenguaje de los Dannunzio, José Antonio, Ruano y compañía le debe a la retórica de púlpito:

---

<sup>619</sup> González Ruano, C. *op. cit* p. 17.

<sup>620</sup> “In den großen Festaufzügen, den Monstreversammlungen, in den Massenveranstaltungen sportlicher Art und im Krieg, die heute sämtlich der Aufnahmeapparatur zugeführt werden, sieht die Masse sich selbst ins Gesicht. Dieser Vorgang, dessen Tragweite keiner Betonung bedarf, hängt aufs engste mit der Entwicklung der Reproduktions bzw. Aufnahmetechnik zusammen. Massenbewegungen stellen sich im allgemeinen der Apparatur deutlicher dar als dem Blick.” En Benjamin, W., “Nachwort”. En Benjamin, W.: *Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit: drei studien zur Kunstsoziologie*. Berlin: Suhrkamp, 1963, pp. 62-63. La traducción es mía.

<sup>621</sup> Witte, W. *Walter Benjamin. Una biografía*. Barcelona: Gedisa, 1990, p. 180.

<sup>622</sup> Kracauer, S. *Von Caligari zu Hitler: eine psychologische Geschichte des deutschen Films*. Berlin: Suhrkamp, 1984, pp. 78 y ss., pp. 103 y ss.

<sup>623</sup> Klaus, G. *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama, 1979, p. 38.

<sup>624</sup> González Ruano, C. *op. cit* p. 16.

Y todo lo presidía esa figura noble del Padre y del Hijo: el herrero de Dovia, que forjó en mejor yunque de la raza este bronce del César Benito Mussolini. (...) El piensa por todos. El, que enciende el fuego de los hogares. El, que alienta el arado sobre el campo, el puñal sobre el amanecer, la justicia sobre la noche taciturna de Europa. El, bronce de herrero de Dovia. César. Hombre. Mito. Sólo El.<sup>625</sup>

En 1935, y tras la proclamación de las leyes de Nuremberg, Ruano se mostró encantado con las políticas nazis y con aquellas medidas tomadas entonces contra los judíos, a quien se les excluyó de la ciudadanía alemana y se les prohibió el matrimonio o las relaciones con arios. El corresponsal avaló entusiásticamente la “contestación alemana a la internacional judía y bolchevique, que irradiando de Moscú mina y casi domina al mundo, intensificando en estos tiempos su inteligente campaña de perversión universal”.<sup>626</sup> La tutela de Alemania en el renacimiento de Europa era claramente defendida en los textos de González Ruano, que no tuvo problema en adoptar aquella terminología antisemita de los Duhring y compañía que terminó inundando las páginas de *ABC* o *Informaciones*:

A Alemania le ha correspondido el difícil, oneroso y heroico papel de representar íntegramente, con más dureza que los pueblos latinos, el afán redentorista de Europa, contra el enemigo de todos. La tierra del Tercer Reich es la primera que con un acento liberador y espiritual frente al sórdido materialismo de la economía marxista y el negocio judío, se alza contra la anti-Europa, carcoma prudente y constante de una cultura continental.<sup>627</sup>

El tono marcadamente antisemita de algunos diarios subirá ostentosamente, como ha indicado Gibson, tras el fin de la Guerra Civil y durante el conflicto europeo,<sup>628</sup> encontrándose de hecho pocas diferencias entre la propaganda antisemita del NSDAP y la desarrollada en el fascismo español.<sup>629</sup>

---

<sup>625</sup> González Ruano, C. “El”, *ABC de Sevilla*, 12 de abril de 1939.

<sup>626</sup> González Ruano, C. “La contestación alemana”, *ABC*, 18 de septiembre de 1935.

<sup>627</sup> *Idem*.

<sup>628</sup> Gibson, I. *op. cit.* p. 88.

<sup>629</sup> Núñez Seixas, X. M. “¿Testigos o encubridores? La División Azul y el holocausto de los judíos europeos: entre historia y memoria”. En *Historia y Política*, 26, julio-diciembre 2011, pp. 259-290, p. 262.

El genio español ha de digerir y dirigir muchas diferencias externas, que no todas tendrían significación y realidad en simpatía en España. pero ha de aprovechar también muchas otras.<sup>630</sup>

Desde su renovada corresponsalía en Alemania tras la guerra en España, envió a *ABC de Sevilla* y a *ABC* artículos ensalzando el fortalecimiento económico de Alemania tras la instauración de la autarquía. Estos textos, claramente del agrado del Ministerio de Propaganda, eran en muchas ocasiones mencionados o reproducidos a su vez en la prensa y radio alemanas. Considerando los rígidos criterios propagandísticos de Goebbels, puede afirmarse sin dudar que González Ruano era un periodista manifiestamente inscrito en la *Gleichschaltung* hitleriana. Un corresponsal -al menos durante los años anteriores a los incidentes que lo llevaron a la cárcel de Cherche-Midi-modélico. Gozaría no en vano el periodista madrileño de una simpatía especial del Reich desde pronto: entre todos los periodistas españoles en Berlín, Hermann Göring<sup>631</sup> escogió a Ruano para relatar a la opinión pública española el “buen trato otorgado” al dirigente del *KPD* Ernst Thälmann,<sup>632</sup> importante acontecimiento de repercusión internacional que debía ser tratado con sumo cuidado por los propagandistas al servicio de la Casa Parda.

Particularmente representativo de su alineamiento ideológico modélico es su artículo dedicado a los tirolese que optaron por la nacionalidad alemana.<sup>633</sup> La retórica ampulosa desplegada en esta noticia -transmitida, como se confirma en la propia noticia, por la Agencia *Transocean* de Hans Lazar-<sup>634</sup> está construida mediante términos fácilmente identificables con la

---

<sup>630</sup> González Ruano, C. “La revolución en la prensa”, *ABC de Sevilla*, 15 de enero de 1939.

<sup>631</sup> El periodista le dedicará un halagador artículo el 6 de enero de 1940: “con este nombramiento se eleva todavía mas la figura de Göring, designado por el Führer como sucesor suyo con un sistema de sucesión parecido al de los reyes naturales y los Césares de Roma (...) Quizá, aparte de Hitler, nadie interprete hoy día en el mundo político el sentido autoritario y el sentido militar con un solo espíritu indivisible, como el nuevo mariscal Goering.” En González Ruano, C. “Goering reúne en sus manos las riendas de la economía bélica.”, *ABC*, 6 de enero de 1940.

<sup>632</sup> Böcker M. *op. cit.* p. 170.

<sup>633</sup> Las negociaciones entre Italia y Alemania en referencia al Südtirol fueron, desde luego, mucho más complejas de lo que explica un artículo puramente propagandístico. Para más información, ver “The south Tirol and its material culture”. En Petropoulos, J. *Art and as Politics in the Third Reich*. CA: The University of North Carolina Press, 1996, pp. 115 y ss.

<sup>634</sup> Hasta 27 artículos publicados en *ABC* por Ruano entre 1939 y 1940 aparecen precedidos por las palabras “Transmitido por la Agencia Transocean de Berlín”. El resto de los publicados desde su corresponsalía cumplen rigurosamente los criterios del Ministerio de Propaganda

“*Lingua Tertii Imperii*”: sus elogios a la “fidelidad racial” y a la “perdurabilidad de la vida espiritual y de la fidelidad a lo sagrado y lo vernáculo de una raza” recuerdan melodías eternamente repetidas:

Y ellos no olvidaron la raza, como concepto especifista, y dejan la tierra y el hogar de siglos para reintegrarse en la Gran Patria del espíritu, a la Gran nación en peligro y en lucha, con el sustento racionado, el porvenir misterioso, y las tinieblas y la guerra en sus ciudades y villas (...) el acuerdo entre Mussolini y Hitler supone la firme voluntad de dos pueblos para eliminar los últimos puntos de roce que pudieran existir para hacer una separación limpia de los espacios vitales de ambas naciones.<sup>635</sup>

La definición que emplea Francesconi en referencia al lenguaje mussoliniano y del fascismo bien podría aplicarse a la retórica desplegada por Ruano: los fascistas “prefirieron introducir términos y locuciones literarias, retóricas, nacionalistas, idealistas, espiritualistas, evitando los que pudieran evocar lo preciso, lo concreto a nivel histórico y social”.<sup>636</sup> El texto del periodista madrileño adquiere, como los de muchos de sus compañeros de armas, una densidad en la que el lector queda inevitablemente enredado. La concatenación de vocablos como “tierra, hogar, raza, patria, espíritu, peligro, lucha, porvenir, nación”, generan un decorado de apariencia compleja en el que la aburrida repetición de “palabras-clave”<sup>637</sup> así como “palabras ronroneo”<sup>638</sup> y “palabras gruñido” sustituye cualquier otra forma de comunicación. El empleo de este tipo de estructuras no ofrece, en efecto, ninguna posibilidad de debate o discusión<sup>639</sup> y busca, ante todo, conmover y enfervorizar.<sup>640</sup>

---

pero no aparecen identificados con tales siglas, aunque su carácter propagandístico es evidente.

<sup>635</sup> González Ruano, C. “La fidelidad racial de los tirolese del Sur”, *ABC*, 13 de enero de 1940.

<sup>636</sup> Francesconi, A. *op. cit.* p. 87.

<sup>637</sup> En referencia a las “palabras-clave”, ver la mencionada obra de Rebollo Torío, M.A. *op. cit.* p. 24 y ss.

<sup>638</sup> En referencia a las “*Purr words*” o “palabras ronroneo”, ver la obra citada de Hayakawa. S. I. *Language in thought and action*. Orlando: A Harvest/ HBJ Original, 1990 [1939], p. 27 y ss.

<sup>639</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>640</sup> Sobre el “sentimentalismo afectado” del discurso joseantoniano y fascista, véase Ramírez de Garay, I. *El lenguaje de la derecha radical europea*. México D.F: Centro de Estudios internacionales, 2008, p. 40. Otros artículos de Ruano mantienen, sin embargo, un tono mucho más burocrático que indican, como apuntó Sala Rose en referencia a los artículos del periodista, una menor presencia del contenido puramente González Ruano y una preponderancia de lo que la investigadora demostró eran materiales manufacturados por el

El 3 de abril de 1940 se publicaba en la edición andaluza de *ABC* un artículo de este periodista en el que denunciaba las maniobras de los aliados en los países nórdicos, donde asegura están intentando extender la guerra europea. Ruano describe la ayuda otorgada a Finlandia como una simple excusa de franceses e ingleses para poder realizar “sus planes bélicos contra Alemania”,<sup>641</sup> y los acusa de querer extender la guerra por el norte de Europa. En cambio, todas las maniobras bélicas de Alemania son descritas por el periodista como actos desinteresados destinados a proteger a Europa del bolchevismo y de sus aliados, o simples actos de defensa.

El 30 de mayo de 1940, Ruano publicaba un artículo en *ABC de Sevilla* en el que ensalzaba el “fondo insobornable del alemán, que había olvidado por completo las tristezas y experiencias de la paz de Versalles”.<sup>642</sup> Curiosa cuanto menos la interpretación del periodista: sólo un mes más tarde se firmaría la rendición de Francia en aquel mismo vagón donde Erzberger firmó el armisticio en 1918. Ruano contribuyó activamente con sus artículos a la creación de aquellas “actitudes extremas” catalogadas por el sociólogo Gustave Le Bon, figura de referencia para aquellos movimientos totalitarios. El efecto deseado de aquellas propagandas podía obtenerse mediante la simple repetición, simplificación, uniformidad y apelación a los sentimientos más básicos del individuo.<sup>643</sup>

La simplicidad y la exageración de los sentimientos de las masas los preservan de la duda y de la incertidumbre. Al igual que las mujeres, tienden inmediatamente a los extremos. La sospecha enunciada se transforma de manera inmediata en evidencia indiscutible. Una primera manifestación de antipatía y desaprobación que permanecería poco acentuado en el individuo aislado se convierte rápidamente en un odio feroz en el individuo-masa.<sup>644</sup>

---

aparato de propaganda alemán y entregados al español. En este sentido, “Alemania, fortalecida por su autarquía económica”, publicado en *ABC* el 20 de enero de 1940, representaría un buen ejemplo.

<sup>641</sup> González Ruano, C. “El ministro sueco de Negocios Extranjeros acusa a los aliados como adversarios de los neutrales”, *ABC de Sevilla*, 3 de abril de 1940.

<sup>642</sup> González Ruano, C. “Una decisión del bando alemán, ¿Londres? ¿París?”, *ABC*, 30 de mayo de 1940.

<sup>643</sup> Turpin, B. “Sémiotique du langage totalitaire”. En Aubry, L. y Turpin, B. *Viktor Klemperer. Repenser le langage totalitaire*. Paris: CNRS Éditions, 2012. pp. 60 y ss.

<sup>644</sup> Le Bon, G. *Psychologie des Foules*. Paris: Presses Universitaires de France, 41 Édition, 1939. [1895]. p. 34. La traducción es mía.

Son todos, para Ruano, elementos que demuestran y refuerzan la cosmovisión dicotómica hitleriana: el marxismo “sabe que su hora ha pasado fatalmente” a favor de un movimiento nuevo que promete una “nueva aurora de derechos y deberes” para los ciudadanos alemanes. Frente a lo que denomina la “ruidosa demagogia incivilizada del bolchevismo oriental”,<sup>645</sup> contrapone el periodista “las mañanas nuevas y radiantes de luz”<sup>646</sup> que trae el movimiento nacionalsocialista.

Como fatigado de su propio nombre, el canciller ha huido hacia su casita (...) allí habrá pasado el día en una soledad que tal vez ha querido recordar la soledad de otros cumpleaños (...) si hay una biografía en la que la adolescencia y los primeros años de un hombre sean tristes, es la biografía de Adolfo Hitler, huérfano desde niño, solitario y pobre, sin otra cuita en su pecho que ser un día alemán entre alemanes.<sup>647</sup>

#### 4. Conclusiones.

El aparato de control y sometimiento de los medios de comunicación desarrollado primero por Gustav Reder y posteriormente por Hans Lazar no alcanzó en algunos casos las expectativas de sus artífices (como en el caso del Pacto Schmidt-Tovar) o no contó íntegramente con los fondos solicitados al Ministerio de Propaganda, a veces menores de lo esperado. Este hecho no invalida, no obstante, el aplastante éxito en términos propagandísticos del esfuerzo alemán, ni tampoco el sometimiento servil de gran parte de los diarios españoles.

El personal al servicio de Lazar, desde corresponsales, directores de periódicos, a falangistas que apoyaron su causa mediante métodos y procedimientos que trascendían la simple publicación de materiales propagandísticos, demuestran la influencia del agregado y dan sentido a las palabras de Garriga: en aquella España de entre 1939-1942 era más importante estar en buenas relaciones con el austriaco que con las propias élites políticas del estado franquista. Una inmersión en la prensa española,

---

<sup>645</sup> González Ruano, C. *Seis meses con los nazis*. Madrid: Editorial La Nación, 1933, p. 9

<sup>646</sup> *Idem*.

<sup>647</sup> *Ibidem*, p. 191.

tanto de los años anteriores a la guerra como del periodo 1939-1945, evidencia un dirigismo alemán de una intensidad que trasciende las peores impresiones de Samuel Hoare y Alexander Weddel. Confirma la omnipresencia de *Transocean* y de su Servicio Especial, que en combinación con las corresponsalías y las noticias pagadas a o entregadas a los periodistas, ofrecía una visión de Alemania y de sus enemigos según los estrictos criterios del Ministerio de Propaganda.

La contrapropaganda aliada, que mantuvo un pulso constante con el aparato alemán, no gozó jamás de los privilegios otorgados al Eje y en especial al Tercer Reich, situación que hizo imposible cualquier reacción capaz de derrotar al relato germano en los medios españoles. La propaganda impresa de los aliados fue comúnmente incautada y destruida por la Falange, y los receptores de estos materiales eran, como confirman los informes internos estadounidenses, perseguidos y detenidos por el Gobierno o represaliados por Falange<sup>648</sup>. La importante labor llevada a cabo por la *BBC* o la más modesta de los folletos británicos y otros materiales impresos -de los cuales la mitad no llegaban a ser distribuidos, según Stohrer- no era equiparable a las posibilidades que ofrecía una prensa diaria intervenida con consentimiento gubernamental en la que el receptor desconocía el origen alemán de las noticias.

Si bien es cierto que el gobierno franquista tuvo que combatir la contrapropaganda aliada -por iniciativa propia y por presiones alemanas, como las derivadas del *Grosse Plan*- la disparidad entre organismos se mantuvo constante: la *Office of War Information*, que trabajaba amparada por la Oficina de Prensa de la Embajada americana, no contó jamás con un personal o un presupuesto equivalente al manejado por Lazar. Cualquier receptividad ante la propaganda aliada era ferozmente perseguida por Falange incluso en fechas avanzadas de 1944, según los analistas norteamericanos.<sup>649</sup>

---

<sup>648</sup> *Basic Report. Madrid Outpost*. En National Archives Washington Record Group 208, E-6J, box 4. pp. 11-12. Citado en Pizarroso Quintero, A. "Información y propaganda norteamericana en la Segunda Guerra Mundial: la radio". *Revista Complutense de Historia de América*, 24, (1998), pp. 223-246, p. 228.

<sup>649</sup> Pizarroso Quintero, A. *op. cit.* p. 241.

El efecto de las propagandas alemanas en España había sido lo suficientemente poderoso como para que los británicos considerasen oportuno mantener parte del trabajo propagandístico una vez finalizada la guerra. El impacto de la labor de Lazar, el éxito de sus campañas contra Inglaterra, Francia y Estados Unidos había sobrevivido a la propia derrota alemana.<sup>650</sup> El lenguaje que caracterizó la prensa falangista desde antes del 18 de julio sobrevivió también a la derrota germana. La retórica de ripio armado que se desarrolló en estrecho contacto con la Alemania nazi y sus subvenciones no se evaporaron con la entrada del Ejército Rojo en Berlín ni con la caída en desgracia del nazismo, del que el régimen franquista supo distanciarse convenientemente para asegurar su permanencia y desvincularse -tanto como fuera posible- del autor del Holocausto.

El lenguaje -y en este caso, el lenguaje especial al que se dedica este estudio- es un adversario tenaz. No sirve ni obedece a tratados de paz ni puede rendirse -como los estandartes y pendones del nazismo en la Plaza Roja, en una escena que pasó a la historia- a los pies de ningún ejército. Permea y trasciende a los sistemas que lo utilizaron y resurge, sorteando los obstáculos de la historia, como una fuente freática que se resiste a extinguirse.

El lenguaje eufemístico de los periodistas españoles y de los corresponsales que presenciaron las campañas del Este y decidieron callar caracteriza todavía las relecturas revisionistas de historiadores bien conocidos. Sobrevive -pese a las alteraciones locales y a los cambios de estrategias comunicativas de estos movimientos- en la ultraderecha española y europea. La labor desempeñada por aquellas retóricas a medio camino entre la glosa dorsiana y el lenguaje del reportero demostraron ser el “pilar y apoyo fundamental” que había reclamado Serrano Suñer terminada la Guerra Civil. Las armas tuvieron sus letras.

---

<sup>650</sup> OPE Spain budget, 1 December 1945 -31 March 1947’ (19 abril 1947), TNA, FO 930/29. En García Cabrera, M. “Neutralidad, resistencia y benevolencia: propaganda británica en España durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)”. *VI Encuentro internacional de jóvenes investigadores de Historia Contemporánea*, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, 6 a 8 de septiembre de 2017, p. 9.



### CAPÍTULO III.

## DE BESTIAS Y ÁNGELES: PROPAGANDA VISUAL

### EN EL PRIMER FRANQUISMO.

*Pero Dios sabe los nombres, y los separa en las  
nubes...*<sup>651</sup>

#### 1. Compañeras de trinchera: palabra e imagen en la propaganda fascista.

*Las imágenes eran un componente crucial de los partidarios de Franco para representarlo como un líder cuasi-divino que se aparece en el momento exacto para salvar a España del gobierno de los Republicanos sin-dios. La representación visual de los adversarios derrotados como Bolcheviques fue fundamental para la construcción franquista de una ley, de una vigilancia y de un aparato penitenciario que buscó sistemáticamente exterminar, encarcelar y criminalizar a los individuos considerados leales a la República y a sus ideales.*<sup>652</sup>

En la España de la Guerra Civil y los primeros años de postguerra, la ideología se inculcó a la “España Nueva” mediante multitud de medios. En aquel plan “perverso y nada banal” mencionado por Dionisio Ridruejo en sus memorias, tuvo la imagen un papel fundamental, demostrando ser una de las herramientas más efectivas de la propaganda franquista.<sup>653</sup> El cartel, la ilustración, la fotografía y la imagen cinematográfica contribuirían a la construcción de la identidad que requería urgentemente la España “nacional”,<sup>654</sup> deseosa de definir también con precisión la imagen del enemigo.

---

<sup>651</sup> Pemán, J. M. *Arengas y crónicas de guerra*. Cádiz: Cerón, 1937, p. 130.

<sup>652</sup> Basilio, M. *Visual Propaganda, Exhibitions and the Spanish Civil War*. Surrey: Ashgate Publishing Limited, p. 127.

<sup>653</sup> Moreno Cantano, A.C (Recensión), Basilio, M. “Propaganda, Exhibitions, and the Spanish Civil War”. Burlington: Ashgate, 2013. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 13, (2015), p. 326.

<sup>654</sup> Son varios los trabajos precedentes que han tratado sobre guerra y cultura visual en la Europa contemporánea. Pueden consultarse y tomarse como referencia, en este sentido, el ya

No era suficiente escucharlo o leerlo. Era necesario imaginarlo. La España de los “brazos delirantes” reclamada por Pemán en sus alocuciones radiadas necesitaba visualizar aquellos “enemigos señalables y concretos” como los descritos por Ramiro de Ledesma. Los “hunos” -por los leales- y los “otros” a los que se refirió Unamuno, tomaron forma no solo en los textos, sino también y muy particularmente en la producción visual del aparato franquista, inicialmente más modesta hasta su reorganización a manos de Dionisio Ridruejo.<sup>655</sup> El presente capítulo, que toma su título del conocido “Poema de la Bestia y el Ángel” de José María Pemán<sup>656</sup> (Pamplona, 1938), se aproximará a las dicotomías visuales generadas por el aparato de propaganda falangista y franquista, tan en sintonía con el que llegó a considerarse poema épico de la Nueva España y quizá la composición “más comprometida” -por instrumentalizada- de la poesía española.<sup>657</sup>

### 1.1 Reflexiones previas.

La psicología política actual ha analizado el modo específico en que actúan las imágenes sobre los individuos y las colectividades en tanto dispositivos de persuasión.<sup>658</sup> La población española durante la Guerra Civil y

---

mencionado de Miriam Basilio o el trabajo de Hurcombe, M. *France and the Spanish Civil War. Cultural representations of the War Next Door, 1936-1945*. London: Routledge, 2011. Junto a éstos, los ya clásicos trabajos de Ángel Llorente y Valeriano Bozal, o las más recientes aproximaciones de María Rosón, *La construcción visual de identidades en la España franquista a través de los medios (1938-1953)*. (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2014.

<sup>655</sup> El intelectual falangista concedió, desde la Dirección General de Prensa y Propaganda, una importancia capital a la construcción de un imaginario coherente para la España franquista. Ver, en este sentido, M. Vernon, K. “Iconography of the Nationalist Cause”. En Valis, N. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. NY: The Modern Language Association of America, 2007, p. 289 y ss.

<sup>656</sup> El poeta recibió una cierta atención por parte del nacionalsocialismo. *Arengas y crónicas de guerra* fue traducida al alemán bajo el título de *Flammendes Spanien* y su autor, presentado como el poeta de la España nacional “Der Dichter, konnte kein anderer sein als José Maria Pemán. Denn auch er ist mehr als ein Sprecher, ja, mehr als der wortgewaltigste Kunder der sich erneuernden Spaniens; auch er ist Symbol seiner Heimat...” Introducción de Irene Behn, “J.M. Pemán, der Dichter Nationalspaniens”. En Pemán, J. M. *Flammendes Spanien, Der Freiheitskampf des Spanischen volkes in Kreuzzugsreden und Kriegsberichten*. Leipzig: Otto Müller, 1938, pp. 10 y ss.

<sup>657</sup> Eutimio, M. “José María Pemán, poeta del Nacional-Catolicismo Español”. *Crash*, 9, septiembre de 1979, p. 50. Y Reig Tapia, A. *Memoria de la Guerra Civil. Los mitos de la tribu*. Barcelona: Alianza, 1999, p. 212.

<sup>658</sup> Huddy, L. and Gunnthorsdottir, A. H. ‘The Persuasive Effects of Emotive Visual Imagery: Superficial Manipulation Or the Product of Passionate Reason?’, *Political Psychology*, 21(4) (2000), pp. 745–778.

la postguerra era, si atendemos a los resultados obtenidos por algunos de estos estudios, particularmente susceptible de verse afectada por la omnipresente ofensiva visual-propagandística desarrollada por ambos bandos y posteriormente, tras la derrota de la República, por la propaganda franquista. Las propias particularidades en materia propagandística y publicitaria de aquella década ofrecían el caldo de cultivo necesario para ello: El espacio público sufría en los años 30 un proceso de expansión, en términos físicos -con la simple aparición de espacios monumentales- y sensorial,<sup>659</sup> por la creciente acumulación de eventos -mítines, reproducciones radiadas, desfiles- realizados en ellos. La transmisión de ideas recibió además un impulso con la expansión de las innovaciones tecnológicas en el ámbito específico de la publicación y de los medios de comunicación.<sup>660</sup> En el caso específico español, cartel y fotoperiodismo experimentaban ya un notable avance en España desde 1920.<sup>661</sup>

En materia de prensa gráfica, “las revistas ilustradas de nuevo cuño -nos recuerda Nancy Berthier- que se distinguían de las antiguas Ilustraciones, todavía en circulación, experimentaban con maquetas variadas, heredadas de la práctica del collage y el fotomontaje, y propiciaban un diálogo dinámico entre texto e imagen, secuencias fotográficas e información periodística.”<sup>662</sup> Era en la inmediata preguerra cuando se comenzaron a publicar revistas como *Vu* (1928) en Francia, *Life* (1936) en Estados Unidos, *Picture Post* (1938) en Gran Bretaña, o las pioneras *Arbeiter Illustrierte Zeitung*<sup>663</sup> (AIZ, 1924) y *Arbeiter-Fotograf* (1926) en Alemania.

Gustave Le Bon, como dijimos figura de referencia fundamental para los movimientos de masas en los años 30, destacaba ya en su *Psychologie des*

---

<sup>659</sup> Schnapp, J. “Proyecciones. Algunos apuntes sobre el espacio público en los años 30”. En *Encuentros con los años 30* (catálogo de la exposición), Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía/ La Fábrica, 2012, p. 31.

<sup>660</sup> Mendelson, J. “Episodios, superposiciones y dispersiones. Una revisión de historias de los años 30”. *Ibidem*, pp.15 y ss.

<sup>661</sup> García, H. “Gritos de color: propaganda gráfica en la Guerra Civil”. Versión en español del texto original “Des cris de couleur: la propagande graphique dans la Guerre Civile”. En Jordi Canal y Vincent Duclert (Eds.). *La Guerre d’Espagne. Un conflit qui a façonné l’Europe*. París: Armand Colin, 2016, pp. 216-230. p. 1.

<sup>662</sup> Berthier, N. y Sánchez Biosca, V.(Eds.). *Retóricas del miedo. Imágenes de la Guerra Civil española*. Madrid: Colección de la Casa de Velázquez ,129, 2012, p. 4.

<sup>663</sup> El diario de Münzenberg se trasladó a Praga con el ascenso de los nazis al poder. En 1936 cambió su nombre por *Volksillustrierte*, publicándose hasta 1938.

*Foules* (1895) la importancia primordial que iban adquiriendo las imágenes como instrumentos de movilización:

Al no poder pensar las masas más que por imágenes, no se dejan impresionar sino mediante imágenes. Sólo éstas las aterrizan o seducen y se convierten en móviles de acción.<sup>664</sup>

El llamado por Le Bon “individuo masa”, era particularmente susceptible, en su condición no ya de individuo sino de elemento como parte de un todo, de ser particularmente fácil de seducir a través del estímulo visual:

Por el solo hecho de formar parte de una masa, el hombre desciende varios grados en la escala de la civilización. Aquel que como individuo aislado actuaría conforme al criterio de un individuo cultivado, en masa se convierte puramente en un ser instintivo, y por lo tanto en un bárbaro. Posee la espontaneidad, la capacidad violenta, la ferocidad, y también los entusiasmos y heroísmos propios de estados primitivos. Se caracteriza por su facilidad por dejarse impresionar por palabra e imagen, siendo capaz de realizar actos en contra de sus propios intereses más obvios.<sup>665</sup>

Este argumento se repite, de hecho, en diferentes pasajes de *La psicología de las masas*: “La masa piensa por imágenes, y la imagen evocada evoca a su vez otra serie de imágenes que pueden no tener necesariamente ninguna relación con la primera”.<sup>666</sup>

Como se ha destacado ya en algunos trabajos previos, aquella España de la Guerra Civil concedió, además, una particular importancia a la difusión de ideas políticas a través de las imágenes.<sup>667</sup> El contexto, tanto a nivel europeo como en el caso concreto de España, estaba además particularmente influido por la labor realizada por el “Zar Rojo”. En los inmediatamente anteriores 20 y 30 elaboraba uno de los mayores expertos en propaganda, Willi Münzemberg (1889-1940), toda una estrategia de comunicación que transformó el modo en el que se consumían imágenes a través de la prensa. Publicaciones bajo el control del entonces responsable de la *Agitprop* en Europa occidental, como las

---

<sup>664</sup> Le Bon, G. *Psychologie des Foules*. Paris: Presses Universitaires de France, 41 Édition, 1939 [1895].

<sup>665</sup> Le Bon, G. *op cit.* p. 18.

<sup>666</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>667</sup> Cuevas-Wolf, C. “Una España desafiante: Münzemberg, el montaje y los medios de comunicación comunistas en España”. En Mendelson, J. *Revistas, modernidad y guerra*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2008.

mencionadas *AIZ* o el *Arbeiter-Fotograf*, hicieron uso habitual del fotomontaje y de maquetaciones dinámicas, que captaban la atención del lector.<sup>668</sup> En sus páginas aparecieron de manera habitual reflexiones en torno al valor fundamental de la imagen como instrumento movilizador, como herramienta ideológica -y también manipulativa-, contribuyendo así a toda una labor teórica en torno a las posibilidades políticas del artefacto visual.<sup>669</sup> El testimonio de Mikhail Koltsov, propagandista y corresponsal de *Pravda* en España, relata las reacciones en Moscú tras el inicio de la guerra española en términos esclarecedores: “la manifestación no había sido preparada, tan solo hoy por la mañana se ha decidido llevarla a cabo. ¡Y cuantos carteles, inscripciones y enormes caricaturas de los facciosos españoles se han logrado hacer en pocas horas!”<sup>670</sup>.

El conocimiento de Münzenberg y sus prácticas serían una referencia no solo para la izquierda europea y su prensa gráfica -como *El Mono Azul* (1936-1939), *Nueva Cultura* (1935-1937), *Estudios* (1922-1937) y *Orto* (1932-1934), en el caso español o *Vu* (1928-1940) y *Regards* (1933-1939), ambas de filiación comunista y muy cercanas a Münzenberg, en el francés- sino también para movimientos pertenecientes al otro extremo del espectro político. El uso del fotomontaje se convertía así en elemento común entre publicaciones tan lejanas en lo ideológico como la anarquista *Argos*, la falangista *Vértice* -como los realizados a partir de las teatrales fotografías de Compte [fig.1]- y las arriba mencionadas. En referencia a éstas y a la introducción del fotomontaje en la Península fue bastante explícito Josep Renau en su entrevista junto al cartelista anarquista Carles Fontseré en 1978:

Yo fui personalmente -y en esto no voy a ser modesto- el introductor de este fenómeno en España. Esa es la verdad. Yo era de los que buscaba información, y las primeras cosas de Heartfield se publicaron aquí en las revistas que yo controlaba, como *Orto* (...) más tarde la revista *Estudios*, y

---

<sup>668</sup> Considero, en este sentido, de obligada consulta la obra *El movimiento de la Fotografía obrera (1926-1939). Ensayos y documentos*. Madrid: TF Editores/ MNCARS, 2011. Los textos de Jorge Ribalta y Cristina Cuevas-Wolf -gran conocedora de la trayectoria y trabajo de Münzenberg- resultaron de particular interés para mi investigación.

<sup>669</sup> Véase por ejemplo la sección “Bilderkritik” o los artículos aparecidos ya en números de 1931, como “Aufruf. An die Arbeiter-Fotografen aller Länder, en *Arbeiter-Fotograf*, 4, abril de 1931 o “Fotomontage im dienste der bürgerlichen Hetze – Gegen die Kommune”.

<sup>670</sup> Koltsov, M. *Diario de la guerra de España*. París: Ruedo Ibérico, 1963, p.3.

luego mi revista, *Nueva Cultura*; y digo la mía porque la fundé yo, y la pagué de mi bolsillo.<sup>671</sup>



[fig.1] José Compte, Sin título, portada de *Vértice*, febrero de 1939.

La denuncia visual realizada a través de poderosos fotomontajes saltaba también desde la prensa gráfica alemana controlada por Willi Münzenberg a las publicaciones nacionalsocialistas, difundándose internacionalmente de manera paulatina. Estos montajes, maquetaciones, usos de texto e imagen combinados fueron tomando a su vez forma en los medios y panfletos españoles. En el caso republicano, por influencia directa del aparato propagandístico de Münzenberg: tomaría parte en la defensa de la República, completando desde el bando leal la permeabilización de metodologías de origen alemán en el conflicto español. El *Comissariat de Propaganda* de la Generalitat dirigido por Jaume Miravittles (1906-1988) se inspiraba en las efectivas tácticas propagandísticas creadas por Münzenberg -en materia textual y especialmente visual- y colaboraba en la fundación de las agencias internacionales de prensa españolas.<sup>672</sup> Josep Renau, y con él otros

<sup>671</sup> Ruipérez, M. "Renau-Fontseré. Los carteles de la Guerra Civil". En *Tiempo de historia*. Año V, 49, 1 de diciembre de 1978, pp. 10-25. p. 22.

<sup>672</sup> Ver, en este sentido, mi trabajo dedicado a la labor desarrollada por Münzenberg en colaboración con el Gobierno republicano: "Propaganda activities of Willi Münzenberg in support of the Spanish Republic during the Spanish Civil War. An approximation to his visual

ilustradores españoles -como Monleón, Oliva, o Josep Bardasano- se inspiraban directamente en las técnicas desarrolladas por el fotomontajista John Heartfield en el *Arbeiter Illustrierte Zeitung* y en el *Arbeiter-Fotograf*. Aquellas revistas de filiación comunista como la ya mencionada *Regards* o *AIZ*, así como los organismos y agencias de propaganda como el Commissariat de Propaganda de la Generalitat, facilitaron la aparición de una alianza transnacional entre el público burgués y el proletariado contra el fascismo y otorgaron la credibilidad necesaria al Frente Popular en Francia y en la península. Fotoensayo y montaje -nos recuerda Cuevas-Wolf- fueron los medios más eficaces para “ plasmar la lucha unida y activa del antifascismo.”<sup>673</sup>

En la Alemania nazi, revistas populares como la de la Wehrmacht *Signal* (1940-1945), la quincenal de la Luftwaffe *Der Adler* (1939-1944), y otras más específicas como *Volk und Rasse* (1925-1944) -de marcado contenido racista- o *Frauen Warte* (1932-1945) -destinada a las mujeres- ofrecerían abundantísimo material fotográfico y visual al gran público.<sup>674</sup> La antisemita *Der Stürmer* (1923-1945), ya mencionada en capítulos anteriores, combinó fotografías con caricaturas, predominando estas últimas.

En la España franquista, por su parte, destacaron las donostiarras *Vértice* (1937-1946),<sup>675</sup> donde colaboraba la flor y nata de la Falange junto a artistas de la talla de Sáenz de Tejada -jefe de la Sección Gráfica de Propaganda Extranjera durante la Guerra Civil-, Antonio de Lara (*Tono*) como director artístico, Escassi, el fotógrafo José Compte, Teodoro Delgado o José Caballero.<sup>676</sup> La más accesible *Fotos* (1937-1963),<sup>677</sup> fundada en febrero bajo

---

and rhetorical communication strategies”, Rosa Luxemburg Stiftung/Münzenberg Forum, Berlin, 2018.

<sup>673</sup> Cuevas-Wolf, C. “Una España desafiante: Münzenberg, el montaje y los medios de comunicación comunistas en España”. En Mendelson, J. *Revistas y Guerra, 1936-1939*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2007, p. 59.

<sup>674</sup> Algunas revistas de marcado sentido racista, como *Volk und Rasse*, comenzaron a publicarse varios años antes del ascenso del NSDAP al poder: la J. F. Lehmanns Verlag de Múnich publicaría esta revista mensual ilustrada desde 1925.

<sup>675</sup> La capital gipuzkoana sería elegida por los falangistas por motivos prácticos. Su ubicación cercana a la frontera francesa facilitaba el acceso a los materiales de impresión necesarios para la Delegación. En Rosón, M. *op cit.* p. 66

<sup>676</sup> Durante la Guerra Civil, Delgado tuvo un papel destacado entre los cartelistas del bando rebelde. Posteriormente trabajaría en el Departamento de Artes Plásticas, Sección de Información y Propaganda dirigido por el ya mencionado Juan Cabanas.

<sup>677</sup> Datos más precisos sobre esta publicación pueden encontrarse en Aguilar Bermúdez, R. et al. “La propaganda franquista en la revista ‘Fotos’”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 18,

dirección de Manuel Fernández Cuesta, con las republicanas *Estampa* y *Crónica* como modelos inmediatos. Incluía abundantes fotografías de la guerra, información deportiva y artículos particularmente dirigidos a los grandes públicos.<sup>678</sup> También en esta revista se podría encontrar material en referencia al “hombre nuevo” de la Alemania hitleriana. Entre los colaboradores habituales figuraban Víctor de la Serna y el ya tratado Alfredo Marqueríe. *La Ametralladora. Semanario de los soldados* (1937-1941) se fundaba como revista de humor, donde colaboraron entre otros Miguel Mihura, que se convertiría en su director, Edgar Neville junto a *Tono*, Carlos Blech, Reque Meruvia, Teodoro Delgado o Aroztegui como ilustradores. La capital gipuzkoana albergó también las ediciones de la revista juvenil ilustrada *Flecha*<sup>679</sup> (1937-1938) o *F.E. Doctrina Nacional Sindicalista*, donde publicaban igualmente primeras espadas de la Falange: Ridruejo, Antonio Tovar o Eugenio Montes, cubriendo, como recordaba Vicente Cadenas, todos los sectores y grupos a los que Falange quería llegar con sus propagandas.<sup>680</sup>

Destinada al público femenino y a la “nueva mujer falangista” estuvo la también donostiarra *Y. Revista para la mujer* (1938-1946), dirigida por Maruchi de la Mora Maura.<sup>681</sup> Homóloga mensual española de la *Frauen Warte*, participaron en su realización muchas de las mismas firmas habituales en *Vértice*: ilustradores como Teodoro Delgado, Sáenz de Tejada, Aroztegui, Kemer o Domingo Viladomat, junto a escritores como Alfredo Marqueríe, Eugenio D’Ors, Antonio Tovar, Agustín de Foxá, Carmen de Icaza o Dionisio Ridruejo.<sup>682</sup> Fue este último el encargado de la edición de las tres revistas falangistas, como responsable de la Delegación Nacional de Propaganda de la

---

(1999). Recuperado el 2 de enero de 2017:

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999gjn/85cal.htm>

<sup>678</sup> Ver, en este sentido, Mendelson, J. *op. cit.* Son varios los números de *Fotos* que recogen noticias en relación a Alemania con un sentido marcadamente propagandístico. Ver por ejemplo los números 267, 269, 273 y 276 de 1942.

<sup>679</sup> Posteriormente fusionada con *Pelayos*, la revista juvenil requeté a la que imitaba. *Flechas y Pelayos* se editaría desde 1938 a 1949.

<sup>680</sup> Cadenas y Vicent, V. *Actas del último consejo nacional de Falange Española de las J.O.N.S (18-19-IV-1937) y algunas noticias referentes a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda*. Madrid: Ugina, 1975, p. 24.

<sup>681</sup> Ver el extenso apartado que le dedica a la revista femenina María Rosón en su tesis doctoral. En Rosón, M. *op. cit.* p. 66 y ss.

<sup>682</sup> Ver la investigación y rigurosa catalogación de colaboradores aparecida en Caravias Álvaro, M. *Imágenes de una metáfora circunstancial: la mujer falangista como mujer moderna (Y, revista para la mujer, (1938-1940) (Tesis doctoral)*, Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Arte III (Historia del Arte Contemporáneo), 2003, p. 215 y ss.



Falange que dirigió desde 1938. Mención especial merece, por su calidad gráfica e inusual diseño en el panorama franquista, la revista malagueña *Dardo* (publicada desde febrero de 1937), dirigida por José María Amado. Algunos de sus números incluyeron textos publicados en italiano y alemán por autores de estos países.

Junto a éstas, se sumaban las ediciones españolas de revistas alemanas como *Aspa* (*Actualidades Socio-Políticas de Alemania*), las mencionadas *Signal*,<sup>683</sup> *Der Adler* (traducida al castellano en 1941<sup>684</sup>) o publicaciones específicas para España como *El Cruzado*, *Mensajero católico alemán* (1943-1944). Al margen de la prensa gráfica, los principales diarios españoles incluyeron material fotográfico que en muchos casos tenía procedencia alemana: *Arriba*, *Pueblo*, *Informaciones* o *ABC* emplearon numerosas fotografías que procedían de la ya mencionada Agencia Transocean y de otras agencias alemanas. Una importante cantidad de las imágenes que consumían los lectores españoles se decidía en despachos del Ministerio de Propaganda de Goebbels: En el caso de *ABC* y *ABC de Sevilla*, el material directamente identificado como procedente de la agencia ocupa tanto portadas como secciones de moda femenina, foto-reportajes dedicados al avance de la guerra desde sus inicios a sus últimos compases y secciones específicas como “Panorama Mundial”. Transocean se ocupó de que la “vida gloriosa” de los soldados alemanes quedara recogida en las instantáneas de la prensa española: *ABC de Sevilla* y *Signal* [fig.2] mostraron en sus páginas a una *Wehrmacht* imparable, cuyas victorias sobre “otras tantas divisiones derrotadas” sólo eran interrumpidas por aquel “descanso al pie del camino” que necesitaba -como escribió Unamuno- cualquier cruzado.<sup>685</sup>

---

<sup>683</sup> *Signal* fue el principal órgano de propaganda a nivel internacional de aquel ejército invencible que obnubiló a Antonio Tovar. La revista llegaría a publicarse en más de 20 idiomas diferentes en todo el mundo.

<sup>684</sup> Moreno Cantano, A. C. “Propaganda de la Segunda Guerra Mundial en la España de Franco”. En *El Heraldo de Madrid*. <https://heraldodemadrid.net/2014/09/08/propaganda-de-la-ii-guerra-mundial-en-la-espana-de-franco/>

<sup>685</sup> “El sepulcro de don Quijote”. En Unamuno, M. *Vida de don Quijote y Sancho*. Madrid, Cátedra, 1988 [1905], pp. 139-153.



[fig.2] Pk. Engels, “Descanso”, *Signal*, nº 1 de edición española de marzo, 1942. Transocean, *ABC de Sevilla*, 9 de mayo de 1944.

El contexto en el que se desarrollaron estas estrategias de comunicación política a través de la imagen posee un valor particular: la guerra es uno de los elementos centrales y más efectivos en el proceso de construcción -o de reparación-<sup>686</sup> de la identidad nacional,<sup>687</sup> en el que lo visual está llamado a ocupar su puesto de vanguardia, desempeñando un papel movilizador y estimulando aquella “subida de la temperatura nacional” tantas veces reclamada por Ramiro de Ledesma. Ann Marie Seward Barry ha destacado, en la misma dirección, el valor fundamental de la imagen en el contexto de un conflicto armado a gran escala, como elemento crucial para obtener el apoyo de la nación y mantener la moral, pero también como artefacto indispensable para motivar a los soldados y “hacerlos capaces de morir y de matar. Todas las guerras -nos recuerda la investigadora- dependen en gran medida de las imágenes para lograr el apoyo necesario para su existencia.”<sup>688</sup>

La propaganda de guerra era, como afirmó George Creel en referencia al Comité de Información Pública<sup>689</sup> que dirigía, una inmensa campaña de

<sup>686</sup> Balfour, S. “El otro moro en la guerra colonial y la guerra civil”. En González Alcantud (Ed.) Raha, R. y Akalay, M. *Marroquíes en la Guerra Civil española. Campos equívocos*. Granada: Anthropos, 2003, pp. 95 y ss.

<sup>687</sup> Stauber, R. “War and public Sphere. European examples from the Seven Years’ War to the World War I”. En Seethaler, J., Karmasin, M. et al. *Selling war. The role of Mass Media in Hostile Conflicts. From World War I to the “War on Terror”*, Bristol: Intellect Ltd, 2013 pp. 19 y ss.

<sup>688</sup> Seward Barry, A. M. *Visual Intelligence. Perception, Image, and Manipulation in Visual Communication*. NY: State University of New York Press, 1997, pp. 281 y ss.

<sup>689</sup> La CPI fue creada como agencia independiente por el gobierno de los Estados Unidos para favorecer la recepción del conflicto y la anexión del pueblo norteamericano a la guerra. Esta

venta: “*the world’s greatest adventure in advertising*”<sup>690</sup>: Las ideas políticas se transmitían con la misma celeridad que cualquier otra innovación (...) objetos y teorías traspasaban las fronteras geográficas y de clase rápidamente.<sup>691</sup> El lingüista norteamericano Ichiye Hayakawa, citado en capítulos anteriores, se refirió a la comunicación visual como quizás más influyente en la construcción de la conciencia que la comunicación verbal.<sup>692</sup> Al fin y al cabo, las imágenes poseen aún hoy en día un poder como artefactos mágicos tan poderoso -nos recuerda Mitchell- como en los llamados “siglos de la fe”.<sup>693</sup>

Desde los inicios de la Guerra se produjo lo que algunos investigadores han denominado “cultura visual de ocupación”, que invadiría espacios públicos y privados de la España derrotada. Las representaciones de Franco como caudillo invicto, del *Ausente* José Antonio, de los caídos y del partido unificado proliferaron por ciudades y pueblos de España. También aquellas encargadas de dar forma al enemigo, a “la hidra marxista”, “los cráneos mongoles” y a los monstruos de sílex de la otra orilla del Rhin,<sup>694</sup> incluidas las de producción alemana e italiana, que circularon por aquellos territorios en manos del bando “nacional”. Aquellos carteles, postales, revistas ilustradas y diversa prensa gráfica de producción alemana e italiana contribuirían activamente, en este sentido, a la ocupación visual que acompañaría y completaría al texto escrito. El montaje de palabra/imagen cimentaba la palabra, favoreciendo la penetración de las ideas políticas que había tras los textos y las imágenes que las acompañaban.<sup>695</sup> La palabra, a su vez, otorgaba un sentido específico a la

---

agencia poseía una muy desarrollada División de Publicidad Pictórica que produciría más de 700 posters en el periodo abril 1917-noviembre 1918. Los mayores expertos de publicidad y los mejores ilustradores del país contribuirían en la construcción de la identidad nacional y en la definición del enemigo brutal, de aquel “huno” que acechaba desde Alemania. En Kazeki, J. y Lieblang, J. “Regression versus Progression: Fundamental Differences in German and American Posters of the First World War”. En Pearl, J. *Picture This. Worldwar Posters and Visual Culture*. Lincoln & London: University of Nebraska Press, 2010, pp. 119 y ss.

<sup>690</sup> Creel, G. *How we advertised America*. New York: Arno Press, 1972, p. 4.

<sup>691</sup> Mendelson, J. *ibidem*, p. 16.

<sup>692</sup> Citado en Seward Barry, A. M. *op. cit.* p. 107.

<sup>693</sup> Mitchell, W.T.J. *What do pictures want? The Lives and Loves of Images*. Chicago: The University of Chicago Press, 2005, p. 8. Ver también Freedberg, D. *The Power of Images*. Chicago: The University of Chicago Press, 1989.

<sup>694</sup> De sílex eran, recordemos, los comisarios políticos soviéticos que describe Jacinto Miquelarena en ABC. De tártaros y mongoles de más allá del Rhin hablarán Giménez Caballero y el cardenal Gomá en textos anteriormente citados.

<sup>695</sup> Cuevas-Wolf, C. *op. cit.* p. 60

imagen, al mismo tiempo poderosa y débil, contradictoriamente llena de significado y tremendamente vacía.<sup>696</sup>

La propaganda ilustrada, como el cartel publicitario funcionaba como un “grito visual” que capturaba al receptor.<sup>697</sup> Es un grito de guerra (*Slogan*) convertido en imagen: colores, armas y emblemas como los mencionados en los comunicados franquistas han sido desde siempre los elementos que más claramente han servido para manifestar el carácter ubicuo de la autoridad de un régimen.<sup>698</sup>

Debe el Estado velar por la dignidad y decorosa representación de sus propios símbolos, figuras y consignas, así como de los propios del Movimiento y de los Ejércitos Nacionales y de las representativas de la Historia de España, del heroísmo de los españoles. Colores, armas, emblemas, símbolos, leyendas, nombres y episodios constituyen un patrimonio entrañable y son vehículo de emoción nacional que no puede ser utilizado libremente con fines privados ni disminuido con torpes deformaciones.<sup>699</sup>

Falange y el aparato de propaganda franquista concedieron una gran importancia a la capacidad de persuasión de fotografías, filmaciones e ilustraciones debidamente empleadas, como queda enunciado con claridad en la documentación interna del partido: el punto quinto del programa del Servicio de Falange Exterior, presente en varios países europeos desde 1935, planteaba expresamente la necesidad de realizar “exposiciones de fotografías, dibujos y documentos de nuestra Revolución Nacional y de la guerra de Liberación de España”.<sup>700</sup> La Falange tuvo, en el ámbito nacional, su propia oficina de Prensa y Propaganda operando en la Península desde abril de 1936. La importancia concedida a la capacidad movilizadora de la propaganda visual

---

<sup>696</sup> Mitchell, W.T.J. *op. cit.* p. 10.

<sup>697</sup> Artinger, K. *op. cit.* p. 15.

<sup>698</sup> Véanse las reflexiones de Gaunt sobre la propaganda visual: Gaunt, S. “Visual propaganda in England in the Later Middle Ages”. En Taithe, B. Y Thornton, T. (Ed.) *Propaganda. Political Rhetoric and Identity. 1300-2000*. Gloucestershire: Sutton Publishing, 1999, pp. 29 y ss. La importancia de estos elementos visuales en la tradición propagandística europea ha sido también analizada en Welch, E. *Art and Society in Italy. 1350-1500*. Oxford: Oxford University Press, 1997, pp. 215 y ss.

<sup>699</sup> Citado en Llorente, A. *Arte e ideología en la España de la postguerra (1939-1951)*. (Tesis doctoral), Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1992, p. 69.

<sup>700</sup> AGA, Presidencia, SGMM caja 20953. “Delegaciones de Prensa y Propaganda en el Exterior.”

iba unida a un ya comentado deseo de intercambio y colaboración con entidades similares de los demás partidos fascistas: el punto octavo del programa de Falange Exterior indicaba expresamente la importancia de:

Mantener relaciones de propaganda con organismos, entidades y agrupaciones extranjeras legalmente constituidas en el territorio de la jurisdicción, de ideología similar a la nuestra, en intercambio y ayuda recíproca de doctrina.<sup>701</sup>

El estudio de los materiales propagandísticos y propaganda visual - revistas ilustradas, pasquines, carteles, documentales- de los países afines al bando rebelde, así como la organización de bibliotecas y colecciones figuraba entre los cometidos específicos del Servicio de Falange Exterior. Pero qué decía, en este sentido, la “propaganda para propagandistas” del Tercer Reich sobre el uso de la imagen? ¿Qué importancia se le concedía a ésta? Veamos algunos extractos del material formativo nacionalsocialista. Ya en un temprano 1932 destacaba Gustav Staebe en *Unser Wille und Weg* la creciente importancia que poseería la fotografía y la imagen en movimiento en las campañas de propaganda del Partido: la contrapropaganda del SPD (partido social-demócrata alemán) había funcionado porque habían sido capaces de usar eficazmente los artefactos visuales, apuntando directamente a los sentimientos de las masas.<sup>702</sup>

Sobre la capacidad persuasiva, netamente probada, de la imagen y del cartel de guerra escribía un año más tarde uno de los grandes expertos en la materia dentro del partido, Eugen Hadamovsky. Los propios propagandistas del NSDAP -como indicaría en *Mein Kampf* Hitler- habían aprendido de las tácticas británicas y pretendían superar, así, el amateurismo alemán en términos propagandísticos de la primera Gran Guerra:

Los eslóganes sobre los Hunos y los Boches y las sangrientas representaciones que aparecieron en cientos de miles de pósteres distribuidos por todas las ciudades del enemigo durante cuatro años, las historias de horror de los Belgas, las mentiras miserables sobre el uso de los cuerpos basadas en traducciones insidiosas de la palabra *Kadaververwertung*, y la representación de los soldados alemanes como grotescos, arrogantes,

---

<sup>701</sup> *Idem.*

<sup>702</sup> Staebe, G. “Bewährte moderne Propagandamethoden,” *Unser Wille und Weg*, 2, 1932, pp. 230-233. Las traducciones son mías.

borrachos cobardes y cerdos alimentados de col sin duda estimularon los deseos de lucha y victoria en las masas enemigas.<sup>703</sup>

La imagen era en los años 30 -en todas sus formas, en todos sus soportes- un arma de guerra: “se había convertido al mismo tiempo en herramienta, arma de combate y metafórico campo de batalla”.<sup>704</sup> El cartel político era, en palabras de Erwin Schockel, experto en propaganda visual y miembro del NSDAP, “una herramienta fundamental en la victoria sobre la cosmovisión marxista (...) y un medio que merecía un análisis y un estudio pormenorizado”.<sup>705</sup> En la prensa ilustrada del primer franquismo primaría la relación texto-imagen: ambas se alimentaban, se completaban.<sup>706</sup> La sinergia texto e imagen que se produjo en el Franquismo y en el nacionalsocialismo justifica un estudio que aborde los procesos de permeabilización entre la *Lingua Novi Imperii* del fascismo español, las retóricas del Tercer Imperio estudiadas por Klemperer y las imágenes que las acompañaban. Una aproximación, en este sentido, a la imagen propagandística tan riguroso como el que se pueda conceder a los textos: las imágenes -y en este caso que nos ocupa, las imágenes propagandísticas- deben ser tratadas como fuentes de primer orden y como objetos de análisis histórico.<sup>707</sup> Las reflexiones del investigador alemán Bernd Roeck en referencia a la importancia que debía tomar el estudio de las imágenes -fuentes indiscutibles en el trabajo de lo que él denomina un nuevo modelo de historiador-<sup>708</sup> no han perdido actualidad en la mayoría de las aproximaciones de carácter histórico no realizadas estrictamente desde la historia del arte.

El camino señalado por los investigadores que reivindican el trabajo sobre la imagen y el artefacto visual no ha sido, sin embargo, todavía

---

<sup>703</sup> Hadamovsky, E. *Propaganda und nationale Macht: Die Organisation der öffentlichen Meinung für die nationale Politik*, Oldenburg: Gerhard Stalling, 1933.

<sup>704</sup> Pérez Segura, J. “¡Un paso al frente!. Arte, imagen y cultura en la Guerra Civil española”. En VV.AA. *Encuentros con los años 30* (catálogo de la exposición). Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía/ La Fábrica, 2012, p. 311.

<sup>705</sup> Schockel, E. *Das politische Plakat. Eine psychologische Betrachtung*. München: Franz Eher, 1938, p. 5 y ss.

<sup>706</sup> *Idem.*

<sup>707</sup> Wohlfeil, R. “Das bild als Geschichtsquelle”, *Historische Zeitschrift*, 243, (1986), pp. 91-100. p. 92.

<sup>708</sup> Roeck, B. “Visual Turn? Kulturgeschichte und die Bilder”, *Geschichte und Gesellschaft*, 29 (2003) pp. 294-315. p. 313.

suficientemente recorrido ni suficientemente continuado.<sup>709</sup> Es patente, en este sentido, la falta de atención a lo visual por parte de la mayor parte de los investigadores en materia de comunicación política.<sup>710</sup> Esta falta de atención que han denunciado al unísono varios investigadores puede señalarse, particularmente, en lo que se refiere a los estudios dedicados a fuentes periódicas, sólo estudiadas en profundidad desde un tiempo reciente.<sup>711</sup> Por otra parte, la mayoría de los trabajos que se han dedicado a la relación entre imagen y comunicación política han abordado lo visual desde la retórica, perpetuando así una metodología que puede resultar incompleta.<sup>712</sup>

## 1.2 La imagen armada: la fotografía, una fuerza de persuasión particular.

*La fotografía es violenta no porque muestre violencias, sino porque cada vez llena a la fuerza la vista y porque en ella nada puede ser rechazado ni transformado.*<sup>713</sup>

Durante el periodo de gestación y ascenso al poder de los fascismos europeos, la fotografía documental “dominó -como señala Jordana Mendelson- las páginas de las revistas generales y especializadas, fue utilizada por los gobiernos para crear pruebas que justificaran las reformas y la crítica social”<sup>714</sup> y demostró su enorme poder de persuasión y movilización, alcanzando aquellos lugares a los que el mitin y el acto de masas no llegaba.

---

<sup>709</sup> Grüne, N., Oberhauser, C. “Visuelle Medien und Strategien politischer Kommunikation. Vorbemerkungen zum Problemhorizont”. En *Jenseits des Illustrativen. Visuelle Medien und Strategien politischer Kommunikation*. Göttingen: V&R Press, 2015, p. 15. Sobre la falta de atención prestada a las relaciones texto-imagen, ver los comentarios de Gibson y Zillman en Gibson, R. y Zillmann, D. ‘Reading Between the Photographs: The Influence of Incidental Pictorial Information on Issue Perception’, *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77(2), (2000) pp. 355–66.

<sup>710</sup> Me refiero a Barnhurst, K. G., y Quinn, K. “Political Visions: Visual Studies in Political Communication”. En *The SAGE Handbook of Political Communication*. Los Angeles: SAGE, 2012, pp. 276 y ss. Y Griffin, M. “Camera as Witness, Image as Sign: The Study of Visual Communication in Communication Research”, *Communication Yearbook*, 24, (2003), pp. 433-463.

<sup>711</sup> Latham, S. Y Scholes, R. “The Emergence of Periodical Studies as a Field”, *PMLA*, 121 (2006), p. 517.

<sup>712</sup> Barnhurst, K. G. y Quinn, K. *op. cit.* p. 276 y ss.

<sup>713</sup> Barthes, R. *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós, 1990, p. 159.

<sup>714</sup> Mendelson, J. *op. cit.* p. 21.

La fotografía era percibida entonces “como el futuro inmediato de la publicidad” y en el caso particular español,<sup>715</sup> como un elemento de particular valor en la construcción de la memoria colectiva y la identidad compartida.<sup>716</sup> Barthes vería en la fotografía un modo de narrar tautológico que caracterizaría, de hecho, al propio lenguaje -textual, en este caso- bajo el yugo fascista.<sup>717</sup> La fotografía podía convertirse, manejada con pericia, en el mejor instrumento al servicio del propagandista: así lo entenderían estos regímenes, para los que la exaltación de lo propio y la demonización del contrario -en términos raciales, ideológicos, morales- se llevaría a cabo a través de la imagen con la misma intensidad que a través de la palabra.

Los reportajes fotográficos alemanes producidos durante el periodo de mayor presión alemana en España pretendían enfatizar la urgencia de una toma de partido por parte de la España de Franco, y configuraban un discurso icónico verbal en el que la cosmovisión fascista quedaba reforzada, apuntalada por la imagen. Muchas las fotografías aparecidas en algunas de estas revistas eran tomadas por las llamadas P.K. (*Propagandakompanie* o *Propagandatruppe*), soldados-periodistas, -mitad cronistas, mitad combatientes-, que acompañaban siempre el avance de las tropas alemanas empotrados en las unidades de vanguardia. El empleo de estas unidades es relativamente tardío -en el contexto del ascenso al poder de los nazis- pero temprano en términos bélicos: ya a principios de 1938 y tras la única experiencia armada de la Guerra Civil, Goebbels firmaba junto al General Keitel -futuro mariscal de campo de las fuerzas de tierra del Reich- el „*Abkommen über die Durchführung der Propaganda im Kriege*“, donde se especificaban las labores a llevar a cabo por las primeras cuatro compañías de propagandistas-soldado. Estas unidades, que alcanzaron en 1942 el número de 15.000 efectivos desplegados, tomaron más de dos millones de fotografías que se publicarían tanto en los medios alemanes como extranjeros.<sup>718</sup> Las fotografías

---

<sup>715</sup> George, W. “Photographie. Vision du monde” en *Arts et Métiers Graphiques*, 16, marzo de 1930, p. 146. Citado en Robles, R. “La fotografía de los años 30 de costa a costa”, en VV.AA. *op. cit.* p. 237.

<sup>716</sup> Mendelson, J. *Documenting Spain. Artists, Exhibition Culture, and the Modern Nation, 1929-1939*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2005, p. XXI.

<sup>717</sup> Barthes, R. *op. cit.* p. 33.

<sup>718</sup> Ver Uziel, D. “Propaganda, Kriegsberichterstattung und die Wehrmacht. Stellenwert und Funktion der Propagandatruppen im NS-Staat”. En Rother, R. y Prokasky, J. (Hg.) *Die Kamera*



realizadas por estas compañías empotradas se presentarían además en exposiciones y muestras [fig.3] -como la organizada por la Asociación Alemana de Periodistas en 1940- que difícilmente pudieron pasar desapercibidas para los propagandistas de Falange Exterior afincados en Alemania, interesados precisamente en este tipo de actividades y materiales.



[fig.3] Exposición de fotografías tomadas por las *Propagandakompanie*, Berlín, marzo de 1940. (Fondos Bundesarchiv, 183-L02529)

La fotografía ofrecía características particularmente atractivas para el agitador y permitía, además, visualizar el combate y la guerra con mayor eficacia que otros soportes: el experto propagandista y responsable de radio del Reich Eugen Hadamovsky destacó, en particular, el carácter maleable de las fotografías, susceptibles de ser empleadas con fines manipulativos. Las mismas fotografías podían adquirir significados muy diferentes en manos de los técnicos del NSDAP, capaces de convertir las filmaciones propagandísticas republicanas en material anti-marxista, como podrá verse más adelante en el caso del documental propagandístico *Helden in Spanien -España Heroica* en su versión traducida- (1938). El siguiente texto de Hadamovsky demuestra un conocimiento de la imagen armada equiparable al de Münzenberg:

---

*als Waffe. Propagandabilder des Zweiten Weltkrieges.* München: Edition Text + Kritik, 2010, pp. 13-36.

Uno podría argumentar que hoy la debilidad humana puede superarse a través de la tecnología, y que por ejemplo la fotografía tiene la capacidad de representar una escena con objetividad. Esto es, sin embargo, sólo cierto bajo condiciones muy precisas y controladas (...) en general la lente de la cámara es tan objetiva como pueda serlo el fotógrafo. (...) una misma imagen puede ser empleada en una revista burguesa como *Die Woche* para atemorizar a sus lectores y hacerlos temblar ante la Revolución; la misma imagen puede aparecer en la [revista] comunista *Arbeiter- Illustrierte* para ejemplificar la brutalidad injustificada de la policía contra las masas proletarias.<sup>719</sup>

Las fotografías eran comúnmente percibidas por el receptor como elementos no manipulables. Su percepción como testimonios directos, como portadores de verdad y como artefactos descriptivos supuestamente no ideologizados les otorgaba una mayor capacidad de persuasión ante públicos reacios a aceptar otras formas de propaganda quizá más evidentes. Su manipulación e instrumentalización no era, en todo caso, un procedimiento completamente novedoso: El *Arbeiter-Fotograf* ofrece, en este sentido, ejemplos aún más tempranos de la manipulación a través de la fotografía. Ya durante la Comuna de París (1871) emplearon fotomontajes los medios antirrevolucionarios para facilitar la demonización del trabajador insurrecto.<sup>720</sup> Sobre ella afirmaba Münzenberg en uno de tantos textos:

Die Fotografie wirkt auf das Auge des Menschen, das Gesehene spiegelt sich im Kopfe wieder, ohne daß der Mensch zu komplizierte Denken gezwungen wird- Auf diese Weise kommt die Bourgeoisie der Trägheit breiter Volksschichten entgegen und außerdem macht man ein gutes Geschäft- denn die illustrierten Zeitungen erreichen oft Millionen auflagen. Damit aber nicht genug, viel wichtiger ist die- Letzen Endes- politische Wirkung, die durch die Zusammenstellung mehrerer Bilder, durch die Unterschriften und Begleittexte erzielt wird. Das ist das Entscheidende. Auf diese Weise kann ein geschickter Redakteur jedes Foto in das Gegenteil verfälschen, kann er den politisch nicht geschulten Leser in jeder gewünschten Richtung beeinflussen.<sup>721</sup>

---

<sup>719</sup> Hadamovsky, E. *Propaganda und nationale Macht: Die Organisation der öffentlichen Meinung für die nationale Politik*. Oldenburg: Gerhard Stalling, 1933.

<sup>720</sup> "Fotomontage im Dienste der Bürgerlichen Hetze- Gegen die Kommune", *Arbeiter- Fotograf*, Heft 5, 1931, pp. 80-81. Ver también sus reflexiones en Münzenberg, W. "Aufgaben und Ziele. Der Internationalen Arbeiter-fotografen-bewegung", *Arbeiter-fotograf*, Heft 5, 1931, citadas aquí parcialmente.

<sup>721</sup> Münzenberg, W. "Aufgaben und Ziele. Der Internationalen Arbeiter-fotografen-bewegung",

La fotografía, falseada o no, es empleada a placer con fines políticos y como un eficaz instrumento propagandístico. Los ejemplos anteriores a la Guerra Civil y a la Segunda Guerra Mundial son numerosos: según documentó tempranamente Arthur Ponsonby en *Falsehood in Wartime* (1929), este empleo arbitrario de las imágenes se producía también durante la Primera Guerra Mundial. Algunas agencias llegarían a vender las mismas imágenes a ambos bandos para ilustrar las barbaries perpetradas por el enemigo.<sup>722</sup> Era muchas veces en aquellos pies de foto de los que hablaba Walter Benjamin donde entraba en juego toda la manipulación propagandística:

La cámara se vuelve cada vez más pequeña, y cada vez se encuentra más dispuesta a atrapar en su seno esas imágenes ocultas y fugaces cuyo *shock* en el observador detiene el mecanismo de asociación. En ese lugar tiene ya que intervenir el pie de foto, es decir, la leyenda que integra a la fotografía en la literarización general de toda la vida y sin la cual la construcción fotográfica misma nos resulta imprecisa.<sup>723</sup>

Esta “imprecisión” señalada por Benjamin, junto con el “abarroamiento” del que nos habla Roland Barthes -“La imagen fotográfica está llena, abarrotada: no hay sitio, nada le puede ser añadido”- generan una conjunción de cualidades que convierten a este medio en herramienta fiel al servicio de la ideología.<sup>724</sup> Aparentaba verdad pero era lo suficientemente imprecisa para que el pie de foto pudiera, con habilidad, transformarla en fiel testimonio de aquello que quisiera demostrarse. Fotografías como la aquí abajo reproducida [fig.4] pretendían demostrar que la destrucción de Gernika era producto de la dinamita “Roja” y de los “comandos de incendio” y no de los bombardeos alemanes.

---

*Arbeiter-fotograf*, Heft 5, 1931, p. 99.

<sup>722</sup> Ponsby, A. *Falsehood in wartime*. London: Bradford & Dickens, 1942 [1929], p. 21.

<sup>723</sup> Benjamin, W. *Pequeña historia de la fotografía*. En *Obras*, libro II, vol. 1. Madrid: Abada, 2007. p. 403.

<sup>724</sup> Barthes, R. *op.cit.* p. 155.



[fig.4] Anónimo, Gernika, (1937). Reproducida en *Gernikako Aldaba*, op. cit.p. 48.

El carácter maleable de las fotografías y sus amplias capacidades manipulativas sobre la opinión de las masas no pasaron desapercibidas para Franco. La “verdad” que contenían las fotografías era una verdad resbaladiza: tras una entrevista con Torcuato Luca de Tena, director de *ABC*, confesaba el dictador ante unas instantáneas que presentó como fotografías de Gernika:

Horrible, sí. A veces, las necesidades de una guerra o de una represión pueden conducir a tales horrores. Esta consideración es una de las razones que me han movido a no utilizar estas fotos que me enviaron hace unos días. Porque, fíjese usted: no son de Guernica...<sup>725</sup>

La destrucción era real. El resto de elementos que la explicaban podían no serlo: autoría, localización y medios utilizados serían falseados comúnmente. En el caso de Gernika, varias de las fotografías fueron tomadas en escenarios minuciosamente preparados por los legionarios de la Kondor poco después del bombardeo: algunos restos de casquillos alemanes y bombas sin estallar desaparecieron de las calles, mientras que supuestas pruebas de la “culpabilidad” republicana aparecieron por arte de magia,<sup>726</sup> colocadas por los hombres de Mola.<sup>727</sup>

<sup>725</sup> Ortiz Echagüe, J. “Esto no es Guernica...” Fotografía y propaganda de la destrucción de Gernika en la prensa durante la Guerra Civil española.” *Zer*, vol. 15, 28, (2010), pp. 151-158. p. 157.

<sup>726</sup> Christopher Othen mantiene que dicha iniciativa fue una orden directa de Franco. En Othen, *C. Franco’s International Brigades*. London: C Hurst & Co, 2013, p. 140.

<sup>727</sup> Irujo, X. *Gernika, 1937. The market day massacre*. Nevada: University of Nevada Press, 2015, p. 120.

Las fotografías que mostraba Franco a Luca de Tena podían haber sido tomadas, de hecho, en una población destruida por los rebeldes. Las mismas imágenes de ruinas fueron empleadas por los propagandistas franquistas para ilustrar indiferentemente la destrucción de diversas poblaciones de Euskadi<sup>728</sup>. En los primeros números de *Fotos*, a su vez, emplearían fotografías realizadas por los republicanos y las pondrían al servicio de la causa golpista,<sup>729</sup> tal y como hicieron los profesionales alemanes destinados en España. El documento fotográfico, la imagen supuestamente incorruptible a las perversiones de la propaganda se torsionaba y se presentaba a placer para demostrar igualmente la destrucción de Éibar como la “quema premeditada” de Gernika por las “hordas rojas”. Lo mismo se hizo desde las páginas del semanario falangista *FE*<sup>730</sup> con aquella fotografía de soldados decapitados que emplearía Abd-El Krim para documentar la barbarie española en Marruecos.<sup>731</sup>

La fotografía era la misma, los pies de foto cambiaban [fig.5]: los crímenes de tropas legionarias se convertían para el periódico falangista en “monstruosidades rojas”. El paisaje y sus protagonistas -verdugos y víctimas- resultan demasiado vagos, demasiado imprecisos, por lo que la fotografía podría haber sido tomada en sitios diferentes e incluso en décadas distintas, como era el caso. Lo que la fotografía reproduce al infinito -escribiría Barthes- sólo ha tenido lugar una sola vez”.<sup>732</sup> La propaganda fascista sometía así la realidad, domando la verdad con la ayuda de una herramienta que permitía ensamblar muchos Gernikas y descontextualizar muchas matanzas del Rif. Es la repetición hasta el tedio -la repetición infinita de Barthes, convertida en eslóganes, visuales o textuales- la que garantizaba, según la propia óptica fascista, el éxito de sus propagandas.

---

<sup>728</sup> *Idem.*

<sup>729</sup> Pérez Segura, J. *op. cit.* p. 317.

<sup>730</sup> Fotografía publicada en *FE* de Sevilla, 23 de enero de 1938. p. 3. Reproducida en Ortiz Echagüe, J. “Imágenes de paz y guerra: la reutilización de imágenes prebélicas en la Guerra Civil española”. *El Argonauta español*, 12, (2015). Consultado el 21 de diciembre de 2016. URL : <http://argonauta.revues.org/2214>.

<sup>731</sup> En Abd-al-Karim, M. *Memoiren. Mein Krieg gegen Spanien und Frankreich*. Dresden: C. Reissner, 1927.

<sup>732</sup> Barthes, R. *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós, 1990, p. 31.

Aquellas decapitaciones y castraciones, prácticas bárbaras otorgadas a los “Rojos” desde *F.E* están en todo caso bien documentadas en el caso de las tropas legionarias,<sup>733</sup> que con seguridad realizaron este tipo de crímenes contra la población rifeña. La reproducción de la fotografía, realizada deliberadamente en baja calidad en la publicación falangista, eliminaba cualquier posible duda sobre la procedencia geográfica de los decapitados, que en la imagen reproducida por Abd El Krim en sus memorias sí permite reconocer -o adivinar- a rifeños entre los ajusticiados.



[fig.5] Anónimo, publicada en Abd-El Krim, *Memoiren. Mein Krieg gegen Spanien*. (1927). Anónimo, “Monstruosidad roja”, publicada en *F.E* en 1938.

### 1.3. La ilustración como sustituto de la realidad. El lápiz o la verdad fabricada.

La importancia que se concedía a la ilustración como artefacto movilizador en la Europa de entreguerras no ofrece lugar a dudas: Alemania pondría precio a la cabeza del ilustrador holandés Louis Raemakers -12.000 marcos alemanes, vivo o muerto- a quien el fotógrafo británico Walter Benington no dudaría en definir como “campeón y luchador (...) Su lápiz es un arma contra nuestro enemigo”.<sup>734</sup> Sus ilustraciones serían consideradas por el gobierno alemán como “susceptibles de poner en peligro la neutralidad con Holanda”.

Las ilustraciones y caricaturas presentes en carteles, revistas y postales ofrecían una dosis de fantasía, idealización y bestialización que otros soportes no admitían. Publicaciones como *Simplicissimus* (1848-1944), *Die Brennessel* (1931-1938) o *Kladderadatsch* (1896-1944) en Alemania se convertirían en

<sup>733</sup> González Alcantud (Ed.) Raha, R. y Akalay, M. *op. cit.* pp. 86 y ss.

<sup>734</sup> Aparecido en “Picture of the week”, *Photography*, febrero de 1917.

fieles escuderas de la cosmovisión nazi, en su construcción de bestias y ángeles nacionales y extranjeros. Esta última poseía una plantilla de excelentes caricaturistas, como Oskar Garvens (1874-1951), Werner Hahmann (1883-1977) o el americano Arthur Johnson (1874-1954). No serían los únicos ni los primeros: los propios alemanes habrían experimentado una intensa campaña de bestialización, como se ha mencionado anteriormente, a través de la prensa gráfica y la revista ilustrada de la Primera Guerra Mundial.

El alemán sería, en este sentido, categorizado también en términos raciales que lo distanciaban de Europa: “Alemania no tiene de europeo más que el nombre (...) es una nación de raza híbrida, dotada de un idioma europeo pero que ha retenido los instintos de una horda pre-asiática.”<sup>735</sup> Imágenes como la aquí reproducida de Raemaekers, obtuvieron fama internacional y permitieron, con su reproducción sistemática y su exposición en muestras internacionales como la de Milán en 1917, la perpetuación de los mitos en torno a lo alemán que estaban a su vez siendo definidos en publicaciones como *German Atrocities* (1916) simultáneamente. Puede advertirse, de este modo, una misma intención en términos casi racializantes en los carteles de Raemaekers, portadores, como los de otros cartelistas, de estereotipos físicos que diferenciaban radicalmente al alemán de sus vecinos occidentales mediante arquetipos de sobra reproducidos: al americano espigado y bien proporcionado se antepone, en la ficción de Raemaekers, un personaje a medio camino entre el matadero y el frente, de fisionomía “otra” [fig.6]. Su fortaleza es, como podrá verse en los carteles franquistas, la del animal de carga. Su caracterización como “bestia demente”, aparecida en carteles tan conocidos como el abajo reproducido de Hopps [fig.7], permitirían que muchos combatientes y civiles -si bien el éxito de este tipo de materiales es difícilmente cuantificable- sortearan el prejuicio moral que podía significar “destruir” -como reza el cartel- a su enemigo, puesto que éste era, al fin y al cabo, poco más que una “horda pre-asiática”.

---

<sup>735</sup> Morgan, J. H. *German atrocities: an oficial investigation*. London: T. Fisher Unwin, 1916, pp. 52 y ss.



[fig.6] Louis Raemaekers, “Esposizione Raemaekers”, Milan, 1917. C.B. Virtuari & C. Library of the Congress.

[fig.7] Hopps, “Destroy this Mad Brute. Enlist”. 1917. Imperial War Museum Collection.

Revistas como la británica *Punch* difundieron a través de la ilustración aquella imagen del alemán como “Huno”,<sup>736</sup> a medio camino entre Europa y los pueblos tártaros. El trabajo de Bernard Partridge (1861-1945) a continuación reproducido [fig. 8] supone uno de tantos ejemplos de ilustraciones y grabados que representaron a los mandatarios de las potencias enemigas como asesinos, rapiñadores y criminales, dotados de una noción de cultura “otra”: la voz *Kultur* se convirtió en la Primera Guerra Mundial en sinónimo de la anti-cultura bárbara de los germanos, a los que sólo se podía detener ejerciendo, desde la posición del que se siente legitimado por su supuesta superioridad cultural, las más altas dosis de violencia. El impecable uniforme prusiano con el que se representa al Kaiser Guillermo II apenas puede esconder una de tantas representaciones seriadas del “alemán medio” aparecidas en *Punch*, como la inmediatamente contigua de Townsend [fig.9] y tantas otras, en las que Alemania, sus mandatarios y con ella todos los alemanes, son convertidos por los artistas británicos en un estereotipo fácilmente reconocible para el público inglés. El soldado de frente de las caricaturas de Ravenhill condensa así todos los clichés del “germano corriente”: pesado, torpe, despiadado a costa de bruto

<sup>736</sup> *Punch or The London Charivari* (1841-1992) es un buen ejemplo de la producción satírica británica.



y anticuado [fig.10]. Imágenes, en definitiva, que permitieron a los ingleses no pensar más allá y convirtieron la lucha contra los portadores de garrotes y salchichas como los pintados por Thownsend en escenarios entre pintorescos y abstractos, detrás de los cuales resulta más fácil esconder la barbarie de la contienda y el crimen de guerra.



[fig.8] Bernard Partridge, “The triumph of “culture”, *Punch*, 1914.

[fig.9] Thownsend, “Bravo, Belgium!”, *Punch*, 12 de agosto 1914.

[fig.10] Ravenhill, “The invaders”, *Punch*, agosto 1918.

La revista ilustrada fue un valioso caballo de batalla también en la España del primer Franquismo. Como resaltaron Vittoria<sup>737</sup>, Carbajosa y Carbajosa<sup>738</sup> o Sesma Landrin,<sup>739</sup> los fascismos mediterráneos concedieron particular importancia al adoctrinamiento a través de las revistas. Artistas y propagandistas comprendieron muy bien que revistas y prensa ilustrada suponían la “forma más avanzada de comunicación política”<sup>740</sup> hacia una audiencia cada vez más diversificada. Se impuso, en este sentido, un modelo

<sup>737</sup> Vittoria, A. *Le Riviste del Duce. Politica e cultura del Regime*. Torino: Guanda, Centro di studi sul Giornalismo, 1983, p. 7.

<sup>738</sup> Carbajosa, M. y Carbajosa, P. *La corte literaria de José Antonio. La primera generación cultural de la Falange*. Barcelona: Crítica, 2003, p. 306.

<sup>739</sup> Sesma Landrin, N. “De la élite intelectual a la aristocracia política. El discurso de la renovación ideológica y generacional en Gerarchia. Rassegna mensile della rivoluzione fascista” y “Jerarquía. La revista negra de la Falange”. En Morente, F. (Ed.) *España en la crisis europea de entreguerras*. Madrid: Catarata, 2011. p. 272.

<sup>740</sup> Mendelson, J. (Ed.) *Revistas, Modernidad y Guerra. 1936-1939*, Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2007, p. 14.

que “apelaba directamente a lo sentimental”,<sup>741</sup> esto es, una retórica visual dirigida a los corazones y no al intelecto.

En la Guerra Civil, dibujo y grabado se convirtieron, trasladados al cartel, al pasquín político y a la revista ilustrada, en dos de las técnicas favoritas en ambos bandos<sup>742</sup>: los ya mencionados Renau, Bardasano y Monleón, también fotomontajistas, así como Antonio Rodríguez Luna, Francisco Mateos, Luis Quintanilla o el más clásico José Luis Rey Vila (*Sim*) en el bando republicano, o Reque Meruvia, Escassi, Joaquín Valverde o Joaquín Alba (*Kin*) en el golpista. En el bando “nacional”, el trabajo del pintor, cartelista y figurinista Carlos Sáenz de Tejada (1857-1958) figura por méritos propios en la primera línea de aquellos “gritos de color” que dieron forma al resistente, al trabajador insurrecto y al militar y miliciano republicano (como se verá más adelante) y que construyeron la identidad del combatiente golpista desde lo pictórico. Su estilo, a medio camino entre lo barroco y lo vanguardista, lo manierista y lo rotundo, se convirtió en digno representante del carácter multiforme del régimen, pendulante en lo estético y lo ideológico. Ilustraciones como las aquí reproducidas para la partitura del “Cara al sol” en 1935 [fig.11] ofrecieron ya antes del inicio de la contienda una imagen muy precisa de lo que iba a convertirse en el despliegue retórico y visual de la Falange una vez comenzada la guerra y después de ésta. El destino martirial del Falangista estoico, identificado habitualmente con el propio carácter espartano y árido del paisaje castellano que describen con todo lujo de detalles los poemas de Pemán, se convierte en visible en las ilustraciones de Tejada para el himno Falangista. El fondo neutro de estepa castellana otorga en el trabajo del pintor todo el protagonismo al escuadrista, en un alegato pictórico que reivindica al hombre, como artefacto sacrificial, junto al estandarte, el yugo y las flechas. Instrumentos más que suficientes, parece decirnos Tejada, para la reconstrucción de la España milenaria levantada en armas.

---

<sup>741</sup> Ortiz-Echagüe, J. *op. cit.* p. 58.

<sup>742</sup> Pérez Segura, J. *op. cit.* p. 314.



[fig.11] Sáenz de Tejada. Ilustraciones para *Partitura de la canción de Falange (Cara al sol)*. Sevilla: Ediciones Españolas, 1935.

Su participación como director artístico en el ambicioso proyecto propagandístico que supuso *Historia de la Cruzada Española* (1940-1944), proyecto editorial que coordinaría en compañía de Joaquín Arrarás, lo sitúa entre los ilustradores predilectos de aquel primer franquismo que comenzaba a escribir su historia, ya desde el poder, en clave hagiográfica. La *Historia de la Cruzada* se articulaba como un documento a medio camino entre el gran proyecto propagandístico, el cantar de gesta y la enciclopedia. Sus abundantes fotografías y sus ilustraciones, de Tejada, Valverde y otros artistas -siendo las del primero las más abundantes- completaban y daban forma a un relato que puede categorizarse de sistemático, tanto por la insistencia en los mismos tópicos del nacional y el republicano, como por su exhaustiva aproximación al conflicto por provincias y arquetipos heroicos.

La realización de las ilustraciones de la “Bestia y el Ángel” de Pemán - así como la de otros romanceros del poeta-<sup>743</sup> o las del “Cara al Sol” antes de la guerra arriba reproducidas, afianzaron a Tejada como uno de los más activos propagandistas gráficos del Movimiento. Su labor se completó con la colaboración habitual en *Vértice*, culminando su institucionalización definitiva dentro del aparato franquista con la obtención de la cátedra de ilustración en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en 1942.

<sup>743</sup> Por ejemplo, Pemán, J. M. *Por dios, la patria y el rey...* Madrid: Ediciones Españolas, 1940.

Aquel “grito de color” adquirió un protagonismo fundamental. Para la transmisión de un “credo”, de un dogma de fe más que de un mensaje dirigido a generar un proceso de razonamiento en el individuo, eran considerados más efectivos los carteles, necesarios para la fanatización total del individuo y su conversión en engranaje. José María Pemán recordaba ya como ministro de Cultura la avalancha cartelística de las elecciones del 36: “la propaganda electoral es intensísima. Se empapan las esquinas, se exageran los tonos...”.<sup>744</sup> “El cartel entraba por los ojos. Daba unas consignas” llegaba - recordó por su parte Carles Fontseré en 1978- a aquellos que no leían la prensa [fig. 12].<sup>745</sup> Apelaba, debería añadirse, directamente al instinto y a las emociones, afectando y sugestionando al receptor de manera inmediata, evitando el razonamiento crítico.<sup>746</sup> La ausencia de aquel acto de *thoughtful purchasing* del que hablaba Hayakawa en referencia al lenguaje de la publicidad y de la comunicación política se produce con particular efectividad a través del cartel político.



[fig.12] Anónimo, milicianos en las calles de Madrid. Sin fechar (1937?). AGA, 33,F,04048,54041,001.

<sup>744</sup> Pemán, J. M. *Comentarios a mil imágenes de la Guerra Civil española*. Barcelona: A.H.R., 1967, p. 91.

<sup>745</sup> Ruipérez, M. “Renau-Fontseré. Los carteles de la Guerra Civil”. *Tiempo de historia*. Año V, 49, 1 de diciembre de 1978, pp. 10-25. p. 12.

<sup>746</sup> Seward Barry, A. M. *op. cit.* p. 116, p. 255.

Su contenido y sus recursos eran, además, diferentes a los que podía ofrecer la prensa diaria: al igual que el cartel político de la Primera Guerra Mundial,<sup>747</sup> el cartel franquista y nacionalsocialista abordarían el conflicto -tanto la guerra en España, definida como “primer frente contra el bolchevismo”, como el conflicto europeo- en una clave más simbólica que realista. En el bando nacional se impuso un tipo de cartel que exaltaba valores como la *disciplina* y la *unidad* “al estilo germánico”, que acabaría convirtiéndose también en el modelo imperante en la propia producción republicana a medida que avanzaba la guerra y con la creación de un ejército regular con una organización militar convencional.<sup>748</sup>

Como manifestó Kai Artinger, “un buen cartel político debidamente empleado puede seducir completamente a un individuo en escasos segundos”.<sup>749</sup> El aluvión de imágenes, la cantidad abrumadora de carteles, ilustraciones, que invadía la Europa de los años 30 podía llegar a bloquear en los individuos -en aquellas “masas femeninas e irreflexivas”, según las palabras de Gustave Le Bon-<sup>750</sup> cualquier acto de reflexión.<sup>751</sup>

Artículos aparecidos en las publicaciones especializadas dirigidas a los propagandistas insistieron en la necesidad de tratar el cartel político con el máximo cuidado. El cartel era percibido como una extensión del Partido y de todo aquello que representaba. Ningún detalle podía, si atendemos a las estrictas directrices del NSDAP, dejarse en manos de la improvisación. La imagen propagandística debía mantenerse impoluta, y su soporte, necesariamente dotado del carácter efímero del póster, rescatado de un proceso de deterioro que salpicaría, inevitablemente, al propio ídolo que representaba. En su carácter de icono, la representación de aquella “deidad profana” del líder y sus arcángeles debía presentar un aspecto tan atemporal y

---

<sup>747</sup> Paret, P. y Paret, P. *Persuasive Images. Posters of War and Revolution from the Hoover Institution Archives*. Princeton: Princeton University Press, 1992, pp. 30 y ss.

<sup>748</sup> Reflexiones del cartelista republicano Carles Fontseré citadas en García, H. “Gritos de color: propaganda gráfica en la Guerra Civil”, *op. cit.* p. 5.

<sup>749</sup> Artinger, K. “Das politische Plakat- Einige Bemerkungen zur Funktion und Geschichte”. En Artinger, K. (Ed.) *Die Grundrechte im Spiegel des Plakats. 1919 - 1999*. Berlin: DHM, 2000, pp. 15 - 22.

<sup>750</sup> Le Bon, G. *Psychologie des Foules*, Paris: Presses Universitaires de France, 41<sup>e</sup> Édition, 1939 [1895].

<sup>751</sup> Ortiz Echagüe, J. “La imagen de España en las revistas ilustradas del primer franquismo”. En Gil Gascón, F. y Mateos Perez, J. *Qué cosas vimos con Franco...Cine, prensa y televisión de 1939 a 1975*. Madrid: Rialp, 2012, p. 56.

eterno como el que pretendía otorgarse a sus regímenes, destinados a perdurar mil años.<sup>752</sup> El tono irónico de *Unser Wille und Weg* deja bastante claro cuál era el tratamiento que se debía conceder a los carteles en el Tercer Reich:

En vista de la corta vida de los posters, grápalos en lugar de pegarlos. Al fin y al cabo, teniendo en cuenta el trabajo enorme que llevan al artista, es mejor que posean una vida breve. Y lo que la lluvia y el viento deje de ellos, tú también puedes dejarlo. Los girones de papel aportan una cierta variedad a los muros y tapias yermos.<sup>753</sup>

Los aparatos de propaganda franquista y nacionalsocialista concedieron a la caricatura y a la ilustración en general una capacidad cuasi milagrosa de “demostrar lo indemostrable”, otorgándose a la imagen fabricada el peso de la verdad de un documento histórico. Así, las ilustraciones descritas como “escenas de la retaguardia Roja”, o “episodios del asedio Rojo” pretendían substituir a la realidad y reflejar, como si fueran testimonios fidedignos, escenas que sólo habían ocurrido en la imaginación del propagandista. El crítico de arte José Francés, en referencia a la exposición “Así eran los rojos” (1943) declaraba en *Fotos*:

Y en verdad que ni la placa fotográfica ni la película cinematográfica darían una versión más auténtica de aquellos días horribles en la retaguardia roja como de estos dibujos. ¡Así eran los rojos!<sup>754</sup>

---

<sup>752</sup> Hitler se referiría al Tercer Reich como “Imperio de los mil años” el 28 de abril de 1939, en un discurso de más de dos horas y media que pronunciaría en el Reichstag.

<sup>753</sup> Blasius, R. “10 Gebote für den Propagandisten: Wie es nicht sein soll,” *Unser Wille und Weg*, 5, 1935, pp. 29-30.

<sup>754</sup> “¡Así eran los rojos! Una interesante exposición de crueldad en la retaguardia roja”, *Fotos*, 320, 12 de junio de 1943.





[fig.13] Kin. (Pseudónimo de Joaquín Alba) Pistolero.  
*Historia de la Cruzada Española*. Vol. 5, Tomo II. 1942.

Tómese como ejemplo la imagen del obrero armado dibujado por *Kin* arriba reproducida [fig.13]: junto a la cita “La república española está gobernada por un gobierno legal y legítimo” -que suena a una interpretación libre del Artículo Primero de la Constitución de 1931- aparece en este caso la figura de un militante comunista armado, sosteniendo bajo su brazo a varios políticos republicanos (pueden intuirse los retratos de Marcelino Domingo y Juan Negrín, entre otros). A sus pies, “frágiles principios de autoridad”, y una vía de tren -que simboliza el rumbo de España- volatilizada en acto de sabotaje. La ilustración, aparecida en el tomo XXI de la *Historia de la Cruzada Española* (1942) pretendía reforzar los argumentos de una publicación que era presentada a los lectores como un pormenorizado estudio histórico de la Guerra Civil. Las obras de Sáenz de Tejada, Kemer, Joaquín Valverde o el propio *Kin* que acompañaban y completaban aquella voluminosa obra de treinta tomos no estaban concebidas como entremeses destinados a entretener al lector. Las pinturas de las ruinas de Teruel o del Barrio de San Roque anteriormente reproducidas pretendían ocupar un espacio equivalente al del testimonio escrito o al de la fotografía.

La interpretación del motín de los marineros del acorazado *Jaime I* fieles a la República, ilustrada por Sáenz de Tejada en 1941 [fig.14], obedecen al mismo criterio. La imagen pintada substituye al inexistente documento

fotográfico y genera “testimonios” caprichosos *prêt à porter*. Poco importaba si los marineros brutales, animalizados por Tejada, que se ensañan con los cuerpos de la oficialidad derrotada a golpes de culata se parecían en algo a los fotografiados por la corresponsal de guerra Gerda Taro en Cartagena [fig.15].



[fig.14] Sáenz de Tejada. “Motín del Jaime I”. *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 3, Tomo X. (1941)



[fig.15] Gerda Taro. “Marineros del Jaime I”. (1937). The Robert Capa and Cornell Capa Archive. International Center of Photography.

Los dibujos de Valverde y Tejada en referencia al famoso motín hacen posible una estrategia de brutalización que de otro modo quedaría incompleta: ¡Qué lejos quedan los muchachos uniformados -jóvenes de apenas veinte años- que Taro no necesitó imaginar de aquellos gigantes semidesnudos, de porte simiesco, cuerpo sudoroso y comportamiento salvaje que dibujó el pintor de Tánger! Admitir la existencia de un ejército real -uniformado y disciplinado- o la humanidad del contrario habría puesto en duda todo el discurso de liberación nacional y el inmenso aparato de represión y asesinato elaborado desde el levantamiento en el bando franquista. El combatiente leal debía ser por tanto calificado siempre como “chusma”, como “turba”, como “masa” (terminología que evita otras más objetivas, como “combatientes”, “soldados”, “republicanos”, o simplemente “hombres” o “mujeres”) y representado como foráneo y anónimo -algunas ilustraciones de Tejada reproducen juntos a milicianos de idéntico



rostro [fig.16] en un nada casual ejercicio de deshumanización-<sup>755</sup> para poder justificar su exterminio.<sup>756</sup>



[fig.16] Sáenz de Tejada, milicianos. Fragmentos. *Historia de la Cruzada Española*, Tomos XI (1941) y XXIII (1942).

La serialización del republicano perseguía su conversión en adversario sin nombre, como el descrito en la prosa de Sandoval:

Ellos, los sin Patria y sin Dios. Los sin ama y sin luz. Los engendros negros de la tiniebla rusa. Los sin Madre ni Fe. Aquellos contra quienes luchamos los del yugo y las flechas. ¿qué importa que no sepa sus nombres? (...) como bichos los aplastaremos.<sup>757</sup>

La ilustración propagandística reinventaba la realidad en la misma dirección que las cabriolas semánticas advertidas por José Manuel Querol: de la misma manera que el mundo puede percibirse de diferente modo a través

<sup>755</sup> A este tema me referiré en las próximas páginas que se dedican en particular a la construcción del “Rojo”.

<sup>756</sup> En el trabajo de Tejada puede percibirse un mayor interés por el desarrollo de los rostros de los combatientes “nacionales”. Es evidente que muchos de ellos -si exceptuamos casos como el del falangista y terrateniente conocido como “Algabeño” al que retrata el pintor en *Historia de la Cruzada*- no pretendían poseer el detalle que se espera de un retrato. No obstante, el miliciano, en particular en su forma de integrante de una “turba”, pierde en la pintura de Tejada todo rasgo humano y todo detalle que pueda recordar su condición de individuo. Hecho lógico y nada casual en el contexto, como decimos, de una propaganda que se esforzaba por serializar, desde lo literario, lo ideológico y lo pictórico, al combatiente republicano.

<sup>757</sup> Ximénez de Sandoval, F. *op. cit.* p. 31.

del uso de la lengua, provocando cambios en lo que nos rodea -nos recuerda el investigador- la imagen puede reinventar la realidad como la palabra, haciéndola a veces más “agria o más dulce, engañando a la materia y a los demás”.<sup>758</sup>

Las ilustraciones del dibujante republicano *Sim* (1900-1983), reproducidas en la *Historia de la Cruzada Española* [fig.17], pretendían funcionar como testimonio fidedigno de la retaguardia republicana. Sus bocetos de trabajadores, hombres y mujeres empuñando armas cortas, secuestrados y reutilizados en la publicación franquista pretendían ser, según la óptica fascista, testimonio irrefutable de las matanzas descontroladas que denunciaba la propaganda nacionalista. De las abajo recogidas, la segunda viñeta por la derecha, “grupo de acción”, adquiere con su reproducción en un medio franquista las connotaciones específicas de lo que Klemperer ya había definido en relación al lenguaje como “entrecomillado irónico”. La propaganda nazi, y posteriormente la franquista, se llenaría de este tipo de referencias ridiculizantes: Así, las victorias de los enemigos se convierten en “victorias” (entre comillas). Los oficiales rojos en “oficiales”, y los políticos republicanos en “estadistas” o “alcaldes”.<sup>759</sup> Los investigadores judíos -cita Klemperer- en “investigadores” y los brigadistas en hombres sin patria ni rango: de este modo, el comandante Sigmund Rot se convierte en “Comandante” y en “Austriaco”.<sup>760</sup>

La “tregua” que retrata *Sim* en la tercera viñeta, en la que pueden distinguirse a dos milicianos de distinto sexo reposando en una vivienda requisada, se impregna inmediatamente de todas las consignas repetidas en la ilustración y en la literatura de autoría franquista y resuena, de pronto, a “borrachera”, “revancha”, “oportunismo” y “vaguería”. El empleo de las ilustraciones de *Sim* se repitió en otros volúmenes de la *Cruzada*, con intenciones equivalentes.

---

<sup>758</sup> Querol, J. M. *Postfascismos. El lado oscuro de la democracia*. Madrid: Díaz y Pons Editores, 2015, p. 91.

<sup>759</sup> Véase, a modo de ejemplo, el ya citado *Rotbuch über Spanien* que tanto interés despertaría entre los falangistas. Sánchez Maspons pediría a la Falange desde Alemania material que pudiera ser aprovechado por la Anti-Komintern para la realización de materiales similares al *Rotbuch*.

<sup>760</sup> Anti-Komintern (Hrsg.) *op. cit.* p. 266.



[fig.17] “La España Roja vista por sus artistas”.

Reproducidas en *Historia de la Cruzada Española*,  
Volumen 4. Tomo XVII. y vol. 8, tomo XXXI.

Se trataba de crear una propaganda visual que respondiera a los mismos criterios que Lutz Winkler ha identificado en el lenguaje fascista. La retórica de estas ilustraciones acumulaba las mismas “palabras ronroneo”: *victoria, sacrificio, guardia eterna, renacimiento, vigilia. Gloria.*

A lo largo de este capítulo se analizará el uso de la imagen en la España del primer franquismo, su relevancia en la construcción de la arcadia palingenésica del fascismo y en la bestialización visual del enemigo. En aquella lucha sin cuartel, Apolo se enfrentará a Vulcano, los ángeles domarán a las bestias. Los caballeros blancos, a los demonios rojos. Las “señoritas” a las “rameras”. La propaganda visual fascista preparará así a las masas para la exterminación total del diferente y para la imposición de sus doctrinas. Imagen y texto se completaron y se complementaron respectivamente, generando también en la España “Nacional” los *Feindbilder* que interesaban a la “Alemania invencible”. El análisis de carteles, revistas ilustradas, postales,

fotografías y filmes nos permitirá comprender mejor las sinergias entre los aparatos de propaganda alemán y franquista.<sup>761</sup>

## 2. “Ha llegado España”: imagen y construcción de arcadias.

*Mas el futuro es nuestro y esa gente  
que hizo nuestra desgracia ¡se va al cieno!  
Hermano, aquí va un ósculo a tu frente.*<sup>762</sup>

Los pósteres, fotografías, ilustraciones y diversa imagería producida durante la guerra y después de ella fueron una parte muy importante de un extenso sistema de auto-afirmación de una identidad única, indivisible de los vencedores frente a una identidad sin matices de los vencidos. La imagen fue relevante no sólo en la construcción de *Feindbilder* (imágenes del enemigo) a la vez únicos y múltiples. La amalgama particularísima de diferentes identidades que formaban el “nosotros” franquista -monárquicos, falangistas, carlistas- hizo necesario un esfuerzo también desde lo pictórico para apuntalar aquel decreto de unificación que disgustaba a muchos, y que poco tenía de factible si no era bajo un rígido -y autoritario- proceso de *Gleichschaltung*. La fusión de F.E.T de las JONS, llamada a desactivar las aspiraciones de la Falange y los carlistas bajo el mando unificado de Franco, se hizo también efectiva y se promocionó a través del uso de la imagen y el artefacto visual.<sup>763</sup>

La imagen tuvo un papel relevante en la construcción de toda una serie de características identitarias de la “España eterna”, supuestamente rescatadas por el franquismo en su lucha contra la “rusificación de España y los separatismos”, que podrían incluirse entre las tradiciones inventadas

---

<sup>761</sup> Ver, en este sentido, Wohlfeil, R. “Methodische Reflexionen zur Historischen Bildkunde”. En Tolkemitt, B. (Hg.), *Historische Bildkunde. Probleme -Wege- Beispiele*. Berlin: Duncker & Humblot, 1991, pp. 17-35.

<sup>762</sup> Bastera, R. “A los jóvenes dolorosos”, *De Virulo I. Mocedades*, Madrid, 1924. Citado en *Jerarquía*, 2, octubre de 1937, p. 89.

<sup>763</sup> Véase, a modo de ejemplo, los recogidos en el apéndice de Viladomat en *Laureados*, el cartel de Tejada “Unidad” o el bien conocido de “Unificación” que realiza Teodoro Delgado.

estudiadas y advertidas por Eric Hobsbawn en *The Invention of Tradition*.<sup>764</sup> Son varios los artistas, además de los ya mencionados, que orientaron y definieron estéticamente la apariencia del nuevo Estado: Juan Cabanas - formado en Italia y París, y director del departamento de Plástica fundado por Ridruejo- Romero Escassi, Pepe Caballero, Pedro Pruna y Teodoro Delgado.<sup>765</sup> Junto a estos, deberían considerarse otras figuras -también ilustradores o fotógrafos y técnicos alemanes- cuyas imágenes contribuyeron a la construcción de aquella realidad estanca, de bestias y ángeles, necesaria para el sostenimiento de la cosmovisión fascista.

El ya mencionado estudio de Miriam Basilio apunta como principales influencias para el aparato de propaganda franquista, la imaginería y la propaganda de masas de las derechas españolas de la Segunda República (1931-1936), del fascismo italiano y en menor medida la del nacionalsocialismo.<sup>766</sup> La hegemonía de aquella todopoderosa Alemania que obnubiló a los propagandistas de Falange y a la que siguieron la mayoría de los responsables de Prensa y Propaganda justifica una revisión -una ampliación- de la tesis expuesta por Basilio y una aproximación a la transmisión de imágenes propagandísticas desde la Alemania nacionalsocialista a la España franquista, sin por eso negar la relevancia del ejemplo fascista.

Algunas imágenes de las aquí recogidas demuestran más claramente que los testimonios de aquellos propagandistas el carácter referencial del lenguaje visual desarrollado en Alemania. El caso de Gil Robles y su propaganda electoral ejemplifica bien los contactos y el interés de las derechas españolas por el modelo alemán anteriores a la guerra. El viaje del político español a Alemania en 1934 debió ser esclarecedor: en octubre de 1935

---

<sup>764</sup> Hobsbawn, E. "Introduction: inventing Traditions". En Hobsbawn, E. y Ranger, E. *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983, p. 1.

<sup>765</sup> Llorente, A. *Arte e ideología en la España de la Postguerra (1939-1951)*. (Tesis doctoral) Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia, 1991. p. 107.

<sup>766</sup> Miriam Basilio mantiene esta tesis de la primacía del modelo italiano a lo largo de su publicación, considerando también el fascismo como inspiración fundamental de la Falange op. cit. p. 142. En este sentido, considero más convincente la tesis de Lazo, quien ha indicado que los portavoces y publicistas de FET eran "mucho más pronazis que genéricamente fascistas o específicamente del fascismo italiano". El nacionalsocialismo era, en efecto, aquella "Revolución completa" en la que querían inspirarse éstos. En Lazo, A. *La iglesia, la Falange y el Fascismo (un estudio sobre la prensa española de posguerra)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998, pp. 43 y ss.

solicitaba al embajador alemán en Madrid material de propaganda antimarxista, con la intención de inspirarse en ella para su próxima campaña electoral. La embajada alemana estuvo encantada de remitirle aquel material que contribuía a la defensa de los intereses geopolíticos y propagandísticos del Tercer Reich.<sup>767</sup>

Los carteles de la *CEDA* empleados en 1936 reflejan equivalencias evidentes con la propaganda visual nacionalsocialista, con sus eslóganes y su imaginería [fig.18]. El mapa de España, protagonista directo tanto en los carteles de la coalición derechista de Robles como en las publicaciones más populares del NSDAP -véase aquí la portada del *Rotbuch über Spanien*- es sometido a la acción destructora de un enemigo representado a la vez como foráneo y como traidor [fig.19]. La garra comunista que atenaza a la nación desde dentro y fuera de sus fronteras -en un ejercicio dramático que se repite en otros carteles de Acción Popular como el aquí reproducido- se ilustra de manera casi exacta en la publicación alemana. Las poderosas “palabras gruñido” hambre, sangre, barro y lágrimas que aparecen en el poster derechista se completan y concretan con la reproducción del mapa de la península, sometido en este caso al resquebrajamiento nacional de la Masonería.<sup>768</sup> La fascistización del político español indicada por Mann resulta más evidente tras el análisis de su propaganda político-visual y del cartelismo de la *CEDA*.

---

<sup>767</sup> Viñas, A. *La Alemania nazi y el 18 de julio*. Madrid: Alianza Universidad, 1974, p. 117 y ss.

<sup>768</sup> Imágenes suficientemente poderosas en su carga simbólica -las del resquebrajamiento nacional, producto de la acción disolvente de separatistas y “traidores”- como para seguir formando parte del arsenal retórico de las derechas españolas contemporáneas, sistemáticamente enfrentadas a aquellos que tratan de “romper España”.





[fig.18] Torres Martín, “La patria está en peligro” Acción Popular (1936).

Anónimo, “Judaísmo, masonería, separatismo, marxismo”, Acción Popular, (1936).

[fig.19] K.L., *Das Rotbuch über Spanien*. Anti-Komintern Nibelungen Verlag (1937).

Para aquellas derechas fascistizadas y para los falangistas “más nazis que fascistas” -como fueron calificados por Alfonso Lazo- el ejemplo a seguir resulta muy claro en términos estéticos. En “La liturgia nazi” afirmaba sin tapujos el poeta falangista Federico de Urrutia: “es seguramente Alemania la familia humana organizada que mejor ha logrado revestir su vida colectiva de un rango estético”.<sup>769</sup> No en vano, Vicente Cadenas, responsable de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda desde diciembre de 1936, había sido enviado a Alemania en el verano de 1935 por José Antonio a estudiar la propaganda alemana y sus estructuras, que según sus propias palabras, tomaría como modelo directo para el aparato propagandístico de Falange ya durante la guerra.<sup>770</sup>

Era aquello que trascendía lo textual -el rito, el desfile, la puesta en escena, que más tarde recogerían filmes y fotografías- lo que acabaría de definir la identidad del nuevo Estado nacionalsocialista. Si el mitin era el mejor lugar para “capturar los corazones de las masas” -como afirmaría Hitler- la imagen grabada y la fotografía llevarían, en gran medida, aquellos mítines y

<sup>769</sup> Urrutia, F. “La liturgia nazi”. En *Vértice*, número especial, marzo de 1939.

<sup>770</sup> Cadenas y Vicent, V. *Actas del último consejo nacional de Falange Española de las J.O.N.S (18-19-IV-1937) y algunas noticias referentes a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda*. Madrid: Ugina, 1975, p. 18.

aquellas concentraciones a todos los rincones de Europa. “La estética de las muchedumbres”, publicado también en *Vértice*, señala a la Alemania hitleriana como ejemplo preponderante:

Surge pues esta estética, esta técnica de modelar efectos con grandes masas de hombres, unidos, enmarcados, sometidos a disciplinas fuertes de buen grado, ilusionados por un ideal de grandeza, apretados contra el peligro, conscientes y solemnes de la expresión plástica de su formación indestructible como cartel contra las falsas teorías demoledoras de los pueblos débiles y desunidos.<sup>771</sup>

Debe advertirse, antes de abordar un análisis de la iconografía del “nosotros” desplegada por estos totalitarismos, que tanto el fascismo español como el nacionalsocialismo recurrieron en muchos casos a imágenes ya presentes en el imaginario de ambos pueblos europeos: así, por ejemplo, la Alemania de Hitler empleó la habitual iconografía de la lucha entre el bien y el mal representada por el héroe hercúleo -en este caso, arianizado- frente a la hidra o a la serpiente, de la que se hablará en profundidad en las páginas siguientes.

Imagen que ya era, como han resaltado algunos trabajos, muy popular durante la República de Weimar.<sup>772</sup> Es esta popularidad lo que justificaba, en este sentido, su fagocitación e instrumentalización por el aparato de propaganda nacionalsocialista. Carteles, ilustraciones, filmaciones y fotografías demostrarían ser el elemento más útil en la construcción y ensamblaje de aquellas bestias y aquellos ángeles de los que hablaba Pemán, de los caballeros blancos -los cruzados- de Vicente Gay y los escorpiones rojos de Giménez Caballero.<sup>773</sup>

---

<sup>771</sup> Anónimo, “Estética de las muchedumbres”. En *Vértice*, 1937.

<sup>772</sup> García Morcillo, M. *op cit.* p. 603.

<sup>773</sup> Giménez Caballero, E. “Campamento. Exaltaciones de Madrid”. En *Jerarquía. La revista negra de Falange*. nº2. Citado en la edición facsímil *Jerarquía. La revista negra de Falange*. Madrid: Editorial Barbarroja, 2011, pp. 235 y ss.



## 2.1 Ángeles de azul y boina roja: el proyecto del “nosotros” franquista.

*“Nosotros sacaremos a la calle legiones de atletas a la conquista solar del país...”<sup>774</sup>*

*¡Oh! la España de Franco, baluarte  
contra la plaga asiática de Europa,  
¡siempre avocada a la tremenda hazaña!  
¡Oh, de la guerra la pasión y el arte...!  
Madre de Mundos, de titanes de tropa..  
España única y grande ¡Arriba España!<sup>775</sup>*

Aquella construcción de una “Europa redimida” era un trabajo para titanes. Pocas imágenes describen mejor la política de “hombre nuevo” en la Europa de los totalitarismos fascistas como la viñeta de Oskar Garvens<sup>776</sup> [fig.20] en la revista ilustrada *Kladderadatsch*, aparecida en el nº 49 el 3 de diciembre de 1933. Las ilustraciones de aquel dibujante engranado,<sup>777</sup> al servicio del nacionalsocialismo, representan a Hitler como líder-artista-creador. El caudillo nazi, ataviado con una bata -a medio camino entre el “cirujano de hierro” y el escultor- aplasta la representación del “hombre del pasado”, obra del artista judío.

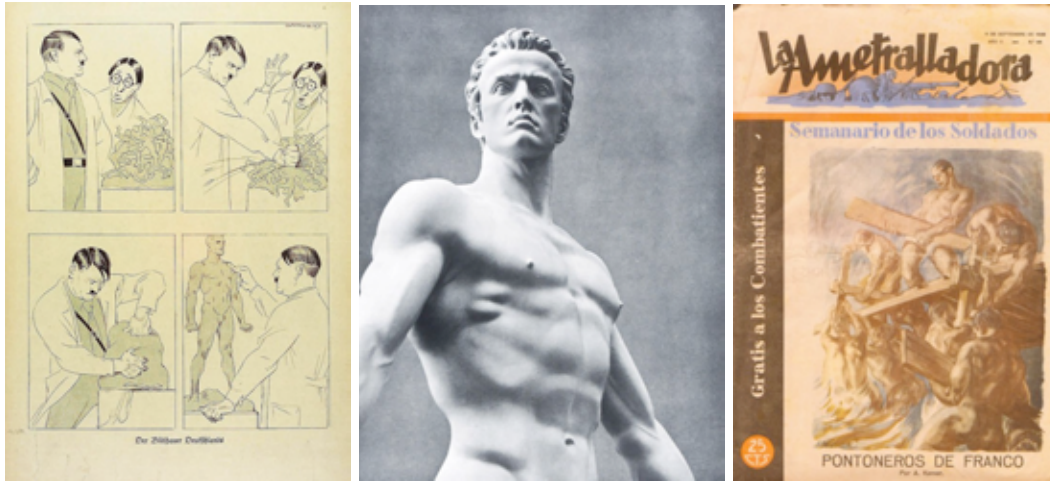
---

<sup>774</sup> *FE*, 7 de diciembre de 1933.

<sup>775</sup> Machado, M. “España”. En Machado, M. *Poesía. Opera Omnia Lyrica*. Barcelona: Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET de las JONS, 1940, p. 399.

<sup>776</sup> El caricaturista y dibujante de Hannover figura junto a Mjölnir o *Fips* entre los ilustradores que más contribuyeron a la construcción visual del “nosotros” nacionalsocialista y del “ellos” representado por el enemigo judeo-bolchevique.

<sup>777</sup> Me refiero de nuevo al término nacionalsocialista de *Gleichschaltung*, que podría traducirse como sincronización, alineación forzosa o engranado. Fue empleado habitualmente por el propio NSDAP para definir las medidas legales tomadas contra individuos e instituciones para someterlos al poder nazi desde la victoria electoral del 30 de enero de 1933.



[fig.20] Oskar Garvens, “Der Bildhauer Deutschlands”, *Kladderadatsch*, 49, 3 de diciembre de 1933.

[fig.21] Arno Breker, *Der Sieger*, 1939.

[fig.22] A. Kemer, “Pontoneros de Franco”, *La Ametralladora*, 85, 11 de septiembre de 1938.

Son las manos del tirano las que dan de nuevo forma a la arcilla, de la que surge una de aquellas “bestias arias” del escultor fetiche del nacionalsocialismo, Arno Breker [fig.21]. La viñeta “*Der Bildhauer Deutschlands*” debe considerarse como uno de aquellos documentos históricos de primer orden a los que se refirió Rainer Wohlfeil. Mucho hay de premonitorio en la destrucción de aquel “ellos”, proceso culminado en la decisión final de Wansee de 1942, y mucho también de lo que implicaba aquella construcción del “nosotros” en esta viñeta de producción temprana. Al final del proceso, el artífice de aquella Alemania “decadente y democrática” de la República de Weimar desaparece de la viñeta. El enemigo es exterminado, y con él su obra. Sólo permanecen el cirujano-artista y su “hombre nuevo”.<sup>778</sup> En 1938, la revista dirigida a los combatientes del bando rebelde *La Ametralladora* publicaba unas viñetas que sin estar representando de manera tan explícita la aparición de un “hombre nuevo”, insinuaban la palingenesia de una raza entera surgida de las manos del líder [fig.22]. En un ejercicio de imaginación que sin duda no superará la propia fantasía totalitaria del franquismo y de sus bardos, se preguntará el lector si “Los pontoneros de Franco” que representa Kemer con

<sup>778</sup> Spotts ofrece interesantes reflexiones sobre la figura de Hitler como “tirano creador”. Ver Spotts, F. *Hitler and the power of Aesthetics*. Woodstock: Overlook Press, 2003.

rotundidad miguelangelesca son, en efecto, no sólo los pontoneros de Franco en un sentido estrictamente militar -sirven entre las filas franquistas- sino en términos absolutos. Cabría preguntarse, en este sentido, si aquellos pontoneros de fisionomía “otra”, de fortaleza insuperable, de dimensiones inabarcables, no pretendían ser en efecto “los nuevos hombres de Franco”. La ilustración de Kemer insinúa, de algún modo, la aparición cuasi milagrosa de un pontonero “otro”, de un hombre “otro”, directamente relacionado con la acción rejuvenecedora, liberadora, germinadora y paternal del militar africanista.

Estas viñetas revelan y refuerzan, en este sentido, tanto las metas fundamentales como los valores más representativos del nacionalsocialismo y del franquismo en su desarrollo futuro: la vida humana es concebida como materia en manos del tirano. Como material de trabajo. La destrucción del diferente suponía, y sigue suponiendo entre los movimientos totalitarios, el primer paso en la autoafirmación de un yo, definido en gran parte mediante un ejercicio de contraste con el enemigo imaginado. Toda la labor de creación de Hitler -desde su hombre nuevo hasta su soñada *Germania*, construida sobre las ruinas de Berlín- se fundamentó en la intervención directa del caudillo sobre los escombros de un mundo percibido como caduco y deficitario. La propaganda franquista definió también la lucha de España como una lucha a muerte entre dos visiones del mundo y dos modelos de hombre: “Estaban otra vez, frente a frente, como Apolo y Vulcano en la fragua velazqueña, la Bestia y el Ángel”.<sup>779</sup>

La España “Nacional” necesitaba definir a las bestias y dar forma a sus ángeles. La Primera Guerra Mundial tuvo como consecuencia la aparición de un ideal de hombre nuevo -producto de la nueva realidad bélica-, una forma de nueva masculinidad que identificaba belleza, valentía, camaradería y desprecio a la muerte como virtudes absolutas.<sup>780</sup> Aquellos eran elementos definidores, en definitiva, de aquella nueva virilidad surgida de la realidad extrema de la trinchera y la guerra moderna. El modelo de masculinidad española tradicional, encarnado en la figura galante de Don Juan, fue substituido en los años 20 y

---

<sup>779</sup> Pemán, J. M. “Este es el poema de la Bestia y el Ángel”. En VV.AA. *Jerarquía. La revista negra de la Falange*. Ediciones Barbarroja, Madrid, 2011. p. 292.

<sup>780</sup> Marco, J. *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista*. Granada: Comares, 2012. p. 11.

30 por un modelo importado,<sup>781</sup> en el que autocontrol, austeridad, sacrificio y monogamia se convirtieron en sinónimo de masculinidad. Las particularidades presentes en el caso español generarían hibridaciones específicas entre modelos de masculinidad no necesariamente incompatibles pero si per sé diferentes como los que podrían representar falangistas y requetés. Pocos documentos recogen con mayor precisión el curioso maridaje entre el cruzado-macho patrocinado por falange y ejército, el arquetipo tradicionalista y galán aventurero de tebeo que la viñeta de Aroztegui en *Flechas y Pelayos*, ya constituida como revista infantil de requetés y falangistas unificados bajo mandato directo de Franco [fig.23].



[fig.23] Aroztegui, Sin título, *Flechas y Pelayos*, febrero de 1939.

La España donjuanesca era percibida por científicos e intelectuales como Gregorio Marañón o Miguel de Unamuno como la España caduca de los pillos, de los rufianes y de los mujeriegos. Aquellos valores que se antojaban caducos en la mentalidad rebelde se identificaron con los “Rojos” -como podrá verse en las próximas páginas- y sirvieron, por contraste, para la propia definición del “nosotros” fascista y de los ángeles que lo encarnaban. Los hombres que imagina la retórica falangista se ríen de la muerte y no derraman lágrimas. La poesía temprana de José Antonio refleja bien el sentido sacrificial de “vida áspera” falangista, más de Magallanes (lusitano secuestrado) que de Don Juan:

---

<sup>781</sup> Aresti, N. “Masculinidad y nación en la España de los años 1920 y 1930”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 42, 2, (2012), pp.55-72. p. 57.

Es infinito el mar, la vida corta,  
 nuestro poder, pequeño,  
 ¡pero no os arredréis! ¿Qué nos importa  
 que se acabe la vida en el empeño?  
 ¡No importa que muramos! Las estelas  
 que dejan nuestras raudas carabelas  
 jamás han de borrarse; por su traza  
 vendrán para buscar nuevos caminos  
 otros bravos marinos  
 de nuestra Religión y nuestra Raza.<sup>782</sup>

“No hubo lágrimas al descubrirlos, sino un viril propósito de triunfo y  
 venganza”.<sup>783</sup> El combatiente nacional aparece descrito en la poesía de los  
 golpistas como un hércules piadoso:

Tallo en romance de amor  
 Parábola de mecánica en crisol de corazón  
 .....  
 Soldado bueno, soldado  
 de músculos y de sol,  
 conjugación matemática  
 de materia y religión.<sup>784</sup>

Éste fue el ideal que permitió la creación de aquellos arquetipos  
 masculinos,<sup>785</sup> de los atlantes, las bestias y los ángeles: las palabras de José  
 Antonio en referencia a las reyertas estudiantiles capitaneadas por Agustín

---

<sup>782</sup> Primo de Rivera, J. A. “La profecía de Magallanes” (1922). En Del Río Cisneros, A. y Pavón Perey, E. *José Antonio íntimo. Epistolario y textos biográficos*. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1968, pp. 670-672.

<sup>783</sup> Se hace aquí referencia a los cuerpos de Onésimo Redondo y sus acompañantes, muertos en el municipio vallisoletano de Labajos en un tiroteo con milicianos. Citado en Arrarás Iribarren y Sáenz de Tejada, C. *Historia de la Cruzada Española*. Madrid: Ediciones Españolas, Vol. III, Tomo XII, 1941, p. 370.

<sup>784</sup> Baena Yuste, F. “Soldado de España”. En Villen, J. *Antología poética del Alzamiento*. Cádiz. Cerón y Librería Cervantes, 1949, p. 119.

<sup>785</sup> Ver, en este sentido, Vincent, M. “La reafirmación de la masculinidad en la cruzada franquista”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol.28, (2006), pp. 135-151.

Aznar -falangista y campeón de lucha grecorromana- hablaban, en efecto, de luchas en los cielos: “Agustín, batiéndose, parece un ángel”...<sup>786</sup>

Veamos, en este sentido, algunas de las imágenes producidas en paralelo al Decreto de Unificación de Falange y Requeté y a la *Gleichschaltung* de las SA<sup>787</sup> (*Sturmabteilung*). La ilustración realizada por Teodoro Delgado [fig.24] para la portada de *Unificación*<sup>788</sup> (1938), obra de Jacinto Miquelarena bajo el pseudónimo de *El fugitivo*, es un buen ejemplo de las estrategias llevadas a cabo por los propagandistas franquistas para sublimar aquella unificación forzosa. Su interpretación no es compleja: la unión de los camisas azules y los carlistas traía a la “Nueva España” juventud y experiencia.

La sabiduría del requeté bregado en batallas es completada y enriquecida con el entusiasmo del joven flecha. El Pelayo es representado por Delgado con trazos manieristas, insinuando fisionomías que recuerdan, por cierto, más a aquellas jóvenes “bestias rubias” de los carteles de las *Hitlerjugend*. El muchacho parece mirar de frente al futuro, que se le antoja aventurero, repleto de aquellas *gestas* que llenaron las páginas de las revistas ilustradas alemanas y españolas. El guerrillero navarro mantiene la mirada en otras guerras. Las de la historia. Futuro y tradición, mundo nuevo y mundo viejo -parece querer decirnos Teodoro Delgado- se fusionan así bajo el mando único del caudillo fascista, aquel que lo ve todo. Una síntesis forzosa entre milicias que quedaba expuesta simultáneamente en los textos de Giménez Caballero, en términos esclarecedores que pregonan, como la ilustración de Delgado, las bonanzas de la simbiosis entre camisas y boinas:

La camisa azul, por si sola, tiene demasiados vuelos. A veces de once varas. Y detrás de una buena camisa puede encerrarse un mal bebedor de españolidad. Ya que el color azul pudiera resultar más o menos reciente u oscuro (...) mientras que las ideas de la boina roja -antiguas como la Historia de España- han estado contrastadas por cien años de persecución liberal implacable (...)

---

<sup>786</sup> Citado en Jato Miranda, D. *La rebelión de los estudiantes. Apuntes para una historia alegre del S.E.U.* Madrid: Cies, 1953, p. 156.

<sup>787</sup> La *Sturmabteilung* o “camisas pardas” fue una milicia paramilitar integrada en el NSDAP, fundamental en el periodo anterior a 1933. Las SA fueron protagonistas de muchas de las acciones contra los rivales políticos del Partido antes de su victoria definitiva. En 1934 serían purgados y sometidos al control total de Hitler tras la célebre “noche de los cuchillos largos”.

<sup>788</sup> Miquelarena, J. *Unificación*. Tolosa: Laborde y Labayen, 1938.

para modificar una cabeza, nada mejor que meterla en horma: en la horma noblemente tozuda, sublimemente fanática de la boina roja.<sup>789</sup>



[fig.24] Teodoro Delgado, *Unificación* (1938)



[fig.25] Mjölñir, "Garanten deutscher Wehrkraft!" (1934?)

Unificación elogiada y patrocinada también desde el trabajo propagandístico de Sáenz de Tejada: la labor conjunta de falangistas, Ejército y Requeté permitirá levantar de nuevo una supuesta España redimida [fig.26]. No queda en la ilustración del tangerino lugar para la humanidad, tan poco deseada por el fascismo. Detrás de la monumentalización del guerrillero y del camisa azul se esconde también su conversión en engranaje y herramienta. El hombre se convierte así en sostenedor de un sistema, de un ideal que lo trasciende y lo transforma en elemento sustentante y, como fue el caso de requetés, falangistas y regulares a lo largo del franquismo, en elemento pintoresco y en artículo anecdótico. Incorporados por Tejada y por el propio Régimen, podría decirse, al escudo de armas del *Caudillo* con carácter de trofeo y de artefacto sometido, como la fruta de la granada que remata el blasón monárquico y que recuerda, como es sabido, su incorporación -también forzosa- por parte de los Reyes Católicos.

<sup>789</sup> Giménez Caballero, E. "Símbolos de unidad. La boina roja", *ABC de Sevilla*, 3 de agosto de 1937.



[fig.26] Sáenz de Tejada, Sin título,  
litografía de lit. Valverde, Rentería. (1937?)

Los paralelismos con la propaganda de 1933-1934 en Alemania son patentes: en la lucha de poder que precedió a la “noche de los cuchillos largos”, donde se descabezaría a las SA, el célebre dibujante y propagandista *Mjölnir* (Hans Schweitzer) representó a “camisas pardas” y *Reichswehr* (Ejército) como sostén del poderío armado nacionalsocialista [fig.25]. Ejército y paramilitares eran, en realidad, cuerpos enfrentados en una lucha por el poder que se inclinó finalmente a favor de los primeros. Difícil no recordar, en este sentido, los que se produjeron entre Falange y Requeté, milicias representantes de valores difícilmente compatibles y con objetivos políticos diferentes.

El cartel político sirvió, en el caso alemán y español, para vender mejor una unificación y una supuesta colaboración entre movimientos que poco tenía de voluntaria.<sup>790</sup> La iconografía desplegada por *Mjölnir* posee paralelismos claros con la de Teodoro Delgado: el SA y el soldado, puestos al mismo nivel, representan futuro y experiencia, tradición y revolución, milicia popular y Ejército. El lema que lo acompaña insinúa la necesidad del sometimiento de ambos cuerpos a la voluntad absoluta del Caudillo: “*Garanten Deutscher Wehrkraft!*” (Garantizadores del poderío militar alemán).

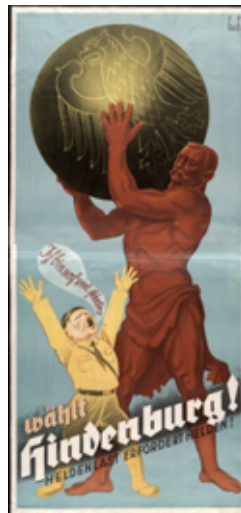
<sup>790</sup> Ver las interesantes reflexiones de Saz sobre el decreto de unificación como “golpe de Estado al revés”. En Saz, I. “El primer Franquismo”. En Juan C. Gay Armenteros (Ed.) “Italia-España. Viejos y nuevos problemas históricos”, Ayer, 36, (1999), pp. 201-221.



Alemania y España no se librarían de sus “parásitos” y de sus “alimañas” sin el trabajo desinteresado de sus héroes, listos para inmolarse por la Patria. La mejor sangre de España -repetía tediosamente la propaganda franquista- se derramaba sobre una tierra removida, fértil, preparada para dar nuevos frutos, una vez se extirpasen las malas hierbas. La ilustración otorgaba a los propagandistas inmensas posibilidades en la herculización de sus “patriotas”: así, diarios ilustrados como *Der Stürmer* reprodujeron las mismas “bestias arias” que esculpió Joseph Thorak [fig.27], tan cercanas a su vez a algunos carteles de la República de Weimar: Un inmenso Hindenburg, sostenedor del porvenir de Alemania, adopta funciones de atlante en el cartel de Glass producido con motivo de las elecciones federales de Alemania de 1932 [fig.28].



[fig.27] Joseph Thorak, *Prometheus* (1940).



[fig.28] Franz Paul Glass, “*Wählt Hindenburg!*” (1932).

El presidente, representado por Glass en un solo color que lo sitúa inmediatamente a otro nivel que el más humano y ridiculizado Hitler, adquiere así la categoría del mito petrificado, monocromático, del Prometheus de Torak. Prometeo ocupaba, en la mística nacionalsocialista, un lugar de honor producto de su identificación por una parte con el *Lichtmensch* nazi (hombre de la luz, arios) que aparece en los textos de Alfred Rosenberg, Hitler y de su mentor Dietrich Eckart, como por su carácter netamente sacrificial. El gigante de la mitología griega se entregó, como es sabido, al más terrible de los tormentos

en un ejercicio que desde la retórica nazi se interpretó como “sometimiento del interés individual al interés colectivo”<sup>791</sup> entregando, con su holocausto, la luz y el porvenir a los hombres. Imagen que no podía escapar al bardo predilecto del franquismo, que en su *Poema de la Bestia y el Ángel* convertía a Calvo Sotelo en el nuevo Prometeo. Su carácter de “protomártir” -y su intervención en la nacionalización del petróleo, que Pemán considera arrebatado al judaísmo internacional- lo hacía idóneo para tal puesto:

Hay un dios nuevo que domina el mundo. Desnudo y blanco es como el agua.  
Ciego como el Amor; con alas de ingravidos vapores.

Tiene olor vegetal y alma de fuego.

Es el dios que trepida en los motores.

Los rabinos lo tienen en secreto

en la pálida cárcel amarilla

de sus oros sin flor.

Torna el inquieto

prometeico soñar. La nueva ilusión brilla:

¡Robar al dios sin nombre de las uñas del gheto

y atarlo a un duro roble de Castilla!

(...)

¡Anchas espaldas para raptar dioses

tenía aquel gigante!<sup>792</sup>

El soldado del regimiento de artillería “nacional” de Aroztegui [fig.29] que ocupaba la portada del número 110 de *La Ametralladora* efectúa, visto con perspectiva, un ejercicio de heroísmo inverosímil tan improbable como el propio sostenimiento del mundo destinado al Atlante (Bismarck, falangistas y requetés) o la obtención del fuego. “Los artilleros de Franco” -tomo aquí el título de la portada de pontoneros anteriormente tratada- portan por sí solos en la

---

<sup>791</sup> Ver, en este sentido, el interesante texto de Michaud: Michaud, E. “Figures nazies de Prométhée. De l’homme faustien de Spengler au Travailleur de Jünger”. En Flahault, F. *L’idéal prométhéen*. Paris: Seuil, 2005, pp. 163 y ss.

<sup>792</sup> Albert, M. “Las maldiciones del sabio de Sión. Aspectos del antisemitismo en el Poema de la Bestia y el Ángel de José María Pemán”. En Joan i Tous, P. (Ed.) *El olivo y la espada: estudios sobre el antisemitismo en España (siglos XVI-XX)*. Tübingen: Niemeyer, 2003, p. 440.

fantasía pictórica de Aroztegui, piezas de artillería destinadas a ser operadas por cuatro hombres: los *Pak 36* usados por el ejército rebelde,<sup>793</sup> de fabricación alemana, poseían un peso de varios centenares de kilos -más de 400 en su versión mejorada- que los hacían difícilmente maniobrables por un solo hombre. No contento con las dimensiones ya de por sí bastante imponentes del cañón alemán, Aroztegui lo sobredimensiona hasta convertir sus ruedas, en realidad algo más grandes que las de un coche, en inmensos discos de acero que hacen pensar que aquel trabajo -el de los artilleros de Franco- es, en verdad, una labor no sólo de héroes, pero de hombres “otros”.



[fig.29] Aroztegui, “Artillería”, *La Ametralladora*, 110, 5 de marzo de 1939.

El Prometheus de Thorak pasaba, en la prensa antisemita del Partido [fig.30], directamente a la ofensiva en una ilustración que comparte iconografía con la poesía de Borrás “Avanzan los soldados de Hitler”: “Víboras entre alambres, a sus pies enroscadas / les muerden en hebreo su andadura implacable (...) ellos son viril germen y designio divino / cumplen, sobre la Muerte, misión renovadora”.<sup>794</sup>

<sup>793</sup> Moya, J. y Manrique, J. *La agrupación de Cañones Antitanque del Ejército Nacional*. Barcelona, Galland, 2012.

<sup>794</sup> Borrás, T. “Avanzan los soldados de Hitler”. En Urrutia, F. *Poemas de la Alemania eterna*. Madrid: Imprenta Ernesto Giménez [Caballero], 1940, pp. 77 y ss.



[fig.30] Fips, “Notwehr”, *Der Stürmer*, 37, septiembre 1944.

Estos ejercicios de aplastamiento y palingenesia se convirtieron en habituales no sólo en la producción literaria del bando franquista, sino en sus revistas ilustradas. *La Ametralladora* aleccionaba a sus destinatarios, los soldados del frente, sobre el procedimiento apropiado a emplear con los enemigos de Franco [fig.31]: las voces *aplantamiento* y *limpieza*, articuladas mediante el rodillo, la bota y la escoba dejan en este caso poco lugar a las dudas sobre el significado de aquella “victoria final” que pregonaba la revista de los combatientes y el resto de materiales gráficos “nacionales”:



[fig.31] AS, Sin título, *La Ametralladora*, 65, 24 de abril de 1938. Anónimo,

[fig.32] “Bolchevismo, injusticia social, politicastros...” (1938?).

Biblioteca Nacional de España, CART/493.

El buen español, arremangado y manos a la obra, limpia España de “bolchevismo, masonería, politicastros y separatismo” [fig.32]. Mensaje equivalente -el de la limpieza, eufemismo que ha substituido a genocidio a lo largo de la historia- al de postales como las que circularon en 1938, “Después de esto, ¡qué bien quedará España!” [fig.33]. La figura gigantesca de un militar sublevado armado con una apisonadora allanaba la tierra de España -también con su sacrificio- para la llegada de un futuro “limpio y aséptico”. Los “nacionales” habían dejado de ser hombres para convertirse en atlantes y engranajes. Tampoco eran hombres los otros: la poesía de Federico de Urrutia imaginaba “Hoces y Martillos que por las esquinas rondaban”<sup>795</sup> enfrentados simplemente a “yugos y flechas” como los enunciados por Ximénez de Sandoval. Aquello parecía convertirse, en efecto, en una lucha entre buenas y malas herramientas: las que servían a la patria -sin hacerse demasiadas preguntas- y las que pretendían desmontarla.



[fig.33] Albareda, “Después de esto ¡qué bien quedará España!”, Tarjeta postal, (1938).



[fig.34] Nueva Lit. Jerezana, “¡Arriba España!” (1936?). *Imperial War Museum*, Art.IWM PST 8524

Al rodillo aséptico del combatiente nacional se oponía, en la guerra iconográfica desplegada por los cartelistas “nacionales”, la pesada losa marxista. En *¡Arriba España! libre para siempre de la tiranía marxista*, [fig.34]

<sup>795</sup> Urrutia, F. “Como un Amadís de Gaula”. En Urrutia, F. *Poemario de la Falange eterna*. Prólogo de Manuel Halcón. Aldus: Santander, 1938, p. 12.

Falange y Ejército asumían en conjunto sus responsabilidades y liberaban a la “España sometida”. Héroes anónimos, atlantes sin rostro de los que debían llenarse las filas apretadas del franquismo.

También en España se hablaba de los ángeles y atlantes del hitlerismo. En el número 276 de *Fotos* se dedicaba un artículo y la contraportada a la vida sana de hombres y mujeres bajo la *swastika* nacionalsocialista, firmado por el corresponsal en Alemania, Manuel Pombo: en el Tercer Reich el tiempo de ocio transcurría al aire libre, lejos de las decadencias pasadas. No se sabe si Pombo<sup>796</sup> está describiendo a la juventud alemana o más bien sus múltiples versiones, también idealizadas, producidas por los artistas de plantilla del Tercer Reich: desde la *Siegerin* (victoriosa) de Arno Breker [fig.35] a las figuras de atletas descansando de Georg Kolbe [fig.36].<sup>797</sup>



[fig.35] Arno Breker, *Siegerin* (1936).



[fig.36] Georg Kolbe, *Ruhende Athlet* (1936).

Todo tiene un aire de gira dominguera, pero no alocada e individual como en nuestras tierras, sino disciplinada, unida. Se canta con compás de marcha. Debe ser influencia de la guerra. Porque también los soldados toman el camino

<sup>796</sup> El filo-nazismo de este médico, y corresponsal ha sido ya comentado por Ulrike Pfeifer. En Pfeifer, U. *Obras literarias de los combatientes de la División Azul: rasgos germanófilos e influencias nacionalsocialistas durante la Segunda Guerra Mundial*. (Memòria d'investigació). Departament de Filologia Espanyola, Moderna y Llatina. Universitat de les Illes Balears. 2012, p. 24.

<sup>797</sup> Akademie der Kunst, *op. cit.* pp. 56 y 57.



de la playa; altos gigantes de las SS; marineritos de cuello abierto y cintas colgantes sobre las anchas espaldas; aviadores de estrecha cintura y ojos cargados de horizontes...Y a su lado, jóvenes de rubios cabellos y primavera en el mirar. Niños de ojos azules, espigados, alegres...

Aquellos eran para Manuel Pombo los ángeles disciplinados de la nueva Alemania. El tiempo de las “castas guerreras” había terminado, afirmaba Jünger en 1930: se iniciaba la era de “las grandes masas engranadas” de las que hablan los artículos de *Vértice* y *Fotos*. La defensa de la nación quedaba en manos de todos.<sup>798</sup> Las imágenes contribuían a la eliminación de las diferencias entre lo civil y lo militar y favorecerían el proceso de militarización total de la sociedad que necesitaban los fascismos y otros regímenes totalitarios. La imagen no debía dirigirse, en este sentido, a una clase o a un público concreto, sino a cualquier público, a las masas.<sup>799</sup>

La pretendida infalibilidad de aquellas fuerzas de superhombres que fascinaron hasta a los más informados de los falangistas -de “superhombres” hablaba aún en 1945 Antonio Tovar, director general de Radio-propaganda cuando la victoria era ya un imposible para Alemania-<sup>800</sup> se puso constantemente en contraste con la “masa desorganizada”, cobarde, carente de voluntad y de “moral de victoria” del enemigo. Superhombres pretendían parecer aquellos soldados deshumanizados, engranados, convertidos en esfinges que aparecerían en *Signal*, *ASPA* y en las fotografías insertadas en la prensa española a través de la Transocean. Superhombres de acero. Ya lo diría Manuel Machado en su poesía, tan marcada, por cierto, por su primer encuentro con los legionarios alemanes de la Cónдор frente a la catedral de Burgos. “Parecían de hierro”, diría el poeta:

En grupos por las calles  
parecían muñecos  
de un mecanismo unánime  
sincrónico y perfecto (...)

---

<sup>798</sup> Jünger, E. *Die Totale Mobilmachung*. Berlin: Junker und Dünnhaupt, 1930, p. 16.

<sup>799</sup> Reflexiones en torno al uso de la propaganda visual en la Alemania de entreguerras (1919) citado por Artinger, K. *op. cit.* p. 15 y ss.

<sup>800</sup> García, J. *Dionisio Ridruejo. Materiales para una Biografía*. Fundación Banco Santander: 2005, p. 154.

Se comprendía al verlos  
la fuerza incontrastable  
de su seguro caminar, el peso  
de su mano firmísimo, y lo duro  
de tropezar con ellos  
sin romperse... La pura  
imposibilidad de detenerlos.<sup>801</sup>

Carmen de Icaza, periodista y secretaria nacional de Auxilio Social, relataba su experiencia en Alemania en términos esclarecedores, marcando el camino a seguir por una España que “resucitaba”:

La nueva Alemania desfila ante mi con paso marcial y seguro. Con ritmo triunfal. Y yo abro los ojos para poderla abarcarla toda. Abro el corazón de par en par para poder comprenderla. La nueva Alemania en su resurrección maravillosa es una lección viva de lo que también nosotros, si somos capaces de una constancia en el esfuerzo como la suya, de una disciplina ciega como la suya, de una voluntad férrea como la suya, podremos alcanzar algún día.<sup>802</sup>

También pretendían, en ejercicio de imitación, parecer de hierro los soldados “nacionales” enfrentados a aquella “infrahumanidad de arcilla” que aparecería en la prensa ilustrada, en las fotografías y en el cartelismo del bando rebelde. Ilustraciones como las aparecidas en *Pelayos*, realizadas por Laokin [fig.37], ofrecían al público español -en este caso a los niños- sus versiones particulares de aquellos muñecos mecánicos a los que era imposible oponerse. La reproducción seriada del combatiente requeté, así como la caracterización minúscula del sujeto burgués que observa estupefacto el paso de las milicias, evoca las mismas juventudes mecanizadas y ofrece al receptor la misma versión impotente -y ridiculizada- del sujeto no movilizad, incapaz como Machado de oponerse a la fuerza insuperable de la juventud en armas.

---

<sup>801</sup> Machado, M. “Soldados alemanes. Los de la Legión Cóndor”. En Urrutia, F. (Ed.) *Poemas de la Alemania Eterna*, Madrid: Ernesto Giménez, 1940, pp. 43-44. Citado también en Martín Gijón, M. *op. cit.* p. 71.

<sup>802</sup> De Icaza, C. “Alemania desfila ante mí”, *Vértice*, 1, 1 de abril de 1937.





[fig.37] Laokin, Sin título, *Pelayos. Semanario infantil*.  
9 de mayo de 1937.

Imágenes y textos describen una lucha entre el hierro y el gigante de barro soviético al que las tropas de Franco habían dado -según aquellas propagandas- el primer golpe certero. Poco podría hacer aquella “masa gris” tan despreciada en el relato divisionario de Gómez Tello contra los hombres metálicos de la Falange y del hitlerismo. Tomás Borrás construía relatos similares desde *Vértice*, acompañando y completando las ilustraciones sinuosas de Escassi [fig.38] que desde lo pictórico, realzan el sentido sacrificial y anónimo del escuadrista. El militante falangista es retratado por Escassi de perfil, incorporado a la composición monumental casi a modo de elemento sustentante, convertido en escultura. Los ángeles, mujeres jóvenes que lo reciben -verdadero “trofeo” siempre presente en la retórica del combatiente victorioso- son retratadas por el pintor, no en vano, con mayor lujo de detalle. El receptor último del mensaje textual y visual, el depositario del mensaje propagandístico de *Vértice*, revista concebida en sí misma por y para la élite falangista, tendrá más interés -parece decirnos Escassi- en la categorización sinuosa de las mujeres que en la definición precisa del mártir. Imágenes y texto se mantienen en delicado equilibrio entre lo erótico y lo piadoso.

Quien anhele vivir y revivir -no solo existir. Ha de arriesgarse al combate (...) ante la puerta que eriza a las plebes de pavor, se presenta el ardido falangista, joven, desnudo (...) los ángeles saludan con sus espadas de paraíso difícil...<sup>803</sup>



[fig.38] Escassi para “A la bandera de la Falange”, *Vértice*, 15, octubre de 1938.

[fig.39] Anónimo, “España resucita”, Servicio de Propaganda. Departamento de Plástica Barcelona, Gráficas Ultra. (1939).

Otros carteles, como el muy difundido “España resucita” [fig.39], producido tras la toma de Barcelona, recurrieron a iconografías similares -de espada y paraíso difícil- realizadas en este caso con un lenguaje pictórico más cercano a las vanguardias. Este cartel sí posee claramente, como indicó Basilio en referencia a la propaganda franquista, claras similitudes con el futurismo italiano. Los aviones aquí representados, convertidos en siluetas esquemáticas sobre el paisaje, recuerdan a aquellos aeroplanos petrificados que pintaron Giulio D’Anna, Tulio Cralli o Alfredo Ambrossi. “Verdaderos ornamentos de las masas”,<sup>804</sup> como nos recuerda Juan José Lahuerta, y representantes de aquella “guerra moderna aséptica” en la que el enemigo aniquilado resulta cada vez más distante.

Los requetés, immortalizados en numerosas ocasiones por Tejada o Arlaiz, ofrecieron también sugerentes posibilidades de sublimación en la línea que interesaba a la España de Franco: el baserritarra, icono atemporal del agro navarro y vasco, armado con mosquete y zurrón, abandona las labores del campo y se une, casi en peregrinación silenciosa, a la *Cruzada* contra el

<sup>803</sup> Borrás, T. “A la bandera de falange”, *Vértice*, XV, octubre de 1938.

<sup>804</sup> Lahuerta, J. J. “Resumen de estética de los bombardeos”, en VV.AA. *op. cit.* p. 321 y ss.

enemigo de todos [fig.40]. Esta peregrinación individual enlaza con toda aquella producción textual que elevaba al pueblo, en tradicional ejercicio del populismo, a la categoría de único actor válido en el escenario de una patria en liquidación que debe ser redimida por las armas:

Aquí lo único abnegado y patriota es el pueblo, las pobres gentes, que malviven de su trabajo manual...pero su resignación no puede ser inagotable...<sup>805</sup>



[fig.40] Sáenz de Tejada, “Al amanecer parten todos los hombres válidos”, *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 3, Tomo XIII (1941).

[fig.41] Martínez Ortiz, “Mendigoxalien Omena” (1932).

“Al amanecer parten todos los hombres válidos” (1941) supone, en este sentido, una de tantas representaciones idealizadas del guerrillero piadoso, arcaico y estoico<sup>806</sup> que se identificaba con la tradición carlista y que debía convertirse en el referente de masculinidad “seca y escueta” a nivel nacional. Su iconografía monumental, su integración como parte de un paisaje bucólico, reconocible y cercana a la elaborada por los propios movimientos nacionalistas [fig.41], recupera y secuestra los propios tópicos pictóricos y literarios de los *Arrantzaleak*, *Mendigoizaleak*, *Baserritarak* y *Harrijasotzaileak* de producción

<sup>805</sup> Bueno, M. *Los nietos de Dantón*. Barcelona: Araluce, 1936, p. 161 y ss.

<sup>806</sup> Estoicismo identificado con el más antiguo y genuino espíritu español por Ganivet: “esto es español; y es tan español, que Séneca no tuvo que inventarlo porque lo encontró inventado ya: sólo tuvo que recogerlo y darle forma perenne, obrando como obran los verdaderos hombres de genio. El espíritu español, tosco, informe, al desnudo, no cubre su desnudez primitiva con artificiosa vestimenta: se cubre con la hoja de parra del senequismo”. En Ganivet, A. *Idearium español y el porvenir de España*. Madrid: Espasa Calpe, 1962 [1896], p. 10.

vasca y los convierte, en ejercicio de apropiación, en representantes de la España milenaria que se levanta. Las descripciones ofrecidas por la tradición oral euskaldun y por los poetas nacionalistas recorre los mismos senderos, en términos arquetípicos, que Pemán: véase, en este sentido, el *Mondragoeko Erreketaren* (s. XVI)

Zabal arabaarrik,  
giputz sendo ederrik,  
bizkaitar urduri gogorik...<sup>807</sup>

La *Euskaldun zintzoen Balada* de Mirande:

Soin zabal, zalhu, txapeldun,  
euskaldun eta fededun,  
-handi baita- sudur mintzo,  
zintzo dira, o! Hain zintzo  
eta barnez oro zaldun...  
...Nahiz arrunt den azala.<sup>808</sup>

Y por último, textos como los producidos por el aparato propagandístico franquista:

Recio, duro, cuadrado, con las espaldas que son un frontón, alto, la voz ronca, el lenguaje tosco a fuerza de sincero, una nariz de cartabón (...) cogió la boina que llevara su abuelo en *la otra cruzada*...<sup>809</sup>

*La fiel infantería* de García Serrano, premio nacional de Narrativa (1943) reproducía los mismos arquetipos en referencia a los voluntarios tradicionalistas. Descripción pintoresquista, la del escritor falangista, que evidencia una vez más cómo el nacionalismo construye, entonces y ahora, fantasías de diversidad domesticada:

Llevaban la boina alegre y el pecho florecido de recuerdos de la madre, la novia y la pariente monja: detentes orlados de rojo vivo, bordados con

---

<sup>807</sup> Mondragoeko erreketaren kantak, s. XVI: "Alaveses robustos, guipuzkoanos fuertes y esbeltos, bizkaitarras de ánimo inquieto..."

<sup>808</sup> Mirande, J. "Euskaldun zintzoen balada", 1950: "Son anchos de cuerpo, ágiles, se cubren con boina. Hablan vasco y creen en dios. Voz nasal, por lo grande, son muy, muy honrados y se creen hidalgos...aunque sus maneras sean de villano."

<sup>809</sup> Puente, J. V. *Viudas Blancas*. Burgos: Editorial Española, 1937, p. 192.

primoroso desvelo; medallitas baratas con cintas azules y bicolores, escapularios grandes y ásperos como cilicios. Eran rudos y campechanos, cantaban a todas horas, con fervor de ignorado romancero, canciones entre heroicas y religiosas. Ellos y los falangistas de la Ribera bajaron a Castilla las jotas festivas de los pueblos navarros. A veces nos parecía vivir muy lejos, en la otra punta del siglo...<sup>810</sup>

“Hombres muy hombres”, los combatientes vascos y navarros, que no podían escapar a la pluma de Pemán, el primero entre todos los bardos:

¡Los de la llama en las frentes, heráclidas duros;

hijos insignes que del verde Baztán sois decoro:

en nombre de España, varones ínclitos, salve!<sup>811</sup>

Estos personajes, por cierto, recibían desde ópticas muy diferentes una caracterización también monumental. Es el caso de la realizada desde el bando republicano por Quintanilla en su serie *La España negra de Franco*. El pintor y dibujante se aprovechaba también de tópicos y uniformes para representar a unos requetés de dimensiones inabarcables que, lejos de ser hijos insignes, descendían del Baztán para imponer su visión política a golpes de crucifijo [fig.42].



[fig.42] Luís Quintanilla, Sin título, requeté de la serie *La España negra de Franco* (1938).

<sup>810</sup> García Serrano, R. *La fiel infantería*. Madrid: Editora Nacional, 1943. p. 52.

<sup>811</sup> Pemán, J. M. *op. cit.* p. 135.

La masculinidad de los combatientes, el mito de la virilidad del soldado nacional parecía a veces reemplazar cualquier planteamiento político o social y convertirse en la razón misma de la lucha contra el gobierno legítimo. El fascismo institucionalizaba, así, la virilidad en fetiche perpetuo y demostraba, como recordaba Payne en su ya clásico estudio sobre el fascismo español, horror ante cualquier leve sugerencia de androginia”.<sup>812</sup> Teodoro Delgado y Tejada participaron activamente junto a otros artistas en aquel proceso de sublimación de la masculinidad en armas. Legionarios, falangistas arrojados y militares ofrecían, a diferencia del requeté de “novia y pariente monja”, abundantes posibilidades en términos retóricos que iban a convertir aquella guerra en una cruzada contra los hiposexuados. Ilustraciones como las aquí recogida de Teodoro Delgado para *La Ametralladora*, representan bien las tensiones existentes en el seno del discurso rebelde, y evidencian que la mujer no ocupaba, dentro del imaginario de los golpistas, exclusivamente el lugar de una esposa devota que espera [fig.43].



[fig.43] Teodoro Delgado, Sin título, *La Ametralladora*, 29 de mayo de 1938.

Aquel fetiche de la virilidad daba lugar en la retórica fascista a lo que, a primera vista, pueden parecer contradicciones curiosas: los falangistas y

<sup>812</sup> Payne, S. *El Fascismo*. Madrid: Alianza, 1982, p. 19.

militares que se levantaban contra la República disoluta eran descritos como monjes-soldados. La reivindicación de su valentía, sin embargo, y aquella tan manoseada idea de la virilidad daba lugar a poemas como el aquí reproducido de Luis Camacho Carrasco. El “maridaje entre la mentalidad de cuartel con la de sacristía”, que criticaba Unamuno después de su caída en desgracia, generaba engendros a mitad de camino entre el cruzado asexuado y el militarote rijoso:

Cada hombre siete mujeres  
Y cada Alférez, cincuenta,  
Que para eso cada Alférez  
Es siete hombres y una estrella

.....

Veinticinco tienes rubias,  
y veinticinco morenas,  
morenas por tus heridas  
y rubias por tus espuelas.<sup>813</sup>

Aquella virilidad venía representada en su máxima expresión por el legionario, que en la producción literaria de Santa Marina exclama:

El día en que la razón rija los actos de los hombres, el Tercio en vez de banderas de seda llevará mujeres desnudas, flotantes al viento de las cabelleras, y entonces todos, unánimes, seguirán su enseña, la de los favoritos de la victoria...<sup>814</sup>

Elogio a la bravuconería soldadesca que toma forma en los textos de Víctor de la Serna, defensor del “desenfreno nacional” que se antojaba a los prosistas de la Falange diametralmente diferente al “desenfreno republicano”. Pocos textos evidencian mejor el conflicto entre compañeros de trinchera en el bando franquista, testimonio fidedigno de las dificultades evidentes que

---

<sup>813</sup> Camacho Carrasco, L. “Canción de abril al alférez provisional”. En Villen, J. *Antología poética del Alzamiento*. Cádiz: Cerón y Librería Cervantes, 1949, pp. 85-87.

<sup>814</sup> Santa Marina, L. *op. cit.* p. 129 y ss. Corresponde a la primera edición, censurada después de la Guerra Civil. Citado en Rodríguez Puértolas, J. *op. cit.* p. 41.

suponía la convivencia entre las “zapatillas de orillos” y el “crótalo marcial de las espuelas”.

Hay una fuerte ofensiva catequística contra el cigarrillo “bout-rouge”, el “cocktail” y otras supuestas perversidades. Se aconseja la adopción del traje de baño 1905 y nunca tuvo más satánica categoría un inocente “Martini”. Esto denota, sin más ambages, que una ola de estupidez, de encogimiento espiritual y, en resumen, de cobardía, agota la mente de una sociedad en zapatillas de orillos, a la que asusta el crótalo marcial de las espuelas, el canto desgarrado de los que van a morir al día siguiente y apuran la vida con delicia y risa.<sup>815</sup>

“Ofensivas catequísticas”, las descritas por Víctor de la Serna, que impusieron censura -con buen criterio propagandístico- a determinadas exaltaciones de masculinidad legionaria como las aparecidas en la novela de Santa Marina. Pocas líneas celebran con mayor claridad la violación como las del falangista, eliminadas ya en la segunda edición de su obra. Al fin y al cabo, forzar era cosa de “Rojos”:

No llores, niña, no llores,  
no llores ni pases pena,  
que a eso de los nueve meses  
has de tener una nena...  
-Good-bye, pretty lady!  
Y disparó en dirección del llanto.  
Nadie respondió.<sup>816</sup>

Conviene pensar, no obstante, si en aquellas exaltaciones híbridas de hombre de claustro y de hombre de trinchera no se escondía, en realidad, una aplicación total del *doublethink* orweliano: el autor de *1984* describe este proceso de doblepensar en la sociedad totalitaria como “la capacidad de poseer al mismo tiempo dos creencias contradictorias en la mente, y ser capaz de aceptar ambas”.<sup>817</sup> Así, la virilidad del legionario aventurero parecía no encontrar contradicciones en la apología de lo monacal, y la mentalidad de grupo -de falange apretada- en el culto a la individualidad:

---

<sup>815</sup> De la Serna, V. “Elogio de la alegre retaguardia”, *Vértice*, junio de 1937.

<sup>816</sup> Santa Marina, L. *op cit.* p. 41.

<sup>817</sup> Orwell, G. *Nineteen Eighty-Four*, London: Penguin, 2000, p. 40.



Todos ríen. Unos llevan en el bolsillo, junto a la pistola, el último volumen de poesía moderna; otros, el libro científico; otros, el manual de técnica profesional de un oficio. Todos tienen ansia de perfeccionamiento individual, base de una Patria con mayúscula.<sup>818</sup>

### 2.1.1 Los atlantes nacionales según Alemania: sobre Mercedes, los Tercios y el Requeté.

*Wer dieses Erlebnis hatte, der glaubt, spanisches Wesen aus der Landschaft erfasst zu haben; ihm ordnen sich die hervorstechendsten Wesenszüge des Spaniers, das karge und Stolze, der hohe ritterliche Sinn und das Jagen nach Phantomen und Hirngespinnsten.*<sup>819</sup>

“Estoicos, orgullosos, caballerescos, persiguen fantasmas y quimeras. El carácter de los españoles procede de su tierra”. La descripción aparecida en *Schönes Spanien* de Karl Korn en junio de 1939 resume bien la percepción imperante en la Alemania nacionalsocialista respecto a los “verdaderos españoles”. La propia producción alemana estimuló la imagen de la España idealizada, rural, arcaica, que germinó en la mente de importantes ideólogos del fascismo español.<sup>820</sup> El cine nacionalsocialista recogió y dio forma a aquella España anti-moderna y quijotesca,<sup>821</sup> de amplio paisaje castellano, de olivos - decía Pemán- batallas, reyes y dioses”. Véase, a modo de ejemplo, filmes como *Im Kampf gegen den Weltfeind* (1939) [fig.44] o *Helden in Spanien* (1938). La última, coproducción germano-española, presentó al público alemán una visión propagandística del pueblo español que tendría repercusión en la propia

---

<sup>818</sup> Ximenez de Sandoval, F. *Camisa azul. Retrato de un falangista*. Valladolid: Santarén, 1939, p. 25 y ss.

<sup>819</sup> Korn, K. “Schönes Spanien”, *Der Adler*, 9, 13 de junio de 1939.

<sup>820</sup> Las alusiones al carácter español o a las características del falangismo como producto del propio carácter estoico, árido y “exacto” de las llanuras castellanas aparece de hecho reflejado en multitud de textos del *Movimiento*. Véase, a modo de ejemplo, “Poema de la antigüedad de España (un tanque ruso en Castilla)”: “Castilla no es científica; no surge en sus terrores la fábrica, su arcilla produce como Atenas teogonías y olivos, batallas, reyes, dioses...”. En Foxá, A. *El almendro y la espada*. San Sebastián: Editora Internacional, 1940, p. 115.

<sup>821</sup> Hamdorf, W. y López Rubio, C. “Visiones Españolas. El desarrollo de las visiones de España en el cine alemán” en el IX Congreso de la Asociación Española de Historiadores de Cine en Valencia, diciembre 2001.

percepción del “yo” de los “nacionales”. Esta arcadización del “nacional” ha sido ya indicada por algunos investigadores en referencia al cine documental germano: la mayoría de los documentales alemanes en referencia a la guerra de España poseían como elemento central la “añoranza del gran pasado español”<sup>822</sup>.



[fig.44] Viñeta publicitaria publicada en *Der Adler* como parte de la promoción de *Im Kampf gegen den Weltfeind* en Alemania. *Der Adler*, 10, 26 de junio de 1939.

*Helden in Spanien* realiza un retrato “españolizado” de aquellos muñecos de hierro de la poesía de Machado: El falangista y el requeté son monumentalizados en un artificio visual en el que lo humano parece diluirse. El hombre se evapora. Sólo queda el icono. Mucho recuerdan algunos planos, como puede verse en el fotograma aquí reproducido [fig.45], a aquellos que filmó tres años antes Leni Riefenstahl para *El triunfo de la voluntad* (1935) en su particular exaltación de la raza aria.

<sup>822</sup> Hamdorf, W. y López Rubio, C. “Lacayo de Berlín, Bonn y Washington. La imagen de Franco en el cine documental alemán. El caso de umbändiges Spanien”. Archivos de la filmoteca. *Revista de estudios históricos sobre la imagen*, 43, (2003), pp. 100-117.



[fig.45] Fotograma de *Helden in Spanien* (1938).

[fig.46] Poster del *Freikorps Hülsen* de Berlín-Charlottenburg (1919?).

Puede apreciarse, en este sentido, la mano de aquellos profesionales alemanes de la *Hispano-Film Produktion* que iluminaron con pericia los rostros de los jóvenes guerrilleros navarros hasta hacerlos parecer copias vivientes - castizas, racializadas- de un Arno Brecker o un Georg Kolbe como los vistos anteriormente.<sup>823</sup> El contrapicado dramático y la iluminación artificiosa desplegada en el film permite, en efecto, una construcción en movimiento del mito del combatiente navarro, equivalente a las arriba analizadas que poblaron la literatura e ilustración golpistas. Detrás de aquellas figuras se encuentra, como digo, la experiencia adquirida en Alemania en materia propagandística. Los carteles del *Freikorps* y de los paramilitares de entreguerras *Stahlhelm* (1929) como los aquí reproducidos [fig.46] ya incorporaban efectos y composiciones similares en las que todo rastro de personalidad -indeseable, innecesario- queda eliminado. Esto permite, además, la identificación del receptor con la imagen contemplada. Cualquier alemán medio puede esconderse bajo aquellos cascos de acero. Cualquiera puede ser un héroe al servicio de la Patria. En ambos casos, tanto en el producido por los *Freikorps* de Hülsen como en el que aquí reproducimos del *Stahlhelm* de Múnich [fig.47], el soldado anónimo se representa como figura nimbada -más claro en el caso Munique-, tocada por la luz sobrenatural que rodea también, de algún modo, a los héroes que custodian el árbol de Gernika en *Helden in Spanien* [fig.48].

<sup>823</sup> Ver Akademie der Künste (Ed.), *Skulptur und Macht. Figurative Plastik im Deutschland der 30er und 40er Jahre*. Berlin: Frölich & Kaufmann, 1984.



[fig.47] Poster del *Stahlhelm* de Múnich (1929).

[fig.48] Fotograma de *Helden in Spanien* (1938).

La carne de los combatientes “nacionales” se convierte, como en la escultura monumental nazi, en materia indestructible también en la poesía de Urrutia. Sus *Poemas de la Falange eterna* construyen idealizados retratos de ángeles endurecidos y guardias civiles forjados a martillazos:

Falangistas de Granada

-camisa azul con romero-,

Guardias civiles de bronce

con los tricornos resecos...<sup>824</sup>

El cartelista Arlaiz recurrió a imágenes de similar significado, petrificando a sus requetés navarros en una especie de “guardia eterna sobre los luceros” como la que menciona el *Cara al sol*.<sup>825</sup> Los referentes estéticos de este cartel [fig.49] -también realizado en 1938, como el mencionado film alemán- quizá no estén en este caso tan cercanos a aquel ideal heleno-germánico<sup>826</sup> que sí invadió el cartelismo nazi y las películas propagandísticas del NSDAP, pero sí

<sup>824</sup> Urrutia, F. “Cante jondo de guerra”. En Urrutia, F. *Poemario de la Falange eterna...op. cit.* p. 26.

<sup>825</sup> *Formaré junto a los compañeros / que hacen guardia sobre los luceros, / imposible el ademán, / y están presentes en nuestro afán...*

<sup>826</sup> Wolbert, K. “Agitationsstil und Ikonographie politischer Plakate in der Weimarer Republik. Zur politischen Metaphorik in Plakaten bürgerlicher Parteien”. En Hessisches Landesmuseum Darmstadt (Hg.), *Politische Plakate der Weimarer Republik 1918-1933*, Darmstadt: Landesmuseum Darmstadt, 1980, p. 20 y ss.

puede advertirse una influencia directa de las corrientes que imperaban entonces en Europa: el ideal estético de la masculinidad moderna - ampliamente influenciado por las estatuas clásicas- simbolizaba el autocontrol masculino y la dominación férrea de la voluntad. La figura masculina se esculpió hasta alcanzar la perfección física -unas veces más estilizada, como las del academicista Sáenz de Tejada, otras veces más heleno-germánica- simbolizando de esta manera la dominación de la masculinidad occidental sobre cualquier otra.<sup>827</sup>

El régimen franquista demostró, en este sentido, un diletantismo estético que se manifestó también en sus carteles: la producción del régimen mezclaría sin demasiado criterio destellos futuristas, manierismos y reminiscencias barrocas que ejemplificarían bien, eso sí, el desconcierto estético de aquella dictadura en la que en determinados momentos ganaba protagonismo el chapitel herreriano y en otros, el pilar al más puro estilo Speer. El oportunismo político de aquellos momentos en los que convenía mimetizarse en lo posible con “la estética de las muchedumbres” de la victoriosa Alemania, junto con la convivencia de diferencias ideológicas y estéticas hizo compatible, incluso en una misma revista como *Flecha*, la fractura de un Arotzegui [fig.50] con la de un Santiago Dueñas [fig.51].



[fig.49] Arláiz, *Requetés*, Litografía Vda. de Valverde. Rentería, (1938).

[fig.50] Arotzegui, “Italia y Alemania con España”, *Flecha*, 20 de noviembre de 1939.

[fig.51] Santiago Dueñas, Sin título, *Flecha*, 26 de febrero de 1938.

<sup>827</sup> Vincent, M. *op. cit.* pp. 140-141.



La misma imagen idealizada de aquella “España antimoderna” que recrean los filmes propagandísticos nazis apareció en las revistas ilustradas alemanas, como puede apreciarse en el nº 9 de la publicación bisemanal de la Luftwaffe *Der Adler*,<sup>828</sup> publicado poco después del final de la Guerra Civil: la España nacional que representan las ilustraciones de Erhard Erdmann<sup>829</sup> tiene algo de “Desastres de la guerra”, enlaza directamente con la representación clásica y bien conocida de los Tercios, se ubica en el escenario de la ruina romántica [fig.52]. Los soldados españoles retratados en la ilustración alemana son, como los del texto que abre este subcapítulo, perseguidores de quimeras, toscos legionarios, idealistas valerosos y desorganizados. Su guerra, en términos estratégicos y organizativos, es una guerra de otro siglo. A nivel compositivo, los dibujos de Erdmann poseen no por casualidad, aunque a escala modesta, algo de las composiciones monumentales de “La lucha con los mamelucos” de Goya o del “Gran día de Gerona” de Dumont [fig.53]. Comparte, con ambas composiciones, la inmediatez y el abigarramiento propios de aquello que tiene más de alzamiento popular y de escaramuza que de guerra moderna.



[fig.52] Erdhard Erdmann, “Abgeschossen” *Der Adler*, junio de 1939.

[fig.53] Dumont, “El gran día de Gerona (19 de septiembre de 1809)”, óleo sobre lienzo. (hacia 1890).

<sup>828</sup> La revista de las fuerzas aéreas alemanas comenzaría a publicarse el 1 de marzo de 1939. Entre el número 14, de 1940, al número 13, de 1944, se publicaría, además, en lengua castellana. *Der Adler* se distribuiría en otros muchos países cercanos al Eje y contaría también con ediciones en inglés, italiano, francés y rumano. Ver, en este sentido, Sidney L. Mayer, Masama Tokoi (Hrsg.) *Der Adler. Eine Auswahl aus der Illustrierten der Luftwaffe 1939-1944*. Motorbuch-Verlag: Stuttgart, 1978.

<sup>829</sup> Ilustraciones de Erdmann en Sigmund, L. “Abgeschossen”, *Der Adler*, 9, Berlin, 13 de junio de 1939, p. 9 y ss.

Estereotipos sobre el soldado español y sus características que se mantienen, a pesar de la notable diferencia entre ambos escenarios, en el seno del ejército alemán que combatió en compañía de la División Azul en el frente del Este.<sup>830</sup> El relato aparecido inmediatamente después de la guerra en las memorias de los legionarios de la Kondor reivindica el mismo carácter “aventurero”<sup>831</sup> del conflicto, aparecido en las revistas oficiales.

Frente a la pulcritud aséptica del soldado alemán aparecida en las publicaciones germanas contrastan las estampas desordenadas, arcádicas, de la guerra de España, de sus habitantes y sus poblaciones. El discurso alemán en referencia a los modos de vida y a la vestimenta de los soldados españoles incide en el carácter atávico, en la pobreza romántica y en el espíritu renovador de la nueva España: “un barrio de trabajadores en Salamanca. Una visión sin duda romántica, aunque algunas de las viviendas se encuentran en condiciones miserables. La España nacional implantará aquí las mejoras necesarias”. El capote-manta que cobró tanto protagonismo en la ilustración de autoría rebelde, por sus amplias capacidades monumentalizadoras y por su carácter estoico, militar y atávico, aparece también en las ilustraciones de Heinz Raebinger [fig.54] para *Der Adler*, descrito aquí como una prenda “hermosa, práctica y de antiquísimo origen”.



[fig.54] Heinz Raebinger, “Spanische Skizzen”, *Der Adler*, junio 1939. Realizados en Salamanca e inmediaciones en agosto de 1937.

<sup>830</sup> Sobre ello habla Núñez Seixas en su trabajo de reciente publicación *Camarada invierno, Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*. Barcelona: Crítica, 2016.

<sup>831</sup> Ver, en este sentido, Trautloft, H. *Als Jagdflieger in Spanien: Aus dem Tagebuch eines deutschen Legionärs*. Berlin: Albert Nauck Verlag, 1939.

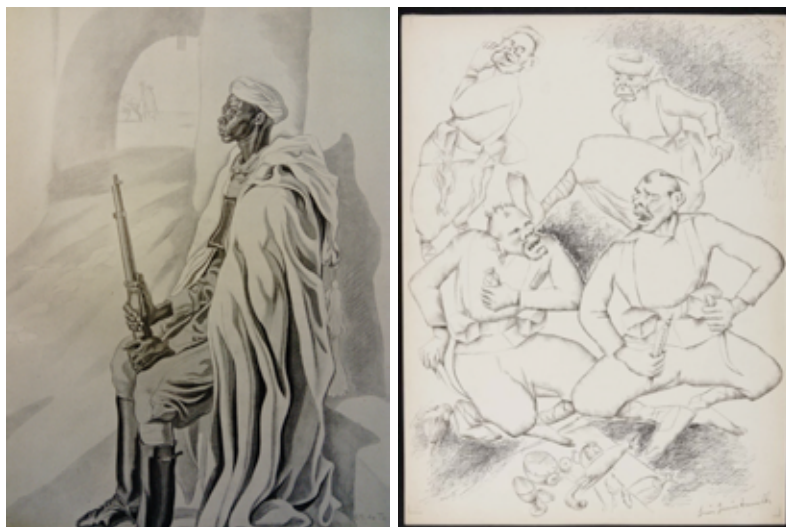
El discurso de las capas milenarias y los “burritos tranquilos y estoicos” poseía un contenido político que trascendía lo que a primera vista puede parecer sólo un relato pintoresco: las publicaciones alemanas abordaron el conflicto español sublimando aquello que podía parecer -según su particular óptica nacionalista- la rebelión de un pueblo con tradición contra una enfermedad foránea. Los legionarios inmortalizados por Erdmann pelean entre carros destrozados y animales de tiro, junto a soldados de otras tierras - los combatientes rifeños- ataviados con tocados de otro siglo. “Españoles morenos”, como titula *Der Adler*, que legitiman el discurso imperial español, como tropas coloniales, pero que con su caracterización pintoresca simultáneamente refuerzan el carácter milenario de una nación que resucita [fig.55]. *Der Adler* y *Signal*, a través de sus fotografías propagandísticas de estilo fotoreportaje de viaje construyen, detrás de su apariencia pintoresquista y documental, fragmentos espectacularizados de la realidad, cuyo objetivo final es la exaltación racial del “tipo español”, del “verdadero español” o del “español moreno”, si seguimos la terminología empleada por *Der Adler*. El material fotográfico presente en estas revistas, a veces tan aséptico en sus composiciones, tiene algo de catálogo antropológico, como lo tienen las fotografías -también de perfil, casi a modo de ficha policial- que retrataban “rojos” o judíos.



[fig.55] “Ein Moro, einer der Braunen Soldaten aus Spanisch Marokko”, *Der Adler*, junio de 1939.



En este sentido, la propaganda alemana hablará elogiosamente de aquel “moro indestructible y valeroso”, aquel “moro bueno” al que sería necesario construir, como indicó Núñez Seixas, una imagen más amable, exenta de las connotaciones negativas que se le atribuyeron durante la Primera Guerra de Marruecos.<sup>832</sup> El relato legionario de lucha a cuchillo contra “mojamés, bandidos y bujarrones” debía ser consecuentemente arrinconado en pos de un discurso que superase tantas historias de moros “aulladores, feroces, con dientes de lobo” como los descritos por Luys Santa Marina en el contexto de la Guerra del Rif.<sup>833</sup> La propaganda franquista hablaría entonces de aquellos “graves y apasionados guerreros de la Zona Feliz” que venían a defender “Granada la bella, Sevilla la reina y Córdoba la nombrada contra los que no creen en Dios, el Dios Único.”<sup>834</sup> “La latinidad recibe una vez más un apoyo africano. Escipión se llamó “el Africano”. Franco o Yagüe y Queipo se podían llamar lo mismo”.<sup>835</sup>



[fig.56] Sáenz de Tejada, Regular, *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 3, Tomo I. (1940).

[fig.57] Luís Quintanilla, Sin título, de la serie *La España negra de Franco* (1938).

<sup>832</sup> Núñez Seixas, X. M. *op. cit.* p. 262.

<sup>833</sup> Santa Marina, L. *Tras el águila del César. Elegía del Tercio. 1921-1922*. Barcelona: Planeta, 1980 [1924], pp. 31-32.

<sup>834</sup> “Gran Visir”. En De Bonilla, F. y Viladomat, D. *op. cit.* p. 49.

<sup>835</sup> Pemán, J. M. *Comentarios a mil imágenes de la Guerra Civil española*, *op. cit.* p. 122.

El combatiente rifeño pasaba entonces por las manos del artesano de los mitos -el artista, en este caso Tejada y Aroztegui- dando lugar a reconstrucciones fantasiosas que poco tenían que ver con las tropas moras retratadas por André Masson en *Les Regulares* (1937) o los dibujados por Luis Quintanilla en su serie *Dibujos de la guerra* (1937) o en *La España negra de Franco* (1938). La capa del uniforme Regular adquiere en la pintura de Tejada cualidades pétreas, monumentalizadoras, casi de manto barroco [fig.56]. Esfuerzos necesarios, en todo caso, que debían llevarse a cabo desde el aparato de propaganda rebelde para contrarrestar tanto los relatos de saqueo y violación propagados por territorio republicano, como para hacer frente a todos aquellos materiales visuales producidos bien directamente por el aparato republicano -fotomontajes,<sup>836</sup> *Aucas* en el caso catalán, etc- o por los pintores como el mencionado Quintanilla que, desde territorio leal, darían forma e inmortalizarían la imagen del combatiente regular. Los tabores de Quintanilla [fig.57], alejados desde cualquier punto de vista de las amables fotografías de autoría alemana o de las tentativas hagiográficas de Tejada, no quedan tan lejos de las figuras animalizadas de judíos aparecidas en *Der Stürmer*, o de tanta propaganda de marcado carácter racista como la aparecida en Italia y Alemania a lo largo de la Segunda Guerra Mundial. El “español moreno y valeroso” del relato alemán se convierte aquí en ladrón de cubertería y en simio, en un ejercicio de flexibilidad ideológica -si atendemos al tratamiento que recibieron los soldados coloniales franceses solo tres años más tarde en la prensa ilustrada alemana, o los brigadistas afroamericanos en la república- que no puede más que recordarnos que el racismo radical no es patrimonio de los aparatos propagandísticos de la extrema derecha.

---

<sup>836</sup> Para más información sobre el caso republicano, ver mi trabajo arriba mencionado: Rivas Venegas, M. “Propaganda activities of Willi Münzenberg in support of the Spanish Republic..”, *op. cit.*



[fig.58] Aroztegui, Sin título, caballería Regular. *Flecha*, 10, 27 de marzo de 1937.

[fig.59] Teok, “Soldado de regulares”, *La Ametralladora*, 102, 8 de enero de 1939.

[fig.60] Aroztegui, Sin título, *Flecha*. 77, 9 de julio de 1938.

El jinete de Tabores dibujado por Aroztegui en la revista juvenil falangista [fig.58] incide en el carácter exótico del soldado regular enfrentado al miliciano, en una viñeta que suena a historieta de *western*. En ejercicio de inversión premeditada, el jinete regular de Aroztegui bebe de tantas composiciones clásicas de “Santiago Matamoros”, en las que el santo se abalanza a caballo sobre sus enemigos. En este caso, el “moro bueno” -en realidad, *moro amaestrado*, según la óptica legionaria- es nacionalizado y el miliciano al que derrota, convertido en el “moro” de las composiciones clásicas. Otros, como Teok en *La Ametralladora*, optarían por modelos que fomentaban una percepción más amable del rifeño, en composiciones casi bucólicas [fig.59] marcadas por un estilo más *naïve* que el de Aroztegui -condicionado en ocasiones por su ubicación en revistas juveniles [fig.60]- o el más monumental Tejada.

El exotismo que podía desprender el combatiente rifeño de las filas franquistas generaba, en vistoso ejercicio de contraste, un contrapeso estético y simbólico con arquetipos como el reproducido en el tomo de la *Historia de la Cruzada Española* dedicado a la Falange castellana. Los falangistas entregados -padre e hijo- de “Ese adversario era la Falange” [fig.61] representan bien el espíritu sacrificado, de cruzada estoica, que debía caracterizar a la Falange y a las tierras de Castilla. La nueva España necesita

poco más -parece decir Tejada- que la camisa arremangada, el escudo de armas, el fusil y el morral de campaña.



[fig.61] Sáenz de Tejada, “Ese adversario era la Falange.” *Historia de la Cruzada Española*, volumen dedicado a Castilla la Vieja. Vol. 3, Tomo XIII. (1941).

No sería la referencia al pasado mitificado del pueblo español una estrategia única del bando franquista y de sus aliados. La propaganda republicana acudiría, en determinados momentos, a las mismas esencias arcádicas que poblaron el imaginario propagandístico de alemanes y “nacionales”. Frente al invasor, representado como un cuervo, la España “auténtica” de “El Madrid glorioso es invencible” [fig.62] se defiende, como en 1808, a pie de calle, embozada y cuerpo a cuerpo. En la misma dirección describiría Alberti en *Noche de guerra en el Museo del Prado* las similitudes entre aquel pueblo español que se rebelaba contra el agresor extranjero y las tropas italianas y alemanas que venían en ayuda de los golpistas.<sup>837</sup>

Milicianos de los primeros días, hombres de nuestro pueblo, como ésos que Goya vio derrumbarse ensangrentados bajo las balas de los fusileros napoleónicos, ayudaron al salvamento de las obras insignes. 1808. 1936. Tenían las mismas caras, hervor idéntico en las venas.<sup>838</sup>

<sup>837</sup> Von zur Mühlen, P. “Hitler kann in Spanien geschlagen werden!” Die deutsche Linke im Spanischen Bürgerkrieg”. En Legner, F. *¡Solidaridad! Deutsche im Spanischen Bürgerkrieg*. Berlin: Berliner vorwärts Verlagsgesellschaft, 2006, p. 78.

<sup>838</sup> Alberti, R. *Noche de guerra en el Museo del Prado* (1956). He consultado su edición alemana, por motivos de disponibilidad: Alberti, R. *Kriegsnacht im Pradomuseum*. Berlin: Henschelverlag Kunst und Gesellschaft, 1969. p. 4.

Cambia, en este caso, la identificación de lo foráneo: aquella alimaña no es el ruso, sino el invasor germano. El haz de lictores italiano yace ya destrozado a los pies del coloso madrileño. El héroe del pasado idealizado, conectado con el luchador del presente, sólo cambia de bando: la misma vestimenta tradicional de *chispero* madrileño que vemos en este cartel de *Josán* para la Izquierda Republicana aparece también en las ilustraciones de *Picó* para representar al Laureado Hernández Sagrado, mártir de los Regulares de Tetuán.<sup>839</sup> El uso sistemático del motivo clásico en el cartel político tuvo lugar esencialmente en aquellas épocas en las que era necesario, como fue el caso de la Guerra Civil en ambos bandos, realizar un discurso de reafirmación nacional. En contextos como éste resultaba fundamental la visualización pública de referentes inalterables y atemporales.<sup>840</sup>



[fig.62] Josán, “El Madrid glorioso es invencible”, Izquierda Republicana (1938).

La visión romántica que invade artículos como “*Schönes Spanien*” de Karl Korn y las fotografías que lo acompañan estimula, en efecto, aquel mismo “nosotros” frente a aquella “vil escoria de descartados” calificada en términos desnacionalizadores por Vicente Gay en *Bestias rojas, caballeros blancos*, a la que nos referimos en el capítulo anterior. La España que parece volver a florecer en la mentalidad nazi-fascista es la España arcádica de la Alhambra,

<sup>839</sup> “Hernández Sagrado”, *ibídem*, p. 45 y ss.

<sup>840</sup> García Morcillo, M. *op. cit.* p. 592.

de los legionarios con capa a lo Sáenz de Tejada.<sup>841</sup> La España de Alcañiz y de “las bellas Mercedes, ejemplo de raza española”<sup>842</sup> [fig.63] que vemos en las páginas de *Der Adler*, tan cercanas a algunas series del fotógrafo José Ortiz Echagüe que se publicaron en Alemania pocos años antes [fig.64].<sup>843</sup> “Guerra de aventuras”, la de los legionarios alemanes, que posee grandes paralelismos con el relato legionario español de un Luys Santa Marina, en el que la mujer exótica ocupa también un importante protagonismo, como no podía ser de otro modo, en la gesta del “cruzado macho”. Las “bellas Mercedes”, con sus pintorescas tinajas, sus cabellos oscuros, su piel tostada, reproducidas en la publicación de los soldados se convierten así en objeto de deseo y artefacto de consumo. Su fotografía en la revista de la Luftwaffe hace imposible no pensar en las líneas arriba citadas de Santa Marina, estremecedor elogio de la mujer foránea convertida en pendón y en botín de guerra: “entonces todos, unánimes, seguirán su enseña, la de los favoritos de la victoria”. Los testimonios de los soldados de la Legión Cóndor recogidos por algunos investigadores corroboran las impresiones de Korn y otros “voluntarios”.



[fig.63]. “Mercedes”, en “Schönes Spanien”, *Der Adler*, (1939).

[fig.64]. Ortiz Echagüe, “Muchacha de Lagartera”. Reproducida en la publicación *Spanische Köpfe* (1929).

<sup>841</sup> Véase los “Spanische Skizzen” de Heinz Raebinger en el mencionado número de *Der Adler*.

<sup>842</sup> Korn, K. “Schönes Spanien”. En *Der Adler*, 9. Berlin, 13 de junio de 1939, p. 24 y ss.

<sup>843</sup> Ortiz Echagüe, J. *Spanische Köpfe. Bilder aus Kastilien, Aragonien und Andalusien*. Berlin: Wasmuth, 1929. Entre los textos publicados en este libro figuran algunos del ya mencionado Salaverría, personaje de un filo-nazismo probado.



Visiones románticas, edades de oro y pasados míticos reflejados y reconstruidos también en el film propagandístico *Ya viene el cortejo* de Carlos Arévalo (1939), producido por CIFESA<sup>844</sup> con motivo de la victoria del bando golpista en la guerra [fig.65]. El film de Arévalo, articulado en torno a la “Marcha triunfal” de Rubén Darío (1895), ofrece al espectador lo que se denomina en su inicio una “glosa cinematográfica” del poema, recitado por el también productor Juan de Orduña. Su tono patético, su exaltación de la Castilla rural y su ambientación histórica lo acerca inevitablemente, en términos retóricos, a ceremonias artificiosas como la celebración del día del arte alemán [fig.66]. Celebrada desde 1937 hasta 1939 en Múnich, supone uno de los ejemplos más claros de flexibilidad histórica desplegados por los aparatos propagandísticos del fascismo transnacional. Su reinterpretación de la historia en términos fascistas, su inclusión ahistórica de simbología nazi entre parafernalia medieval, su apropiación libre de uniformes, símbolos y significados tiene en el film de Arévalo un equivalente hispánico claro. Medievo y “edades de oro” nacionales se solapan en un ejercicio performativo que asocia, más por acumulación y por superposición escenográfica que por otra cosa, el presente fascista y el pasado “dorado” del que dichos movimientos se declaran legítimos herederos y continuadores. Así, el metraje dedicado a la caballería franquista que aparece en el film de Arévalo se combina con interpretaciones particulares del caballero medieval castellano, y en su homónimo alemán, postales conmemorativas como la aquí reproducida ofrecen escenarios nada casuales en los que la arquitectura nacionalsocialista forma un todo con los portaestandartes medievalizantes del partido, pastiches a medio camino entre el confaloniero medieval y el caballero quijotesco de novela de caballería. La introducción del emblema del partido se hace, en ambos casos, de manera absolutamente caprichosa, demostrando que la Historia de la nación -escrita con mayúsculas en la mayoría de los textos de producción fascista-, concebida como sagrada, es sin embargo susceptible de ser alterada desde lo textual y lo visual a favor del discurso fascista.

---

<sup>844</sup> CIFESA, que comenzó como distribuidora en Valencia en 1932, produciría varias películas de propaganda durante la guerra. Su vinculación a la familia Cassanova, fuertemente conservadora, facilitó el acercamiento entre la distribuidora y los golpistas. En Rosón, M. *op. cit.* p. 205.



[fig.65] Fotograma de *Ya viene el cortejo* (Carlos Arévalo, 1938).

[fig.66] Celebración del día del arte alemán, Múnich 14-16 de julio de 1939. Postal conmemorativa.

Poemas como “Como un Amadís de Gaula” de Urrutia generan, en el caso español, escenarios similares en el que el falangista es convertido en caballero andante.

Los dientes de mi puñal  
la buscan en las batallas  
y cuando el plomo desgarre  
la Camisa Azul bordada,  
por los lirios de sus manos  
con hebras de sangre y plata  
Caballero sobre el Sol  
por el Cielo iré a buscarla  
con Cinco Flechas de luz  
como un Amadís de Gaula.<sup>845</sup>

Artificios equivalentes son repetidos en el más conocido “Romance de Castilla en armas”, en el que el Cid es vestido de azul para cabalgar junto a los falangistas<sup>846</sup>. Texto e imagen se alimentan, entremezclan y entretrejen, en este

<sup>845</sup> Urrutia, F. “Como un Amadís de Gaula”. En *Poemario de la Falange eterna*, op. cit. p. 10 y ss.

<sup>846</sup> Urrutia, F. “Romance de Castilla en armas”, op. cit. p. 15 y ss.



caso y en tantos otros, haciendo que lo decible se haga visible y lo perceptible se convierta en palabra.<sup>847</sup>

La propaganda de los diferentes movimientos fascistas y totalitarios se rodearía sistemáticamente de esta parafernalia épica. Detrás del defensor contra el bolchevismo estaría siempre el Cid, Sigfrido, los hombres de armas letones y los vikingos, como venía siendo común, por otra parte, desde el mismo inicio del cartelismo político: el empleo de simbología prestada del mito favorecería su capacidad propagandística y estimularía con mayor eficacia sentimientos como el patriotismo, el heroísmo o el espíritu de lucha y pertenencia a un grupo.<sup>848</sup> Caballeros y armas de otro tiempo adornarán y completarán el discurso de “independencia y vida” manejado por Redondo, Hitler y otros tantos que vistieron el genocidio y la persecución de acto defensivo.

El escudo como artefacto<sup>849</sup> posee, no en vano, un valor central en el discurso victimista del fascismo transnacional, tanto en tiempo de guerra como en tiempo de paz: presente en 1936 en el caso del cartel alemán dedicado al día del campesino del Reich [fig.67], como en la propaganda pro-Eje desplegada en Dinamarca durante la guerra en el Este como la aquí reproducida [fig.68], o en la publicación juvenil del requeté *Pelayos* en plena Guerra Civil [fig.69]. Su ubicuidad en la propaganda de guerra y preguerra se justifica por el discurso contra-reactivo del que se rodean todos los movimientos nacionalistas, fascistas o denominados “identitarios” tanto en su fase de eventual ascenso al poder como en su estado de pleno desarrollo, en el que el discurso “defensivo” se convierte directamente, como es sabido, en guerra imperialista. El soldado, de nuevo despersonalizado, que sostiene el

---

<sup>847</sup> “...visuelle Wahrnehmung und die darauf aufbauende visuelle Kommunikation, nicht losgelöst von sprachlichen Diskursen existieren und umgekehrt. Bilder und Sätze sind einander verwoben, das Sichtbare wird sagbar und das Sagbare Sichtbar”. “Theorie visueller Identität”. En Hoffmann, W., Lesske, F. (Hg.) *Politische Identität- visuell*. Münster: LIT, 2005, p.12 y ss. Reflexiones similares sobre el carácter comunicante entre lenguaje visual y escrito pueden verse en el trabajo de Seward Barry, A. M. *op. cit.* p. 106 y ss.

<sup>848</sup> García Morcillo, M. “La antigüedad clásica en el cartel político contemporáneo: de la Europa decimonónica a la Guerra Civil Española”. [Congreso Internacional "Imagines", La Antigüedad en las Artes escénicas y visuales: International Conference "Imagines", The reception of Antiquity in performing and visual Arts](#) : Logroño, Universidad de La Rioja, 22-24 de octubre de 2007 / coord. por [María Josefa Castillo Pascual](#), 2008, p. 591.

<sup>849</sup> El escudo del soldado es, más frecuentemente que el arma ofensiva, el emblema de los movimientos ultraderechistas europeos contemporáneos: desde el Movimiento Patriótico finés hasta la Liga Norte de Salviní.

objeto defensivo se convierte, con su sacrificio anónimo, en prolongación del escudo y del emblema nacional, verdaderos protagonistas presentes en todas las ilustraciones aquí reproducidas. No es casual, en este sentido, que los soldados españoles retratados por Cozzi para *Pelayos* o el soldado alemán del cartel de la feria de Goslar den la espalda al espectador o se encuentren agazapados tras el escudo y los pendones de la nación y del partido. Su función exclusivamente sustentante de un sistema que lo sobrepasa hace, como se ha dicho anteriormente en relación a otras ilustraciones, absolutamente innecesario y contraproducente en términos políticos, cualquier forma de representación concreta que lo humanice. La función de todas aquellas imágenes de héroes anónimos, en este sentido, es apuntalar con una precisión que trasciende el artefacto escrito la nula individualidad del hombre bajo el fascismo, convertido en sillar de un baluarte más que en individuo dentro de un colectivo.



[fig.67] Anónimo, “Reichsbauerntag”, (1936).

[fig.68] Anónimo, “Por Dinamarca, muerte al bolchevismo” (1942?)

[fig.69] Cozzi, portada de *Flechas y Pelayos*, 93, 2 de octubre de 1938.

Bestias y ángeles adquirieron diferentes matices en la propaganda europea: las mismas imágenes propagandísticas no tendrían el mismo significado en el cartelismo de diferentes países -y diferentes sistemas

políticos- que hicieron uso de ellas.<sup>850</sup> Así, el caballero medieval que aparece en la propaganda de guerra británica sirvió, como subraya Goebel, para reivindicar una supuesta superioridad moral frente a Alemania y justificar las barbaries cometidas contra la población germana. En el caso de Alemania, puede apreciarse quizá un mayor afán por conectar con el “pasado mítico” del pueblo germano. Parece no existir, en efecto, discontinuidad alguna entre los bárbaros que fascinaron a Tácito y la bestia aria que defiende Alemania -y con ella Europa entera- de la amenaza sin rostro de aquel “monstruo moderno (...) hidra de siete cabezas del comunismo”, presente en las predicaciones del cardenal Isidro Gomá en septiembre de 1936.<sup>851</sup>

El futuro de la nueva Europa de la que hablaba la propaganda fascista venía preñado de pasado. Establecer un continuum ininterrumpido entre la lucha “civilizadora” del conquistador español, del soldado del Tercio o del cruzado y la del joven falangista contra aquellos “vientos bárbaros” que amenazaban España -no importaba desde dónde- pretendía legitimar la lucha, y reforzar el carácter urgente de ésta. Aquella “africanización de España” que según Onésimo Redondo traía el bolchevismo, aquella asiaticación de la Península que acompañaba a los rusos y las Brigadas -según la particular óptica fascista- debía de ser derrotada de una vez por todas. Según aquella retórica y la propaganda visual que la acompañaba, las bestias y los ángeles eran los mismos de siempre. Sólo cambiaba su aspecto:

Considerando el moro de ayer y el de hoy, queda demostrado que los de ayer contra quienes los españoles luchaban, son los rojos de hoy; como los rojos de hoy son los moros destructores de ayer.<sup>852</sup>

---

<sup>850</sup> Goebel, S. “Chivalrous Knights versus Iron Warriors: Representations of the Battle of Matériel and Slaughter in Britain and Germany, 1914-1940.” En *Picture This. Worldwar Posters and Visual Culture*. Lincoln & London : University of Nebraska Press, 2010, p. 79.

<sup>851</sup> Cardenal Gomá, I. “A nuestros venerables párrocos, sacerdotes y fieles todos”, *Boletines Eclesiásticos de Vitoria*, 1 de septiembre de 1936, pp. 416-422; y en el *Boletín* de Pamplona, el 15 de agosto del 36, pp. 317-322. Reproducida en Dionisio Vivas, M. A. “El cardenal Isidro Gomá y la cuestión vasca”, *Hispania Sacra*, LXIV, Extra I, enero-junio 2012, pp. 261-314, p. 262.

<sup>852</sup> *El pensamiento Navarro*, 1 de marzo de 1937. En Talón, V. *Memoria de la Guerra de Euzkadi de 1936, II, Las campañas*. Barcelona: Plaza y Janés, 1988, p. 535 y ss. Y en Núñez Seixas, X. M. *op. cit.* p. 267.

Brigadas “mandadas por elementos foráneos” que toman forma en los textos de *Laureados*. La República es representada como una satrapía de bestias internacionales, frente a un “nosotros” netamente español representado por el bando franquista. Lo cierto es que para aquellos generales y militares sublevados, muchos de ellos africanistas, la lucha contra el rojo no era muy diferente a la lucha contra el “rebelde rifeño”, catalogado como salvaje.<sup>853</sup> Tras aquellos “innumerables éxitos” -*Laureados* olvida, desde luego, las derrotas franquistas como si jamás hubieran ocurrido- está siempre la figura del líder, del caudillo infalible.

## **2.2 La sonrisa del padre. La figura del líder como centro del in-group fascista.**

Pero Hitler a decir verdad se arrogaba todos los roles, a veces y a la vez Hans Sachs y Lohengrin, Parsifal y Siegfried, Jesús y Apolo. Su dragón no era sin embargo ni Pitón ni Fafner, era el judío deicida y oscuro. Para vencer este espíritu, le era necesario ocupar todas las escenas, las del teatro como las de la Iglesia y el espacio privado como el espacio público...<sup>854</sup>

La imagen del líder aglutinaba bajo su aura cualquier forma del “nosotros nacional” construida por el fascismo. Su representación, por lo tanto, no podía ser casual ni improvisada: el 27 de junio de 1937, *ABC* de Sevilla publicaba un decreto por el cual todas las imágenes del *Caudillo* debían ser retiradas para someterlas a censura. La imagen propagandística fuera de un control estricto puede llegar a ser contraproducente. La propaganda política que desea ser eficaz, apuntaba Goebbels, no puede admitir disonancias: una imagen insuficientemente idealizada o anticuada, un poster en mal estado... hacen más daño que la contra-propaganda enemiga. En 1928 declaraba ante los

---

<sup>853</sup> González Alcantud (Ed. ) Raha, R. y Akalay, M. *op. cit.* p. 87.

<sup>854</sup> Michaud, E. *op. cit.* p. 94.

estudiantes de la *Hochschule für Politik*,<sup>855</sup> llamados a ser los propagandistas futuros del Tercer Reich:

Todo movimiento político está articulado en torno a una idea. No es necesario elaborar este pensamiento en un libro extenso, ni desarrollarla en cientos de párrafos...<sup>856</sup>

La imagen que proyecta el líder es, como han indicado distintos investigadores, el elemento fundamental por el cual los ciudadanos se aproximan a un movimiento político. Las características individuales del líder, más reconocibles y asimilables que un programa político o una ideología, son aquello que tiende a permear en el individuo con más eficacia.<sup>857</sup> Los retratos de Franco y de Primo de Rivera estaban, en este sentido, llamados a substituir cualquier acto de reflexión, trascendiendo lo programático y simbolizando en sí mismos todo el carácter del Movimiento.

Los retratos de José Antonio representan en sí mismos las contradicciones ya anunciadas del movimiento falangista y de la coalición franquista en general: algunos, como el realizado por Daniel Vázquez Díaz [fig.70], recogen con particular precisión aquel extraño equilibrio del hombre “mitad monje, mitad soldado” que el falangismo trataba de construir. Contradictorio, quiero decir, por la existencia de inevitables tensiones entre lo monacal -representado en este caso por el hábito capuchino- y la camisa abierta de escuadrista, sobre la que pueden adivinarse los correaes del combatiente. Las reconstrucciones de su propia muerte a manos de sus carceleros anarquistas, narradas en la literatura hagiográfica hasta el tedio, contribuían a la construcción de la leyenda iniciada por la imagen: el desprecio a la muerte del que se convertiría en el *Ausente* bebía tanto de su condición martirial en el sentido católico de la palabra como de su “virilidad” entendida en términos fascista y militar. José Antonio es, al mismo tiempo padre del

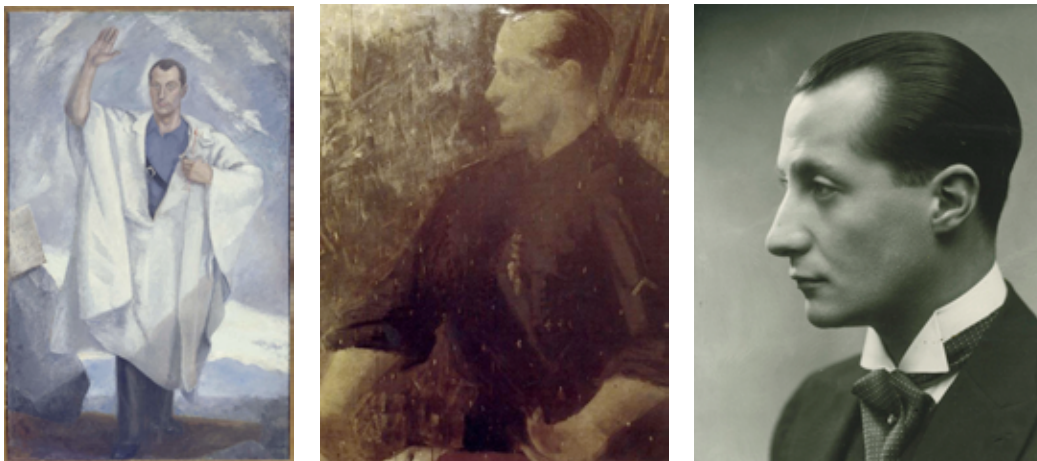
---

<sup>855</sup> La Escuela Superior de Políticas organizaría conferencias formativas para los miembros del partido en Berlín. El discurso que reproduzco aquí tuvo lugar en enero de 1928.

<sup>856</sup> Goebbels, J. “Erkenntnis und Propaganda”. En *Signale der neuen Zeit. 25 ausgewählte Reden von Dr. Joseph Goebbels*. München: Zentralverlag der NSDAP, 1934, pp. 28-52. La traducción es mía.

<sup>857</sup> Sears, D. O. “Political Behaviour”. En Lindzey, G. y Aronson, E. (Eds.) *Handbook of Social Psychology*. Reading: Addison-Wesley, 1969, p. 364.

Movimiento, primer monje, primer soldado, primer caído de la Falange -en términos de protagonismo- y mito erótico.



[fig.70] Daniel Vázquez Díaz, *Retrato de José Antonio* (ca. 1939).

[fig.71] Pancho Cossío, *José Antonio*, (1943).

[fig.72] José Cartagena, *José Antonio*, (1936).

Su virtud militar y su estoicismo martirial emanará desde José Antonio hasta el resto de los militantes de la falange y, en general, a todos los “buenos españoles”. El relato de Herrera Oria en *Los cautivos de Vizcaya* es buen ejemplo de ello. “Así muere un falangista” describe la muerte del joven Arturo como continuación inmediata del martirio del *Ausente*, ejemplo de sacrificio sereno:

Sentado ante la mesa, pluma en mano y con la misma serenidad que si estuviera en su escritorio, va llenando de dedicatorias, profundamente cristianas y españolísimas, las blancas páginas de los libros y dorsos de las estampas que sus amigos, conmovidos, le presentan a la firma horas antes de entregar Arturo su alma a Dios, por Él y por España.<sup>858</sup>

Algunos retratos, como el realizado por Pancho Cossío en 1943 [fig.71], representaban únicamente al orador, en actitud de *condottiero*, desprovisto de todo carácter monacal, en un ejercicio de “flexibilidad heroica” similar al descrito por Michaud en la cita con la que iniciamos este subcapítulo. “Lo

---

<sup>858</sup> Herrera Oria, E. *Los cautivos de Vizcaya*. Santander: Aldus, 1938.

mismo coge un matiz de Rabindranath Tagore -recordaba Pedro Muguruza- que le pega un tiro al lucero del alba”.<sup>859</sup> Difícil encontrar unos versos que resuman mejor el prototipo de “señorito macho” elaborado desde el falangismo joseantoniano.

Como Cadmo, lo mismo que Hércules, igual que Sigfrido,  
José Antonio renueva la fábula del dragón vencido,  
de la hidra de hálito hediondo y horrible mirada  
que dilata sus alas inmensas cuando es atacada;  
del reptil que, iracundo, despide fuego por la boca;  
de la sierpe que asola, emponzoña, disgrega y disloca.<sup>860</sup>

Flexibilidad mitológica que podía dar, sin embargo, lugar a hibridaciones no deseadas: otras imágenes de José Antonio, como el retrato vestido de chaqué que tomó su amigo José Cartagena antes de la guerra, estaban llamadas a perderse en el olvido [fig.72]. Poco quedaba en esta fotografía del escuadrista, y mucho menos del hombre de claustro. Demasiado había en aquel retrato de actor de Hollywood y demasiado de *señorito* -de *dandy* poeta y apasionado de la lírica inglesa, como de hecho era Primo- como para que su reproducción resultase aconsejable. La Falange reclamó las fotografías al autor <sup>861</sup> para asegurarse que éstas no pudieran difundir una imagen inapropiada de su fundador. José Antonio debía ser más laurel que rosal romántico, como declaraba Foxá en el aniversario de su muerte ante los micrófonos de Radio Nacional:

Todo era en él decoro, elegancia. No el rosal romántico, sino el laurel hermano del túmulo y de la estatua. Porque él amaba la sencilla claridad de la luz. Frente a la horda, la milicia. Para el verso, el terceto. Para el agua, el cauce.<sup>862</sup>

Hitler y Franco, como caudillos efectivos de España y la todopoderosa Alemania admirada por la Falange, estaban llamados a representar roles diferentes a los otorgados al profeta del Movimiento. El especial de *Vértice*

---

<sup>859</sup> Citado en Foxá, A. *Madrid de corte a cheka*, op. cit. pp. 1123 y ss.

<sup>860</sup> Burgos, E. “Balada del Ausente”. En Villén, J. *Antología poética del Alzamiento. 1936-1939*. Cádiz: Establecimientos Cerón, 1939, pp. 172 y ss.

<sup>861</sup> Testimonio del hijo del artista para el diario *El País*, “La foto de José Antonio que Falange quiso manipular”, *El País*, 3 de abril de 2010.

<sup>862</sup> Reproducido en Rodríguez Puértolas, J. op. cit. p. 293.



dedicado a Alemania es un buen ejemplo de la presentación de ambos líderes a los lectores españoles: hombres de Estado y padres comprensivos a partes iguales.



[fig.73] Jalón Ángel, retrato oficial de Franco (1936?)



[fig.74] Jalón Ángel, "Una Patria, un Estado, un Caudillo!" (1937?)

La sonrisa del líder, -"sonrisa viril",<sup>863</sup> como declaraba el poeta Eduardo Marquina- parece ser suficiente para devolver a su pueblo a la vida y producir el milagro. El dictador autoproclamado genio creador está llamado a substituir con su presencia -física o reproducida- a la propia imagen del Estado y de la nación. Rudolf Hess resumía esta idea con precisión aplastante en 1934: "El partido es Hitler, pero Hitler es Alemania como Alemania es Hitler".<sup>864</sup> Palabras iguales a las escritas por Gecé en su *Genio de España* en referencia al caudillo italiano. "Mussolini es la tierra de Italia. Lo genuino de Italia. Desde que nace. Desde que se lanza a vivir. Hasta el día que muera. Y hasta después que muera".<sup>865</sup> Más claro imposible: Mussolini es Italia.

Retratos del "Caudillo" como el arriba reproducido de Jalón Ángel [fig.73],

<sup>863</sup> Citado en Rodríguez Puértolas, J. "Fascismo y Poesía en España", *Spanish Language and Literature*, 65, (1982), pp. 141-150. p. 143.

<sup>864</sup> Palabras de Rudolf Hess en el Congreso de Nuremberg. En *Der Kongress zu Nürnberg vom 5. bis 10. September 1934: Offizieller Bericht über den Verlauf des Reichsparteitages mit sämtlichen Reden*. München: Zentralverlag der NSDAP, 1934, p. 216.

<sup>865</sup> Giménez Caballero, E. *Genio de España. Exaltaciones a una resurrección nacional*. Y del Mundo. (quinta edición). Pamplona: Jerarquía, 1939, p. 129.



fotógrafo por excelencia de los retratos oficiales de Franco, invadieron lo público y lo privado y fueron combinados en montajes posteriores con mapas de la Península, completando así la identificación de la Patria y el General como sinónimos intercambiables [fig.74]. Otras fotografías, como la de Compte reproducida en las primeras páginas de este capítulo perteneciente a la portada de *Vértice*, superponían la figura de Franco y sus tropas, en ejercicio retórico similar, sobre el mapa de Cataluña. La identificación total entre territorio y caudillo se produce una vez más en un ejercicio retórico que resultaría incompleto sin las posibilidades tan sugerentes que ofrece el fotomontaje. Samuel Ros realizaría una identificación equivalente en unas líneas precisas en lo ideológico y algo más trastabilladas en lo literario:

En la tierra de España está grabado el paso del tiempo y la guerra, como está también grabado en el rostro de Franco el paso de la guerra y el tiempo. Diríase que a medida que el mapa de España se parece más al mapa de España, el rostro de Franco se parece también más al propio rostro de Franco.<sup>866</sup>

Otros textos del mismo autor ofrecieron identificaciones similares en términos caudillo-nación a través de la figura de José Antonio. La ubicuidad del jefe en lo público y en lo privado advertida por Michaud extiende su dominio hasta el espacio lúdico de los niños. José Antonio, accidente geográfico:

¡Niños! Todo lo podéis olvidar, en la vacación y el recreo, todo menos José Antonio, porque él es España misma con su Geografía y su Historia, porque él es vuestro Capitán, en este juego que tenéis vosotros la fortuna de hacer, al poner hoy viva y en marcha la Historia de España.<sup>867</sup>

La ubicuidad del caudillo sonriente tomaba forma en la revista *Vértice* también mediante la superposición espectacular de la imagen del líder y su nombre [fig.75]. Trabajos como el de Campúa, se hacían eco del despliegue propagandístico del plebiscito de 1934 en la sede del Partido Fascista en Roma [fig.76]. El fotógrafo optará en este caso por una aproximación más paternal,

---

<sup>866</sup> Ros, S. "El tiempo y la fuerza en el mapa de España y en el rostro de Franco", *Vértice*, marzo de 1937.

<sup>867</sup> Ros, S. "Lecciones de José Antonio. A los niños". *Boletín del Movimiento*, 20 de noviembre de 1938.

más desenfadada y menos artificiosa que las de Jalón Ángel, también fotógrafo de cabecera del africanista, ofreciendo una imagen del líder que pudiera completar el trabajo realizado desde la literatura hagiográfica. Como padre de la nación alegre redimida por las armas, Franco era presentado a los lectores de *Vértice* sin la rotundidad pétrea del rostro de Mussolini en la fachada del Palazzo Braschi, convertido ya en icono reproducible.



[fig.75] Campúa, “Franco”, *Vértice*, septiembre-octubre 1937.

[fig.76] Anónimo, “Si”, sede del Partido Fascista en el Palazzo Braschi de Roma (1934).

El número especial de la revista falangista, *Vértice en Alemania*, se hace eco de aquella fantasía totalitaria de “redención por la risa” e imagina una primavera eterna que mana directamente de las comisuras del jefe del Estado.

Y es él, el propio Führer quien trajo para su Alemania el tiempo perpetuo del verano, alegre y fuerte. La sonrisa del Führer, la sonrisa de las mozas aldeanas, el maduro campo de los centenos, el bosque florido...como en la más antigua estampa de los buenos emperadores, el Führer se acerca al corazón de su tierra y de su pueblo.<sup>868</sup>

Manuel Machado contribuyó a esta tendencia con su poema “La sonrisa de Franco resplandece”. Lejos de convencer al lector del carácter paternal de

<sup>868</sup> En *Vértice en Alemania*, marzo de 1939. Número especial fuera de serie. Ejemplar sin numerar.

aquel “conquistador sonriente”, ejemplifica bien el proceso de desecado - intelectual, cultural, literario- inherente al ascenso al poder de aquellos regímenes totalitarios.

Caudillo de la nueva Reconquista,  
Señor de España que en su fe renace,  
sabe vencer y sonreír, y hace  
campo de paz la tierra que conquista.

Sabe vencer y sonreír. Su ingenio  
militar campa en la guerrera gloria  
seguro y firme. Y para hacer Historia  
Dios quiso darle mucho más: el genio.

Inspira fe y amor. Doquiera llega  
el prestigio triunfal que lo acompaña,  
mientras la Patria ante su impulso crece,

para un mañana, que el ayer no niega,  
para una España más y más España,  
¡la sonrisa de Franco resplandece!<sup>869</sup>

El diario *Amanecer* de Zaragoza publicó un poema de Portolés Piquer el 1 de octubre de 1937 que trascendía, contra todo pronóstico, el tono histérico del más célebre “La sonrisa de Franco” de Gecé:

Detrás de la luna vítrea, las gomas /fulgen como dentro de un viejo  
fanal.../collares, ajorcas, diamantes, rubíes/ y entre su temblante chisporrotear,  
/la efigie riente de FRANCO, EL CAUDILLO, /que se alza entre aquel  
deslumbrante haz, (...) “FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!· delirio de turbas;  
/mares de gargantas, inmenso tronar. /El mundo que mira, entre escalofríos, la  
lucha de un “niño con un Goliat”/ y su brazo firme, hunde al Comunismo. /Y en  
tanto sus labios, ¡ríen sin cesar!<sup>870</sup>

---

<sup>869</sup> Citado en D’ors, M. “La sonrisa de Franco resplandece!” (Notas sobre un topos de la literatura “nacional” de la guerra de 1936-1939”, *RILCE*, 8, (1992), pp. 9-28. p. 9.

<sup>870</sup> “FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!”, *Amanecer*, 1 de octubre de 1937. Citado en Calamai, N. *El compromiso en la poesía de la guerra civil española*. Barcelona: Laia, 1979, p. 221.

Un Franco “maternal y paternal a la vez”, como declaraba Giménez Caballero. La deificación del líder exige la construcción de una figura autoritaria dotada de una intermitente apariencia benévola. El líder fascista y franquista no es representado sólo a través de imágenes distantes y todopoderosas. El cruzado descrito por Unamuno también puede ser varón modélico, padre de familia, padre de la nación. La revista *Y* recogía, en este sentido, instantáneas de un Primo de Rivera más cercano y familiar, similares a las aparecidas en *Vértice* de Franco y Hitler. La imagen del “caudillo íntimo” era, en este sentido, fundamental en su proceso de divinización. El retrato de Hitler figuraba también en los altarcillos particulares de los germanófilos españoles, como atestiguan las investigaciones de Núñez Seixas: los retratos firmados de Hitler se convirtieron en España, al igual que en Alemania, en los objetos más “venerados” -recuerda el investigador- por los germanófilos peninsulares, tanto fascistas como parafascistas. Algunos, como el delegado provincial del Frente de Juventudes en Huesca llegó a solicitar formalmente una imagen del que denominó “salvador de Europa. Junto a él, militares y dirigentes locales de Sección Femenina y de Falange -cuenta Seixas el caso de una dirigente malagueña- deseaban poseer un retrato del “hombre de más talento y más valiente del planeta”.<sup>871</sup>

En dos naciones que habían sido recientemente castigadas por la violencia bélica, la imagen del dictador podía llegar a substituir a la del padre, muerto en la guerra. Tómese como ejemplo, en este sentido, la instantánea que recoge Michaud en *La estética nazi*: la figura de Hitler ocupa la fractura generacional entre el viejo que se jacta de haber vivido para ver “el milagro hitleriano” y el niño, portador del futuro de la utopía nacionalsocialista [fig.77].

---

<sup>871</sup> Núñez Seixas, X. M. “Falangismo, nacionalsocialismo y el mito de Hitler en España (1931-1945), *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), 169, julio-septiembre 2015, pp. 13-43. p. 33.



[fig.77] Anónimo, “Und Ihr habt doch gesiegt”.12 de febrero de 1938. Bundesarchiv Koblenz.<sup>872</sup>

No es mucha la distancia simbólica que separa aquella fotografía de la tan célebre instantánea de dos niños españoles haciendo el saludo romano a un póster con la efigie de Franco en septiembre de 1939, colocada por doquier en uno de tantos pueblos “liberados” por las tropas golpistas [fig.78]. Figura paternal que substituye al muerto, como en el relato de Giménez Caballero en el que toma también forma el mito del padre bondadoso:

Yo vi a Pilar volver de vez en cuando sus ojos extáticos hacia la figura del General como si en aquel momento viera en el general la figura de su propio padre, la figura de su propio hermano (...) yo vi llorar a Franco mientras rezaba por José Antonio junto al Altar y mientras la Obra de José Antonio descendía en forma de Espíritu Santo sobre la testa del Caudillo ungiéndole de continuidad y de bendición.<sup>873</sup>

<sup>872</sup> Reproducida en Michaud, E. *Un art de l'éternité...op. cit.* p. 220.

<sup>873</sup> Giménez Caballero, E. “Conferencia en Radio Nacional de España”. En *Dolor y memoria de España en el II aniversario de la muerte de José Antonio*. Barcelona: Ediciones Jerarquía, 1939, pp. 49 y ss.



fig.78] Dos niños saludando a la imagen de Franco, EFE, septiembre de 1939.

[fig.79] Uno de los retratos de Mussolini mencionados por Giménez Caballero, con su aspecto actual en la villa de Fontecchio.

Aquello del tirano reproducido con metal y fucsina venía de otra parte, como nos explica Giménez Caballero [fig.79]. Fantasma, obsesión, imagen repetida:

A Mussolini donde se le encuentra en realidad -o sea, en espíritu, en fantasma, en obsesión, en imagen inesperada y repetida- no es tanto en Roma ni en los palacios, como por los vicos, por las campiñas, por las villas, por los lugares, donde erró de niño, vagabundo rural y robanidos. Todos los muros del agro italiano portan en su pantalla blanca la aparición, alucinante y negra, de la faz del Duce. Como divinidad vigilante, la efigie de Mussolini emerge de las casas, de las granjas, de los establos. Pintada con molde de metal y fucsina, como letra o cifra de una expedición...<sup>874</sup>

Ambas imágenes son testimonio del *Stimmung* que se pretendía inculcar en la población sometida de ambos regímenes.<sup>875</sup> El sacrificio del héroe-caudillo por la “redención de la patria herida” era el ejemplo a seguir por el resto de españoles y alemanes que debían emular con su sacrificio diario -y otros tipos de sacrificio, si fuera necesario- la conducta del caudillo.<sup>876</sup> El líder

<sup>874</sup> Giménez Caballero, E. *Genio de España. Exaltaciones a una revolución nacional y del mundo*. Madrid: Ediciones La Gaceta Literaria, 1932.

<sup>875</sup> La propaganda del NSDAP distinguía entre la actitud o comportamiento visible del individuo, susceptible de ser impostado (*Haltung*) y la disposición interior de éste (*Stimmung*). El objetivo definitivo del fascismo no es tanto conseguir sujetos sumisos, sino fanáticos convencidos.

<sup>876</sup> Brenner, H. *La politique artistique du National-socialisme*. Paris: Maspéro, 1980, p. 157.

fascista sustituye así al Salvador, tanto a través de su Pasión particular - *Kampfzeit*, el periodo de lucha por el poder, según el vocabulario nacionalsocialista- como en su carácter de ídolo eternamente reproducido. El expresivo testimonio de Gecé resume bien la ubicuidad del rostro del dictador, a veces reproducido en solitario, otras en combinación -ejercicio por cierto bastante sacrílego- con el Crucificado. Las escuelas españolas de la posguerra se caracterizarían, como es bien conocido, por la presencia de las “tres divinidades vigilantes”: Franco, el crucifijo y José Antonio [fig.80].



[fig.80] Martín Santos Yubero, “Escuela de la cárcel de mujeres de Ventas” (1940?). Fondo Santos Yubero, Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. Sig. 37.156.

### 3. Lecheros con pistolera, vulcanos de azul: la bestialización del “otro” a través de la imagen.

*¡Victoria! ¡Victoria! En la punta de la  
 espada de los caballeros  
 en las espuelas de oro (...)  
 En la superación de todo lo viscoso.*<sup>877</sup>

<sup>877</sup> Puente, J. V. “Oración imperial de la victoria”. En *Viudas Blancas*. Burgos: Editorial Española, 1937, p. 233 y ss.



En el proceso de ideologización y movilización de los soldados, resultaba más efectiva la definición de un enemigo bien delimitado contra el que es necesario luchar que la exposición de unos principios políticos que podían resultar confusos.<sup>878</sup> La imagen de los salvadores que elaboró la propaganda franquista requirió, para ello, de la imagen precisa de un contrario sobre el que imponerse. Las páginas de la prensa ilustrada, carteles y también de las publicaciones alemanas en España, se llenaron de descripciones y fotografías que pretendían demostrar la inferioridad moral y física del enemigo. Como han indicado algunos investigadores, el aparato propagandístico franquista realizó particulares esfuerzos en la producción de “propaganda negativa” a diferencia del republicano,<sup>879</sup> más centrado en la reivindicación de las virtudes y la identidad propia que en la simple deshumanización del contrario.<sup>880</sup> “¿Cumples tu deber superior en relación con nuestro pueblo? Si lo haces, eres nuestro hermano. Si no, eres nuestro enemigo mortal”.<sup>881</sup>

Los atlantes y monjes-soldado del franquismo se enfrentaron a un contrario imaginado que representaba la antítesis del ideal fascista: la propaganda franquista construyó un enemigo de “arrebatos irrefrenables”,<sup>882</sup> responsable de las “etapas más tormentosas” de España a las que se oponía el “espartano acento” y la “gloriosa sencillez viril” del caudillo y sus soldados de “gesto exacto”.

La demonización del contrario y su conversión en bruto no tenía nada de novedoso. La bestialización del enemigo a través de la imagen fue común a la mayoría de la propaganda política, como se ha dicho anteriormente, de este periodo. Sin embargo, el significado de dicha bestialización y los riesgos que ésta pretendía implicar no eran los mismos. Así, la brutalización del alemán y su conversión en “huno” por parte de la propaganda británica y australiana de la Gran Guerra, planteaba la dicotomía “barbarie contra progreso”, mientras

---

<sup>878</sup> Balfour, S. *op. cit.* p. 96.

<sup>879</sup> “That of the Nationalists was without doubt the most negative, as is shown by its-self definition as an anticommunist movement and its liking for atrocity stories (negative propaganda par excellence)”. En García, H. *op. cit.* p. 193.

<sup>880</sup> Esto no impidió que algunos importantes propagandistas cercanos al gobierno republicano, como el ya mencionado Münzenberg, reivindicaran y apostaran por la producción de propaganda negativa. Ver, en este sentido, Rivas Venegas, M. *op. cit.*

<sup>881</sup> Eslogan recogido en una de las postales de Hitler que se realizarían a partir de las famosas fotografías de Heinrich Hoffmann. Reproducido en Michaud, E. *op. cit.* p. 74.

<sup>882</sup> Ministerio de Justicia, *La dominación roja en España*. Barcelona: Afrodiseo Aguado, 1943, p. 5 y ss.



que la propaganda franquista construyó un relato articulado en torno a la idea de “barbarie moderna contra tradición”. Mismos objetivos, opuestas palabras-tótem.

La transformación del contrincante en bestia policéfala cumplía en texto e imagen un doble cometido: por una parte, representaba el carácter múltiple y único -por tanto señalable, pero ubicuo- del *enemigo mundial* generado por el “pensamiento psicótico fascista”<sup>883</sup> y al mismo tiempo, producía un inevitable proceso de herculización en el combatiente fascista analizado anteriormente. La representación visual del enemigo produjo los necesarios signos de diferencia con un “otro” artificial, de otro modo invisible e imposible de percibir.<sup>884</sup> La caricatura y la animalización del “otro” fabricaba una imagen fantasmagórica que por repetición, sugestión y terror se acabaría convirtiendo en verosímil. Carteles como los aquí reproducidos, de autoría desconocida, ofrecen, mediante estilos diferentes, relatos similares de la lucha contra el enemigo monstruoso.

“España, una grande y libre” fue producido por la Sección Mural de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda dirigida por el falangista Vicente Cadenas. Puede apreciarse, en este sentido, la diferencia estilística entre el falangista, de fractura más vanguardista y monumental, y el enemigo bestializado, compuesto de una “materia otra” y realizado con más detalle, con la intención de realzar su carácter desagradable [fig.81]. La cercanía entre este cartel y tantas representaciones de San Miguel derrotando al demonio permitía identificaciones inmediatas entre el bien y el mal en términos incontestables e imbuía, una vez más, a la lucha falangista de carácter sagrado. “Jamás”, por su parte, recurre a estímulos diferentes, más terrenales: lo único que se interpone entre el futuro de España, sus familias, sus hogares y sus medios de vida es el soldado anónimo, en este caso un legionario [fig.82].

---

<sup>883</sup> Adorno, T. W. *The Authoritarian Personality*. New York: Harper & Row, 1950. Citado en Ramírez de Garay, *op. cit.* p. 52.

<sup>884</sup> Michaud, E. *op. cit.* p. 81.



[fig.81] Anónimo, “España, una grande y libre” (1937-1939)

Museo de Bellas Artes de Bilbao.

[fig.82] Anónimo, “Jamás” (1937-1939).

En el caso alemán y de manera simultánea -si excluimos el periodo de vigencia del pacto germano-soviético- exposiciones itinerantes como *Das Sowjet-Paradies*, organizada por el aparato de propaganda germano en plena campaña del Este, ofrecían testimonios fotográficos que pretendían demostrar la otredad del bolchevique: frente a la felicidad maternal de la familia “racialmente sana” del nacionalsocialismo, se pretendió evidenciar “la pasión desesperada de la madre rusa”.<sup>885</sup> Las descripciones textuales presentes en los medios nacionalsocialistas completaban la labor realizada por aquellas imágenes. Véase, a modo de ejemplo, ésta recogida en la versión española de la revista *Signal* tras la invasión de la URSS:

Rostros pálidos y amarillentos, circundados por barbas negras e incultas, ojos oscuros, brillantes y fanáticos. Así estaban en la estrecha celda carcelaria (...) tres chequistas de la cárcel central de Riga, olvidados y abandonados cuando comenzó la desordenada fuga de los soviets en autos, carretas sobrecargadas y toda clase de vehículos.<sup>886</sup>

<sup>885</sup> Fotomontaje presente en la exposición *Das Sowjet-Paradies* de Viena, mayo-junio 1942. (Fotografías del *Österreichisches Institut für Zeitgeschichte*, Wien)

<sup>886</sup> “Llegaron los soviets...y tres países europeos perdieron su cultura, sus bienes y su vida”, *Signal*, 1 de septiembre de 1941.



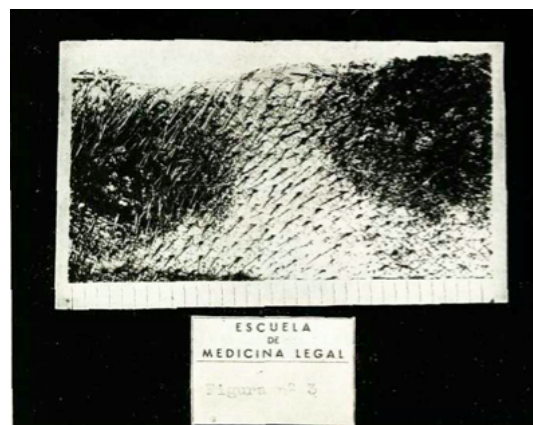
[fig.83] Axster Heudlass, cartel para la exposición *Das Sowjet-Paradies*, Estrasburgo (1942).

[fig.84] Postales de recuerdo, *Das Sowjet-Paradies*, Berlín, mayo-junio de 1942.

Los *homo sovieticus* retratados por Heudlass pertenecen, como los milicianos de Tejada, a una humanidad “otra” [fig.83]. Por su parte, el contenido de la exposición propiamente dicho, como puede apreciarse en las postales de recuerdo que se produjeron en paralelo -artefactos propagandísticos en sí mismos, que superaban los muros del museo- reconstruían en tres dimensiones el relato del fascismo transnacional [fig.84].

En la España de posguerra hubo iniciativas similares a la *Das Sowjet-paradies* orquestadas por la Vicesecretaría de Educación Popular de F.E.T de las JONS, como la acogida en el Círculo de Bellas Artes de Madrid con el título de “Así eran los rojos” (1943), donde se presentaron más de 170 obras de ilustradores y aguafortistas que pudieran ejemplificar, por sí solas, la naturaleza de la España republicana. En paralelo, publicaciones como *Causa General de la dominación Roja en España* (1943) completaban el relato con la recopilación sistemática de fotografías aterradoras de ajusticiados y supuestas víctimas de las chekas. Supuestas no porque no las hubiera, como es de sobra conocido, sino porque muchas de ellas procedían, como se ha indicado en la introducción a este capítulo, de contextos diferentes o correspondían en realidad a víctimas del otro bando. Su exposición minuciosa, en capítulos como el dedicado al “terror anárquico” -que no recojo aquí por su extrema dureza- pretendía demostrar mediante la concatenación *ad eternum* de fotografías de cuerpos despedazados, la maldad inherente del anarquismo como movimiento en un

catálogo de los horrores que tenía mucho de collage y, precisamente por su carácter recopilatorio-propagandístico, mucho de ejercicio de fe: la ampliación de los orificios de bala que aparece a su vez en el Anexo I dedicado al asesinato de Calvo Sotelo podrían proceder, en efecto, del dossier forense de cualquier ajusticiado, franquista o republicano. El relato franquista de un asesinato de sobra conocido quedaba completado mediante la reproducción de fotografías que pudieran acercar -literal y emocionalmente- a los espectadores y receptores del mensaje propagandístico al detalle más íntimo y siniestro del asesinato. Difícil sería, en este sentido, que cualquiera que tuviera acceso al Anexo olvidase aquellos orificios de bala, ampliados en la reproducción fotográfica hasta hacer visible el más mínimo detalle de la piel del reo. La muerte de Calvo Sotelo transcendía así el terreno relativamente aséptico del acontecimiento histórico y se convertía en encuentro exclusivo entre la herida de bala y el espectador [fig.85].



[fig.85] Escuela de Medicina legal, Asesinato de Calvo Sotelo. Figura 3°. Reproducido en *Causa General. La dominación roja en España*. Anexo I. (1943)

La prensa nacionalsocialista en España contribuía con sus artículos a la labor desarrollada desde el propio aparato franquista, elaborando una imagen muy precisa del enemigo y sus características. Fotografías presentes en la edición española de *Signal* mostraban maquinaria de labranza destruida por los soviets, y otras instantáneas no poco tendenciosas pretendían reflejar la labor de “reconstrucción” llevada a cabo por los ucranianos bajo el auspicio de los alemanes, recibidos -dice *Signal*- como liberadores. “La labor destructiva de las

tropas rusas ha obligado a los campesinos a trabajar el campo tal como era costumbre hace más de dos decenios”. El ganado desaparecido durante la ocupación rusa “aparece como por encanto (...), a este pueblecito de la Ucrania vuelve ya la paz”.<sup>887</sup> Escenarios, por tanto, de lucha entre “tradición y avance” contra “anti-tradición y barbarie”.



[fig.86] Portada de la edición española de *Signal*, 1, 1 de enero de 1942.

La aceptación de la ideología socialista podía provocar -según aquellas propagandas- el “hundimiento” racial descrito por Hitler: los textos de Gerhard Thimm en las páginas de *Signal* describen una población de la URSS de “fisionomía enteramente proletaria”. El alemán construye así un relato en el que la “raza soviética” aparece como una degeneración de la “raza rusa”, irreconocible en las figuras de las “doroshkas harapientas” que hicieron también su aparición en la prensa católica española. Portadas y fotoreportajes presentes en los números de *Signal* correspondientes cronológicamente al periodo de la campaña en el Este se articulan en base a las mismas dicotomías que caracterizan la propaganda textual [fig.86]. Así, los prisioneros soviéticos del número de enero de 1942 poseen, gracias al contraste dramático de luces y sombras, la misma textura terrosa de humanidad “otra” que protagoniza el relato divisionario y la propaganda anticomunista del bando “nacional” a la que ya nos hemos referido anteriormente. Textos e imágenes que discurren por los

<sup>887</sup> “Ya vuelve la paz”, *Signal*, 2, septiembre de 1941, pp. 6 y ss.

mismos senderos que las teorías de degeneración racial presentes en el *Divagaciones intrascendentes* de Vallejo Nájera:

A la unidad de España se oponen una serie de factores intrínsecos, además de los externos, principalmente que la población del territorio hispano no pertenece a una raza antropológicamente pura, sino que la constituye una mezcla procedente de variados orígenes antropológicos. La verdadera raza española es la hispano-romano-gótica (...) empero fusionados los referidos troncos antropológicos por la consistente amalgama del pensamiento católico, resultó la raza de reconquistadores que durante ocho siglos pugnaron por la expulsión de invasores musulmanes (...) en tan largo lapso recibió la raza elementos parásitos hebreos y árabes, que continuaron adheridos a ella, no obstante el exilio de judíos y moriscos.<sup>888</sup>

Junto a éste, el citado texto de la edición española de *Signal* y sus “degeneraciones de raza”:

Entonces se empiezan a estudiar las fisionomías en esta masa que circula sin cesar por las calles en busca de su sustento cotidiano y se encuentran sin cesar los mismos rasgos, rasgos que sólo pueden haber trazado largos e interminables años y que han impreso su sello sobre cada rostro de esta masa gris en forma que nunca el carácter y la inteligencia, ni siquiera la belleza, construyen la expresión dominante.<sup>889</sup>

Todas las metáforas empleadas para describir al combatiente de la “Nueva Europa” sugerían, como se ha visto en las páginas anteriores, una materialidad sólida como la enunciada en la poesía de Machado.<sup>890</sup> El republicano, el soldado soviético y el combatiente brigadista, eran sin embargo descritos siempre en términos que indicaban una materialidad maleable. La antítesis, en definitiva, del “Soldado de España” de Baena Yuste, síntesis de “materia y religión” -materia buena, materia eterna-, que se enfrentaba a otras

---

<sup>888</sup> Vallejo Nájera, A. *Divagaciones intrascendentes*. Valladolid: Talleres tipográficos Cuesta, 1938, p. 138 y ss.

<sup>889</sup> Thimm, G. “La vida en Moscú en 1941”, *Signal*, 21 de noviembre de 1941 p. 2 y ss.

<sup>890</sup> Esta es, en efecto, una característica que puede reconocerse en la obsesión de determinados intelectuales fascistas por todo aquello que podía sugerir viscosidad o características terrosas en el enemigo: así, Leon Degrelle concede en su *La campagne de Russie* un protagonismo inusitado al barro que encontraron los soldados alemanes y los voluntarios valones -y europeos en general- en su avance por territorio soviético. Lo viscoso y lo telúrico gana fuerza en un relato en el que, como reconoce ya Littell, se contraponen “lo seco y lo húmedo”, en un ejercicio de comparación que recuerda mucho a nuestra dicotomía de sangre y barro enunciada en el primer capítulo. En Littell, J. *Le sec et l'humide*. Paris: Gallimard, 2008, p. 51 y ss.

calificadas como perecederas. La materia volátil de aquellos denominados destructores estaba llamada a desaparecer en contacto con la piedra y el metal de unos hombres que pretendían encarnar las esencias eternas de España. Poco tenía que hacer el viento mongol, el musgo y “todo lo viscoso” -como sentencia el poema de Vicente Puente que abre este subcapítulo- contra los hombres acerados de la Falange de José Antonio.

El enemigo construido desde la producción visual franquista estaba fabricado en consonancia con aquellos arquetipos desarrollados en el laboratorio teórico del fascismo. La pintura de Tejada ofrece nuevos matices sobre el arquetipo del combatiente republicano. Como puede verse en las reproducidas a continuación, la monumentalización característica de las figuras del pintor pretende otorgar a los combatientes leales un aspecto temible por animal e incivilizado. Las figuras de hombres semidesnudos, pertrechados con dinamita -armas de bárbaro, armas de cobarde- poseen la fuerza brutal, irreflexiva y torpe de la bestia de tiro. Poco tienen que ver las espadas del falangista *desnudo* imaginado por Escassi en las páginas de *Vértice*<sup>891</sup> con las dinamitas del obrero *mal vestido*. Lejos queda la imagen espiritual, trascendente, del guerrillero navarro tantas veces retratado por el pintor, con los ojos vueltos al cielo como un santo. El miliciano de la pintura de Tejada mira de frente al espectador con descaro [fig.87]. Otros no miran a ninguna parte: grupos de “mujerzuelas” y “matones” como los descritos por Borrás pululan en la pintura de Tejada entre ruinas con la desgana del depredador sin presa [fig.88].

---

<sup>891</sup> Ilustraciones de Escassi para “A la bandera de la Falange”, de Tomás Borrás. *Vértice*, XV, octubre de 1938.





[fig.87] Sáenz de Tejada, “Mineros asturianos” *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 2, Tomo (1940).

[fig.88] Sáenz de Tejada, Milicianos. *Historia de la Cruzada Española*, Tomo XV, dedicado a Extremadura (1941).

Hombres y mujeres fueron convertidos en holgazanes sin virilidad o en “jovenzuelas libertarias” de desbocado apetito sexual y un irracional deseo de revancha. El “rojo” era descrito como un individuo incapaz de dominar sus bajas pasiones, carente de autocontrol<sup>892</sup> y de espíritu. Eran éstas las características que lo convertían en racialmente extraño, inevitablemente derrotable y susceptible de ser erradicado. Nótese, en este sentido, la categorización casi animal (“hembras”) destinada a las mujeres “rojas” empleada por Ricardo León en *Cristo en los Infiernos*, impensable en referencia a una mujer “nacional”:

Para muchas hembras la revolución (que de esto se trataba, al fin y al cabo) venía también como anillo al dedo para satisfacer impulsos cohibidos, desfogar pasiones refrenadas, llenar vacíos, enderezar entuertos, legalizar situaciones irregulares y difíciles. Las mal casadas se prometían el divorcio. Las mocitas, un buen enchufe. Las inquietas, campo libre a sus trotes. Las parleras y sabihondas, el voto femenino y con él un alto puesto en la vida pública. Las cursis, un medio de introducirse en el “gran mundo”, cargarse de perifollos y hacer de grandes señoras. Cada cual esperaba un “orden nuevo” para colmar

<sup>892</sup> Vincent, M. *op cit.* p. 138.



su ambición, disimular sus taras u organizar su desorden.<sup>893</sup>



Fuerzas de la 11ª División comunista del Ejército rojo desfilando bajo el mando de una mujer, que ostenta el grado de comandante político, según fotografía del diario de zona roja *Albora*, de 20 de julio de 1938.



[fig.89] “Divisiones comunistas bajo el mando de una mujer”, en *La dominación roja en España*, Anexo X, (1943).

[fig.90] Fotografía de milicianas madrileñas reproducida en la publicación de Pemán *Comentarios a mil imágenes de la Guerra Civil Española* (1966).

El aparato propagandístico franquista situaba a las mujeres republicanas en un espacio indeterminado entre la “traición a su condición femenina”, subsidiaria y sumisa, y lo que parecía ser la consecución de su condición natural, el “coqueteo” y el “enredo” descrito por Ricardo León. Así, las mujeres comunistas retratadas en *La dominación Roja en España* ejercen formas de autoridad que “no les corresponden” y al mismo tiempo, pierden el tiempo flirteando en las trincheras [fig.89].

Tómese también como ejemplo de aquel discurso misógino este otro fragmento de Ximénez de Sandoval, que pretendía recoger la esencia de las mujeres republicanas que no entraban dentro de las categorías femeninas enunciadas en la poesía de Eduardo Marquina: mujer-madre, mujer-camposanto, mujer-calvario, mujer-crucifijo, mujer “silenciosa y trágica”<sup>894</sup>:

Las mujeres han olvidado el comadreo, la postinería y los achares y toman parte, con más acritud, si cabe, que los hombres, en la conversación y en las cábalas revolucionarias. Madrid ya no es Madrid. Se le ha puesto una fisionomía amarillo-verdosa de ciudad eslava, rencorosa y fría.<sup>895</sup>

Texto e imagen construían así un relato en el que el hombre republicano

<sup>893</sup> León, R. *Cristo en los Infiernos*. Madrid: Victoriano Suárez, 1941, pp. 222 y ss.

<sup>894</sup> Marquina, E. “Primeras palabras en España”. En *Obras Completas*, VI, Madrid, Aguilar, 1951 [1938], pp.1107 y ss.

<sup>895</sup> Ximénez de Sandoval, F. *op. cit.* pp. 30 y ss.

era menos hombre porque “no era capaz” de imponerse sobre la mujer. Las líneas de Ximénez Sandoval aquí citadas evidencian que la guerra que libraban los franquistas era también una guerra declarada contra cualquier forma de mujer que no se resignaba a ser una simple incubadora. En el dominio del falangista sobre la anciana “roja” que describe Sandoval hay algo de apoteosis sexual macabra:

La llevó hasta la losa de la acera en la que se veían, como oscuro lacre, las rosas de la sangre coagulada. Con la presión feroz de sus dedos de hombre fuerte, la obligó a hincarse de rodillas. La mujer daba alaridos de hiena hambrienta.

Besa la sangre! -ordenó enérgico-

La harpía obedeció sumisa.<sup>896</sup>

Relato de “rameras oportunistas”, a medio camino entre lo autoritario y lo inútil, que se mantiene en la literatura “nacional” varias décadas después del final de la guerra. Así, en su publicación *Comentarios a mil imágenes de la Guerra Civil Española*, Pemán subtitula una fotografía de las combatientes madrileñas de la siguiente manera: “Milicianas en Madrid. Sonríen, coquetean. Sirven a la propaganda, más que a la eficacia” [fig.90]. No es necesario decir que el escritor gaditano llegaba a esta conclusión -la de la inutilidad- no desde el estudio pormenorizado del rendimiento femenino en el frente, sino partiendo de la premisa que, al fin y al cabo, articulaba todo el relato golpista en torno a las mujeres: la mujer que no es *mujer-madre* o *mujer-calvario* es artefacto inútil.

Apolo se enfrentó en el relato franquista -hago aquí de nuevo referencia a “La bestia y el ángel” de Pemán- contra un Vulcano proletarizado, turbas de “enfermos fanáticos sin formación capitaneados por Moscú”, según la narración del documental *In Kampf gegen den Weltfeind*. Nada casual, por cierto, la referencia de Pemán a aquellos “temibles vulcanos” -suponemos, con mono azul y manchados de sangre, como veía Caballero a los obreros madrileños-. Vulcano había sido la figura escogida por las burguesías industriales ya desde la segunda mitad del XIX para idealizar y sublimar el duro trabajo en la fábrica a ojos de los que en ellas trabajaban: “motivos clásicos y alegorías buscaban

---

<sup>896</sup> *Ibidem*, p. 32.

elevar el sórdido mundo de la productividad, el trabajo y la fábrica a la categoría del orden permanente y universal”.<sup>897</sup>

Eran vulcanos de dos caras, debe añadirse, definidos con precisión por la propaganda insurgente desde el inicio de la contienda: el comunista, criminal frío y metódico, y el combatiente anarquista, caracterizado por su deseo irrefrenable de destrucción. Descrito como pasional, vengativo, anárquico en la toma de sus decisiones -valga la redundancia- y caprichoso en la elección de sus víctimas. Retratos bien definidos, pero susceptibles de solaparse, contradecirse y confundirse en la propaganda franquista, generando hibridaciones imaginadas que poco tenían en cuenta los objetivos políticos y las diferencias entre ambos movimientos. Así, los mismos comunistas que eran descritos como criminales desbocados podían aparecer, cuando resultaba conveniente, descritos como “milicias perfectamente uniformadas y disciplinadas militarmente”,<sup>898</sup> con el objetivo de poner en duda, en este caso, el decreto republicano de principios de 1936 que prohibía la existencia de cualquier tipo de milicia, ya fuera de izquierdas o de derechas. Las palabras de Sánchez-Biosca resumen bien el proceso ocurrido en el seno de la propaganda franquista: “en la imagen temible del comunista imaginario que condensaba todo el peligro, se daban cita atributos e iconografía que en un primer momento había emergido de la tipificación anarquista”.<sup>899</sup>

Una “turba” que no respetaba, según el contenido de las fotografías, textos e ilustraciones propagandísticas fascistas [fig.91], los roles de género imaginados por estos totalitarismos: hombres afeminados, y mujeres masculinizadas componían la fuerza de choque de un ejército cuya resistencia, lejos de ser heroica, era categorizada como “desesperada” y “suicida”. Textos y filmaciones recogían testimonios igual de manipulados:

Estudiantes gafudos y pedantes de la FUE, catedráticos krausistas, médicos ensayistas y taciturnos escritores del 98 y toda una turbamulta de grandes

---

<sup>897</sup> Tragatschnig, U. *Sinnbild und Bildnis. Allegorien in der Kunst um 1900*. Berlin: Reimer, 2004, pp.177-178 y García Morcillo, *op. cit.* p. 594.

<sup>898</sup> Ministerio de Justicia, *op. cit.* p. 289.

<sup>899</sup> Sánchez Biosca, V. “Iconografía del miedo. El cine y el “terror rojo”. En Berthier, N. y Sánchez Biosca, V. (Eds.), *op. cit.* p. 106.

fracasados, enfermizos intelectuales de sexualidad mal definida...<sup>900</sup>



[fig. 91] Sáenz de Tejada, “Muerte de un cura” (detalle), *Historia de la Cruzada Española*, Tomo XXI. (1941)

[fig.92] Sáenz de Tejada, “Saqueo del cuartel de caballería” (detalle). *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 5, Tomo XXIII. (1942)

Eran humanidades, en definitiva, de bacanal, alpargata, acordeón y pífano, pertrechadas con fusiles robados y vestidas con enseres y alhajas de los ajusticiados [fig.92]. Cascos demasiado grandes, bocas entreabiertas, ojos en blanco, armas sostenidas de manera inapropiada y desfiles convertidos en “desfiles” y en galerías de monstruos permiten la exposición de todo un catálogo de “palabras gruñido” que, trasladadas al lienzo y al papel, generan escenarios de “indisciplina, improvisación, borrachera, bandolerismo y orgía” [fig.93]. En los rostros pintados por Tejada -tómense como ejemplo las aquí reproducidas arriba “Muere de un cura” y “Saqueo del cuartel de caballería”- así como en el abigarramiento compositivo de la “turba”, resuenan las caricaturas grotescas y los rostros deformes de las pinturas negras de Goya [fig.94], del Bosco y Sanders Van Hemessen -en particular aquellas de los que acompañan a Cristo camino a la crucifixión, burlándose de su calvario-, accesibles todas ellas para el pintor español en la colección del Prado. Aquella era otra guerra, al fin y al cabo, entre “locos y santos”, “rufianes y elegidos”, “justos y pecadores”.

<sup>900</sup> Foxá, A. *Madrid de corte a cheka*. San Sebastián: Librería internacional, 1938, p. 1012.





[fig. 93] Sáenz de Tejada, “Asalto a la vivienda del Obispo de Cuenca” (detalle), *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 5, Tomo XIX. (1942)

Sáenz de Tejada, “Saqueo del cuartel de caballería” (detalle), *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 5, Tomo XXIII. (1942).



[fig.94] Francisco de Goya y Lucientes, *La romería de San Isidro* (detalle), (1820-1823).

Frente a la constelación “líder, pueblo, ejército e iglesia”, que componía el cuarteto franquista, *In Kampf gegen den Weltfeind* opuso imágenes de los resistentes como masa *anti-española*, recurriendo a las mismas iconografías de delincuente aparecidas en los textos de Gay Forner, Mauricio Karl o las *Exaltaciones* de Giménez Caballero: “España de sangre y estiércol”, “separatistas judíos sin patria”, milicias sin disciplina. Rostros escogidos -como los de las exposiciones anti-marxistas que circularon por Alemania- que pudieran representar aquella “infrahumanidad musgosa” que figuraba en algunos relatos divisionarios. La figura de aquel miliciano mal afeitado, supuesto representante de la “chusma en chancleta” -hombre incompleto, sin

dientes, tuerto y desgarbado-<sup>901</sup> “del asesino, de los ladrones y reos de delitos análogos”,<sup>902</sup> constituye la imagen de una anti-España imaginaria a la que debían oponerse los hombres *completos* inventados por el fascismo. El soldado republicano posee, en el relato franquista, la maldad del incapacitado:

Felipe era un ametrallador rojo que tiraba desde el Puente de los Franceses; pero cuando estaba él podía pasar el convoy sin temor. Tiraba mucho eso sí; pero apuntaba al agua del río, que se ponía a hervir como cuando empieza a llover en verano. Era su manera de servir a la Causa de España.<sup>903</sup>



[fig.95] Tono, *La Ametralladora*, 28, 8 de agosto de 1937

[fig.96] Tono, *La Ametralladora*, 83, 28 de agosto de 1938.

[fig.97] Aroztegui, “¡Ánimo, Facundo!”, *Flecha*, 47, 11 de diciembre de 1937.

Relatos de soldados “bobos” presentes en revistas de combatientes y en revistas infantiles: el chiste fácil acompaña las caricaturas realizadas por Tono, en las que los milicianos son caracterizados como piratas y mendigos [fig.95]. El estilo desenfadado, infantilizante de las viñetas de Tono afianza la caracterización paternalista y ridiculizante del combatiente leal. Sus aviones

<sup>901</sup> Me refiero a las aparecidas en *Helden in Spanien*, donde se emplean deliberadamente imágenes de milicianos y brigadistas alemanes raquíticos y mutilados. Los contrapicados y la elección interesada de los individuos permitía a los habilidosos técnicos alemanes construir bestias y ángeles -héroes y villanos- a su antojo.

<sup>902</sup> Ministerio de Justicia, *op cit.* p. 19.

<sup>903</sup> Neville, E. *Frente de Madrid*. Madrid: Espasa Calpe, 1941, p. 21.

parecen ser, si seguimos el ya explicado juego del entrecomillado irónico de Klemperer, “aviones” de papel maché. Color y perspectiva contribuyen a la construcción de un adversario malparado, patizambo, de fisionomía errónea, armado con fusiles que parecen de juguete, impensables en manos de uno de los combatientes nacionales que dibujaría Tejada o Aroztegui. Vehículos y edificios en manos de los combatientes comunistas parecen a su vez extraídos más del patio de juegos que de un escenario bélico que pueda ser tomado en serio [fig.96].

Al relato de la crueldad del soldado leal se une, así, su categorización como tarado: incapaz de volar, incapaz de montar a caballo. La ilustración de Aroztegui aquí recogida, perteneciente a *Flecha* [fig.97], transforma al militante comunista en entretenimiento infantil, en personaje secundario -el del bobo- que acompaña siempre al relato del héroe y lo completa, en ejercicio de antítesis, colaborando activamente en el proceso de sublimación de éste. Tómense como ejemplo de esta caracterización las imágenes de los integrantes de las Brigadas *Thälmann*, voluntarios antifascistas alemanes: los propagandistas del NSDAP emplearon aquellas menos favorecedoras - correspondientes en realidad al film republicano *A las barricadas*- que de por sí carecían del sofisticado despliegue de las tomas realizadas por los profesionales nacionalsocialistas [fig.98].

La música introducida a posteriori por los propagandistas nazis y las alteraciones en el montaje producían un material nuevo, generando, a partir del metraje secuestrado, una serie de *eslóganes* fácilmente comprensibles y sistemáticamente repetidos en la propaganda rebelde: “pacifismo”, “descontrol”, “libertinaje”. Técnicas idénticas, por cierto, a las aparecidas en el 5º *Noticiero Español* (septiembre-octubre 1938) en el que el metraje empleado corresponde en realidad al noticiero republicano *España al día*. La superposición de imágenes del Madrid republicano, bajo efecto de la alocución tremendista y la música disonante, zambullen al receptor directamente en lo siniestro (*Umhemilich*).<sup>904</sup>

---

<sup>904</sup> Sánchez Biosca, V. “Iconografía del miedo. El cine y el “terror rojo”. En Berthier, N. y Sánchez Biosca, V. (Eds.) *op. cit.* pp. 99 y ss.



[fig.98] Fotogramas de *Helden in Spanien* (1938). *Brigadas Thälmann*.

La representación del miliciano alegre adquiere en manos de los propagandistas alemanes y “nacionales” un significado muy diferente [fig.99]. No sólo el metraje de *A las barricadas* fue objeto de manipulación por parte del aparato de propaganda alemán: también tomas del cámara soviético Roman Karmen, presente en territorio leal desde octubre de 1936. Parte del material filmado por Karmen y Boris Makasejev aparecería secuestrado igualmente en *España Heroica* y en el noticiario *UFA Wochenschau* del Ministerio de Propaganda, presentado ante el receptor como “substraído al enemigo”.



[fig.99] Miliciano. Fotogramas de *Helden in Spanien* (1938).

El combatiente de las *Brigadas* aparece en las filmaciones alemanas desgarbado, fuera de forma, desorganizado, ridiculizado chuscamente en los mismos términos que aquel “ejército de judíos” que figura en las páginas de *Der Stürmer*. La incorporación de voluntarios judíos tanto en la Brigada Botwin -integrada fundamentalmente por judíos centroeuropeos- así como de algunos mandos de las Brigadas Garibaldi y Lincoln, facilitaron a los propagandistas franquistas la construcción de aquel mito de la “dictadura judeo-bolchevique” a



la que se oponían las tropas nacionales [fig.100]. *ABC de Sevilla* denunciaba la llegada de “millares de judíos de las cinco partes del mundo en defensa de los Rojos”.<sup>905</sup> Otros medios publicaban imágenes de Brigadistas, insistiendo en su “apariencia hebraica”.<sup>906</sup>



[fig.100] “Prisioneros judíos de las Brigadas internacionales”. Y “Los que luchan contra la España nacional”. Revista hispano-francesa *Occident*, 25 de octubre de 1938, nº 25.

### 3.1 Vulcano o los palacios: el “rojo” como destructor de tradición y cultura. Gernika como paradigma.

- ¡Fusiles! ¡Fusiles! -rugen con una sola voz las turbas...<sup>907</sup>

*A vosotros, obreros rojos, nosotros, las juventudes de España, hablamos:*

*Nuestra alegría ha brotado como una flor en vuestra sangre.*<sup>908</sup>

El cuerpo de materialidad diversa descrito en los textos de producción falangista y golpista en general albergaba, según aquellas propagandas, “una inferioridad espiritual” asociada con las condiciones pseudo-raciales o genéticas del “rojo”. Concha Espina lo aclara en términos más literarios que

<sup>905</sup> “El judaísmo, aliado de la Anti-España”, *ABC de Sevilla*, 14 de octubre de 1938.

<sup>906</sup> Marx Memorial Library, International Brigade Memorial Archive. Box A 14, file D/3. Citado en Rohr, I. *The Spanish right and the Jews, 1898-1945. Antisemitism and opportunism*. Portland: Sussex Academic Press, 2007, p. 74.

<sup>907</sup> Arrarás Iribarren y Sáenz de Tejada, C. *Historia de la Cruzada Española*. Madrid: Ediciones Españolas, Vol. III, Tomo XI, 1941, p. 186.

<sup>908</sup> Castroviejo, J. M. “A vosotros, obreros rojos”. En Castroviejo, J. M. *Altura. Poemas de Guerra*. Barcelona: Ediciones Jerarquía, 1939, p. 20.

científicos. Otros, como Vallejo-Nájera, intentaron darle una pátina de rigor científico a las rocambolescas argumentaciones que pululaban entre los “nacionales”:

Y un día la peste asiática se trasmite a los espíritus, se hace materia intelectual con los mismos caracteres patológicos que cuando sólo hincaba su aguijón en el barro de la carne. Pero con mucho más poder evolutivo, con mucha más tierra fértil por delante. Entonces emigra, se difunde, se encruelece más, si es posible, que en su primitiva fase, y ya no se llama *peste negra*, sino la *peste roja*. Pero viene siempre de Rusia, con iguales síntomas miasmáticos, ahora influyentes en las almas como en los cuerpos.<sup>909</sup>

Tal posicionamiento para-científico se refleja de manera reiterada en el comportamiento y las actitudes de los republicanos en la producción visual rebelde. Vulcanos embrutecidos que dormitaban, ebrios, en los palacios saqueados pintados por Sáenz de Tejada y descritos con tanto lujo de detalles en la literatura tremendista de Tomás Borrás, Wenceslao Fernández Flórez y compañía [fig.101]. Aquellos eran, en particular mediante el ejercicio de antítesis con los “prometeos creadores” que traía consigo la coalición franquista, dignos representantes de aquel grupo de “destructores de la cultura” (*Kulturzerstörer*) que había articulado el discurso dicotómico del nazismo [fig102].<sup>910</sup>

Cogieron las armas no con intención de emprender una guerra, sino de realizar un saqueo. No eran un Ejército que se siente inflamado por la santidad de una causa a la que se ofrece en sacrificio, sino innumerables partidas de *gángsters* que iban por las casas buscando alhajas, dinero y bandejas de plata.<sup>911</sup>

Este tono invadió no sólo la propaganda franquista y nacionalsocialista, sino también el de otros sectores afines en el extranjero: así, los conservadores y católicos estadounidenses hicieron suyo aquel discurso estereotípico de cultura-anticultura,<sup>912</sup> y reconstruyeron por igual las ficciones de *España* y *Anti-*

---

<sup>909</sup> Espina, C. “La peste roja”, *ABC de Sevilla*, 13 de diciembre de 1938.

<sup>910</sup> La *Weltanschauung* hitleriana hacía particular hincapié en el concepto de “*schaffende Arbeit*”, trabajo creador que asocia a los arios (*Kulturschöpfer*) frente al de sus enemigos de raza, definidos como “*Kulturzerstörer*”.

<sup>911</sup> Fernández Flórez, W. “Así son. Así luchan”, *ABC de Sevilla*, 29 de febrero de 1938.

<sup>912</sup> Matiello, C. “Peace and war in the Catholic language of the 1930s”. En Bosco, B. Lalli, T. et al. *Brave new words. Strategies of language and communication in the United States of the 1930s*. Amsterdam: VU University Press, 1999, pp. 60 y ss.

*España*, identificando al bando golpista como defensor de la cristiandad y portador de “misiones universales”.



[fig.101] Sáenz de Tejada, “Sin título”. Milicianos anarquistas saquean el Palacio Real (1940?).



Milicianos socialistas adueñados del histórico Palacete de la Moncloa.

[fig.102] “Milicianos socialistas adueñados del histórico palacete de la Moncloa”. En Terror anárquico, Anexo III, *La dominación Roja en España* (1943).

La inferioridad cultural e ideológica del republicano se justificaba, en la ilustración y producción textual rebelde, a través de su caracterización como bestia materialista: los militantes de la FAI que aparecen en la pintura de Tejada dormitan, borrachos, en palacetes requisados, consumen sus licores, mancillan sus tapices. Retozan, más que descansan, entre alhajas y viejas armaduras que en su condición de “guardianes de fincas insurrectos”, no se merecen:

El enemigo se equivocó una vez más; aferrado, como siempre, a su concepto materialista. No contaba con la fuerza del espíritu. Y el espíritu le venció, gallardamente. El espíritu racial, el espíritu castizo, el espíritu español (...) Y allí se acabaron, fenecidas y pisoteadas, las fuerzas numéricas, las falanges rojas de asesinos, las cuadrillas de ladrones, los grupos de cobardes, las hordas de pistoleros, las organizaciones comunistas, las pandillas de “escamots”, las turbas de forajidos, las traiciones y las deslealtades.<sup>913</sup>

<sup>913</sup> Karl, M. *Asesinos de España. Marxismo, Anarquismo, Masonería*. Santiago de Chile: Ercilla, 1937, pp. 18-19.

La propaganda alemana recurrió a similares imágenes en su producción gráfica, haciendo suyos los escenarios de saqueo e iconoclastia aparecidos en la pintura y la ilustración propagandística española. La horda de obreros manchados de sangre de la que se hablaba en las páginas de *Jerarquía* debía ser,<sup>914</sup> ya en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, nuevamente derrotada por el bien de la tradición cultural europea. Una vez comenzada la ofensiva en el Este en 1941, las publicaciones alemanas recuperaron el carácter ofensivo anterior al pacto germano soviético de agosto de 1939. La publicación de la *Wehrmacht* en España no dejaba, en este sentido, lugar a dudas: la Hiena Roja, sus tanques y sus huestes -“superiores en número a las de todos los ejércitos de Europa”- estaban siendo derrotadas por el Tercer Reich y por aquellos países que se habían alineado con la Alemania hitleriana en defensa del Viejo Continente y de las tradiciones culturales europeas [fig.103]. El artículo mantiene un tono de amarga advertencia: el peligro no iba a quedarse en Alemania, en el caso improbable -dice *Signal*- de que los rusos pasaran. También en Madrid podría sentirse -sentenciaba la revista alemana- “el peso de la hoz y el martillo”<sup>915</sup> y con él, la destrucción total de todo rasgo cultural español.



<sup>914</sup> “Dónde fue mi paisaje de llanura isidrerá y cuaternaria, con los pitos de los trenes y tióvivos? Y la estación echando humo, con obreros que, al pasar, me saludaban por creerme simplemente su paisano (...) y gente en mono azul, -aun sin sangre- con manchas lubricadas del trabajo. ¿Ya no están? ¿Ya son otros?” En Giménez Caballero, E. “Exaltaciones de Madrid”. Exaltación segunda.” En VV.AA. *Jerarquía. La revista negra de la Falange*. Madrid: Ediciones Barbarroja, 2011, p. 234.

<sup>915</sup> Häfner, O. P. “¿Qué hubiera ocurrido, si...? *Signal*, 1, enero de 1942.

[fig.103] Anónimo, "El final de la cultura y el patrimonio europeo". *Signal*, 1, enero de 1942.



[fig.104] "Persecución religiosa", Anexo Documental, *La dominación roja en España* (1943).

[fig.105] Fips, "O madonna!", *Der Stürmer*, 16, abril de 1936.

[fig.106] Fips, "In Spanien", *Der Stürmer*, 14, abril de 1936.

Junto a la amenazante figura de una hiena al frente de las máquinas de guerra soviéticas, incluye *Signal* una fotografía manipulada de la Plaza de San Pedro, convertida por los rusos en un escenario de pesadilla: la plaza vaticana convertida en oscura factoría, se encuentra en el montaje espectacular de *Signal* a medio camino entre la fábrica y el horno crematorio. La cúpula de San Pedro aparece desmochada y sobre ella se alza una tosca atalaya de madera. Aquel "chabolismo soviético" que denunciaban exposiciones como *Das Sowjet-Paradies*, invade en esta fantasía ilustrada el lugar más sagrado de la cultura occidental. El patrimonio artístico y cultural europeo se convierte -nos dicen aquellas imágenes- en cuadra y en cheka [fig.104]. *Der Stürmer* ya había dado por entonces, en 1942, su propia interpretación sobre el "barbarismo anti-cultural" asociado al gobierno republicano en diferentes viñetas como la arriba reproducida: "¡O madonna! si hubiéramos tenido extintores alemanes no habrían llegado tan lejos". La imagen de una "flamenca" -lamentándose, por cierto, en italiano- demuestra una vez más la tendencia a la arcadización de España en los medios nacionalsocialistas [fig.105]. Otras, como la aparecida también en abril de 1936 en *Der Stürmer* y obra del mismo dibujante, reflejan mediante iconografías harto repetidas la destrucción del patrimonio -escrituras



y alhajas que yacen a los pies del sacerdote asesinado- que arrastraba la revolución: a la viñeta acompañan las palabras “En España: por la cruz, ten piedad! Nunca hemos hecho nada contra vosotros. -¡Carajo! He aquí vuestra desgracia” [fig.106].

La destrucción casi total de Gernika en abril de 1937 y su posterior manipulación en términos propagandísticos supuso, en este sentido, una ocasión perfecta para estimular la fantasía “de barbarie contra tradición”, España contra anti-España, y “barbarie contra cultura” antes mencionada. Su espectacular impacto internacional y las características que rodeaban el ataque lo situaron, en el plano propagandístico e ideológico, por delante de otros bombardeos similares perpetrados contra la población civil en la retaguardia republicana. En los debates internacionales del Comité de no intervención que siguieron a la masacre, los gobiernos fascistas hicieron particular hincapié en defender el significado de la causa rebelde en base a estas dicotomías:

Como la más trágica estampa de vandalismo rojo, el esqueleto ennegrecido de lo que fue Guernica ofrece al mundo un alegato incontrovertible del sadismo marxista.<sup>916</sup>

El representante italiano en el comité hizo suyo un comunicado del bando franquista en el que se insistía en que “ el Gobierno Nacional, que lucha en defensa de las antiguas tradiciones españolas y por la civilización mundial, declara que ninguna población civil ha sido bombardeada ni será jamás bombardeada por la aviación nacional”.<sup>917</sup> Los informes del bando rebelde emitidos tras la destrucción casi total de la villa vizcaína por la aviación italo-alemana incidieron en el carácter protector -protector de los españoles pero también de sus bienes y sus riquezas culturales- de las tropas de Franco. Como declaraba en relación a este suceso el propio general golpista, “la España de Franco no llevaba teas”.

La España de Franco no incendia. La tea incendiaria es un monopolio de los que incendiaron Irún, de los que han incendiado Éibar (...) no sólo por ser Gernika la hemos respetado, vascos de buena fe, como respetamos todo lo que es España. El ejército de Franco no incendia. El País Vasco sabe que

---

<sup>916</sup> *Vértice*, 2 de mayo de 1937.

<sup>917</sup> Southworth, H. R. *Gernica, Gernica! A study of Journalism, Diplomacy, Propaganda and History*. Berkeley: University of California Press, 1977, p. 214.

nosotros respetamos y respetaremos sus tradiciones. La España de Franco no incendia.<sup>918</sup>

Informes, que de tanto insistir en el carácter aséptico de las ofensivas franquistas, parecen sugerir que sus cañones y su aviación ahuyentan pero no destruyen, ejecutan pero no masacran. El espacio concedido en estos documentos a la enunciación de las “tradiciones y patrimonio respetados” evidencia la importancia capital de aquel discurso en las estrategias comunicativas del bando franquista. También la motivación estrictamente anti-patrimonial otorgada desde Burgos al bando republicano, como si la destrucción de los bienes culturales propios formase parte del ideario político del resistente o estuviera asociada a las cualidades genéticas del “rojo” imaginadas por Vallejo Nájera.

Se ahuyentó al enemigo, se respetó totalmente y con amoroso cuidado, la iglesia de Santa María (...) la Casa de Juntas, el lugar histórico que simbolizaba cuanto Gernika era (...) pero no era esto lo que convenía a la premeditada propaganda que los dirigentes separatistas pretendían llevar al extranjero (...) y brotan entonces nuevos incendios en la ciudad, se oyen detonaciones misteriosas, casas intactas desaparecen a los dos días de la acción de guerra y durante una semana, desde las alturas de Rigoitia, los milicianos fugitivos cañonean insistentemente la Iglesia y la Casa de Juntas que reciben entonces los impactos de cañón afortunadamente escasos, que son hoy muy buena muestra del amor con que se despedían los que tanto decían quererla.<sup>919</sup>

Las palabras de Queipo de Llano, pronunciadas ante la prensa extranjera en referencia al comportamiento iconoclasta del enemigo durante la ofensiva en el norte, rememoran ilustraciones y reconstrucciones caprichosas de Tejada y Valverde:

El marxista, y sobre todo el marxista español, es algo que hay que estudiar (...) forman una masa de hombres incultos que ante la perspectiva del saqueo, cometieron los más espantosos crímenes (...) Quemaron iglesias, que antes habían saqueado, destruyendo tesoros artísticos y obras de mérito incalculables; cuanto, en fin, no se pudieron llevar de las localidades que se

---

<sup>918</sup> Radio Salamanca. Alocución reproducida en Gernikako Aldaba, *op. cit.* p. 29.

<sup>919</sup> *Informe sobre la situación de las provincias vascongadas bajo el dominio Rojo-separatista*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1938, pp. 12-13.

vieron obligados a abandonar. Es gente que no conoce ni Patria ni Dios y que aborrece todo lo que signifique tradición. Por eso destruyeron Irún, y Oviedo en el 34, y otras localidades últimamente.<sup>920</sup>

Muchas de las noticias en relación al bombardeo aparecidas en periódicos españoles procedían de agencias alemanas ya mencionadas anteriormente. Estas noticias alimentaron la fantasía franquista y categorizaron la lucha en España como una batalla en defensa de la cultura europea contra los asalariados de Moscú. El 30 de abril de 1937 hablaba la *Deutsches Nachrichtenbüro* (Agencia oficial de noticias diplomática alemana) a través de ABC: “se pretende también en Londres que se trata de aviones alemanes. Eso ya no es demencia o ceguera, es método (...) es el método de aquellos que nada tienen que hacer mejor que reforzar la resistencia de un bando a sueldo de Moscú, que pulsa a España a sangre y fuego, y que es el enemigo mortal de la cultura europea”.<sup>921</sup>

El relato de Gernika elaborado por la coalición fascista y su supuesta quema por los “rojos” y los nacionalistas vascos permitieron además al bando golpista rentabilizar en términos propagandísticos las contradicciones y las tensiones existentes entre sus propios combatientes: la protección concedida al *Gernikako Arbola*, que la prensa “nacional” celebraba como símbolo de la más antigua tradición española frente a las tentativas destructivas de los sin-patria, no era sino otra farsa espectacularizada -también desde lo visual- por la propaganda de Franco. Los falangistas, tan poco interesados en el respeto al patrimonio y a las tradiciones vascas, entraron en la villa vizcaína con la firme intención de talar el roble de los fueros. Sólo la intervención de la oficialidad carlista impidió la consecución del ataque y permitió, con la protección de un símbolo también sagrado para los tradicionalistas, su posterior utilización manipulada en gran parte de la prensa “nacional” y en la propia *Helden in Spanien*. Las primeras guardias mixtas de falangistas, flechas negras italianos y tabores moros, desaparecieron para dar paso a escenarios de cartón piedra que pudieran ser reaprovechados en términos propagandísticos. La dupla falange-requeté, formada por dos combatientes escogidos que representasen

---

<sup>920</sup> En Rivas Venegas, M. “Propaganda activities...” *op. cit.* p. 25 y ss.

<sup>921</sup> “La explotación propagandística de los acontecimientos de Gernica”, *ABC de Sevilla*, 30 de abril de 1937. Transmitido por DNB.



bien los arquetipos masculinos de la nueva España, fue reemplazada por otra más coherente en lo estratégico y más poderosa en lo simbólico.

Mola, una vez comprendió la gran fuerza evocadora del roble como paradigma de las tradiciones ancestrales rescatadas, insistió en que el árbol fuera custodiado específicamente por requetés vizcaínos.<sup>922</sup> La República, Aguirre y los “pescadores de chipiroras” pasaban así a la historia como un mal trago superado. El requeté, máximo exponente del conservadurismo católico, en pie de guardia junto al árbol de nuevo domesticado. Robles sagrados, milicias monárquicas y pueblos milenarios bajo el yugo de un único amo. Allí no había pasado nada.

Las boinas rojas que descendieron de Navarra al azul campo de Castilla -el 17 de julio de 1936- simbolizaban toda la cadena de nuestros nacionales de un siglo; toda la Falange inmortal de los que murieron por dios (...) significaba esa boina roja el remanso sublime de la mejor sangre española.<sup>923</sup>

Ejercicio performático el del militar navarro, pero también prudente, conocidas como eran las intenciones de los camisas azules. Las fotografías y las filmaciones de autoría alemana y española no tardaron en llegar.



Falangistas y requetés dan guardia al árbol de Gernika



[fig.109] “Falangistas y requetés dan guardia al árbol de Gernica”<sup>924</sup>

[fig.110] Portada de *El Diario vasco*, 2 de mayo de 1937.

[fig.111] Fotograma de *Helden in Spanien* (1938).

<sup>922</sup> Declaraciones del Teniente Coronel Martínez Esparza recogidas en Gernikako Aldaba, *op. cit.* p. 141.

<sup>923</sup> Giménez Caballero, E. “Símbolos de unidad. La boina roja”, *ABC de Sevilla*, 3 de agosto de 1937.

<sup>924</sup> En Aznar, M. *Historia militar de la guerra de España (1936-1939)*, Madrid: Idea, 1940. p.

Véase, en este sentido, las que se tomaron de un soldado falangista y un Requeté montando guardia junto al tronco del “Árbol viejo”, conservado en un templete cercano a la Casa de Juntas [fig.109]. La segunda fotografía aquí reproducida corresponde a la portada del *Diario Vasco* del 2 de mayo de 1937 - por lo tanto, un día después de la entrada en Gernika- donde puede reconocerse a la misma guardia mixta junto al entonces llamado “Árbol hijo” de los fueros [fig.110]. La última, un fotograma de *Helden in Spanien* que ya hemos tratado con anterioridad, muestra ya una guardia requeté perfectamente situada en una composición que trasciende la inmediatez de las primeras instantáneas franquistas [fig.111].

Este ejercicio performático, además, contrastaba no sólo con las intenciones destructoras de los falangistas, sino con el escaso respeto - entendido en términos cristianos- de las tropas regulares que avanzaban por territorio peninsular. La Iglesia de Santa María, tantas veces rentabilizada en fotografías de alemanes y golpistas, cuya destrucción se atribuyó a los resistentes, acabó convertida en campamento, cantina y letrina de los tabores una vez ocupada la ciudad [fig112].



[fig.112] Iglesia de S. Juan de Gernika tras la “destrucción roja”.<sup>925</sup>

---

<sup>925</sup> Reproducida en Gernikako Aldaba, *Sustrai Erreak, Gernikako Bonbaketaren 50. Urteurrena*, Gernika: Gernikako Aldaba, 1987, p. 55.

Era un procedimiento sin duda sorprendente, el recogido por Fontes de Garnica en referencia al comportamiento de las tropas regulares bajo mandato nacional, en particular si atendemos al relato repetido en la propaganda franquista en referencia al patrimonio religioso y a su “perversión” bajo dominio rojo. “Este satánico desfile va empavesado con residuos de su pillaje sacrílego”,<sup>926</sup> puede leerse en el pie de foto que acompañaba una de tantas ilustraciones en torno al supuesto “saqueo cultural rojo” realizadas por el pintor tangerino en la *Historia de la Cruzada Española* [fig.113]. El patrimonio europeo se convertía en cantina, en lugar de reposo, en trofeo de caza [fig.114]. Las fotografías de la prensa alemana en España enlazaron directamente con el discurso pictórico de Tejada o las imágenes de Gernika y ofrecieron al público español materiales que completasen los estereotipos del relato oficial franquista:

El taller descolgaba sus martillos  
para abatir los mármoles ilustres,  
y las manos tiernísimas del lirio  
muerto sobre la larga encrucijada.  
La fragua trasladaba sus hogueras  
al recinto sereno, donde el ara  
reposaba la Altísima Presencia.<sup>927</sup>

---

<sup>926</sup> Arrarás Iribarren y Sáenz de Tejada, C. *Historia de la Cruzada Española*. Madrid: Ediciones Españolas, Vol. III, Tomo XI, 1941, p. 187.

<sup>927</sup> Ridruejo, D. *Oda a la guerra*. *Jerarquía*, 2, octubre de 1937.



[fig.113] Sáenz de Tejada, Sin título, *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 3. Tomo XI. (1941)

[fig.114] Soldados soviéticos. *Signal*. nº 1 de enero de 1942.

[fig.115] Sáenz de Tejada, Sin título. Saqueos de tumbas. *Historia de la Cruzada Española*, Vol. 4, Tomo XV.

La fragua de la que nos habla Ridruejo en su *Oda a la guerra* trae consigo los mismos relatos de “vulcanos proletarizados”, enemigos de la cultura, que articularon el discurso de *Signal* y las representaciones de la *Cruzada*: La humanidad “plena” -la de los enemigos del comunismo- es identificada en las publicaciones nazis y “nacionales” estrictamente mediante aquellos artefactos culturales que produce, símbolo de su superioridad cultural amenazada. Son sus ruinas y su patrimonio, en efecto, los sistemáticos protagonistas de muchas ilustraciones y fotografías en las que parece realizarse una substitución del combatiente nacional y su causa tan reveladora como la presente en el poema de Ridruejo: a un lado del campo de batalla se encuentra el lirio y el altar, frente a ellos, el martillo y la fragua. La victoria del enemigo “judeo-bolchevique” de la que hablan las imágenes arriba reproducidas está, en este sentido, muy relacionada con la intervención directa del “enemigo de clase” -Vulcano- sobre un patrimonio que lo trasciende: catedrales, pedestales, tumbas de santos y de reyes [fig.115].

Aquella lucha contra el “Islám rojo”,<sup>928</sup> enunciado en los discursos de José Antonio se reflejaba en el prólogo mismo del poema de Pemán en

<sup>928</sup> Primo de Rivera, J.A. *Obras completas*. Selección de Agustín del Río Cisneros. Madrid: Editora Nacional, 1942, p. 634 y Böcker, M. “¿Nacionalindustrialismo o fascismo?”. En *Vencer no*

términos estrictamente culturales y raciales: la lucha de España era una batalla patrimonial, entre el jardín dieciochesco y la jungla,<sup>929</sup> entre la cultura de la metrópoli y la turba de las colonias. Recurso empleado ocasionalmente también, por cierto, en la propaganda republicana.<sup>930</sup>

Aullaban durante los combates mil acentos varios en las líneas enemigas. Una mañana en la Casa de Campo amaneció regada de cadáveres cosmopolitas, había rusos, franceses, belgas, senegaleses, argelinos. Por jardines reales y dieciochescos desaguaban todas las madronas morales de Europa y sus colonias. Yo vi en el suelo el inmenso cráneo rapado de aquel ruso y la oreja de aquel negro con una argolla de oro...mientras que frente a eso, las tropas recibían allí en aquellos días, la noticia del reconocimiento de la España nueva, por Italia y Alemania. Roma y Germania, los dos componentes integrantes de Europa, tornaban a fundirse en el crisol de España.<sup>931</sup>



[fig.116] Mjölnir, “Eine Lehre?” (Una lección?) *Die Brennessel*, 23 de octubre de 1934.

---

es convencer. *Literatura e ideología en el fascismo español*. Frankfurt am Main: Vervuert, 1998, p. 16.

<sup>929</sup> Ejemplo aún más claro de este discurso en la producción narrativa de Pemán es su artículo “La tristeza de los negros de Guinea” (producto de su visita al pabellón colonial de la Exposición de Sevilla de 1929) en el que puede leerse: “enseguida se sobrepone el orgullo de nuestra piel blanca, de nuestra casaca palatina de gentilhombres de la humanidad. Apartamos la mirada de la sugestión de aquellos ojos profundos, como pozos en medio del desierto, y arrullamos vanidosamente nuestros oídos con los versos prometedores que el poeta griego pone en boca de Júpiter cuando, en forma de toro, lleva raptada a Europa sobre los mares: “te haré madre de nobles hijos, que siempre serán, entre los hombres”. En Pemán, J. M. *Obras completas*, III, *op. cit.* p. 91 y ss.

<sup>930</sup> Ver, en este sentido, mi trabajo dedicado específicamente a la construcción de lo que Núñez Seixas categorizó como “casticismo revolucionario” a través de la ilustración y el fotomontaje en la propaganda republicana. Rivas Venegas, M. “Willi Münzenberg...” *op. cit.*

<sup>931</sup> Pemán, J. M. “Este es el poema de la Bestia y el Ángel”. En VV.AA. *Jerarquía. La revista negra de la Falange*. Madrid: Ediciones Barbarroja, 2011, p. 292.

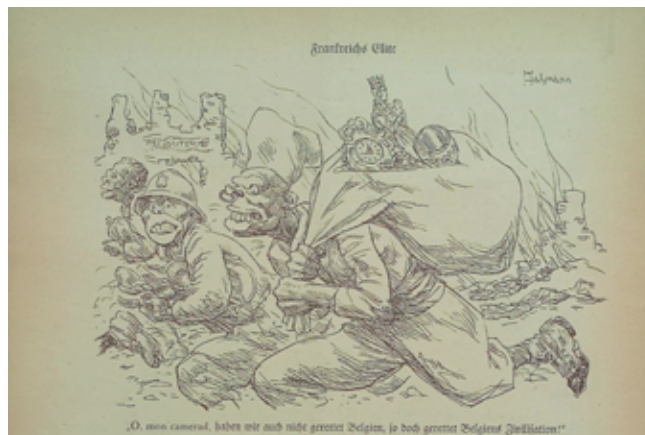
Las voces de alarma de Pemán ante el riesgo de “asiatización” y “negrización” de Europa, presente en los textos fundacionales del fascismo español analizados en capítulos anteriores, compartía estereotipos con la producción gráfica alemana, tanto la anterior a la Guerra Civil como la realizada en pleno conflicto europeo. En 1934, la revista satírica *Die Brennessel* advertía sobre las conexiones entre el revolucionario asturiano -mitad bruto, mitad judío, según el que sería ilustrador de cabecera de las revistas nazis, Mjölnir- y los salones diplomáticos de Moscú [fig.116]. Ya durante la guerra contra Francia, la defensa de la cultura europea volvía a ganar protagonismo en el discurso alemán y el “negro temible” de los textos de Pemán saltaba de nuevo a la palestra, en ejercicio de rejuvenecimiento de aquel discurso de “bestias negras y bestias rojas” que había caracterizado la propaganda anti-brigadista del bando franquista. Ejercicio retórico, como se ha comentado anteriormente, que en claro ejemplo de *doblepensar* -si abusamos un poco de la terminología empleada por Orwell- permitía a la propaganda del bando rebelde y al fascismo transnacional sublimar a las tropas marroquíes pero representar a los soldados coloniales en términos opuestos. Categorizados como bárbaros, violadores, hijos de una patria en decadencia y derrumbe cultural cuyo síntoma más claro de derrumbamiento era precisamente el propio empleo de tropas “indisciplinadas y salvajes” como fuerza de choque [fig.117].



[fig.117] Garvens, “La Marsellaise”, *Kladderadatsch*. (1940)



Bajo la representación de la Marsellesa del Arco del Triunfo de París, representaba el ilustrador Garvens en *Kladderadatsch* (1940) aquellos “Enfants de la Patrie” que encarnaban -según la óptica nazi- la verdadera Francia. Como incorporados a la composición monumental del arco parisino, un grupo de soldados coloniales franceses, apenas reconocibles como tal más que por la presencia aislada de algunos elementos del uniforme galo, encarnan aquí, mediante su inmediata identificación con el friso que los corona, la auténtica “cultura” que importará Francia en caso de una victoria aliada: la del tambor de guerra, la lanza y la “negrización” europea.



[fig.118] Hahmann, “Frankreichs Elite”, *Kladderadatsch*, (1940).

“La élite de Francia”, podrá leerse en otra caricatura de Hähmann que recogía los mismos arquetipos [fig.118]. Ladrones de cubertería, destructores de imágenes. El discurso fascista, tan caprichoso como digo en el trato a las tropas coloniales, hacía distinción entre las naciones que sabían atar en corto a sus “vasallos” -como la España de Franco, tan empeñada en la utilización propagandística del rifeño como artefacto exótico-imperial- y aquellas como Francia o EEUU que sucumbían y terminaban, tras un inevitable proceso descrito de “degeneración racial”, “colonizadas por la colonia”.

#### 4. Conclusiones

La obtención de la hegemonía cultural, nos decía Gramsci, es necesaria para la consecución del dominio político. El “grito de color” y la fotografía seleccionada realizaron un trabajo que de otro modo habría resultado incompleto y deficitario en la construcción de la “otredad” que tanto necesitaba el discurso revanchista del franquismo. La pseudociencia de Vallejo-Nájera, los relatos de Pemán, Agustín de Foxá, Concha Espina y tantos otros poetas e ideólogos del franquismo, necesitaron una base visual tangible, ya fuera ilustrada o capturada por el aparato fotográfico domesticado, que otorgara materialidad y una pátina de objetividad -en el caso de las fotografías- al discurso demonizador de un contrario tan cercano. Una guerra civil exige, en este sentido, mayores esfuerzos propagandísticos que un conflicto entre dos naciones distantes en lo racial, en lo geográfico y en lo cultural a las que resulta más sencillo convertir en incompatibles en la mentalidad de los grandes públicos, de las víctimas civiles y de aquellos que combaten al enemigo.

Esfuerzos visuales y textuales realizados, salvando las diferencias evidentes entre un aparato propagandístico fascista y uno antifascista, también por los asesores de obediencia soviética y sus colaboradores españoles- Münzenberg, Otto Katz, Miravittles y compañía- en el caso del bando republicano. Aquella guerra no podía ser combatida sin el apoyo irrenunciable de lo visible. La batalla por la opinión internacional, crucial para los dos bandos, se desempeñó -como testimonian iniciativas como las llevadas a cabo en el Pabellón de París- con imágenes armadas que completaban así la llamada “guerra papel” desarrollada desde la prensa escrita. La Alemania hitleriana, a través de sus publicaciones gráficas -distribuidas tanto en España, en versiones traducidas o a través de revistas dirigidas al público español, como dentro de sus propias fronteras- ofreció una visión del conflicto articulada en base a estereotipos que recogían el discurso oficial franquista, completándolo, eso sí, con relatos, imágenes e interpretaciones *amigo-enemigo* de construcción propia. En términos generales, la visión romántica del combatiente denominado nacional que tomó forma en el discurso nazi encajaba sin dificultad con el relato franquista, presente en sus materiales propagandístico-visuales y en sus novelas de guerra. Los estereotipos del



requeté y del legionario que se muestra a pecho descubierto ante sus enemigos (como ocurre de hecho en las novelas de García Serrano), síntesis de tradición, gallardía y chulería a partes iguales, aparecidos en la ilustración y la producción literaria española, no resultaban extraños a un aparato propagandístico alemán dotado ya de por sí de determinadas visiones pre-existentes del *cruzado español*. Puede afirmarse, en este sentido, que la construcción del mito de la Cruzada y el ensamblaje de sus protagonistas en España tuvo una relación directa con la propia propaganda de consumo externo e interno orquestada desde Alemania. Las propias características de la Guerra Civil como levantamiento de un pueblo dotado de tradición, según la óptica fascista, y de un “pasado glorioso” fácilmente reivindicable en términos históricos, así como su oposición frente al denominado fantasma del comunismo, permitió una traslación de imágenes e imaginarios articulados en torno a la idea de “barbarie contra tradición” que necesitaba el nazismo para legitimar sus políticas de destrucción.

La Guerra Civil supuso, en este sentido, no sólo un campo de pruebas en términos de estrategia militar sino también un valioso campo de cultivo ideológico-propagandístico, que fortaleció la cosmovisión radical nazi y facilitó al propio régimen hitleriano el patrocinio de la “Totaler Krieg” dentro y fuera de sus fronteras. Era además, en muchos sentidos, el escenario ideal que necesitaban los regímenes fascistas para desarrollar sus “guerras de clase”, a un mismo tiempo patrocinadas como levantamientos y revoluciones populares - del “verdadero pueblo”, de los “verdaderos españoles”, en claro ejercicio populista- contra agresores externos y enfermedades foráneas pero también, y hago aquí de nuevo referencia a la contradicción señalada por Orwell y su concepto del *doblepensar*, como luchas a muerte entre la “cultura de los Señores contra la barbarie de los cocheros”.

A pesar de los esfuerzos realizados -quizá demasiado tardíos- la España de Franco perdió la guerra gráfica y ganó en las trincheras. Aprendió de sus errores y de su inicial desinterés por la propaganda, llegando a desarrollar una “cultura visual de ocupación”, como la categorizaba Miriam Basilio, que resultó ser de vital importancia en el afianzamiento de los postulados de la nueva España. El modelo alemán, muy presente entre los falangistas pro-Eje -con

Ridruejo como primer representante- ofrecía un ejemplo de eficacia probada imposible de ignorar, tanto por motivos ideológicos como por simple pragmatismo propagandístico.

La propaganda visual reforzó y apuntaló el mito franquista de una arcadia palingenésica por llegar, contrastada constantemente con aquella otra imagen de “destrucción y ruinas” -ruinas arquitectónicas, ruinas raciales- que se adjudicaba a los representantes de la *Anti-España*. El impecable estudio de Rodríguez Puértolas dedicado a la literatura fascista española, producción literaria que durante todo este capítulo ha caminado como acompañante irrenunciable de las construcciones identitarias y anti-identitarias desplegadas desde lo visual por el bando nacional, se refirió al discurso de raza de la producción literaria franquista mediante el calificativo de “brotes racistas”.<sup>932</sup>

Estos brotes, en nuestra opinión, lejos de ser esbozos simbólicos, formaron uno de los pilares más sólidos del discurso, de la retórica visual y literaria de franquismo. “Brotes”, discursos raciales y conflictos étnicos que han recibido, como ha sido indicado anteriormente por otros investigadores, poca atención desde la historiografía contemporánea y escasa atención desde el campo específico de la Historia del Arte.<sup>933</sup> Asociaciones híbridas entre sangre, clase y raza, condensadas por igual en la ilustración de Tejada y en los textos de Caballero, óptimos representantes, a nuestro juicio, del discurso racial-clasista del fascismo español:

Yo veo todos los emigrantes y descentrados del mundo hechos melodía de arrabal y suburbana. Yo veo todas las lenguas babélicas e internacionales del mundo hechas lengüetas de acordeón. Yo veo toda la maldad insinuante del judaísmo del mundo hecha gangosidad acordeónica. Yo veo todo el rencor proletario del mundo desenroscarse como una serpiente larga, negra, fofa, del vientre de este instrumento.<sup>934</sup>

El cartel político permitió a los dos bandos un nivel de ocupación y un grado de ubicuidad impensable a través de otros medios -ya fueran revistas

---

<sup>932</sup> Rodríguez Puértolas, J. *op. cit.* p. 133.

<sup>933</sup> Ugarte, M. “The question of Race in the Spanish Civil War”. En Valis, N. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. NY: The Modern Language Association of America, 2007, pp. 108 y ss.

<sup>934</sup> Giménez Caballero, E. “Oyendo el acordeón en la radio”, *ABC de Sevilla*, 11 de septiembre de 1938.

ilustradas, prensa o discursos- que trascendía la ocasionalidad del mitin, y la necesidad de una lectura detenida asociada a otros tipos de propaganda. Renau lo consideraba verdadera palanca de cambio y transformación social, de importancia fundamental en la construcción de una “nueva España”.<sup>935</sup> Su capacidad incisiva, si atendemos a los propios criterios de los maestros de propaganda, era superior a la de cualquier otro soporte por el simple fenómeno de la repetición: el ciudadano y el soldado se topaban con el cartel a todas horas, en todas circunstancias. Su capacidad para condensar lo ya escuchado y lo leído en una sola imagen llevaba al receptor inevitablemente de nuevo al mitin, lo transportaba de nuevo ante el texto escrito y ante el diario satírico. La abrumadora presencia del póster en ambas retaguardias, apenas imaginable a través de las fotografías que documentan este fenómeno, transportó arquetipos, prejuicios, roles de género, imágenes del amigo y del enemigo.

Importó, con más facilidad que otros medios ya fuera por su carácter omnipresente o por las propias características de la imagen dibujada, modelos masculinos prefabricados que se convirtieron en sinónimo de la masculinidad falangista y en elementos definidores del carácter “pusilánime y asexuado” de los resistentes, hombres y mujeres. Articuló el “casticismo revolucionario” en el bando republicano y el “casticismo antirrevolucionario” en la coalición rebelde. Definió las materialidades dicotómicas de ambos bandos, a veces manieristas, a veces metálicas, en el caso de los “nacionales”, o fofas -como las de la poesía de Giménez Caballero- y *vulcano-proletarizadas* en el resistente, como en las ilustraciones de Tejada y en los textos de Pemán. En estos procesos ideologizadores, el abigarramiento de eslóganes, palabras gruñido y palabras ronroneo que permitía la superposición y la combinación de carteles conviviendo en aquel espacio público en crecimiento -espacio dramático, espacio de masas, espacio de intercambio, espacio de éxtasis- no podía ser aventajado por ningún otro soporte.

La imagen fotográfica y cinematográfica, testigos de la barbarie -contraria o propia, difícil saberlo- y su reproducción *ad aeternum* mencionada por Barthes, poseía mayor capacidad de convicción, convenientemente

---

<sup>935</sup> Renau, J. “El cartel político”. Artículo de 1937 recogido en Renau, J. *La función social del cartel*. Valencia: Fernando Torres, 1976, pp. 62-69.

orquestrada, que cualquier relato demonizador -conocidos y escuchados en ambas retaguardias- radiado por Queipo de Llano. Su uso político por parte tanto de la propaganda alemana en referencia a España como por el bando franquista posibilitó la construcción de un relato bélico que diferenciaba humanidades, materialidades y objetivos, apoyándose en gran parte en el carácter supuestamente testimonial e *irrebatible* de la imagen.

Su destrucción no tiene en la mentalidad de los hombres exclusivamente un valor simbólico: el fusilamiento del Cristo del Sagrado Corazón en el Cerro de los Ángeles de Getafe, en Madrid, al poco de comenzar la Guerra Civil estaba impulsado por los mismos estímulos atávicos -a medio camino entre lo performático, lo ritual y lo mágico-<sup>936</sup> que motivaron sucesos tan diferentes como el “encarcelamiento” de todas las fotografías producidas en Barcelona por organismos propagandísticos y por particulares: el testimonio de la existencia de la “otra España” vista por sus protagonistas quedaba almacenado y neutralizado tras la victoria franquista en un archivo especial habilitado en Soria con tal propósito. Estímulo simbólico y mágico que conecta la destrucción de las torres gemelas el 11S -representantes de la “decadencia y la maldad” occidental-, dotadas del mismo valor estratégico y militar -es decir, ninguno- del Cristo de Getafe. Estímulos simbólicos y mágicos equivalentes a los de tantos remedios milagrosos que asocian la destrucción de la imagen de la enfermedad con la desaparición de la enfermedad misma.<sup>937</sup>

Los seres humanos pensamos y recordamos con imágenes. Aún hoy, desde posiciones antifranquistas en todo el orbe, los elementos que más claramente y más extendidamente se han convertido en símbolo del rechazo a la guerra fascista no son los poemas de Miguel Hernández, sino los artefactos visuales. Las fotografías de los bombardeos del grupo escolar de Getafe-ataque que se produjo sólo una vez, como diría Barthes, pero que tuvo lugar cientos de veces en la propaganda y en la imaginación del republicano y del simpatizante extranjero- se convirtieron en el grito desesperado de un país en armas contra la tiranía del fascismo. El *Gernika* de Picasso es su buque insignia.

---

<sup>936</sup> Como apunta, en este sentido, Mitchell: “far from being defanged in the modern era, images are one of the last bastions of magical thinking.” En Mitchell, W.J.T. *op. cit.* p. 128.

<sup>937</sup> Ver, a modo de ejemplo, los expuestos en los estudios de José María Barandiarán.

## CONCLUSIONES

El trabajo llevado a cabo en esta investigación doctoral ha sido, tanto en el ámbito de lo visual como en el terreno particular de lo textual, necesariamente selectivo. Son muchos, en este sentido, los textos políticos, las referencias literarias y los materiales visuales procedentes de diversos soportes que han quedado fuera del foco de esta tesis. La selección aquí llevada a cabo, que pretende ser representativa y coherente, ha permitido una aproximación a las relaciones texto-imagen del fascismo español y primer franquismo (1931-1945) que aspira a ser ampliada en futuras investigaciones. El trabajo realizado hasta ahora autoriza, en todo caso, a establecer algunas conclusiones.

Es necesario, en primer lugar, profundizar en el estudio del lenguaje específico de la Falange y las primeras JONS, poco explorado hasta la fecha, como esencial en la construcción no sólo de la propia retórica del régimen franquista, sino también como artefacto generador de realidades. El imperialismo léxico de estos sistemas desempeña un papel imprescindible como elemento sustentante de las dicotomías fascistas y como reemplazo, muchas veces, del propio vacío programático del fascismo, rellenado, como recordaba Winckler en el caso del nazismo, con el ripio explosivo. Manuel Machado lo explicó en “José Antonio, el poeta” con la exactitud del que se movía en su propio terreno: “a los pueblos no los han movido nunca más que los poetas (...) la poesía que promete”.<sup>938</sup>

En el despliegue espectacular del fascismo a nivel transnacional, el lenguaje debía desempeñar un papel fundamental que pudiera, como apuntó Ruano, ensamblar la “alegría poética” de estos sistemas totalitarios. Los “monstruos de claroscuro” -me apropio aquí del calificativo empleado por Gramsci para referirse a los movimientos ultranacionalistas- surgen siempre en contextos de crisis económica, armados de promesas de renacimiento cuya

---

<sup>938</sup> Machado, M. “José Antonio, el poeta”, *Informaciones*, 25 de noviembre de 1944. Pemán, por su parte, declaraba en un artículo no publicado inmediatamente posterior a la muerte de Calvo Sotelo: “es tarde para la labor reconstructiva de la inteligencia, de la preparación. Puede ser que sea la hora de la gran intuición poética en la que el mayor servicio de España sea este de arrebatarse definitivamente los corazones con el ejemplo del martirio”. En “Calvo Sotelo”, *Acción Española*, 13 de julio de 1936. El estallido de la guerra impidió su entrada definitiva en imprenta.

consecución no está, dado el carácter esencialmente anti-revolucionario de estos sistemas, verdaderamente en la hoja de ruta. Su revolución es una revolución premeditadamente incompleta, como la de la Falange o el hitlerismo, que canaliza las frustraciones de las clases proletarias y promete cielos, jornales y “paraísos difíciles” sustentados exclusivamente en el artificio del lenguaje sometido.

El lenguaje metafórico-eufemístico del fascismo, que se ha abordado en el primer capítulo, facilitó e hizo posible la represión franquista: como apuntan los estudios específicos de retórica del discurso, el uso del lenguaje metafórico es vital, por su capacidad de provocar una subversión a nivel cognitivo, desafiar nuestras categorías ya establecidas y reestructurar nuestros conceptos.<sup>939</sup> Las categorías metafóricas que Felicity Rash identificó como características del discurso hitleriano, y que se repiten en gran medida en el discurso fascista español desde sus inicios, permitieron -como ya apuntaba Charteris-Black en referencia a la comunicación política y las metáforas- una reestructuración de las categorías bueno/malo, amigo/enemigo, renacimiento/hundimiento, esenciales en la construcción de la cosmovisión dicotómica del fascismo y en ensamblaje de su modo de pensar tautológico.<sup>940</sup> La hipertrofia y sobreutilización de las oraciones conjuntivas, advertida por Winckler en el caso de la retórica hitleriana, encuentra su equivalente en el discurso de los Ledesma, Redondo y compañía: retórica de complejo entramado que, como el lenguaje de la publicidad, ofrece en realidad conclusiones no sujetas a debate, eslóganes más que razonamientos, y órdenes en lugar de argumentos.

La construcción del contra-mundo representado por la anti-España o el “imperio universal de sátrapas judíos” que caracteriza la mentalidad paranoica del fascismo español y nacionalsocialismo tuvo su base esencial en la manipulación del lenguaje.<sup>941</sup> Al fin y al cabo, dichos mundos a los que se

---

<sup>939</sup> Me refiero, en este caso, a trabajos como el de Molpeceres Arnáiz, *Mito persuasivo y mito literario. Bases para un análisis retórico-mítico del discurso*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2014, p. 78 y ss. O Goatly, A. *Washing the Brain. Metaphor and Hidden Ideology*. Amsterdam: Benjamins, 2007, p. 28 y ss.

<sup>940</sup> Charteris-Black, J. *Politicians and Rhetoric. The Persuasive Power of Metaphor*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan, 2005, p.13.

<sup>941</sup> “El mundo real se le aparece [a Hitler] como imagen de ese ficticio contramundo judío.” Winckler, L. *op. cit.* p. 104.

opusieron los regímenes fascistas con toda su fuerza militar y retórica tienen mucho -como nos recordaba Winckler- de mundos ficticios. La revolución léxica del fascismo hizo posible -adoptando aquí el concepto de “marcos” (*frames*) desarrollado por Lakoff- la modificación de los llamados marcos superficiales, asociados a frases y términos concretos, alterando con ello la cosmovisión del individuo sometido al imperio de aquellos lenguajes totalitarios.<sup>942</sup>

Una revolución de carácter poético que trasciende los decenios, y que como recordaba Rodríguez Puértolas, llega hasta nuestra contemporaneidad en frases tan reveladoras como las de la Falange frustrada y moribunda que a mediados de los ochenta declaraba: “vosotros tenéis el poder, pero nosotros la poesía”. El lenguaje era y sigue siendo para el fascismo una preocupación de primer orden. Aquel alegato de la Falange desmantelada trasluce, de hecho, la oposición más que real entre poder -el de las democracias parlamentarias, enemigos naturales del fascismo- y poesía. La substitución del término “trabajador” por “clase laboriosa” -concepto empleado por la Falange ya desde la redacción de sus 27 puntos, realizada en 1934- resultaba tan crucial en la construcción de la realidad fascista como la posterior creación de los sindicatos verticales.

Mikhail Koltsov, que llegaba a España sólo un mes después del inicio de la guerra como corresponsal de *Pravda*, declaraba en su *Diario*, con el carácter premonitorio del experto propagandista, que el conflicto español iba a ser la guerra de las palabras y las imágenes.<sup>943</sup> Aquel que supiera manejar ambas con más pericia, en un conflicto que reunió a los mayores expertos de propaganda -con los Goebbels, Hadamovsky, Miravittles, Ridruejo, Münzenberg, Katz y compañía, a los que nos hemos referido a lo largo de este trabajo- tendría una gran parte de la victoria asegurada.

La investigación específica del fascismo exige, en este sentido, un análisis particularmente riguroso de su producción visual como documento

---

<sup>942</sup> El investigador distingue dos tipos de marcos: los llamados de superficie y los profundos. Los primeros están estrictamente asociados a frases y palabras, mientras que los segundos, marcos profundos, forman la cosmovisión humana y definen el sentido común del individuo. Para más información, ver Molpeceres Arnáiz, *Ibíd.*, p. 74 y ss., Lakoff, G. *No pienses en un elefante*. Madrid: Editorial Complutense, 2007, p. 17 y ss.

<sup>943</sup> Koltsov, M. *Diario de la guerra de España*. París: Ruedo Ibérico, 1963, p. 62.

histórico, no sólo por el carácter de fuente documental de primer orden que ya de por sí deben otorgar los historiadores a las imágenes -como nos reclamaba Rainer Wohlfeil- sino también por la especial veracidad concedida a la imagen por parte de los aparatos propagandísticos fascistas. La poesía armada del fascismo, categorizada en estudios anteriores centrados en el nacionalsocialismo como “retórica tóxica”, “anti-lengua”, “lenguaje de la violencia”, “lenguaje del genocidio”, “lengua del Tercer Imperio”...no puede desvincularse, en ningún caso, del desarrollo paralelo de otras formas de comunicación política -dicotomías y cielos ensamblados con imágenes- que permitieron la construcción de la realidad radical fascista, de sus adversarios, de sus rígidos y autoritarios roles de género. Las aproximaciones de carácter estrictamente lingüístico ofrecen perspectivas y herramientas necesarias para el estudio de la lengua bajo el fascismo pero pueden resultar incompletas si son artificialmente desvinculadas -premeditadamente o no- de aquel “grito de color” en el que tantos esfuerzos propagandísticos invirtieron estos regímenes totalitarios.

La pulsión unanimista perseguida por aquellos movimientos políticos, el ensamblaje artificial de cuerpos e identidades propias y ajenas -las del enemigo, las del descartado, las del extranjero y el “otro”- fue posible, en este sentido, mediante la asistencia mutua de la imagen al texto y viceversa. El análisis de los materiales visuales españoles con los que se ha trabajado en el último capítulo de esta tesis, en combinación con el análisis paralelo con otros de producción alemana, evidencia puntos de encuentro de relevancia entre ambos lenguajes propagandísticos. El discurso racial-clasista desplegado en multitud de textos literarios durante la Guerra Civil y la posguerra encontró su máxima expresión visual en las ilustraciones de Sáenz de Tejada, que como primera espada entre los pintores del régimen franquista, llevó a las páginas de *Vértice* y a las de otras publicaciones aquellos arquetipos que imaginaban humanidades diferenciadas.

Artefactos, aquellas imágenes, de importancia fundamental, como apuntaba y hacía evidente María Rosón en su investigación doctoral, que construían no sólo identidades de género, sino -es necesario recordarlo- identidades racializadas. Los textos de Giménez Caballero, Luys Santa Marina,



José María Pemán, Onésimo Redondo o Vallejo Nájera, por citar algunos de los aquí estudiados, poseen un alto contenido racista que imposibilita, a nuestro juicio, cualquier relativización del carácter antisemita y supremacista del falangismo y del primer franquismo. Discurso que, como se ha dicho anteriormente, se encuentra profundamente conectado a la idea de clase.

Los “pacos” semidesnudos -término ya de por sí clasista y premeditadamente aglutinador- que aparecen en la pintura de Sáenz de Tejada toman forma ante el espectador como hombres de idéntico rostro, idéntica constitución física -la del bruto, la de la bestia de tiro, la del “guardián de fincas con afán de revancha”, que diría un Giménez Caballero-, sometidos a artificios caricaturescos que pretenden convertir al miliciano en individuo perteneciente a “otro pueblo”. La representación seriada del republicano en el plano de lo visual generaba sus propios “prefabricados”, como los descritos por Armando Francesconi en referencia a los términos repetidos hasta la saciedad en el discurso mussoliniano, y preparaba así la exterminación del excedente, convertido en pieza de desecho y en artilugio inanimado mediante el lenguaje, en particular a través lo que algunos investigadores han categorizado como “metáforas de despersonificación”.<sup>944</sup>

Este ejercicio deshumanizador afectó de hecho por igual, como hace patente el estudio de imágenes y textos, a los “nacionales” -convertidos en camisas azules, en boinas rojas o en flechas- y a los republicanos, categorizados como camisas rojas y hoces.<sup>945</sup> La “Oda a la guerra” de Ridruejo ofrece, en este sentido, imágenes poderosamente dicotómicas que sugieren batallas no ya entre clases, sino entre materiales nobles, enfrentados a herramientas y espacios fabriles. Batallas entre modos de vida tradicionales y arcádicos -el del artesano, constructor de catedrales y retratista de reyes- y modernos, los del operario sindicalizado. Batallas esencialmente léxicas, como

---

<sup>944</sup> “Referring to something that animate using a Word or phrase that in other contexts refers to something that is inanimate: for example, when the phrase “collateral damage” is used to refer to the innocent and unintentional victims of a bombing”. Ver Charteris-Black, J. *op. cit.* p. 15 y Charteris-Black, J. *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004, p. 21.

<sup>945</sup> Martín Abril, F. J. “Niños y mujeres”. En Villén, J. *op. cit.* p. 71.

digo, entre la Castilla de los santos contra los engranajes, batallas entre la voz trigo y la voz carbón,<sup>946</sup> batallas de Apolo contra Vulcano.<sup>947</sup>

El taller descolgaba sus martillos

Para abatir los mármoles ilustres...

(...)

“No se puede vivir” clamaron ronc

Y en las manos del joven encendido

Amaneció el milagro del disparo.<sup>948</sup>

El “milagro del disparo”, término con el que Dionisio Ridruejo definiera en su poema la acción directa falangista, surgía de la no tan milagrosa pero sí muy sistemática categorización de los individuos mediante estas férreas dicotomías, sustentadas en la resignificación estratégica, en la sobreutilización del eufemismo, la despersonalización y la destrucción de la sintaxis tradicional.

La categorización del “otro” mediante prefabricados repetidos, ya sea en la imagen capturada, en la ilustración o en el texto, no es producto de la escasa imaginación de los propagandistas de aquellos movimientos políticos. Responde a una intención muy clara de generar una única otredad, a reconocer por los receptores del mensaje totalitario, en cuya identificación se incluyen aspectos estéticos (“los rojos no llevaban sombrero”, como recitaba el famoso anuncio de posguerra), morfologías físicas particulares como las dibujadas por Tejada, Escassi y compañía, y diferencias en el uso del lenguaje (ellos dicen “yo”, nosotros decimos “nosotros”) como las advertidas antes y después de la guerra por Giménez Caballero y García Serrano.

---

<sup>946</sup> Este tipo de imágenes poderosamente evocadoras aparece con recurrencia en la producción literaria y periodística “nacional”, en particular en la de Pemán: “nosotros tenemos, como decía muy bien Giménez Caballero, ‘la economía del pastor’: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos, la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Ellos las grandes urbes fabriles y nosotros las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar fenicio del comercio, nosotros el mar luso-hispano de la epopeya. Nosotros la hondura del espíritu, ellos los sótanos del Banco de España”. En Pemán, J. M. “España a dos columnas”. En *Obras completas*, V. Madrid: Escelicer, 1953, p. 424.

<sup>947</sup> Hago aquí de nuevo referencia a la producción literaria de José María Pemán. Ver el anteriormente mencionado “Poema de la antigüedad de España (un tanque ruso en Castilla)”: “Castilla no es científica; no surge en sus terrones la fábrica, su arcilla produce como Atenas teogonías y olivos, batallas, reyes, dioses...”. En Foxá, A. *El almendro y la espada*. San Sebastián: Editora Internacional, 1940, p. 115.

<sup>948</sup> Ridruejo, D. “Oda a la Guerra”. En Vicente Hernando, C. (Ed.) *Poesía de la Guerra Civil Española*. Madrid: Akal, 1995, p. 79.

Estas diferencias insalvables, articuladas en torno a la dicotomía schmitteana amigo-enemigo, abarcaban todo aspecto de la vida humana incluyendo, en último término, el desarrollo intelectual y la sexualidad. El “rojo” antropófago de las novelas de Borrás -perteneciente a aquella literatura de posguerra que se convirtió en la favorita de los vencedores-, el combatiente bobo de la producción literaria “nacional” y de las filmaciones alemanas aparecerá sistemáticamente dotado, como ha podido apuntarse particularmente en el último capítulo, de una sexualidad “otra” que lo termina por convertir en descartado para unos sistemas que necesitaban, ante todo, requetés devotos, legionarios que se ríen de la muerte y “cruzados machos”. Dichas hibridaciones, como se ha dicho anteriormente, no eran incompatibles en la mentalidad fascista, y permitían la coexistencia del “buen marido” de la producción visual y textual golpista y del alférez provisional “coleccionista de rubias y morenas” que toma forma en la poesía falangista. Simultáneamente, las diferencias insalvables entre ficcionados nosotros y ellos, convertían a las mujeres consideradas aptas en artefactos de utilidad específica: “mujeres-madres”, “mujeres-calvario”, “mujeres-crucifijo silenciosas y trágicas” - categorías enunciadas por Eduardo Marquina en “Primeras palabras en España”- o simplemente en “madres del pueblo” (*Volksmütter*).

La construcción, en paralelo a estos arquetipos del “yo nacional”, del mito unitario del “rojo” permitió, como permiten en definitiva todos los mitos, transmitir seguridad socio-política y generar una fantasía de cohesión e identidad, entonces fundamental para la Nueva España y sus “caballeros blancos”.<sup>949</sup> Enemigos naturales, en la mente del fascismo quizá más abiertamente clasista de todos los que hubo en aquellos años 30 y 40, del “tizne del obrero, el palurdo de aceite barato y el chulo capitán de rebaños de hembras”.<sup>950</sup> Enemigos de clase y de raza que, en quizás uno de los más disparatados análisis realizados desde la propaganda rebelde, podían eventualmente judaizarse y desnacionalizarse, como afirmaba Mauricio Karl en *El enemigo*.<sup>951</sup> Al fin y al cabo, como recordaba sin tapujos Vicente Gay, las

---

<sup>949</sup> López-Eire, A. “Mito, retórica y poética”, *Logo. Revista de Retórica y Teoría de la comunicación*, año II, 2, (2002), pp.51-84, p. 52 y ss.

<sup>950</sup> Borrás, T. *op. cit.* p. 26.

<sup>951</sup> Karl, M. *El enemigo. Marxismo, anarquismo, masonería*. Santiago de Chile: Ercilla, 1937, p. 27 y ss.

“bestias rojas” a las que se enfrentaban los “caballeros blancos” no eran, o quizá no lo habían sido nunca, españoles en modo alguno.

Estas relaciones texto-imagen han tratado de vincularse en esta tesis a la importante influencia -a veces directa y organizada, como ha podido verse, otras veces más de carácter referencial- de la Alemania nazi en la gestación de los primeros grupúsculos fascistas en España, durante la Guerra Civil y posteriormente en los primeros años del régimen franquista. Unas sinergias texto-imagen y colaboraciones de carácter propagandístico que tienen su ejemplo paradigmático en la escenificación llevada a cabo en Gernika: a la abundante cantidad de textos, intervenciones radiadas, artículos de agitación en referencia a los “dinamiteros asturianos” y a los “rojo-separatistas” de autoría germano-española, acompañó una puesta en escena, organizada por franquistas y expertos alemanes, que pretendía modificar la realidad y fabricar “post-verdades” frente a la cámara.

La guerra de España no era solo, en este sentido, un campo de pruebas armamentístico para Hitler, como han apuntado de manera habitual los historiadores militares, sino también un escenario en el podía ensayarse la farsa y la psicosis victimista-defensiva inherente a la cosmovisión hitleriana: la mentira de Gernika, con sus barriles de bencina y sus detonadores situados a posteriori entre los restos de la villa por las tropas de Mola y por sus compañeros de armas germanos, precede al gran montaje de la invasión de Polonia y sirve por igual como artefacto constructor del discurso defensivo del fascismo transnacional. Los cuerpos sin vida de presos políticos con uniformes alemanes que abandonaron las tropas de la *Wehrmacht* junto a la frontera polaca el 1 de septiembre de 1939, con la intención de demostrar que la responsabilidad de las hostilidades correspondía en realidad a los polacos, responde al mismo criterio. La realidad podía fabricarse frente a la cámara y catapultarse a todos los puntos del orbe a través de medios propios, fotografías y “notas de prensa” insertadas en medios afines. Procedimientos, farsas y escenificaciones que hoy pueden resultarnos familiares, por comunes y repetidas en tantos contextos democráticos y autoritarios, pero que

corresponden, como ha recordado sin exagerar José Manuel Querol, al manual propagandístico de Joseph Goebbels.<sup>952</sup>

Gernika fue también la quema del *Reichstag* del conflicto español, tanto por la preparación minuciosa que precedió al bombardeo como por su posterior atribución al enemigo, convirtiendo el suceso en argumento suficiente para justificar -o tratar de hacerlo, a pesar de la desafortunada gestión de Luís Bolín ante los medios extranjeros- toda medida posterior contra aquellos que, en palabras de franquistas y nazis, no respetaban ni amaban ni a sus propios símbolos ni a su tierra.

La relevancia del modelo alemán varió en función del momento específico analizado dentro de nuestra cronología, ya de por sí bastante acotada (1931-1945), dependiendo tanto de la importancia y fuerza que poseían los elementos más claramente filo-nazis dentro del falangismo una vez terminada la Guerra Civil, como de la circunstancia particular en la que se encontrara el teatro de operaciones europeo, con sus picos más claros de germanofilia tras la capitulación de Francia y la invasión de la URSS.

En este proceso tuvo un papel de fundamental importancia, como ha tratado de demostrarse en el segundo capítulo, la Agencia *Transocean* de Hans Lazar. Su éxito no radicaba solo en el privilegio concedido a la plataforma propagandística de insertar sus notas de prensa en la prensa española sin intervención alguna de las autoridades censoras franquistas. Las dificultades puestas a los aliados -que causó no pocos conflictos diplomáticos- para desarrollar cualquier forma de contrapeso ante la ingente cantidad de propaganda pro-Eje presente en la prensa española, producto de la colaboración entre Falange y NSDAP durante gran parte de la guerra europea, impidió en gran parte que el público español recibiera otra perspectiva que no fuera la que interesaba a Alemania. Hizo además necesario, como se ha apuntado en las conclusiones específicas del segundo capítulo, el mantenimiento de un aparato de contra-propaganda aliada en España inclusive después del final de la guerra, dado el profundo efecto de las propagandas anti-británicas y anti-americanas realizadas en la península.

---

<sup>952</sup> Querol, J. M. *op. cit.* p. 60 y ss.

Un despliegue de medios persuasivos en el que figuras visibles y reconocibles del periodismo español jugaron un papel relevante: las corresponsalías ficticias de la *Transocean* en todos los puntos del orbe recibían, con el relato complementario del corresponsal o del director de periódico, la apariencia de veracidad y rigor periodístico que podían otorgar a ojos de los lectores españoles un Juan Pujol, un González Ruano, un Eugenio Montes, un Miquelarena. Al relato de las grandes firmas y de los hombres de paja de la *Transocean*, habría que añadir por último el de los divisionarios españoles que lucharon en el frente ruso (1941-1943), a los que algunos estudios de referencia no han dudado en categorizar como “propagandistas de las virtudes del Reich y de su ejército”.<sup>953</sup> Autores, en fin, también de artículos y memorias en las que Alemania era objeto de imitación y referencia indiscutible.<sup>954</sup>

Al margen de las variaciones de intensidad arriba mencionadas, lógicas en cualquier contexto político en el que se pueda hablar de intercambio internacional, transmisión, translación de ideas y de imaginarios, Alemania se mantuvo, desde los primeros pasos de *La Conquista del Estado* (1931) hasta prácticamente el derrumbe total del Tercer Reich, como el punto de referencia de los primeros intelectuales fascistas y de la Falange revolucionaria, gradualmente sometida a la voluntad única del caudillo.

El filo-germanismo existente entre los intelectuales conservadores españoles antes de la gestación de los movimientos fascistas,<sup>955</sup> así como las inclinaciones particulares de los primeros fascistas hispanos, cuyo lenguaje y recorrido hemos abordado en el primer capítulo, facilitaron la posterior recepción de modelos, procedimientos, retóricas y estructuras que tuvo lugar una vez personajes como Juan Pujol, Vicente Gay, Juan Aparicio, Dionisio Ridruejo o Antonio Tovar alcanzaron las cuotas de poder propagandístico necesarias para ello. Los acontecimientos que a partir de 1942 fueron

---

<sup>953</sup> Núñez Seixas, X. M. *Camarada invierno... op. cit.* p. 131.

<sup>954</sup> “Nosotros, en lo poco que podemos imitarlos, lo hacemos pensando que el día de mañana nuestra patria goce de iguales virtudes que el Gran Pueblo Alemán”. Relato del divisionario Gabriel Riera, *ibidem*, p. 138.

<sup>955</sup> Los tradicionalistas eran, como nos recuerda Núñez Seixas, germanófilos desde mucho antes del ascenso del nazismo al poder. La germanofilia de muchos de ellos no se tornó necesariamente en un filo-nazismo equivalente al de algunos falangistas, pero sí permitió el apoyo de sus políticas contra los judíos, masones y comunistas. Ver, en este sentido, Núñez Seixas, X. M. *Camarada invierno... op. cit.* p. 39 y ss.

convirtiendo progresivamente a la Falange en artefacto de museo y que dieron paso al modelo nacional-católico no implicaron cambios de importancia en la *Lingua Novi Imperii* más allá de los estrictamente pragmáticos, en un ejercicio de adaptación al medio que no deja de recordar, por otra parte, las torsiones sistemáticas a las que Goebbels sometía a la lengua del Tercer Imperio. Ejercicios de pragmatismo que sí implicaron, como recordaba Matilde Eiroa, la desaparición total de toda alusión a los fascismos o el empleo del mismo término “fascista”, evaporado de los discursos de Franco tras la victoria aliada.<sup>956</sup>

La repercusión que tuvo el imperialismo léxico del nazismo sobre el modelo discursivo falangista y franquista no estuvo sometida, en este sentido, a los vaivenes políticos y diplomáticos entre ambos países, a la suerte de las primeras espadas del falangismo intervencionista o a la fortuna bélica del Tercer Reich. La vigencia de aquella anti-lengua y de sus palabras, de muchas de las resignificaciones violentas que acompañaron a la victoria franquista - como se afirma en las conclusiones específicas correspondientes a nuestro primer capítulo- trascendieron acontecimientos políticos y permanecieron en el imaginario y uso colectivo de los españoles. La presencia de determinados valores que había propugnado el nacionalsocialismo y el fascismo a través de su revolución léxica trascendería, en este sentido, a la propia utilización de sus palabras-tótem.

Así, la sublimación del fanatismo como valor humano, producto entre otras cosas de la repetición *ad aeternum* de la voz fanático y exaltado en los textos falangistas y nacionalsocialistas, no desaparecía en el franquismo con el decaimiento del fascismo europeo. La exaltación de lo *zackig* -dentado, punzante, pero también brioso, resolutivo-, término omnipresente en la retórica nazi, de clara herencia expresionista como los *Sturm* y *Aktion*, tuvo en el caso español su manifestación clara a través de un entramado retórico que elevaba lo “justo y exacto”, lo “seco”, lo “breve y viril” a la categoría de programa de acción.<sup>957</sup>

---

<sup>956</sup> Eiroa San Francisco, M. “Palabra de franco..”, *op. cit.* p. 82.

<sup>957</sup> Buen representante de este tono son textos como éste: “Llegó a Valladolid el cadáver de Onésimo Redondo, y en la última presencia de aquella carne batida por todos los riesgos y al fin rendida en el mejor servicio, se congregó un dolor seco y austero. Nos quedan unas

La desfascistización del régimen franquista, producto de la derrota total de las potencias del Eje, no implicó un cambio retórico dramático, ni echó por tierra una forma de comunicación -lo que aquí hemos decidido llamar *Lingua Novi Imperii*- que se había convertido en común, salvando las distancias evidentes, entre un Franco, un Onésimo Redondo y un Giménez Caballero, por citar algunos ejemplos. Factor quizás no tan sorprendente, dada la conexión, confirmada por sus propios artífices y propagadores, entre el lenguaje de púlpito y la lengua de los propagandistas fascistas.

Una España franquista que se separaba de la etiqueta fascista y que se convertía en nacional-católica, tan sólo tenía que hacer algunos ajustes discursivos para que su retórica mesiánica y de “hora difícil”, gestada, entre otros, por personajes de extremado furor religioso como los nazificados Redondo e Yzurdiaga, se ajustara al nuevo escenario político.

---

fotografías dramáticas, históricas, en las que se ven los rostros apretados, sinceros, de los viejos camisas, fieramente expresivos, en los que sobre la angustia de la separación se revela la voluntad de una fiel permanencia, la inteligencia de una última consigna hecha sangre, de una última orden hecha ejemplo. Por las escuadras adelantadas del Alto del León, por la retaguardia en carne viva, por el alma del pueblo, atravesó aquel día un llanto duro, exacto, indispensable; un llanto sin aplanamiento, rigurosamente levantado en afirmaciones de lucha. Y como sucede con todos los impares, con todos los héroes, fue entonces cuando más agudamente que en los días de lucha y de esperanza quedó desentrañada con segura evidencia, como la misma luz, su condición exacta de Caudillo.” En Redondo, O. *Onésimo Redondo, Caudillo de Castilla*. op. cit. p. 77 y ss.



## BIBLIOGRAFÍA

ABD-AL-KARIM, Muhammad. *Memoiren. Mein Krieg gegen Spanien und Frankreich*. Dresden: C. Reissner, 1927.

ABRIL, Manuel. "También el arte es política", *Arriba*, 25 de marzo de 1942.

ADORNO, Theodor W. *The Authoritarian Personality*. New York: Harper & Row, 1950.

AGA, Presidencia, SGMM caja 20953. "Delegaciones de Prensa y Propaganda en el Exterior."

AGUADO, Emiliano. *Ramiro de Ledesma en la crisis de España*. Madrid: Editora Nacional, 1942.

AGUILAR BERMÚDEZ, Rosa et al. "La propaganda franquista en la revista "Fotos", *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 18, 1999.

AGUIRREAZKUENAGA, Joseba y URQUIJO, Mikel (dir.). *Senderos de la memoria. Relación de espacios vinculados a la memoria de la Guerra Civil*. Vitoria-Gasteiz: Euskal Herriko Unibertsitatea. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, 2015.

AKADEMIE DER KÜNSTE (ed.). *Skulptur und Macht. Figurative Plastik im Deutschland der 30er und 40er Jahre*. Berlin: Frölich & Kaufmann, 1984.

"Alemania: nazis y judíos", *FE*, nº 2, 11 de enero de 1934.

"Alemania ofrece a Bélgica respeto por su territorio, dinastía e independencia", *El Alcázar*, 10 de mayo de 1940.

ALTARRIBA, Antonio, BUJ, Serge, CAMPOS, Ricardo, et. al. *Los intelectuales y la dictadura franquista. Cultura y poder en España de 1939 a 1975*. Madrid: Editorial Fundación Pablo Iglesias, 2013.

ALTED VIGIL, Alicia. "La cultura como cauce de propaganda ideológica durante la Guerra Civil española (1936-1939)", *Ciencia y Razón*, nº 21, septiembre-diciembre (1985).

ÁLVAREZ, Pedro. *Cada cien ratas un permiso*. Madrid: Vértice, 1939.

ÁLVAREZ CASADO, Ana Isabel. *Bibliografía artística del franquismo: publicaciones periódicas, 1936-1938* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002.

ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo. *El antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*. Madrid: Marcial Pons, 2002.

ÁLVAREZ DORRONSORO, Txanan. "John Heartfield (1891-1968). Desmontando a Hitler". En *Pensament per la pau. Artistes en temps de guerra*. VII Seminari monogràfic. Centre Borja de San Cugat, 5 març de 2011.

ANDERSON, Benedict. *Imagined communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso, 2006 [1983].

ANTI-KOMINTERN. *Das Rotbuch über Spanien*, Berlin: Nibelungen-Verlag, 1937.

ANTONESCU, Maresalul Ion. "La guerra santa", *La Joven Europa, Cuaderno 1/2*, 1942.

APARICIO, Juan. "La camisa negra", *El Fascio*, nº 1, 16 de marzo de 1933.

APARICIO, Juan. "El emblema de las JONS", *El Fascio*, nº 1, 16 de marzo de 1933.

APARICIO, Juan. "Imperio o Anarquía", *JONS*, junio de 1933.

APARICIO, Juan. *JONS. Antología*. Madrid: Ediciones FE, 1939.

APARICIO, Juan. *La Conquista del Estado. Antología*. Barcelona: Ediciones FE, 1939.

APARICIO, Juan. *Españoles con clave*. Barcelona: Luis de Caralt, 1945.

ARENDT, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus, 1998 [1951].

ARENDT, Hannah. *On violence*. London: Penguin, 1970.

ARESTI, Nerea. "Masculinidad y nación en la España de los años 1920 y 1930". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 42, 2, (2012).

ARESTI, Nerea. *Masculinidades en tela de juicio*. Madrid: Cátedra, 2010.

ARIAS GONZÁLEZ, Luis. "El papel de oficial de Prensa en el bando nacional: Gonzalo de Aguilera Munro", *Investigaciones históricas*, nº 33. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2013, pp. 199-234.

ARONNA, Michael. *Pueblos enfermos: The Discourse of Illness in the Turn-of-the Century Spanish and Latin American Essay*. North Carolina: Chapel Hill, 1999.

ARRARÁS IRIBARREN y SÁENZ DE TEJADA, Carlos. *Historia de la Cruzada Española*. Madrid: Ediciones Españolas, 1939-1944.

ARTINGER, Kai. "Das politische Plakat - Einige Bemerkungen zur Funktion und Geschichte". En ARTINGER, Kai (Ed.). *Die Grundrechte im Spiegel des Plakats. 1919-1999*. Berlin: DHM, 2000.

"¡Así eran los rojos! Una interesante exposición de crueldad en la retaguardia roja", *Fotos*, nº 320, 12 de junio de 1943.

ASTRANA MARÍN, Luis. "Crónicas de El Tebib Arrumi", *ABC*, 22 de noviembre de 1939.

AUBRY, Laurence, y TURPIN, Beatrice. *Viktor Klemperer. Repenser le langage totalitaire*. Paris: CNRS Éditions, 2012.

AZNAR, Manuel. "Política de Inglaterra y España", *Informaciones*, 3 de mayo de 1940.

BALFOUR, Sebastián. "El otro moro en la guerra colonial y la guerra civil". En GONZÁLEZ ALCANTUD (Ed.) RAHA, R. y AKALAY, M. *Marroquíes en la Guerra Civil española. Campos equívocos*. Granada: Antropos, 2003.

BARNHURST, Kevin y QUINN, Kelly. "Political Visions: Visual Studies in Political Communication". En SEMETKO, Holli y SCAMELL, Margaret. *The SAGE Handbook of Political Communication*, Los Angeles: SAGE, 2012.

BAROJA, Pío. *Comunistas, judíos y demás ralea*. Valladolid: Cumbre, 1939.

BARTHES, Roland. *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós, 1990.

BARTOV, Omar. *Hitler's Army*. NY: Oxford University Press, 1992.

BASILIO, Miriam. *Visual Propaganda, Exhibitions, and the Spanish Civil War*. Surrey: Ashgate Publishing Limited, 2013.

BASTERRA, Ramón. "A los jóvenes dolorosos". En BASTERRA, Ramón. *De Virulo I. Mocedades*. Madrid: Renacimiento, 1924.

BATALLA Y GALIMANY, Ramón. *Jaume Miratvilles i Navarra, Intellectual, revolucionari i home de govern, Els anys joves (1906-1939)* (Tesis doctoral), Departament d'Història Moderna i Contemporània. Universitat Autònoma de Barcelona, 2010.

BEN-DROR, Graciela. *La iglesia católica ante el holocausto, 1933-1945*. Madrid: Alianza, 2003.

BEN-GHIAT, Ruth. "Unmaking the fascist man: masculinity, film, and the transition from dictatorship", *Journal of Modern Italian Studies*, vol.10, nº 3, (2005), pp. 336-365.

BENEYTO, Juan. *Nacionalsocialismo*. Barcelona: Labor, 1934.

BENEYTO, Juan. *El nuevo Estado español. El régimen nacionalsindicalista ante la tradición y los sistemas totalitarios*. Cádiz: Biblioteca Nueva, 1939.

BENEYTO, Juan. *Historia de las doctrinas políticas*. Madrid: Aguilar, 1950.

BENJAMIN, Walther. *Pequeña historia de la fotografía*. En *Obras*, libro II, vol. 1. Madrid: Abada, 2007.

BERMÚDEZ CAÑETE, Antonio. "El gobierno alemán presidido por el jefe de los racistas", *El Debate*, 31 de enero de 1933.

BERMÚDEZ CAÑETE, Antonio. "Agresiones a los judíos en Alemania", *El Debate*, 10 de marzo de 1933.

BERMÚDEZ CAÑETE, Antonio. "Hitler amenaza con tomar represalias en los judíos alemanes", *El Debate*, 28 de marzo de 1933.

BERMÚDEZ CAÑETE, Antonio. "El concordato entre la Santa Sede y Alemania", *El Debate*, 9 de julio de 1933.

BERNAYS, Edward. *Propaganda*. Brooklyn: IG Publishing, 2005 [1928].

BERNECKER, Walther. *Kampf der Erinnerungen. Der Spanische Bürgerkrieg in Politik und Gesellschaft (1936-2006)*. Nettersheim: Graswurzelrevolution, 2006.

BERNECKER, Walther. *Das Franco-Regime in Spanien. Der Streit um einen chamäleonhaften Systemtypus*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2006.

BERTHIER, Nancy y SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente (eds). *Retóricas del miedo. Imágenes de la Guerra Civil española*. Collection de la Casa de Velázquez, nº 129, Madrid: Casa de Velázquez, 2012.

BERTHIER, Nancy y SEGUIN, Jean-Claude. *Cine, nación y nacionalidades en España*. Collection de la Casa de Velázquez, nº 100, Madrid: Casa de Velázquez, 2007.

BLASIUS, Robert. "10 Gebote für den Propagandisten: Wie es nicht sein soll," *Unser Wille und Weg*, nº 5, 1935.

BÖCKER, Manfred. "¿Nacionalsindicalismo o fascismo?". En MECHTHILD, Albert (ed.). *Vencer no es convencer. Literatura e ideología en el fascismo español*. Frankfurt am Main: Vervuert, 1998.

BÖCKER, Manfred. *Antisemitismus ohne Juden, Die Zweite Republik, die antirepublikanische Rechte und die Juden. Spanien von 1931 bis 1936*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2000.

BOLÍN, Luís. *Spain: The vital years*. London: Casell, 1967.

- BORRÁS, Tomás. "A la bandera de falange", *Vértice*, XV, octubre de 1938.
- BORRÁS, Tomás. "Avanzan los soldados de Hitler". En URRUTIA, Federico de. *Poemas de la Alemania eterna*. Madrid: Imprenta Ernesto Giménez [Caballero], 1940.
- BORRÁS, Tomás. "¿Monumentos o fundaciones?", *ABC*, 26 de febrero de 1942.
- BORRÁS, Tomás. *Ramiro Ledesma Ramos*. Madrid: Editora Nacional, 1971.
- BOWEN, Wayne H. *Spaniards and Nazi Germany. Collaboration in the New Order*. Missouri: University of Missouri Press, 2000.
- BOX, Zira: "Metáforas de linealidad y fascismo español. Una propuesta de análisis socio-metafórico". Seminario de Historia Contemporánea, Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón, 2 de febrero de 2017.
- BRASKÉN, Kasper. "Hauptgefahr jetzt nicht Trozismus, sondern Münzenberg" - *East German Uses of Remembrance and the Contentious Case of Willi Münzenberg*, Kommunismus und Gesellschaft at the Institut-Zentrum für Zeithistorische Forschung, Potsdam, 7th December 2010.
- BRAVO, Francisco. *José Antonio: el hombre, el jefe, el camarada*. Madrid: Ediciones Españolas, 1940.
- BREHM, Bruno. "La escuela mortal", *La Joven Europa, Cuaderno 1/2*, enero de 1942, pp. 8-11.
- BRENNER, Hildegard. *La politique artistique du National-socialisme*. Paris: Maspéro, 1980.
- BRUNET, Manuel. "La guerra y la arquitectura", *Destino. Política de Unidad*, nº 186, 8 de febrero de 1941.
- BRUNET, Manuel. "Arquitectura política", *Destino. Política de Unidad*, 14 de noviembre de 1942.
- BUBER-NEUMANN, Margarete. *Von Potsdam nach Moskau*. Stuttgart: Deutsche Verlag, 1957.
- BUENO, Manuel. *Los nietos de Dantón*. Barcelona: Araluce, 1936.
- BURGOS, Ernesto. "Balada del Ausente". En VILLÉN, Jorge. *Antología poética del Alzamiento. 1936-1939*. Establecimientos Cerón: Cádiz, 1939.
- BURKE, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2001.
- BURNS, Emile. *The Nazi Conspiracy in Spain*. London: Victor Gollancz, 1937.

BUSCHMANN Nikolaus y HORST, Carl (eds.). *Die Erfahrung des Krieges. Erfahrungsgeschichtliche Perspektiven von der Französischen Revolution bis zum Zweiten Weltkrieg*. Paderborn: Schöningh, 2002.

BUTLER, Judith. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. London: Routledge, 1990.

BYTWERK, Randall. *Julius Streicher*. Nueva York: Cooper Square Press, 2001.

CABANAS, Juan. "La obra de arte y su misión", *El Español*, 17 de abril de 1943.

CABAÑAS BRAVO, Miguel, FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Dolores, HARO GARCÍA, Noemi de y MURGA CASTRO, Idoia (coords.). *Analogías en el arte, la literatura y el pensamiento del exilio español de 1939*. Madrid: CSIC, 2010.

CADENAS Y VICENT, Vicente. *Actas del último consejo nacional de Falange Española de las J.O.N.S (18-19-IV-1937) y algunas noticias referentes a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda*. Madrid: Ugina, 1975.

CALAMAI, Natalia. *El compromiso en la poesía de la Guerra Civil Española*. Barcelona: Laia, 1979.

CAMACHO CARRASCO, Luís. "Canción de abril al alférez provisional". En VILLÉN, Jorge. *Antología poética del Alzamiento*. Cádiz: Cerón y Librería Cervantes, 1949.

CANEL, María José y VOLTMER, Katrin, (eds.). *Comparing Political Communication across Time and Space. New Studies in an Emerging Field*. NY: Palgrave Macmillan, 2014.

CARBAJOSA, Mónica y CARBAJOSA, Pablo. *La corte literaria de José Antonio. La primera generación cultural de la Falange*. Barcelona: Crítica, 2003.

CARCEDO, Diego. *Entre bestias y héroes. Los españoles que plantaron cara al Holocausto*. Barcelona: Espasa, 2011.

CARNICER, Miguel Ángel (coord.). *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2013.

CASADO, Manuel. *Tendencias en el léxico español actual*. Madrid: Coloquio, 1985.

CASTROVIEJO, José María. *Altura. Poemas de Guerra*. Barcelona: Ediciones Jerarquía, 1939.

CASTROVIEJO, José María. "A vosotros, obreros rojos". En CASTROVIEJO, José María. *Altura. Poemas de Guerra*. Barcelona, Ediciones Jerarquía, 1939.

- CELA, Camilo José. *San Camilo 1936*. Barcelona: RBA, 2009 [1969].
- CERVERA GIL, Javier. *Madrid en guerra: la ciudad clandestina, 1936-1939*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- CHAMBERLAIN, Henry Stuart. *Grundlagen des neunzehnten Jahrhunderts*. München: F. Bruckmann, 1922 [1889].
- CHARTERIS-BLACK, Jonathan. *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2004.
- CHARTERIS-BLACK, Jonathan. *Politicians and Rhetoric: The persuasive power of Metaphor*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan, 2006.
- CHARTERIS-BLACK, Jonathan. *Fire Metaphors: The Discourse of Awe and Authority*. London: Bloomsbury Academic, 2017.
- CHAVES NOGALES, Manuel. “Bajo el signo de la esvástica: la conquista de la Juventud”, *Ahora*, 23 de mayo de 1933.
- CHMURA, Eva, HELFRICH, Uta. “Retórica, ideología y categorización en los discursos de Franco. En GIL, Alberto y SCHMITT, Christian (eds.). *Retórica en las lenguas iberorrománicas. Actas de la sección Retórica en las lenguas iberorrománicas. Una ciencia fronteriza entre Lingüística y Literatura*. XVº Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas, 1 a 4 de Marzo de 2005. Bonn: Romanistischer Verlag, 2006.
- CHOMSKY, Noam. *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- CHOMSKY, Noam. *The Abuse of Power and the Assault of Democracy*. Nueva York: Metropolitan Books, 2006.
- C.I.A.S: *Como funcionaban las checas de Barcelona*. Barcelona: CIAS, Acción contra la Tercera Internacional, 1939.
- CIRICI, Alexandre. *La estética del franquismo*. Barcelona: Gustavo Gili, 1977.
- CLAAS, Marco. *Der Aufstieg Der Falange Española: Faschistische Kultur und Gewalt im Nordwestern Spaniens 1933-1937*. Hamburg: Vandenhoeck & Ruprecht, 2016.
- CLAVERO, Vicente. *El desahucio de la Monarquía. La prensa ante la llegada de la Segunda República*. Madrid: Fragua, 2016.
- COSERIU, Eugeniu. “Lenguaje y política”. En ALVAR, Manuel (dir.). *El Lenguaje político*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987.

COSTA, Joaquín. *Reconstitución y europeización de España. Programa para un partido nacional*. Madrid: San Francisco de Sales, 1900.

COVERDALE, John. *La intervención fascista en la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza, 1979.

CREEL, George. *How we advertised America*. New York: Arno Press, 1972.

CUADRADO COSTA, José. *Ramiro Ledesma Ramos, un romanticismo de acero*. Madrid: Barbarroja, 1990.

CUEVAS-WOLF, Cristina. "Montage as a weapon: the tactical alliances between Willi Münzenberg and John Heartfield. *New German Critique*, 107, vol. 36, (2009), pp. 185-205.

CUEVAS-WOLF, Cristina. "Una España desafiante: Münzenberg, el montaje y los medios de comunicación comunistas en Francia y España". En MENDELSON, Jordana. *Revistas, modernidad y Guerra*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2008.

CUNQUEIRO, Álvaro. "El César escucha cómo cantas". En VILLÉN, Jorge. *Antología poética del Alzamiento (1936-1939)*. Cádiz: Establecimientos Cerón y Librería Cervantes, 1949.

DARRÉ, Walther. *Neueordnung unseres Denkens*. Goslar: Blut und Boden Verlag, 1940.

DE ARRESE, José Luis. *El Estado totalitario en el pensamiento de José Antonio*. Madrid: Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1945.

DE ARRESE, José Luís. *Capitalismo, comunismo, cristianismo*. Madrid: Radar, 1947.

DE CASTRO ALBARRÁN, Aniceto. *Guerra santa, el sentido católico del movimiento nacional español*. Burgos: Editorial Española, 1938.

DE COTUBIN, Juan. "Sobre el discurso de Hitler", *Pueblo*, 5 de mayo de 1941.

DE FOXÁ, Agustín. "Arquitectura hermosa de las ruinas", *Vértice*, abril de 1937.

DE FOXÁ, Agustín. "La España cautiva", *ABC de Sevilla*, 1 de junio de 1937.

DE FOXÁ, Agustín. "Arquitectura hermosa de las ruinas", *Vértice*, abril de 1937.

DE FOXÁ, Agustín. *Madrid de corte a Cheka*. San Sebastián: Librería internacional, 1938.

DE FOXÁ, Agustín. *El almendro y la espada*. San Sebastián: Editora Internacional, 1940.



- DE FOXÁ, Agustín. *Sturm über Madrid*. Hamburg: Wegner, 1940.
- DE FOXÁ, Agustín. *Madrid de Corte a Cheka*. En ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de. *Las mejores novelas contemporáneas*, IX. Barcelona: Planeta, 1968.
- DE MAEZTU, Ramiro. "Acción española", *Acción española*, nº 1, 1 de diciembre de 1931.
- DE MAEZTU, Ramiro. *Defensa de la Hispanidad*. Valladolid: Aldus, 1938 [1934].
- DE SALAZAR, Luis. "Rusia ya no es una potencia naval", *Pueblo*, 23 de junio de 1941.
- DE URRUTIA, Federico. "Como un Amadís de Gaula". En URRUTIA, Federico de. *Poemas de la Falange eterna*. Santander: Aldus, 1938.
- DE URRUTIA, Federico. "Suspiro de la noche en el frente". En URRUTIA, Federico de. *Poemas de la Falange eterna*. Santander: Aldus, 1938.
- DE URRUTIA, Federico. *La Falange Exterior*. Santander: Aldus, 1938.
- DE URRUTIA, Federico. "La liturgia nazi", *Vértice*, nº 20, 1939.
- DE URRUTIA, Federico. (ed.) *Poemas de la Alemania Eterna*, Madrid: E. Giménez, 1940.
- DE LA CIERVA, Ricardo. *Historia de la Guerra Civil española*, I. Madrid: San Martín, 1969.
- DE LA CIERVA, Ricardo. *Franco*. Barcelona: Planeta, 1986.
- DE LA CIERVA, Ricardo. *Franco: la historia después de la venganza, la calumnia, la mentira y la incompetencia*. Madrid: Fénix, 2001.
- DE LA SERNA, Víctor. "Elogio de la alegre retaguardia", *Vértice*, 3, junio de 1937.
- DE LA SERNA, Víctor. *España, compañero*. Madrid: Prensa Española, 1964.
- DEL RÍO CISNEROS, Agustín (ed.). *Pensamiento político de Franco*. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1975.
- DEL RÍO CISNEROS, Agustín, y PAVÓN PEREYER, Enrique. *José Antonio íntimo. Epistolario y textos biográficos*. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1968.
- DEL VALLE PASCUAL, Luís. *Hacia una nueva fase histórica del Estado*. Zaragoza: Athenaeum, 1940 [1936].

DELGADO, Richard. *Must we defend Nazis? Hate Speech, Pornography, and the First Amendment*. NY: New York University Press, 1997.

DELGADO, Richard. *Understanding words that wound*. Boulder: Westview Press, 2004.

DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: Biblioteca de Historia, nº 13, 1992.

DEPORTISTA, Juan. *Los rojillos*. Valladolid: Ediciones Santarén, 1938.

DÍAZ NIEVA, José y URIBE LACALLE, Enrique. *El yugo y las letras: bibliografía de, desde y sobre el nacionalsindicalismo*. Madrid: Reconquista, 2005.

DIONISIO VIVAS, Miguel Ángel. "El cardenal Isidro Gomá y la cuestión vasca", *Hispania Sacra*, LXIV Extra I, enero-junio 2012, pp. 261-314.

DOMÍNGUEZ ARRIBAS, Javier. *El enemigo judeo-masónico en la propaganda franquista (1936-1945)*. Madrid: Marcial Pons, 2009.

DÖRR, Karin y MICHAEL, Robert. *Nazi Deutsch /Nazi German. An english lexicon of the Language of the Third Reich*. London: Greenwood Press, 2002.

D'ORS, Eugenio. *La Tradición*. Buenos Aires: Editoriales Reunidas, 1939.

D'ORS, Eugenio. "Apóstrofe al Caudillo", *Mío Cid*, febrero de 1939.

D'ORS, Eugenio. *Novísimo glosario*. Madrid: Aguilar, 1946.

DÜHRING, Eugene. *Die Judenfrage als Frage der Racenschädlichkeit für Existenz, Sitte und Kultur der Völker : mit einer weltgeschichtlichen, religionsbezüglich sozial und politisch freiheitlichen Antwort*. Karlsruhe und Leipzig: Verlag von H. Reuther, 1881.

DUYOS, Rafael. "Romance azul". En DUYOS, Rafael. *Romances de la Falange. Primer y segundo pliegos*. Valencia: Tipografía Moderna, 1939.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. "Palabra de Franco. Lenguaje político e ideología en los textos doctrinales". En NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAGA BARCO, Diego (eds.). *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2012, pp. 71-88.

"El escarmiento ruso", *Libertad*, nº 24, 23 de noviembre de 1931.

"El imperio de la calumnia", *Libertad*, nº 2, 20 de junio de 1931.

"El significado de la lucha. Por la libertad y la unidad de Europa", *Signal*, 1 (Sp nº 15), agosto de 1941. pp. 4-5.

EL TEBIB ARRUMI (seudónimo de Víctor Ruiz Albéniz). *Las campañas de Jarama y el Tajuña. Marzo-abril 1937*. Valladolid: Santarén, 1938.

“Ellos lo dicen: en las zonas “seguras” de Inglaterra juegan al “golf” y al “tennis” centenares de jóvenes”, *Informaciones*, 1 de mayo de 1941.

ENZI, Aldo. *Il lessico della violenza nella Germania nazista*. Bologna: Pátron, 1971.

“Es útil la variedad”, *Libertad*, 7 de diciembre de 1931.

ESPINA, Concha (María de la Concepción Rodríguez-Espina). *Esclavitud y libertad. Diario de una prisionera*. Valladolid: Reconquista, 1938.

ESPINA, Concha (María de la Concepción Rodríguez-Espina). “La peste roja”, *ABC de Sevilla*, 13 de diciembre de 1938.

ESPINA, Concha (María de la Concepción Rodríguez-Espina). *Retaguardia: imágenes de vivos y de muertos*. Madrid: Vicesecretaría de Educación Popular, 1939.

ESPINA, Concha (María de la Concepción Rodríguez-Espina). *Luna roja: novelas de la Guerra (1939)*. Valladolid: Santarén, 1939.

ESPINA, Concha (María de la Concepción Rodríguez-Espina). *Princesas del martirio*. Barcelona: Gili, 1940.

ESTRADA, José-Joaquín. *¿Por qué lucha Alemania? (como ha sido empujado Hitler a la guerra)*. Madrid: Rubiños, 1940.

“Exaltación contra la barbarie”, *Diario Igualdad*, nº 19, 20 de marzo de 1933.

FARINELLI, Arturo. *L’umanità di Herder e il concetto di razza nella storia dello spirito*. Catania: Giannotta, 1908.

FAYE, Jean Pierre. *Los lenguajes totalitarios*. Madrid: Taurus, 1974.

FAYE, Jean Pierre. *Dictionnaire Politique Portatif en Cinq Mots: Demagogie, terreur, tolérance, répression, violence*. Paris: Gallimard, 1982.

FAYE, Jean Pierre. *Le siècle des idéologies*. Paris: Colin, 1996.

FELDMAN, Mathew y JACKSON, Paul (eds.). *Doublespeak. The Rhetoric of the Far Right since 1945*. Stuttgart: Ibidem Verlag, 2014.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina. *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*. Madrid: Arco Libros, 1999.

FERNÁNDEZ CUESTA, Raimundo. *Discursos*. Madrid: Ediciones FE, 1939.

FERNÁNDEZ CUESTA, Raimundo. *Testimonio, recuerdos y reflexiones*. Madrid: Drysa, 1985.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. "Así son. Así luchan", *ABC de Sevilla*, 29 de febrero de 1938.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *Una isla en el mar Rojo*. Madrid: Ediciones españolas, 1942.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao. *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1961.

FERRARI BILLOCH, Francisco. *La masonería al desnudo*. Madrid: Bergua, 1936.

FICHTE, Johann Gottlieb. *Discursos a la nación alemana*. Madrid: Editora Nacional, 1977 [1808].

FISCHER, Louis. "Under Fire in Madrid", *The Nation*, 12 de diciembre de 1936.

FISCHER, Louis. "Internal Politics in Spain", *The Nation*, 30 de octubre de 1937.

FOARD, Douglas. *The revolt of the Aesthetes. Ernesto Giménez Caballero and the Origins of Spanish Fascism*. New York: Peter Lang, 1989.

FÖGEN, Thorsten, y WARREN, Richard. *Graeco-Roman Antiquity and the Idea of Nationalism in the 19th Century. Case Studies*. Berlin: De Gruyter, 2016.

FÖLLMER, Moritz. "The Subjective dimension of Nazism", *The Historical Journal*, nº 56, (2013), pp. 71-88.

FONTES DE GARNICA, Ignacio. *1937: El crimen fue en Guernica. Análisis de una mentira*. Madrid: Akal, 2014.

FRAGOSO DEL TORO, Víctor. *La España de ayer*. Valladolid: Editorial Miñón, 1955.

FRANCESCONI, Armando. "El lenguaje del Franquismo y del Fascismo italiano", *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 22 (2), (2009), pp. 81-97.

FRANCO, Francisco. *Marruecos. Diario de una bandera*. Sevilla: La novela del sábado, 1939 [1922].

FREEDBERG, David. *The Power of Images*. Chicago: The University of Chicago Press, 1989.

FRITSCH, Theodor. *Antisemiten-Katechismus*. Leipzig: Herrmann Beyer, 1887.

FRITSCH, Theodor. *Halb-Antisemiten. Ein Wort zur Klärung*. Leipzig: Herrmann Beyer, 1893.

GALLEGO, Ferrán. "Sobre héroes y tumbas. La Guerra Civil y el proceso constituyente del Fascismo español." En MORENTE, Francisco (ed.). *España en la crisis europea de entreguerras*. Catarata: Madrid, 2011.

GANIVET, Ángel. *Idearium español y el porvenir de España*. Madrid: Espasa Calpe, 1962 [1896].

GARCÍA, Hugo. "Seis y media docena: propaganda de atrocidades y opinión británica durante la Guerra Civil Española", *Hispania. Revista Española de Historia*, n.º 226, vol. LXVII, (2007), pp. 671-692

GARCÍA, Hugo. "La propaganda exterior de la República durante la Guerra Civil", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 39-1, (2009), pp. 215-240.

GARCÍA, Hugo. "Des cris de couleur: la propagande graphique dans la Guerre Civile". En CANAL, Jordi y DUCLERT, Vincent (eds.). *La Guerre d'Espagne. Un conflit qui a façonné l'Europe*. París: Armand Colin, 2016, pp. 216-230.

GARCÍA, Jordi. *Dionisio Ridruejo. Materiales para una Biografía*. Madrid: Fundación Banco Santander, 2005.

GARCÍA CABRERA, Marta. "Neutralidad, resistencia y benevolencia: propaganda británica en España durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)". *VI Encuentro internacional de jóvenes investigadores de Historia Contemporánea*, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, 6 a 8 de septiembre de 2017.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente. "El simbolismo lingüístico". En *Lecciones de lingüística Española*. Madrid: Gredos, 1966.

GARCÍA MORCILLO, Marta. "La antigüedad clásica en el cartel político contemporáneo: de la Europa decimonónica a la Guerra Civil Española". En María Josefa Castillo Pascual (coord.). *Congreso Internacional "Imágenes". La antigüedad en las Artes Escénicas y visuales. International Conference "Imágenes", The reception of Antiquity in performing and visual Arts*. Universidad de La Rioja, Logroño 22-24 de octubre de 2007.

GARCÍA PÉREZ, Rafael. "La idea de la Nueva Europa en el pensamiento nacionalista español de la inmediata posguerra. 1939-1944", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, nº 5, enero-marzo (1990), pp. 203-240.

GARCÍA SERRANO, Rafael. *La fiel infantería*. Madrid: Editora Nacional, 1943.

GARCÍA SERRANO, Rafael. *Eugenio o la proclamación de la primavera*. Bilbao: Ediciones Jerarquía, 1938.

GARCÍA SERRANO, Rafael. *La plaza del Castillo*. Madrid: Saso, 1951.

GARRIGA, Ramón. *Las relaciones secretas entre Franco y Hitler*. Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor, 1965.

GAY FORNER, Vicente. *De Alemania. Recuerdos de un estudiante español*. México D.F.: Manuel Sánchez, 1915.

GAY FORNER, Vicente. *La revolución Nacionalsocialista*. Barcelona: Bosch, 1934.

GAY FORNER, Vicente. *Madre Roma*, Barcelona: Bosch, 1935.

GAY FORNER, Vicente. *Estampas rojas y caballeros blancos*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937.

GENTILE, Emilio. *The Struggle for Modernity. Nationalism, Futurism and Fascism*. London: Praeger, 2003.

GENTILE, Emilio. *El fascismo. Historia e interpretación*. Madrid: Alianza, 2004.

GERBNER, George, SCHILLER, Herbert and MOWLANA, Hamid (eds.). *Triumph of the Image*. Boulder: Westview, 1992.

GERNIKAKO ALDABA. *Sustrai Erreak, Gernikako Bonbaketaren 50. Urteurrena*, Gernika: Gernikako Aldaba, 1987.

GIBSON, Ian. *En busca de José Antonio*. Barcelona: Planeta, 1980.

GIBSON, Rhonda y ZILLMAN, Dolf. "Reading Between the Photographs: The Influence of Incidental Pictorial Information on Issue Perception", *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77(2), (2000), pp. 355–66.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Carteles*. Madrid: Espasa Calpe, 1927.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "En torno al casticismo de Italia. Carta a un compañero de la joven España, *La Gaceta Literaria*, nº 52, 15 de febrero de 1929.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Circuito Imperial*. Madrid: E. Giménez, 1929.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Genio de España. Exaltaciones a una resurrección nacional y del mundo*. Madrid: Ediciones la Gaceta Literaria, 1932.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "¡Admirable Francia, enemigo admirable!" En GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Genio de España. exaltaciones a una resurrección nacional y del mundo*. Pamplona: Jerarquía, 1938 [1932], pp. 178-193.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Arte y Estado*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009 [1935].

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Poesía pura (uso interno)", *Jerarquía. La revista negra de Falange*, nº 1, 1936.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto: "Juventudes a la intemperie", *Jerarquía. La revista negra de Falange*, nº 1, 1936.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Primacía del trabajo. El sentido social del fascismo", *El Fascio*, 16 de marzo de 1933.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Campamento. Exaltaciones de Madrid", *Jerarquía. La revista negra de Falange*, nº 2, 1937.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Símbolos de unidad. La boina roja", *ABC de Sevilla*, 3 de agosto de 1937.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *La Falange, hecha hombre, ¡conquista el Estado!* Salamanca, 1937.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Oyendo el acordeón en la radio", *ABC de Sevilla*, 11 de septiembre de 1938.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Conferencia en Radio Nacional de España". En *Dolor y memoria de España en el II aniversario de la muerte de José Antonio*. Pamplona: Jerarquía, 1939.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Hay Pirineos*. Madrid: Editora Nacional, 1939.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Lengua y literatura de España y su imperio*. Madrid: E. Giménez, 1940.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *La Infantería española*. Madrid: Vicesecretaría de Educación Popular, 1941.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. "Ante la tumba del catalanismo. Notas de un viaje con Franco a Cataluña", *Suplemento literario de Vértice*, febrero-marzo de 1942.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *¡Despierta, Inglaterra!* Madrid: Ediciones Toledo, 1943.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *La nueva catolicidad. Teoría general sobre el fascismo en Europa*. Madrid: Ediciones La Gaceta Literaria, 1933.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *España y Franco*. Fe y Acción, Fascículo doctrinal 1. Madrid: Ediciones Los Combatientes, 1938.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto. *Camisa azul y boina colorada*. Fe y acción, Fascículo doctrinal 2. Madrid: Ediciones Los Combatientes, 1939.

GOATLEY, Andrew. *Washing the Brain. Metaphor and Hidden Ideology*. Amsterdam: Benjamins, 2007.

GOEBBELS, Joseph. "Erkenntnis und Propaganda". En *Signale der neuen Zeit. 25 ausgewählte Reden von Dr. Joseph Goebbels*. München: Zentralverlag der NSDAP, 1934.

GOEBBELS, Joseph. *Die Wahrheit über Spanien. Rede auf dem Reichsparteitag 1937*. Berlin: M. Müller, 1937.

GOEBBELS, Joseph (Hsg.). *Moderne Politische Propaganda*. Reichspropaganda Abteilung. München: Frz. Eher, 1930.

GOEBEL, Stefan. "Chivalrous Knights versus Iron Warriors: Representations of the Battle of Matériel and Slaughter in Britain and Germany, 1914-1940." En PEARL, James. *Picture This. World war Posters and Visual Culture*. Lincoln & London: University of Nebraska Press, 2010.

GOLINO, Enzo. "El verbicidio de los nazis", *Triunfo*. Año XXVII, nº 524, 1972, pp. 28-31.

GÓMEZ CAMARERO, Adoración. "El estilo en la propaganda. Al grano", *El Alcázar*, 28 de junio de 1939.

GÓMEZ TELLO, José Luís. "Artesanía", *Arriba*, 19 de abril de 1941.

GÓMEZ TELLO, José Luís. *Canción de invierno en el Este. Crónicas de la División Azul*. Barcelona: Luis de Caralt, 1945.

GONZÁLEZ ALCANTUD (ed.). *Marroquíes en la Guerra Civil española. Campos equívocos*. Granada: Anthropos, 2003.

GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos. *Perfil ideológico de la derecha española (teología política y orden social en la España contemporánea)*. Madrid: Editorial Universidad Complutense, 1993.

GONZÁLEZ RUANO, César. "Un auto de fe en 1933", *ABC*, 10 de mayo de 1933.

GONZÁLEZ RUANO, César. *Seis meses con los nazis*. Madrid: Editorial La Nación, 1933.

GONZÁLEZ RUANO, César. "¿Van a traernos hasta la calle Alcalá el muro de las lamentaciones?", *ABC*, 16 de abril de 1933.

GONZÁLEZ RUANO, César: "La contestación alemana", *ABC*, 17 de septiembre de 1935.

GONZÁLEZ RUANO, César. "El", *ABC de Sevilla*, 12 de abril de 1939.



GONZÁLEZ RUANO, César. "La revolución en la prensa", *ABC de Sevilla*, 15 de enero de 1939.

GONZÁLEZ RUANO, César. "La fidelidad racial de los tirolese del sur", *ABC*, 13 de enero de 1940.

GONZÁLEZ RUANO, César. "El ministro sueco de Negocios Extranjeros acusa a los aliados como adversarios de los neutrales", *ABC de Sevilla*, 3 de abril de 1940.

GONZÁLEZ RUANO, César. "Una decisión del bando alemán, ¿Londres? ¿París?", *ABC*, 30 de mayo de 1940.

GONZÁLEZ RUANO, César. *Memorias. Mi medio siglo se confiesa a medias*. Madrid: Renacimiento, 2004.

GRANADOS, Anastasio. *El cardenal Gomá, primado de España*. Madrid: Espasa Calpe, 1969.

GRIFFIN, Michael. "Camera as Witness, Image as Sign: The Study of Visual Communication in Communication Research", *Communication Yearbook*, nº 24, (2003), pp. 433-463.

GRIFFIN, Richard. "Lingua Quarti Imperii. The euphemistic tradition of extreme right". En FELDMAN, Mathew y JACKSON, Paul, (eds.). *Doublespeak. The Rhetoric of the Far Right since 1945*. Stuttgart: Ibidem Verlag, 2014.

GRIFFIN, Roger, LOH, Werner, UMLAND, Andreas. *Fascism Past and Present, West and East: an International debate of concepts and cases in the Comparative Study of the Extreme Right*. Stuttgart: Ibidem Verlag, 2006.

GRIFFIN, Roger. *Modernism and Fascism: The Sense of a Beginning under Mussolini and Hitler*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan, 2007.

GROSS, Babette. *Willi Münzenberg, eine politische Biographie*. Stuttgart: DVA, 1967.

GRUBER, Helmut. "Willi Münzenberg, Propagandist for and against the Comintern", *International Review of Social History*, Vol. 10, 1965.

GRÜNE, Niels, OBERHAUSER, Claus. "Visuelle Medien und Strategien politischer Kommunikation. Vorbemerkungen zum Problemhorizont". En GRÜNE, Niels, OBERHAUSER, Claus (eds.). *Jenseits des Illustrativen. Visuelle Medien und Strategien politischer Kommunikation*. Göttingen: V&R Press, 2015.

GRÜTTNER, Michael. "Die Vertreibung der spanischen Juden 1492", *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*. Vol. 47. Stuttgart: Klett, 1996.

GUBERN, Ramón, y HAMMOND, Paul. *Luis Buñuel, the Red Years. 1929-1939*. Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 2012.

H. SABINE, George. *A History of Political Theory*. New York: Henry Holt, 1949 [1937].

HADAMOVSKY, Eugen. *Propaganda und nationale Macht: Die Organisation der öffentlichen Meinung für die nationale Politik*. Oldenburg: Gerhard Stalling, 1933.

HAMDORF, Wolfgang y LÓPEZ RUBIO, Clara. "Visiones Españolas. El desarrollo de las visiones de España en el cine alemán". *IX Congreso de la Asociación Española de Historiadores de Cine*, Valencia, diciembre 2001.

HAMDORF, Wolfgang y LÓPEZ RUBIO, Clara. "Lacayo de Berlín, Bonn y Washington. La imagen de Franco en el cine documental alemán. El caso de umbändiges Spanien". *Archivos de la filmoteca. Revista de estudios históricos sobre la imagen*, nº 43, (2003), pp. 100-117.

HAYAKAWA, Ichiye. *Language in thought and action*. Orlando: A Harvest/ HBJ Original, 1939.

HERING TORRES, Max Sebastián. "Limpieza de sangre. ¿Racismo en la edad moderna?", *Tiempos modernos: revista electrónica de historia moderna*, vol.4, 9, (2003), pp. 1-16.

HERRAIZ, Ismael. *Italia fuera de combate*. Madrid: Atlas, 1944.

HERRERA ORIA, Enrique. *Los cautivos de Vizcaya*. Santander: Aldus, 1938.

HITLER, Adolf. *Mein Kampf*. München: Zentralverlag der NSDAP, 1942 [1926].

HITLER, Adolf. *Mi lucha*. Barcelona: Casa editorial Araluce. 1935.

HOBSBAWN, Eric y RANGER, Terence. *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.

HOLTUS, Günter, METZELTIN, Michael y SCHMITT, Christian, (eds.). *Lexikon de Romanistischen Linguistik (LRL)*. Bd. I.2. Tübingen: Niemeyer, 2001.

HORAN, Geraldine. *Mothers, warriors, guardians of the soul. Female discourse in National Socialism. 1924-1934*. Berlin: De Gruyter, 2003.

HORKHEIMER, Max. *Kritik der Instrumentellen Vernunft*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag, 1967.

HUDDY, Leonie y GUNNTHORSDOTTIR, Anna. "The Persuasive Effects of Emotive Visual Imagery: Superficial Manipulation or the Product of Passionate Reason?", *Political Psychology*, vol. 21, nº 4, (2000), pp. 745-778.

HURCOMBE, Martin. *France and the Spanish Civil War. Cultural representations of the war next door, 1936-1945*. Bristol: Ashgate, 2011.

HUTTON, Christopher. *Linguistics and the Third Reich. Mother-tongue Fascism, Race and the Science of Language*. London: Routledge, 1999.

“Ideas de reforma agraria I” *Libertad*, nº 14, 14 de septiembre de 1931.

“Inglaterra traiciona, una vez más, al continente”, *Pueblo*, 17 de junio de 1940.

“Invitados por el Führer Canciller se reunirán con éste hoy Chamberlain, Mussolini y Daladier, *ABC*, 29 de septiembre de 1938.

IORDACHI, Constantin. *Comparative Fascist Studies: New Perspectives*. London: Routledge, 2010.

IRUJO, Xabier. *Gernika, 1937. The market day massacre*. Nevada: University of Nevada Press, 2015.

JANUÉ I MIRET, Marició. “Un instrumento de los intereses nacionalsocialistas durante la Guerra Civil español: el papel de la sociedad Germano-Española de Berlín”, *Iberoamericana*, vol. VIII, nº 31, (2008), pp. 27-44.

JANUÉ I MIRET, Marició. “La atracción del falangismo a la causa nacional-socialista por parte de la sociedad germano- española durante la Guerra Civil española”. En CARNICER, Miguel Ángel (coord.). *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, vol. II. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2013.

JANUÉ I MIRET, Marició. “Relaciones culturales en el “Nuevo orden”: la Alemania nazi y la España de Franco”, *Hispania: Revista española de historia*, vol. 75, nº 251, (2015), pp. 805-832.

JATO MIRANDA, David. *La rebelión de los estudiantes. Apuntes para una historia alegre del S.E.U.* Madrid: Cies, 1953.

JIMÉNEZ SEGADO, Carmelo. “Carl Schmitt y el derecho internacional del Reich”, *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, nº 127, enero-marzo (2005), pp. 323-336.

JÜNGER, Ernst. *Die Totale Mobilmachung*. Berlin: Junker und Dünnhaupt, 1930.

KAHAN, Stuart. *The Wolf of the Kremlin. The first Biography of L.M. Kaganovich, the Soviet Union's Architect of Fear*, London: William Morrow, 1987.

KARL, Mauricio. *Asesinos de España. Marxismo, Anarquismo, Masonería*. Santiago de Chile: Ercilla, 1937.

KARL, Mauricio. *El enemigo. Marxismo. Anarquismo. Masonería*. Santiago de Chile: Ercilla, 1937.

- KARMEN, Roman. *¡No pasarán!* Moscú: Progreso, 1976.
- KATZ, Otto. *The Nazi conspiracy in Spain*. London: Victor Gollanz, 1937.
- KAZEKI, Jakub. y LIEBLANG, Jason. "Regression versus Progression: Fundamental Differences in German and American Posters of the First World War". En PEARL, James. *Picture This. Worldwar Posters and Visual Culture*. Lincoln & London: University of Nebraska Press, 2010.
- KERSHAW, Ian. *El mito de Hitler*. Barcelona: Crítica, 2012.
- KERTÉSZ, Imre. *Un instante de silencio en el paredón. El Holocausto como cultura*. Barcelona: Herder, 2002.
- KIEVELITZ, Christoph. *Die Propagandaausstellung in europäischen Diktaturen. Konfrontation und vergleich: Nationalsozialismus in Deutschland, Faschismus in Italien und die UdSSR der Stalinzeit*. Bochum: D. Winckler, 1999.
- KLAUS, Georg. *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama, 1979.
- KLEMPERER, Viktor. *LTI: Notizbuch eines Philologen*. Stuttgart: Reclam, 2010 [1947].
- KOESTLER, Arthur. *L'Espagne ensanglantée: un livre noir sur l'Espagne*. Paris: Editions du Carrefour, 1937.
- KOESTLER, Arthur. *The Invisible writing. The second volumen of an autobiography: 1932-1940*. London: Hutchinson.
- KOESTLER, Arthur. *The God that failed*. New York: Bantam Books, 1954.
- KOESTLER, Arthur. *Scum of the Earth*. London: Danube, 1968.
- KOESTLER, Arthur. *Ein Spanisches Testament*. Berlin: Verlag Europäische ideen, 1979.
- KOHL, Philip y FAWCETT, Claire. *Nationalism, politics, and the practice of archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- KOLTSOV, Michael. *Diario de la guerra de España*. Paris: Ruedo ibérico, 1963.
- KORN, Karl. "Schönes Spanien", *Der Adler*, nº 9, 13 de junio de 1939.
- KRAKAUER, Sigfried. *Das Ornament der Massen*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1977.
- KRÄMER, Sybille. *Gewalt der Sprache- Sprache der Gewalt*. Berlin: Landeskommision Berlin gegen Gewalt, 2005.

KRONAU, Felix. "Dekadenz". En GIEßELMANN, Bente, HEUN, Robin, et. al. (eds.). *Hand-wörterbuch rechtsextremer Kampfbegriffe*. Schwalbach: Wochenschau Verlag, 2016.

"La colaboración en la propaganda", *La Conquista del Estado*, nº 2, 2 de marzo de 1931.

"La conquista de la juventud", *Ahora*, 23 de mayo de 1933.

"La División azul en marcha. No quiere faltar en la lucha final contra el enemigo mundial", *Signal*, 1 (Sp nº 15), agosto de 1941.

"La estancia del Delegado Nacional de Sindicatos en Alemania", *Pueblo. Diario del trabajo nacional*, 5 de mayo de 1941.

"LA GUERRA SANTA. Anuncia el presidente de Irak CONTRA INGLATERRA", *Informaciones*, 2 de mayo de 1941.

"La oligarquía de los degenerados", *Libertad*, nº 3, 27 de junio de 1931.

"La paz no depende de Alemania", *El correo de Andalucía*, 11 de octubre de 1939.

"La perplejidad de Europa", *La Patria Libre*, 23 de marzo de 1935.

"La república contra la Nación", *Libertad*, nº 27, 14 de diciembre de 1931.

"La situación militar. Salvajadas del Soviet catalán", *ABC de Sevilla*, 10 de diciembre de 1936.

"La solución", *Libertad*, nº 14, 12 de octubre de 1931.

"La traición de la prensa burguesa", *Libertad*, nº 6, 20 de julio de 1931.

LAÍN ENTRALGO, Pedro. "Por un orden lúcido. En la agonía del separatismo", *Arriba España*, 13 de mayo de 1937.

LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Los valores morales del Nacionalindicalismo*. Madrid: Editora Nacional, 1941.

LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Descargo de conciencia (1930-1960)*. Barcelona: Barral, 1976.

LAKOFF, George. "The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf", *Peace Research*, vol. 23, nº 2/3, mayo (1991), pp. 25-32.

LAKOFF, George. *Metaphors we live by*. Chicago: Chicago University Press, 2003.

LAKOFF, George. *Don't Think of an Elephant: Know Your Values, Frame the Debate*. Vermont: Chelsea Green Publishing, 2004.

LAKOFF, George. *Auf leisen Sholen ins Gehirn: politische Sprache und ihre heimliche Macht*. Heidelberg, Carl-Auer- Verlag, 2009.

LAZO, Alfonso. *La iglesia, la Falange y el Fascismo (un estudio sobre la prensa española de posguerra)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998.

LE BON, Gustave. *La Psychologie politique*. Paris: Flammarion, 1921.

LE BON, Gustave. *Psychologie du socialisme*. Paris: Alcan, 1926.

LE BON, Gustave. *Psychologie des Foules*. Paris: Presses Universitaires de France, 41 Édition, 1939 [1895].

LEDESMA RAMOS, Ramiro. "Plagio ineficaz. La violencia y la política actual", *La Conquista del Estado*, nº 1, 1931.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. "Nacionalsocialismo. El partido de Hitler", *La Conquista del Estado*, nº 2, 1931.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. "Nuestras Afirmaciones", *La Conquista del Estado*, nº 4, 1931.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. "El despreciable pulpo extranjero de Tharsis", *La Conquista del Estado*, nº 2, 1931.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. "Qué son las JONS", *El Fascio*, nº 1, 1933.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. "La ruta de Alemania", *Jons*, nº 1, 1933.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. *¿Fascismo en España?*. Madrid: Ediciones la Conquista del Estado, 1935.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. *Discurso a las Juventudes de España*. Madrid: FE, 1935

LEDESMA RAMOS, Ramiro. *Antología*. Madrid: Ediciones FE, 1940.

LEDESMA RAMOS, Ramiro. *Escritos políticos. 1933-1934*. Madrid: Edición de Trinidad Ledesma Ramos, 1985.

LEÓN, Ricardo. *Cristo en los Infiernos*. Madrid: Victoriano Suárez, 1941.

LEOUSSI, Athena. "Making Nations in the Image of Greece: Classical Greek Conceptions of the body in the Construction of National Identity in the Nineteenth-Century England, France and Germany". En FÖGEN, Thorsten y WARREN, Richard (eds.). *Graeco-Roman Antiquity and the Idea of Nationalism in the 19th Century*. Berlin: De Gruyter, 2016.

LINDNER-WIRSCHING, Almut. "Patrioten im Pool. Deutsche und französische Kriegsberichterstatter im Ersten Weltkrieg". En UTE, Daniel (ed.). *Augenzeugen. Kriegsberichterstattung von 18. Zum 21. Jahrhundert*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2006.

LITTELL, Jonathan. *Le sec et l'humide. Une brève incursion en territoire fasciste*. Paris: Gallimard, 2008.

LO CASCIO, Vincenzo. *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza, 1998.

"Los enemigos de España", *Libertad*, nº 3, 27 de junio de 1931.

"Los japoneses han ocupado la capital de Tailandia", *ABC*, 10 de diciembre de 1941.

"Los trucos del capitalismo extranjero", *La Conquista del Estado*, nº 18, 11 de julio de 1931.

LLORENTE, Ángel. *Arte e ideología en la España de la postguerra (1939-1951)*. (Tesis doctoral), Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1992.

LÓPEZ-EIRE, Antonio. "Mito, retórica y poética", *Logo. Revista de Retórica y Teoría de la comunicación*, año II, nº 2, (2002), pp. 51-84.

LÓPEZ GARCÍA, José Antonio. "La presencia de Carl Schmitt en España", *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, nº 91, enero-marzo (1996), pp. 139-168.

MAAS, Utz. *Verfolgung und Auswanderung deutschsprachiger Sprachforscher 1933-1945*. Osnabrück: Socolo, 1996.

MACHADO, Manuel. "Soldados alemanes. Los de la Legión Cóndor. En URRUTIA, Federico de (ed.). *Poemas de la Alemania Eterna*. Madrid: Ernesto Giménez, 1940.

MACHADO, Manuel. "José Antonio, el poeta", *Informaciones*, 25 de noviembre de 1944.

MAINER, José Carlos. "Cultura y vida nacional (1920-1939): la época de Alberti", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 485-486, 1990.

MAINER, José-Carlos. "De Madrid a Madridgrado (1936-1939). En MECHTHILD, Albert (ed.). *Vencer no es convencer. Literatura e ideología del fascismo español*. Frankfurt am Main: Vervuert, 1998.

MANN, Thomas. *Doktor Faustus*. Barcelona: Planeta, 1988.

MARCO, Jorge. *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista*. Granada, Comares, 2012.

MARQUERÍE, Alfredo. "Ejercicios de la División Azul", *Informaciones*, 6 de agosto de 1941.

MARQUERÍE, Alfredo. "La organización de Europa y la cruzada contra el comunismo", *La Joven Europa, Cuaderno 1/2*, enero de 1942.

MARQUERÍE, Alfredo. *Personas y personajes. Memorias informales*. Barcelona, Dopesa, 1971.

MARQUINA, Eduardo. "Primeras palabras en España". En MARQUINA, Eduardo. *Obras Completas, VI*, Madrid: Aguilar, 1951 [1938].

MARTÍN CORRALES, Eloy. "Maurofobia/islamofobia y maurofilia/islamofilia en la España del siglo XXI", *CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 66-67, (2004), pp. 39-51.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel. "Falange y Masonería: Hacia la configuración del modelo de Contubernio". En FERRER BENIMELI, José Antonio. *Masonería, revolución y reacción, IV, Simposio Internacional de Historia de la Masonería española*, vol. I, Zaragoza, 1990.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel. "Propaganda y control social en la Alemania nacionalsocialista", *Historia social*, nº 34, (1999), pp. 101-116.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel. "Falangistas, católicos y liberales. La prensa vallisoletana durante la Guerra Civil y el primer Franquismo (1936-1939)", *Aportes: Revista de historia contemporánea*, año 18, nº 51, (2003), pp. 86-94.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel. "Ledesma Ramos. Fascismo a la española", *Revista de Occidente*, nº 302-303, (2006), pp. 217-225.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel y TOMASONI, Matteo. "Los caudillos olvidados del Jonsismo castellano. Una revisión historiográfica", *Alcores: revista de historia contemporánea*, nº 12, (2011), pp. 213-231.

MARTÍN GIJÓN, Mario. "Nazismo y antisemitismo en la literatura Falangista. En torno a los Poemas de la Alemania eterna (1940)", *Letras peninsulares*, vol. 22, nº 2, (2010), pp.59-80.

MARTINEZ BEDOYA, Javier (comp.) *Onésimo Redondo. Caudillo de Castilla*. Valladolid: Ediciones Libertad, 1937.

MARTÍNEZ GARRIDO, Elisa. "Elementos de oratoria sagrada en el discurso fascista italo-español", *Revista de Filología Románica*, vol. I, nº 14 (1997), pp. 333-343.



- MARTÍNEZ REVERTE, Jorge. *La Batalla de Madrid*. Barcelona: Crítica, 2004.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Santiago. "Las tensiones político-eclesiásticas en torno a Fermín Yzurdiaga, 1936-1939", *Hispania Sacra*, LXIV Extra I, enero-junio (2012), pp. 223-260.
- MASCHKE, Günter. *Der Tod des Carl Schmitt. Apologie und Polemik*. Wien: Karolinger, 2012.
- MATIELLO, C. "Peace and war in the Catholic language of the 1930s". En TEDESCHINI LALLI, Biancamaria y VAUDAGNA, Mauricio (eds.). *Brave new words. Strategies of language and communication in the United States of the 1930s*. Amsterdam: VU University Press, 1999.
- MATORÉ, Georges. *La méthode en lexicologie*. Paris: Marcel Didier, 1953.
- MECHTILD, Albert. *Vencer no es convencer: literatura e ideología del fascismo español*. Frankfurt am Main: Vervuert, 1998.
- MEDEROS MARTÍN, Alfredo. "Julio Martínez Santa-Olalla y la interpretación aria de la historia de España (1939-1945)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid*, nº 69-70, (2003-2004), pp. 13-56.
- MENDELSON, Jordana. *Documenting Spain. Artists, Exhibition Culture, and the Modern Nation, 1929-1939*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2005.
- MENDELSON, Jordana. *Revistas y guerra: 1936-1939*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2007.
- MENDELSON, Jordana. "Episodios, superposiciones y dispersiones. Una revisión de historias de los años 30". En *Encuentros con los años 30* (catálogo de la exposición). Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía/ La Fábrica, 2012.
- MICHAUD, Eric. *Un art de L'éternité. L'image et le temps du national-socialisme*. Paris: Gallimard, 1996.
- MICHAUD, Eric. "Figures nazies de Prométhée. De l'homme faustien de Spengler au Travailleur de Jünger". En FLAHAULT, François. *L'idéal prométhéen*. Paris: Seuil, 2005.
- MINARDI, Adriana. "El franquismo a la luz de sus metáforas". *Cultura, lenguaje y representación*, vol. IX, (2011), pp. 117-133.
- MÍNGUEZ GOYANES, José Luís. *Onésimo Redondo. Precursor Sindicalista 1905-1936*. Madrid: San Martín, 1990.
- MINISTERIO DE JUSTICIA. *Causa General. La dominación roja en España*. Barcelona: Afrodisio Aguado, 1943.

MIQUELARENA, Jacinto. "El frente de París. La basura de la Horda", *ABC de Sevilla*, 20 de octubre de 1937.

MIQUELARENA, Jacinto. "El depurativo Staline", *ABC de Sevilla*, 24 de noviembre de 1938.

MIQUELARENA, Jacinto. *Unificación*. Tolosa: Laborde y Labayen, 1938.

MIQUELARENA, Jacinto. *El otro mundo. La vida en las embajadas de Madrid*. Burgos: Editorial Castilla, 1938.

MIQUELARENA, Jacinto. "Un caballo italiano", *ABC de Sevilla*, 30 de julio de 1938.

MIQUELARENA, Jacinto. "Para empezar, bautismo de bombas en Alemania", *ABC*, 16 de diciembre de 1940.

MIQUELARENA, Jacinto. "Carta de Helsinki. La propaganda finlandesa hace mella en el ejército soviético", *Norte. Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.*, 13 de febrero de 1940.

MIQUELARENA, Jacinto. "ABC en Berlín", *ABC de Sevilla*, 23 de diciembre de 1941.

MIQUELARENA, Jacinto. "La palabra de Hitler", *ABC*, 31 de enero de 1941.

MIRAVITLLES, Jaume. *Catalans a Madrid*. Barcelona: Forja, 1938.

MIRAVITLLES, Jaume. *Episodis de la Guerra Civil Espanyola*. Barcelona: Pòrtic, 1972.

MITCHELL, William John Thomas. *What do pictures want? The Lives and Loves of Images*. Chicago: The University of Chicago Press, 2005.

MOLES, Abraham. *La imagen. Comunicación funcional*. México DF: Trillas, 1991.

MOLPECERES ARNÁIZ, Sara. *Mito persuasivo y mito literario. Bases para un análisis retórico-mítico del discurso*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2014.

MOMOITIO, Iratxe. "La repercusión internacional del bombardeo de Gernika", *Sancho el Sabio*, nº 11, (1999), pp. 217-249.

MONEARTH, Peter y NICOLAI, Elke. *Zur Spanienkriegsliteratur. Die Literatur des Dritten Reiches zum Spanischen Bürgerkrieg*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 1986.

MONTERO DÍAZ, Santiago. "La evolución intelectual de Ramiro Ledesma Ramos". En LEDESMA RAMOS, Ramiro. *Escritos filosóficos*. Madrid: Imprenta Minuesa de los Ríos, 1941.

MONTES, Eugenio. "Discurso a la catolicidad española", *Acción española*, nº 43, diciembre de 1933.

MONTES, Eugenio. "El muro de las lamentaciones", *Acción Española*, Tomo V, nº 30, 1 de junio de 1933.

MONTES, Eugenio. "La rápida represión del Movimiento ha evitado la Guerra Civil", *ABC*, 5 de julio de 1934.

MONTES, Eugenio. "La contradicción entre Austria y Alemania", *ABC*, 27 de mayo de 1934.

MONTES, Eugenio. "La visita de Stahremberg", *ABC*, 7 de marzo de 1936.

MONTES, Eugenio. "Consecuencia del triunfo del Frente Popular en Francia y del pacto con los Soviets", *ABC*, 29 de mayo de 1936.

MONTES, Eugenio. "León Blum, o la misa de campaña", *ABC*, 29 de mayo de 1936.

MONTES, Eugenio. "La rosa a quien la osa", *ABC*, 2 de abril de 1939.

MONTES, Eugenio. "Folletones de Arriba. Ante una exposición de arquitectura alemana", *Arriba*, 21 de diciembre de 1941.

MONTES, Eugenio. "España, a la cabeza del voluntariado europeo", *Informaciones*, 27 de junio de 1941.

MONTES, Eugenio. "Ante el renacimiento de la pintura española", *Arriba*, 29 de julio de 1945.

MORADIELLOS, Enrique. "The British image of Spain and the Civil War". *IJIS*, vol.15, nº1, (2002), pp. 4-13.

MOREIRAS-MENOR, Cristina. "War, Postwar and the Fascist Fabrication of Identity". En VALIS, Noël. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. NY: The Modern Language Association of America, 2007.

MORENO CANTANO, Antonio César. "El control de la prensa extranjera en Alemania y España durante la Segunda Guerra Mundial", *Historia Contemporánea*, nº 32, (2006), pp. 311-334.

MORENO CANTANO, Antonio César. *Los servicios de prensa extranjera en el primer Franquismo (1936-1945)* (Tesis doctoral). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2008.

MORENO CANTANO, Antonio César. "El protagonismo propagandístico de Falange Exterior en Europa durante la Guerra Civil: el caso de Gran Bretaña, Francia y Alemania", *RHA*, vol. 8, nº 8, (2010), pp. 59-71.

MORENO CANTANO, Antonio César. "Literatura de propaganda religiosa extranjera durante la Guerra Civil española", *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, nº 2, vol. 1, (2014), pp. 42-61.

MORENO CANTANO, Antonio César y LOPEZ ZAPICO, Misael Arturo. "Propaganda del odio: las exposiciones anticomunistas en el Tercer Reich", *Historia y Comunicación social*, vol. 19, 2014, pp. 171-192.

MORENO CANTANO, Antonio César. (Recensión) Basilio, M. "Propaganda, Exhibitions, and the Spanish Civil War". Burlington: Ashgate, 2013. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 13, (2015), pp. 326-328.

MORENO CANTANO, Antonio César. *Tiempo de mentiras. El control de la prensa extranjera en España durante el primer franquismo (1936-1945)*. Sarrión: Muñoz Moya Editores, 2016.

MORENO CANTANO, Antonio César. "Propaganda de la Segunda Guerra Mundial en la España de Franco", *El Heraldo de Madrid*. <https://heraldodemadrid.net/2014/09/08/propaganda-de-la-ii-guerra-mundial-en-la-espana-de-franco/>

MORENO CANTANO, Antonio César. "El corresponsal de guerra Juan Deportista o Spectator, Alberto Martín Fernández (1936-1945)". En MORENO CANTANO, Antonio César (ed.). *Crónicas de tinta y sangre. Periodistas y corresponsales de guerra (1936-1945)*. Gijón: Trea, 2018.

MORENTE, Francisco (ed.). *España en la crisis europea de entreguerras*. Madrid: Catarata, 2011.

MORGAN, John Hartman. *German atrocities: an oficial investigation*. London: T. Fisher Unwin, 1916.

MOWRER, Edgar Ansel. *Germany puts the Clock Back*. New York: W. Morrow & Company, 1933.

MÜHLEN, Peter. "Hitler kann in Spanien geschlagen werden!" *Die deutsche Linke im Spanischen Bürgerkrieg*. Bonn: FES, 2006.

MÜNZENBERG, Willi. "Fotomontage im Dienste der Bürgerlichen Hetze- Gegen die Kommune", *Der Arbeiter- Fotograf*, Heft 5, 1931.

MÜNZENBERG, Willi. "Aufgaben und Ziele. Der Internationalen Arbeiter-fotografen-bewegung", *Der Arbeiter-fotograf*, Heft 5, 1931.

MÜNZENBERG, Willi. *Propaganda als Waffe*. Basel: Universum-Buchgemeinschaft, 1937.

MÜNZENBERG, Willi. *La propagande hitlerienne. Instrument de guerre*. Paris: Editions Sébastien Brant, 1938.

MUSSOLINI, Benito. *El fascismo. Prólogo y epílogo de José Antonio Primo de Rivera y Julio Ruiz de Alda*. Madrid: Librería San Martín, 1934.

NADAL, Santiago. "Un problema fundamental para la nueva Europa", *Destino. Política de Unidad*, 199, 10 mayo 1941.

NAVARRA ORDOÑO, Andreu. "Una geografía imperial: *Vieja España* de José María Salaverría". *Rlit*, LXVII, nº134, (2005), pp. 463-482.

NELLESSEN, Bernd. *Die verbotene Revolution. Aufstieg und Niedergang der Falange*. Hamburg: Leibniz-Verlag, 1963.

NETANYAHU, Benzion. *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV*. Barcelona: Crítica, 1999.

NEVILLE, Edgar. *Frente de Madrid*. Madrid: Espasa Calpe, 1941.

NSDAP. *Der Kongress zu Nürnberg vom 5. bis 10. September 1934: Offizieller Bericht über den Verlauf des Reichsparteitages mit sämtlichen Reden*. München: Zentralverlag der NSDAP, 1934.

NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR Susana. *El Lenguaje político español*. Madrid: Cátedra, 2002.

NÚÑEZ DEL PRADO, Sara. "Hipótesis interpretativa del modelo de información franquista. 1936-39 y su proyección posterior", *Revista de Historia Contemporánea*, nº 6, 1995, pp. 289-304.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica durante la Guerra Civil Española (1936-1939)*. Madrid: Marcial Pons, 2006.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel y SEVILLANO CALERO, Francisco. (coords.). *Los enemigos de España: imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales (siglos XVI-XX)*. *Actas del IV Coloquio Internacional de Historia Política*, 5-6 de junio de 2008. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. "¿Testigos o encubridores? La División Azul y el holocausto de los judíos europeos: entre historia y memoria (1)", *Historia y Política*, nº 26, Madrid, julio-diciembre (2011), pp. 259-290.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. "Ecos de Berlim: a influencia do nacional-socialismo alemão no fascismo espanhol (1930-1940)", *Estudos Ibero-Americanos*, Porto Alegre, vol. 41, nº 1, (2015), pp. 40-57.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. "Falangismo, Nacionalsocialismo y el mito de Hitler en España (1931-1945)", *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, nº 169, Madrid, julio-septiembre, (2015), pp. 13-43.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*. Barcelona: Crítica, 2016.

ORTEGA Y GASSET, José. *Obras*. Madrid: Espasa-Calpe, 1932.

ORTIZ DE URBINA, Paloma. "La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914", *Revista de filología alemana*, vol. 15, (2007), pp. 193-206.

ORTIZ ECHAGÜE, José. *Spanische Köpfe. Bilder aus Kastilien, Aragonien und Andalusien*. Berlin: Wasmuth, 1929.

ORTIZ ECHAGÜE, Javier. "Esto no es Guernica...". Fotografía y propaganda de la destrucción de Gernika en la prensa durante la Guerra Civil española", *Zer, Revista de Estudios de Comunicación*, vol. 15, nº 28. (2010), pp. 151-158.

ORTIZ ECHAGÜE, Javier. "La imagen de España en las revistas ilustradas del primer franquismo". En GIL GASCÓN, Fátima y MATEOS PÉREZ Javier. *Qué cosas vimos con Franco...Cine, prensa y televisión de 1939 a 1975*. Madrid: Rialp, 2012.

ORWELL, George. *Nineteen Eighty-Four*. London: Penguin, 2000.

OTHEN, Christopher. *Franco's International Brigades*. London: C Hurst & Co, 2013.

PALACIOS, Jesús. *La España totalitaria. Las raíces del franquismo (1934 - 1946)*. Barcelona: Planeta, 1999.

PAPADIMA, Liviu. "Sprache und Diktatur". En HOLTUS, Günter, METZELTIN, Michael, Y SCHMITT, Christian, (eds.). *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*. Bd. I.2, Tübingen: Niemeyer, 2001.

PAPAGEORGIU, Dimitri. "Mis recuerdos de Antonio Tovar". *Erytheia*, 20, (1999), pp. 19-22.

PARET, Peter y PARET, Paul. *Persuasive Images. Posters of War and Revolution from the Hoover Institution Archives*. Princeton: Princeton University Press, 1992.

PAYNE, Stanley. *Falange. A History of Spanish Facism*. Standford: Standford University Press, 1967.

PAYNE, Stanley. *El Fascismo*, Madrid: Alianza Editorial, 1982.

PAYNE, Stanley. *Fascism in Spain, 1923-1977*. Madison: University of Wisconsin Press, 1999.

PAYNE, Stanley. *Franco and Hitler. Spain, Germany and the World War II*. New Haven: Yale University Press, 2008.

PAYNE, Stanley. *Fascism. A Comparative Approach Toward a Definition*. Madison: University of Wisconsin Press, 2014.

PAYNE, Stanley. *Franco: a personal and political biography*. Madison: University of Wisconsin Press, 2014.

PECOURT, Joan. "El campo de las revistas políticas bajo el franquismo", *Papers*, vol. 81, (2006). pp. 205-228.

PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe y RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros. *Manual de literatura española. 12, Posguerra*. Pamplona: Cénit, 2005.

PEGELOW KAPLAN, Thomas. *The language of Nazi Genocide. Linguistic Violence and the Struggle of Germans of Jewish Ancestry*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.

PELLICER GARCÍA, Lydia. "Lo visual, la mirada y la imagen. Análisis lingüístico-icónico publicitario. La pasión escópica". *Pensar la Publicidad. Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias*, vol. II, nº 2, (2008), pp. 135-144.

PEMÁN, José María. "Calvo Sotelo", *Acción Española* (no publicado), 13 de julio de 1936.

PEMÁN, José María. *Flammendes Spanien, Der Freiheitskampf des Spanischen volkes in Kreuzzugsreden und Kriegsberichten*. Leipzig: Otto Müller, 1938.

PEMÁN, José María. *Poema de la Bestia y el Ángel*. Madrid: Ediciones Españolas, 1939 [1938].

PEMÁN, José María. *Qué es "lo nuevo". Consideraciones sobre el momento español presente*. Santander: Cultura Española, 1938.

PEMÁN, José María. *Por Dios, por la patria y el rey...* Madrid: Ediciones Españolas, 1940.

PEMÁN, José María. *Obras completas, I*. Madrid: Escelicer, 1947.

PEMÁN, José María. *Funerales por Anna Paulowa* (1931). En PEMÁN, José María. *Obras Completas, I*. Madrid: Escelicer, 1947, pp. 576-580.

PEMÁN, José María. *Obras completas, III. Narraciones y Ensayos*. Madrid: Escelicer, 1949.

PEMÁN, José María y AREILZA, José María. *Obras completas, V, Doctrina y Oratoria*. Madrid: Escelicer, 1953.

PEMÁN, José María. *Comentarios a mil imágenes de la Guerra Civil española*. Barcelona: A.H.R., 1967.

PEMÁN, José María. “Este es el poema de la Bestia y el Ángel”, en *Jerarquía. La revista negra de la Falange*. Madrid: Ediciones Barbarroja, 2011.

PEMARTÍN, Julián. *Teoría de la Falange*. Madrid: Editora Nacional, 1941.

PENA, Alberto (coord.). *Comunicación y guerra en la historia*. Santiago de Compostela: Andavira Editora, 2004.

PENELLA DE SILVA, Manuel. “El trabajo del Führer. La tarea en la noche”, *Destino. Política de Unidad*, 1 de febrero de 1941.

PENELLA DE SILVA, Manuel. “El paraíso soviético”. Auténtico infierno”, *El Alcázar*, 10 de julio de 1941.

PENELLA DE SILVA, Manuel. “Calor y Presencia de la División Azul. 1.500 aviones rojos caen en poder de los alemanes”, *El Alcázar*, 18 de julio de 1941.

PENELLA DE SILVA, Manuel. “El aniquilamiento del Ejército rojo”, *El Alcázar*, 21 de julio de 1941.

PENELLA DE SILVA, Manuel. “La cruzada anticomunista, aglutinante de las naciones de Europa”, *Diario de Barcelona*, 25 de junio de 1941.

PENELLA DE SILVA, Manuel. “El reloj de la fe”, *Destino. Política de Unidad*, nº 186, 8 de febrero de 1941.

PENELLA DE SILVA, Manuel. *El número 7*. Barcelona: Ediciones Generales, 1945.

PENELLA HÉLLER, Manuel Antonio. *La Falange teórica*. Barcelona: Editorial Planeta, 2006.

PÉREZ SEGURA, Javier. “¡Un paso al frente!. Arte, imagen y cultura en la Guerra Civil española”. En VV.AA. *Encuentros con los años 30* (catálogo de la exposición). Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía/ La Fábrica, 2012.

PÉREZ SEGURA, Javier. “Imágenes en guerra. las muchas vidas del cartel político republicano español de 1936 a 1939”, *Artígrama*, nº 30, (2015), pp. 79-97.

PERMANYER, Jaume. “El Comissariat de Propaganda”, *La Vanguardia*, 10 de febrero de 2007.



PETROPOULOS, Jonathan. *Art and as Politics in the Third Reich*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press, 1996.

PFEIFER, Ulrike. *Obras literarias de los combatientes de la División Azul: rasgos germanófilos e influencias nacionalsocialistas durante la Segunda Guerra Mundial*. (Memória d'investigació). Palma de Mallorca: Departament de Filologia Espanyola, Moderna y Llatina. Universitat de les Illes Balears, 2012.

PINTO, Antonio Costa (ed.). *Rethinking the Nature of Fascism: Comparative Perspectives*. Basingstoke: Palgrave Mcmillan, 2011.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. "Información y propaganda norteamericana en la Segunda Guerra Mundial: la radio", *Revista Complutense de Historia de América*, nº 24,(1998), pp. 223-246.

PLÖCKINGER, Othmar. "Linguistics and the Third Reich", *Language Sciences*, nº 23, (2001), 715-724.

POLENZ, Peter von. *Deutsche Sprachgeschichte vom Spätmittelalter bis zur Gegenwart*. Vol. 3. Berlin: De Gruyter, 1999.

POMBO ANGULO, Manuel. "De arte y de España", *El Alcázar*, 14 de febrero de 1939.

PONSBY, Arthur. *Falsehood in wartime*. London: Bradford & Dickens, 1942 [1929].

PORTOLÉS PIQUER, Liborio. "FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!", *Amanecer*, 1 de octubre de 1937.

PRADA RODRÍGUEZ, Julio. "Las milicias de segunda línea en la retaguardia franquista. El caso de Galicia", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 33, (2011), pp. 255-273.

PRESTON, Paul. *Franco*. London: Fontana Press, 1995.

PRESTON, Paul. *¡Comrades! Portraits of the Spanish Civil War*. London: Harper Collins, 1999.

PRESTON, Paul. *The Spanish Civil War: Reaction, Revolution and Revenge*. NY: W. W. Norton & Company, 2007.

PRESTON, Paul. *We saw Spain die. Foreign correspondents in the Spanish Civil War*. London: Constable & Robinson, 2008.

PRESTON, Paul. *The Spanish Holocaust. Inquisition and Extermination in Twentieth-Century Spain*. London: Harper Press, 2012.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio. *Discurso fundacional de la Falange Española*. Madrid, 29 de octubre de 1933.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio. "El fascio no es un régimen esporádico", *El Fascio*, nº 1, 16 de marzo de 1933.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio. "Distingos necesarios", *El Fascio*, nº 1, 16 de marzo de 1933.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio. "Homenaje y reproche a Ortega y Gasset", *Haz*, nº 12, 5 de diciembre de 1935.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio. *Obras completas*. Selección de Agustín del Río Cisneros. Madrid: Editora Nacional, 1942.

PRIMO DE RIVERA, José Antonio. "La profecía de Magallanes" (1922). En DEL RÍO CISNEROS, Agustín, y PAVÓN PEREYER, Enrique. *José Antonio íntimo. Epistolario y textos biográficos*. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1968.

PRIMO DE RIVERA, Pilar. *Escritos. Discursos, circulares y escritos. Sección Femenina de F.E.T y de las J.O.N.S.* Madrid: Afrodisio Aguado, 1942.

PRIMO DE RIVERA, Pilar. *Recuerdos de una vida*. Madrid: Dyrsa, 1983.

"Propaganda y organización política", *La Conquista del Estado*, 18 de abril de 1931.

PUENTE, José-Vicente. *Madrid recobrado. Crónicas de antes y después del 28 de marzo*. Madrid: Samarán, 1939.

PUENTE, José-Vicente. *Viudas Blancas*. Burgos: Editorial Española, 1937.

PUJOL, Juan. "Israel manda", *ABC*, 20 de diciembre de 1936.

PUJOL, Juan. "Entomología", *ABC de Sevilla*, 9 de mayo de 1936.

PUJOL, Juan. "Verbenas", *ABC*, 27 de junio de 1936.

PUJOL, Juan. "Bandolerismo en China", *ABC*, 6 de junio de 1936.

PUJOL, Juan. "Francia, presa de Israel", *ABC*, 16 de enero de 1937.

PUJOL, Juan. "Cruzados", *Domingo*, 21 de febrero de 1937.

PUJOL, Juan. "La víbora. Judería en España", *Domingo*, 15 de enero de 1939.

PULIDO SERRANO, Ignacio. "Calderón y Olivares: dependencia y antisemitismo en el Barroco", *Manuscrits*, nº 10, enero (1992), pp. 183-213.

QUEROL, José Manuel. *Postfascismos. El lado oscuro de la democracia*. Madrid: Díaz y Pons Editores, 2015.

RÁBAGO, Joaquín. "Los lenguajes de la derecha en la Europa totalitaria. Una entrevista con Jean Pierre Faye", *Tiempo de Historia*, nº 20, 1976.

RADOSH, Ronald, HABECK, Mary, y SEVOSTIANOV, Grigory (eds.). *Spain Betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*. New Haven: Yale University Press, 2001.

RAMÍREZ DE GARAY, Iván. *El lenguaje de la derecha radical europea*. México D.F: Centro de Estudios internacionales, 2008.

RASH, Felicity. *A database of metaphors in Adolf Hitler's Mein Kampf*. London: Queen Mary University of London, 2005

RASH, Felicity. *The Language of Violence. Adolf's Hitler Mein Kampf*. New York: Peter Lang, 2006.

RASH, Felicity. *German Images of the Self and the Other*. New York: Palgrave Macmillan, 2012.

REBOLLO TORÍO, Miguel Ángel. *El lenguaje político de la derecha en la 2ª República*. Valencia: Fernando Torres, 1975.

REBOLLO TORÍO, Miguel Ángel. *Vocabulario Político, Republicano y Franquista (1931- 1971)*. Valencia: Fernando Torres, 1978.

REBOLLO TORÍO, Miguel Ángel. "Caracterización del lenguaje político", *Atti del XX Convegno [Associazione Ispanisti Italiani]*. Domenico Antonio Cusato, Loretta Frattale (coord.), Vol. 2, 2002 (Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche), pp. 11-36

REDONDO, Onésimo. "El dolor de España", *Libertad*, 27 de julio de 1931.

REDONDO, Onésimo. "La ineptitud burguesa", *Libertad*, 4 de junio de 1931.

REDONDO, Onésimo. "El regreso de la barbarie", *Jons*, mayo de 1933.

REDONDO, Onésimo. *El Estado Nacional*. Valladolid: Ediciones Libertad, 1938.

REDONDO, Onésimo. *Obras Completas. Textos de doctrina política*. Madrid: Dirección General de Información, 1954.

REISSNER, Alexander. *Das Bild der Deutschen in der spanischen faschistischen Presse. (1924-1945)*. Heidelberg: Winter, 2016.

RENAU, Josep. *La función social del cartel*. Valencia: Fernando Torres, 1976.

RENAU, Josep. "Homenaje a John Heartfield", *Photovision*, nº 1, julio-agosto 1981.

REYMOND, Gregory. "L'archeologie espagnole entre amateurismo et professionalisme. Quelques notes sur le projet phalangiste de Julio Martínez Santa-Olalla", *Kentron*, nº 25, (2009), pp. 91-124.

RIDRUEJO, Dionisio. *Oda a la guerra, Jerarquía*, nº 2, octubre de 1937.

RIDRUEJO, Dionisio. *Poesía en armas*. Madrid: Ediciones Jerarquía, 1940.

RIDRUEJO, Dionisio. *Escrito en España*. Buenos Aires: Losada, 1962.

RIDRUEJO, Dionisio. *Casi unas Memorias*. Barcelona: Planeta, 1976.

RIDRUEJO, Dionisio. *Poesía*. Madrid: Alianza, 1976.

RIDRUEJO, Dionisio. *Cuadernos de Rusia. 1941-1942*. Madrid: Fórcola, 2013.

RIVAS VENEGAS, Miguel. "«Hidras marxistas, canes rojos». Retórica y lenguaje nacionalsocialista en los diarios *Libertad* y *La Conquista del Estado*". *La Historia. Lost in translation? XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Albacete: Editorial de la Universidad de Castilla La Mancha, 2017, pp. 3575-3588.

RIVAS VENEGAS, Miguel. "Propaganda activities of Willi Münzenberg in support of the Spanish Republic during the Spanish Civil War. An approximation to his visual and rhetorical communication strategies". Berlin: Rosa Luxemburg Stiftung/Münzenberg Forum, 2018.

RIVAS VENEGAS, Miguel. "Apolo gegen Vulcano": Der Aufbau einer frankistischen nationalen Identität durch visuelle Darstellungen", *Mitteilungen der Carl Justi-Vereinigung*, (Prevista su publicación en 2019).

RIVAS VENEGAS, Miguel. "Haz de flechas y palabras. Lenguaje y retóricas tóxicas de la España franquista." En MORENO CANTANO, Antonio César (Ed.). *Crónicas de tinta y sangre. Periodistas y corresponsales de guerra (1936-1945)*. Gijón: Trea, 2018.

RIVAYA, Benjamín. "La reacción contra el fascismo. La recepción en España del pensamiento jurídico nazi", *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), nº 100, abril-julio (1998), pp. 153-177.

RODRÍGUEZ, Félix. *Prensa y lenguaje político*. Madrid: Fundamentos, 1991.

RODRÍGUEZ PUERTOLAS, Julio. "Fascismo y Poesía en España", *Spanish Language and Literature*, nº 65, (1982), pp. 141-150.

RODRÍGUEZ PUERTOLAS, Julio. *Historia de la literatura fascista española*. Madrid: Editorial Akal, 2008.

ROECK, Bernd. "Visual Turn? Kulturgeschichte und die Bilder", *Geschichte und Gesellschaft*, nº 29, (2003), pp. 294-315.

ROHR, Isabelle. *The Spanish right and the Jews, 1898-1945. Antisemitism and opportunism*. Portland: Sussex Academic Press, 2007.

ROMANO, Vicente. *La intoxicación lingüística. El uso perverso de la lengua*. Barcelona: El viejo topo, 2007.

ROS, Samuel. "El tiempo y la fuerza en el mapa de España y en el rostro de Franco", *Vértice*, marzo de 1937.

ROS, Samuel. *Dolor y memoria de España. Lecciones de José Antonio a los niños*. Pamplona: Jerarquía, 1939.

ROS, Samuel. *Meses de esperanza y lentejas. La embajada de Chile en Madrid*. Madrid: La novela del Sábado, 1939.

ROS, Samuel. "Arte y política", *Arriba*, junio de 1939.

ROS AGUDO, Manuel. *La guerra secreta de Franco*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

ROSALLES, Luís. "Ofrecimiento (Guardia en el parapeto)", *Vértice*, agosto de 1938.

ROSEMBERG, Alfred. *Der Mythos des 20. Jahrhunderts*. München: Hohenheichen Verlag, 1937.

ROSÓN, María. *La construcción visual de identidades en la España franquista a través de los medios (1938-1953)* (Tesis doctoral). Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2014.

ROWAN, Savage. "With Scorn and Bias: genocidal dehumanization in bureaucratic discourse". En TATZ, Colin (ed.). *Genocide Perspectives IV. Essays on Holocaust and Genocide*. Sidney: UTSe Press, 2002.

ROZEMBERG, Danielle. "Minorías religiosas y construcción democrática en España (del monopolio de la Iglesia a la gestión del pluralismo)", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 74, abril-junio (1996), pp. 245-268.

RUBIO MORAGA, Ángel Luís. "La justificación de una guerra. la prensa española y la teoría del "Nuevo Orden" en la II Guerra Mundial". En PENA RODRÍGUEZ, Alberto. *Comunicación y guerra en la historia*. Santiago de Compostela: Tórculo Ediciones, 2004.

RUIPÉREZ, María. "Renau-Fontseré. Los carteles de la Guerra Civil", *Tiempo de historia*. Año V, nº 49, diciembre (1978), pp. 10-25.

RUIZ, Cándido. "Onésimo Redondo: el fascismo en Valladolid en los años Treinta". En VV.AA. *Valladolid, historia de una ciudad*, vol. III (Valladolid Contemporánea) Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 1999.

RUIZ BAUTISTA, Eduardo. "La Editora Nacional (1941-1945) primeros pasos y traspiés", *Historia y Política*, nº 13, (2005), pp. 99-120.

RUIZ DE ALDA, Julio. *Obra completa*. Madrid: Ediciones FE, 1939.

RUIZ VILAPLANA, Antonio. *Doy Fe...Un año de actuación en la España nacionalista*. Barcelona: Epidauro, 1977.

SALA ROSE, Rosa. *El misterioso caso alemán. Un intento de comprender Alemania a través de sus letras*. Barcelona: Alba, 2007.

SALA ROSE, Rosa y GARCÍA-PLANAS, Plácid. *El marqués y la svástica. César González Ruano y los judíos en el París ocupado*. Barcelona: Anagrama, 2014.

SALAS LARRAZABAL, Jesús. *La guerra de España desde el aire*. Barcelona: 1972.

SALAVERRÍA, José María. *Vieja España*. Madrid: Sucesores de Hernando, 1907.

SÁNCHEZ, Narciso. *Onésimo Redondo*. Colección *Temas españoles*: Madrid: Publicaciones españolas, 1953.

SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente. "Iconografía del miedo. El cine y el "terror rojo". En BERTHIER, Nancy, y SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente (eds.). *Retóricas del miedo. Imágenes de la Guerra Civil española*, Collection de la Casa de Velázquez ,129, Madrid: Casa de Velázquez, 2012.

SÁNCHEZ MAZAS, Rafael. "Haz y yugo", *El Fascio*, nº 1, 16 de marzo de 1933.

SÁNCHEZ MAZAS, Rafael. "Confesión a los pintores", *Arriba*, marzo de 1940.

SANTA MARINA, Luys. *Tras el águila del César. Elegía del Tercio. 1921-1922*. Barcelona: Planeta, 1980 [1924].

SANTIAGO RODRÍGUEZ (ed.). *Así quiero ser (el niño del Nuevo Estado)*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1940.

SANTOS, Félix. *Espanoles en la Alemania Nazi: testimonios de visitantes del III Reich entre 1933-1945*. Madrid: Endymion, 2012.

SAVARINO ROGGERO, Franco. "Fascismo y sacralidad: Notas en torno al concepto de 'religión política'", *Nóesis. Revista de ciencias sociales y humanidades*, vol. 24, número especial, julio-diciembre (2015), pp. 112-137.

SAZ, Ismael. "El franquismo ¿régimen autoritario o dictadura fascista? En TUSELL, Javier (coord). *El régimen de Franco (1936-1975) política y relaciones exteriores*. Madrid: UNED, 1993.

SAZ, Ismael. "El primer franquismo". En GAY ARMENTEROS, Juan (ed.). *Italia-España. Viejos y nuevos problemas históricos*. Ayer, nº 36, (1999), pp. 201-221.

SAZ, Ismael. "Repensar el fascismo". En MORENO FONSERET, Roque (coord.). *Plebiscitos y elecciones en las dictaduras del sur de Europa* (s. XX). Valencia: Marfil, 2003.

SAUER, Wolfgang Werner. "Die Okkupation der Sprache durch die Nationalsozialisten oder: Ist die deutsche (Sprach-) Geschichte manchmal noch aktuell?", *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie*, nº 7, (1978), pp. 38-56.

SCHLIE, Tanja, y ROCHE, Simone (Hrsg.). *Willi Münzenberg (1889-1940) Ein deutscher Kommunist im Spannungsfeld zwischen Stalinismus und Antifaschismus*. Berlin: Peter Lang, 1995.

SCHMIDT, Hans Peter. *Dionisio Ridruejo: ein Mitglied der Spanischen "Generation von 36"*. Bonn: Roman Seminar, 1972.

SCHMIDT-BERNING, Claudia. *Vokabular des Nationalsozialismus*. Berlin: De Gruyter, 2007.

SCHMITT, Carl. *Teología política*. Madrid: Trotta, 2009.

SCHMITT, Carl. *Ensayos sobre la dictadura. 1916-1932*. Madrid: Tecnos, 2013.

SCHMITT, Carl. *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza, 2014.

SCHNAPP, Paul. "Proyecciones. Algunos apuntes sobre el espacio público en los años 30". En *Encuentros con los años 30* (Catálogo de la exposición), Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía/ La Fábrica, 2012.

SCHOCKEL, Erwin. *Das politische Plakat. Eine psychologische Betrachtung*. München: Franz Eher, 1938.

SCHULZE-SCHNEIDER, Ingrid. "Éxitos y fracasos de la propaganda alemana en España: 1939-1944", *Melanges de la Casa de Velázquez*, Tomo 31, 3, (1995), pp. 197-217.

SCHULZE-SCHNEIDER, Ingrid. "La propaganda alemana en la Segunda República Española", *Historia y Comunicación Social*, nº 4, (1999), pp. 183-197.

SCOTT ROSIN, Michael. *Die Sprache der Falange und des Salazarismus: Eine vergleichende Untersuchung zur politischen Lexikologie des Spanischen und Portugiesischen*. Berlin: Peter Lang, 1981.

SEARS, D. O. "Political Behaviour". En LINDZEY, Gardner y ARONSON, Elliot (eds.). *Handbook of Social Psychology*. Reading: Addison-Wesley, 1969.

SECCIÓN FEMENINA. *Concentración de las falanges femeninas en honor al Caudillo y al ejército Español*. Bilbao: Jesús Álvarez, 1939.

SEOANE, María Cruz y SÁIZ, María Dolores. *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid: Alianza, 1996.

SESMA LANDRIN, Nicolás. "De la élite intelectual a la aristocracia política. El discurso de la renovación ideológica y generacional en Gerarchia. Rassegna mensile della rivoluzione fascista" y "Jerarquía. La revista negra de la Falange". En MORENTE, Francisco (ed.). *España en la crisis europea de entreguerras*, Madrid: Catarata, 2011.

SEVILLANO CALERO, Francisco. "La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo", *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, nº 17, (1997), pp. 315-340.

SEVILLANO CALERO, Francisco. *Rojos. La representación del enemigo en la Guerra Civil*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

SEWARD BARRY, Anne Marie. "Political images: public relations, advertising and propaganda". En SEWARD BARRY, Anne Marie. *Visual Intelligence. Perception, image, and manipulation in visual communication*. NY. State University of New York Press, 1997.

"Signos. Guernica", *ABC de Sevilla*, 19 de mayo de 1937.

SILEX, Karl. *Der Marsch auf Madrid. Ein Kriegs- und Reisebericht*. Leipzig: Seeman, 1937.

SINOVA, Justino. *La censura de prensa durante el franquismo*. Barcelona: Espasa Calpe, 2006.

SKORZENY, Otto. *La guerra desconocida (mis memorias secretas)*. Madrid: Ediciones SA, 1976.

SIMANCAS, Moisés y MORALEJA, Alfonso. "Nietzsche y otras influencias intelectuales en Ledesma Ramos". En MORALEJA, Alfonso (coord.). *Nietzsche y la "gran política": antídotos y venenos del pensamiento nietzscheano*. Cuaderno gris, nº 5, (2001), pp. 247-264.

SLATER, Ariane. *Militärsprache. Die Sprachpraxis der Bundeswehr und ihre geschichtliche Entwicklung*. Freiburg: Rombach, 2015.

SLUZALEK, Ralf. *Die Funktion der Rede im Faschismus*. Oldenburg: Universität Oldenburg, 1987.



- SOBEJANO, Gonzalo. *Nietzsche en España*. Madrid: Gredos, 1967.
- SOLER, Juan Manuel. "La comisaría de propaganda de la Generalidad", *Mi Revista*, 1 de mayo de 1937.
- "Sólo 1.300 soldados alemanes, sin armas, desembarcan en Finlandia", *Pueblo*, 1 de mayo de 1941.
- "Sólo el triunfo del Eje puede impedir el triunfo en Europa del comunismo", *Arriba*, 2 de enero de 1941.
- SOREL, Georges. *Réflexions sur la violence*. Paris: M. Rivière, 1921.
- SOREL, Georges. *Les ilusions du progres: Suivi de L'avenir socialiste des syndicats*. Lausanne: L'Age d'Homme, 2007 [1908].
- SOTO CARRASCO, David. *La Ragione violenta di Ramiro Ledesma Ramos. Fascismo e pensiero conservatore in Spagna* (Tesis doctoral). Bologna: Alma Mater Studiorum Università di Bologna, 2012.
- SOUTHWORTH, Herbert Routledge. *Gernica, Gernica! A study of Journalism, Diplomacy, Propaganda and History*. Berkeley: University of California Press, 1977.
- SOUTO VILAS, Manuel. "El sentido histórico de Ramiro de Ledesma", *El español, semanario de la política y del espíritu*, nº 1, 31 de octubre de 1942.
- SPOTTS, Frederic. *Hitler and the power of Aesthetics*. Woodstock: Overlook Press, 2003.
- STERNBERG, Robert J. y STERNBERG, Karin. *The Nature of Hate*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- STOUT, Michael. *The Effectiveness of Nazi Propaganda During World War II*. Michigan: Master Theses and Doctoral Dissertations, Paper 314, 2011.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis. *Franco y el III Reich. Las relaciones de España con la Alemania de Hitler*. Madrid: La esfera de los libros, 2015.
- TAITHE, Bernard y THORNTON, Tim (ed.). *Propaganda. Political Rhetoric and Identity. 1300-2000*. Gloucestershire: Sutton Publishing, 1999.
- TALÓN, Vicente. *Arde Guernica*. Madrid: Del Toro, 1973.
- TALÓN, Vicente. *Memoria de la Guerra de Euzkadi de 1936, II, Las campañas*. Barcelona: Plaza y Janés, 1988.
- THIMM, Gerhard. "La vida en Moscú en 1941", *Signal (edición española)*, nº 21, noviembre de 1941.

TIMMERMANS, Rudolf. *Die Helden des Alcázar. Ein Tatsachenbericht aus Toledo*. Freiburg: Otto Walter Verlag, 1937.

TODOROV, Tsvetan. *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Barcelona: Península, 2002.

TOGOIRES, Luís. *Muñoz Grandes. Héroe de Marruecos, general de la División Azul*. Madrid: La esfera de los libros, 2007.

TOEPSEER-ZIEGER, Gabriele, BOHRMANN, Hans, PETER, Karen (Hsg.). *NS-Presseanweisungen der Vorkriegszeit. Edition und Dokumentation* Bd. 4/I: 1936. München: Saur, 1993.

TOLMACH LAKOFF Robin. *Talkin power. The Politics of Language in Our Lives*. New York: Harper Collins, 1990.

TOMASONI, Matteo. *Onésimo Redondo Ortega. Vida, obra y pensamiento de un sindicalista nacional (1905-1936)*, (Tesis doctoral). Valladolid: Universidad de Valladolid, 2014.

TORRENTE BALLESTER, Gonzalo. *El viaje del joven Tobías. Milagro representable*. Pamplona: Jerarquía, 1938.

TOVAR, Antonio et al. *Corona de sonetos en honor a José Antonio*. Pamplona: Jerarquía, 1939.

TOVAR, Antonio. *El Imperio de España*. Madrid: Afrodisio Aguado, 1940.

TOVAR, Antonio. *En el primer giro (estudio sobre la Antigüedad)*. Madrid: Espasa Calpe, 1941.

TOVAR, Antonio y JURETSHKE, Franz. *España ante Francia*. Madrid: Editora Nacional, 1940.

TRAGATSNIG, Ulrich. *Sinnbild und Bildnis. Allegorien in der Kunst um 1900*. Berlin: Reimer, 2004.

TRAPIELLO, Andrés. *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Destino, 2010.

TRAULOFF, Hannes. *Als Jagdflieger in Spanien: Aus dem Tagebuch eines deutschen Legionärs*. Berlin: Albert Nauck Verlag, 1939.

TURPIN, Beatrice. "Sémiotique du langage totalitaire". En AUBRY, Laurence y TURPIN, Beatrice. *Viktor Klemperer. Repenser le langage totalitaire*. Paris: CNRS Éditions, 2012.

TUSELL, Javier. "Introducción al franquismo". En GENTILE, Emilio et al. (coord.). *Fascismo y franquismo cara a cara. Una perspectiva histórica*. Madrid: Biblioteca Nueva 2004.

TUSELL, Javier (coord): *El régimen de Franco (1936-1975): política y relaciones exteriores*. Madrid: UNED, 1993.

UCELAY, Enric. "Ideas preconcebidas y estereotipos en las interpretaciones de la Guerra Civil española: el dorso de la solidaridad", *Historia social*, nº 6, (1990), pp. 23-43.

ULLMANN, Stephen. *Semántica*. Bologna: Il Mulino, 1965.

"Un crimen masónico", *Libertad*, 31 de agosto de 1931.

UZIEL, Daniel. "Propaganda, Kriegsberichterstattung und die Wehrmacht. Stellenwert und Funktion der Propagandatruppen im NS-Staat". En ROTHER, Rainer y PROKASKI, Judith (Hg.). *Die Kamera als Waffe. Propagandabilder des Zweiten Weltkrieges*. München: Edition text + kritik, 2010.

VALDÉS, Eugenio. "El Eje Berlín-Roma gana una nueva batalla", *ABC*, 20 de abril de 1939.

VALDÉS, Eugenio. "Recuerdos y esperanzas en las horas críticas", *ABC*, 1 de septiembre de 1939.

VALDÉS, Eugenio. "Los días más decisivos. Daladier contestará esta noche a Hitler y mañana lo hará Chamberlain", *ABC de Sevilla*, 10 de octubre de 1939.

VALDÉS, Eugenio. "A través de la Silesia redimida", *ABC*, 7 de septiembre de 1939.

VALDÉS, Eugenio. *Bélgica y Holanda contra Alemania*. Madrid: Rubiños, 1940.

VALIS, Noël. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. NY: The Modern Language Association of America, 2007.

VALLEJO NÁJERA, Antonio. "Intelectualidad revolucionaria", *Domingo*, 15 de agosto de 1937.

VALLEJO NÁJERA, Antonio. *Divagaciones intrascendentes*. Valladolid: Talleres tipográficos Cuesta, 1938.

VERES, Luis. *La retórica del Terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2006.

VERES, Luis. "Lenguaje y censura periodística en el Franquismo". *Historia y Comunicación Social*, nº 14, (2009), pp. 177-184.

VERNON, Kathleen. "Iconography of the Nationalist Cause". En VALIS, Noël. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. NY: The Modern Language Association of America, 2007.

VILANOVA, Francesc. "El nuevo héroe de Europa. El franquismo catalán y la fascinación por Hitler y el nazismo en guerra (1940-1943)". En NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAGA BARCO, Diego (eds.). *Siglo. Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2016, pp. 233-243.

VILLÉN, Jorge. *Antología poética del Alzamiento (1936-1939)*. Cádiz: Establecimientos Ceron y Librería Cervantes, 1949.

VINCENT, Mary. "La reafirmación de la masculinidad en la cruzada franquista", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 28, (2006), pp. 135-151.

VIÑAS, Ángel. *La Alemania nazi y el 18 de julio, Antecedentes de la intervención alemana en la Guerra Civil Española*. Madrid: Alianza, 1974.

VIÑAS, Ángel. *Guerra, dinero, dictadura: ayuda fascista y autarquía en la España de Franco*. Barcelona: Crítica, 1984.

VIÑAS, Ángel. *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: Antecedentes y consecuencias*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.

VIÑAS, Ángel. *El escudo de la República: el oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*. Barcelona: Crítica, 2007.

VIÑAS, Ángel. *El honor de la República: entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*. Barcelona: Crítica, 2009.

VIÑAS, Ángel (ed.). *En el combate por la historia. La República, la Guerra Civil, el Franquismo*. Barcelona: Pasado y presente, 2012.

VITTORIA, Albertina. *Le Riviste del Duce. Política e cultura del Regime*. Torino: Guanda, 1983.

VIVANCO, Luís Felipe. "Humillación de la pintura", *Vértice*, 12 de julio de 1938.

VOIGT, Gerhard. "Bericht vom Ende der 'Sprache des Nationalsozialismus'", *Diskussion Deutsch*, nº 5, (1978), pp. 445-464.

VON BRENTANO, Margarita. "Die endlosung. Ihre funktion und Theorie in Praxis des Faschismus". En HUSS, Hermann y SCHRÖDER, Andreas (Hrsg.). *Antisemitismus. Zur Pathologie der bürgerlichen Gesellschaft*. Frankfurt am Main: Europäische Verlagsanstalt, 1965.

WELCH, Evelyn. *Art and Society in Italy. 1350-1500*. Oxford: Oxford University Press, 1997.

WHEALEY, Robert H. *Hitler and Spain. The Nazi Role in the Spanish Civil War, 1936, 1939*. Kentucky: University Press of Kentucky, 2004.

WINCKLER, Lutz. *Studie zur gesellschaftlichen Funktion faschistischer Sprache*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1970.

WINGEATE PIKE, David. *Les Francais et la guerre d'Espagne*. Paris: Presses Univ. de France, 1975.

WODAK, Ruth, MENZ Florian, MITTEN, Richard y STERN, Frank. *Die Sprachen der Vergangenheiten. Öffentliches Gedenken in österreichischen und deutschen Medien*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1994.

WODAK, Ruth, KHOSRAVINIK Majid, y MRAL Brigitte (eds.). *Rightwing Populism across Europe: Discourse and Politics*. London: Bloomsbury, 2012.

WODAK, Ruth y RICHARDSON, John. *Analysing Fascist Discourse. European fascism in Talk and Text*. London: Routledge, 2013.

WOHLFEIL, Rainer. "Das bild als Geschichtsquelle", *Historische Zeitschrift*, nº 243, (1986), pp. 91-100.

WOHLFEIL, Rainer. "Methodische Reflexionen zur Historischen Bildkunde". En TOLKEMITT, Brigitte (Hg.). *Historische Bildkunde. Probleme.Wege.Beispiele. Zeitschrift für Historische Forschung*, Beiheft 12, 1991.

WOOLF, Virginia. *Tres guineas*. Barcelona: Editorial Lumen, 1999 [1938].

XIMÉNEZ DE SANDOVAL, Felipe. *Camisa azul. Retrato de un falangista*. Valladolid: Santarén, 1939.

YERUSHALMI, Yosef Hayim. "Assimilierung und rassischer Antisemitismus. Die iberischen und die deutschen Modelle". En YERUSHALMI, Yosef Hayim. *Ein feld in Anatot. Versuche über judische Geschichte*. Berlin: Wagenbach, 1993.

YOUNG, Christopher y GLONING, Thomas. *A history of the German language through texts*. London: Routledge, 2013.

YZURDIAGA, Fermín. "Jerarquía", *Jerarquía*, nº 1, 1936.

YZURDIAGA, Fermín. *Discurso al silencio y voz de la Falange*. Pamplona: Jerarquía, 1937.

ZANATTA, Loris. *El populismo*. Buenos Aires: Katz, 2014.









